

Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios

LA IMPRESIÓN DE UN TONO: ESTUDIO  
SOCIOLINGÜÍSTICO DE LA ENTONACIÓN EN  
CUAPIAXTLA, TLAXCALA

Tesis que para optar por el grado de  
Doctora en Lingüística  
presenta

Erika Mendoza Vázquez

ASESOR: Dr. Pedro Martín Butragueño

México, D.F, diciembre de 2014

## ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS .....	v
INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO	
1.1 INTRODUCCIÓN .....	4
<i>1.1.1 Parámetros físicos para el análisis de la entonación</i> .....	6
1.2 MODELOS PARA EL ANÁLISIS DE LA ENTONACIÓN .....	14
<i>1.2.1 Escuela británica. Análisis por configuraciones</i> .....	16
<i>1.2.2 Escuela americana. Análisis por niveles</i> .....	22
1.2.2.1 Las junturas .....	23
1.2.2.2 Los tonos o niveles tonales .....	26
1.2.2.3 Balance del análisis de la entonación del español desde la perspectiva del modelo americano.....	30
<i>1.2.3 Modelo métrico-autosegmental</i> .....	31
1.2.3.1 Justificación del término autosegmental. Lenguas tonales .....	33
1.2.3.2 Acentos tonales .....	37
1.2.3.3 Alineamiento .....	39
1.2.3.4 Tonos de juntura .....	42
1.2.3.5 Dominios prosódicos .....	44
1.2.3.6 Balance del análisis de la entonación del español desde la perspectiva del modelo métrico-autosegmental.....	48
<i>1.2.4 Entonación y teoría de la optimidad</i> .....	50
1.2.4.1 Restricciones de las representaciones tonales .....	51
1.2.4.2 Restricciones sobre el fraseo .....	53
1.3 PERSPECTIVAS DEL ANÁLISIS DE LA ENTONACIÓN .....	54
1.3.1 Interdisciplinariedad .....	54
<i>1.3.2 Geolingüística – Sociolingüística</i> .....	56
1.3.3 Nuevas líneas de investigación .....	60
<i>1.3.4 Entonación. Cambio y variación</i> .....	62

## CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA

2.1 INFORMACIÓN GENERAL. LA COMUNIDAD DE CUAPIAXTLA, TLAXCALA.....	64
2.2 INFORMANTES. COMUNIDAD DE HABLA .....	67
2.2.1 <i>La representatividad de la muestra</i> .....	67
2.2.2 <i>El muestreo</i> .....	71
2.2.3 <i>Comunidad de habla</i> .....	72
2.2.4 <i>Redes sociales. Redes densas y difusas</i> .....	77
2.3 METODOLOGÍA DE ELICITACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN .....	83
2.3.1 <i>Materiales</i> .....	83
2.3.2 <i>Análisis e interpretación</i> .....	86
2.3.2.1. El sistema de transcripción Sp_ToBI .....	86
2.3.2.2 Parámetros cuantitativos .....	93

## CAPÍTULO 3. ENTONACIÓN ASEVERATIVA

3.1 INTRODUCCIÓN .....	101
3.2 ANTECEDENTES .....	101
3.2.1 <i>Entonación aseverativa en español</i> .....	101
3.2.2 <i>Trabajos de entonación en las ciudades de México y de Puebla</i> .....	105
3.3 MATERIALES Y PROCEDIMIENTO .....	111
3.4 ENTONACIÓN Y FRASEO EN ENUNCIADOS DECLARATIVOS .....	114
3.5 ANÁLISIS DE ENUNCIADOS DECLARATIVOS .....	122
3.5.1 <i>Enunciados declarativos de foco amplio</i> .....	122
3.5.2 <i>Declarativas de foco estrecho (focalización contrastiva)</i> .....	154
3.5.3 <i>Enunciados declarativos exclamativos</i> .....	163
3.5.4 <i>Enunciados declarativos de obviedad</i> .....	168
3.5.5 <i>Enunciados declarativos categóricos</i> .....	171
3.5.6 <i>Enunciados declarativos dubitativos</i> .....	173
3.6 REPERTORIO DE CONFIGURACIONES TONALES .....	175

## CAPÍTULO 4. ENTONACIÓN INTERROGATIVA

4.1 INTRODUCCIÓN .....	177
4.2 ANTECEDENTES .....	178
4.2.1 <i>Tonemas interrogativos en distintas variedades del español</i> .....	182
4.2.2 <i>Trabajos de entonación interrogativa con datos de las ciudades de México y Puebla</i> .....	186
4.3 PROCEDIMIENTO .....	190
4.4 TONO DE JUNTURA INICIAL EN ENUNCIADOS INTERROGATIVOS .....	192
4.4.1 <i>Antecedentes</i> .....	192
4.4.2 <i>Tono de juntura inicial %H en los enunciados interrogativos de Cuapiaxtla</i> .....	195
4.4.3 <i>Factores sociales en la producción del tono de juntura inicial</i> .....	203
4.4.4 <i>Emotividad y tono de juntura inicial</i> .....	210
4.5 CONFIGURACIONES BÁSICAS DE LOS ENUNCIADOS INTERROGATIVOS .....	215
4.5.1 <i>Objetivos discursivos transaccionales</i> .....	215
4.5.1.1 Preguntas de búsqueda de información (Interrogativas absolutas).....	215
4.5.1.2 Interrogativas orientadas. Pregunta de confirmación .....	228
4.5.1.3 Pregunta eco (interrogativas eco) .....	236
4.5.1.4 Interrogativa <i>qu-</i> neutra (informativa) .....	239
4.5.1.5 Interrogativas <i>qu-</i> exclamativas .....	254
4.5.1.6 Interrogativa <i>qu-</i> de confirmación .....	260
4.5.1.7 Interrogativa <i>qu-</i> confirmativa exclamativa .....	263
4.5.2 <i>Configuraciones básicas de los enunciados interrogativos interaccionales</i> .....	264
4.5.2.1 Pregunta absoluta imperativa. Orden .....	265
4.5.2.2 Invitación con forma de pregunta sí-no .....	267
4.5.2.3 Interrogativas <i>qu-</i> imperativas .....	270
4.6 REPERTORIO DE CONFIGURACIONES TONALES .....	274

CAPÍTULO 5. ENTONACIÓN VOLITIVA	
5.1 INTRODUCCIÓN .....	277
5.2 ANTECEDENTES .....	277
5.2.1 <i>La descripción de Navarro Tomás</i> .....	277
5.2.2 <i>Aportaciones recientes</i> .....	281
5.3 OBTENCIÓN DE DATOS .....	284
5.3.1 <i>Materiales y procedimiento</i> .....	284
5.4 CONFIGURACIONES BÁSICAS PARA LAS ÓRDENES .....	287
5.4.1 <i>Configuraciones tonales para órdenes</i> .....	288
5.4.2 <i>Alargamiento silábico</i> .....	293
5.4.3 <i>Alineamiento del pico tonal en el pretonema</i> .....	296
5.5 CONFIGURACIONES BÁSICAS PARA LAS PETICIONES .....	298
5.6 VOCATIVOS .....	302
5.7 RECAPITULACIÓN Y REPERTORIO DE CONFIGURACIONES TONALES .....	306
CAPITULO 6. CONCLUSIONES .....	308
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	328
INDICE DE TABLAS .....	346
INDICE DE FIGURAS .....	348
APÉNDICES	
APÉNDICE 1. ENCUESTA ESPAÑOL MEXICANO .....	356
APÉNDICE 2. CUESTIONARIO SOCIOLÓGICO .....	367

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco el apoyo económico del proyecto *Diversidad y variación fónica en las lenguas de México: hacia una nueva caracterización de la diversidad geolingüística* (CB-2009/127876), que me permitió concluir con esta investigación.

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a todas las personas que me acompañaron a lo largo de la elaboración de esta tesis. A mis padres, Rafael Mendoza y Valentina Vázquez por su comprensión y apoyo en todo momento.

Agradezco al Dr. Pedro Martín Butragueño, por todas sus enseñanzas, su paciencia y por ser mi guía en las mesetas y valles de la entonación. A la Dra. Esther Herrera, por los comentarios para este trabajo y sus reflexiones acerca de éste. También agradezco a la Dra. Leonor Orozco por todas las sugerencias y las pláticas derivadas de los temas abordados en esta tesis.

Agradezco el apoyo de la Dra. Pilar Prieto quien ha seguido este trabajo desde mi periodo de estancia de investigación en la Universitat Pompeu Fabra en Barcelona. De la misma manera agradezco a Paolo Roseano, Joan Borràs y Núria Esteve por todas las observaciones en el *Grup d'Estudis de Prosòdia* y por su interés en los datos de esta tesis.

A los informantes de Cuapiaxtla por su entusiasmo y colaboración en las entrevistas. Gracias por permitirme conocer la comunidad y sus ascensos y descensos tonales.

A mis amigos Josaphat Guillén y Nadiezdha Torres, gracias por su apoyo en esas noches sin dormir y por discutir qué (no) era un L+H\*. Agradezco a Verónica Reyes por sus atinados comentarios acerca de la entonación, a Verónica Cuevas y Alfredo Barrios por su interés en el tono cantadito, y especialmente por su amistad.

Gracias a Hugo Carrera y Stefany Olivar por discutir conmigo los temas de tono y entonación, por los buenos momentos en el laboratorio y por compartir una sonrisa cuando más se necesita. A Martín Sobrino por sus preguntas acerca de la entonación y por aclararme como sería un L+H\* en yucateco. A mi amiga Marena García por su amistad y compañía en distintos momentos.

Por último, pero no menos importante, a Lou por alegrar cada cuartilla de esta tesis.

## INTRODUCCIÓN

En el panorama actual de los trabajos de entonación es posible cuestionar que los datos que se analizan corresponden principalmente a ámbitos urbanos y son pocos los trabajos que se han realizado en comunidades rurales o semirurales, Aunado a este hecho es posible decir que existen pocos trabajos de los patrones entonativos en los que se analice la variación sociolingüística en función de factores como género, nivel de instrucción y edad. Al respecto, esta investigación tiene como propósito aportar datos acerca de la relación entre los patrones de entonación y los factores sociales –además de las variables reticulares considerando a la comunidad de habla como unidad de análisis.

Uno de los principales objetivos de este trabajo es describir y dar cuenta de los patrones entonativos de una variedad del español semirural –la comunidad de Cuapiaxtla, Tlaxcala. El interés por trabajar con datos de esta comunidad radica en la dinámica de movilidad de la población. Por medio del análisis cualitativo y cuantitativo de las configuraciones tonales se buscará explicar: (i) la tendencia a la producción de patrones similares a los registrados en la ciudad de México, y (ii) la conservación o pérdida de configuraciones atribuidas a los rasgos vernáculos.

La organización de la tesis es la siguiente: En el capítulo 1 se presenta un panorama general de los distintos modelos de análisis de la entonación. Desde las escuelas tradicionales –británica y americana– hasta llegar al modelo métrico-autosegmental, que se utiliza para el análisis que se propone en esta investigación. Además de los conceptos básicos, expongo la discusión de algunos temas, por ejemplo el *alineamiento* de los acentos tonales. Finalmente se exponen algunas restricciones basadas en la teoría de la optimidad.

El capítulo 2 está dedicado a la metodología y las hipótesis que guían esta investigación. Se discute la pertinencia del realismo en el análisis de los datos, en dos sentidos, (i) en cuanto a la representatividad de la muestra y (ii) en relación con el tipo de datos analizados, pues se pretende que para el análisis de la entonación, los datos elicitados estén dotados de la mayor naturalidad posible (cfr. Martín Butragueño 2011). Se presentará el concepto de comunidad de habla y comunidad de práctica, que serán relevantes para este trabajo, pues en esta investigación se considera que la estratificación social dará cuenta de la variación de los patrones de entonación, aportando información en cuanto al género,

nivel de estudios y grupo etario. Sin embargo, la comunidad de práctica –específicamente las redes sociales, el grado de integración del individuo, su pertenencia a la comunidad, e incluso su contacto fuera de ésta– podrá influir en la realización de patrones entonativos, adoptando (o adaptando) formas innovadoras o conservando los patrones vernáculos, reafirmando su pertenencia a la comunidad.

Otro punto que se discute en el capítulo 2 es el sistema de transcripción Sp\_ToBI, que ha sido adaptado en el análisis que se propone en este trabajo con el fin de comparar distintas variedades del español. A lo largo de este trabajo veremos la importancia de considerar parámetros cuantitativos para el etiquetado de los datos, pues al establecer distintos umbrales significativos para la realización de un acento tonal o tono de juntura, se notarán distintos rasgos, en principio de carácter fonético que distinguen a la variedad de Cuapiaxtla.

En el capítulo 3 se analizan las configuraciones tonales registradas en los enunciados declarativos de la variedad de Cuapiaxtla. El análisis considera criterios cualitativos y cuantitativos, y a partir de éstos se observa la manera en que influyen los factores sociales y las variables reticulares en la realización de configuraciones circunflejas en enunciados declarativos de foco amplio. A partir de la información que aportan las variables sociales es posible elaborar un perfil con las características de los informantes que favorecen la realización del acento tonal L+H\*, entre otros. Además se presentan casos de configuraciones con movimientos tonales poco prominentes a lo largo del cuerpo del enunciado. Estos casos son interesantes desde el punto de vista cualitativo, pues no presentan las elevaciones en el material pretonemático que han sido descritas para diferentes variedades del español, incluida la de la ciudad de México.

En el capítulo 4 se presenta el análisis de los patrones entonativos de los enunciados interrogativos. Además de la clasificación básica entre enunciados interrogativos absolutos e interrogativos *qu-*, se hace una distinción pragmática con base en los objetivos discursivos transaccionales e interaccionales. En este capítulo, se discute la realización del tono de juntura inicial %H y su interacción con los factores sociales, y se sugiere un posible cambio en curso. Por otro lado, en los enunciados interrogativos *qu-* también se observará la configuración sin movimientos prominentes (de manera similar a los enunciados declarativos).

En el capítulo 5 se presentan las configuraciones tonales asociadas con las peticiones, ordenes y los vocativos. En este caso se observan movimientos tonales prominentes que tienen como objetivo mitigar el imperativo, o intensificarlo. Se distinguirá que de manera contraria a otros tipos enunciativos, en la producción de este tipo de enunciados, no se registran casos de configuraciones planas o sin movimientos prominentes a lo largo del cuerpo del enunciado.

Una variedad del español que no ha sido trabajada, como la de Cuapiaxtla, Tlaxcala, requiere de una descripción que considere tanto los parámetros fonéticos y fonológicos, así como los distintos tipos enunciativos y matices pragmáticos. Por lo tanto, en este trabajo se han considerado estos aspectos, pero es importante señalar que cada tipo enunciativo por sí mismo constituiría un tema de investigación independiente. De tal manera que se ofrecerá un panorama general de los distintos tipos enunciativos y se profundizará en algún punto específico.

Finalmente, en el capítulo 6 se hace una recapitulación de los resultados obtenidos, y se hace un balance acerca de las aportaciones de este trabajo, así como de las líneas de investigación que quedan pendientes.

## CAPÍTULO 1

### MARCO TEÓRICO

En este capítulo se expondrán los conceptos básicos, tanto fonéticos como fonológicos, pertinentes para el análisis de la entonación. Se hace una revisión de distintos modelos y propuestas para el estudio de la prosodia superior con énfasis en el modelo métrico-autosegmental. Finalmente, se hace una reflexión acerca de las perspectivas del análisis de la entonación desde el ámbito de la geolingüística y la sociolingüística, en particular desde los estudios de cambio y variación.

#### 1.1 INTRODUCCIÓN

El estudio de la entonación comprende diferentes funciones y ámbitos que se identifican en el contexto enunciativo, expresivo, discursivo y social. En la vida cotidiana reconocemos el “tono” característico asociado con aseveraciones o preguntas, la exageración o modulación del tono en la formulación de peticiones corteses; incluso distinguimos movimientos tonales asociados con tristeza, enojo, alegría, etc. Además, se pueden reconocer ciertos correlatos prosódicos vinculados con factores sociales. La complejidad de la entonación como fenómeno lingüístico surge a partir de su relación con diferentes áreas –sintaxis, fonología, pragmática, semántica, etc.– de tal manera que su estudio “se ha caracterizado por una relativa marginalidad” (Prieto 2003, p. 15), que de alguna manera ha sido motivado por una dificultad en la sistematización fonológica.

Antes de exponer los aspectos de la descripción fonológica de la entonación, retomaremos las funciones y el carácter lingüístico de la misma. En el trabajo clásico de Navarro Tomás (1944) se hacía una analogía entre el canto y la palabra; además se consideraba a la entonación desde el punto de vista lógico (enunciación e interrogación), emocional e idiomático. Por otro lado, Quilis (1993) define a la entonación como “la función lingüísticamente significativa, socialmente representativa e individualmente expresiva de la frecuencia fundamental en el nivel de la oración” (p. 410). Esta definición implica el involucramiento tanto de parámetros físicos como de la forma y la función. El autor menciona que para la parte formal, en la descripción se debe establecer los elementos, así como las relaciones y las funciones. También hace referencia a la sustancia, donde se

delimitan las unidades de entonación para establecer los patrones melódicos y la naturaleza de sus elementos.

Se ha destacado el uso de los rasgos fonéticos suprasegmentales para transmitir significados pragmáticos en un nivel postléxico o en el enunciado. También se hace referencia a la organización de los rasgos como entidades distintivas categóricas y se excluye aquello que se consideran “rasgos paralingüísticos”, que implican parámetros físicos variables (*e.g.* tempo), relacionados con el estado del hablante –por ejemplo, el grado de involucramiento (Ladd 2008).

La entonación servirá para transmitir significados –en frases o enunciados completos–, así como tipos de enunciados o aspectos relacionados con la estructura de la información. Los hablantes seleccionan la información más importante del enunciado –función focalizadora– y utilizan diversos recursos prosódicos para otorgar una mayor prominencia en el *continuum* discursivo. Dichos mecanismos prosódicos permitirán el avance en la comunicación, pues “adquieren relevancia en la medida en que [el receptor] ve cumplidas en la actuación del emisor sus expectativas comunicativas” (Hidalgo 2006, p. 12). Por medio de una función más de la entonación –la demarcativa– es posible organizar el discurso, de manera que el hablante segmenta la información en unidades o grupos de entonación, a fin de que su interlocutor pueda interpretar el enunciado. Además, los patrones melódicos permiten expresar las intenciones comunicativas del hablante y adicionalmente, pueden cumplir un papel en la manifestación de la actitud subjetiva del hablante frente al enunciado (Prieto 2003).

Se reconocen tres niveles para el estudio de la entonación. (I) El primero es el nivel físico, que involucra los parámetros prosódicos de la curva de la frecuencia fundamental (F0), la duración y la intensidad; estas dos últimas permiten reconocer las sílabas con mayor prominencia y también delimitar las unidades de entonación (Martínez Celdrán 2007, p. 193). Estos tres parámetros prosódicos en conjunto tienen su interpretación en el nivel de (II) la melodía. El análisis fonético que se realiza en el segundo nivel requiere de la estandarización de los valores en hz, de tal manera que se ha propuesto el uso de los semitonos como unidad de medida, pues para el estudio de la entonación, la proporción en el movimiento del F0 es más relevante que la medida absoluta de éste. Así, es posible reconocer la misma melodía en diferentes rangos logarítmicos del F0, por ejemplo al

comparar la voz de hombre y mujer (Nooteboom 1997)<sup>1</sup>. Otra de las ventajas del uso de los semitonos en el estudio de la entonación es que si los movimientos de la frecuencia fundamental corresponden a acciones voluntarias del hablante, es decir, que tienen una función comunicativa, los movimientos involuntarios, o efectos microprosódicos, no contribuyen en la percepción de la melodía. Por lo tanto, con el empleo de los semitonos es posible neutralizar esos efectos. (III) Finalmente, la interpretación del nivel físico y de la melodía tendrá lugar en el tercer nivel: la entonación.

### 1.1.1 Parámetros físicos para el análisis de la entonación

Para el análisis de la entonación, se requiere del apoyo fonético que permita dar cuenta de la medición de los parámetros físicos. El primero es el tono o frecuencia fundamental (F0), que se relaciona con un correlato acústico y representa el número de ciclos completos de la vibración de las cuerdas vocales (ciclos por segundo)<sup>2</sup>. En su correlato perceptual –la tonía (*pitch*)– se interpretan las diferencias que afectan el tono, el acento o la entonación que se percibe<sup>3</sup> (Ladefoged 2003, p. 15); es decir, que por medio de la tonía se aprecia tanto la altura tonal del sonido, como el contenido de lo que el hablante quiere comunicar.

Es conocido el efecto que pueden tener distintos segmentos en la curva de la frecuencia fundamental, es decir, los *efectos microprosódicos* o *variaciones micromelódicas*. El reconocimiento de dichos efectos es un factor importante para la interpretación de la curva melódica y para el análisis de la entonación de una lengua, pues

---

<sup>1</sup> La fórmula propuesta por Nooteboom (1997) para el cálculo en semitonos es:  $(12/\text{LOG}_{10}(2)) \times (\text{LOG}_{10}(F01/F02))$  En el capítulo 2, se profundizará en este tema.

<sup>2</sup> También es conocido como “primer armónico”.

<sup>3</sup> Los correlatos físicos de la tonía involucran no sólo la acción de las cuerdas vocales, sino también la presión del aire. Por lo tanto, para el análisis de la entonación se tendrán que distinguir los correlatos fonéticos que podrían ser un ajuste de los músculos laríngeos, y además corroborar la pertinencia fonológica que pueda tener esta variación. Los tipos de voz o fonación también pueden asociarse con los efectos en la tonía, que puede ser baja en el caso de la voz respirada; mientras que para la voz laringizada puede asociarse con un descenso (Ladefoged 2003, p. 25; Gussenhoven 2004, p. 9, Kingston 2013). Al respecto, Ladefoged (2003, p. 25-26) señala que el cambio abrupto en la tonía es difícil de interpretar, pues en casos de voz laringizada, se podría atribuir a características propias de la voz del hablante, y quizás el rasgo sólo sería relevante en cierta emisión y no sería pertinente fonológicamente. Sin embargo, también menciona que si se demuestra que los hablantes utilizan este rasgo de voz laringizada de manera consciente, y transmiten algún tipo de información lingüística, entonces sí tendría pertinencia fonológica. Por ejemplo, aunque en español no existe un contraste entre tipos de voz, sí se registran casos donde en el cuerpo del enunciado o en el tonema hay rasgos de laringización que aportan un valor pragmático (Véase el trabajo de Olivar (2014) acerca de la producción de enunciados irónicos en la variedad del español de Puebla, México).

en ocasiones un ascenso o descenso en apariencia prominente podría ser sólo una variación o un pequeño movimiento del F0 originado por los elementos segmentales que conforman el enunciado, y se corre el riesgo de una interpretación errónea por parte del investigador.

Tanto los sonidos consonánticos como los vocálicos pueden dar lugar a dos tipos de variaciones: (i) alteraciones en el F0 de las vocales relacionadas con su tonía intrínseca, o por su grado de apertura y/o grado de anterioridad o posterioridad (Buenafuente de la Mata *et al.* 2000), y (ii) por influencia de las consonantes sordas y/o sonoras (Hombert 1978).

Aunque en la práctica el efecto de la tonía intrínseca de las vocales no ocasiona problemas en la impresión auditiva del contorno tonal (Gussenhoven 2004, p. 9), es pertinente mencionar los efectos de los sonidos vocálicos en el F0. La articulación de las vocales pueden afectar la actividad de las cuerdas vocales, un ejemplo de esto se observa en las vocales altas que favorecen un F0 más alto en comparación con las vocales bajas<sup>4</sup>. Para el caso del español, desde el trabajo clásico de Navarro Tomás se hace referencia a que la altura de las vocales no parece tener un efecto en la realización de la curva melódica, pues

pronunciadas las vocales solas o en palabras del mismo tipo, su altura ofrece de ordinario pequeñas vacilaciones que tan pronto aumentan o disminuyen las vibraciones de un sonido como las de otro aun en la pronunciación de un mismo individuo. Los movimientos de elevación y descenso de la laringe en la pronunciación de las vocales, son apenas perceptibles en español cuando se habla en el tono medio que a cada persona le es habitual (Navarro Tomás 1944, p. 23).

Cabe mencionar el ensordecimiento como un fenómeno que no se relaciona específicamente con los rasgos de las vocales, pero que sí tiene como efecto la interrupción de la trayectoria de la curva melódica en el enunciado, especialmente en la parte final de éste. La tendencia al ensordecimiento se ha registrado de manera recurrente en datos de la ciudad de México, incluso en contexto de habla formal –en datos leídos– como los

---

<sup>4</sup> Quilis explica que las diferencias en el valor de la frecuencia fundamental de las vocales ocurren porque ésta “aumenta cuando lo hace la corriente de aire espiratorio, la tensión de las cuerdas vocales o ambas simultáneamente. Los músculos de la lengua están unidos a la parte superior del hueso hioides y algunos de los músculos laríngeos están unidos a la parte inferior. Cuando se eleva la lengua para la articulación de una vocal media o alta, la laringe también sube y los músculos laríngeos se tensan. De este modo, aumenta la tensión de las cuerdas vocales y se origina un aumento en el número de vibraciones” (1993, p. 415).

elicitados bajo la metodología del proyecto AMPER (2013). En la figura 1.1 observamos el enunciado *La guitarra se toca con pánico práctico* con ensordecimiento en las dos últimas sílabas del tonema y además con una laringización en la sílaba /prác-/, que es el núcleo del grupo melódico. De tal manera que tanto el tipo de fonación como el ensordecimiento que se produce en el tonema modifican la trayectoria descendente de la curva melódica, incluso podemos notar que ésta desaparece al final. A partir de este tipo de datos, el investigador tendrá que decidir si se considerarán para el análisis o no, pues no hay una pista fonética que permita medir el valor del F0. Aunque en principio se podrían descartar, la regularidad en distintos contextos de habla –formal, semiespontáneo y espontáneo– sugiere que podría ser un rasgo de la variedad del español de la ciudad de México, o de la región de hablas centrales<sup>5</sup>, pues este ensordecimiento también se ha registrado en los datos de Puebla (Willis 2005, Olivar 2014) y en los datos de Cuapiaxtla que se analizan en esta tesis.

Es posible hacer una caracterización del ensordecimiento como una pista prosódica para establecer un contraste entre tipos enunciativos, pues al menos para los datos de la ciudad de México, se observa que hay una tendencia hacia una mayor realización de ensordecimiento en los enunciados representativos en contraste con los interrogativos (Martín Butragueño 2013a, p. 33)<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> Sigo esta caracterización de hablas centrales de acuerdo con la hipótesis geolingüística sobre las hablas mexicanas desarrollada por Martín Butragueño (2012) con base en la geoprosodia. Martín Butragueño (2014a) analiza las variables lingüísticas y sociolingüísticas involucradas en este fenómeno, y a partir del análisis estadístico sugiere que los líderes en el debilitamiento vocálico son los hombres, de localidades del centro y sur del país (pp. 238-244). Un antecedente más es la distribución geográfica del fenómeno del debilitamiento vocálico en México expuesto en los trabajos de Moreno de Alba (1994) y Lope Blanch (1983).

<sup>6</sup> El autor analiza datos provenientes de dos informantes de género femenino, con la metodología del proyecto AMPER, es decir, con datos leídos. Aunque el fenómeno no se presentó con la misma regularidad en los datos de cada una de las informantes, lo significativo es que se registraron 67 casos de ensordecimiento en enunciados representativos ( $f=0.827$ ), y 14 casos en interrogativos ( $f=0.173$ ) (Martín Butragueño 2013a, p. 33). Este contraste entre tipos enunciativos con el ensordecimiento como pista prosódica, podría ser un argumento a favor de que “el debilitamiento vocálico no sólo es un fenómeno segmental y léxico, sino también prosódico” (ibíd., p. 31).

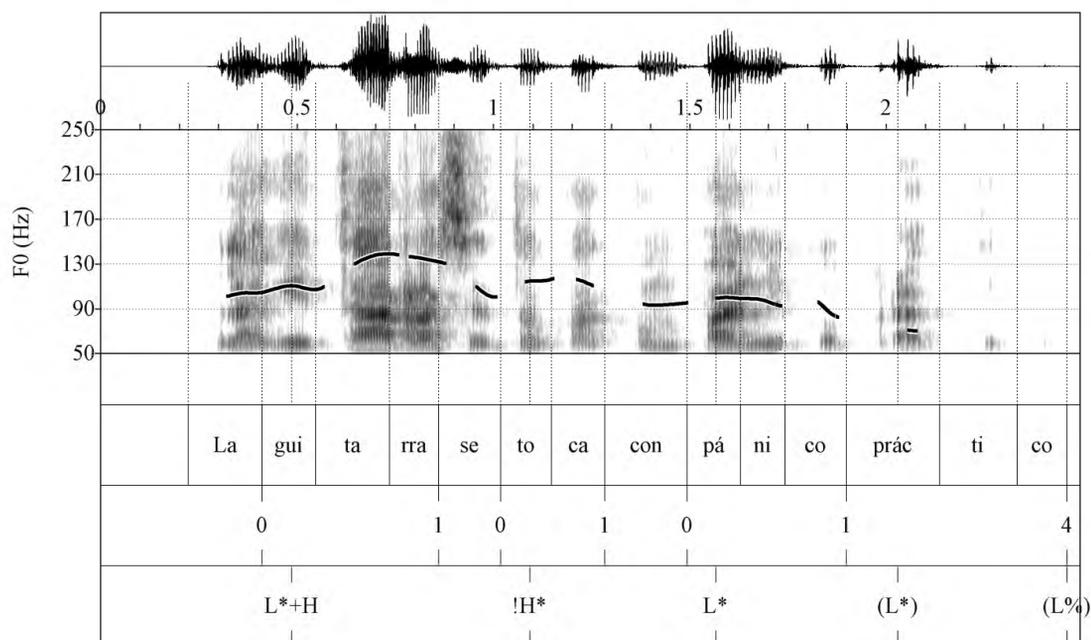


Figura 1.1. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *La guitarra se toca con pánico práctico*<sup>7</sup>

La cuestión metodológica es de qué manera se pueden tratar los datos con ensordecimiento final. Una posibilidad es recurrir a un etiquetado con base fonológica, es decir considerando el tipo enunciativo y la configuración tonal con la que se ha asociado. En la figura 1.1 esta propuesta de etiquetado se representa entre paréntesis. Para el análisis de los datos en esta tesis se ha tratado de conservar los enunciados con ensordecimiento como complementos cualitativos, con el fin de no descartarlos, pero asegurándose de que su inclusión no dé lugar a una alteración en los resultados del análisis<sup>8</sup>.

Otra manifestación de la interacción entre segmentos y tono se observa en las variaciones de la curva melódica por influencia de las consonantes sordas y sonoras. Para las primeras, debido a la ausencia de vibración de las cuerdas vocales no se registra

<sup>7</sup> Ejemplo tomado de los datos de la ciudad de México para el proyecto AMPER, elicitados en el Laboratorio de estudios fónicos de El Colegio de México. La transcripción es ortográfica.

<sup>8</sup> Esta cuestión metodológica se aborda en los planteamientos de la fonología variable del español de México. En una línea de la lingüística realista, Martín Butragueño (2014a) hace énfasis en la importancia de analizar los datos tal como se han producido. Para el caso específico del estudio de la entonación se propone que el material ensordecido debe analizarse tal como fue producido. No obstante “tal modo de proceder no significa tomar juntos casos fonéticamente muy disímiles que podrían alterar cualquier generalización cuantitativa o cualitativa; han, por supuesto, de separarse y de considerarse como lo que son, sin que ello implique, salvo en casos absolutamente extremos, descartarlos” (pp. 137-138).

actividad del F0, de tal manera que la curva melódica se interrumpe. Obsérvense los enunciados de la figura 1.2 atendiendo al material segmental y a la trayectoria de la curva melódica.

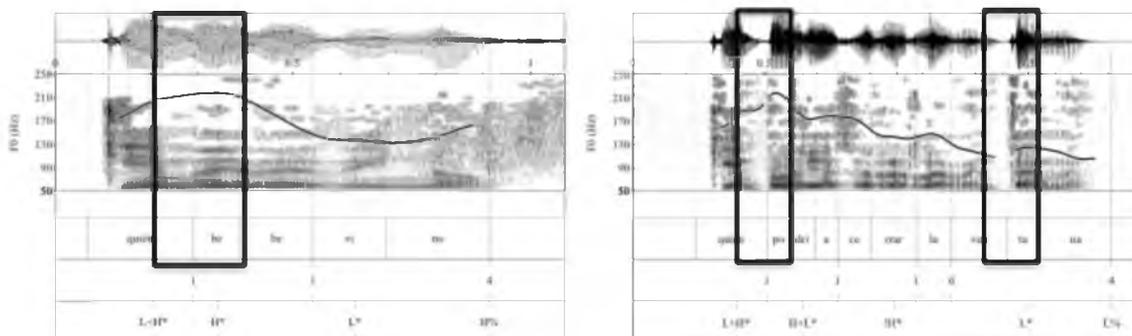


Figura 1.2. Oscilograma, espectrograma y curva melódica de los enunciados *¿Quién bebe vino?* y *¿Quién podría cerrar la ventana?*

En los enunciados de la figura anterior se contrasta la variación en la trayectoria de la curva melódica en función del tipo de consonante sorda o sonora que continúa después de la palabra interrogativa *quién*. En el caso del enunciado *¿Quién podría cerrar la ventana?* (figura derecha) se observa que la consonante oclusiva sorda [p] tiene el efecto de interrumpir el movimiento del F0, y además cuando se retoma la trayectoria de la curva hay un ascenso notorio, seguido de un descenso en la vocal. Esta interrupción también se observa en la sílaba /ta-/ del tonema del enunciado; en contraste con el segmento sonoro del enunciado *¿Quién bebe vino?*, donde el contexto sonoro de toda la emisión da lugar a que no haya interrupción en la curva melódica.

Otro efecto de las consonantes sordas se manifiesta en las vocales adyacentes. Así, para la vocal siguiente el valor del F0 al inicio es más alto, en comparación con la adyacencia a una consonante sonora; por lo tanto, ocurre un descenso hacia el centro de la vocal<sup>9</sup>. Las diferencias en el valor del inicio de la vocal adyacente a consonantes sordas y sonoras se documentan en el análisis instrumental de Hombert (1978). En este trabajo la autora ofrece evidencias de lenguas tonales y no tonales. Los datos de lenguas no tonales

<sup>9</sup> Desde la perspectiva aerodinámica, la trayectoria del F0 en adyacencia a las consonantes sordas se puede explicar por el efecto Bernoulli que tendrá como consecuencia que la velocidad de la vibración de las cuerdas vocales sea más alta al inicio de la vocal y gradualmente se estabilice al valor intrínseco de la vocal (Hombert 1978, p. 81).

proviene del inglés, en secuencias CV con los segmentos [p, t, k, b, d, g] y la vocal [i]. Por un lado sus resultados muestran la trayectoria del F0 ascendente después de consonantes sordas, en contraste con el descenso en adyacencia a las consonantes sonoras. Además se menciona que la diferencia en la dirección de la trayectoria del F0 permanece hasta 100 ms después del inicio de la vocal. Para el caso de lenguas tonales, se analiza el yoruba, con tres tonos contrastivos: alto, medio y bajo; y observa que una de las diferencias entre ambos sistemas tonales y no tonales, es la duración de las perturbaciones en la frecuencia fundamental causadas por las consonantes prevocálicas, menor en yoruba que en inglés (pp. 78-86).

Desde los primeros trabajos de entonación del español se trataba el tema de los efectos microprosódicos de los segmentos. Por un lado, Gili Gaya (1924) hace referencia a que el inicio de la vocal siguiente a una consonante sorda es inferior en comparación con el centro de la misma, en tanto que Navarro Tomás menciona que “las consonantes sordas y en especial las oclusivas, al interrumpir la línea de entonación, ocasionan cierto descenso en los puntos de contacto con las vocales contiguas” (1944, p. 25). Para el caso de las consonantes sonoras el autor menciona que

el hecho más general, notado con relación a diversas lenguas, consiste en que, en igualdad de circunstancias, el tono de la consonante sonora resulta algo más grave que el de las vocales inmediatas. La altura de las vocales supera ordinariamente en español en uno o dos semitonos a la de las consonantes. A causa de esta diferencia, aun en los casos en que las vocales de sílabas inmediatas se producen en el mismo tono, la uniformidad de la línea musical aparece alterada por las depresiones correspondientes a las consonantes sonoras intermedias. El enlace entre unos y otros sonidos se verifica mediante una suave transición en que la vocal se inclina hacia el tono de las consonantes y la consonante se eleva hacia el tono de la vocal (1944, p. 24).

Considerando estos antecedentes, en el trabajo de Buenafuente de la Mata *et al.* (2000), se tomaron datos del español peninsular y se analizaron los efectos de las consonantes sordas y sonoras en la realización de la pendiente de la curva del F0 de las

vocales adyacentes. En sus resultados se observó que, en el 77.13% de los casos (312), las consonantes sordas daban lugar a un inicio más alto en la vocal siguiente, con un descenso progresivo hacia el centro de la vocal, aunque en el 10.46% de casos (43), la forma de la pendiente era plana o con un leve ascenso en el 12.41% de casos (51). Por otro lado, para las vocales precedentes a la consonante sorda, se observa la tendencia al descenso a partir del centro de la vocal. Además, los autores señalan que parece existir una correlación entre la anterioridad o posterioridad de la consonante adyacente y la pendiente del descenso, pues “cuanto más posterior es el punto de articulación, más pronunciada es la pendiente” (p. 76).

Herrasti y Meneses (2001) analizaron el efecto de las oclusivas sordas y sonoras en la vocal adyacente con datos de la ciudad de México. Los resultados de su investigación concuerdan con lo documentado en el español peninsular y en otras lenguas, es decir, que la tonía de la vocal es mayor cuando es precedida por una oclusiva sorda y menor después de una oclusiva sonora. Para las oclusivas sordas, la vocal siguiente tiene un inicio más alto, con un promedio que oscila entre los 145 y 148 hz, en contraste con la adyacencia a una consonante oclusiva sonora, donde las vocales tienen un promedio de inicio con valores de 129 a 132 hz.

Para reconocer los efectos microprosódicos de las consonantes sonoras, es necesario hacer una división entre (i) las consonantes que pueden alterar la forma de la curva melódica en el enunciado, a saber, oclusivas y fricativas; frente a (ii) aquellos sonidos que no afectan la forma del F0, es decir, nasales y laterales. Estas consonantes y las vocales permiten la libre salida del aire y también la vibración de las cuerdas vocales, y por lo tanto no hay alteraciones o interrupciones en la curva melódica.

El efecto de las obstruyentes sonoras, particularmente las oclusivas [b, d, g], se debe a la constricción en la cavidad oral, ya que en la articulación de estos segmentos, durante la etapa de cierre, se puede impedir el paso de la corriente de aire necesaria para mantener la vibración de las cuerdas vocales, ocasionando que ésta sea más lenta o que se vea interrumpida (Gussenhoven 2004, p. 7). El descenso en la frecuencia de vibración de las cuerdas vocales tendría como consecuencia un descenso en el F0 de las consonantes sonoras. En cuanto a los efectos de las consonantes sonoras nasales, laterales, róticas y aproximantes en secuencias V-C-V, se ha observado el predominio de la ausencia de inflexiones en la curva del F0, y también se ha destacado el factor del modo de articulación

de la consonante involucrada. Así, los casos de inflexión son favorecidos por las consonantes aproximantes [β, ð, γ], seguidos por las laterales, y en menor medida las nasales y róticas simples (Buenafuente de la Mata *et al.* 2000, p. 72).

La importancia del reconocimiento de los efectos o variaciones microprosódicas se puede reflejar en la interpretación de las curvas melódicas que componen los enunciados, lo cual derivará en decisiones analíticas por parte del investigador. Al establecer parámetros de medición como apoyo para la asignación de un determinado acento tonal o tono de juntura, se tendrá que tomar en cuenta el punto más estable de la vocal, y la intensidad, pero también se considerará si la consonante adyacente o la realización de voz laringizada tienen influencia en la forma de la curva melódica. La identificación de los parámetros físicos y su medición es sólo un primer paso para el análisis que se complementará con la interpretación fonológica de los resultados obtenidos.

Otro parámetro pertinente en el análisis de la entonación es el de duración, que se refiere a la longitud o cantidad de tiempo involucrado en la articulación de un sonido o una sílaba y su unidad de medida habitual es en milisegundos. En el estudio de la entonación se registra una tendencia al alargamiento de los segmentos en la parte final del enunciado. El alargamiento, aunado al descenso del F0, pueden indicar el final de la frase, de manera que en ocasiones se percibe una pausa, aunque ésta no exista realmente (Martínez Celadrán 2007, pp. 196-197). La duración se puede contemplar en diferentes dominios prosódicos, por ejemplo en la sílaba. Para los datos de la ciudad de México, Martín Butragueño (2013a) analiza las diferencias de duración en las sílabas léxicamente acentuadas y en la sílaba final de los enunciados representativos e interrogativos absolutos, y registra que estos últimos tienen una mayor duración, que se concentra en la sílaba nuclear.

Además de los parámetros principales, se reconocen otros complementarios. Las *pausas*, que además de tener una motivación fisiológica, lingüísticamente son un factor relevante, pues permite distinguir las unidades de análisis de la entonación y tendrán pertinencia en el fraseo. Las pausas tienen la función de delimitar el inicio y el final del grupo melódico o unidad entonativa. Navarro Tomás (1944) reconocía la importancia de la pausa señalando que de la misma manera que la duración y la intensidad, la extensión de la pausa cumple la función de “determinar y precisar el sentido e intención de las palabras” (p. 41). Quilis (1993) establece una diferencia entre *grupo fónico*, entendido como “la porción

de discurso comprendida entre dos pausas” (p. 418) y *grupo de entonación*, donde además de la pausa también influyen las inflexiones. Esta unidad hace referencia a “la porción de discurso comprendida entre dos pausas, entre pausa e inflexión del fundamental, entre inflexión del fundamental y pausa, o entre dos inflexiones del fundamental, que configura una unidad sintáctica más o menos larga y compleja (sintagma, cláusula, oración)” (p. 419).

La importancia de la pausa se sigue reconociendo en los modelos actuales del análisis de la entonación, pues su función como delimitadora de los grupos fónicos definirá las cesuras para el sistema de notación Sp\_ToBI (*cfr.* capítulo 2 dedicado a la metodología).

En la producción de los enunciados se pueden observar algunos fenómenos relacionados con los parámetros físicos. Uno de ellos es la *declinación*, que se refiere a la tendencia al descenso de la curva del F0 a lo largo del enunciado, como resultado de la disminución gradual de la presión del aire. De manera que aunque se registre una serie de movimientos ascendentes y descendentes a lo largo del cuerpo del enunciado, cada uno de estos movimientos será menor que el precedente. Esta forma de la declinación, o escalonamiento descendente, asociada con la entonación neutra, se registra en los enunciados declarativos; en contraste, el enunciado interrogativo absoluto registrará una alteración en el movimiento final de la declinación.

En este apartado se ha hecho una breve descripción de los parámetros físicos relacionados con el análisis de la entonación, y se han planteado distintas cuestiones metodológicas que implican una decisión por parte del analista –por ejemplo, el tratamiento de los datos con ensordecimiento, los efectos microprosódicos de las consonantes, etc. La identificación de las pistas fónicas es un primer paso de la investigación, pues proveerá del apoyo fonético que requiere el estudio de la entonación. En los siguientes apartados se exponen distintos modelos de análisis para la interpretación y sistematización de los datos.

## 1.2 MODELOS PARA EL ANÁLISIS DE LA ENTONACIÓN

Ladd (2008) propone la fonología de la entonación (o entonativa) y argumenta a favor de incluir la entonación dentro del componente fonológico de la lengua<sup>10</sup>. Se mencionan dos

---

<sup>10</sup> La cuestión de la caracterización de la entonación dentro del componente fonológico del lenguaje ha tenido como antecedente la dificultad en la descripción y sobre todo en la sistematización de los movimientos o configuraciones tonales. Incluso al no poder formalizar las unidades de la entonación como una serie de fonemas, su valor lingüístico se ha atribuido a la función expresiva (Martinet 1960, *apud.* Sosa 1996, p. 20).

requisitos básicos para el análisis: 1) un nivel de descripción en el que los sonidos se caracterizan en términos de un número relativamente pequeño de entidades distintivas categóricamente, y 2) una correspondencia entre este nivel y la descripción física en términos de parámetros variables continuos –por ejemplo, un oscilograma o el movimiento de los articuladores. Estos requisitos constituyen la base para un modelo que pueda dar cuenta de la entonación, es decir que debe contener como mínimo los dos componentes fundamentales, el fonético y el fonológico. Ambos componentes están estrechamente relacionados, pues para dar cuenta del inventario o repertorio de acentos tonales contrastivos en una lengua se debe partir de una base fonética que permita describir “el vínculo existente entre la forma subyacente de las curvas melódicas y el *continuum* melódico” (Prieto 2003, p. 17).

Por otro lado, se ha señalado una distinción entre modelos globales y modelos secuenciales como elementos de los modelos entonativos. El primero implica dos niveles de representación tonal independientes: “un componente ‘local’ que contiene una serie de unidades fonológicas más un componente ‘global’ que comprende rasgos tonales como la declinación que afectan a la frase entera” (Prieto 2003, p. 19); de tal manera que el contorno entonativo se integrará por medio de diferentes dominios prosódicos. En contraste, el modelo secuencial no considera dominios prosódicos superiores, sino que el contorno entonativo se generará “mediante la combinación lineal de unidades fonológicas” (id.).

A partir de esta clasificación entre modelos globales y secuenciales, se han postulado distintos modelos lingüísticos para el análisis de la entonación. Las escuelas pretéritas más importantes para el estudio de la entonación son la escuela británica (modelo global) y la escuela americana (modelo local). Cada una se distingue por el análisis de los contornos tonales; la primera propone un análisis basado en configuraciones –cabeza, núcleo y cola–, que constituyen unidades funcionales independientes. Por otro lado, la

---

La justificación de Ladd a favor de una organización fonológica de la entonación se motiva por el estrecho vínculo que existe entre ésta y los efectos paralingüísticos –por ejemplo la tonía o la calidad de la voz que codifica información acerca del género del hablante, edad o estado emocional; en contraste con las lenguas tonales donde es posible identificar un repertorio de elementos fonológicos (de manera análoga a los fonemas segmentales). En este sentido, Ladd menciona como un obstáculo para la fonología de la entonación que su forma fonética parece menos concreta en comparación con las propiedades de las consonantes y vocales; es decir, en el caso de la tonía, los parámetros pueden diferir entre los hablantes y también se observan diferencias en función del contexto. De tal manera que en su trabajo se enfoca en la distinción entre funciones lingüísticas y paralingüísticas de la tonía. (2008, pp. 3-4).

escuela americana considera un análisis basado en niveles, y su objetivo principal es dar cuenta del repertorio de acentos tonales o elementos fonemáticos distintivos en una lengua. Una diferencia más entre ambos modelos es el tratamiento de la estructura interna de los patrones entonativos. El modelo británico considera la configuración nuclear –núcleo y cola (o cauda)– y la prenuclear (o cuerpo) –compuesto por precabeza (arranque) y cabeza (o desarrollo). En contraste, la escuela americana otorga mayor importancia al núcleo, es decir a la sílaba más prominente del enunciado y no considera una estructura interna en el cuerpo del enunciado. Aunque no se presenta de manera explícita, en el análisis que se propone en estas escuelas tradicionales podemos notar la importancia que se le confiere a la sílaba – como unidad portadora de tono– o dominio prosódico silábico como área de proyección del acento léxico hacia el nivel postléxico<sup>11</sup>.

El modelo métrico-autosegmental, que se utilizará para el análisis que se propone en esta tesis, tiene como base un modelo local y los postulados tradicionales de la escuela americana, pues está basado en dos niveles tonales, a saber, H (alto) y L (bajo); el patrón se compone de dos niveles tonales y una juntura terminal. Además, se puede concebir como un modelo secuencial que se basa en la aplicación de reglas locales para generar el contorno entonativo; es decir, que se basa en dos unidades fonológicas: los acentos tonales y los tonos de juntura concatenados linealmente. En el apartado 1.2.3 se resumen las principales características del modelo métrico-autosegmental.

### *1.2.1 Escuela británica. Análisis por configuraciones*

El análisis por configuraciones toma en cuenta el contorno global del enunciado y se le atribuye un significado semántico. La prominencia silábica se entiende de dos maneras en este modelo: 1) el acento léxico, que se realiza en palabras producidas en aislamiento o descontextualizadas, y 2) prominencia dentro del discurso, es decir, los elementos que el hablante enfatiza o a los que confiere relevancia durante la enunciación, lo que depende de distintos factores, por ejemplo la estructura de la información. En lo que respecta al grupo entonativo, el contorno –prenuclear y nuclear– se integra por distintos componentes en el interior del enunciado como se muestra en la figura 1.3:

---

<sup>11</sup> Un ejemplo es el material del tonema, que atiende al dominio prosódico silábico.

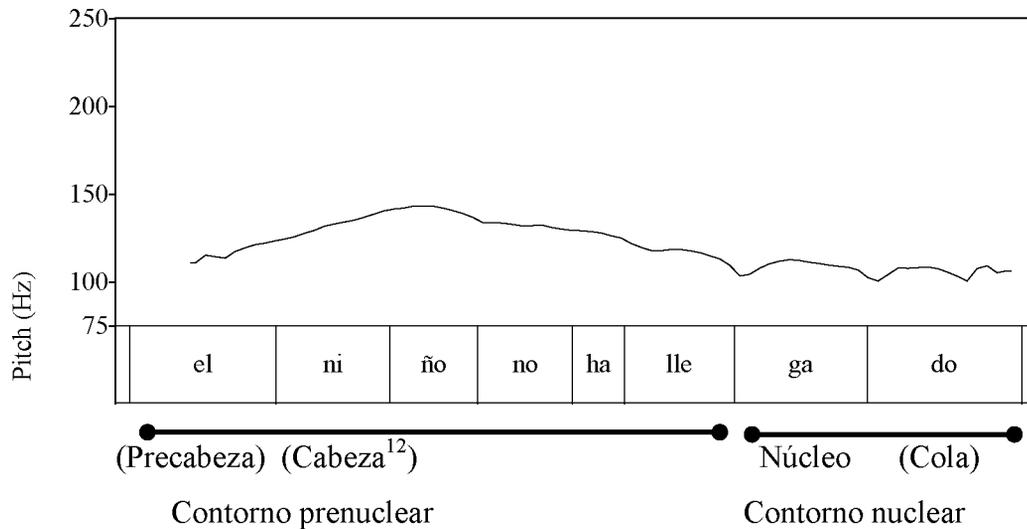


Figura 1.3. Configuración del enunciado declarativo *El niño no ha llegado*

El material que precede al núcleo se constituye por la *cabeza* –que comienza a partir de la sílaba con el primer acento del enunciado– y *precabeza*, que se integra por las sílabas átonas que preceden a la primera tónica. La cabeza del enunciado abarca todo el material fónico hasta la sílaba pretónica del tonema. El núcleo corresponde a la última sílaba acentuada, en este caso /ga-/ en ‘llegado’ y junto con la última sílaba átona –cola o cauda– integran el tonema del enunciado. Cada uno de los movimientos tonales de estos componentes tendrá una detallada descripción en el marco del análisis por configuraciones. Para el material que se encuentra en la cabeza del enunciado se reconocerá el primer acento prenuclear con una trayectoria que se extenderá hasta la sílaba previa a la nuclear. Los movimientos tonales en este contorno del enunciado pueden ser con tono alto, bajo, sostenido (como en los ejemplos a y b de la figura 1.4) y también ascendentes y descendentes (véase c y d).

<sup>12</sup> También se denomina “cuerpo”

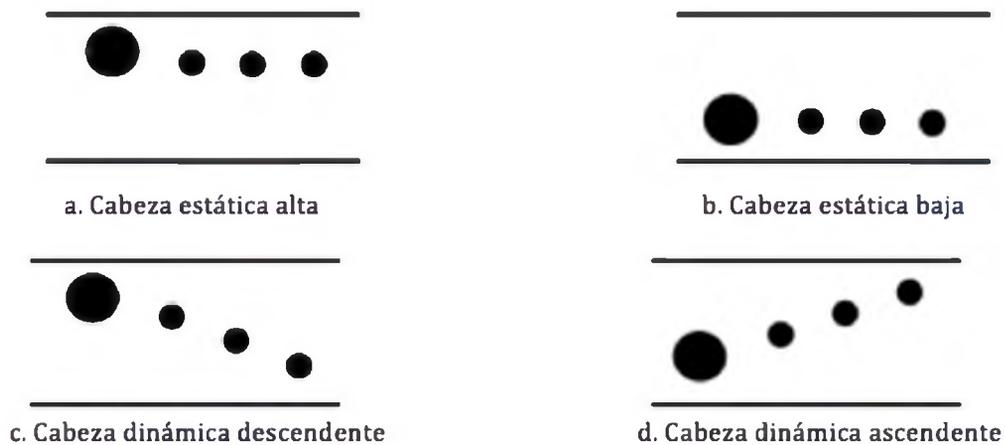


Figura 1.4. Movimientos de las cabezas simples

Los movimientos de la figura 1.4 ejemplifican casos de enunciados con un solo acento prenuclear. Si en un mismo grupo hay otro acento prenuclear, el movimiento puede repetirse y dar lugar a secuencias ascendentes, descendentes o mixtas como se observa en las cabezas complejas de la figura 1.5.

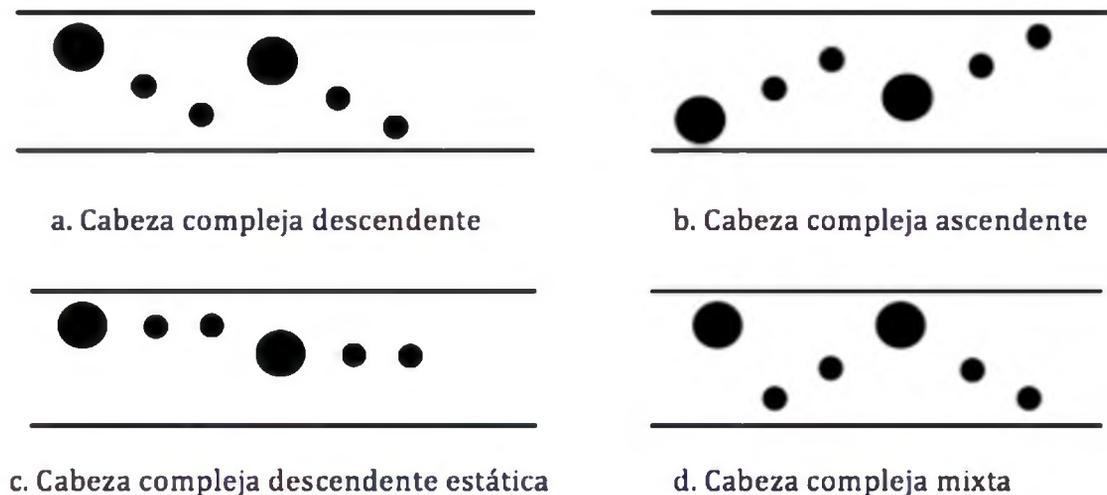


Figura 1.5. Movimiento de las cabezas complejas

El núcleo se considera el elemento más importante del enunciado. Su configuración tonal se denomina tonema. Los tonos nucleares descritos en este análisis se dividen en simples o unidireccionales –ascenso, descenso y suspensión– y complejos o bidireccionales –ascenso-descenso y descenso-ascenso. La relevancia del núcleo en la escuela británica se determina porque el significado del enunciado dependerá de “la elección del tono principal del grupo” (García-Lecumberri 2003, p. 37), aunque el tono o melodía de las otras sílabas tónicas y átonas también contribuye al significado, aportando matices o incluso determinándolo. Obsérvese la figura 1.6 donde el círculo indica el punto de arranque.

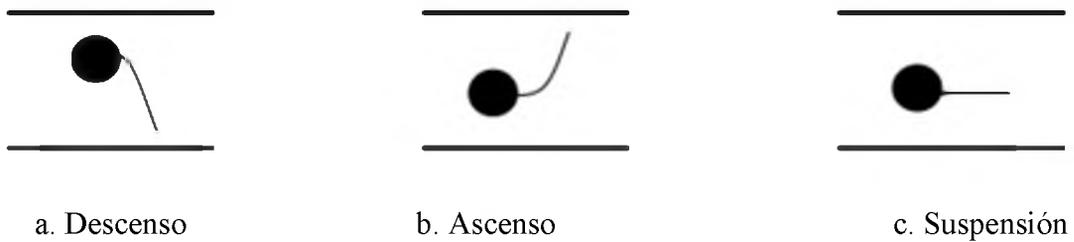


Figura 1.6. Movimientos de los tonos unidireccionales (simples)

Por otro lado, el movimiento complejo que implica la realización de los tonos bidireccionales ocasiona que éstos puedan producirse a lo largo de tres sílabas o más, y en el caso de las secuencias descenso-ascenso-descenso, pueden abarcar un grupo entonativo completo.

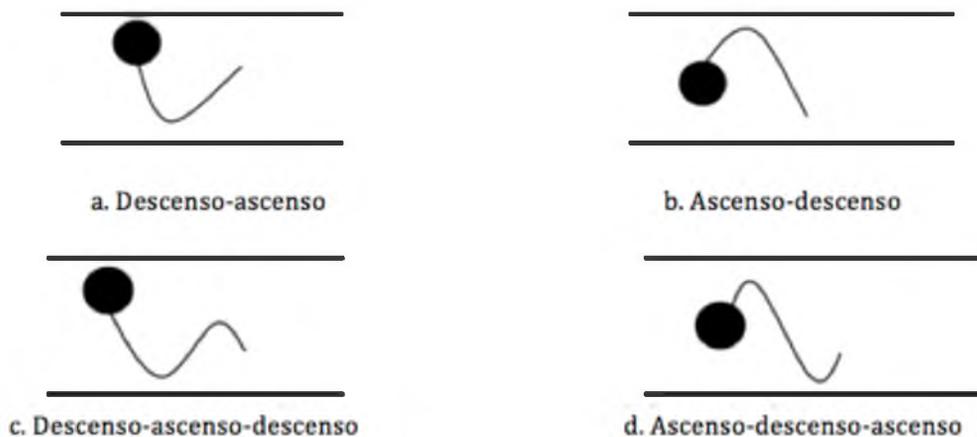


Figura 1.7. Movimientos de los tonos bidireccionales (complejos). Basado en García-Lecumberri 2003, p. 42.

En la sílaba postónica se ubica el elemento conocido como cola o cauda. En el análisis por configuraciones se considera que por sí misma no aporta una función significativa, pues depende del acento nuclear al completar su realización en el enunciado. Así, la trayectoria del movimiento tonal del acento nuclear se mantiene o también puede modificarse en los casos donde se trate de un tono complejo<sup>13</sup>. En la figura 1.8 se muestran las distintas realizaciones de los movimientos en las sílabas postnucleares.

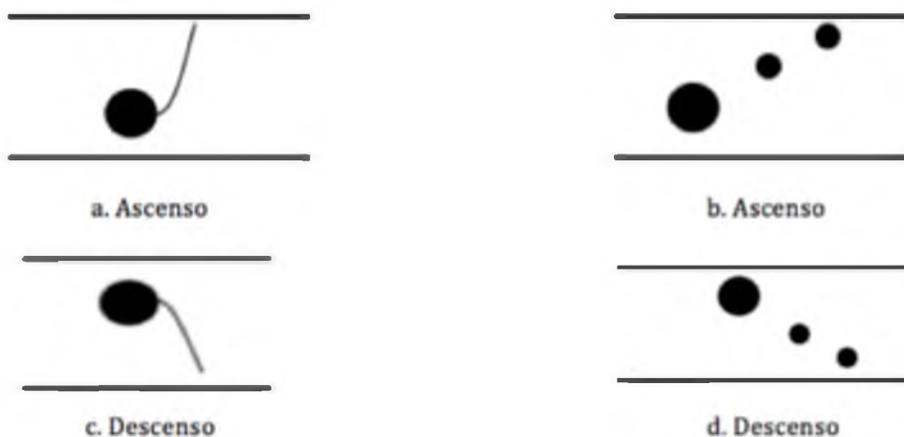


Figura 1.8. Movimientos de las sílabas postnucleares

Se ha observado una diferencia en el tratamiento que se ha dado al material prenuclear y nuclear, aunque las configuraciones tengan semejanzas fonéticas. Una de las características de este modelo es que tanto el cuerpo y la cabeza del enunciado tienen un valor fonológico, y el significado del grupo entonativo engloba tanto el acento nuclear como la configuración prenuclear (García-Lecumberri 2003, p. 52); en contraste con otros modelos de análisis –como el modelo métrico-autosegmental– que otorgan el estatus fonológico al acento nuclear más la juntura. El análisis basado en este modelo de configuraciones permite describir los contornos y los movimientos tonales con un amplio grado de detalle fonético. Esta precisión en la descripción dio lugar a que autores como

<sup>13</sup> En el análisis por configuraciones –y en algunas propuestas de análisis más recientes– no se ha otorgado la importancia que este componente tiene realmente para la producción e interpretación del enunciado, pues no sólo es complemento del núcleo, sino que el movimiento en la sílaba final (o en la juntura terminal, según el modelo métrico-autosegmental) también puede aportar una diferencia entre matices pragmáticos, dar cuenta de variación dialectal, e incluso social.

O'Connor y Arnold (1973) aplicaran este modelo para la enseñanza del inglés como lengua extranjera.

El trabajo clásico en el análisis de la entonación del español realizado por Navarro Tomás (1944) incluye elementos que podrían equipararse con los postulados de la escuela británica, principalmente reconocibles en la configuración del grupo entonativo. Por ejemplo, Navarro Tomás describe tres elementos principales: (I) inflexión inicial, (II) cuerpo e (III) inflexión final. Estos términos son equivalentes a precabeza, cabeza y núcleo (más cola) en la escuela británica<sup>14</sup>. En el análisis de Navarro Tomás se reconoce la clasificación de los tonemas en función del movimiento entonativo; pero en contraste con el modelo de la escuela británica, el movimiento no se marca en relación con el punto de inicio, sino con la meta, es decir, el punto donde termina el ascenso o descenso.

En lo que respecta a los datos del español de México, los trabajos de Kvavik (1975, 1979 y 1980), realizados bajo el modelo de configuraciones, son un importante punto de apoyo para la descripción de los patrones de entonación. En su análisis acerca de las unidades melódicas del español mexicano, plantea como objetivos: (i) dar un inventario de configuraciones melódicas, y (ii) buscar las semejanzas entre unidades. La innovación de sus investigaciones es la base instrumental, de tal manera que el inventario se verificaba por métodos acústicos. De manera análoga al trabajo de Navarro Tomás, en el análisis de Kvavik se hace constante referencia a los semitonos y a las escalas musicales, y además es posible encontrar una base pragmática en sus descripciones. Así, la autora menciona que una terminación con dirección ascendente apela hacia el oyente –pide una respuesta, aprobación, reconocimiento, o demuestra algo–, en tanto que una terminación descendente está orientada a las creencias o aserciones del hablante (1980, p. 50).

Entre las muchas aportaciones que ha dado el estudio de Karen Kvavik a la descripción de la entonación del español, considero que una de las principales es que en su análisis se toma en cuenta la sílaba pretónica del núcleo como parte de la terminación – mientras que en la escuela británica clásica, esta sílaba se integraba como parte de la cabeza

---

<sup>14</sup> Es posible observar la manera en la que un modelo de análisis varía en función de la lengua con la que se trabaje. El contraste entre los tonemas del español y el inglés se refleja en que para el primero el tonema siempre se ubicará al final del grupo entonativo, en tanto que para el inglés, la desacentuación de palabras puede dar lugar al desplazamiento de acentos nucleares hacia la izquierda, y como consecuencia habrá palabras desacentuadas en cola.

del enunciado– pues, “la inclusión de la pretónica permite caracterizar las formas enfáticas que tienen una subida o bajada de melodía en la tónica” (id.). La inclusión de la sílaba prenuclear en los parámetros de medición y en la descripción de la configuración tonemática permite obtener un panorama más amplio de la trayectoria de la curva melódica.

A pesar del grado de detalle en la descripción de las configuraciones tonales, paradójicamente éste ha sido una de las principales críticas que se han suscitado respecto al análisis propuesto por la escuela británica, pues por un lado se dificulta la sistematización de los valores semántico-pragmáticos, y esto deriva en que el alcance explicativo se restrinja a cada enunciado específico. Otra crítica apunta hacia la metodología para la clasificación de los tonos nucleares, pues en algunas descripciones se atiende a la dirección del punto final del movimiento de ascenso y descenso, mientras que otros autores atienden al punto de partida del movimiento entonativo (Hidalgo Navarro 2006, p. 53).

Sin embargo, este modelo ha aportado a la teoría actual, específicamente al modelo métrico-autosegmental, la perspectiva del análisis de la estructura interna y las configuraciones. En este sentido se podría reflexionar acerca de la complejidad del estudio de la entonación, debido a que la representación sistemática implica un nivel de abstracción que no siempre es posible reflejar. Así, Sosa (1993, p. 20) señala que no es “evidente ni obvio cuáles niveles, movimientos o configuraciones tonales deben considerarse fonemáticos, es decir, contrastivos y subyacentes al sistema”. Aunque también es pertinente recordar que el trabajo de Navarro Tomás, basado en la percepción, constituye una de las descripciones más completas de la entonación del español y hasta nuestros días es una referencia para el análisis. Incluso por medio de recursos instrumentales ha sido posible comprobar distintos tipos de patrones tonales propuestos en ese trabajo.

### *1.2.2 Escuela americana. Análisis por niveles*

La propuesta del análisis por niveles de la escuela americana tiene como antecedentes los trabajos de entonación del inglés realizados por Wells (1945), Pike (1945) y Trager y Smith (1951), quienes plantean la idea de cuatro fonemas tonales para esta lengua, e indican que los cuatro niveles son relativos, es decir, que la asignación de la notación depende de la relación entre estos. Una de las principales aportaciones de este modelo es la fonologización de los componentes, pues se desarrolla el concepto de morfemas tonales,

que constituyen la base de los patrones entonativos de las lenguas (Hidalgo Navarro 2006, p. 55) También hacen referencia al aspecto fonológico de los componentes en la formación de oposiciones, por ejemplo el contraste entre tipos enunciativos declarativos e interrogativos.

Desde la perspectiva del análisis a la luz de modelo americano –o por niveles– se encuentran trabajos que siguen siendo referencia obligada hasta nuestros días: el análisis de Matluck (1965) y el de Quilis (1981, 1993), en los que se hace una adaptación del análisis por niveles de la escuela americana para la descripción de los patrones de la entonación del español. En este apartado se presentan los conceptos básicos del modelo americano y la exposición de complementará con la propuesta de Matluck y Quilis.

Los elementos prosódicos que integran los componentes básicos de modelo son: acentos, junturas –interna y terminal– y tonos o niveles tonales. En el análisis por niveles se reconoce un acento primario, que se manifiesta cuando la vocal tiene un máximo de intensidad (Martínez Celadrán, 2003); en contraste, la ausencia de este acento que se caracterizará como un acento débil. Así, en la escuela americana, de acuerdo con Trager y Smith (1951) para el análisis de la entonación del inglés, se establecen cuatro tipos de acentos: primario (´), secundario (^), terciario (˘) y débil (˘).

En lo que respecta a las prominencias, para el español se reconocen dos tipos de acento: (I) el fuerte (/ /) y (II) el débil (˘), que no se marca en la transcripción.

#### 1.2.2.1 Las junturas

En esta teoría se propone un elemento prosódico que será relevante para el análisis de la entonación; a saber, las junturas. En la primera propuesta, Trager y Smtih (1951) reconocen dos tipos de juntura atendiendo al tipo de transición en la palabras. La primera es la juntura interna abierta (representada con el símbolo +), que indica la frontera entre un prefijo y la raíz de una palabra. Por ejemplo en el contraste entre *sublime* y *sublingual* (Martínez Celadrán 2003, p. 65; Nuñez Cedeño 1999, p. 178) se observa el efecto de la silabificación, pues en la primera, el grupo consonántico /bl/ se realiza como la secuencia [su.bli.me] en la misma sílaba, y esto se atribuye a una transición normal. En cambio, en el grupo /bl/ en *sublingual*, la transición se considera abrupta, de manera que se realiza como

[sub.lin.gwal], de manera que se postula que en /sub + lingual/ hay una división o frontera entre el prefijo y la raíz de la palabra<sup>15</sup>.

El tipo de constituyente que delimita esta juntura tiene una diferencia respecto a lo que conocemos en el modelo métrico-autosegmental (ver apartado 1.2.3), pues la juntura abierta parece relacionarse con el dominio morfológico. Para el caso de la entonación del español, en el análisis de Matluck se menciona que la juntura (o transición) abierta es un rasgo importante para la entonación del inglés, pero que en la mayoría de las variedades del español se le atribuye poca importancia. Contrario a lo que sucede en inglés, donde la transición abierta indica una separación entre palabras, para el español el elemento de enlace entre palabras tiene la función de “enlazar las palabras dentro del grupo fónico de tal manera que al extranjero le da la impresión de una sola palabras larga en cada grupo” (1965, p. 8).

Sin embargo, para las variedades del español donde los segmentos [ŋ] y [h] en contexto final corresponden a las realizaciones fonéticas de los fonemas /n/ y /s/, se considera que la juntura abierta sí es pertinente, y se le atribuye un valor fonológico. Stockwell *et al.* (1956) distinguen contrastes y procesos segmentales relacionados con la juntura interna abierta, por ejemplo<sup>16</sup>: [eŋ+áywas] ‘en aguas’ vs. [enáywas] ‘enaguas’, donde la nasal se pronuncia como velar en contexto final de palabra. Las variedades del español que tienen a aspirar el segmento /s/ en posición final de palabra aportan otros casos, así en el contraste entre [mah+órkah] ‘más horcas’ y [masórkah] ‘mazorcas’, la juntura permite marcar el linde o frontera.

Considero que aunque en el modelo americano no se especifica, y de hecho se le confiere poca importancia, los procesos segmentales en las transiciones abiertas se relacionarían con constituyentes prosódicos, mismos que funcionarían como ámbitos de aplicación de reglas fonológicas (en términos de Nespor y Vogel 1994). Así, el caso donde la juntura interna abierta indica que en contexto de dos vocales adyacentes, se pueden producir diferentes realizaciones, como en [no+és] vs. [nõés] ‘no es’ o [la+óra] vs. [lãóra] ‘la hora’; o casos donde la juntura tiene un valor fonemático –por ejemplo, en *son* (+)

---

<sup>15</sup> Para este tipo de ejemplos donde los efectos de la silabificación son distintos en función de las fronteras morfémicas o de palabras. Núñez Cedeño menciona que “la maximización de ataques silábicos sólo tiene lugar dentro de ciertos dominios morfológicos” (p. 178).

<sup>16</sup> Los ejemplos son tomados de Matluck (1965, p. 11) y Martínez Celdrán (2003, p. 70).

*hombres*, en contraste con *son nombres*— estaríamos postulando que la resilabificación, o reajuste silábico, ocurre en el ámbito de la palabra fonológica (w)<sup>17</sup>. Sin embargo, es importante recordar que los efectos de los procesos se pueden extender a través de dominios superiores a la sílaba.

Por otro lado, la propuesta de una juntura interna abierta podría plantearse como un antecedente de las cesuras 0 y 1 que se utilizan en el sistema de notación Sp\_ToBI, donde el nivel 0 indica que no hay una pausa, y 1 marca el linde entre palabras fonológicas. Será hasta el modelo métrico-autosegmental cuando se consideren los postulados de la fonología prosódica, la malla métrica, etc. en la interfaz entre el componente fonológico y otros elementos de la gramática.

En lo que respecta a la juntura terminal<sup>18</sup>, en el modelo americano, indica el ascenso o descenso brusco del tono antes de la pausa (Matluck 1965, p. 7). Los movimientos finales –ascenso, descenso y suspensión<sup>19</sup>, permiten caracterizar principalmente los enunciados interrogativos absolutos, declarativos e interrogativos pronominales. De tal suerte que la frecuencia fundamental descendente caracteriza a los enunciados con sentido completo, los términos de enumeración, etc. Por otro lado, el ascenso en la juntura terminal aparece en enunciados con sentido incompleto, enunciados interrogativos, elementos parentéticos, aposiciones, etc. Mientras que la juntura terminal sostenida se usa cuando el tono no manifiesta movimientos prominentes al final del enunciado, por ejemplo en enunciados que expresan dudas.

Se ha cuestionado acerca de la relevancia de las juntas, pues lo pertinente para marcarlas es que influyan en la entonación, en el sentido de que afecten a la curva melódica. Por lo tanto, sólo las juntas terminales tendrían ese efecto, debido a que implican la presencia de una pausa (aunque no necesariamente); además, los movimientos que acompañan a ésta permiten distinguir entre diferentes tipos enunciativos. De tal manera que las juntas (internas) abiertas se restringirían a la silabificación. Cabe mencionar que en este modelo la juntura intermedia (utilizada en el sentido del modelo métrico-

---

<sup>17</sup> En el apartado 1.2.3.4 correspondiente a dominios prosódicos se expondrán las distintas unidades que integran los constituyentes de la jerarquía prosódica.

<sup>18</sup> Inflexión final o tonema, en la terminología de Navarro Tomás (1944). Matluck (1965) utiliza el término *transición final* para referirse a la función del tono, y *terminación* (ascendente o descendente) para indicar la dirección de éste.

<sup>19</sup> Estas juntas son equivalentes a las terminaciones en cadencia, anticadencia y suspensión en el análisis de Navarro Tomás (1944).

autosegmental) se representa por medio de la juntura terminal sostenida “ | ” con la que se indicaría que el tono se mantiene. Por ejemplo en los enunciados

1.           a. Aquí viene María   1 2                   1 1 ↓  
              b. Aquí viene, María 1 2 2 1 |       1 2 1 ↓

la diferencia en (1b) se marca por medio de la juntura sostenida inmediatamente después del tono bajo (nivel 1) de la sílaba /ne/ de ‘viene’. Por lo tanto, la juntura daría cuenta del sostenimiento de este tono bajo o que éste no se altera.

### 1.2.2.2 Los tonos o niveles tonales

Una de las innovaciones de la escuela americana es la propuesta de tonos o niveles tonales, además de la posibilidad de establecer variantes alofónicas dentro de cada nivel. En la primera propuesta para la entonación del inglés, Trager y Smith (1951) postularon cuatro tonos o niveles tonales: bajo, semibajo, semialto y alto. Estos cuatro niveles presentarían las variantes: (I) *lowest*, que indica la variante más baja dentro de cualquier nivel; (II) *next higher*, equivale a un tono más agudo respecto a *lowest*. El siguiente es (III) *still higher*, que se caracteriza como un tono semialto dentro del mismo nivel; y (IV) *highest*, corresponde a un tono más elevado dentro del mismo nivel.

A la luz de este modelo se propone que para el español se distinguen tres niveles tonales: alto /3/, medio /2/ y bajo /1/. Estos niveles se distribuyen de la siguiente manera:

- a. En posición inicial absoluta o después de juntura terminal (pausa).
- b. En la sílaba con acento débil después de la última sílaba con acento fuerte en el enunciado.
- c. En todas las sílabas con acento fuerte en el enunciado.
- d. En cualquier sílaba con acento débil que esté inmediatamente antes de la última sílaba con acento fuerte que precede a una juntura terminal (es decir, en la pretónica del tonema).

El hecho de considerar variantes dentro del nivel tonal es una notable aportación. El uso de los diacríticos permite reflejar detalles fonéticos que pueden ser relevantes para el

análisis fonológico<sup>20</sup>. Si bien se considera importante tener una base fonética que respalde la propuesta fonológica; la teoría de la escuela americana se interesa más por dar cuenta de los niveles de tono, y no tanto por la altura musical exacta de cada sílaba. Por lo tanto, el analista tiene que considerar criterios fonológicos para dar cuenta de las unidades que tendrán valor contrastivo, ya sea en términos formales y/o funcionales. Por ejemplo, desde una perspectiva fonética se podrían distinguir hasta seis niveles de tono en la voz de un hispanohablante<sup>21</sup>, pero sólo tres niveles serían pertinentes fonológicamente. Para el español, de estos tres niveles, donde /1/ corresponde al más bajo y /3/ al más alto, los más frecuentes serían el /1/ y /2/, mientras que el /3/ se reservaría para casos de énfasis (Matluck 1965, pp. 9-10; Quilis 1993). Obsérvese el contraste entre (2a) un enunciado declarativo, (2b) una pregunta absoluta, y (2c) una afirmación enfática o contrastante (datos de Matluck 1965, pp 18-19):

- 1 2      1 1
2. a. /Está contento ↓ /
- 1 2      2 2
- b. /Está contento ↑ /
- 1 2      3 1
- c. /Está contento ↓ /

La diferencia en los enunciados anteriores ocurre en el tonema, entendido como el material incluido dentro del fin de la unidad melódica –la sílaba tónica y la postónica– y la juntura terminal, que es descendente para el caso de los enunciados (2a) y (2c), y ascendente para el interrogativo de (2b). En lo que respecta a los niveles tonales, observamos los tonos bajos a lo largo del tonema del enunciado declarativo de (2a) con el patrón 1 1; esto en contraste con el enunciado interrogativo de (2b) donde el tonema es más alto, con un nivel 2. Finalmente, en el enunciado (2c) el nivel 3 en el tonema aporta el sentido de énfasis.

---

<sup>20</sup> La propuesta de estas variantes también puede ser un antecedente de los diacríticos (j) *upstep* y (!) *downstep* propuestos posteriormente en el modelo métrico-autosegmental y el sistema de transcripción Sp\_ToBI.

<sup>21</sup> Matluck (1965, p. 9) señala que por medio de todos los niveles, apoyado de otros matices, se podría distinguir el lugar de origen del hablante.

Quilis (1993) señala que en la función expresiva<sup>22</sup> de la entonación es donde normalmente se hace presente el nivel tonal /3/, y registra este nivel tonal para los casos de (3a) afirmación enfática y (3b) pregunta pronominal enfática<sup>23</sup>. Véanse los siguientes datos tomados de Quilis (1993, p. 448)

1 2 3 1 2 1  
 3. a. /está múi koNtéNto ↓ / *Está muy contento*

1 2 1 3 1  
 b. /poR ké moléStas ↓ / *¿Por qué molestas?*

Por su parte, Matluck propone que cuando hay un descenso de /3/ a /1/ en el enunciado pronominal (como el de (b)) se aporta un matiz de molestia o fastidio:

2 3 1 1  
 c. /Por qué moléStas ↓ / *¿Por qué molestas?*

Este nivel /3/ también se realiza en (4a) las preguntas reiterativas (o preguntas eco), así como en (4b) su forma intensificada, (4c) pregunta imperativa –que además se caracteriza por tener una frecuencia fundamental en valores altos– y (4d) la exclamación:

3 2 1 2 1  
 4. a. /kómo díθe ke se láma ↓ / *¿Cómo dice que se llama?*(Quilis 1993, p. 451)

2 3 3  
 b. /Cómo dice que se llama ↓ / *¿Cómo dice que se llama?*(Matluck 1965, p. 24)

<sup>22</sup> A pesar de la importancia del nivel tonal /3/ en la función expresiva, también intervienen otros parámetros, por ejemplo: el registro del patrón melódico, la desviación entre los puntos extremos del patrón melódico, la intensidad y la duración (Quilis 1993, p. 447).

<sup>23</sup> La cuestión de la expresividad como una modalidad en la prosodia es un punto que ha generado debate; es decir, si es un acto de habla que tiene propiedades específicas o si constituye una intensificación de un tipo enunciativo. Si seguimos el criterio de descripción de la escuela americana y atribuimos el nivel /3/ para casos de énfasis, entonces se podría pensar en la expresividad como una función secundaria. Sin embargo, al reconocer que el nivel tonal no es el único factor que determina la función expresiva (cfr. nota 22 *supra*), entonces se aceptaría que “existen hechos prosódicos que reflejan el hecho pragmático al menos en la configuración tonal, en la duración de las sílabas y en la distribución de la intensidad” (Martín Butragueño 2013b, p. 2).

- 2      2 3
- c. / kiéres beniR ↑ /                      ¿*Quieres venir?* (Quilis 1993, p. 453)
- 3 2    1 21
- d. /ké bás a aθeR ↓ /                      ¡*Qué vas a hacer!* (Quilis 1993, p. 453)<sup>24</sup>

En los enunciados de la serie anterior podemos notar que aunque en ambos enunciados de (4a) y (4b) se realiza un tono /3/, su distribución es diferente. En la pregunta reiterativa de los datos de Quilis (1993), el nivel /3/ corresponde a la palabra *qu-*, al foco del enunciado, en contraste con (4b), registrado en los datos de Matluck (1965), donde el tonema con /3 3/ aporta el sentido de intensificación. Por otro lado, en (4c) el nivel /3/ del tonema se asocia con el acto de habla directivo, en el sentido de que con la pregunta formulada en realidad el hablante quiere que su interlocutor realice una acción. Finalmente, según la interpretación que se puede hacer del enunciado de (4d), el tono /3/ de la palabra interrogativa se vincularía con el sentido expresivo del enunciado<sup>25</sup>.

La comparación entre los datos de Matluck (1965) y Quilis (1993) son una muestra de la sistematización que es posible obtener con el modelo de niveles. Además, permite dar cuenta de los puntos donde ocurre un cambio tonal, y establecer contrastes entre tonemas. Sin embargo podemos notar, ya sea por criterios de transcripción o por la variedad del español con la que se trabaja, que habría enunciados con el tonema –y en algunos casos con todo el patrón– igual, que corresponden a tipos pragmáticos o enunciativos diferentes (*e.g.* los enunciados declarativos y los interrogativos *qu-*). Observemos el siguiente contraste:

---

<sup>24</sup> Nótese que el tonema del enunciado interrogativo pronominal presenta una final descendente, con el patrón /2 1 ↓/ donde el 1 se asocia con la sílaba postónica. En el caso donde el enunciado termina con una palabra oxítone también se indica el 1 dentro del patrón más la juntura terminal. En este sentido, y relacionándolo con los dominios prosódicos me parece que con esta marcación habría un indicio de considerar un nivel inferior al grupo de entonación. Otra explicación sería que en el nivel fonológico el patrón se representa de la misma manera sin importar si hay contenido postónico seguido a la sílaba nuclear del enunciado.

<sup>25</sup> Para comprobar esto podemos comparar el enunciado expresivo con su contraparte neutra, en la cual la palabra *qu-* tiene un nivel /2/:

2    2    1 21

/ké bás a aθer ↓/    ¿*Qué vas a hacer?* (Quilis 1993, p. 433)

1 2 3 1

5. a. /Está contento ↓ / *Está contento* (afirmación enfática. Matluck 1965, p. 20)

1 2 1 3 1

b. /está koNtÉNto ↓ / *¿Está contento?* (pregunta relativa. Quilis 1993, p. 451)

Las formas de los enunciados de los datos de (5a) y (5b) comparten el mismo patrón /1 2 (1) 3 1/ y la juntura descendente, pero corresponden a diferentes tipos enunciativos. El primero es una afirmación enfática, donde el nivel /3/ en el tonema aporta el significado de énfasis. Por otro lado, de acuerdo con la clasificación de Quilis (1993), con la pregunta relativa de (5b) el hablante se cerciora de algo de lo que sólo tiene una idea. Esta similitud entre patrones sugiere que el análisis formal debe complementarse con aspectos pragmáticos, y en cierta medida también con los correlatos prosódicos adicionales que puedan influir en la producción e interpretación del enunciado.

### 1.2.2.3 Balance del análisis de la entonación del español desde la perspectiva del modelo americano

En el apartado 1.2.1 hablamos de la importancia del análisis por configuraciones y se hizo referencia al trabajo clásico de Navarro Tomás (1944) y de Kvavik (1975, 1979 y 1980) para la entonación del español. De la misma manera, a lo largo de este apartado hemos visto las aportaciones que Matluck (1965) y Quilis (1993) han realizado para la descripción de los patrones entonativos del español, tomando como base el modelo por niveles.

Quilis (1981, 1993) aplicó el análisis por niveles para el estudio de la entonación del español. La diferencia de su análisis respecto al tradicional de la escuela americana es que se basa en la configuración de las curvas melódicas y no sólo en la percepción de la melodía. El autor comienza su análisis con una reflexión acerca de la teoría propuesta por la escuela británica (o europea) en contraste con la americana, y hace referencia a que en la primera “la entonación está integrada por un cuerpo melódico, indivisible, y un final; cuerpo y final que constituyen un conjunto orgánico” (Quilis 1993, p. 420). En tanto que para el análisis por niveles “los contornos entonativos, que son unidades significativas, constituyen morfemas suprasegmentales integrados por fonemas: tonales, acentuales y junturales” (id.) A partir de esta comparación señala la importancia de observar la curva

melódica, para distinguir los movimientos de ascenso y descenso a lo largo del enunciado; sin embargo lo pertinente para la percepción es la secuencia de niveles tonales –altos o bajos en relación con el material precedente. De tal manera que el análisis que Quilis propone toma las bases de la escuela americana, pero a la vez considera la configuración de la curva melódica.

El análisis prosódico realizado dentro del marco de la escuela americana, de alguna manera logra proyectar la sustancia o las realizaciones fonéticas hacia el nivel fonológico, al determinar unidades discretas. Este hecho constituye una innovación para el análisis de la entonación, pues como vimos en el apartado 1.2.1, un modelo basado en configuraciones aporta un grado de detalle fonético a la descripción, pero uno de los principales problemas es precisamente la sistematización de resultados o mejor dicho, de las configuraciones tonales. De tal manera que el análisis por niveles resolvería esa cuestión. Sin embargo, en cuanto a la metodología, se seguiría careciendo de una base instrumental, pues al menos en la escuela clásica americana, el análisis de niveles continuaría dentro de una base perceptiva. En este sentido, la propuesta de Quilis (1993) aporta información acerca de los niveles tonales basándose en la observación de la curva melódica. Por otro lado, en el análisis sólo se habla de los distintos niveles, pero todavía no refleja especificaciones relevantes para el estudio de la entonación, por ejemplo el alineamiento del movimiento del tono, que será uno de los puntos que se consideran en el modelo métrico-autosegmental.

### *1.2.3 Modelo métrico-autosegmental*

El modelo métrico-autosegmental tiene como base la tesis de Janet Pierrehumbert (1980) acerca de la entonación del inglés. Los objetivos de la tesis de alguna manera plantean los principales aspectos del modelo métrico-autosegmental: (I) se propone un sistema de representación fonológica que permita generar los contrastes en el inglés, a fin de desarrollar una representación abstracta de la entonación en esta lengua. También se busca (II) dar cuenta de las reglas que proyectan las representaciones fonológicas sobre las fonéticas.

La caracterización del modelo como métrico-autosegmental se justifica porque por un lado hay un tratamiento del nivel tonal como independiente del nivel segmental, además de que se concibe el aspecto melódico del enunciado como “el resultado de la combinación

a nivel fonológico de una serie de especificaciones tonales contrastivas como H (*high*) y L (*low*)” (Hualde 2003, p. 156). Por otro lado, el aspecto “métrico” del modelo tiene como base los trabajos de las lenguas en las que el tono tiene especificación léxica, frente a lenguas donde no hay contraste fonológico entre tonos, sino que estos se asocian con determinadas sílabas en la producción del enunciado. Así, en los ejemplos de (6) y (7) podemos observar las diferencias entre una lengua tonal<sup>26</sup> –como el mixteco– en contraste con el español –lengua acentual o entonativa.

- |  |                           |                    |
|--|---------------------------|--------------------|
| 6. Lengua tonal: mixteco <sup>27</sup> | tʃitʃi (AA) <sup>28</sup> | ‘me estoy bañando’ |
|  | tʃitʃi (BB)               | ‘zanja’            |
|  | viʃi (AB)                 | ‘dulce’            |
|  | viʃi (AA)                 | ‘difícil’          |
|  | taʔviʔ (BA)               | ‘romper’           |
|  | taʔviʔ (BB)               | ‘precipicio’       |
- 
- |                                 |                    |                 |
|---------------------------------|--------------------|-----------------|
| 7. Lengua acentual (entonativa) | Mira el cuadro ↓   | (declarativa)   |
|                                 | ¿Mira el cuadro? ↑ | (interrogativa) |
|                                 | ¡Mira el cuadro!   | (exclamativa)   |

Como se mencionó en líneas anteriores, el modelo métrico-autosegmental considera únicamente dos niveles, H (alto) y L (bajo), y a partir de éstos es posible generar distintos contornos entonativos; estos niveles se reflejan en los acentos tonales que componen la base del análisis, pero contienen como información adicional la descripción del tipo de contorno y el alineamiento del movimiento tonal. Un tema de debate que surgió a partir de la descripción de una lengua con únicamente dos tonos H y L es si realmente permiten dar cuenta de todos los movimientos melódicos. La respuesta es que sí es posible dar cuenta de estos movimientos pues los tonos H y L “no corresponden a valores de F0 fijos, sino que son abstracciones fonológicas que pueden tener distintas realizaciones” (Estebas 2009, p.

---

<sup>26</sup> Welmers (1973) presenta un estudio detallado de las características de las lenguas tonales y propone una definición de lengua tonal como “a language in which both pitch phonemes and segmental phonemes enter into the composition of at least some morphemes” (p. 80).

<sup>27</sup> Los datos pertenecen a la variante del mixteco de Coscatlán, municipio de Ayutla de los Libres, Guerrero (Herrera 2009, p. 67).

<sup>28</sup> A= tono alto. B= tono bajo

15). Este hecho refleja la perspectiva fonológica del análisis con base en el modelo métrico-autosegmental.

En los siguientes apartados veremos que el anclaje del tono con las sílabas no se realiza de manera arbitraria, sino que intervienen las relaciones de prominencia que se establecen tanto en la palabra, como entre las palabras que componen el enunciado (es decir, a nivel léxico o del discurso). En este sentido, las relaciones de prominencia aportan el aspecto métrico de la teoría (Hualde, 2003, p. 157) y las posiciones métricas fuertes constituyen “los puntos de anclaje para los movimientos melódicos relevantes del contorno tonal, lo cual permite ‘predecir’ la aparente multiplicidad de formas de un mismo patrón en diferentes textos” (Prieto 2003, p. 18). La exposición acerca del carácter métrico de la teoría se desarrolla en el apartado 1.2.3.5 con los dominios prosódicos.

#### 1.2.3.1 Justificación del término autosegmental. Lenguas tonales

Uno de los principios de la teoría autosegmental es la autonomía de niveles. Con base en el análisis de lenguas tonales se propone que el tono constituye un nivel separado de los segmentos. Desde esta perspectiva, los trabajos precursores de esta línea de investigación, como los de Goldsmith (1976), pueden ser considerados antecedentes del modelo métrico-autosegmental. En este apartado se presenta un ejemplo con datos de una lengua mexicana –el mixteco– donde se ha observado una variedad de procesos relacionados con el ámbito tonal. Los procesos que se observan en esta lengua permiten observar la autonomía de niveles, una de las bases del modelo autosegmental.

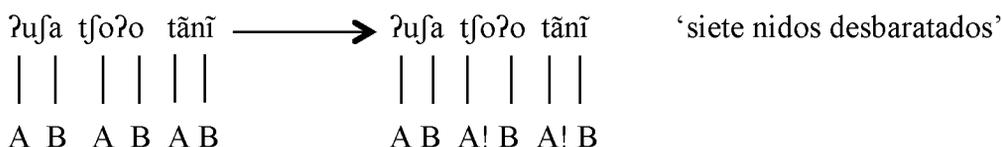
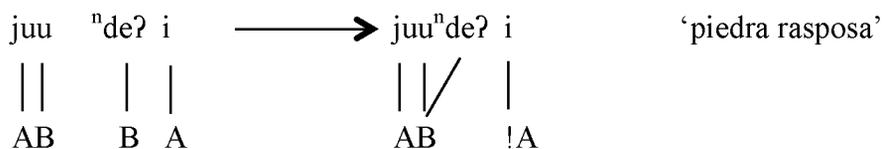
En el trabajo de Herrera (2008, 2009) se estudia la relación entre el descenso en terraza<sup>29</sup> y el tono extra alto en mixteco –específicamente en la variante de Coscatlán, Ayutla de los Libres en el estado de Guerrero. Este análisis tiene una base instrumental y considera tres aspectos: (i) la caracterización del proceso, (ii) la frecuencia fundamental en emisiones con más de un tono alto, y (iii) los procesos de sandhi tonal, en relación con la propagación y desplazamiento tonal que afectan al tono alto.

---

<sup>29</sup> El término de *descenso en terraza* hace referencia a sistemas de lenguas de niveles en terraza, donde los tonos altos experimentan un descenso, o escalonamiento, progresivo por influencia de un tono bajo adyacente. “La realización de los tonos presenta una disminución del registro tonal, dando la impresión auditiva de escalones sucesivos” (Herrera 2008, p. 74). Este sistema de niveles en terraza contrastaría con sistemas de niveles discretos, donde los tonos se realizan en su registro correspondiente (id). Por otro lado, la autora señala que el mixteco es una de las pocas lenguas mexicanas, o tal vez la única, que presenta este proceso de escalonamiento tonal.

En relación con las emisiones de secuencias de tonos altos y bajos, un ejemplo de descenso en terraza se muestra en los datos de (8). El diacrítico (!) indica tono descendido.

(8) Descenso en terraza (Herrera 2008, p. 78)

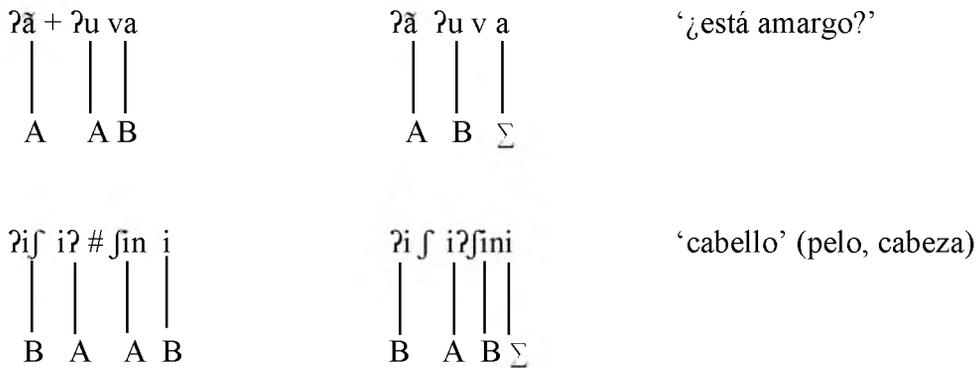


En los datos de (8) podemos observar, en la columna de la izquierda, la sucesión de tonos altos y bajos que alternan en palabras aisladas. Mientras que en la columna de la derecha se observa la realización de estos tonos. En la secuencia de ‘piedra rasposa’, el tono bajo se asocia con dos posiciones, y en el caso de la secuencia de tonos Bajo-Alto, el primero influye en el descenso del tono alto. El estudio instrumental también permitió determinar que la tonía del primer tono alto no es fija, sino que “los hablantes la ajustan dependiendo del número de tonos altos que tengan por delante en la emisión” (Herrera 2008, p. 78). Así, el valor del tono alto inicial es mayor en los casos de descenso en terraza que en aislamiento<sup>30</sup>.

<sup>30</sup> En el trabajo de Herrera (2008) los valores promedio del tono alto en descenso tiene como unidad de medida el Hz. Para los casos de un tono descendido, el valor inicial es de 167 hz y el final es de 150 hz con una diferencia de 17 hz. En los casos de tres tonos descendidos, el valor inicial es de 175 hz, el segundo es de 155 hz y el tercero es de 145 hz, con una diferencia de 30 hz entre el inicio y el final. Por último, para los casos de cuatro tonos descendidos, el valor inicial es de 176 hz, el segundo de 161 hz, el tercero es de 153 hz y el último valor es de 142 hz, con una diferencia de 34 hz entre el inicio y el final. Considero que si se trasladan estas unidades de medida a semitonos, podríamos tener una evidencia adicional que permita apoyar la percepción de la diferencia en el movimiento del descenso. Así se tendría un contraste entre las emisiones con un tono descendido, con 1.9 semitonos, mientras que para las emisiones con tres o cuatro tonos !A, el valor del descenso será de 3.2 y 3.7 semitonos, respectivamente. Si el umbral que se considera significativo para la percepción de un cambio tonal es de 1.5 semitonos; éste se superaría incluso en las emisiones con un tono descendido. Por otro lado, las medidas en semitonos podrían hacer una distinción entre las secuencias de tres y cuatro !A, pues tomando en cuenta el primer tramo, el valor del descenso sería de 2 semitonos para las emisiones de tres !A, en tanto que para las emisiones de cuatro !A, el descenso en el mismo tramo sería de 1.5 st. Aunque podría parecer un valor mínimo, esta diferencia podría aportar información para el análisis del descenso en terraza. Al respecto de la percepción de los semitonos, actualmente se están desarrollando trabajos tomando como base una escala de 0.5, 1.0 y 1.5 st. para determinar el umbral significativo para la

No todas las secuencias de tono alto precedido por un tono bajo dan lugar al descenso en terraza, sino que pueden ocurrir distintos procesos, por ejemplo el desplazamiento tonal, que ocurre cuando hay un choque de dos tonos altos, y da lugar a la realización de un tono extra alto en la vocal siguiente. Obsérvense los datos de (9) El símbolo  $\Sigma$  indica tono extra alto.

(9) Choque de tonos altos y desplazamiento tonal (Herrera 2008, p. 81)



La secuencia de dos tonos altos en contexto de linde morfológico o léxico produce un choque tonal, y el recurso que la lengua emplea para resolverlo es el desplazamiento del tono alto a la mora siguiente. Sin embargo, el tono alto que resulta de este proceso se caracteriza por un valor de la frecuencia fundamental más elevado que cualquier tono alto de la lengua. Otra característica de este proceso se observa en la secuencia de (10) donde los procesos de descenso en terraza y el desplazamiento tonal, con la realización del tono extra alto, ocurren juntos, pues ambos procesos tendrían lugar en diferentes niveles

(10) Descenso en terraza y desplazamiento tonal (Fuente: Herrera 2008, p. 84)



De tal manera que en el nivel de la realización de los tonos fonológicos se encontraría el tono alto descendido (igual que el tono alto y el bajo), mientras que en otro

---

percepción de semitonos (Murrieta en preparación). Por otro lado, queda abierta como una línea de investigación la pertinencia de trabajar con semitonos en lenguas tonales.

nivel se encontraría el tono extra alto, resultado del proceso de choque y desplazamiento tonal (Herrera 2008).

Para hacer una propuesta del análisis de la entonación de una lengua es necesario, en primer lugar, tener un conocimiento acerca de su estructura prosódica<sup>31</sup>. Aunque en esta tesis se trabaja con datos de una variedad del español, me parece que es importante reflexionar acerca de los retos teóricos y metodológicos que implica un análisis de la entonación en otras lenguas. Por ejemplo, las lenguas mexicanas, que son un ejemplo de la complejidad tanto a nivel segmental como suprasegmental. Bajo este panorama, el análisis entonativo tiene muchas cuestiones que resolver, pues no sería posible suponer que los mismos dominios prosódicos que son pertinentes para el español se presentan de manera similar en otras lenguas. Además se tendría que considerar los diferentes sistemas tonales, y también las repercusiones del sistema segmental en los niveles prosódicos.

Aunque es cierto que una teoría métrico-autosegmental tiene el alcance explicativo para dar cuenta de los patrones tonales de diferentes lenguas, los factores que se tomarán en cuenta para determinar la estructura fonológica de los tonos y/o las configuraciones tonales pueden variar en función de la lengua de estudio. Gussenhoven y Teew (2008, p. 51) hacen una propuesta para el maya yucateco que tiene como punto de partida tres puntos que me parece que son fundamentales para realizar un primer acercamiento a la descripción entonativa de una lengua<sup>32</sup>: (I) si es posible que los datos de la lengua de estudio se puedan comparar con la entonación de las lenguas con acentos tonales y tonos de frontera. De ser así, se esperaría que haya variación en los contornos tonales en función de su posición del enunciado (por ejemplo, en las funciones focalizadoras), y también se observaría la distribución de los acentos tonales en las distintas posiciones del enunciado. (II) Si la lengua tiene una forma similar a las lenguas de *pitch-accent* (tono-acentuales), y en este caso si ocurre un *downstep* se tiene que determinar los contextos que lo propician, su ubicación

---

<sup>31</sup> No sólo de la estructura prosódica, sino que también es necesario tener un conocimiento de aspectos sintácticos, pragmáticos-discursivos e incluso sociales.

<sup>32</sup> La propuesta de los autores acerca de la estructura fonológica de los tonos del maya yucateco tiene como base la descripción fonética de los tipos silábicos en diferentes contextos. Los tipos silábicos que analizan se retoman del trabajo de Pike (1946) y consideran cuatro tipos silábicos: corto, largo-alto, largo-bajo y glotalizado. Las sílabas largas y cortas en posición inicial tienen tono, y la sílaba acentuada (o tónica) es el dominio para la asociación de tonos (Gussenhoven 2008, p.50). Por otro lado, la representación léxica del tipo silábico largo-alto incluye un tono H, mientras que las sílabas glotalizadas tienen el tono H vinculado con la primera mora.

dentro del grupo melódico y sus dominios de aplicación –sintácticos o prosódicos<sup>33</sup>. El tercer punto (III) se relaciona con la estructura de la información y su influencia en la realización de los tonos, pues la prosodia puede ser un recurso que utilizan los hablantes para enfatizar funciones en la enunciación<sup>34</sup>. Además, como se mencionó anteriormente, la definición de los dominios prosódicos pertinentes en la lengua y el ámbito de aplicación de reglas dentro de éstos será otro factor fundamental en el análisis entonativo.

### 1.2.3.2 Acentos tonales

Una de las críticas al análisis basado en configuraciones es que el grado de detalle en la descripción de contornos dificulta la abstracción y sistematización de los valores semántico-pragmáticos, y la explicación quedaría restringida al uso de un determinado enunciado (Navarro Hidalgo 2006), así que se podrían proponer tantas configuraciones como enunciados registrados en una lengua. Con el fin de minimizar este problema, la solución que se adopta en el modelo métrico-autosegmental es la propuesta de dos niveles tonales –tono alto H y tono bajo L–, a partir de los que se pueden generar los contornos tonales como resultado de su combinación en la cadena hablada. Pierrehumbert (1980) formula una gramática que es capaz de generar secuencias tonales bien formadas en una frase de entonación para el inglés<sup>35</sup>:

---

<sup>33</sup> La distribución de los contextos tonales sobre diferentes dominios prosódicos o sintácticos, puede dar cuenta del efecto de propagación o desplazamiento tonal.

<sup>34</sup> Algunos ejemplos de recursos prosódicos que se utilizan para funciones informativas son: (i) la configuración L+H\* L% que se ha registrado en los enunciados declarativos de foco estrecho en diferentes variedades del español (Hualde y Prieto en prensa). (ii) La elisión de acentos tonales en palabras desfocalizadas, como en inglés (Ladd 1996, 2008); o (iii) el ajuste del fraseo prosódico que ocurre en japonés (Pierrehumbert 1988).

<sup>35</sup> Una modificación que se ha hecho en la figura 1.9 respecto a la propuesta de Pierrehumbert es en el tono de juntura inicial. El símbolo % que indica la juntura se ha colocado antes del tono, pues en el modelo original se ubica después del tono, igual que en el tono de juntura final. También es conveniente especificar que en la gramática de Pierrehumbert, el diacrítico con guión alto (Ṭ) se utiliza para marcar el acento de frase (o tono de frontera intermedia), y también se asocia con tonos con menor prominencia en los acentos (bi)tonales, recordando que en la teoría “the bitonal accents resemble bisyllabic feet in that they consist of two elements ordered in time on which a strength relationship is defined; the starred tone is the stronger one, and the unstarred tone is the weaker one” (1980, p. 25)

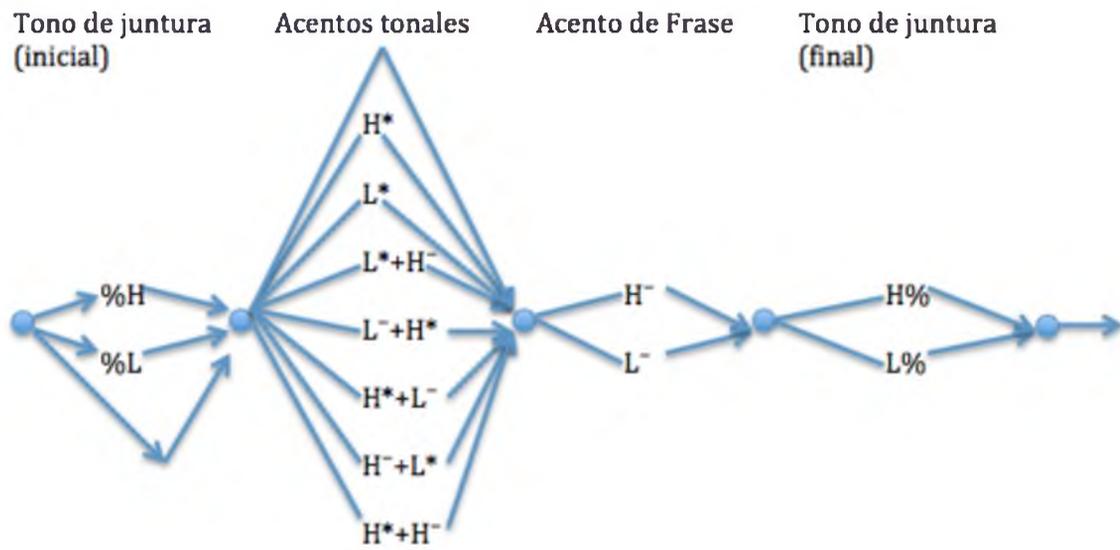


Figura 1.9. Gramática combinatoria para las curvas melódicas del inglés. Adaptado de Pierrehumbert (1980, p. 29)

Podemos observar que con dos niveles tonales (siguiendo la binariedad de la gramática generativa) es posible dar cuenta de las combinaciones posibles que integran el repertorio de una lengua, en este caso, el inglés. De acuerdo con la figura 1.9, la curva melódica se genera por la combinación de los elementos: (I) tono de juntura inicial, que es opcional; (II) un acento tonal (nuclear), que es obligatorio, pues constituye el núcleo asociado con la sílaba más prominente del enunciado; (III) acento de frase (o tono de frontera intermedio), y finalmente (IV) el tono de juntura final. Estos componentes son necesarios en la producción del enunciado. Así, el patrón entonativo consta de dos niveles tonales más una juntura terminal y una inicial.

En la figura 1.9 observamos que los acentos tonales pueden ser monotonaes ( $H^*$  o  $L^*$ ) y bitonaes ( $L^*+H^-$ ,  $H^*+L^-$ , etc.) El símbolo (\*) indica la asociación con la sílaba prominente métricamente. Esta notación refleja la información relevante para la representación fonológica en el modelo métrico-autosegmental; es decir, tanto la forma del acento tonal, como la posición métrica más fuerte.

Como ya se ha mencionado, los acentos tonales tienen como punto de anclaje la sílaba tónica (en el acento léxico). Los movimientos tonales dentro de esta pueden dar lugar a una mayor prominencia sobre las otras sílabas que componen el enunciado. El acento

tonal que se asocie con la sílaba acentuada dependerá del tipo de enunciado y de la relevancia pragmática dentro del mismo, que en cierta medida depende del hablante (Hualde 2003, p. 159).

### 1.2.3.3 Alineamiento

Otro aspecto que podemos notar es que aunque el modelo tiene como base dos niveles tonales, en la descripción, la combinación entre tonos reflejará el movimiento o tipo de contorno que se producen. Al respecto, una de las aportaciones de este modelo es el concepto de *alineamiento*, pues, si bien el análisis considera distintos niveles, no se basa únicamente en la asignación de un determinado nivel en una sílaba, sino que también se toma en cuenta la manera en que se alinean los ascensos y/o descensos, y en algunos casos estos alineamientos tienen valor fonológico.

El concepto de *alineamiento tonal* es de gran relevancia en el estudio de la entonación a la luz del modelo métrico-autosegmental, y su descripción en relación con la cadena segmental es un aspecto esencial del análisis de los contornos melódicos. Este término hace referencia a la culminación de los movimientos tonales (o de la frecuencia fundamental) en la producción del enunciado. Desde el trabajo de Pierrehumbert (1980) se ha demostrado que la sincronización de los picos tonales y los valles en la curva melódica son contrastivos en inglés.

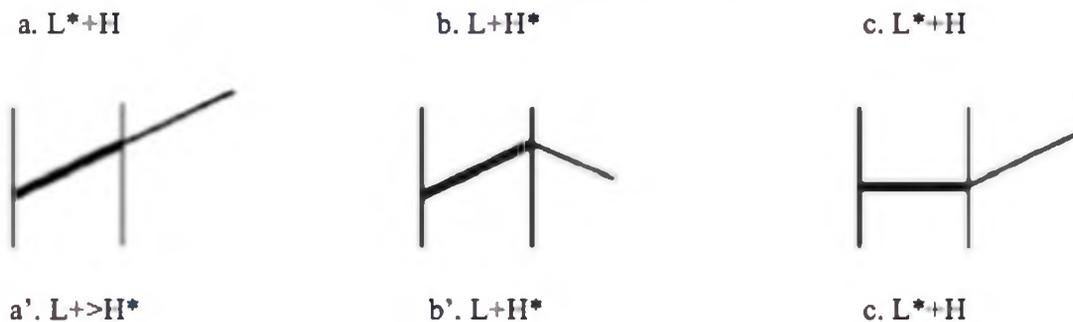
En líneas anteriores se mencionó que en el sistema métrico-autosegmental se hace uso del símbolo (\*) para indicar la asociación (o más bien el anclaje) de un tono con una posición métricamente prominente. En este caso, se codifica la asociación fonológica entre el acento tonal y la sílaba acentuada. Para el caso de los acentos bitonales, Prieto (2011) señala que en la asignación de (\*) hay una ambigüedad acerca de si el diacrítico indica un alineamiento fonético entre la unidad tonal y la sílaba tónica, o si da cuenta de una asociación fonológica, pues el alineamiento tonal también puede tener influencia de distintos factores fonéticos –segmentales, estructura de la sílaba, etc.

Otro punto relacionado con el alineamiento es el contraste fonológico entre los acentos tonales alineados dentro de la sílaba tónica y los acentos tonales con pico desplazado. Este contraste puede variar dependiendo de la lengua; por ejemplo, para los enunciados declarativos del inglés, la tendencia es que en posición pretonemática, el acento

tonal se encuentre alineado en la sílaba tónica (Pierrehumbert 1980), incluso sin importar el número de sílabas postónicas (Estebas Vilaplana 2007, p. 54). El panorama es distinto para el español, donde los acentos tonales en posición pretonemática pueden y suelen presentar el pico tonal desplazado<sup>36</sup>, es decir con la forma L+>H\*. Este desplazamiento puede tener un estatus fonológico, o estar influido por el número de sílabas postónicas (id.).

La importancia del alineamiento del pico tonal en español trasciende hasta el sistema de notación, pues la transcripción tiene que reflejar el contraste entre el alineamiento dentro de la sílaba tónica frente al desplazamiento hacia la postónica. Así, en las primeras propuestas de etiquetado con el sistema Sp\_ToBI<sup>37</sup> (*Spanish Tones and Breaks Indices*) Beckman *et al.* (2002) se proponían para las posiciones prenucleares los acentos tonales: (I) L\*+H, acento ascendente con el pico tonal desplazado hacia la sílaba postónica, (II) L+H\*, acento con el pico alineado al interior de la sílaba tónica.

**Sistema Sp\_ToBI (Beckman *et al.* 2002)**



**Propuesta revisada de Sp\_ToBI (Face y Prieto 2007, Estebas Vilaplana y Prieto 2008)**

Figura 1.10. Comparación de las propuestas de transcripción para el acento tonal ascendente (Basado en Estebas Vilaplana y Prieto 2008, p. 269)

En la figura 1.10 podemos notar que con la propuesta de Beckman (2002) se refleja el anclaje y el alineamiento del tono respecto a la sílaba acentuada o prominente, pero el inconveniente es la ambigüedad en la interpretación del movimiento tonal, pues se utiliza la

<sup>36</sup> El pico tonal desplazado se ha registrado en enunciados declarativos de foco amplio.

<sup>37</sup> El sistema de notación Sp\_ToBI se basa en el modelo métrico autosegmental de la entonación. En el capítulo 2 correspondiente a la metodología se ampliará la explicación de este sistema. Por ahora sólo se hace mención para dar un ejemplo de alineamiento.

misma forma  $L^*+H$  tanto para (a) el acento con ascenso progresivo que culmina en la sílaba postónica, como para (b) el acento que permanece bajo (y plano) dentro de la sílaba tónica y cuyo ascenso se realiza en la postónica. Sin embargo, se ha comprobado que estas diferencias son relevantes a nivel fonológico (Face y Prieto 2007, Estebas Vilaplana y Prieto 2008), de tal manera que en la revisión de la propuesta de transcripción, se incluyó el acento tonal (a')  $L+>H^*$ , donde el símbolo ( $>$ ) indica que el pico está desplazado. Un ejemplo del contraste entre estos acentos tonales se encuentra en la variedad del español de la ciudad de México. En posición pretonemática, los enunciados declarativos de foco amplio se realizan con el acento tonal con pico desplazado  $L+>H^*$ , a diferencia de los enunciados declarativos de foco estrecho, que tienen la forma  $L+H^*$ , con el pico tonal alineado al interior de la sílaba tónica (de-la-Mota *et al.* 2010).

Por otro lado, en trabajos recientes se han documentado casos de prealineamiento del acento tonal  $L+<H^*$  en algunas variedades del español, a saber, el español dominicano (Willis 2010), el de Puerto Rico (Armstrong 2010) y el español colombiano (Velásquez 2013), además del español de la variedad de Puebla (Olivar 2014) y en datos de la ciudad de México (Martín Butragueño 2014c). Aunque no se ha concedido un estatus fonológico a este prealineamiento. En el capítulo de metodología y en el análisis de los enunciados declarativos de foco amplio se discutirá este punto, pues el factor del prealineamiento es una pista relevante en el análisis de las configuraciones tonales registradas en la variedad del español de Cuapiaxtla. Por ahora presento el contraste entre dos enunciados con pico tonal alineado dentro de la sílaba tónica y con prealineamiento en posición tonemática.

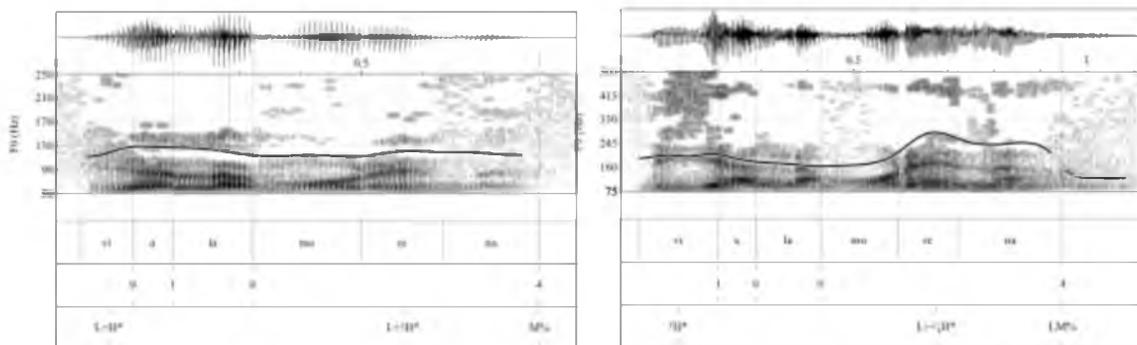


Figura 1.11. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Vi a la morena* con dos alineamientos diferentes en el acento nuclear

En la figura 1.11 se muestra la realización del enunciado *Vi a la morena*, con el acento nuclear L+!H\* (izquierda) en foco amplio, y con la forma prealineada L+<|H\* (derecha) en foco contrastivo<sup>38</sup>. En el capítulo 3 se retomará este tema con el análisis de los distintos tipos de enunciados declarativos.

#### 1.2.3.4 Tonos de juntura

En el modelo métrico-autosegmental el linde de una frase de entonación, se marca con el diacrítico (%), que indica tono de juntura final. En la propuesta de Pierrehumbert para la entonación del inglés los tonos de juntura sólo pueden ser monotonaes, es decir H% y L%. Además, la autora incorpora el acento de frase como categoría tonal, representado como T̄. Con este tono era posible dar cuenta de los movimientos de la frecuencia fundamental entre el acento nuclear y el tono de juntura final. Esta propuesta ha tenido modificaciones desde su primera versión hasta su adaptación para la descripción de otras lenguas; por ejemplo, para el español donde se han incluido las formas bitonales dentro del repertorio de tonos de juntura. Específicamente para el español de la ciudad de México se proponen los bitonos: (I) HH% para invitaciones con forma de pregunta sí-no, (II) LH% para preguntas de búsqueda de información, preguntas eco y preguntas imperativas, (III) HL% para preguntas *qu-*, peticiones y vocativos. (IV) LM% en declarativas de obviedad (de-la-Mota *et al.* 2010, pp. 321-322). En enunciados representativos de sentido completo se han incluido las juntura complejas HL%. LM%, que pueden caracterizar rasgos sociales e involucramiento en la conversación por parte del hablante (Martín Butragueño 2014c).

En el marco del modelo métrico-autosegmental, la propuesta de incluir nuevos acentos tonales o tonos de juntura tiene que basarse en el contraste fonológico. Si adoptamos la primera propuesta del modelo, con sólo dos unidades H% y L% para el español, quedarían sin explicación diferentes tipos enunciativos y configuraciones que ya habían sido descritas desde los trabajos clásicos de entonación. Recordemos que Navarro Tomás (1944) describía cinco tonemas: (I) cadencia, que involucra un movimiento descendente; (II) semicadencia, que indica un descenso a un tono medio; (III) suspensión, que se caracteriza por el mantenimiento del tono; (IV) anticadencia, ascenso hacia un tono

---

<sup>38</sup> La escala en hz de los enunciados se ajustó para adecuarse al rango de los hablantes, de 50 a 250 hz, para los datos de hombre (figura izquierda) y 75 a 500 hz para el enunciado producido por una mujer (figura derecha).

alto; y (IV) semianticadencia, con un ascenso al tono medio. Para el español de la ciudad de México es posible reconocer diferentes niveles tonales asociados con tipos enunciativos y distintos matices pragmáticos: (I) L\* L%, para declarativas de foco amplio<sup>39</sup>, L+H\* M% para declarativas dubitativas, (III) L\* H% para preguntas de confirmación, y (IV) HH% para preguntas de invitación.

El manejo de dos niveles tonales en el modelo métrico-autosegmental no contempla la realización de un tono de juntura medio M% –al menos no en la propuesta de Pierrehumbert. Para el español, Sosa tampoco postula el tono M% dentro de su repertorio, pero describe un tonema de suspensión representado por la secuencia H\*+H L%, y menciona que “el tono H que sigue al elemento fuerte del acento tonal produce un *upstep*, es decir, que hace que el tono de juntura L% se realice al mismo nivel que el H anterior: el H del acento tonal y el tono de juntura L% se cancelan mutuamente para producir el tono nivelado” (1993, p. 129). El autor señala que los enunciados que expresan ideas no concluidas, dudas o casos de enumeraciones se asocian con tonemas ascendentes con el tono de juntura H%; en el caso específico de las enumeraciones se propone un tonema continuativo (p. 125). Independientemente de la representación como M% o como una secuencia de tonos que se cancelan, lo relevante es el reconocimiento del contraste entre un ascenso final y el sostenimiento del tono.

Para la variedad de la ciudad de México se ha comprobado el valor fonológico del tono M%, que permite dar cuenta de enunciados declarativos dubitativos, preguntas *qu-* de invitación y vocativos (de-la-Mota *et al.* 2010). En el ámbito de la geoprosodia del español de México, se ha documentado el tono M% dentro de la configuración L+<sub>i</sub>H\* M% como un rasgo que caracteriza a la variedad de habla del norte (*cf.* Gil Burgoin en prensa y Rivera 2014 para el habla de Monterrey), en contraste con el habla del centro que muestra una tendencia a la configuración L+<sub>i</sub>H\* L%, con tono de juntura bajo (Martín Butragueño 2012b).

Por otro lado, el *tono de juntura inicial* ha sido un tema que ha generado cierta polémica. Este tono de juntura inicial podría tener un estatus fonológico, pues, al menos para algunas variedades del español, se encuentra en enunciados interrogativos y marcaría un contraste respecto a los declarativos. Para los datos de la ciudad de México, Martín

---

<sup>39</sup> Además de la configuración circunfleja L+(<sub>i</sub>)H\* L%.

Butragueño (2013a) no registra que, en datos de habla formal, el pico inicial de los enunciados interrogativos absolutos tenga un valor mayor que el de los declarativos, y por lo tanto no lo considera como “un rasgo distintivo muy sólido” (p. 4). En contraste, Ávila (2003) registra en datos la ciudad de México –obtenidos por medio de entrevistas sociolingüísticas– que los enunciados interrogativos absolutos e interrogativos *qu-* tienen un inicio más alto, considerando el tono básico o “normal” del hablante. Finalmente, para la variedad de la ciudad de Puebla, Willis (2005, 2008) también propone la asignación de un tono de juntura inicial para los enunciados interrogativos absolutos e interrogativos *qu-*.

Además de la distinción entre tipos enunciativos, el tono de juntura inicial puede aportar información pragmática, por ejemplo en el estudio de factores prosódicos y cortesía Orozco (2008, 2010) registra que para la variedad del español de Guadalajara, el tono de juntura inicial alto %H se favorece en las peticiones corteses (con un 64% de ocurrencia de este tono, en contraste con un 36% para el tono %L) Por otro lado, Olivar (2014) encontró en datos de la ciudad de Puebla, que en los enunciados declarativos con matices irónicos hay una tendencia a la realización de los tonos de juntura inicial %H; de modo que el tono de juntura inicial sería un apoyo prosódico para reconocer este tipo de matices irónicos en la producción de enunciados.

#### 1.2.3.5 Dominios prosódicos

El carácter métrico del modelo se apoya de la organización jerárquica de los constituyentes fonológicos. La prominencia de una emisión puede reflejar la organización de las sílabas dentro de una estructura métrica jerárquica. Así, la estructura especificará las relaciones abstractas –ya sea entre sílabas y también entre constituyentes superiores a este nivel (Ladd 2008). En ese sentido, una de las aportaciones del modelo métrico-autosegmental es la importancia que se ha dado a los dominios prosódicos en la descripción y explicación de los patrones entonativos de la lengua. En el modelo no sólo se considera la asignación de acentos tonales y tonos de juntura, sino también la distribución de éstos en las categorías prosódicas. De tal manera que es posible reconocer constituyentes prosódicos marcados por tonos de juntura al inicio y al final; dichos tonos pueden enfatizar la prominencia perceptual de los lindes (*cf.* Gussenhoven 2007, p. 254 para la lengua Unangan). Asimismo, se podrá observar la realización de acentos tonales dentro de los constituyentes prosódicos.

La teoría prosódica constituye parte del componente fonológico y a la vez considera elementos de la fonología autosegmental –por ejemplo, la malla métrica. Nespors y Vogel (1994) postulan siete diferentes niveles dentro de la jerarquía prosódica:

- (11) Enunciado fonológico (EF)
- Frase de entonación ( $\epsilon$ )
- Frase fonológica ( $\phi$ )
- Grupo clítico (C)
- Palabra fonológica ( $\omega$ )
- Pie
- Sílaba ( $\sigma$ )

El tipo de regla que se reconoce entre estos niveles se conoce como reglas de proyección y representa la interfaz entre el componente fonológico y otros componentes de la gramática. Aunque estos niveles guardan una estrecha relación con los procesos fonológicos, las reglas que serán pertinentes son las que repercuten en las relaciones de prominencia y en la asociación segmental. Selkirk (1980) propone tres tipos de reglas prosódicas: (I) de ámbito de intervalo, (II) de ámbito de juntura, y (III) de ámbito de linde. Un ejemplo de cada una de estas reglas se presenta en (12). A y B constituyen segmentos; X, Y, Z son secuencias de segmentos; y  $D_i$ ,  $D_j$  equivalen a categorías prosódicas<sup>40</sup>.

- (12) a. Ámbito de intervalo

A      B/ [...X\_Y...]  $D_i$

- b. Ámbito de juntura

A      B/ [...[X\_Y...]  $D_j$  [Z...]  $D_j$ ...]  $D_i$

- c. Ámbito de linde

A      B/ [...X\_Y]  $D_i$

Los ámbitos de aplicación que se mostraron en (12) pueden hacer referencia a información no estrictamente fonológica, pues las reglas de proyección emplean información de distintos componentes de la gramática –morfológica, sintáctica, etc. Así,

---

<sup>40</sup> Ejemplo tomado de Nespors y Vogel (1994, p. 28)

será posible postular reglas que se aplican entre oraciones. La relación de los dominios prosódicos con el análisis de la entonación se manifiesta en dos puntos: por un lado, permite observar la falta de correspondencia entre el mapeo de los constituyentes sintácticos y los ámbitos de los contornos de entonación<sup>41</sup> (Nespor y Vogel 1994). En segundo lugar, cuando se postulan los niveles prosódicos pertinentes para una determinada lengua, se hace referencia a los ámbitos donde se realizan o se extienden los contornos de entonación.

El menor de los constituyentes de la jerarquía prosódica que se construye mediante reglas de proyección que apelan a la relación entre el componente fonológico y el morfológico es la palabra fonológica. Este nivel de la jerarquía prosódica es el ámbito donde ocurre el reajuste de las sílabas y pies de acuerdo con las restricciones de una lengua, y también considerando principios universales (*cf.* apartado 1.2.2.1 *supra*).

La mayor variabilidad de los constituyentes prosódicos se observa en los niveles superiores de la jerarquía. La frase de entonación ( $\epsilon$ ) es un ejemplo de esto, pues para su formación intervienen no sólo factores sintácticos, sino también otros atribuidos a la velocidad y estilo de habla; que modifican la realización del número de los contornos tonales del enunciado –así como las junturas.

El ámbito de formación de la frase de entonación ( $\epsilon$ ) es el contorno de entonación. Los finales de esta frase coinciden con las posiciones donde se puede introducir una pausa. El uso de la pausa como parámetro para delimitar a ( $\epsilon$ ) no es un criterio contundente, pues dependiendo del estilo de habla, no siempre ocurre una pausa al final de la frase de entonación. Por lo tanto, desde la propuesta de Pierrehumbert (1980) se ha aceptado que el límite de la frase de entonación puede ocurrir en los lugares donde se pueda insertar una

---

<sup>41</sup> Las distintas posibilidades en el fraseo de un enunciados es un reflejo de la falta de correspondencia entre el componente sintáctico y los lindes prosódicos o de los contornos de entonación. Chomsky menciona que para los oraciones de relativo los cortes de entonación se insertan habitualmente en el lugar incorrecto (1968, *apud.* Nespor y Vogel 1994, pp. 296-297). Esta idea supondría que la entonación, específicamente los lindes de frases, tiene que reflejar directamente la estructura sintáctica, o estar en correspondencia biunívoca. En la postura de Chomsky y Halle (1968) esta discrepancia se atribuyó a un hecho de actuación. Sin embargo, dentro del marco de la fonología prosódica, Nespor y Vogel (1994, p. 297) señalan que esta discrepancia entre la sintaxis y la realización prosódica constituye la base que justifica la organización de la jerarquía prosódica. Otro punto a favor de esta organización es que la especificación de los puntos donde se marcan las frases intermedias responde a la estructura de constituyentes de los árboles prosódicos, y por lo tanto es una cuestión de competencia (*id.*).

pausa sin alterar el contorno melódico; de tal manera que el tono de juntura marcará el límite de la frase.

Un factor importante en la formación de la frase de entonación es la estructura de la información. Para la asignación de acento y la prominencia relativa en el ámbito de ( $\epsilon$ ) se atenderá tanto a los enunciados previos como al conocimiento compartido por los hablantes. Por ejemplo, en el enunciado<sup>42</sup> de (13) en el fraseo se asigna la etiqueta F en función de la prominencia semántica, mientras que los otros constituyentes se marcan con D.

(13) [E[Mi hermana] <sub>$\phi$</sub>  [vende] <sub>$\phi$</sub>  [fruta fresca] <sub>$\phi$</sub>  [en el mercado] <sub>$\phi$</sub>  [los lunes] <sub>$\phi$</sub> ]E  
F D D D D

El enunciado de (13) tiene una amplia posibilidad de fragmentarse en distintos tipos. En este caso, la mayor prominencia se encuentra en la frase fonológica [mi hermana], pero cada variación en el elemento que porte mayor prominencia (o F) dará lugar a una interpretación distinta. Desde el trabajo de Navarro Tomás se reconocía que “la división de la frase en unidades melódicas no es un hecho que se produzca siempre de una manera uniforme e invariable. Una misma frase de cierta extensión puede ser dividida en mayor o menor número de unidades, según la intención especial con que cada caso se actualice su sentido” (1944, p. 41). La falta de correspondencia entre la forma sintáctica y la realización prosódica nos lleva a reflexionar acerca de los factores que pueden influir en la división del enunciado en unidades prosódicas. En el caso específico de la reestructuración de la frase de entonación, se he notado que la velocidad del habla, el estilo y la prominencia contrastiva tienen un papel importante en este ámbito de la jerarquía prosódica.

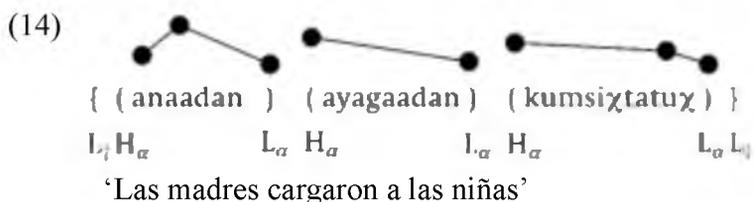
En lo que respecta a la velocidad del habla como factor de reestructuración, Nespor y Vogel (1994) señalan que “cuanto más rápido se enuncie una secuencia, menos probable es que se fragmente en varias frases de entonación”. Por ejemplo, en el caso de las enumeraciones se esperaría una pausa, o corte de entonación, delante de cada elemento de la secuencia. Sin embargo, como se verá en el capítulo 3 de esta investigación, el factor de velocidad de habla y estilo propician que no siempre ocurre una pausa a la que se le pueda adjudicar una frase intermedia con cesura 3, sino que la velocidad del habla con la que se produce la enumeración se percibe como una sola frase. Por otro lado, si un elemento del

---

<sup>42</sup> Ejemplo tomado de Nespor y Vogel (1994, p. 222)

enunciado se produce con énfasis o mayor prominencia, se puede dar lugar a la realización de un acento tonal, o incluso una frase intermedia.

Cabe señalar que aunque se han propuesto siete niveles en la jerarquía prosódica, éstos no son necesariamente pertinentes para todas las lenguas, pues estas pueden diferir en términos de si ciertos lindes deben asociarse con un tono, o si alguna frase porta cierto acento tonal, o si es posible tener más de un acento tonal en una frase (Gussenhoven 2007, p. 256). Un ejemplo es la lengua Unangan<sup>43</sup> donde los tonos de juntura se asocian con la frase de entonación (ι) y se marcan al inicio y al final del constituyente mayor.



La propuesta de dominios prosódicos para la prosodia enunciativa de la ciudad de México incluye a la sílaba, palabra prosódica, frase fonológica, enunciado fonológico parcial y enunciado fonológico (Martín Butragueño 2014b). Estos dominios son los que se utilizarán en esta investigación para el análisis de los distintos tipos enunciativos de Cuapiaxtla<sup>44</sup>.

### 1.2.3.6 Balance del análisis de la entonación del español desde la perspectiva del modelo métrico-autosegmental

El nivel de representación se relaciona con el alcance predictivo y explicativo de la teoría métrico-autosegmental. El vínculo que hay entre los acentos tonales y las sílabas con acento léxico (más prominentes) o los tonos de juntura asociados con el linde de los enunciados, o los lindes de dominios prosódicos indica el grado de conocimiento que el investigador debe tener acerca de la lengua con la que trabaja. Para postular un repertorio que pueda dar cuenta de la entonación se requerirá, en una primera etapa, identificar las sílabas con acento léxico, porque el análisis no se basa directamente en la curva del F0 para determinar qué sílabas portan mayor prominencia. Una vez que se han identificado las sílabas tónicas, el

<sup>43</sup> Ejemplo tomado de Gussenhoven 2007, p. 254

<sup>44</sup> En el capítulo 2 se profundizará en este aspecto con la discusión de la marcación de estos niveles prosódicos en el sistema de notación Sp\_ToBI.

criterio de transcripción dependerá de los contrastes tonales de la lengua. Por lo tanto, el análisis que se propone dentro de este modelo se encamina más hacia una perspectiva fonológica que fonética.

La fonologización a la que se pretende llegar con el modelo métrico-autosegmental ha llevado a que algunos fenómenos, como la variación en el campo tonal, quedan fuera del repertorio de acentos tonales, pues se consideran variaciones graduales sin estatus fonológico que reflejan el énfasis en el enunciado (Prieto 2003, p. 20). Considero que algunos datos de distintos tipos enunciativos y variedades de habla podrían llevar a replantear este hecho, por ejemplo, en las peticiones corteses analizadas por Orozco (2010) donde se notó una tendencia a un incremento en el campo tonal de este tipo de enunciados. Aunque se argumentaría que la diferencia es en el matiz pragmático, con el modelo métrico-autosegmental –y con el sistema de transcripción Sp\_ToBI– se podría reflejar este cambio en la interpretación del enunciado.

Acerca de las ventajas del modelo métrico-autosegmental es posible decir que en el nivel fonológico de descripción, permite establecer comparaciones detalladas, a partir de la abstracción de aspectos que no determinan el análisis, por ejemplo el número de sílabas o de palabras de cada enunciado Hualde (2003)<sup>45</sup>. En segundo lugar, podemos destacar el hecho de que este modelo pueda dar cuenta de sistemas prosódicos diferentes entre sí; a saber, español, inglés, o lenguas tonales –como el chino– e incluso de lenguas de acento tonal, como el japonés (véase la propuesta de Pierrehumbert 1988, Venditti 2005). En este sentido, considero que uno de los retos para el análisis bajo este modelo es el alcance explicativo que este modelo puede aportar para lenguas que no han sido trabajadas en todos los dominios de la prosodia, por ejemplo para las lenguas mexicanas, cuya descripción de los procesos segmentales puede complementarse con el análisis de la entonación, dado que representa un amplio campo para la investigación con base en el modelo métrico-autosegmental (ver análisis de los patrones tonales de la lengua huave, hablada en el estado de Oaxaca, en México (*infra*)).

---

<sup>45</sup> A pesar de la dificultad para llegar a una generalización o fonologización de los contornos tonales, se ha trabajado en propuestas para llegar a consensos, por ejemplo en la transcripción con el sistema de notación To\_BI (*Tone and Break Indices* para el inglés) cuyo uso y adaptación se ha extendido hacia otras lenguas.

A partir de la comparación entre las distintas escuelas y modelos de análisis de la entonación, es posible enfatizar la importancia de la integración de los parámetros fonéticos y fonológicos en el estudio de la entonación. De tal manera que una descripción y explicación completa no puede centrarse únicamente en la forma de la curva melódica sin considerar su función lingüística; y por otro lado, tampoco se puede atender sólo al análisis funcional, sin tener una base fonética. Por lo tanto, en el análisis que se propone en esta tesis se considera la marcación de aspectos fonéticos –así como su adaptación al sistema de transcripción– para la determinación del repertorio de acentos tonales (cfr. capítulo 2 de metodología)

#### *1.2.4 Entonación y teoría de la optimidad*

A lo largo de este capítulo se han expuesto las ideas principales de las escuelas tradicionales para el análisis de la entonación –la escuela británica y la americana– así como los conceptos básicos del modelo métrico-autosegmental. Cada una de estas visiones han hecho una importante aportación para la investigación de la entonación y prosodia superior. En años recientes se ha comenzado a abordar el estudio de la entonación en diferentes lenguas tomando como base la teoría de la optimidad (Gussenhoven 2004, Prieto 2007, Martín Butragueño 2013b, 2014c), y seguramente se seguirán desarrollando trabajos a la luz de esta teoría. Aunque en esta tesis no se incluye una propuesta de análisis con base en el modelo optimal, con el fin de exponer un panorama general de las diversas teorías, en este apartado se presentan algunas de las restricciones y la pertinencia de sus aportaciones en el ámbito de la entonación.

Los dominios prosódicos se relacionan con la estructura morfo-sintáctica, estructura de la información, y simultáneamente con el constituyente fonológico (cfr. apartado 1.2.3.5 *supra*). Estos dominios y la asignación de tonos en el nivel postléxico se manifestarán en la forma de superficie y con base en la teoría de la optimidad se explicará como ocurren los reajustes fonológicos como resultado de la interacción entre restricciones de fidelidad y de marcación.

Recordemos que la teoría de la optimidad (Prince y Smolensky 1993, McCarthy y Prince 1993) se basa en restricciones que determinan cuál es la forma óptima –en el sentido de que no se incumplan o quebranten los requisitos de la gramática altamente jerarquizados.

Así, se considerará la jerarquía de restricciones particular de cada lengua. El conjunto de restricciones no es de índole particular, sino que es universal, por lo tanto éstas pueden infringirse; de modo que las diferencias entre distintas lenguas puede explicarse por el orden de la jerarquía entre el conjunto de restricciones<sup>46</sup>.

Los dos tipos básicos de restricciones que se ha postulado son: (i) las de FIDELIDAD, que requieren de la identidad entre el input y el output; y (ii) las de MARCACIÓN, que evalúan la forma del output. Este tipo de restricción tiene una subdivisión en (a) marcación sin contexto y (b) de marcación contextual; la primera prohíbe la presencia o realización e ciertos elementos marcados sin importar la posición. Mientras que la restricción de marcación contextual penaliza la aparición de algún elemento en un contexto particular.

Por otro lado, para el análisis prosódico y entonativo el esquema de restricciones incluye las de ASOCIACIÓN y ALINEAMIENTO, DE BUENA FORMACIÓN y FRASEO (Gussenhoven 2004, Martín Butragueño 2014, y Prieto 2007). La manera en que actúan estas restricciones en el ámbito de la entonación –tanto en las representaciones tonales, como en el fraseo– se expone en los siguientes apartados.

#### 1.2.4.1 Restricciones de las representaciones tonales

La restricción de alineamiento  $ALIGN(X, Y, Izq/Der)$  permite determinar la localización de una unidad fonológica o morfológica con respecto a la estructura fonológica o morfológica (McCarthy y Prince, 1993, Gussenhoven 2004, p. 150). Esta restricción requiere que los lindes coincidan, por lo tanto se marcará la coincidencia del linde derecho/izquierdo de un constituyente con el linde derecho/izquierdo de otro constituyente (Selkirk 1986).

Gussenhoven (2004, p. 150) hace la distinción entre alineamiento y asociación, menciona que puede haber tonos no asociados, pero que sí tienen una realización, es decir, tienen un objetivo tonal (*target*) y por lo tanto están provistos de una localización.

Si las restricciones de alineamiento hacen referencia a los lindes, en la entonación tendría repercusión en los tonos de juntura. De tal manera que para el español se podría

---

<sup>46</sup> Los componentes de la gramática son: (I) el input, (II) CON y  $\mathcal{H}$ , que se refiere al inventario de restricciones universales y particulares de cada lengua; (III) GEN, o el generador encargado de crear candidatos que serán evaluados por el componente (IV) EVAL, cuya función analizar qué restricciones incumple cada candidato, y a evaluar a cada uno de acuerdo con la jerarquía de restricciones.

postular en tipos enunciativos declarativos ALIN ( $L/\varepsilon, i, \text{Der}$ ) ‘alinearse el tono de juntura bajo a la derecha de la frase entonativa o frase intermedia’.

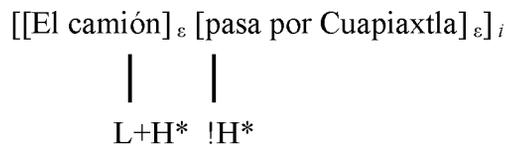
Otra restricción de alineamiento es CONCATENAR (CONCATENATE), que se relaciona con los tonos de morfemas bitonales se alinean uno con respecto al otro; por ejemplo en  $H^*+L$ , donde el linde izquierdo de L se alinea con el linde derecho de H (ibíd., p. 155).

Las restricciones de ASOCIACIÓN hacen referencia a las unidades portadoras de tono (UPT). Se han postulado una serie de restricciones enunciadas en (15) a (18)

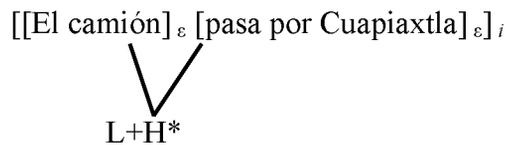
(15)  $UPT \leftarrow T$ . Las unidades portadoras de tono se asocian con los tonos (T).  
 Forma parte de una familia de restricciones que pueden extenderse de maneja general a la mora o a la sílaba, o específicamente a la UPT acentuada (Antilla y Bodomo 2000, Gussenhoven, 2004).

(16)  $T \rightarrow UPT$ . Los tonos (T) se asocian con las unidades portadoras de tono.

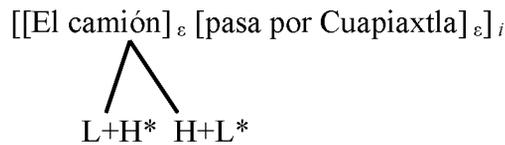
(17) NO PROPAGACIÓN (NO SPREAD). Un tono se asocia con al menos una unidad portadora de tono. Esta restricción penaliza los casos donde un acento tonal esté anclado a más de una UPT. Por ejemplo, en el enunciado



Cada tono estará asociado con una UPT, en este caso las sílabas. Una violación a esta restricción sería si  $L+H^*$  o  $H^*$  se asociara con más de una sílaba:



(18) NO ACUMULACIÓN (NO CROWD). Una unidad portadora de tono se asocia con al menos un tono. En este caso se penalizarían los casos donde una UPT porte más de un acento tonal. Por ejemplo:



Por otro lado, las restricciones de buena formación de relacionan con el principio de contorno obligatorio, que prohíbe la aparición de elementos semejantes en adyacencia (Goldsmith 1976). También tiene alcance sobre las restricciones de buena formación intrínseca o de naturalidad; por ejemplo, NO CONTOUR, motivada por factores articulatorios. De tal manera que se prohíben las representaciones tonales complejas (e.g. LHL es más marcado frente a HL). Otra restricción, NO ACUMULACIÓN (NO CROWD) se relaciona con la penalización de más de un tono en una misma unidad portadora de tono. Por otro lado, las restricciones de marcación o buena formación contextual incluyen NO ASCENSO (NO RISE) y NO DESCENSO (NO FALL), que sancionan los contorno LH y HL respectivamente dentro de la sílaba (Gussenhoven 2004, p. 146).

#### 1.2.4.2 Restricciones sobre el fraseo

El fraseo prosódico se relaciona con el componente sintáctico y el fonológico. Una cuestión que estará presente en la descripción del fraseo de una lengua es qué factores son los que determinan la división de los enunciados en constituyentes menores. En el apartado 1.2.3.5 (*supra*) se hizo mención de la influencia de la estructura sintáctica y la estructura de la información en la formación de frases entonativas. A estos factores se puede agregar la influencia de las restricciones que operan sobre los lindes prosódicos: (I) los lindes izquierdo y derecho de los constituyentes prosódicos tienden a coincidir con los lindes correspondientes de ciertos constituyentes morfosintácticos (Selkirk 1986); (II) las lenguas requieren de alinear el linde izquierdo o derecho del foco con algún constituyente prosódico (Pierrehumbert y Beckman 1988); (III) la longitud de los constituyentes prosódicos tienden a ser menos variables que los constituyentes morfosintácticos (Gussenhoven 2004, p. 159).

Las restricciones sobre el fraseo se resumen en (19) a (23)

(19) ENVOLVER FX (WRAP FX). Cada FX tiene una frase fonológica ( $\varphi$ , frase-p) que contiene la FX

(20) ALIN(FX,  $\Phi$ ). Cada FX sintáctica se alinea con una frase fonológica ( $\varphi$ , frase-p)

(21) ALIN(O, I). Cada O sintáctica se alinea con una frase entonativa ( $\iota$ , frase-i)

(22) ALIN(FX, Der;  $\varphi$ , Der). El linde derecho de cada FX sintáctica se alinea con el linde derecho de una frase fonológica ( $\varphi$ , frase-p)

(23) ALIN(FOC, Der;  $\varphi$ , Der). El linde derecho del foco informativo se alinea con el linde derecho de una frase fonológica ( $\varphi$ , frase-p)

Considero que un análisis basado en la jerarquización de restricciones puede aportar una visión diferente de distintas cuestiones abordadas en el ámbito de la entonación que no se resuelven únicamente con el repertorio de acentos tonales y tonos de juntura. Es decir, que el análisis bajo el modelo métrico-autosegmental sería el primer paso en la descripción de los patrones entonativos de una lengua, pero la jerarquización de restricciones complementaría la explicación, especialmente en temas de cambio y variación entonativa.

### 1.3 PERSPECTIVAS DEL ANÁLISIS DE LA ENTONACIÓN

En este apartado se presentarán algunos puntos relacionados con la importancia de los trabajos de cambio y variación; así como la perspectiva del análisis interdisciplinario en el ámbito de la entonación. Si consideramos que en la entonación se manifiestan aspectos lingüísticos y sociales, entenderemos el porqué de la complejidad del estudio de este fenómeno lingüístico, pues el ámbito de análisis de la entonación no se limita únicamente a la descripción de la forma y función de los patrones tonales, ni tampoco a establecer el repertorio de acentos tonales de una lengua o de una variedad de la lengua. De tal manera que la información que aporta el componente entonativo de una lengua también permite establecer distinciones de carácter variacionista –sociolingüístico y geolingüístico. En este sentido, la entonación ofrece una amplia variedad de temas de investigación, desde el punto de vista teórico, instrumental, metodológico, formal-funcional y sociolingüístico.

#### *1.3.1 Interdisciplinariedad*

El modelo métrico-autosegmental puede dar cuenta de los patrones de entonación registrados en situaciones de patología del lenguaje. Guillén y Mendoza (2011, 2012 y 2013) analizan la interacción entre entonación y marcadores discursivos en la afasia sensorial<sup>47</sup>. El estudio de los marcadores discursivos en afasia son recientes y están dirigidos a la evaluación del nivel pragmático-discursivo de estos pacientes, y además el

---

<sup>47</sup> La afasia sensorial o afasia de Wernicke es un síndrome que está relacionado con lesiones ocasionadas por un traumatismo cráneo-encefálico o un accidente vascular cerebral en el lóbulo temporal del hemisferio izquierdo.

respaldo que aporta el análisis instrumental permite hacer una descripción y mostrar tendencias acerca de los correlatos prosódicos. Por medio del análisis es posible determinar si los pacientes conservan o no la habilidad pragmática para utilizar productivamente los recursos prosódicos y la entonación dentro de sus intervenciones.

Guillén y Mendoza (2013) analizan el marcador discursivo (MD) ¿no?, atendiendo a sus dos diferentes funciones: apelativa y fática, ambas dentro de la función global de control de contacto. Desde el punto de vista de la entonación, se distinguen las funciones de ¿no? por el movimiento tonal ascendente más pronunciado, en el caso del ¿no? con función fática; mientras que en el caso de ¿no? con función apelativa el movimiento tonal es menos prominente. Esto sugiere que el hablante podría utilizar el recurso prosódico del movimiento tonal para establecer una diferencia en la función del marcador. El uso productivo y constante del controlador de contacto ¿no?, con función fática, supone que el paciente está consciente de su enfermedad y, en este sentido, monitorea constantemente la atención del interlocutor y verifica el acuerdo con él. Si esto es así, entonces, no puede mantenerse la suposición de que estos pacientes son no cooperativos en términos de Grice (Guillén y Mendoza 2012).

La aportación de la investigación de los correlatos prosódicos y rasgos de la entonación que se conservan en el habla de los pacientes con afasia de Wernicke no se limita únicamente a la teoría, sino que al identificar estos rasgos a partir del análisis lingüístico es posible desarrollar o proponer un tipo de terapia para estos pacientes (*cf.* Guillén 2013), enfatizando los rasgos que sí se conservan<sup>48</sup>.

Por otro lado, la generalización que se pretende con el modelo métrico autosegmental implica la posibilidad de explicar tanto la entonación de una lengua, como la adquisición de la misma. Para tales fines, el análisis formal tiene una base pragmática. Armstrong (2012) analiza el desarrollo de la entonación de las preguntas absolutas (sí-no) en el español de Puerto Rico, y señala la utilidad del modelo métrico-autosegmental para el

---

<sup>48</sup> Guillén (2013, p. 35) menciona tres elementos de la prosodia que se consideran en la Terapia de Entonación Melódica (MIT, en inglés): (I) la línea melódica o variación en el tono en la producción del enunciado, (II) el tempo y ritmo del enunciado, y (III) los puntos de ascenso para enfatizar. Señala que esta terapia se centra principalmente en “devolverle al afásico no fluido el ritmo, la entonación y la pausa”. Aunque en este tipo de terapias se enfatizan los rasgos prosódicos, la contribución que es posible hacer desde el ámbito de la lingüística es la propuesta de un análisis utilizando el modelo métrico-autosegmental, apoyado de la base pragmático-discursiva, de manera que se pueda realizar una descripción y sistematización de los rasgos que sí se conservan en el habla de estos pacientes.

análisis de la adquisición y desarrollo de la entonación, pues “it allows us to consider the target categories we assume to be available to children in the input” (ibid, p. 5). En este orden de ideas, para el portugués, Mata y Santos (2011) también analizan la adquisición de los patrones entonativos en las respuestas a preguntas de búsqueda de confirmación sí-no producidas por niños de 1;7.6 a 2:8.9 años. Se documenta el uso de diferentes acentos tonales altos o con movimiento ascendente (L+)H\* y L\*+H, y el acento tonal bajo o con movimiento descendente (H+)L\* en función del contexto pragmático/discursivo.

En lo que respecta a los datos del español de México, el trabajo de Aguilar (2012) ofrece una descripción de los patrones entonativos y sus diferentes funciones pragmáticas en el habla infantil. Los datos que analiza corresponden a niños de 4 a 9 años de edad, en edad preescolar y escolar de la ciudad de Puebla. El análisis se llevó a cabo con el modelo métrico-autosegmental y se hace una comparación con las configuraciones de la ciudad de México propuestas por de-la-Mota, Martín Butragueño y Prieto (2010). En sus resultados se registró: (i) la realización de tonos de juntura complejos LM% y LH% para los enunciados declarativos de foco amplio, en el habla de niños en edad preescolar; (ii) la configuración L+H\* HH% en preguntas antiexpectativas absolutas. (iii) también observó los correlatos prosódicos que pueden influir en el significado de un enunciado, específicamente en la pregunta pronominal informativa en contraste con la pregunta con matiz de reclamo, donde ambos enunciados tienen la configuración L+H\* L%; sin embargo, el contraste es en el valor del ascenso de 3.38 en la pregunta informativa, además del alargamiento silábico en la pregunta de reclamo. Una aportación más de este trabajo es la caracterización de dos actos de habla específicos: la *súplica* que se realiza con inflexiones ascendentes y descendentes más pronunciadas, en contraste con el *ruego*.

### 1.3.2 Geolingüística – Sociolingüística

La importancia de la entonación se manifiesta cuando observamos las intuiciones que los hablantes tienen acerca del acento, de modo que inmediatamente es posible atribuir rasgos prosódicos que en ocasiones no sólo identifican la región, sino que además puede ser un rasgo de identidad social o de pertenencia a una clase social. Por ejemplo, en el caso de los hablantes de la ciudad de México, uno de los primeros rasgos que se reconocen es la entonación circunfleja o el “habla cantadita”–que incluso puede llegar a ser molesta para

personas de otras regiones. Al respecto, Martín Butragueño (2004, 2006 y 2011) observó, con base en parámetros cualitativos y cuantitativos, que este patrón circunflejo se favorece tanto por factores lingüísticos –la estructura de la información– y también por ciertos factores sociales, como el género del hablante y el nivel de instrucción. Si proyectamos este estudio de los patrones circunflejos a otros patrones que se registran en distintas regiones de la República mexicana, veremos todo el trabajo que se puede hacer desde el ámbito de la sociolingüística y la geolingüística.

Se puede cuestionar acerca de la posibilidad de establecer una dialectología basada en los patrones entonativos. Navarro Hidalgo (2003, p. 41) menciona que “del mismo modo que podemos hablar de una dialectología basada en los niveles fonético-segmental, morfosintáctico o léxico-semántico, es posible mostrar una diferenciación dialectal vinculada al comportamiento de los rasgos suprasegmentales”. Un antecedente de este tipo de dialectología para el español se observa desde los trabajos clásicos de entonación donde ya se reconocía un aspecto idiomático (Navarro Tomás 1944), además se habla de una entonación dialectal hispánica (Quilis 1985) y una entonación regional (Quilis 1993). En trabajos posteriores (Sosa 1999) también se hace referencia a la variación dialectal en los patrones entonativos.

Como resultado de la cantidad de trabajos generados dentro del ámbito de la entonación, y el interés que se ha suscitado en torno a ésta, en los últimos años se ha comenzado a elaborar distinciones dialectológicas con base en la misma metodología –que incluye desde datos leídos hasta contextos de habla semiespontáneos, de tal manera que es posible dar cuenta de distintos aspectos prosódicos en las variedades del español. Así, la formalización de los resultados de los trabajos que utilizan el sistema de transcripción *Sp\_ToBI* se complementa con una caracterización de las configuraciones tonales usadas para diversos significados pragmáticos, aunque la asignación de una determinada configuración tonal no es categórica, pues el repertorio de acentos tonales del español proporciona a los hablantes diversas opciones para expresar significados.

Actualmente existen proyectos que pretenden dar cuenta del repertorio de acentos tonales de algunas variedades del español. Uno de ellos es el proyecto *Atlas Interactivo de la entonación del español* (Prieto y Roseano 2009-2010), en el cual colaboran distintos

grupos de investigación de la prosodia del español<sup>49</sup>, tanto en América como en Europa. Su objetivo es elaborar una representación sistemática de datos de la prosodia y entonación de diferentes variedades del español, con base en sistema de notación SpTo\_BI y en el modelo métrico-autosegmental. En este sentido, un objetivo más de este proyecto es proponer un sistema de transcripción tonal que permita reflejar los acentos tonales, nucleares y tonos de juntura del español. Por otro lado, el IARI (*Interactive Atlas of Romance Intonation*), está enfocado a los estudios en la prosodia de lenguas romances, comparando distintos tipos enunciativos: declarativos, interrogativos –preguntas sí, no, preguntas qu-, preguntas eco–imperativos y vocativos<sup>50</sup>. Así, el Atlas nos permite hacer una comparación de un mismo tipo enunciativo entre distintas variedades del español. En las figuras 1.12 y 1.13 se muestran dos ejemplos de preguntas absolutas (de búsqueda de información<sup>51</sup>).

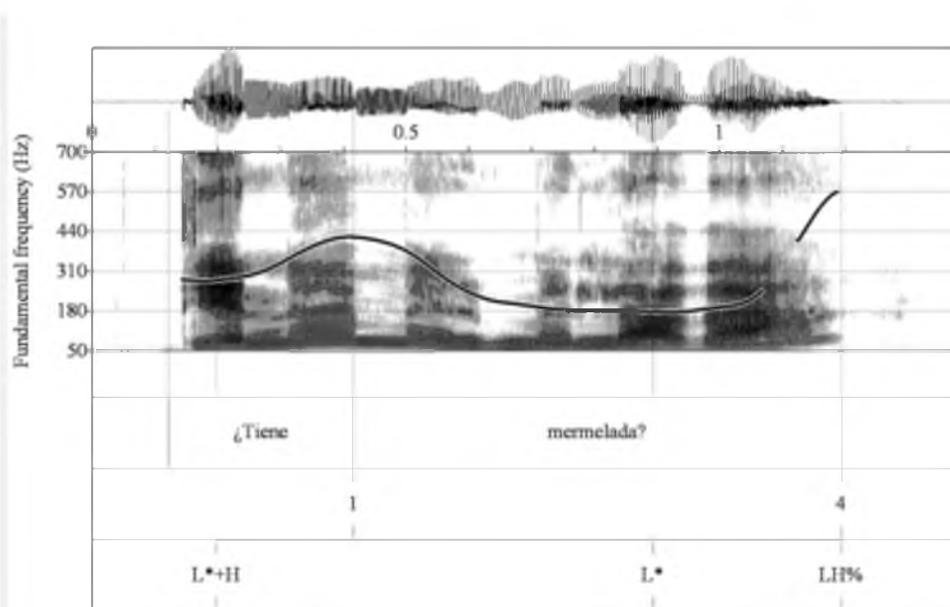


Figura 1.12. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *¿Tiene mermelada?* Variedad del español de la Ciudad de México

<sup>49</sup> Para el español de México, el grupo de trabajo se encuentra integrado por Carme de la Mota, Pedro Martín Butragueño, Leonor Orozco y Pilar Prieto. Asimismo, en el Seminario de Prosodia del Laboratorio de Estudio Fónicos (LEF) de El Colegio de México se están desarrollando trabajos con datos de la ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y el español de Colombia que están vinculados dentro del proyecto ATLES.

<sup>50</sup> Los proyectos del ATLES y el IARI utilizan como metodología de elicitación el cuestionario inductivo (encuesta de situaciones), el maptask, y una conversación videograda.

<sup>51</sup> Fuente: Prieto y Roseano (2009-2010)

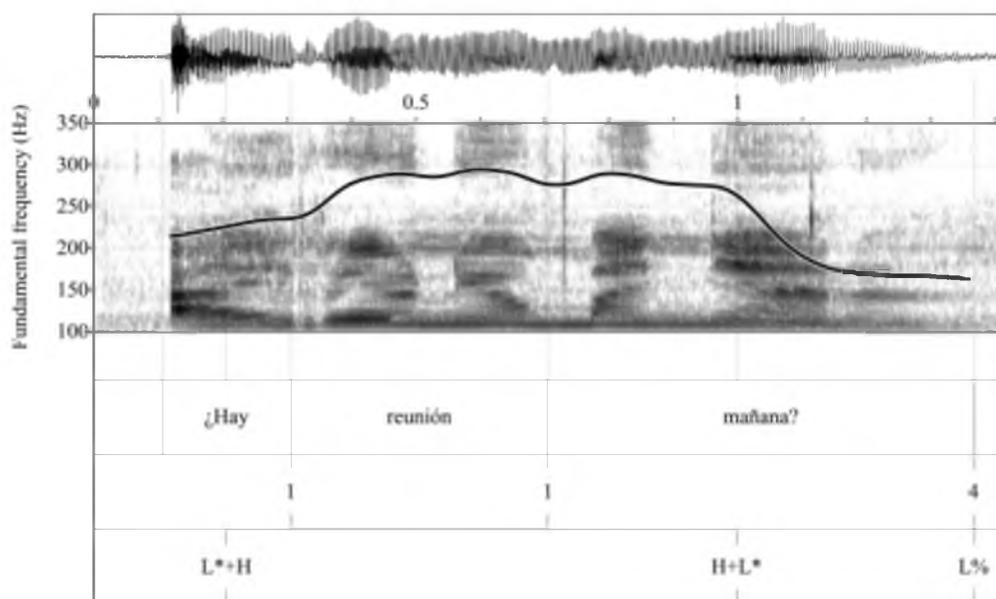


Figura 1.13. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *¿Hay reunión mañana?* Variedad del español de San Juan (Puerto Rico)

Podemos observar las diferencias en el tonema de ambos enunciados interrogativos. Para la ciudad de México, el acento tonal L\* seguido del tono de juntura complejo LH% que indica que se sostiene el tono bajo en la sílaba postónica, seguido de una elevación final. En contraste con el enunciado de la variedad de San Juan (Puerto Rico) donde la terminación de la pregunta tiene una forma descendente y se representa con la configuración H+L\* L%

Por otro lado, existen proyectos cuyo principal enfoque es de carácter fonético. Se atiende al análisis de los tres parámetros prosódicos de la entonación: frecuencia fundamental, duración e intensidad. Dentro de esta línea de investigación se encuentra el proyecto AMPER<sup>52</sup> (*Atlas Multimedia de la Prosodia del Espacio Románico*); cabe mencionar que aunque el enfoque es fonético, a partir de sus resultados se pueden derivar implicaciones fonológicas, dialectológicas y sociolingüísticas.

<sup>52</sup> Coordinado para México por Yolanda Congosto Martín y Pedro Martín Butragueño.

### 1.3.3 Nuevas líneas de investigación

Podemos reflexionar acerca de la complejidad del estudio de los parámetros prosódicos, no sólo en términos formales, sino también respecto a la información pragmático-discursiva que se requiere para una investigación de este tipo. De tal manera que extender el análisis hacia lenguas que no han sido trabajadas hasta los dominios prosódicos superiores, es una tarea difícil. Sin embargo, teniendo en mente la realidad de nuestro país, con 68 lenguas indígenas nacionales y sus variantes, el análisis de la entonación sería una aportación tanto desde la perspectiva teórica, como del alcance social que se pudiera obtener<sup>53</sup>. En esta línea de investigación, en el marco del Seminario de Prosodia (LEF-COLMEX) Aguilar, Herrera y Mendoza (2014) trabajan en una primera propuesta de análisis para la entonación de enunciados afirmativos, negativos, declarativos neutros e interrogativos neutros con datos de la lengua huave, de San Mateo del Mar, Oaxaca. Obsérvese los enunciados negativos y declarativos de (24) y (25) y la figura 1.14.

(24) [ngwey ngome teng'al mayak a p'ats t'il pow]  
ngwey teng'al ma-yak a p'ats t'il pow  
neg AUX SUB. 3-poner DET tortillas PREP horno  
'No, no está poniendo las tortillas en el horno.'

(25) teng'al mayak a p'ats t'il pow  
teng'al ma-yak a p'ats t'il pow  
AUX SUB.3-poner DET tortillas PREP horno  
'¿Está poniendo las tortillas en el horno?'

---

<sup>53</sup> Si pensamos en que una de las motivaciones del modelo británico por configuraciones era su aplicación para la enseñanza de lenguas, el estudio de la entonación para las lenguas mexicanas podría tener una aplicación similar, en este caso, para poder sistematizar algunos de los patrones de entonación desde el punto de vista formal y pragmático.

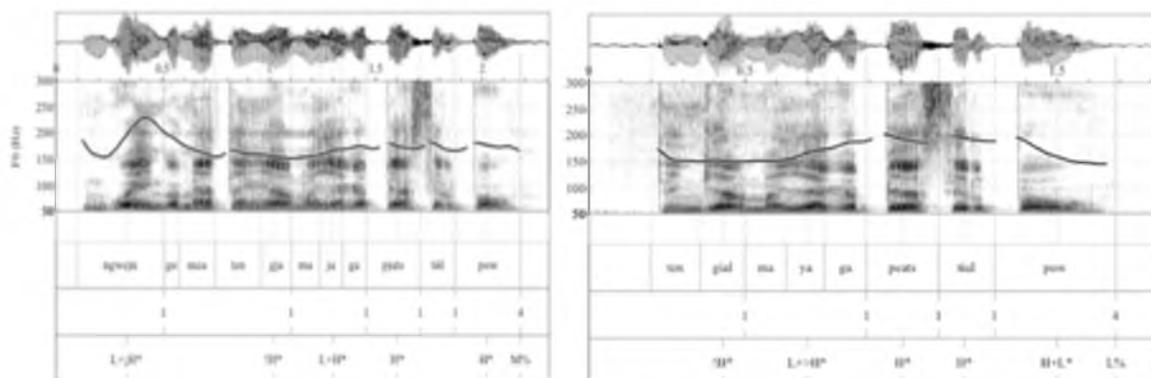


Figura 1. 14. Oscilograma, espectrograma y curva melódica de los enunciados *ngwey ngome teng'al mayak a p'ats t'il pow* 'No, no está poniendo las tortillas en el horno' (izquierda) y *teng'al mayak a p'ats t'il pow* '¿Está poniendo las tortillas en el horno?' (derecha)

La negación categórica está constituida por la palabra [ngweyn] con el acento tonal  $L+iH^*$ , que se realiza como una elevación desde el inicio de la sílaba tónica y el prealineamiento del pico tonal que ocurre antes de la parte final (debido a la resilabificación), y a partir de este punto ocurre el descenso. Cabe mencionar que la palabra *ngwey* 'no', tiene la mayor prominencia de todo el enunciado, pues el valor del movimiento de ascenso del acento tonal  $L+iH^*$  oscila entre los 5 y 7 semitonos. Es posible decir que la prominencia de este movimiento ascendente es una pista prosódica que distingue la negación categórica de otros tipos enunciativos. El tonema en el enunciado negativo tiene la forma  $H^* M\%$ , con un final sostenido y contrasta con el descenso de 3 semitonos en la configuración del enunciado interrogativo con la forma  $H+L^* L\%$ .

Todavía queda mucho trabajo por realizar en la descripción de la entonación de lenguas mexicanas –la definición de dominios prosódicos, el repertorio de acentos tonales (en las lenguas donde sean pertinentes), la descripción de las funciones pragmático-discursivas, etc. Sin embargo, se cuenta con las herramientas teóricas e instrumentales para llevar a cabo distintas investigaciones, además del interés que ha despertado el análisis de estas lenguas debido a la complejidad segmental y suprasegmental.

### *1.3.4 Entonación. Cambio y variación*

A pesar de la relevancia de la manifestación de la entonación en el ámbito sociolingüístico, siguen escaseando los trabajos en entonación desde esta perspectiva –específicamente dentro de la línea de investigación del cambio y la variación. La contribución que los trabajos de entonación puede aportar dentro del ámbito de la sociolingüística, se puede reflejar en la construcción del significado social o identidad (indización) de la variación lingüística (en términos de Eckert 2008).

El estudio del contacto de lenguas y el bilingüismo ha cobrado importancia en los trabajos de sociolingüística y entonación en otras lenguas. Simonet (2008) analiza el cambio de los patrones de entonación en una situación de contacto de lenguas entre la variedad del catalán de Mallorca y el español. El objetivo de este trabajo es dar cuenta de la transferencia de rasgos fonéticos.

Dentro de esta línea de investigación, el trabajo de Paton (2012) se enfoca en el estudio de los factores sociolingüísticos que influyen en la elección de los patrones de entonación en hablantes bilingües (simultáneos) de galés-ingles<sup>54</sup>. En los resultados del análisis de propone que el medio educativo puede ser un factor que influya en la entonación. Por otro lado, también se observó la relación entre el uso del patrón de entonación galesa y la actitud hacia la lengua, pues “it was concluded that the pessimistic view of Welsh longevity increased the usage of Welsh intonation features as part of an unconscious stance against the majority language, in this case, English” (Paton 2012, p. 71).

Para el estudio del bilingüismo y adaptación prosódica en contacto de vasco-español, Hualde (2003b) analiza la influencia del sistema acentual y entonativo del español (castellano) como un factor para la variación prosódica y los cambios lingüísticos en los dialectos vascos. Se consideran los correlatos acústicos del acento y las configuraciones tonales de las dos lenguas en contacto. El sistema de acento tonal del vasco es semejante al del japonés. Una de las características de este sistema prosódico es la división entre palabras con acento léxico y sin él. En los dialectos vascos la mayoría de las palabras

---

<sup>54</sup> En la metodología utilizada para el trabajo de Paton se consideraron únicamente hablantes de sexo masculino. La elección de este tipo de muestra atiende a los estudios previos donde se demostraba que las mujeres tienden a utilizar más la variedad de prestigio, y el objetivo de la investigación era analizar los patrones de entonación del habla vernácula.

carecen de acento léxico y sólo tienen prominencia final en posición final –la última sílaba– de algunas frases.

En lo que respecta a los estudios de variación entonativa en relación con el factor social de género del hablante, Lowry (2011) realizó un análisis de la entonación en la comunidad de Belfast y señala la diferencia en la realización de los contornos tonales descendentes en enunciados declarativos, favorecidos por las hablantes de sexo femenino.

Los trabajos de entonación del español vinculados con la sociolingüística abarcan los factores estilísticos y sociales que favorecen un determinado patrón entonativo, Para la ciudad de México, los trabajos de Martín Butragueño (2006, 2008 y 2011) han demostrado a partir de una metodología de corte variacionista, la influencia de las variables sociales en la realización de configuraciones circunflejas  $L+_{i}H^* L\%$ .

Por otro lado, también se ha abordado la relación de los parámetros prosódicos y factores sociales en el estudio de la cortesía. En los trabajos de Orozco (2008, 2010) se muestra, con base en un análisis cuantitativo, la influencia de las variables sociales y lingüísticas en la producción de peticiones.

La situación actual de la sociedad también se refleja en los patrones entonativos, pues la situación de movilidad y migración de los hablantes puede favorecer el consenso o conflicto en el uso de una determinada configuración tonal. Benalcázar (2013) analiza el caso de la acomodación dialectal en los patrones de entonación de migrantes ecuatorianos que vivieron en Madrid y que regresan a su lugar de origen; en este trabajo se engloba tanto la perspectiva dialectológica, la situación de contacto y la migración. El autor concluye que los factores de (I) desarrollo de redes sociales, (II) tiempo de residencia, y (III) edad en la que se comenzó el contacto con la otra variedad del español son los que resultaron con mayor influencia en la acomodación de los patrones entonativos.

En este capítulo se han presentado los modelos de análisis para el estudio de la entonación y los diferentes enfoques. Estos puntos constituyen la base de esta investigación que considera los postulados del modelo métrico-autosegmental y las nuevas perspectivas del análisis de la entonación, desde el enfoque sociolingüístico. En el siguiente capítulo se expone la metodología para el análisis de los datos de Cuapixtla.

## CAPÍTULO 2 METODOLOGÍA

El municipio de Cuapiaxtla, Tlaxcala proyecta una imagen compleja de la comunidad a través de la convivencia de elementos tradicionales con otros de carácter más urbano. La dinámica de la población promueve una situación en la que los procesos de cambio son relativamente rápidos y estos se reflejan en la estratificación por edades y en el grado de integración del individuo en las redes dentro de su comunidad. En el presente capítulo se presente la metodología que se emplea en esta investigación para dar cuenta de los patrones entonativos y de su variación en esta comunidad de habla.

### 2.1 INFORMACIÓN GENERAL. LA COMUNIDAD DE CUAPIAXTLA, TLAXCALA

El nombre Cuapiaxtla es de origen náhuatl (Cuapiatztlā), proviene de la palabra *cuáhuatl* 'árbol', *piatzli* 'calabaza' y *tlā* 'abundancia'; también se ha mencionado que surge a partir de la palabra *cuahpia* 'guardamontes' y significa 'lugar de montes' o 'individuos que cuidan montes' (Nava 1980, p. 20).

El municipio de Cuapiaxtla se localiza al oriente del estado de Tlaxcala, colinda al norte con el municipio de Alzayanca, al sur con el estado de Puebla, al oriente con el municipio de El Carmen Tequexquitla y al poniente con el municipio de Huamantla. El territorio se encuentra dividido en cuatro barrios: Barrio de San Miguel, San Antonio, Barrio de Guadalupe y Barrio de Alta Luz.

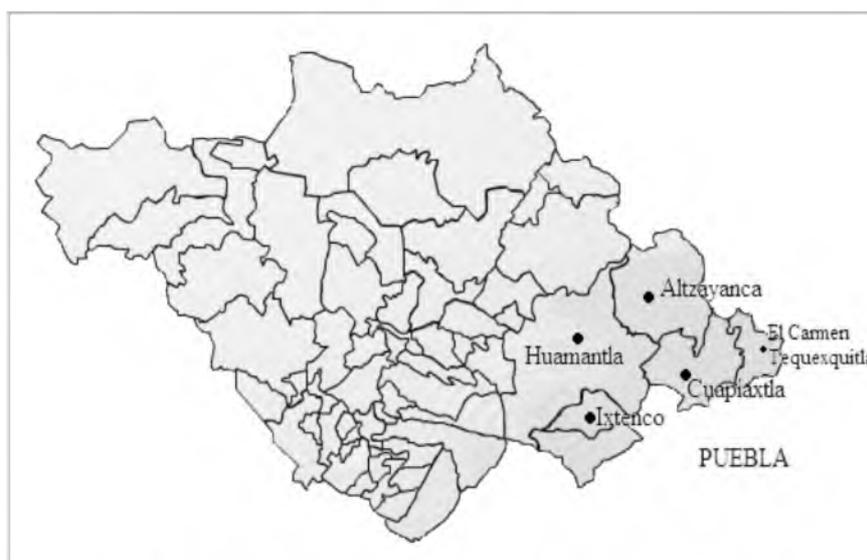


Figura 2.1. Ubicación de Cuapiaxtla, Tlaxcala



Figura 2.2. Barrios de Cuapiaxtla, Tlaxcala<sup>55</sup>

La población de este municipio es de 13 671<sup>56</sup> habitantes, 6801 hombres y 6870 mujeres (INEGI, 2010). Los grupos de edad más jóvenes, de 0-4 años hasta 20-24 años, integran la mayor parte de la población. En la figura 2.3 se muestra la pirámide de edades, en la que se puede notar la concentración de la población en diferentes grupos:

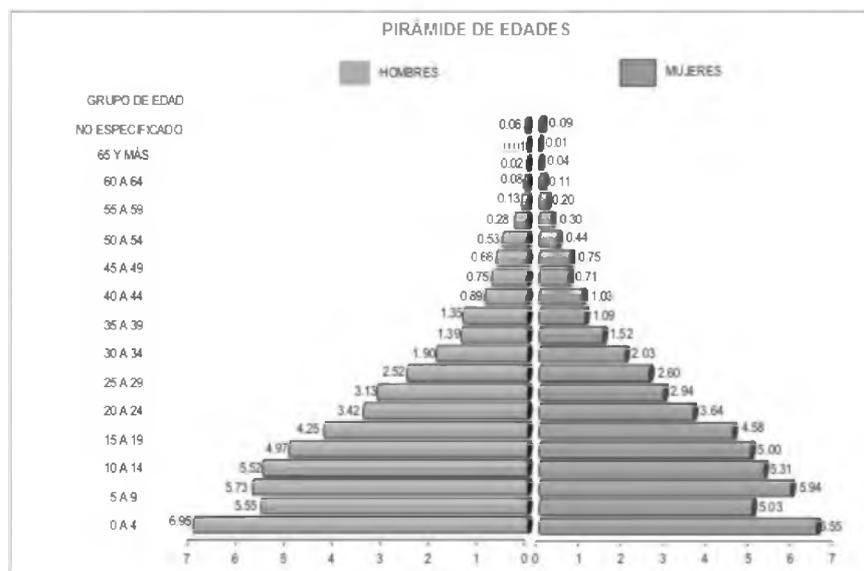


Figura 2.3. Población por edades del municipio de Cuapiaxtla, Tlaxcala<sup>57</sup>

<sup>55</sup> Fuente: <http://maps.google.com.mx>

<sup>56</sup> De acuerdo con el número de habitantes, Unikel, Ruiz y Garza (1976, p. 341) reconocen cuatro tipos de localidades: (i) rurales, aquellas con menos de 5 000 habitantes; (ii) mixtas-rurales, con una población de entre 5 000 y 10 000 habitantes; (iii) mixtas-urbanas, con un promedio de entre 10 000 y 15 000 habitantes, y (iv) localidades urbanas, con una población superior a 15 000 habitantes. Dentro de esta caracterización de las localidades, el municipio de Cuapiaxtla no se podría considerar dentro del ámbito urbano.

<sup>57</sup> Fuente: Portal del estado de Tlaxcala (<http://www.tlaxcala.gob.mx/municipios/cuapiaxtla/poblacion.html>)

Las actividades económicas básicas del municipio son: (I) la agricultura tanto para autoconsumo como para exportación, (II) la ganadería, en menor proporción, (III) la industria manufacturera, constituida principalmente por pequeños talleres de costura; y (IV) la construcción, que se caracteriza por que los trabajadores –principalmente los hombres jóvenes y adultos en un rango de edad de 20 a 45 años aproximadamente– salen a otros municipios o ciudades cercanas para desempeñar sus labores<sup>58</sup>. Aunque no son sólo los trabajadores de la construcción quienes laboran fuera de la comunidad; también los profesionistas desempeñan sus actividades en otros municipios.

En lo que respecta a los servicios públicos, el municipio cuenta con 10 fuentes de abastecimiento de agua potable, tomas de energía eléctrica (residenciales, comerciales e industriales), alumbrado público, bombeo de agua potable, de aguas negras y también bombeo agrícola. Los servicios de salud son proporcionados por instituciones públicas (ISSSTE, Módulo Médico del Estado, Instituciones de asistencia social de salud de Tlaxcala y del DIF). Por otro lado, los servicios educativos se imparten en los niveles escolares: preescolar (12 escuelas públicas y 3 privadas), primaria (11 escuelas públicas y 3 particulares), secundaria (2 federales, 2 telesecundarias y 1 particular) y en nivel medio-superior hay 2 planteles públicos. El índice de analfabetismo abarca el 12.5% de la población de 15 años o más (INEGI, 2000). Esta distribución de los servicios educativos, y la falta de instituciones de educación superior, tiene como consecuencia que los jóvenes –tanto hombres como mujeres– se desplacen a otros municipios, como Apizaco, o incluso a Tlaxcala o Puebla para continuar con sus estudios universitarios. De la misma manera que los trabajadores que salen a otras comunidades, los estudiantes permanecen toda la semana en los municipios o ciudades donde realizan sus estudios y sólo regresan los fines de semana, aunque también hay quienes se trasladan todos los días y sí regresan a la comunidad.

Este punto es un factor primordial en mi investigación, pues una de las hipótesis por las que se guía este trabajo es que el hecho de que los habitantes laboren o estudien en ciudades cercanas a la comunidad, y que tengan contacto con otras variedades del español, puede influir en la variación de los patrones entonativos de la comunidad de Cuapiaxtla. De tal manera que las formas innovadoras serán realizadas por los hablantes

---

<sup>58</sup> La población de la comunidad de Cuapiaxtla está consciente de esta dinámica de movilidad de los habitantes; de hecho, en una de las entrevistas sociolingüísticas, un hombre mayor de 55 años describió a su comunidad como “un pueblo durmiente” porque “los trabajadores sólo llegan los fines de semana a dormir”.

que tienen mayor contacto con el exterior, en contraste con las formas vernáculas producidas por los hablantes con menos vínculos con otras comunidades.

## 2.2 INFORMANTES. COMUNIDAD DE HABLA

### 2.2.1 *La representatividad de la muestra*

En este apartado se discuten algunas cuestiones acerca del tamaño de la muestra en distintos trabajos de la entonación con datos de la Ciudad de México y Puebla<sup>59</sup> y también presento la muestra en la que se basa el análisis de los datos para la elaboración de esta investigación. En el apartado 2.3 se examinan los instrumentos de elicitación y se hace una reflexión acerca de la utilidad de una metodología de corte variacionista en la que se consideran distintos estilos de habla, así como la pertinencia de los parámetros cuantitativos en un trabajo de entonación.

Además del alcance explicativo del modelo que se requiere para el estudio de la entonación o de la prosodia superior (*cf.* capítulo 1), es importante considerar el tipo de datos que se analizan y también la información que aportan los datos. La perspectiva realista que se sigue en este trabajo se relaciona con (i) la necesidad de basar toda descripción en datos dotados de naturalidad (Martín Butragueño 2003) y (ii) con el análisis de los datos, no considerando únicamente a un individuo, sino a la comunidad de habla como unidad de trabajo (*cf.* Martín Butragueño 2011, 2014).

La representatividad de la muestra es una cuestión que ha generado polémica en los diversos trabajos de entonación (y en realidad también en los trabajos de lingüística en general). López Morales (1994) señala como un requisito imprescindible de cualquier muestra que ésta sea representativa del universo que se estudia, y al respecto considero que los datos que se analizan tienen que ser representativos en dos sentidos: (I) en cuanto al tamaño de la muestra y (II) que se debe trabajar con distintos estilos de habla –formal, espontáneo y semiespontáneo<sup>60</sup>.

---

<sup>59</sup> En el marco de la geoprosodia, las variedades del español de la ciudad de México y de Puebla se engloban dentro del conjunto de hablas centrales y compartirían ciertos rasgos, por ejemplo la circunflexión L+<sub>i</sub>H\* L% (Martín Butragueño 2012). La variedad de Tlaxcala también se ubicaría dentro de este conjunto de hablas centrales, pero dentro de un entorno semirural. Por lo tanto, en esta investigación tomo como referencia los trabajos de la entonación del español de la ciudad de México debido a que ésta es la variedad considerada como estándar de referencia; y también se toman en cuenta los trabajos de la entonación de Puebla debido a la cercanía de esta ciudad con el municipio de Cuapiaxtla, Tlaxcala.

<sup>60</sup> Un análisis basado en esta percepción *realista* tiene como principal aportación que estudia la representación social de los sonidos lingüísticos y toma como unidad de trabajo a la comunidad de habla y no al individuo (Martín Butragueño 2011). Para el ámbito de la entonación, es útil constituir la muestra basada en la comunidad de habla, pues un análisis de este tipo permitirá dar cuenta tanto del

En el ámbito de la entonación, los trabajos realizados con datos de la Ciudad de México y Puebla se han conformado con distintos tamaños de muestras en función de los intereses de la investigación. El trabajo de Kvavik (1975) acerca de las configuraciones tonales finales<sup>61</sup> incluyó datos de cuatro hombres, estudiantes graduados de la Universidad de Wisconsin, con un rango de edad de 25-32 años, originarios de la ciudad de México. Cabe mencionar que en este trabajo ya se sugería la relevancia de los factores sociales en la realización de una configuración tonal –la circunflexión–, pues la autora menciona la posibilidad de que se trate de un marcador social y quizás de sexo. Asimismo señala que es probable que su uso se incremente según se desciende en la escala social (ibíd., p.108); aunque también registra este tipo de configuración en los estilos informales de las personas instruidas (ibíd., p. 113).

Los trabajos realizados con datos de la ciudad de México siguen diversas líneas de investigación, y en los últimos años se ha abierto la discusión hacia cuestiones que involucran la relación entre prosodia, sintaxis y discurso. Los trabajos que abordan la relación entre correlatos prosódicos y su proyección sintáctica y pragmático-discursiva, han incluido desde tres hasta 54 informantes. Así, la muestra ha incluido tres hablantes, como es el caso del trabajo de Vázquez y del Río (1996), en el cual se analizan datos de dos hombres y una mujer de entre 23 y 25 años, todos de clase media-alta. En el estudio de Kim y Avelino (2003), que trata la relación entre correlatos prosódicos, foco y orden de palabras, la muestra está constituida por seis informantes –tres hombres y tres mujeres en un rango de edad de 19 a 30 años. Por otro lado, las muestras también se han estratificado considerando las variables edad, nivel de instrucción y sexo. Un ejemplo de muestra estratificada por edad se observa en el estudio de las construcciones interrogativas y su valor discursivo realizado por Ávila (2003), quien considera seis informantes –tres hombres y tres mujeres– en grupos de edades de 20-34, 35-54 y de 55 años o más. Este tamaño de la muestra y su estratificación es similar al que utiliza Martín Butragueño (2003a) en su análisis de marcadores discursivos y prosodia, donde la muestra se complementa con 13 informantes de nivel de instrucción alto. Para el trabajo acerca de la variación en la asignación melódica en el estilo de lectura, Martín Butragueño (2003b) diseña la muestra basada en la estratificación por edad, de 20-34 años, 35-54 y 55 años o más, y en este caso analiza doce informantes, seis hombres y

---

repertorio de acentos tonales como del uso que los hablantes hacen de éste, además del significado social que se les atribuyen.

<sup>61</sup> Uno de los estudios pioneros de la entonación con datos de la ciudad de México.

seis mujeres, todos con el mismo nivel de instrucción. Para los estudios de la descripción de la entonación circunfleja en la ciudad de México, así como del análisis de sus factores semánticos y discursivos, la muestra se ha conformado por 18 informantes de nivel sociocultural bajo –nueve hombres y nueve mujeres de 20-34 años, 35-54 años y 55 años o más (Martín Butragueño 2004, 2006). Esta muestra se complementa con hablantes de diferentes niveles de estudios en el trabajo acerca de la distribución sociolingüística de los patrones de circunflexión (Martín Butragueño 2011), el cual se vale de 54 informantes estratificados en cuotas uniformes por nivel de estudios, edad y sexo.

En el estudio acerca del vínculo entre correlatos prosódicos y la posición extrapredicativa de tema, Martín Butragueño (2010) analiza datos provenientes de 18 informantes estratificados por edad (20-34 años y 55 años en adelante), aunque no toma en cuenta factores sociales en su análisis; este tamaño de la muestra también se considera en el trabajo de Lastra y Martín Butragueño (2005) acerca de la relación prosódica de los enunciados y su proyección sintáctico-discursiva, en el que se consideró 18 informantes distribuidos por edades (20-34, 35-54, 55 años o más) y nivel de instrucción alto, medio y bajo. En una publicación posterior de Martín Butragueño (2008), que explica la relación entre prosodia y la estructura sintáctica-discursiva (tematización), se retoman datos de la muestra ya mencionada y además se incluyen datos de cuatro informantes jóvenes de nivel de estudios alto.

En otras investigaciones sólo se han considerado datos provenientes de mujeres de nivel de instrucción alto; este es el caso de los trabajos de Willis (2005, 2008) para el habla de la ciudad de Puebla, en el que la muestra de informantes se constituyó por tres mujeres de 19 a 24 años con estudios de nivel universitario. Una muestra similar se trabajó en la descripción de los patrones entonativos propuesta por de la Mota *et al.* (2010) para la ciudad de México –3 mujeres de 27 y 28 años con nivel de instrucción alto más una informante de 15 años de edad.

Al observar el panorama anterior, observamos que la mayoría de los estudios de la entonación del español se realizan en contextos urbanos, los datos que se analizan provienen de informantes con un nivel de estudios medio-superior o superior, y en pocos trabajos se aborda el tema de la estratificación sociolingüística de la entonación. Este hecho llama la atención, pues si se realiza un análisis considerando la distribución sociolingüística de los patrones entonativos y se integran datos de informantes de distintas edades y niveles educativos se puede obtener una perspectiva más general del

habla de una comunidad; es decir, es posible registrar variación en las configuraciones tonales. Un ejemplo de esta situación se observa si comparamos los patrones descendentes en los enunciados declarativos de foco amplio registrados en el trabajo de de-la-Mota *et al.* (2010) en contraste con las configuraciones circunflejas –registradas en los datos de entrevistas sociolingüísticas (y a partir de una muestra estratificada) en los trabajos de Martín Butragueño (2004, 2008 y 2011)– con la forma  $L+;H^* L- H\%$ , el cual es favorecido por los hombres y por el nivel de instrucción bajo. De tal manera que esta configuración difícilmente se encontraría en los datos con informantes de sexo femenino y nivel de instrucción alto.

Considerando la distribución sociolingüística de los patrones de circunflexión en los datos de la ciudad de México, Martín Butragueño (2014c) analiza una muestra de datos a partir de cinco redes sociales con predominio de hablantes de nivel de instrucción bajo. Entre la información que aporta esta metodología basada en redes sociales destacan: (i) los factores lingüísticos –funciones informativas, asertividad y expresividad– ligados a la mayor prominencia de los acentos tonales; (ii) para el caso de los inmigrantes, el tratamiento de las prominencias asociado con la existencia de un tipo de identidad vernácula general; y (iii) la realización de las junturas terminales, vinculada con un tipo vernáculo de la ciudad de México.

Teniendo en mente los antecedentes de los distintos tipos de muestra para los trabajos de entonación, es posible sugerir que ésta tiene que ser lo suficientemente extensa como para incluir por lo menos un representante de un determinado nivel educativo y grupo de edad, pues como se ha podido observar, sí es posible registrar diferencias en la realización de patrones entonativos que pueden adjudicarse a factores sociales. Por otro lado, al incluir datos de entornos rurales es posible comparar en qué medida son significativos los mismos factores sociales que favorecen la variación en entornos urbanos –género, edad y nivel de instrucción– o si intervienen variables complementarias que promuevan el uso de una forma innovadora; e incluso es posible considerar la indización de un patrón entonativo como marcador de pertenencia a la comunidad. Por lo tanto, la propuesta en esta investigación es hacer una estratificación de los integrantes de la muestra y considerar como unidad de análisis a la comunidad de habla y no sólo a un individuo que represente el habla de toda la comunidad.

### 2.2.2 El muestreo

Los datos que se analizan en esta investigación son tomados de una muestra de 20 informantes residentes del municipio de Cuapiaxtla, Tlaxcala. El muestreo se realizó por llenado de cuotas con afijación uniforme (López Morales 1994) y para la elaboración del mismo se consideraron tres variables pre-estratificadoras: edad (con cuatro grupos (I) 15-19, (II) 20-34, (III) 35-54 y (IV) 55 años o más), sexo y nivel de instrucción; a saber, alto (con estudios universitarios), medio (secundaria y bachillerato) y bajo (primaria o menos). En la tabla 2.1 se presenta la distribución de la muestra por grupos; como se puede observar, en el nivel de instrucción alto quedan cuatro casillas vacías, las correspondientes al grupo 1, debido a que no se consideran estudiantes de 15 a 19 años con estudios de nivel superior concluidos, pues la edad promedio para obtener este grado es de 23 a 25 años, aproximadamente. Tampoco se incluyeron informantes de 55 años o más de nivel de instrucción alto, pues atendiendo a las condiciones sociales de la comunidad, es poco representativo incluir este nivel de instrucción para este grupo.

Tabla 2.1. Distribución de la muestra

Grupo	Edad	Hombres			Mujeres		
		Nivel de Instrucción			Nivel de Instrucción		
		Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo
1	15-19		1	1		1	1
2	20-34	1	1	1	1	1	1
3	35-54	1	1	1	1	1	1
4	55 años o más		1	1		1	1

La decisión de establecer esta estructura de la muestra atiende principalmente a dos hechos: en primer lugar, este diseño tiene un representante en cada grupo o estrato, con las excepciones mencionadas anteriormente; por otro lado, como se verá en el apartado 2.3.2, también permite disponer de una cantidad considerable de datos obtenidos de la elicitación en contexto espontáneo, semiespontáneo y formal.

Con el fin de poder establecer una comparación entre los datos de Cuapiaxtla y los de la ciudad de México, la estructuración que se hace de la muestra, dividida en 4 grupos etarios, se basa en la propuesta de PRESEEA (Proyecto para el Estudio Sociolingüístico de España y América). Una de las ventajas de este tipo de muestra es que permite establecer parámetros comparables desde una perspectiva sociológica y que

es posible realizar un análisis cuantitativo con base en distintas variables. Otra de las ventajas es que a partir de este muestreo es posible elicitar los datos partiendo de parámetros comparables desde un punto de vista sociológico y estilístico (Moreno, 2003).

Para la definición de las variables de post-estratificación de la muestra se recurrió a las respuestas del cuestionario sociológico adaptado de Vida Castro (2004), el cual incluye puntos que permiten calcular la escala de intensidad reticular, así como preguntas relacionadas con modos de vida, mismas que se consideran como factores sociales en el análisis.

Cabe mencionar que para la conformación de la muestra se trabajó con individuos que se reconocen como pertenecientes a la comunidad de habla local pero que a la vez tienen vínculos con otro tipo de redes sociales. Por ejemplo, algunos informantes tienen lazos fuertes en la comunidad, ya que comparten actividades laborales, son vecinos, participan de distintas maneras en las fiestas o eventos de la comunidad, etcétera. Además, debido a la movilidad de la población, se incluyeron informantes que se trasladan continuamente a ciudades cercanas (como Huamantla o Apizaco) y a la ciudad de México tanto por motivos académicos como de trabajo y esparcimiento, donde también conviven con miembros de distintas comunidades.

En párrafos anteriores se había mencionado que el estudio de la entonación requiere de una representatividad tanto de la población, como de los datos que se analizan; esta situación es más evidente si consideramos que esta investigación se guía por los objetivos de mostrar las particularidades tonales de los distintos tipos enunciativos en la variedad del español de Cuapiaxtla, Tlaxcala, y también demostrar en qué medida son pertinentes los factores sociales para la elección, conservación, variación o un posible cambio de las configuraciones tonales. Si observamos la realidad lingüística y social de los miembros de la comunidad, veremos que la estratificación por grupos es sólo un elemento del análisis, de manera que para lograr una explicación satisfactoria es necesario que un estudio de la entonación contemple a la comunidad de habla como unidad de análisis, y a la vez considerar variables reticulares. En el siguiente apartado se desarrolla, precisamente, el concepto de comunidad de habla.

### *2.2.3 Comunidad de habla*

Es un hecho que las innovaciones lingüísticas, su evaluación, así como la aceptación que derivará en un posible cambio lingüístico, requiere de los hablantes, es decir que se

origina a partir de la interacción cara a cara entre los individuos; por lo tanto debe considerarse que éstos no están aislados en vecindarios, colonias, comunidades, etcétera, sino que en mayor o menor medida establecen relaciones al interior de las comunidades y fuera de ellas. En este sentido se puede reflexionar acerca del papel de la influencia social sobre la elección de determinadas formas lingüísticas; al respecto, Labov (2001, p. 28) señala que “no son los sonidos de la lengua los que están estigmatizados o los que se consideran de prestigio, sino que es el uso de un alófono particular para un fonema dado”. Un ejemplo en el ámbito de la entonación es que una forma determinada de configuración circunfleja en enunciados declarativos de foco amplio no es por sí misma característica de personas con nivel de instrucción bajo, sino que han sido los hablantes quienes le atribuyen dicho valor (o significado social), lo cual refleja que son los hablantes –la comunidad de habla– quienes promueven o frenan los fenómenos de variación o el cambio lingüístico.

Si aceptamos el hecho de que la comunidad de habla es un factor primordial para el cambio, debemos precisar lo que se entiende por este término. Desde el ámbito demográfico se podría definir como un conjunto de personas que viven en una localidad. Sin embargo, esta definición es de índole muy general, y para nuestros fines lingüísticos es necesario mencionar que este conjunto de personas también debe interactuar entre ellas y compartir actitudes e intereses lingüísticos<sup>62</sup>. Los trabajos de Labov (1966, 1972) proporcionan una visión de la comunidad de habla como la unión por una evaluación y uso común de las mismas variables (recursos lingüísticos) que diferencian a los hablantes<sup>63</sup> y que a la vez manifiestan las divisiones entre ellos; esta propuesta involucra a los hablantes de todas las clases sociales y su unión por la evaluación común de las normas lingüísticas. Es precisamente en este punto donde surge el contraste con el concepto de comunidad de habla propuesto por Milroy (1987) quien lo relaciona con las villas urbanas –dentro de grandes ciudades– integradas por áreas de clases trabajadoras. Una característica de los individuos que conforman las redes sociales es el sentimiento de pertenencia y propiedad de su área de la ciudad<sup>64</sup>.

---

<sup>62</sup> Una de las características primordiales para la conformación de la comunidad de habla es que se debe establecer un consenso en los valores lingüísticos. Martín Butragueño (2010, p. 1330) menciona que para las ciudades “es difícil establecer su carácter como comunidad de habla, en términos de si realmente existe una correspondencia total entre los aspectos urbanos y lingüísticos o si, más bien, la ciudad se incorpora a una comunidad de habla mayor o, por el contrario, está en realidad formada por una serie de comunidades de habla más pequeñas y más o menos distantes entre sí”.

<sup>63</sup> Un ejemplo es la evaluación que hacen los hablantes en el trabajo de los almacenes de Nueva York acerca del segmento [r] en posición postvocálica, el cual se asocia con un mayor prestigio.

<sup>64</sup> Con el modelo de Milroy (1980, p. 18) se reinterpretan los datos la ciudad de Nueva York del trabajo

El factor común en la definición del concepto de comunidad de habla es el papel de la sociedad en ésta. Romaine (1994, p. 22) menciona que “a speech community is a group of people who do not necessarily share the same language, but share a set of norms and rules for the use of language”, la autora otorga mayor relevancia a la sociedad, pues “the boundaries between speech communities are essentially social rather than linguistic” (*id.*). Asimismo, la comunidad de habla se puede definir a partir de una caracterización dinámica de ésta; es decir, que la comunidad atribuya un significado social a la variación basándose en la práctica estilística asociada con la ideología. De modo que es posible atribuir un valor a la realización de una variante como un indicador de pertenencia a una categoría social o a una comunidad, y a la vez esta variante puede marcar diferencias entre comunidades, como se expone en el trabajo de Eckert (2008). El factor de la indización en la comunidad de habla implica que los individuos se valen de los distintos recursos lingüísticos para construir un estilo lingüístico y que se pueden tomar los distintos valores asociados con las formas lingüísticas para adoptar una ideología; por ejemplo si en una comunidad las formas asociadas con el habla vernácula logran obtener una dimensión social importante, entonces también es posible que se relacionen con el valor de identidad local de los hablantes.

Estamos ante perspectivas diferentes de la comunidad de habla. Labov (1966) sugiere una tendencia de los hablantes hacia el ascenso social y a adoptar los rasgos característicos del habla de las clases socioeconómicas más altas, y también propone que la lengua demarca clases sociales, género y grupos de edad. Por otro lado, desde la postura de Milroy (1987, p. 19) basada en el uso de la lengua en contexto social, los hablantes manipulan los recursos lingüísticos disponibles –que incluyen los de bajo prestigio y los estigmatizados– mismos que pueden ser utilizados cuando se desea indicar lealtad a la comunidad local y/o rechazo de los valores de prestigio metropolitanos y nacionales<sup>65</sup>. Ambas visiones de la comunidad de habla se sintetizan en dos puntos: (I) la propuesta de Labov es una visión cohesiva y de consenso en la sociedad; (II) el modelo que se origina en el trabajo de Milroy (1987), ampliado en la propuesta de Milroy y Milroy que incorpora el conflicto, la división y la desigualdad de las clases sociales, proporciona otra perspectiva para la explicación de los patrones de

---

de Labov y se menciona que el uso de las formas vernáculas como símbolos de lealtad social parece una tendencia de los hablantes de estatus bajo en las comunidades.

<sup>65</sup> Las implicaciones teóricas de este modelo de amplían posteriormente en el trabajo de Milroy y Milroy (1992).

variación lingüísticos, en este caso con la integración del concepto de redes (personales) sociales como mecanismo de innovaciones y cambio lingüístico (1992, p. 3).

Hasta ahora hemos visto el concepto de comunidad de habla en dos extremos, uno que parecería ser un entorno principalmente urbano y el opuesto, como una comunidad cerrada; sin embargo, sabemos que debido a la dinámica de la sociedad, las personas no necesariamente pertenecen a un solo tipo de comunidad. Para este tipo de situaciones, Parodi y Santa Ana (1997) proponen un modelo tipológico de comunidades de habla que involucra a las redes sociales. Los autores hacen una clasificación de las comunidades de habla como nucleares, locales, provinciales y nacionales; y cada una refleja un tipo distinto de red social. Uno de los puntos sobresalientes de este modelo es que un individuo no representa necesariamente la forma de hablar de los miembros de la comunidad, de manera que en una misma familia o localidad puede haber representantes de distintos rubros lingüísticos (estigmatizado, regional o estándar). Este hecho se debe a que un mismo individuo pertenece a distintas redes, y aunado al nivel de escolaridad, influye en la evaluación de los elementos lingüísticos. En esta propuesta, las comunidades de habla no son excluyentes sino incluyentes, y a la vez cada una refleja una red de distinta densidad (ver apartado 2.2.4), de manera que el tipo de comunidad I es resultado de una red más densa que la comunidad II y así sucesivamente hasta llegar a la comunidad de habla IV (Parodi y Santa Ana, 1997, p. 312). Obsérvese la figura 2.4, donde se muestra esquemáticamente la manera en que se incluyen las distintas comunidades, pues los hablantes de los niveles más altos conocen y evalúan tanto su propia comunidad como la de los niveles inferiores.

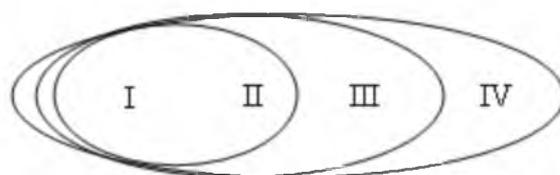


Figura 2.4. Comunidades de habla según el modelo de Parodi y Santa Ana (1997, p.312)

Es pertinente señalar que la pertenencia a una comunidad de habla es de manera individual, pues se pueden encontrar casos en los cuales los miembros que conforman la comunidad puedan vincularse con otras más, o que en una misma familia los integrantes pertenezcan a comunidades diferentes (ibíd., p. 319). A partir de esta tipología propongo retomar el concepto de *comunidad de habla nuclear*, que se relaciona con individuos

que se encuentran conectados entre sí en una red social de densidad alta (Parodi y Santa Ana 1997, p. 317), debido a que en Cuapiaxtla hay personas dedicadas a las labores del campo cuya relación con hablantes de otra comunidad es mínima. Por otro lado, considero pertinente tomar en cuenta el concepto de *comunidad de habla local y provincial*, pues la mayoría de los habitantes de Cuapiaxtla también pertenecen a las redes vinculadas con estos tipos de comunidades, es decir, a redes menos densas y a la vez tienen una interacción mayor con individuos de otras comunidades. Este tipo de comunidad se reflejaría principalmente en los grupos más jóvenes de nivel de instrucción alto (incluso desde nivel medio superior) y los trabajadores que se desplazan a distintos lugares, ya sea por motivos laborales y/o de esparcimiento, y se relacionan con individuos pertenecientes a distintas comunidades.

Un concepto ligado a comunidad de habla es *comunidad de práctica*, entendido como un grupo de individuos que comparten propósitos e intereses, y además “desarrollan y comparten formas de hacer cosas, modos de hablar, creencias y valores (prácticas que llevan a cabo)” (Martín Butragueño 2014a, p. 53).

Las posturas antagónicas acerca de la comunidad de habla como modelos de consenso o conflicto sugieren que su alcance explicativo para los fenómenos de variación y cambio lingüístico difícilmente podría integrar ambas. Sin embargo, éstas pueden ser complementarias<sup>66</sup>, como se demuestra con el análisis de datos de la comunidad de Cuapiaxtla, Tlaxcala, donde ambas perspectivas han aportado una explicación a los casos de variación en los patrones entonativos. Por un lado, la estratificación da cuenta de la variación de los patrones en función de las variables edad, género y nivel de instrucción, mientras que la perspectiva de comunidad de habla basada en redes sociales (y como indicador de pertenencia a la comunidad) resulta útil para especificar los factores que intervienen cuando una persona de origen rural se traslada a áreas urbanas, y en consecuencia se puede favorecer, o no, un cambio o innovación de un patrón entonativo en función del tipo de red que el individuo establezca al interior y fuera de su comunidad<sup>67</sup>.

En el apartado 2.1 se hizo referencia al hecho de que las actividades económicas de la población de Cuapiaxtla, Tlaxcala, han orillado a que los habitantes tengan que

---

<sup>66</sup> Al respecto, el estudio de las interrelaciones que se producen al interior de la estructura son una fuente complementaria para el estudio descriptivo de la estructura social (Requena y Ávila 2002).

<sup>67</sup> La dinámica del cambio que se registra en las personas de origen rural que se trasladan a áreas urbanas involucra no sólo el factor de clase social, pues “ésta no es operativa para unos agregados sociales que experimentan cambios en función del tipo de contactos que mantienen” (San Juan 2003).

desplazarse a otras ciudades para ejercer su trabajo. Un caso similar es el de los estudiantes de nivel de instrucción alto, quienes también tienen que desplazarse fuera de la comunidad; en este tipo de situaciones el análisis de la entonación tiene que contemplar las variables sociales (Labov), el significado social que se le atribuye a los patrones (Eckert) y un factor o variable más, que es el grado de integración del individuo dentro de las redes de la comunidad. La manera en que se conforma una red, los factores que intervienen en esta, así como los distintos tipos de red se exponen en el siguiente apartado.

#### 2.2.4 Redes sociales. Redes densas y difusas

El término *red social*<sup>68</sup> se vincula con la manera en que el comportamiento lingüístico se puede estudiar cuando hay distintos tipos de interrelaciones entre los hablantes, de modo que podemos reconocer redes sociales con densidad alta y baja (densas y difusas)<sup>69</sup>. De acuerdo con Milroy (1987, pp. 20-21) y Parodi (1997, p. 307), las redes sociales “cerradas” (o de densidad alta) se caracterizan por que (I) los hablantes de estatus bajo interactúan generalmente dentro de un territorio definido, (II) por no tener movilidad social, (III) por la relación de parentesco o por tener la misma ocupación, lo que propicia que la mayoría de los contactos se conozcan entre sí. En contraste, en la red de densidad baja, la movilidad de los integrantes es hacia fuera de las fronteras territoriales, de modo que una persona puede tener distintos contactos, pero a causa de su movilidad social y geográfica, éstos no necesariamente se conocen entre sí. Las figuras 2.5 y 2.6 (tomadas de Milroy 1987, p. 20) representan cada tipo de red.

---

<sup>68</sup> Los modelos de redes trabajan con grupos pequeños y bien definidos dentro de los que se contraen los lazos fuertes.

<sup>69</sup> Las redes densas no sólo son locales, sino que es probable que cada individuo se relacione con otros en más de una manera: empleado, pariente, compañero de trabajo y amigo; este tipo de lazo se conoce como múltiple y contrasta con los vínculos “uniplex” de la élite, quienes tienden a asociarse con la gente local de una sola manera (Milroy 1987, p. 21); posteriormente se propone que también es importante considerar la “historia social de los hablantes”, es decir, la experiencia que se ha tenido en el trato con miembros de otros grupos y la forma en la que han usado los recursos lingüísticos a lo largo de la vida (Milroy y Milroy 1992, p. 8). Por ejemplo, el uso de ciertas normas se incrementa por la frecuencia de las situaciones en las que se tiene contacto fuera de la comunidad nuclear y por ello se pueden adoptar nuevas variantes; estas interacciones son descritas e interpretadas en términos de un modelo de redes sociales.

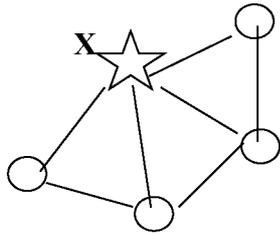


Figura 2.5. Red de densidad alta. X representa el foco de la red

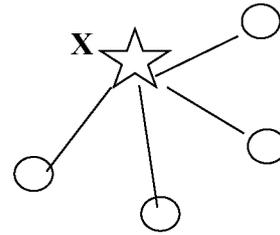


Figura 2.6. Red de densidad baja. X representa el foco de la red

Es posible cuestionar acerca de cuáles son las implicaciones del modelo de redes para el ámbito lingüístico. En primer lugar, las redes sociales cerradas (unidas) se pueden interpretar como mecanismos que permiten a los hablantes mantener códigos vernáculos; en segundo lugar, el análisis de la variación basado en redes se orienta a comunidades cerradas (unidas) y a diferentes tipos de redes menos compactas (*loose-knit*), que se asocian generalmente con la movilidad de los individuos.

El principal interés de estudio de los trabajos basados en redes sociales se ha enfocado en los lazos relativamente fuertes<sup>70</sup>. El trabajo de Milroy en las comunidades de Belfast analiza la variación y estructura de redes personales. Se intentó demostrar que una red cerrada (unida)<sup>71</sup> basada en la territorialidad funciona como una fuerza conservadora, resistente a las presiones del cambio originado desde el exterior de la red. Otra propiedad de este tipo de redes es que tienen la capacidad de mantener e incluso imponer convenciones locales y normas –incluyendo las lingüísticas– y pueden proporcionar una forma de oposición de los valores dominantes y normas estandarizadas (Milroy y Milroy 1992, pp. 5-6). En términos lingüísticos, las redes sociales poderosas tienen la capacidad de imponer sus normas lingüísticas y culturales, mientras que las menos poderosas no lo hacen, pero pueden usar los recursos de la red para mantener y renovar sus propias normas lingüísticas y culturales (ibíd., p. 19).

Hemos mencionado la importancia de las redes para la conservación o cambio lingüístico, pero es pertinente mencionar quiénes conforman los distintos tipos de redes. Los hablantes se apegan a las normas de su comunidad local, quienes se encuentran en la clase media o áreas de clases trabajadoras superiores de las ciudades se encuentran más expuestos a las presiones externas. En el ámbito de las comunidades urbanas es

<sup>70</sup> Milroy y Milroy (1992, p. 5) señalan que una red social puede ser vista como una red de vínculos ilimitada que se extiende por toda la sociedad entera, vinculando a todas las personas a la distancia (remotamente); por lo tanto, el investigador tiene que estudiar la red social “anclada” a los individuos.

<sup>71</sup> El término red cerrada (unida) se entiende como densa y múltiple.

posible observar grupos de individuos vinculados internamente por diferentes tipos de lazos fuertes y débiles, que a la vez están conectados a otros grupos a través de lazos débiles. Es posible hacer una caracterización de los distintos tipos de redes en relación con modos de vida (Milroy y Milroy 1992, pp. 20-21):

- a) Modo de vida 1. Autoempleo. Red social cerrada (unida) familiar con pequeñas diferencias entre trabajo y actividades de esparcimiento, así como una fuerte ideología solidaria. Las personas que conforman esta red son principalmente agricultores, pescadores, vendedores (toda la familia se involucra en la actividad).
- b) Modo de vida 2. Trabajadores asalariados incorporados en un complejo y extenso proceso de producción donde ellos no son los propietarios. A nivel de vecindario, la solidaridad se refleja en redes sociales cerradas (unidas) de clases sociales trabajadoras tradicionales.
- c) Modo de vida 3. Empleados profesionales o dirigentes (gerentes) de nivel alto. Controlan los procesos de producción y son móviles tanto geográfica como socialmente, forman varios vínculos menos compactos (*loose-ties*) de carácter profesional, a través de los cuales las innovaciones pueden transmitirse. No obstante, los miembros de estas agrupaciones también forman grupos (*clusters*) relativamente cerrados y coaliciones dentro de sus redes personales.

La figura 2.7 representa las relaciones estructurales de los tres modos de vida descritos en los incisos anteriores:

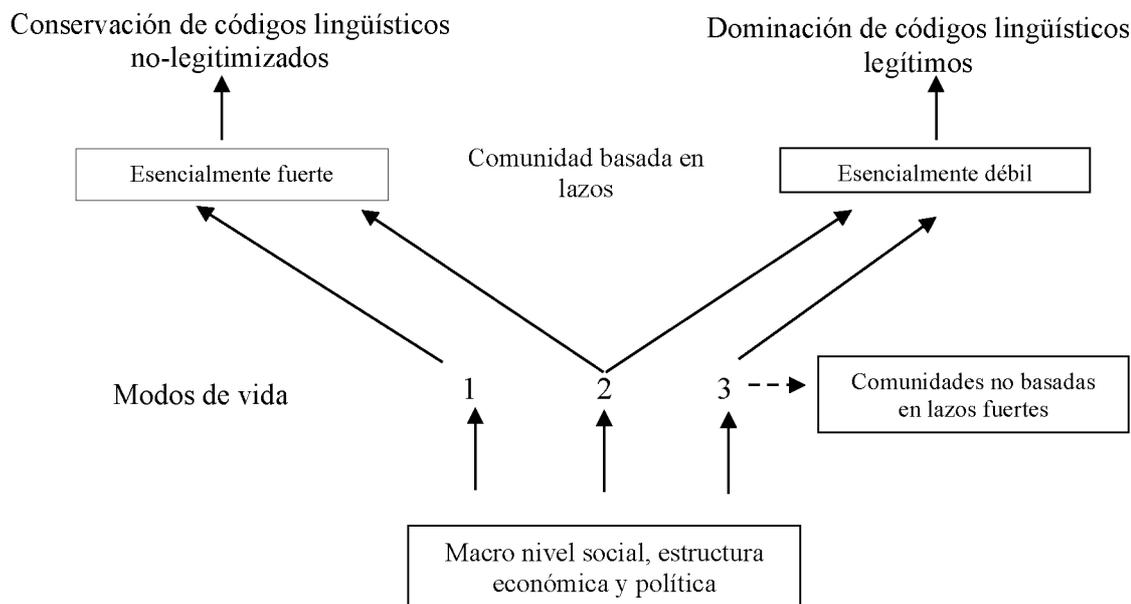


Figura 2.7. Macro y micro niveles de la estructura sociolingüística (tomado de Milroy y Milroy 1992, p. 22)

La caracterización de los modos de vida permite explicar las diferentes clases en la estructura de la red, también especifica las condiciones en las que las normas lingüísticas de los grupos se enfatizan o se difunden y los factores que promueven o resisten el cambio lingüístico. Esto permite determinar las características de las personas que pueden ser líderes del cambio, o que tienen un número mayor de lazos (contactos) dentro (y fuera) del vecindario, que en algún momento pueden guiar una innovación o cambio lingüístico. De acuerdo con Milroy y Milroy, la difusión de las innovaciones puede darse de tres maneras distintas: (I) puede no tener éxito en la difusión más allá del hablante, (II) puede transmitirse dentro de la comunidad con la que el hablante tiene contacto, pero no más allá; (III) se difunde al interior de la comunidad y también hacia otras comunidades a través de un innovador, quien es el responsable de introducir la innovación a las comunidades inmediatas (1985, pp. 347).

En la figura 2.8 se muestra la manera en que los lazos débiles pueden formar un vínculo o puente entre grupos; la línea punteada representa los lazos débiles y la línea continua los lazos fuertes.

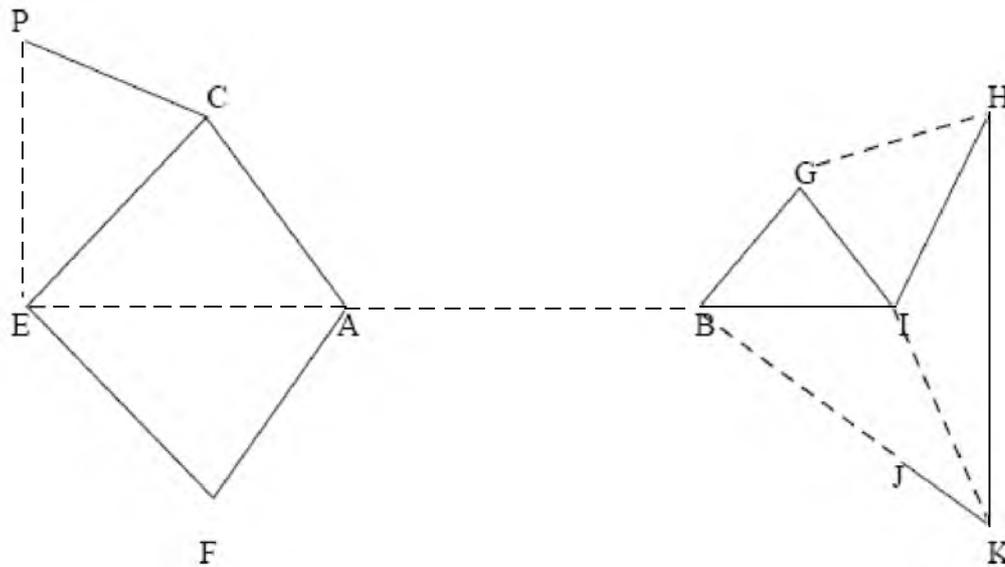


Figura 2.8. Puente entre dos redes (Fuente: Milroy y Milroy 1985, pp. 365)

Como podemos ver en la figura 2.8, el puente es la ruta a través de la que la información fluye de A hacia B y por lo tanto de cualquier contacto de A y B. Respecto a la movilidad del individuo, ésta favorece la creación de lazos débiles. Por ejemplo, cuando una persona cambia de trabajo o de escuela, no sólo se mueve de una red hacia otra, sino que también se establece un vínculo entre ambos grupos; por lo tanto, los individuos con mayor movilidad tienen más lazos débiles, pero se vuelven marginales de algún grupo cohesivo (en su comunidad) y crean muchos más lazos débiles con otros grupos (Milroy y Milroy 1985, pp. 366).

La influencia del exterior para la conservación de la lengua o cambio lingüístico en una red cerrada (unida) está asociada con la debilidad de la estructura. Las innovaciones entre grupos generalmente se transmiten por medio de redes débiles más que por las fuertes (por ejemplo, a través de conocidos casuales). Los vínculos débiles entre grupos tienden puentes por medio de los que la información fluye, en contraste con los lazos fuertes; por lo tanto, la difusión del cambio lingüístico es motivada por canales de comunicación relativamente abiertos y es impedido por las fronteras en las líneas de comunicación (Milroy 1992, p. 10).

Como se expuso anteriormente con la movilidad y los lazos entre las redes, el hecho de que un sector de la población interactúe con miembros de otras comunidades podría tener una consecuencia para la motivación o freno de un fenómeno de variación. Para el caso de la entonación, considero (a manera de hipótesis) que ciertos miembros

de la comunidad de habla pueden introducir nuevos patrones o que estas personas podrían manifestar distintos patrones entonativos en función de un contexto determinado, por ejemplo, en casos de variación estilística. Los miembros de la comunidad que tendrían esas características son los jóvenes y adultos –tanto hombres como mujeres en distintos niveles–, pues se encuentran más expuestos al contacto con otras comunidades; y esto podría reflejarse en los patrones de entonación. En contraste, los grupos de edad de 15 a 19 años y los mayores a 55 años tendrían menor movilidad y conservarían las formas vernáculas.

Con los datos que se obtuvieron en la comunidad de Cuapiaxtla, Tlaxcala se podrá corroborar la influencia que tienen los factores sociales –en términos de nivel de instrucción, edad y género– en la difusión de la innovación y un posible cambio lingüístico, entre los grupos de edad más jóvenes y/o los habitantes con mayor movilidad e interacción con otras comunidades. Por otro lado, al incluir como una variable el tipo de red social, también es posible determinar la relación e integración de los sujetos en las redes de la comunidad, lo cual permite verificar si las redes más densas (unidas) funcionan como mecanismos de conservación de ciertos rasgos particulares de la lengua, específicamente de la entonación.

Siguiendo con la metodología de corte variacionista, es necesario que una vez que se ha diseñado la muestra y se han considerado las variables sociales, también se contemple la metodología de elicitación de datos en distintos estilos de habla –formal, semiespontáneo y espontáneo, y que los datos obtenidos se analicen desde una perspectiva que resalte el uso que los hablantes hacen de los patrones entonativos. Los instrumentos de recolección, análisis e interpretación de datos se discuten en los siguientes apartados.

Además de la elicitación de datos, en esta investigación se busca evaluar la pertenencia a una red social y sus vínculos. De manera que es necesario incluir un instrumento que permita determinar de manera objetiva este hecho, con base en criterios cuantitativos; para dicho fin se elaboró una adaptación del cuestionario sociológico propuesto por Vida (2004), el cual incluye preguntas relacionadas con modos de vida, además de una escala de intensidad reticular que concuerda con la escala (puntuación) para establecer la red social de Milroy (1987, pp. 141-142). Para la evaluación en esta escala se asigna un punto para cada una de las siguientes condiciones:

1. Membresía de una alta densidad.
2. Tener vínculos sustanciales de parentesco en el vecindario.

3. Trabajar en el mismo lugar con al menos dos personas más de la misma área.
4. Compartir el mismo lugar de trabajo con al menos dos personas más del mismo sexo.
5. Asociación voluntaria con compañeros de trabajo en horas de esparcimiento. (cuando se cumplen las condiciones 3 y 4)<sup>72</sup>.

La aplicación del cuestionario sociológico permite establecer la densidad de la red y los lazos que la constituyen. El estudio de la red social en conjunto con la estratificación se adapta al enfoque variacionista, pues ofrece la posibilidad de cuantificar actitudes y valores, además de que proporciona las herramientas para que se pueda medir, “mediante procedimientos estadísticos fiables, la integración comunitaria de los individuos y la influencia de ésta en su comportamiento lingüístico” (Requena y Ávila 2002, p. 80). Como se verá en el análisis que se presenta en esta investigación, los criterios cualitativos y cuantitativos son fundamentales en este trabajo por distintas razones, tanto para la formalización de los acentos tonales, como para la explicación de los factores sociales y variables reticulares que condicionan la realización de patrones entonativos. Además, el criterio cualitativo toma relevancia en la interpretación de la función que cumplen los diversos contornos entonativos en la producción de enunciados.

## 2.3 METODOLOGÍA DE ELICITACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

### 2.3.1 *Materiales*

Los instrumentos para la elicitación de datos son un tema de reflexión en los diversos trabajos de lingüística en general. En el ámbito del análisis de la entonación, esta cuestión cobra mayor importancia, pues lo ideal es recolectar los datos en los contextos más espontáneos posibles; no obstante se presentan factores que pueden propiciar una mala calidad en la grabación, interrupciones, traslapes, etc. Por otro lado, en los datos obtenidos en el laboratorio, el hablante puede tener una tendencia hacia la exageración de los patrones entonativos; en este sentido, el análisis de la entonación puede complementarse con diferentes metodologías de recolección de datos que involucren distintos grados de control sobre el material obtenido.

---

<sup>72</sup> Las condiciones dos, tres, cuatro y cinco son indicadores de “multiplicidad”; si todas se satisfacen, la proporción de las interacciones de los individuos que están con miembros de la comunidad local es muy alta y se favorece la red densa con vínculos múltiples.

En los trabajos de entonación del español de la ciudad de México y Puebla se han empleado diferentes metodologías para la elicitación de datos. Para el estilo de habla espontánea, se analizan datos de conversaciones (Kvavik 1975, y Vázquez y del Río 1996), mientras que Ávila (2003) y Martín Butragueño (2003a, 2004, 2008b) utilizan como recursos las entrevistas sociolingüísticas del *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México* (CSCM) (Martín Butragueño y Lastra 2011-2012).

Por otro lado, con el fin de poder tener un control sobre los datos, sobre el número de sílabas o los grupos melódicos, es posible servirse de datos obtenidos por medio de la lectura de oraciones o de textos. Un ejemplo de esta metodología se observa en los estudios de Martín Butragueño (2003b, 2013), Willis (2005, 2008), así como en el trabajo de Kim y Avelino (2003). En esta línea de trabajo se integra la metodología del Proyecto AMPER, cuya elicitación consiste en la lectura de pares mínimos de enunciados representativos e interrogativos, de modo que se controla tanto el número de sílabas como de acentos. Otra posibilidad es integrar las dos fuentes de datos en estilos de habla formal y espontánea (Martín Butragueño 2008a).

Un punto de equilibrio entre los extremos de formal/espontáneo se encuentra en los datos de habla semiespontánea elicitados por medio de cuestionarios diseñados con la finalidad de obtener un determinado contorno entonativo. Un ejemplo de este tipo de pruebas es el cuestionario inductivo de Prieto (2010), el cual ha sido utilizado en trabajos de entonación del español de distintas variedades, vinculados al Proyecto ATLES, entre ellas la de la ciudad de México (de-la-Mota *et al.* 2010). La importancia de este instrumento es que permite obtener distintos tipos de enunciados y contornos entonativos que quizá no podrían registrarse en la grabación de conversación espontánea y que en un estilo de habla formal se produciría con poca naturalidad. Asimismo, el cuestionario está diseñado en torno a situaciones cotidianas para elicitación de respuestas que puedan ser analizadas por su sentido pragmático (Prieto y Roseano 2010).

En esta investigación se han integrado los distintos estilos de habla para la obtención de datos, de manera que la elicitación abarca tres estilos: (I) el espontáneo, para el cual se grabó una conversación con duración de una hora aproximadamente<sup>73</sup>; (II) para el estilo semiespontáneo se adaptó el cuestionario de Prieto (2010), en el cual el

---

<sup>73</sup> Para la grabación se empleó una grabadora digital *Sony* con un micrófono (omnidireccional) de solapa *Sony* modelo ECM-T6. Los datos se digitalizaron en formato .wav a 44100 hz, 16 bits y fueron editados con el software *Audacity*.

entrevistador presenta una serie de situaciones al informante con el fin de obtener un determinado tipo de enunciado; a saber, declarativos neutros y no neutros, interrogativos absolutos, parciales y reiterativos; imperativos y vocativos. Cabe señalar que se incluyen distintos matices, por ejemplo: orden, ruego, invitación, insistencia, obviedad y enfado. En los incisos (1) a (4) se presentan algunos ejemplos de las situaciones planteadas a los hablantes (las respuestas esperadas están anotadas entre paréntesis):

1. Conoces a dos muchachas que se llaman Marina, una es güera y otra morena. Di que hoy viste a la que es morena. (*Hoy vi a Marina, la morena.* Declarativa con elemento de aposición).
2. Entrás en una tienda y preguntas al tendero si tiene mermelada. (*¿Tiene mermelada?* Interrogativa absoluta).
3. Tus sobrinos hacen mucho escándalo y no te dejan oír la televisión. Les preguntas que si se quieren callar. (*¿Se quieren callar?* Interrogativa con matiz de orden).
4. Entrás en la casa de una amiga tuya, Marina, pero al entrar no la ves. Llámala. (*¡Marina!* Vocativo).

Respecto a los cuestionarios estructurados por medio de preguntas abiertas, existen ciertos inconvenientes en el desarrollo de la prueba; uno de ellos ocurre en el proceso de revisión, por ejemplo en la tabulación de resultados (López Morales, 1994). Sin embargo, la ventaja que tiene este instrumento de elicitación sobre el tipo de pregunta cerrada es que el hablante puede proporcionar información adicional durante la prueba. Este hecho se comprobó durante la aplicación del cuestionario inductivo de Prieto (2010), pues además de que se logró elicitación de diferentes tipos enunciativos, surgían otros más como producto de la interacción. López Morales (1994) ha señalado una cuestión en referencia a las preguntas abiertas, que es pertinente reflexionar para el cuestionario de entonación: la respuesta obtenida depende de la capacidad expresiva del informante, pues se ha observado que en las respuestas de algunos informantes se producen titubeos o silencios prolongados que influyen en la curva melódica del enunciado. Una manera de tratar este tipo de circunstancias es reformulando la pregunta o pidiendo al informante que repita lo que dijo anteriormente, siempre respetando el contexto original de la enunciación.

Si bien en mi investigación se privilegia la espontaneidad de los datos, a fin de complementar los diferentes estilos de habla, también se ha considerado el estilo (iii) formal, para el cual se diseñó un cuestionario con 100 enunciados (declarativos, interrogativos y exclamativos) que se pidió a los informantes que leyeran dos veces. La integración de estos tres instrumentos permite disponer de la cantidad de datos suficiente para obtener un panorama más general de los patrones entonativos de la comunidad de Cuapiaxtla. La ventaja de este instrumento de elicitación es que permite obtener pares mínimos entre enunciados declarativos e interrogativos, y se pueden contrastar con sus correspondientes exclamativos. La desventaja de esta metodología es que no en todos los casos se produce una lectura fluida, o la lectura no corresponde al objetivo pragmático. En este trabajo, los datos del estilo de habla formal sirven como complemento cualitativo en el análisis de distintos tipos enunciativos.

### 2.3.2 *Análisis e interpretación*

#### 2.3.2.1. El sistema de transcripción Sp\_ToBI

En los últimos años han surgido diversas propuestas que tienen como objetivo identificar qué elementos de la entonación son pertinentes para caracterizar a una determinada lengua; en este contexto surge el modelo métrico-autosegmental, el cual toma como base la idea de que los contornos entonativos de un enunciado “son resultado de la interpolación fonética entre eventos tonales fonológicamente especificados y asociados con determinadas sílabas” (Hualde 2003, p. 157). De tal manera, el punto central para este modelo son las relaciones de prominencia del acento nuclear tanto a nivel léxico como discursivo. En el marco de la teoría autosegmental surgió el sistema de transcripción ToBI (*Tones and Break Indices*), que propone dos unidades fonológicas, a saber, acentos tonales, asociados a sílabas con acento léxico, y tonos de juntura, vinculados con los lindes del dominio prosódico. La notación distingue cuatro niveles de análisis: el nivel ortográfico, nivel tonal, nivel de separación prosódica y misceláneo (Estebas Vilaplana y Prieto 2008)<sup>74</sup>.

En el trabajo de Beckman *et al.* (2002) se elaboró una primera propuesta de transcripción del español, en la cual se utiliza el sistema SP\_ToBI; posteriormente, Vilaplana y Prieto (2008) replantean esta notación prosódica basándose en trabajos descriptivos de la entonación del español. La innovación de esta nueva propuesta abarca

---

<sup>74</sup> En la propuesta de Beckman *et al.* (2002) se incluye el nivel silábico, además del ortográfico.

tres puntos: (I) la presencia de L\* como acento tonal, (II) el contraste entre los acentos tonales L\*+H, L+H\* y L+>H\*; y (III) los tonos de frontera bitonales LH%, HH% y HL%, además del tono de frontera tritonal LHL%, el cual se asocia con oraciones exhortativas de insistencia.

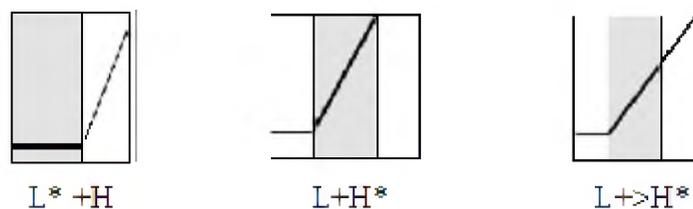


Figura 2.9. Contraste entre acentos tonales

A partir de la observación de diversos trabajos de entonación, y del análisis de nuevos datos (provenientes de tres informantes de sexo femenino, de la variedad del español peninsular, Madrid y Sevilla, más una informante de la ciudad de México); Estebas Vilaplana y Prieto (2008) proponen un inventario de acentos monotonaes, bitonales y tonos de juntura para el español dentro del marco del sistema de transcripción SP\_ToBI. En las tablas 2.2 a 2.6 presento el esquema de esta propuesta que será considerado como base para el etiquetado de los distintos tipos enunciativos registrados en la variedad de Cuapiaxtla. A lo largo de la investigación se discutirán las adaptaciones que se han hecho para los datos de la variedad de Cuapiaxtla, y si este repertorio tiene el alcance descriptivo y explicativo que permita dar cuenta de la realización de los acentos tonales registrados en esta variedad del español.

La primera columna del esquema corresponde a la representación gráfica del acento tonal; la parte sombreada indica la sílaba tónica. En la segunda columna se indica la transcripción en el sistema SP\_ToBI; finalmente, en la tercera columna se explica la realización fonética de los acentos tonales.

Tabla 2.2. Acentos monotonaes

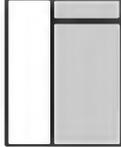
	<p>L*</p>	<p>Acento monotonal que presenta un F0 baja derivada de un descenso progresivo de F0.</p>
	<p>H*</p>	<p>Acento monotonal que se caracteriza por un F0 alto sin valle anterior.</p>

Tabla 2.3. Acentos bitonaes

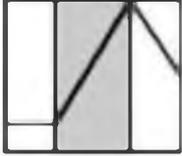
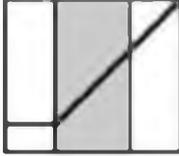
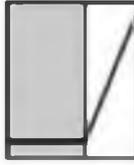
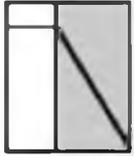
	<p>L+H*</p>	<p>Acento tonal ascendente con el valle alineado al inicio de la sílaba y el pico del F0 alineado en la sílaba acentuada (<i>“early rising accent”</i>)</p>
	<p>L+&gt;H*</p>	<p>Acento ascendente con el pico del F0 desplazado en la sílaba postónica (<i>“delayed peak”</i>). Este acento tonal sólo se registra en posición pretonemática.</p>
	<p>L*+H</p>	<p>Acento bajo en la sílaba acentuada y subida en la postónica (<i>“late rising accent”</i>)</p>
	<p>H+L*</p>	<p>Acento con clara caída de F0 en la sílaba acentuada</p>

Tabla 2.4. Tonos de juntura monotonaes

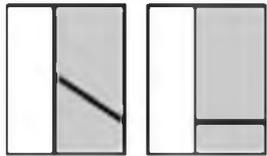
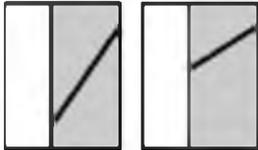
	L%	Descenso de F0 desde un acento alto anterior (izquierda) o F0 bajo desde un acento bajo anterior (derecha).
	M%	Ascenso a un F0 media desde un acento nuclear bajo (izquierda), tono medio sostenido desde un acento nuclear alto (centro) o descenso a un F0 medio desde un acento nuclear alto (derecha).
	H%	Subida de F0 desde un acento bajo anterior (izquierda) o continuación ascendente de F0 desde un tono alto anterior (derecha).

Tabla 2.5. Tonos de juntura bitonales

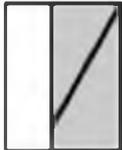
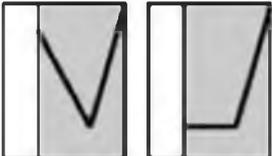
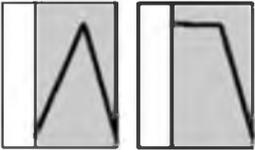
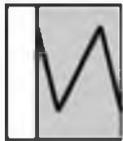
	HH%	Elevación de F0 desde un acento bajo (o alto anterior) que se caracteriza por un F0 significativamente mayor al del tono H%.
	LH%	Descenso-ascenso de F0 después de un acento nuclear alto (izquierda) o F0 bajo con subida posterior si el tono anterior es bajo (derecha)
	HL%	Ascenso-descenso de F0 después de un acento nuclear bajo (izquierda) o F0 alto con bajada posterior si el tono anterior es alto (derecha).

Tabla 2.6 Tono de juntura tritonal

	<p>LHL%</p>	<p>Descenso-ascenso-descenso de F0 después de un acento nuclear alto.</p>
---	-------------	---

En el modelo métrico-autosegmental planteado por Pierrehumbert (1980), las características de la parte final de la frase de entonación se atribuían a la existencia de dos tonos que ocurren después del acento nuclear: (i) el tono de frontera –representado como H% y L%– “which occurs at the phrase boundary regardless of the preceding stress pattern” (p. 26), y (ii) el acento de frase –representado como H<sup>-</sup> y L<sup>-</sup> “which is placed shortly after the nuclear accent regardless of how soon the phrase boundary occurs”(ídem). En esta primera propuesta, se establecía que el tono de frontera y el acento de frase no pueden ser bitonales, a diferencia del acento tonal. De tal manera que después del acento nuclear, por ejemplo L+H\*, la parte final del contorno se constituiría, según este modelo, por el acento de frase T<sup>-</sup> y el tono de frontera T%.

En el sistema de transcripción propuesto por Estebas Vilaplana y Prieto (2008) no se considera la existencia del “tono de frase” de la misma manera que en la propuesta de Pierrehumbert (1980) para delimitar la frase intermedia, pues las autoras señalan que “los movimientos tonales al final de dicha frase se pueden explicar mediante combinaciones de tono de frontera” (p. 275). Supongamos que en un enunciado con la estructura [[ ]<sub>L</sub>. [ ]<sub>H</sub>]<sub>L%</sub> se podría dar cuenta del movimiento complejo de ascenso y descenso de la parte final por medio del tono de frontera HL%. Sin embargo, si se considera el tono T- para delimitar a las frases intermedias.

Para el análisis que se propone en esta investigación, sí se consideran los tonos de frase intermedia H-, M- y L- (alto, medio y bajo respectivamente), que estarán asociados con las cesuras de nivel 3 (*infra*). Cabe mencionar que la frase intermedia se ubicará al interior del enunciado, y para los movimientos complejos en la sílaba postónica que se ubica en el tonema, se seguirá la notación de Sp\_ToBI, es decir con bitonos HH%, LH%, etc.

En el sistema de transcripción SP\_ToBI es posible representar diferentes realizaciones de los acentos tonales –por ejemplo la reducción o la ampliación en la altura tonal– mediante el empleo de los diacríticos “i” *upstep*, o *escalonamiento*

*ascendente*, y el símbolo “!” *downstep*, o *escalonamiento descendente*. Como se verá en el análisis, para la variedad de Cuapiaxtla, el empleo de estos diacríticos indicará ascensos o descensos mayores a lo esperado en ciertas posiciones del enunciado.

A fin de dar cuenta de la estructura prosódica del enunciado, el sistema de notación Sp\_ToBI que se utilizará en el análisis de los datos, hace uso de distintos niveles de transcripción: (I) nivel de palabra ortográfica, (II) nivel de separación prosódica, etiquetada con una escala de 0 para el caso en que no hay cesura (dentro de los grupos acentuales), con un número 1 para marcar los lindes entre palabras fonológicas, 2 para las frases fonológicas<sup>75</sup>, 3 para las frases intermedias y 4 para indicar el final de la oración<sup>76</sup>; la marcación de las distintas cesuras tiene un efecto en el nivel (III), donde se transcriben los acentos tonales y los tonos de frontera, ya que no se asignan acentos tonales a los lindes adscritos a 0.

Para ejemplificar los tres niveles de transcripción que se seguirán en este trabajo, así como el tipo de cesuras, en las figuras 2.10 y 2.11 se muestra la realización de dos enunciados declarativos registrados en Cuapiaxtla. Nótese la diferencia en la asignación de cesuras.

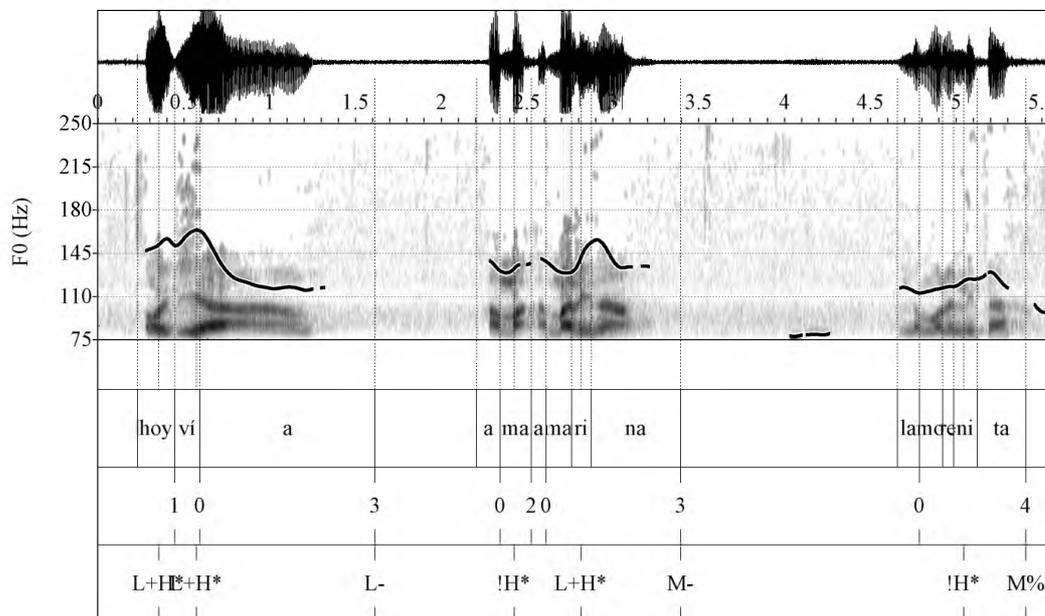


Figura 2.10. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado aseverativo *Hoy vi a Marina, la morenita.*

<sup>75</sup> Para ver una discusión acerca de las restricciones sintácticas y prosódicas en la construcción de la frase fonológica en español, véase el trabajo de Prieto (2006).

<sup>76</sup> El etiquetado para el nivel de separación prosódica o cesuras se desarrolla en los trabajos de Beckman *et al.* (2002) y Estebas-Vilaplana y Prieto (2008).

En el enunciado declarativo [Hoy vi a] [a Marina] [la morenita]<sup>77</sup> se registraron dos tonos de juntura, el primero es un tono bajo sostenido L-, el cual marca el linde entre el grupo melódico constituido por *hoy vi a* y el resto del enunciado. En este caso se percibe un alargamiento de la vocal que se puede interpretar como un recurso prosódico para el mantenimiento del turno de habla. En el segundo grupo melódico, integrado por la frase preposicional *a Marina*, observamos un acento tonal L+H\* y posteriormente un descenso sostenido de 3 semitonos etiquetado con un tono de juntura M-. Finalmente, en el tercer grupo melódico la frase nominal *la morenita*, cumple una función de apéndice (pues aclara a quién se está refiriendo el hablante) y el acento tonal nuclear se etiquetó con !H\* y un tono de juntura final M%<sup>78</sup>.

En contraste con la figura anterior, la forma del enunciado declarativo *Hoy vi a Marina morena*, en el cual, a pesar de que *morena* predica a qué persona se refiere, no hay una pausa que indique una cesura de nivel 3 y la realización del enunciado es como un solo grupo melódico [Hoy vi a Marina morena].

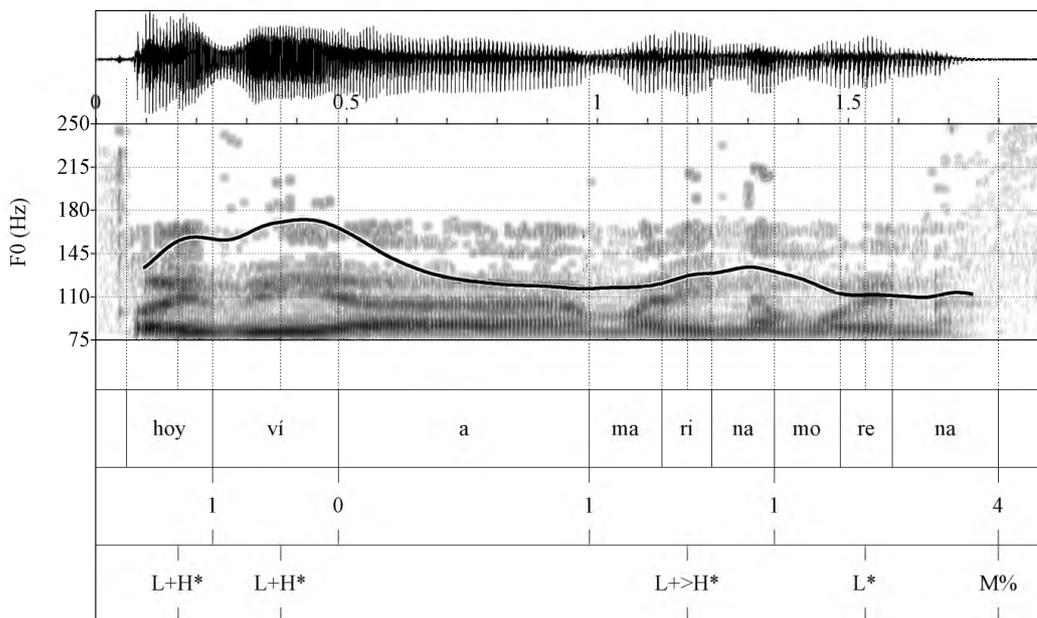


Figura 2.11. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado declarativo *Hoy vi a Marina morena*.

Se puede notar una configuración tonal descendente con el tonema L\* M%; en cuanto a las cesuras, se ha marcado con un número 1 los constituyentes de la frase

<sup>77</sup> El contexto de elicitación de este enunciado es “Conoces a dos muchachas que se llaman Marina, una es güera y otra es morena. Di que hoy viste a la morena”.

<sup>78</sup> En el capítulo correspondiente a entonación declarativa, se discutirá la recurrencia del patrón !H\* M% en los enunciados aseverativos, principalmente en estilo de habla semiespontáneo y espontáneo.

nominal *marina morena*; por lo tanto, hay una ausencia del tono de juntura en esta parte del enunciado. Aunque en un análisis alternativo, se podría considerar una cesura 2 en el alargamiento vocálico de “a”.

Para la presentación de las figuras se utilizará una escala de 75 a 300 hz para los datos de hombre, salvo en los casos donde se indique que la escala es menor. Para los datos de las mujeres se utilizará la escala de 75 a 500 hz, aunque en algunos casos se extenderá hasta los 600 hz.

Como se mencionó en el capítulo 1, el modelo métrico-autosegmental tiene una base fonológica, de tal manera que el sistema de transcripción Sp\_ToBI también comparte esa perspectiva en la notación. Sin embargo, para los datos que se analizan en esta investigación la descripción dialectal requiere del apoyo fonético, pues al comparar los datos de la comunidad de Cuapiaxtla con la variedad de la ciudad de México, la primera diferencia se observará en ese nivel. Considero que el sistema de transcripción puede adaptarse para dar cuenta de estas diferencias fonéticas, en un estado previo a la fonologización; por lo tanto, la propuesta de transcripción se apoyará en los parámetros cuantitativos (*infra*) para la asignación de acentos tonales y tonos de juntura, y posteriormente se hará una sistematización de los resultados.

### 2.3.2.2 Parámetros cuantitativos

Como se mencionó en el apartado anterior, para la realización del análisis en esta investigación, se toman en cuenta tanto parámetros cualitativos como cuantitativos, apoyados en el programa SPSS (Versión 21.0.0.0). Las implicaciones que tiene un estudio tomando en cuenta cualquiera de los dos métodos se establecen en distintas etapas de la investigación, desde la recolección de datos hasta el manejo de variables sociales. La metodología cuantitativa permite segmentar la realidad social a través de una serie de variables, así como emplear procedimientos estadísticos y matemáticos para el análisis de los datos, y también dar prioridad a la objetividad. En contraste, con la aplicación del método cualitativo la investigación se enfoca en la interpretación de los datos (Almeida y Hernández, 2005). Ambos métodos pueden complementarse en una investigación, pues cada una puede ocuparse de los aspectos que se encuentran fuera del alcance del otro.

En este trabajo, los parámetros cuantitativos dan cuenta de los factores sociales que intervienen en la variación de los patrones entonativos, así como de los valores en semitonos para la formalización de un acento tonal o tono de frontera. Por otro lado, el

criterio cualitativo permite dar cuenta del significado social de los patrones entonativos, y de la forma y la función de las configuraciones tonales de distintos enunciados. La conjunción de ambos procedimientos permite obtener resultados de grupos sociales y a la vez analizar casos individuales que requieren de una discusión más detallada. En este sentido, Requena y Ávila (2002, p. 85) recomiendan que la teoría sociolingüística se organice en tres niveles interrelacionados: (i) estratificacional, (ii) reticular y (iii) individual. La relevancia de esto último es que en algunos casos el modo de vida o la historia del individuo son factores para el acercamiento o alejamiento de los hablantes a las variables estándar o a las vernaculares, de tal manera que es posible encontrar la explicación de la variación.

Para el análisis instrumental de los datos se utiliza el programa *Praat* versión 5.1.4 (Boersma y Weenink, 2010) y con el fin de definir el tipo de acento tonal se consideran los siguientes parámetros: para el pretonema: (i) la primera sílaba tónica y el alineamiento del pico tonal, así como (ii) la sílaba postónica; también consideré el resto del material pretonemático –es decir, todas las sílabas tónicas y postónicas. En la parte del tonema se toma en cuenta la sílaba pretónica, tónica y postónica. Para cada una de estas sílabas se establecieron los siguientes parámetros de medición (en hz):

1.  $F_0$  del inicio, centro y final de cada sílaba tónica.
2.  $F_0$  del centro de la pretónica.
3.  $F_0$  del inicio, centro y final de las postónicas.

Se calculó la diferencia en semitonos<sup>79</sup>:

1. Entre el inicio y el centro de la tónica.
2. Entre el centro y final de la tónica.
3. Entre centro/final de la tónica respecto al centro/final de la postónica.

La decisión de considerar los parámetros anteriores es con el fin de poder establecer un umbral significativo para los distintos acentos nucleares, prenucleares y tonos de juntura; si bien es cierto que me apoyo en el umbral de 1.5 semitonos, para el caso de los tonos de juntura la diferencia en semitonos permite hacer un contraste entre tonos altos y bajos con respecto a los tonos medios.

El empleo de semitonos en los trabajos de entonación permite establecer una comparación entre los hablantes, pues es útil para estandarizar valores y eliminar

---

<sup>79</sup> La diferencia en semitonos se calculó mediante la fórmula de Nootboom (1997):  $(12/\text{LOG}_{10}(2)) \times (\text{LOG}_{10}(F_01/F_02))$

diferencias que se producen cuando se realizan las mediciones en hz, por ejemplo entre la voz grave y aguda, efectos microprosódicos, etc<sup>80</sup>.

Las medidas en hz que se obtienen en *Praat* y sus correspondencias en semitonos son tomadas como referencia en la propuesta de distintas escalas para determinar los acentos tonales. Así, para la diferencia entre los acentos tonales en los enunciados declarativos de foco amplio (capítulo 3) el valor en semitonos es un parámetro para distinguir entre el acento tonal !H\*, L+!H\* y L+H\*.

Tabla 2.7. Descripción de acentos tonales

Movimiento	Acento tonal	Descripción
1. Descendente o sin movimiento prominente o “plano”	!H*	Descenso menor a 1.5 st Movimiento con valor menor a 1 st (entre 0.5 y 0.7 st)
2. Movimiento poco prominente	L+!H*	Ascenso con valor menor a 1.5 st. (considerando el material pretonemático)
3. Ascendente	L+H*	Ascenso de 1.5 st. y menor a 3 st.
4. Ascendente	L+ <sub>i</sub> H*	Ascenso con valor superior a 3 st.

Las diferencias en las escalas que se proponen en la tabla 2.7 son de carácter fonético, pero en el análisis de enunciados declarativos e interrogativos, permiten caracterizar ciertos rasgos observados en la variedad de Cuapiaxtla relacionados con grupos de edad y nivel de instrucción.

El análisis de los patrones entonativos no se limita únicamente a la forma de la curva melódica, para la interpretación pragmática se recurrirá a distintos modelos dependiendo del tipo enunciativo que se analice. En cada uno de los capítulos se incluye un apartado donde se especifica la base pragmática que se utilizará para el análisis. Así, para los enunciados declarativos de foco estrecho (capítulo 3) se hace referencia a la clasificación propuesta por Dik (1997); mientras que para los enunciados interrogativos se toma como referencia el modelo de Escandell (1993) que propone una

<sup>80</sup> Uno de los principales argumentos a favor de la medida en semitonos es que la entonación puede ser descrita en términos de secuencias de movimientos de la tónica, que corresponden (al menos en teoría) a acciones voluntarias por parte del hablante (Nootheboom 1997); es decir, que los movimientos estarían asociados con motivaciones fonológicas o con la intención comunicativa. Cada movimiento se caracteriza por su dirección (ascendente o descendente) y el valor en semitonos. Por lo tanto, para el estudio de la entonación, la distancia en la tónica (medida en semitonos) será más relevante que la tónica absoluta (en hz). Una prueba de la relevancia del movimiento es que es posible reconocer la misma melodía en diferentes rangos de la frecuencia fundamental en emisiones producidas por hombres y mujeres.

división entre objetivos discursivos transaccionales e interaccionales (capítulo 4). Dentro de los primeros se considera una adaptación para la escala en el grado de certeza o conocimiento de los hablantes en la formulación de preguntas (Prieto 2002). Para el caso de los enunciados interrogativos en objetivo discursivo interaccional, la interpretación se apoyará en el concepto de cortesía.

En lo que respecta al tamaño de la muestra y estilos de habla, se analizaron aproximadamente 1700 enunciados que incluyen los tres estilos de habla –formal, semiespontáneo y espontáneo–; a razón de 600 enunciados declarativos, 600 interrogativos, 200 enunciados imperativos (órdenes), 200 peticiones y 100 vocativos. En cada capítulo se especifica el número de enunciados por informante.

Para los parámetros cuantitativos, en las mediciones que involucran factores sociales se ha dado mayor peso al estilo de habla semiespontáneo, con datos provenientes de la elicitación del cuestionario inductivo (Prieto y Roseano, 2010). La razón atiende principalmente a que los datos que se obtienen en este cuestionario, en teoría, permiten neutralizar los efectos pragmáticos de los contextos, pues partiríamos de la idea de que se busca obtener un determinado tipo enunciativo similar para todos los informantes, de tal manera que es posible cuantificar los resultados<sup>81</sup>. Los datos se analizan estadísticamente con el programa SPSS (Versión 21.0.0.0), y se aplicará la prueba de  $\chi^2$  para determinar la significatividad de los factores sociales en la realización de un acento tonal o tono de juntura. Asimismo, dependiendo del número de datos, la interpretación de los datos se apoya en el estadístico de Fisher (*cf* capítulos 3 y 4). Esta prueba se utiliza como complemento de la prueba de  $\chi^2$  cuando el tamaño de la muestra es pequeño. En este caso, se busca evaluar la probabilidad en tablas de contingencia de 2x2. Cada probabilidad se obtiene bajo la hipótesis nula de independencia de las dos variables consideradas.

El análisis estadístico se complementa con las variables reticulares. El cuestionario de Vida (2004) provee de la información necesaria para medir distintos factores asociados con el tipo de red –“indicador de relación”, “actitudes e integración”, “contactos”, etc., además de los índices de multiplicidad de la red (ver apartado 2.2.4).

---

<sup>81</sup> Por otro lado, aunque en este trabajo se comparan datos de los tres estilos de habla, no fue posible considerar el instrumento de elicitación para el estilo de habla formal (datos leídos) diseñado para obtener pares mínimos, debido a las condiciones de nivel de instrucción de algunos informantes. Por lo tanto únicamente se mostrarán algunos datos como complemento cualitativo. El mismo tratamiento recibirán los datos del estilo de habla espontáneo, que se utilizarán principalmente para ejemplificar cuestiones relevantes desde el punto de vista cualitativo, por ejemplo, configuraciones con ascensos prominentes, o algún rasgo que se reconozca como característico de la comunidad.

La puntuación para la escala de intensidad reticular (EIR) –que mide el grado de integración de los individuos dentro de la red y el tipo de vínculos que se mantienen– se obtuvo por medio de la codificación de las preguntas del inciso 62, 63 y 64 del cuestionario sociológico (ver apéndice 2) donde cada pregunta puntúa 1 si se responde afirmativamente y 0 en caso negativo. Un punto importante en la metodología de Vida (2004) es que en el cuestionario se evalúa de manera independiente la EIR de los individuos que trabajan (preguntas 62 a 64) y los inactivos (pregunta 62), pues si se evaluaran con los mismos parámetros, los individuos que desempeñan una actividad económica y tienen compañeros que forman parte de sus redes tendrían una mayor puntuación, en contraste con los informantes que no tienen alguna actividad laboral o académica. Un ejemplo del tipo de preguntas que se codificó se muestra en (1)

- (1) ¿Viven por lo regular sus parientes en el vecindario? (al menos dos familias además de la propia)
- (2) ¿Sale con frecuencia con sus parientes en los ratos de ocio? (al menos dos)

Para la codificación de las respuestas de los individuos que trabajan se consideraron:

- (3) ¿Viven por lo regular sus parientes en el vecindario? (al menos dos familias además de la propia)
- (4) ¿Viven en su mismo barrio al menos dos compañeros de trabajo?
- (5) ¿Viven en su mismo barrio al menos dos compañeros de trabajo de su mismo sexo?
- (6) ¿Se reúne con sus compañeros de trabajo en sus ratos de ocio?
- (7) ¿Trabaja en el mismo sitio que alguno de sus parientes?

Las respuestas obtenidas en las preguntas anteriores se evalúan para complementar la observación cualitativa, y a partir de las respuestas (aunado al generador de nombres del inciso 58) se determina el indicador de relación (inciso 64), la densidad de la red y se puede cuantificar el grado de integración del individuo dentro de ésta.

En un primer acercamiento a los datos de enunciados declarativos e interrogativos se evaluó por separado la pregunta *¿Trabaja o estudia en Cuapiaxtla?* (incluida en el inciso 64 del cuestionario). La decisión de evaluarla por separado atiende a que dentro de conjunto de preguntas del cuestionario en ésta se reflejaría la movilidad de los individuos, pero al considerarla de manera independiente no resultó significativa

en el análisis estadístico. Por lo tanto, se codificó como parte del conjunto de “indicadores de relación” y se agregaron dos preguntas más adaptadas del cuestionario de Villena (Proyecto de investigación de la formación de dialectos) relacionadas con el factor “trabajo” y “contactos” (personas con las que se trata). Para el primero, la puntuación fue de 0 a 7 donde 0 representa menor movilidad por parte del informante (vive y trabaja en el pueblo siempre), mientras que 7 indica que el individuo ya no vive en el pueblo. En escalas intermedias se ubican los trabajadores que vuelven a su casa en el pueblo todos los días para comer y dormir (1 punto), sólo para dormir (2 puntos), o únicamente los fines de semana (3 puntos), en vacaciones (4 puntos); incluso si ya viven en la ciudad y vuelven al pueblo sólo alguna vez (5 puntos), o en casos donde la persona ya no tiene casa en el pueblo y cuando va de visita se queda con algún familiar (6 puntos).

Para la codificación del factor “contactos” se indica la interacción de los informantes con personas de la misma comunidad o de ciudades cercanas. Una vez más, la puntuación con 0 representa el contacto mínimo con el exterior (establece contactos sólo en el pueblo). En la escala intermedia, se codifican casos donde el informante establece contactos en el pueblo y en otros pueblos cercanos –El Carmen y otras rancherías– (1 punto), en el pueblo y en la ciudad –Huamantla y Apizaco– (2 puntos), sólo en la ciudad (3 puntos), en la ciudad y en otras ciudades (4 puntos); y en el extremo, la puntuación 5 indica el mayor grado de contacto con personas de otras ciudades (Puebla, Ciudad de México, Veracruz, Guadalajara, etc.), lo cual implica un mayor contacto con otras variedades del español.

Además de los factores mencionados anteriormente, se tomó en cuenta la variable “actitud e integración” cuya codificación permite ordenar a los hablantes en función de su grado de participación en las actividades de la comunidad y su valoración en la cultura local (ver inciso 46 del cuestionario sociológico). Así, la puntuación con 0 indica una valoración negativa (el individuo rechaza los valores locales) y 3 representa una valoración positiva, en la que el individuo participa activamente en los valores culturales locales<sup>82</sup>.

---

<sup>82</sup> Vida Castro menciona que existe una “relación entre esta variable y el factor “contacto con la norma” (importancia que el hablante otorga a los modelos ideales de pronunciación), cuanto mayor sea su índice de integración en la cultura local, menor es la importancia que este concede a los patrones “nacionales” de prestigio” (2004, p. 110). Sin embargo, para la comunidad de Cuapiaxtla se ha observado que los hombres con nivel de instrucción alto, de los grupos de edad 2 y 3 ( tienen una valoración positiva en actitudes e integración y a la vez consideran de gran importancia el “uso correcto o bueno de la lengua”.

En la tabla 2.8 se presenta la ubicación de los hablantes en relación con las puntuaciones obtenidas en la codificación de los factores sociales y variables reticulares. Esta puntuación servirá como referencia para el análisis de los acentos tonales y tonos de juntura en enunciados declarativos de foco amplio, los tonos de juntura inicial y acentos tonales en los enunciados interrogativos. En la tabla también se presenta la codificación para respuesta obtenida para la pregunta *¿Trabaja o estudia en Cuapiaxtla?*, donde 0 indica que el informante no trabaja en Cuapiaxtla y 1 indica que sí trabaja en la comunidad.

Tabla 2.8. Estratificación social y puntuación de variables reticulares por hablante

Código de informante	Sexo	Grupo/nivel de instrucción <sup>83</sup>	EIR	Indicador de relación	Trabajo	Contactos	Actitudes e integración	Trabaja o estudia en Cuapiaxtla
HCV	Masc	1 / B	2	4	0	1	2	1
DAB	Masc	1 / M	1	2	1	2	2	0
EAB	Fem	1 / B	3	3	0	0	3	1
CHV	Fem	1 / M	3	5	0	1	1	1
JAB	Masc	2 / B	3	2	3	1	2	0
FBA	Masc	2 / M	3	2	2	4	2	0
OHV	Masc	2 / A	3	2	3	4	2	0
GCV	Fem	2 / B	3	4	0	1	3	1
AVL	Fem	2 / M	3	4	0	1	2	1
MAB	Fem	2 / A	1	1	5	4	1	0
JLA	Masc	3 / B	2	3	0	1	3	1
PHA	Masc	3 / M	3	4	1	2	3	0
GBB	Masc	3 / A	3	3	2	4	3	0
LVL	Fem	3 / B	3	4	0	1	3	1
SAB	Fem	3 / M	3	4	0	2	3	1
HBA	Fem	3 / A	1	2	0	4	1	1
AHC	Masc	4 / B	3	4	0	3	3	1
BBC	Masc	4 / M	2	2	3	2	2	0
JLX	Fem	4 / B	3	4	0	0	3	1
MBA	Fem	4 / M	2	3	0	2	2	1

<sup>83</sup> B= Bajo, M= Medio, A= Alto

A partir de la cuantificación de las respuestas obtenidas en el cuestionario sociológico, será posible observar de qué manera influyen los factores sociales y las variables reticulares en la producción de patrones entonativos en la comunidad de Cuapiaxtla. Se podrá comprobar el papel de las redes densas en la conservación de las formas vernáculas; así como la influencia del contacto con otras variedades del español en la difusión de formas innovadoras. La integración de los distintos instrumentos de elicitación de datos y su complemento con el cuestionario sociológico son la base del análisis que se propone en los siguientes capítulos.

## CAPÍTULO 3

### ENTONACIÓN ASEVERATIVA

#### 3.1 INTRODUCCIÓN

El estudio de la entonación no puede considerarse como un hecho aislado, puramente formal, pues en la enunciación<sup>84</sup> intervienen diversos factores sintácticos, pragmáticos, prosódicos, etc. Es por esta razón que el vínculo entre entonación y sintaxis ha sido una cuestión sumamente discutida, de modo que entre los principales temas de estudio destacan: (I) el papel del fraseo en las estructuras sintácticas y su marcación prosódica; (II) la relación entre prosodia y funciones informativas (foco, tema y tópico), y (III) los correlatos prosódicos de la modalidad. En este sentido, se ha señalado que un cambio en la entonación puede producir una nueva interpretación de la estructura sintáctica de un enunciado (Quilis 1993, p. 426)<sup>85</sup>. Por otro lado, Nespor y Vogel (1994) han planteado la cuestión acerca de cuáles son las unidades relevantes para la percepción y organización de la información por parte del oyente, y sugieren que no son los constituyentes sintácticos sino los prosódicos los que proporcionan la información relevante en la primera etapa del procesamiento de una secuencia de habla (p. 288).

Para la descripción de los patrones entonativos, en este capítulo se toma en cuenta el concepto de modalidad aseverativa<sup>86</sup>, que representa el contenido correspondiente a una afirmación hecha por el hablante y por medio de la cual se expresa el punto de vista del individuo sobre una situación o el compromiso que éste asume acerca de aquello de lo que se enuncia (NGRAE 2010, p. 3119). En el ámbito de la entonación, la aseveración podría considerarse no marcada, pues la curva melódica tiende a mantenerse uniforme a lo largo del cuerpo del enunciado; de tal manera que los movimientos de la línea tonal son menos marcados que en otros tipos enunciativos, como la interrogación. A diferencia de otras modalidades de habla –por ejemplo, la volitiva– la modalidad aseverativa como tal no se ha puesto en duda en los trabajos de entonación del español.

---

<sup>84</sup> El término *enunciación* se utiliza como la designación del acto verbal que el hablante lleva a cabo con sus palabras y que representa la acción verbal que corresponde a la emisión (NGRAE 2010, p. 3114).

<sup>85</sup> Aunque cabe señalar que Quilis se refiere a los enunciados declarativos, interrogativos, etc.

<sup>86</sup> Benveniste (1981) señala que la aserción comunica certidumbre tanto en la forma sintáctica como en la entonación.

El análisis de los enunciados declarativos se considera como un punto de partida para la descripción de los patrones entonativos de la lengua, pues su configuración permite estudiar aspectos vinculados con el flujo de la información, por ejemplo para el fraseo, focos, temas y tópicos. Al respecto, surge la cuestión acerca de la elicitación de datos, pues si se observa únicamente material obtenido en laboratorio, no es posible asumir que éste refleje los patrones del habla espontánea que permitan dar cuenta de la realización de patrones entonativos representativos del habla de la comunidad (ver apartado 2.3 en el capítulo de metodología). Por lo tanto, el análisis que se propone en este capítulo se aborda desde una perspectiva de corte realista (*cf.* Martín Butragueño, 2011), además de considerar a la comunidad de habla como unidad de estudio. Asimismo, el análisis que se propone permite dar cuenta de la manera en que la variación de los patrones entonativos puede ser un indicador de diferencias sociales, nivel de instrucción o del grado de integración del individuo dentro de las redes sociales de la comunidad.

La estructura del capítulo es la siguiente. En la primera parte se exponen brevemente los distintos trabajos acerca de la entonación de enunciados declarativos del español, así como estudios con datos de las ciudades de México y de Puebla; en la segunda parte se explica el procedimiento para el análisis de los datos. Posteriormente se presenta el análisis de distintos tipos de enunciados declarativos registrados en los datos de Cuapiaxtla, en el cual se discuten puntos como la relación entre estructura de la información y el fraseo. Finalmente se muestra el repertorio de acentos tonales que caracterizan a esta comunidad de habla. Cabe señalar que a lo largo de la discusión del análisis de los enunciados declarativos de foco amplio se integran los factores sociales y reticulares que favorecen la realización de una determinada configuración tonal.

## 3.2 ANTECEDENTES

### 3.2.1 *Entonación aseverativa en español*

Los correlatos prosódicos de la aseveración se han discutido desde el trabajo clásico de Navarro Tomás (1944), donde se propone el término *entonación enunciativa* y se menciona como principales rasgos de esta unidad: (I) “la inflexión de la voz afecta sobre todo al principio y al fin de las unidades melódicas”, (II) el cuerpo central de la unidad enunciativa se desarrolla en la zona del tono normal (p. 61); y además (III) es frecuente que la sílaba

débil que sigue inmediatamente a la primera acentuada es más alta que ésta, con diferencia de uno o dos semitonos” (p. 67). En la tradición entonológica, la curva melódica de los enunciados declarativos del español se ha descrito con un inicio en tono medio<sup>87</sup> que se eleva progresivamente a lo largo de la primera sílaba tónica y que alcanza su pico tonal (y su valor máximo) en la sílaba postónica, a partir de la cual se produce un descenso pronunciado en el cuerpo del enunciado, que abarca hasta el acento nuclear más la terminación, el cual se realiza con un tono bajo (L\*), en el rango mínimo tonal del hablante. Una de las marcas características de la curva melódica de los enunciados declarativos es precisamente el descenso o cadencia descendente final que otorga el sentido de finalidad al enunciado (NGRAE 2011).

Se ha señalado que la estructura enunciativa consta de *prótesis* (elemento que estimula y reclama la atención) y *apódosis* (que completa el pensamiento respondiendo al interés suscitado). Cuando la extensión del enunciado abarca más de una unidad melódica, el límite entre éstas se marca mediante movimientos de inflexión ascendente o descendente.

En el ámbito de la entonación, Navarro Tomás (1944) propuso una clasificación de las aseveraciones en *ordinaria*, *categorica*, *dubitativa* e *insimiativa*, las cuales se distinguirán por el tonema<sup>88</sup>. En este contexto, en el español madrileño, la *aseveración ordinaria* (figura 3.1) se caracteriza por un descenso regular de la cadencia y “corresponde a la expresión de lo que se enuncia natural y sencillamente, creyendo conocerlo con la certeza necesaria para afirmarlo o negarlo” (ibíd., p. 78).

Por su parte, la *aseveración categorica* enfatiza los rasgos de la ordinaria, de modo que la anticadencia amplía su nivel alto y su descenso se realiza de manera pronunciada. El énfasis en los movimientos de la curva melódica produce un efecto de convicción en el enunciado.

---

<sup>87</sup> Contrasta con el tono más alto para las interrogativas.

<sup>88</sup> Los cinco tonemas que describe Navarro Tomás (1944, pp. 69-70) son: 1) *tonema de cadencia*, que marca la terminación de la frase enunciativa y se distingue por su terminación grave; 2) *anticadencia*, cuya terminación alta se encuentra entre 4 ó 5 semitonos sobre el cuerpo del enunciado y constituye el final de la rama tensiva; 3) *semicadencia*, que se relaciona con la aseveración insegura y se realiza con una terminación descendente de aproximadamente 3 ó 4 semitonos debajo del cuerpo del enunciado; 4) por otro lado, en la *semianticadencia* la terminación alta oscila entre 2 ó 3 semitonos sobre el nivel medio del enunciado y se refleja en unidades de sentido continuativo; y finalmente, 5) el tonema de *suspensión* expresa una idea incompleta y se realiza como una terminación en el mismo nivel tonal que el cuerpo del enunciado.

Por otro lado, la *aseveración dubitativa* se distingue por la reducción en la amplitud de la cadencia, rasgo que caracteriza la reserva o vacilación del hablante. Asimismo, en la unidad final, “el descenso o “caída de la voz” en la última sílaba acentuada se detiene antes de alcanzar el tono bajo de la certidumbre” (p. 81); además, el enunciado se puede realizar con un tonema de semicadencia. Todo esto en contraste con la *aseveración insinuativa*, que se realiza con una breve inflexión ascendente (semianticadencia).

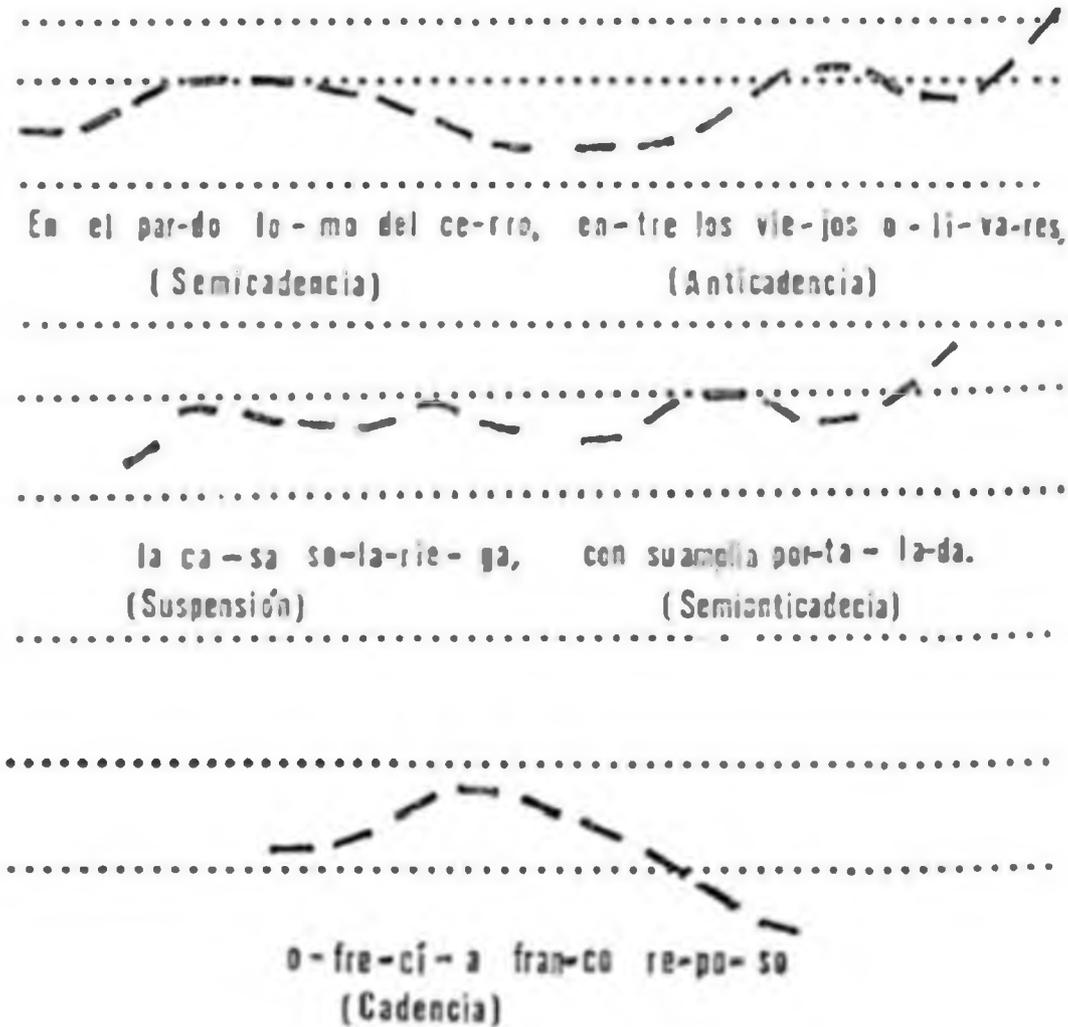


Figura 3.1. Tonemas de semicadencia, anticadencia, suspensión, semianticadencia y cadencia propuestos por Navarro Tomás (1944, p. 293)

Las configuraciones tonales no tienen una relación biunívoca con un determinado tipo enunciativo, función informativa o modalidad, sino que la realización de los patrones entonativos se puede concebir como un hecho variable, no categórico. Al respecto del

carácter variable de las configuraciones tonales, es necesario mencionar que aunque la prosodia guarda una relación con la organización sintáctica y pragmático-discursiva de la lengua, los principios por los que se rige su manifestación en la producción de enunciados son distintos. De tal manera que no es la presencia de un acento nuclear, ni el alineamiento del pico tonal, ni la realización de pausas la que prescribe de modo categórico algún tipo de constituyente sintáctico, pragmático, etc. No obstante, sí es posible establecer algún tipo de tendencia en los patrones de entonación. Por ejemplo, los enunciados aseverativos se caracterizan por una terminación descendente y en el caso del habla de la ciudad de México, también se registran patrones de circunflexión asociados en parte con la estructura de la información.

Por otro lado, la comparación entre estilos de habla proporciona una visión más general de las configuraciones tonales y su realización en distintos contextos. Esto se ha demostrado en trabajos como el de Face (2003), quien registra con datos del español que para los enunciados declarativos elicitados en contexto de laboratorio, el fenómeno de escalonamiento descendente (*downstep*) es bastante común, al tiempo que el descenso final (*lowering*) es más recurrente en habla de laboratorio que en habla espontánea. Sin embargo, el autor menciona que no es clara la diferencia pragmática entre la realización o no de *downstep*, con lo cual se abre una línea de análisis que considere tanto la forma de la curva melódica como la función, es decir, el uso que los hablantes hacen de ésta en el ámbito discursivo y pragmático. En el capítulo 2 ya se ha expuesto la discusión acerca de las diferentes metodologías para la elicitación de datos. En la siguiente sección se hace una revisión de algunos trabajos de entonación de la ciudad de México y Puebla.

### *3.2.2 Trabajos de entonación en las ciudades de México y de Puebla*

Entre las líneas de investigación de los trabajos realizados con datos de la ciudad de México se ha tratado la manifestación de los correlatos prosódicos y su proyección sintáctica y pragmático-discursiva (Vázquez y del Río 1996; Martín Butragueño 2003, 2005, 2006, 2007, 2008, 2010, 2011), así como el vínculo entre entonación y estructura de la información (Kim y Avelino, 2003). Además, se ha planteado la implementación de un inventario de acentos tonales nucleares y tonos de frontera basado en el sistema de transcripción Sp\_ToBI (de-la-Mota *et al.* 2010); esta formalización se complementa con

una caracterización de los configuraciones tonales usadas para diversos sentidos pragmáticos.

En lo que respecta a las configuraciones tonales y su transcripción, para los datos de la ciudad de México se registra el contraste en posición prenuclear entre los acentos tonales: 1)  $L^*+H$  que se realiza como un tono bajo  $L^*$  en la sílaba tónica con un ascenso del  $F_0$  en la sílaba postónica<sup>89</sup>; 2)  $L+H^*$  se realiza como una elevación desde el inicio de la sílaba tónica con la alineación del pico tonal al final de ésta; 3)  $L+>H^*$ , que se caracteriza por un ascenso del  $F_0$  durante la sílaba tónica, pero que se desplaza y culmina en la postónica.

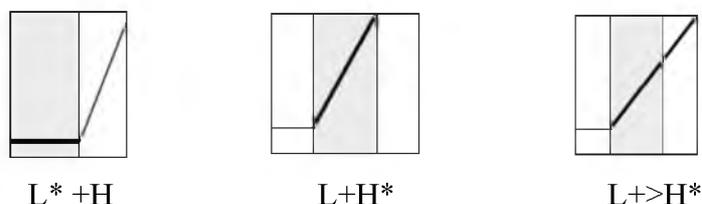


Figura 3.2. Contraste entre tonos. El cuadro sombreado indica la sílaba tónica.

Los acentos tonales  $L+>H^*$  y  $L^*+H$  en posición pretonemática permiten distinguir el contraste entre el enunciado declarativo de foco amplio (figura 3.3) y el de foco estrecho (figura 3.4). Asimismo, se observa la diferencia en el tonema con la configuración  $L^* L\%$  del enunciado de foco amplio, frente al tonema  $L+H^* L\%$  que marca el énfasis del foco estrecho. En este último, la alineación del pico tonal se ubica al final de la sílaba tónica:

<sup>89</sup> Un parámetro más para definir este acento tonal es que el tono permanezca totalmente plano o con un ascenso menor a 1.5 semitonos en la sílaba tónica (ver apartado 2.3.2.2 en el capítulo de Metodología).

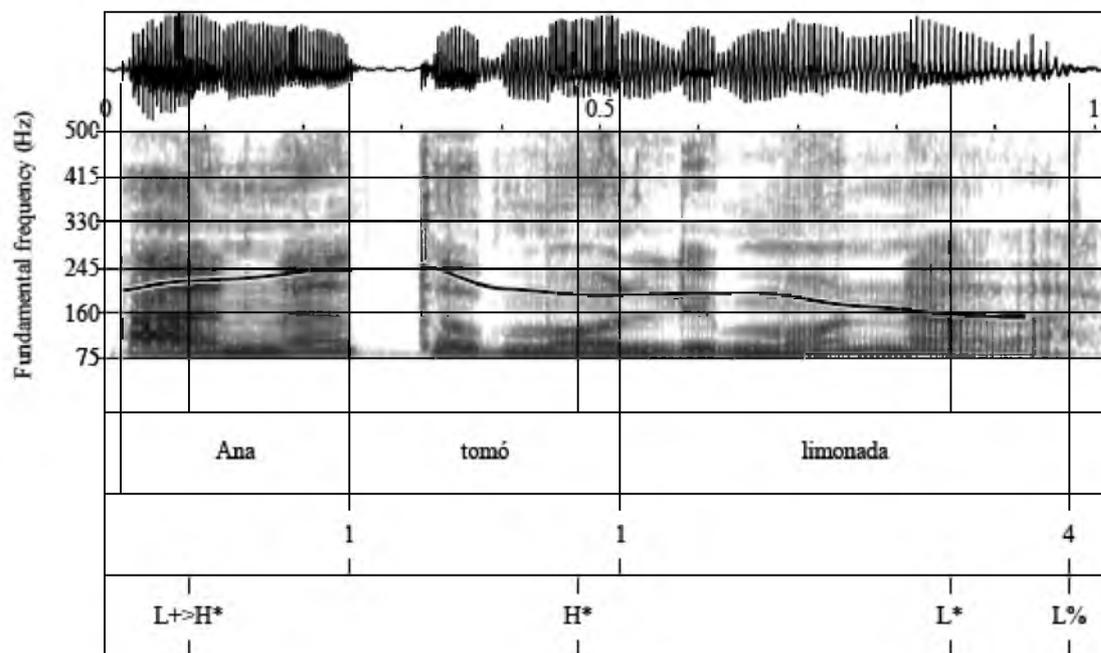


Figura 3.3. Declarativa de foco amplio *Ana tomó una limonada*. Obsérvese el acento tonal L+>H\* del pretonema en *Ana* (Fuente: de-la-Mota *et al.* 2010)

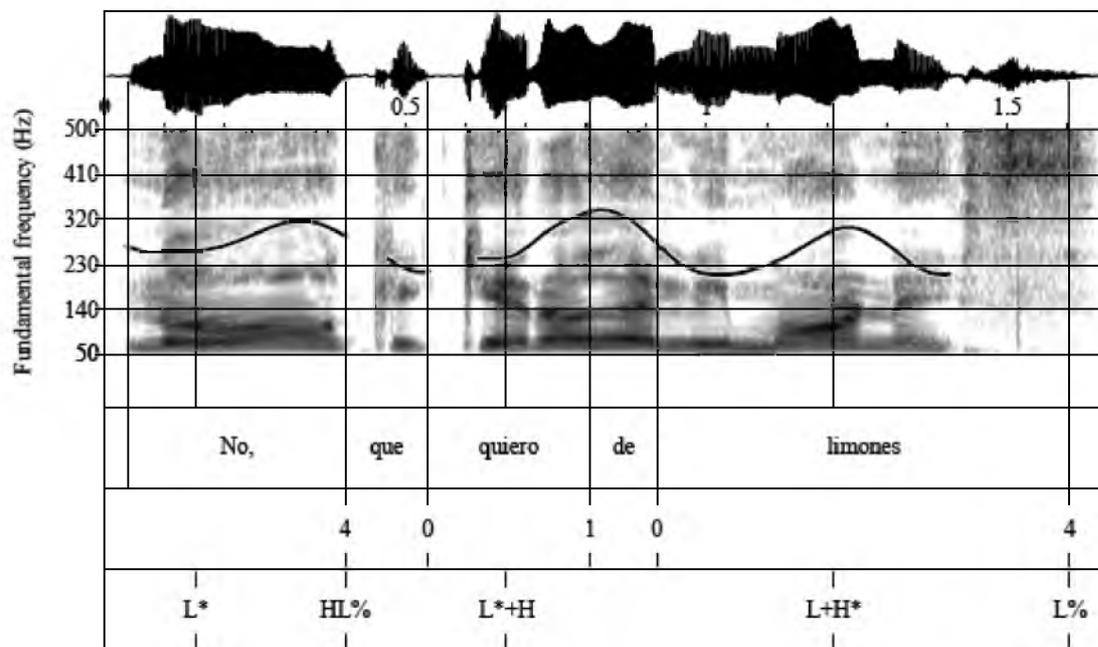


Figura 3.4. Declarativa de foco estrecho. *No, que quiero de limones*. Obsérvese el acento tonal L\*+H del pretonema en *quiero* (Fuente: de-la-Mota *et al.* 2010)

También se registra la realización de configuraciones circunflejas con la forma L+H\* L% en enunciados declarativos. Este fenómeno ha sido analizado previamente en los trabajos de Martín Butragueño (2004, 2006 y 2011), en los cuales (a partir de un corpus de habla espontánea proveniente de entrevistas sociolingüísticas) se registran distintos patrones de circunflexión, que consta de un ascenso prominente que culmina al final de la sílaba nuclear y a partir de este ocurre un descenso, etiquetado como L+<sub>i</sub>H\* L% (figura 3.5), L+<sub>i</sub>H\* L- H% (figura 3.6) y L+H\* L% (figura 3.7). Este tipo de configuración, además de relacionarse con un rasgo dialectal de la región de hablas centrales, se encuentra ligado en parte a la estructura informativa de los enunciados (Martín Butragueño, 2006).

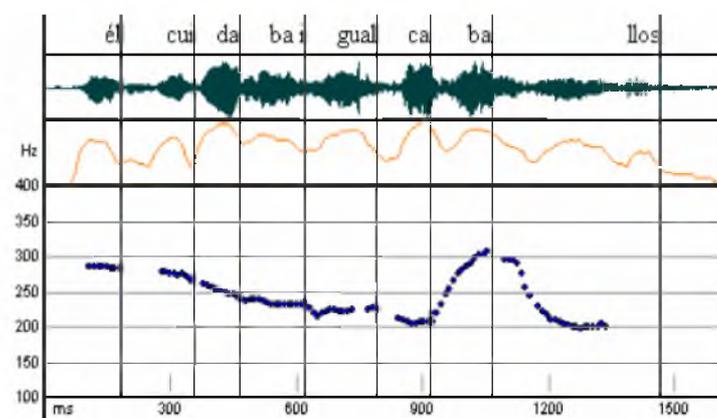


Figura 3.5. Curva melódica de *Él cuidaba igual caballos* (tomado de Martín Butragueño, 2004) con una configuración L+<sub>i</sub>H\* L%; el símbolo (i) indica un ascenso pronunciado

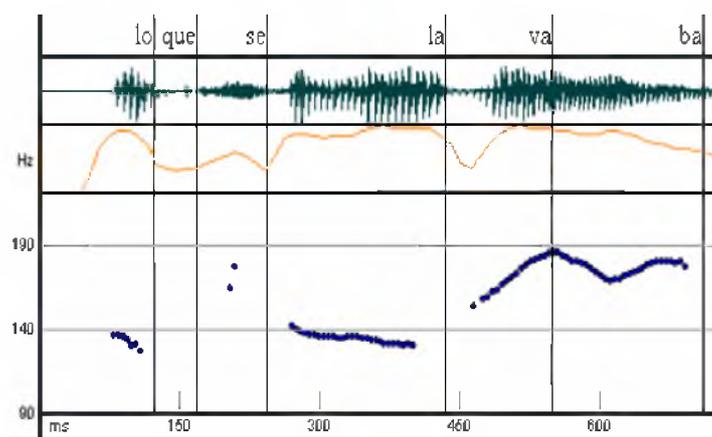


Figura 3.6. Curva melódica de *Lo que se lavaba* (tomado de Martín Butragueño, 2004) con una configuración L+<sub>i</sub>H\* L- H%; nótese el movimiento complejo etiquetado con el tono L- H% en la sílaba postnuclear

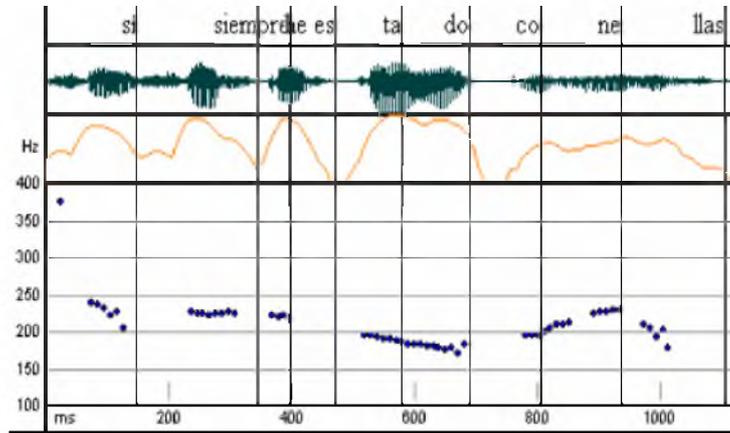


Figura 3.7. Curva melódica de *Sí, siempre he estado con ellas* (tomado de Martín Butragueño 2004) con una configuración L+H\* L%

En lo que respecta a una posible indización social, se ha observado que los patrones de circunflexión son favorecidos principalmente por los hombres y las personas con menos estudios (Martín Butragueño 2011), mientras que en niveles de instrucción intermedio, hay una tendencia a alejarse de estos patrones circunflejos.

La configuración circunfleja también se registra en los enunciados declarativos del habla de la ciudad de Puebla, lo cual refuerza la idea de que el uso de este patrón no es exclusivo de la ciudad de México –pero sí es una tendencia de la región de hablas centrales. La elección del contorno circunflejo o del descendente es una tendencia que no depende sólo de distinciones pragmáticas, pues ambos patrones se han documentado en distintos contextos de elicitación (Willis 2005, p. 356). La figura 3.8 da cuenta de la realización del patrón de circunflexión registrado en datos de enunciados declarativos de la ciudad de Puebla.

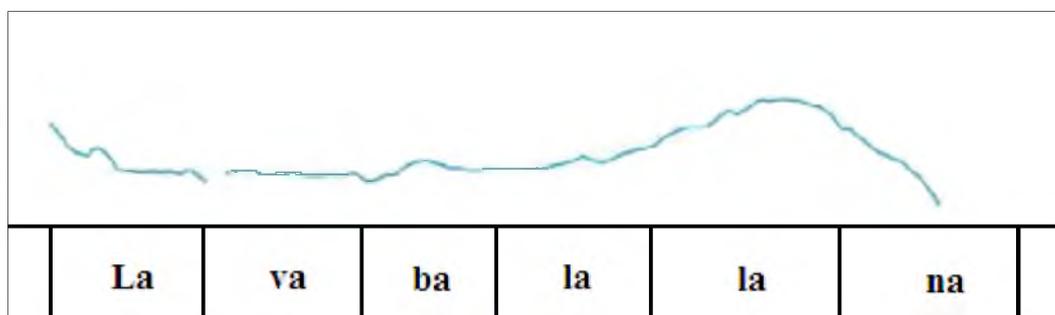


Figura 3.8. Curva melódica del enunciado declarativo de foco amplio *Lavaba la lana*  
(Fuente: Willis 2005, p. 355)

La configuración tonal final descendente registrada en los datos de la ciudad de Puebla para enunciados declarativos se muestra en la figura 3.9.

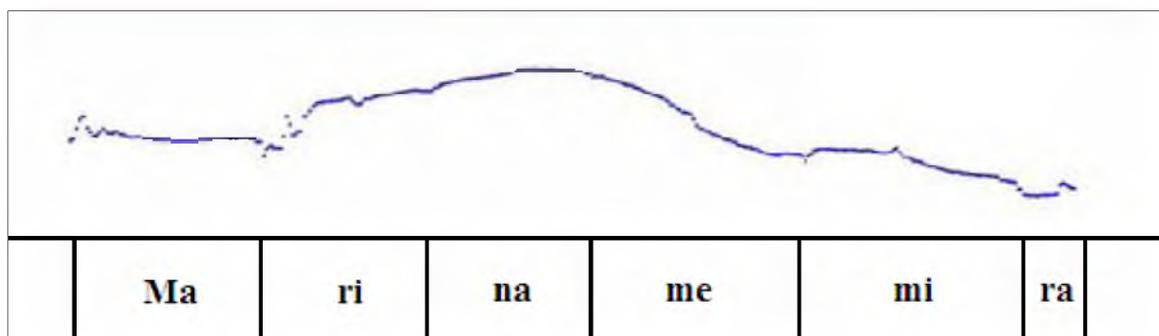


Figura 3.9. Curva melódica del enunciado declarativo de foco amplio *Marina me mira*  
(Fuente: Willis 2005, p. 353)

En el pretonema se nota un ascenso progresivo que comienza en la sílaba tónica y alcanza el pico tonal en la postónica, patrón regular en otras variedades del español, mientras que en el tonema aparece un tono bajo asociado con la sílaba tónica (el cual se representaría como L\* L% en el sistema de transcripción Sp\_ToBI). El autor resalta la tendencia al ensordecimiento (*devoice*) de las sílabas finales de la emisión. Este ensordecimiento en enunciados declarativos también se ha registrado de manera recurrente en los datos de la ciudad de México en distintos estilos de habla, incluso en estilo de habla formal –datos leídos (ver capítulo 1).

En los datos de Cuapiaxtla se han registrado tanto configuraciones descendentes como circunflejas, mismas que se analizan en este trabajo. La integración de diferentes estilos de habla permite analizar los factores que dan lugar a la variación en las curvas

melódicas. En el siguiente apartado se presenta el procedimiento para el análisis de datos en esta investigación.

### 3.3 MATERIALES Y PROCEDIMIENTO

Para el análisis de los datos se consideraron 30 enunciados declarativos para cada uno de los 20 informantes que conforman la muestra<sup>90</sup>, de modo que se analizaron 600 enunciados en estilo de habla formal, semi-espontáneo y espontáneo. Para el segundo estilo se elicitaban diferentes tipos de enunciados declarativos: de foco amplio, foco estrecho, exclamativos, declarativos categóricos, declarativos de obviedad y dubitativos.

Algunos de los contextos de elicitación para cada tipo pragmático son:

(1) Declarativa neutra

Ana te está contando que ayer se tomó una limonada. En este momento llega otro amigo y te pregunta qué dice Ana  
*Ana (dice que) se tomó una limonada*

(2) Focalización contrastiva

Entras en una frutería y la frutera es un poco sorda.  
A. *Quiero un kilo de limones*  
B. *¿De naranjas?*  
A. *No, de LIMONES.*

(3) Declarativa exclamativa

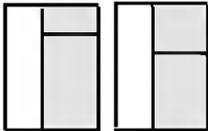
Entras en una panadería y notas un olor a pan muy bueno. Díselo a la panadera  
*¡Qué olor a pan tan bueno! ¡Qué rico huele!*

Los acentos tonales que se registraron en los enunciados declarativos de la variedad de Cuapiaxtla se resumen en la representación esquemática de las tablas 3.1 a 3.3 (adaptado del esquema propuesto por Estebas Vilaplana y Prieto, 2008).

---

<sup>90</sup> Como se mencionó en el capítulo 2, para la elaboración del muestreo se consideraron tres variables pre-estratificadoras: edad (con cuatro grupos (I) 15-19, (II) 20-34, (III) 35-54 y (IV) 55 años o más), sexo y nivel de instrucción –alto (con estudios universitarios), medio (secundaria y bachillerato) y bajo (primaria o menos).

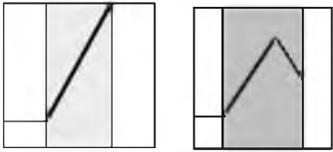
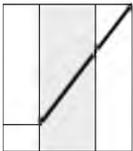
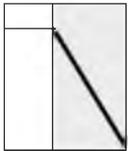
Tabla 3.1. Acentos monotonaes. Enunciados declarativos

Acentos monotonaes	Transcripción	Descripción
	L*	Este acento se caracteriza por un valor bajo del F0 que se deriva de un descenso progresivo de la curva melódica o del sostenimiento de un valor bajo de F0 de la sílaba pretónica. Se registra en posición nuclear.
	H*	El acento H* se caracteriza por un F0 elevado. También se realiza con la variante !H*, con un ascenso menor a H*. Se registra en posición nuclear y prenuclear.

En los datos de Cuapiaxtla la realización de la variante del acento monotonal !H\* se ha registrado en posición pretonemática y tonemática en los enunciados declarativos de foco amplio; mientras que en declarativas exclamativas y en categóricas, sólo se ha registrado como acento nuclear. La realización de este acento y el tono de juntura M% en enunciados declarativos de foco amplio se ha vinculado con factores sociales (ver apartado 3.5.1 *infra*). El acento tonal !H\* no se incluye en el repertorio de acentos tonales en los datos de la ciudad de México (de-la-Mota *et al.* 2010) y sería una de las diferencias entre ambas variedades de habla.

El repertorio de acentos bitonaes incluye el acento tonal L+H\*, la variante con ascenso prominente L+¡H\*, y con prealineamiento, representado como L+<H\*; éste último no se ha incluido dentro del sistema de transcripción SP\_ToBI propuesto por Estebas Vilaplana y Prieto (2008), probablemente porque no se ha definido con un estatus fonológico, sino como fonético, que incluso puede atribuirse a efectos microprosódicos. En los datos de Cuapiaxtla, se registra en el tonema de los enunciados declarativos de foco amplio, foco contrastivo y declarativas de obviedad.

Tabla 3.2. Acentos bitonales. Enunciados declarativos

Acentos bitonales	Transcripción	Descripción
	L+(i)H*	<p>El bitono L+H* se realiza como una elevación desde el inicio de la sílaba tónica con el alineamiento del pico tonal al final de ésta. Se registra como acento nuclear y prenuclear. También se realiza con el pico tonal alineado en la parte media de la sílaba tónica (L+&lt;H*)</p>
	L+>H*	<p>Este bitono se caracteriza por un ascenso de F0 durante la sílaba tónica que se desplaza y culmina en la postónica. Se registra en posición prenuclear.</p>
	L*+H	<p>El bitono L*+H se realiza como un tono L* (totalmente plano o con un ascenso menor a 1.5 semitonos en la sílaba tónica) pero con un ascenso del F0 en la sílaba postónica.</p>
	H+L*	<p>Este acento deriva de un F0 alto con un descenso pronunciado en la sílaba tónica.</p>

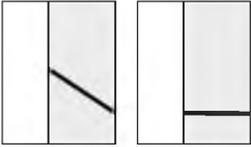
El prealineamiento se ha documentado en distintas variedades del español: el español dominicano (Willis 2010), en Puerto Rico<sup>91</sup> (Armstrong 2010), el español colombiano (Velásquez 2013); y en México se ha documentado para la ciudad de Puebla (Olivar 2014). Tampoco se ha incluido en la descripción del repertorio de acentos tonales para la ciudad de México (de-la-Mota *et al.* 2010). El hecho de que este prealineamiento también se documente para la variedad de Puebla –debido a la cercanía con Cuapiaxtla– es un indicio de que podría ser un rasgo del habla de la región o vinculado a personas con ciertas características sociales, pues aunque la variedad de estudio se encuentre dentro del

<sup>91</sup> En el inventario de acentos tonales, el alineamiento en la parte media de la sílaba se ha asociado con el alargamiento en ésta. Armstrong (2010, p. 157) señala que para el español de Puerto Rico, es común la realización de este acento en los lindes de frase intermedia para los enunciados declarativos (*statements*).

conjunto de hablas centrales, el prealineamiento marcaría una diferencia respecto a la variedad de la ciudad de México considerada como estándar.

En lo que respecta a los tonos de frontera, el tono bajo L% es igual al propuesto para la variedad de la ciudad de México en los enunciados declarativos de foco amplio, foco estrecho y exclamativos; la diferencia con los datos de Cuapiaxtla es que también hay una realización con el tono medio M% en estos tipos enunciativos. Una diferencia más es el tono L% registrado para declarativas dubitativas, en contraste con el tono medio M% documentado para la ciudad de México.

Tabla 3.3. Tonos de frontera monotonaes. Enunciados declarativos

Tonos	Transcripción	Descripción
	L%	Se realiza como un tono descendente derivado de F0 alto anterior o como un tono bajo sostenido a partir de un F0 bajo anterior.
	M%	Tono sostenido desde el F0 anterior que también se realiza como un leve ascenso posterior a un tono bajo. Asimismo, se ha registrado como un leve descenso a partir de un F0 alto.

### 3.4 ENTONACIÓN, FRASEO Y ESTRUCTURA DE LA INFORMACIÓN EN ENUNCIADOS DECLARATIVOS

El fraseo se reconoce como la base para el trabajo entonativo, pues éste genera el ámbito para la descripción tonal. Las marcas que permiten delimitar los grupos fónicos se conocen como junturas, y su efecto en el fraseo se refleja en los procesos de reestructuración del enunciado, el cual depende de factores prosódicos, de reconocimiento de ciertas unidades sintácticas, así como de la preservación de la unidad de sentido en los grupos melódicos (NGRAE 2011).

Se ha suscitado la problemática de establecer cuáles son las unidades lingüísticamente pertinentes para el análisis en la entonación. La solución que se ha

propuesto es estructurar el enunciado en grupos fónicos, también llamados grupo de entonación, grupo melódico, grupo tonal, frase prosódica o frase entonativa, que abarca una porción del discurso comprendida entre dos pausas<sup>92</sup>, pausa e inflexión (y viceversa) o entre dos inflexiones de la frecuencia fundamental (F0) que configuran una unidad sintáctica más o menos larga o compleja. Los parámetros que permiten definir al grupo melódico, además de las pausas, son las inflexiones tonales y el alargamiento de los segmentos finales del grupo melódico.

En la producción de los enunciados intervienen diferentes factores que permiten determinar la distribución o agrupación prosódica de los grupos melódicos, de tal manera que una misma estructura se puede agrupar en diferentes formas. Dichos factores son: (I) la velocidad del habla, pues cuando un enunciado se pronuncia más rápido, el número de unidades tonales que lo integran será menor; (II) la longitud del enunciado y de los constituyentes del mismo, es decir, si un enunciado es muy extenso, hay una tendencia a marcar lindes prosódicos.

Acerca del fraseo de los enunciados, en el modelo métrico-autosegmental se ha mencionado la necesidad de hacer la distinción entre frases entonativas y frases intermedias<sup>93</sup>, entendidas estas como una subdivisión de la frase entonativa que presenta marcas del límite interior de frase: ascenso de tono, entonación circunfleja y/o duración mayor de la última sílaba. La frontera de la frase intermedia indica un grado de separación menor al que se encuentra al final de una frase entonativa (Hualde 2003, p. 167) y se formaliza con los símbolos L-, H- o M-.

La estructura prosódica se determina por restricciones de marcación (ver capítulo 1) que regulan el tamaño y el balance de los constituyentes, y por lo tanto no depende únicamente de la información sintáctica. Prieto (2006) señala la condición de binariedad en la formación de frases fonológicas, que en una velocidad de habla normal está formada por

---

<sup>92</sup> La pausa es necesaria tanto por razones fisiológicas como lingüísticas, pues influye en la sintaxis, el significado y la expresividad, que exigen la segmentación de la enunciación en pausas (Quilis 1993, pp. 415-417).

<sup>93</sup> Algunos autores, como Sosa (1999) no consideran pertinente el uso de junturas especiales para marcar las frases intermedias; sin embargo Hualde (2003) argumenta a favor de esta división, pues podría tener repercusiones fonológicas. Por ejemplo, cuando se altera la posición del linde de las frases intermedias se puede dar lugar a diferentes interpretaciones de una estructura sintáctica. En el trabajo de Prieto (1997) se muestra el enunciado *la vieja lanza la amenaza*, el cual puede tener dos estructuras sintácticas diferentes según el fraseo de cada una: [la vieja]<sub>FN</sub> [lanza la amenaza]<sub>FV</sub> o bien [la vieja lanza]<sub>FN</sub> [la amenaza]<sub>FV</sub>, donde ambas FN tienen un tono de frase intermedia alto (H-).

dos palabras prosódicas. En contraste, en enunciados largos, en habla rápida, se tiende a generar más palabras prosódicas al inicio de la emisión, pero en el tonema de todos modos se cumple la condición de binariedad.

Para la división en cesuras de las enumeraciones, se ha propuesto que entre cada uno de los elementos que la integran se marque un tono de juntura intermedio con el cual se pueda dar cuenta de los movimientos tonales de ascenso o descenso en los grupos fónicos. Al respecto, el factor de la velocidad del habla ha llamado la atención en el análisis de los datos del habla de Cuapiaxtla, debido a que en algunos casos registrados se notó que los hablantes producían las secuencias sin ningún tipo de pausa y por lo tanto no se le asignó un tono de juntura entre cada uno de los elementos. No obstante, para poder formalizar el hecho de que se trata de una serie enumerativa, se marcó un nivel de cesura 2 (atribuido a la frase fonológica), mayor a la palabra prosódica, pero sin la pausa necesaria para una cesura 3. En la figura 3.10 se muestra un ejemplo de enumeración producido por un informante de sexo masculino, grupo 4 (80 años), nivel de instrucción bajo.

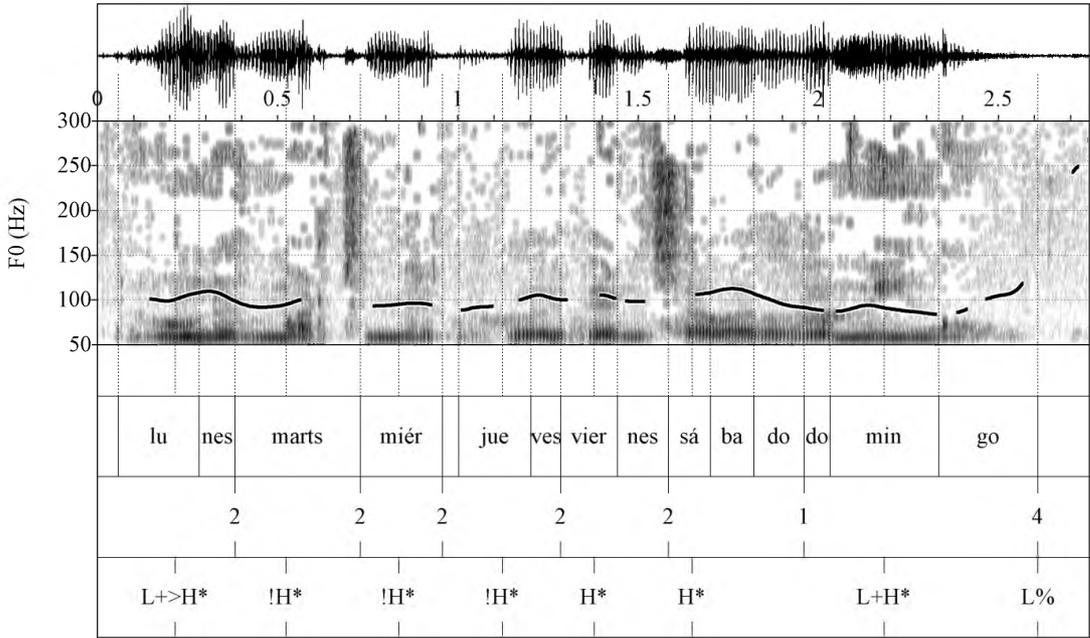


Figura 3.10. Oscilograma, espectrograma y curva melódica de la enumeración *Lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado, domingo*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 4, nivel de instrucción bajo

En la palabra *lunes* el movimiento tonal de descenso es una pista prosódica que permite identificarla como un elemento de la enumeración; en tanto que para *martes* y *miércoles*, no se percibe ningún movimiento o pausa, y de hecho, la velocidad del habla fue un factor que motivó la elisión del núcleo vocálico en la sílaba *-tes* de la palabra *martes*.

La entonación enumerativa ha sido vista como la agrupación de cada uno de sus miembros en unidades tonales independientes; por lo tanto, la enumeración es uno de los casos que más han llamado la atención en el tema del fraseo y de la resolución melódica de las junturas. Por otro lado, los aspectos estilísticos y comunicativos también influyen en el carácter variable de la configuración de los finales de los grupos que integran la enumeración. En este sentido, se ha mencionado que cuando el *tempo* del enunciado es más rápido los movimientos tonales son más firmes; en contraste, si el hablante duda o busca el término siguiente de la serie, el *tempo* es más lento y la curva melódica se proyecta en forma de suspensión.

En los datos de Cuapiaxtla se registran casos de distintos tipos de enumeraciones. La figura 3.11 es un ejemplo de enumeración completa.

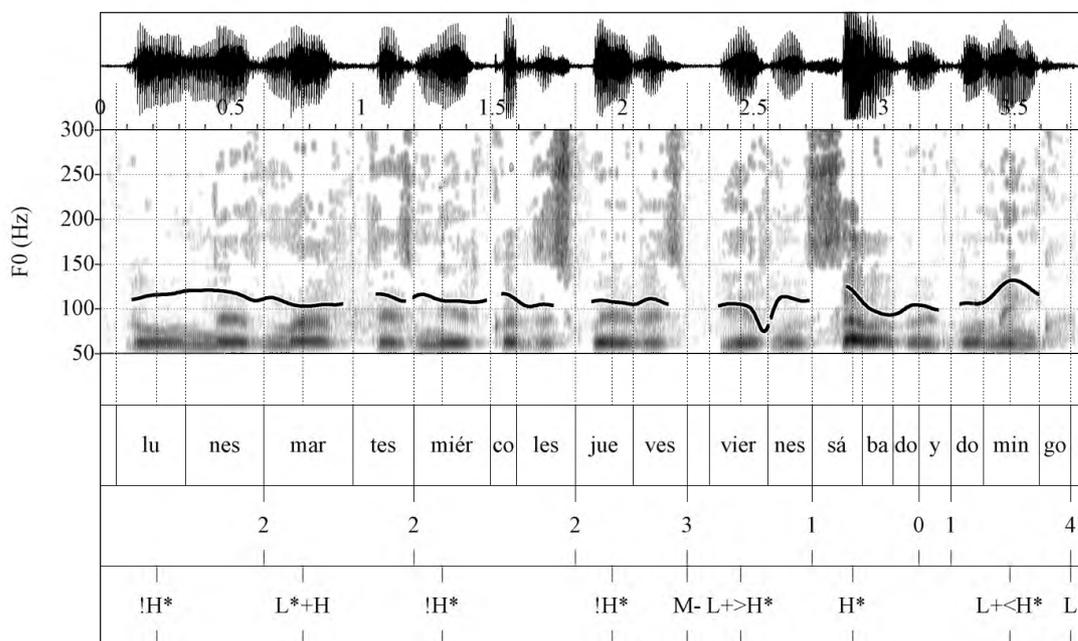


Figura 3.11. Oscilograma, espectrograma y curva melódica de *Lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado y domingo* producido por un hablante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción bajo.

En este caso, el primer acento tonal de la serie enumerativa se marcó como !H\*, este acento se repitió en el tercer y cuarto elemento de la serie. Asimismo, se registró la configuración L\*+H\* con un valle en la sílaba tónica y una elevación en la postónica. Se marcó un tono de frase intermedia M- que delimita [jueves] y [viernes]. El tonema del enunciado, que correspondería al último miembro de la serie en la palabra *domingo*, se realiza con un movimiento de ascenso etiquetado como L+<H\* en el acento tonal nuclear, con un valor de 4 semitonos; el pico tonal se alinea antes del final de la sílaba tónica y desde ésta comienza el descenso de 2.5 semitonos.

Obsérvese el enunciado [Conozco varios allá] [tengo familia allá] [tengo mis hermanos] [unos primos] obtenido de datos de habla espontánea.

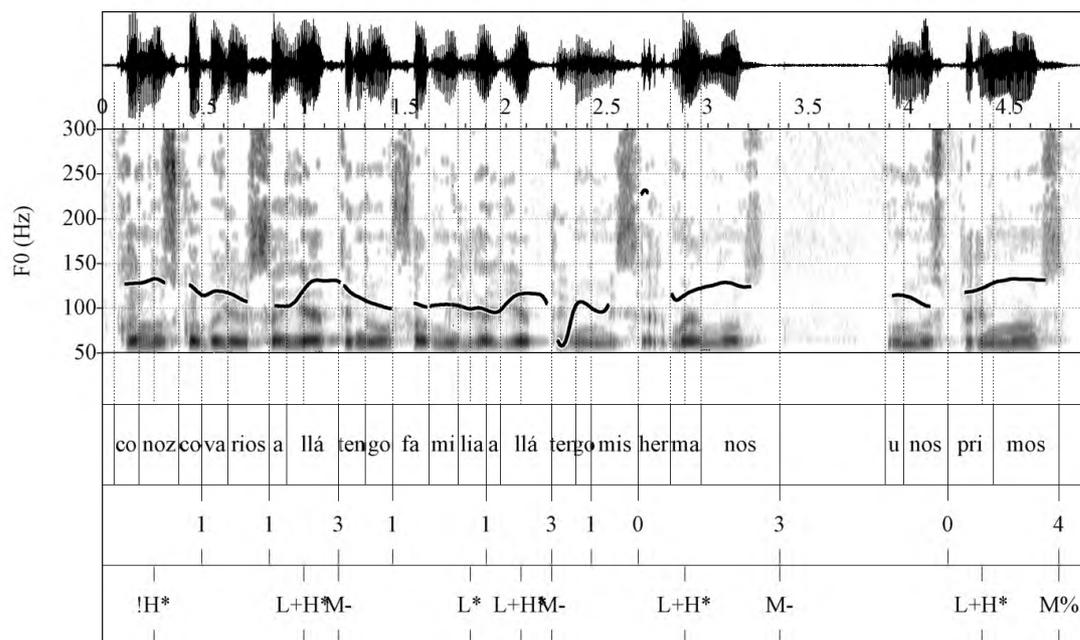


Figura 3.12 Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Conozco a varios allá, tengo familia allá, tengo mis hermanos, unos primos* producido por un hablante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción bajo.

Los miembros de la serie enumerativa del enunciado de la figura 3.12 [Tengo mis hermanos] [unos primos] repiten el patrón L+H\* más un tono medio, que en el primer caso es un tono de frase intermedia M- que puede reflejar la vacilación del hablante, mientras

que el tono de juntura M% es una marca de la enumeración incompleta. A partir de estos dos datos del mismo hablante podemos ver la manifestación de los distintos tonos de juntura, que en el caso del tono L% se relaciona con la enumeración completa, en contraste con la enumeración incompleta formalizada con el tono M%.

Quilis (1994) describe los finales descendentes en enumeraciones completas e incompletas, y señala que cuando la enumeración sigue al verbo, “el miembro que precede a la conjunción tiene un fundamental ascendente” (p. 441). Si la enumeración se ubica antes del verbo, el último término tiene un fundamental ascendente, y el enunciado tendrá una terminación descendente. Asimismo, en ambos tipos de enumeración, cada grupo de entonación que compone el enunciado tendrá final descendente. En el caso de los enunciados de la figuras 3.11 y 3.12 el tono de juntura intermedio M- indica que se sostiene el tono y no se realiza necesariamente un descenso.

La estructura informativa del enunciado es un factor relevante para poder predecir las fronteras o lindes prosódicos. En este sentido, el reflejo prosódico de distintos tipos de elementos informativos se puede manifestar de manera variable; por ejemplo, los elementos periféricos de las oraciones pueden formar una unidad tonal independiente de la estructura principal, de la cual se separan mediante una breve pausa o inflexión melódica ascendente.

En el ámbito de la entonación, el material extrapredicativo cobra relevancia en el fraseo melódico, pues tiende a marcarse con un tono de frase intermedia. Obsérvese el siguiente ejemplo tomado de los datos de habla espontánea.

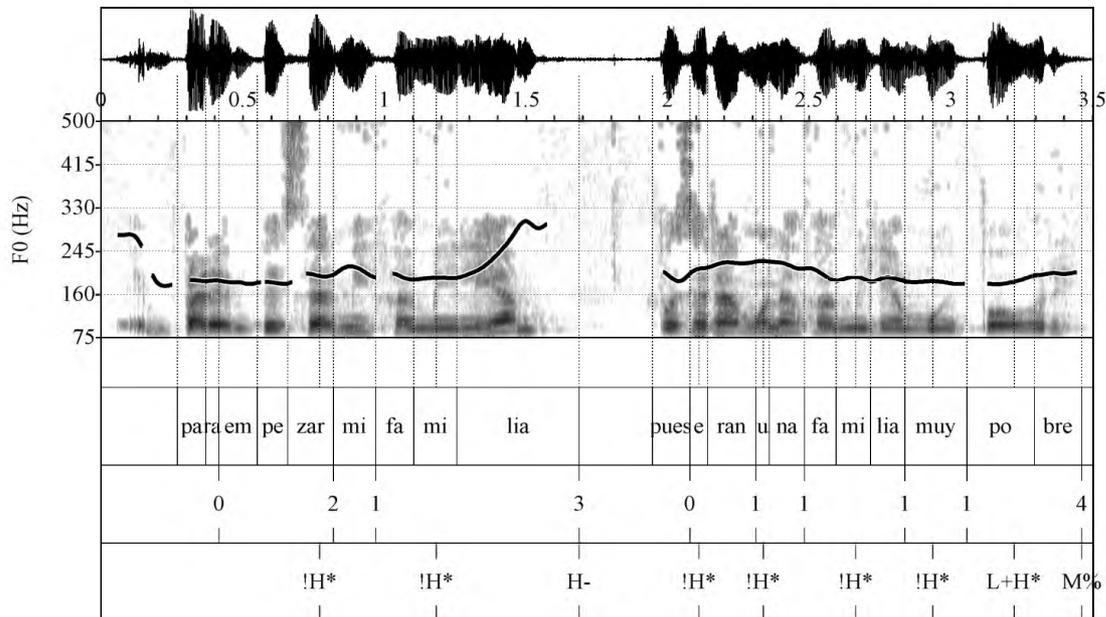


Figura 3.13. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Para empezar, mi familia, pues eran una familia muy pobre*, producido por un informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción alto

El enunciado de la figura 3.13 está integrado por dos unidades tonales [Para empezar mi familia] [pues eran un familia muy pobre], con un ascenso de 6.7 semitonos al final del primer grupo melódico; dicho ascenso se etiquetó con un tono de frase intermedia alto H-. En este caso, la mayor prominencia de este elemento del enunciado permite al hablante introducir un tema en la conversación. En cuanto a la segunda parte del enunciado, el tonema muestra la configuración L+H\* M%, con un ascenso de 1.8 semitonos en la sílaba tónica y la alineación del pico tonal al interior de la misma; en la sílaba postónica hay un ascenso de 1 semitono que no se considera significativo y por lo tanto se marca con un tono de frontera medio M%.

Asimismo, las distintas marcas de fraseo y configuraciones tonales pueden servir como recursos que permitan marcar prosódicamente distintos constituyentes de los enunciados; a saber, vocativos, elementos parentéticos, temas, apéndices, etc. En la figura 3.14 se muestra un ejemplo de acentos tonales asignados a elementos con función de satélites<sup>94</sup>.

<sup>94</sup> Dik (1997) señala que los satélites pueden ser de locación, tiempo, circunstancia, causa.

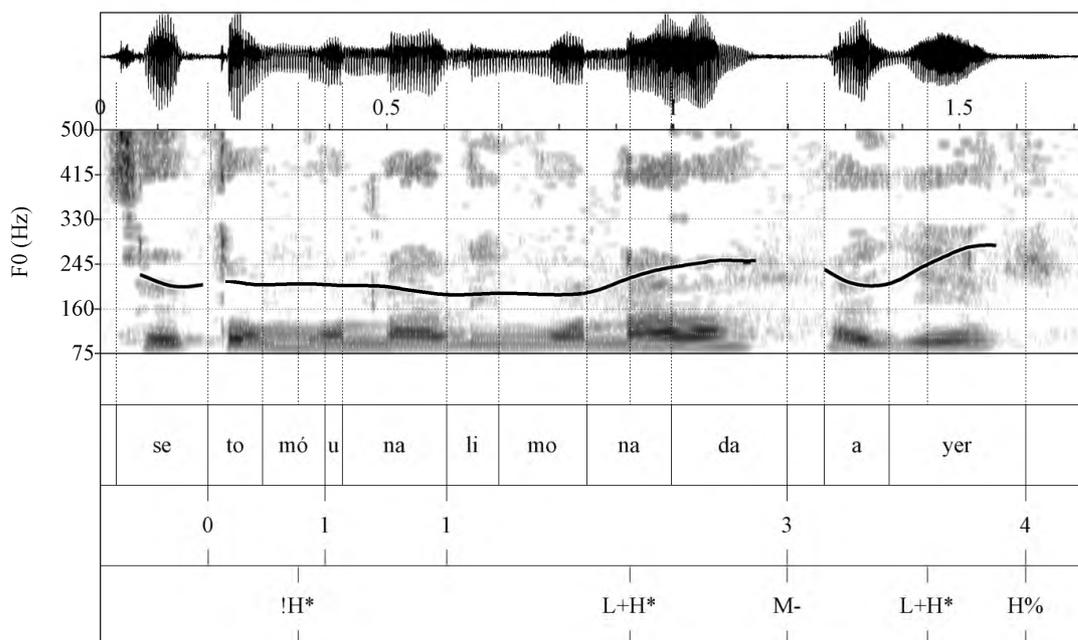


Figura 3.14. Oscilograma, espectrograma y curva melódica de *Se tomó una limonada ayer*, producido por un informante de sexo femenino, grupo 1 nivel de instrucción bajo

La curva melódica del primer grupo tonal del enunciado se mantiene sin movimientos prominentes, hasta llegar al ascenso de 3.5 semitonos, etiquetado con el acento tonal L+H\*, seguido de un tono de juntura M- que indica el sostenimiento del tono. El segundo grupo está constituido por el adverbio *ayer* y se ha etiquetado como L+H\* y el tono de juntura alto H% debido al ascenso de 5.5 semitonos.

En esta sección se han abordado algunos de los temas involucrados con el fraseo y su relación con las cesuras y lindes de grupos melódicos. En los datos de Cuapiaxtla, se registró la presencia de los tres tonos de juntura de frase intermedia, L-, M- y H-. Además, se observó que hay variación en el número de unidades melódicas que constituyen un enunciado. La descripción del repertorio de acentos tonales y los factores que intervienen en el fraseo del enunciado servirán como base para el análisis de distintos tipos de enunciados declarativos que se expone en el siguiente apartado.

### 3.5 ANÁLISIS DE ENUNCIADOS DECLARATIVOS

#### 3.5.1 Enunciados declarativos de foco amplio

En los datos de Cuapiaxtla se han registrado tanto configuraciones descendentes como circunflejas, mismas que se analizan en este trabajo. En el caso de los enunciados declarativos de foco amplio se registraron configuraciones con formas similares a las de la ciudad de México, es decir descensos con la forma L\* L% (de-la-Mota *et al.* 2010) y con el patrón circunflejo L+H\* L% (Martín Butragueño 2004, 2006 y 2011). Sin embargo, para las formas descendentes, se observó que el final de la configuración L\* L% no se realiza como un descenso total, y que incluso la forma del acento tonal nuclear L\* es más alta que el tono propuesto para los datos de la ciudad de México. Esta forma más alta se caracteriza por un leve ascenso en la sílaba tónica, el cual se ha etiquetado con el acento tonal nuclear !H\* (el símbolo “!” indica que el ascenso es menor al esperado) alineado en la sílaba tónica, seguido de un descenso L%; este tipo de patrón muestra movimientos tonales poco prominentes en el cuerpo del enunciado y en el tonema. Otra realización del tono de juntura es como M%, es decir, que se sostiene en la sílaba postónica o presenta un descenso poco prominente, menor a 1 semitono. Obsérvese el tonema del enunciado *Se bebió la limonada* en la figura 3.15.

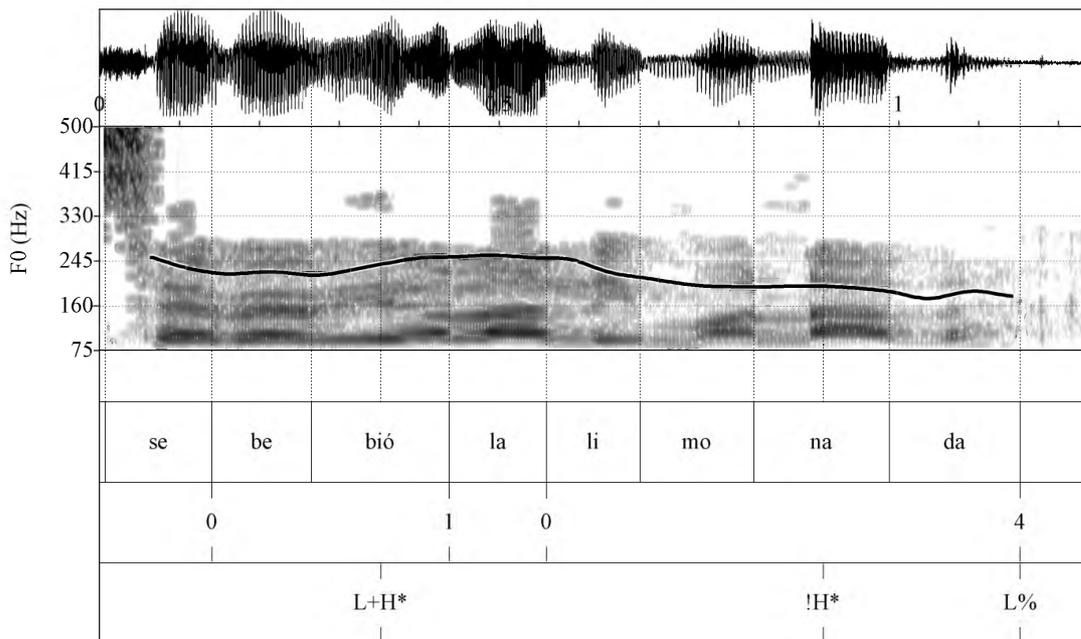


Figura 3.15. Oscilograma y curva melódica del enunciado *Se bebió la limonada*, producido por un informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción bajo, en estilo de habla semiespontáneo

La figura 3.15 muestra un ejemplo de una forma descendente, sin llegar a alcanzar el piso tonal. El acento tonal L+H\* del pretonema tiene un movimiento tonal con valor de 2.2 semitonos y se alinea al final de la sílaba tónica; a partir de ésta ocurre un descenso hasta el tonema con la forma !H\* L%. Si bien se observa un descenso en esta parte del enunciado, el valor de éste es de 0.28 semitonos, así que no se considera dentro del parámetro (de 1.5 semitonos) para considerarlo significativo. Cabe señalar que este acento tonal !H\* no siempre se realiza como una forma descendente, sino que puede manifestarse como un tono más plano, o incluso como un ascenso con valor menor a 1.5 st. La figura 3.16 correspondiente al enunciado *Está vendiendo su fruta*, producido por un hablante del grupo 3 con nivel de instrucción bajo, es un ejemplo del primer caso.

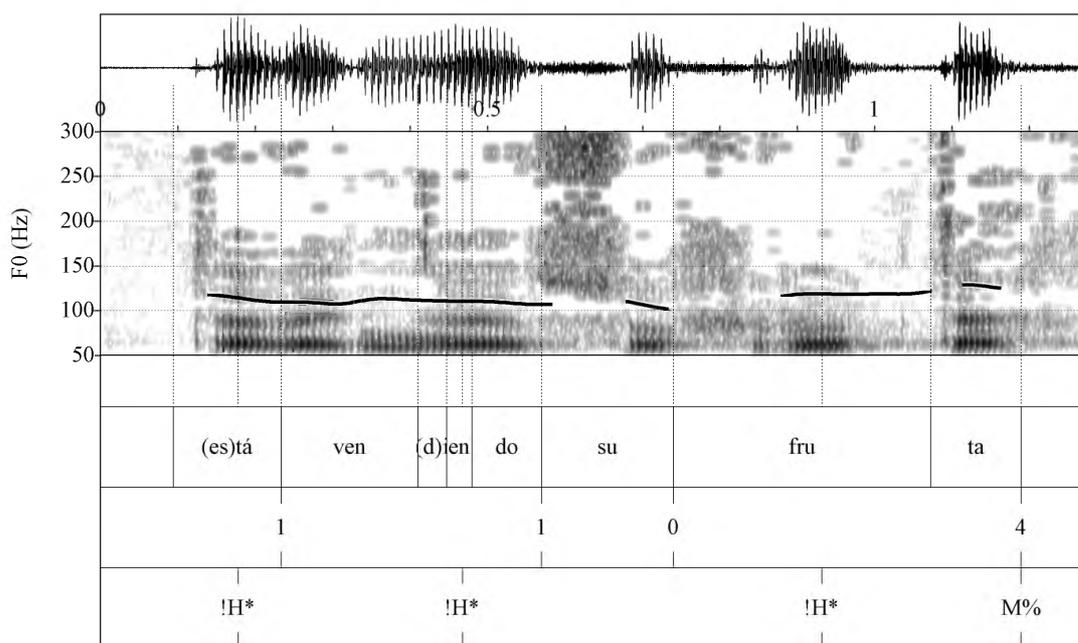


Figura 3.16. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Está vendiendo su fruta*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción bajo

En el caso de la figura número 3.16 se observa el tonema con el patrón !H\* M%, precedido por una secuencia de tonos !H\* en el material pretonemático. La particularidad de este tipo de casos es la percepción de tonos sostenidos o “una entonación plana” a lo largo de la emisión, y solamente en la parte final se registra una prominencia relativamente

mayor con respecto a los tonos anteriores<sup>95</sup>. En lo que respecta al pretonema, no hay un ascenso a partir del cual pueda ocurrir un descenso progresivo, sino que desde el inicio hay un tono alto !H\*, que se sostiene a lo largo de la emisión hasta el tonema, que incluye una suspensión, etiquetada con tono de juntura M% y no un descenso L%.

Aunque el acento tonal !H\* se ha registrado de manera recurrente, desde el punto de vista cualitativo, llama la atención cuando este tono aparece tanto en posición tonemática como pretonemática en el mismo enunciado, de tal manera que la realización de la configuración se caracteriza por movimientos tonales poco prominentes a lo largo de la emisión (como en el ejemplo de la figura 3.16). Este tipo de configuración se ha reflejado principalmente en los datos provenientes de informantes de sexo masculino con nivel de instrucción bajo.

El acento tonal nuclear con la forma !H\* puede realizarse como un leve ascenso en la sílaba, que incluso se asemeja a la forma circunfleja, aunque el valor de ascenso no sea igual o superior al umbral de 1.5 st. Obsérvese la figura 3.17 que muestra la emisión del enunciado declarativo *Está vendiendo limonadas*, producida por un hablante de nivel de instrucción alto.

---

<sup>95</sup> Debido al mantenimiento sin movimientos tonales de la curva melódica, podría considerarse como redundante la asignación de tonos en el cuerpo del enunciado y etiquetarlos como T\*.

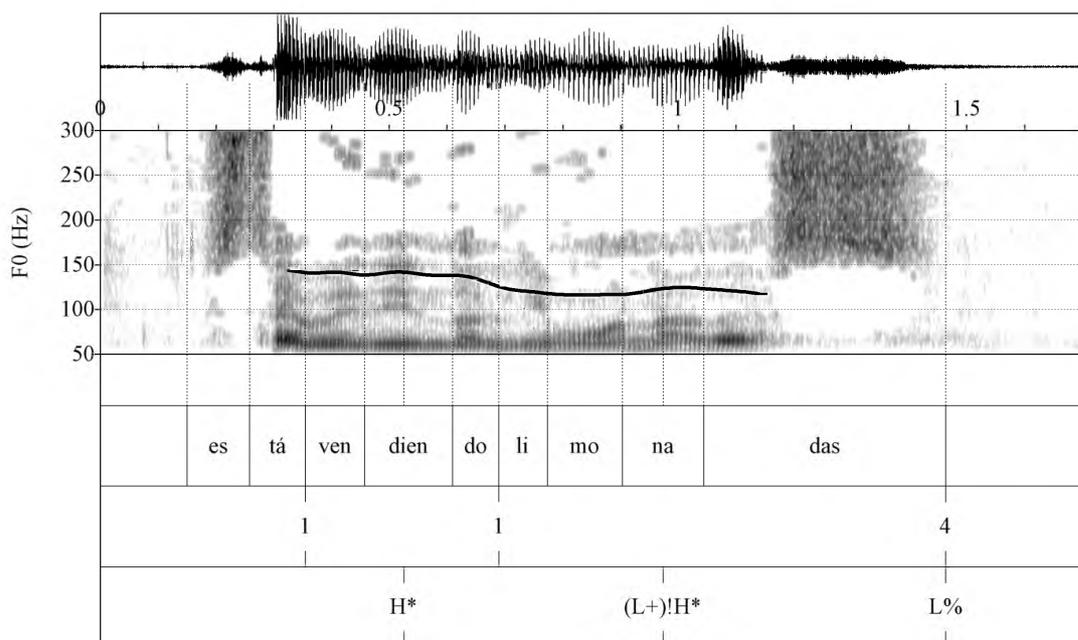


Figura 3.17. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Está vendiendo limonadas*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción alto

En la parte pretonemática del enunciado anterior, la primera sílaba acentuada se realiza con un tono alto H\* (que alterna con L+>H\*), a partir del cual ocurre un descenso progresivo hasta llegar al acento nuclear !H\*. Para el acento tonal nuclear se podría proponer la etiqueta L+!H\*, que indicaría un ligero ascenso en la sílaba tónica, con un valor de 1.2 st., menos prominente que el de 1.5 st. considerado para L+H\*. La propuesta de esta etiqueta atiende no sólo al movimiento tonal dentro de la sílaba, sino también al material precedente. En el caso de la figura 3.17 se observa un descenso en la sílaba pretónica, seguido del ascenso en la tónica. Considero que esta etiqueta permitiría dar cuenta de los distintos niveles de la realización de los acentos tonales en la variedad de Cuapiaxtla, pues se distinguiría: (I) una forma descendente que no alcanza a realizarse como un tono bajo, (II) un tono “plano” y (III) un leve ascenso diferente a un tono !H\*, pero con una forma similar al acento tonal L+H\*. Esta caracterización podría marcar una distinción, en principio de carácter fonético, con respecto a las realizaciones de la ciudad de México.

Por otro lado, se registró la realización del patrón circunflejo con la configuración tonal L+;H\* M% (L%), en la cual el tono de juntura final se sostiene o no manifiesta un

movimiento tonal significativo dentro del umbral de 1.5 semitonos. La figura 3.18 muestra un enunciado producido por un informante de nivel de instrucción medio.

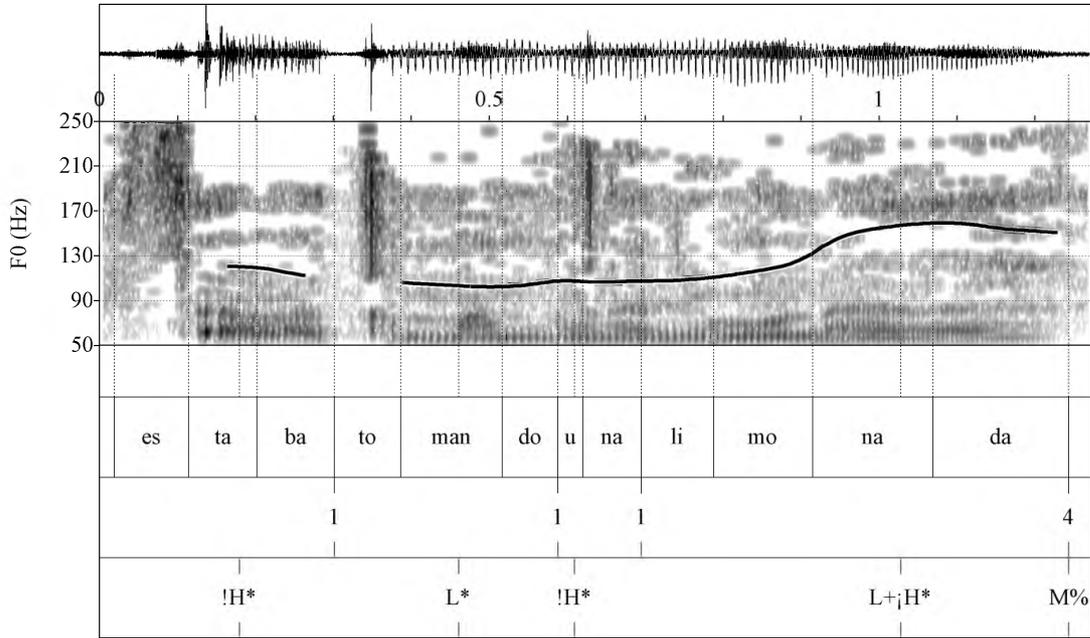


Figura 3.18. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Estaba tomando una limonada*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 1, nivel de instrucción medio

Se observa que la curva melódica comienza con un tono alto !H\*, y posteriormente ocurre un descenso que se mantiene plano a lo largo del cuerpo del enunciado. El movimiento de ascenso se manifiesta al inicio de la sílaba pretónica *mo-* de *limonada*, y en la sílaba tónica hay un ascenso de 3.1 semitonos etiquetado como L+<sub>i</sub>H\*; el tono se sostiene en una parte de la sílaba postónica y aunque en la figura se puede apreciar un pequeño descenso, éste tiene un valor de 0.5 semitonos, el cual no es significativo para etiquetarse como un tono bajo. Cabe mencionar que el acento nuclear L+<sub>i</sub>H\* también puede presentar movimientos tonales con valores superiores a 4 st. y en algunos casos hasta 11 st.

Los casos de configuración circunfleja L+H\* L% y con la variante L+<sub>i</sub>H\* L% también se registraron en el estilo de habla semiespontánea y con diferentes grupos etarios y niveles de instrucción. Un ejemplo es el enunciado de la figura 3.19.

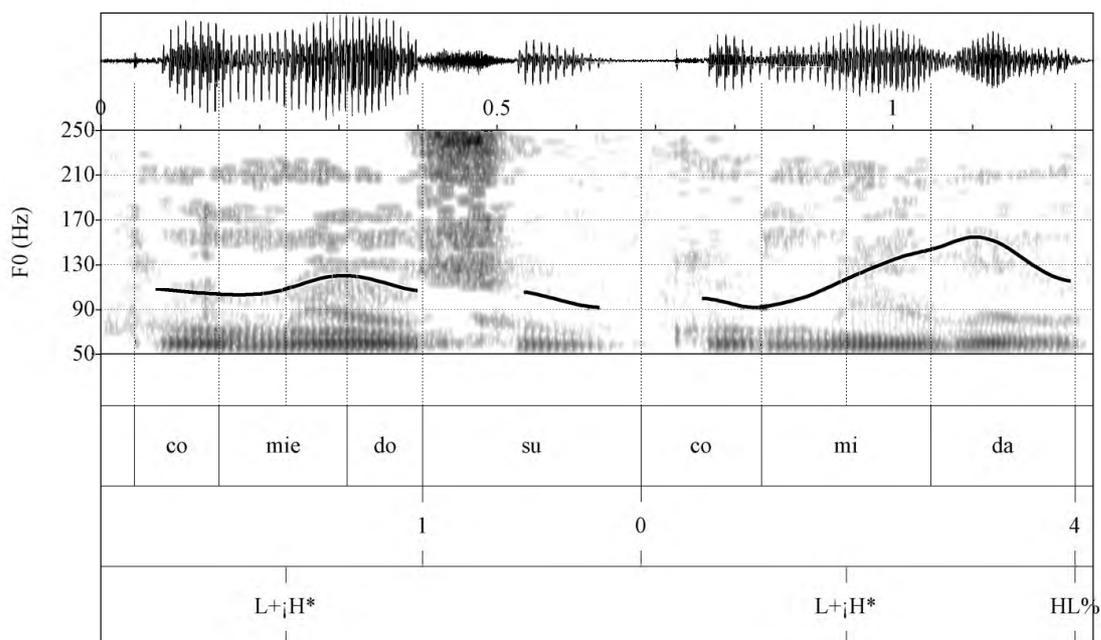


Figura 3.19. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Comiendo su comida*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción bajo

El ascenso del acento nuclear  $L+;H^*$  es de 6.6 semitonos y el tono de juntura final  $L\%$  tiene un descenso de 5 semitonos. En lo que respecta al alineamiento del pico tonal, se observa que éste culmina en la sílaba postónica<sup>96</sup>. El tono de juntura final es etiquetado como un bitono  $HL\%$  para dar cuenta de los movimientos tonales de ascenso y descenso en la sílaba final del enunciado. Una vez más se puede notar la tendencia a que el pico tonal no se encuentre alineado al final de la sílaba tónica. En contraste, el acento tonal  $L+;H^*$  –con ascenso de 3 semitonos– en el pretonema sí se realiza con el alineamiento al final de la sílaba tónica. Cabe resaltar que el movimiento de ascenso tonal no es progresivo, sino que en la primera parte se mantiene prácticamente plano y el ascenso comienza aproximadamente en la mitad de la sílaba. De tal manera que tanto el valor del movimiento ascendente, el alineamiento del pico tonal en el pretonema y el tonema podrían constituir pistas prosódicas características en esta variedad de habla.

<sup>96</sup> Dentro del sistema de transcripción Sp\_ToBI no se ha caracterizado el pico tonal desplazado en el tonema. De tal manera, el acento tonal  $L+>H^*$  sólo se asigna en posición prenuclear. La solución que se ha adoptado es indicar el desplazamiento en posición nuclear con el tono de juntura complejo. Sin embargo, en los datos de Martín Butragueño (2014c) se muestran indicios que apuntan a un posible desplazamiento del pico tonal en el tonema, lo cual abre una futura línea de investigación.

En la lectura de enunciados –estilo de habla formal– también se ha registrado la presencia de patrones circunflejos con la configuración  $L+H^* L\%$  y  $L+;H^* L\%$ , en datos de informantes de diferentes edades y nivel de instrucción. En la figura 3.20 se observa la realización del acento tonal nuclear  $L+;H^*$  con un ascenso de 5 semitonos, y el pico tonal alineado en el límite de la sílaba tónica; a partir de ésta ocurre un descenso de 3 semitonos etiquetado como  $L\%$ .

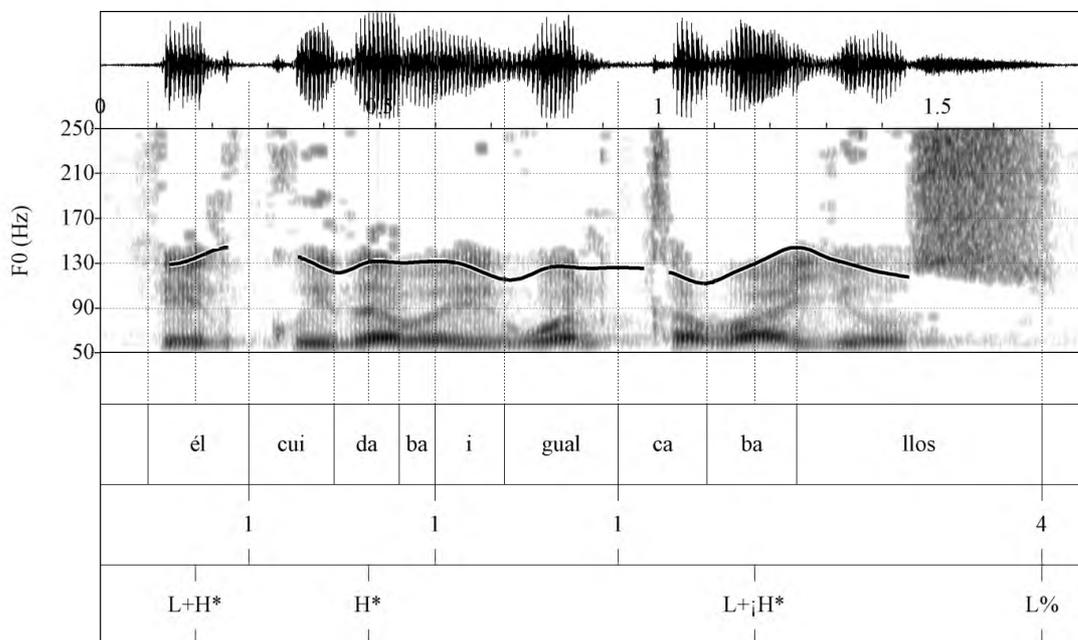


Figura 3.20. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Él cuidaba igual caballos* producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción alto

Observemos el contraste de la figura anterior con el enunciado de la figura 3.21, que muestra un caso con una configuración circunfleja  $L+;H^* L\%$  y el fraseo del enunciado en dos unidades melódicas.

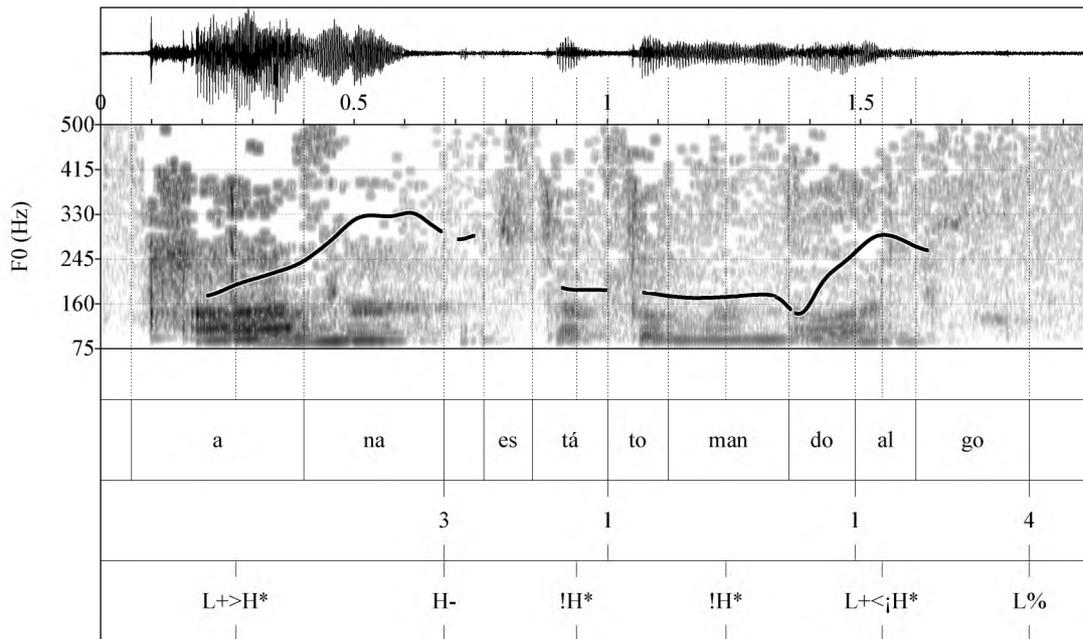


Figura 3.21. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Ana está tomando algo* producido por un informante de sexo femenino, grupo 4, nivel de instrucción bajo.

En el pretonema con la forma  $L+¡H^*$  hay un ascenso de 4.5 semitonos, seguido por un ascenso más que se extiende hasta 6.3 semitonos y se etiqueta como un tono alto  $H^-$ . En este caso, el fraseo que da lugar a un tono de juntura intermedio en la configuración  $L+H^* H^-$  es un recurso prosódico utilizado para marcar el elemento del enunciado *Ana* como un tema extrapredicativo. Por otro lado, nótese el alineamiento del pico tonal en el tonema y su ascenso desde la sílaba pretónica. El ascenso es de 2.7 semitonos en el acento tonal  $L+<¡H^*$  y, como se puede observar, el alineamiento del pico tonal ocurre en la parte media de la sílaba tónica. El contraste entre las figuras 3.20 y 3.21 permite observar dos puntos; por un lado, la diferencia en el alineamiento del pico tonal, el cual puede estar asociado con el nivel de instrucción, pues se ha observado que el prealineamiento ocurre con mayor regularidad en los informantes de nivel de instrucción bajo. Por otro lado, se pudo observar la manera en que los hablantes hacen uso de los recursos prosódicos para enfatizar un solo elemento del enunciado o todo el enunciado.

La configuración con final descendente o con tonos sostenidos, alterna con el patrón circunflejo L+H\* L%, registrado en los tres estilos de habla. Comparemos las figuras 3.22 y 3.23 en las cuales se muestran dos realizaciones distintas del enunciado aseverativo *Ví a la morena*.

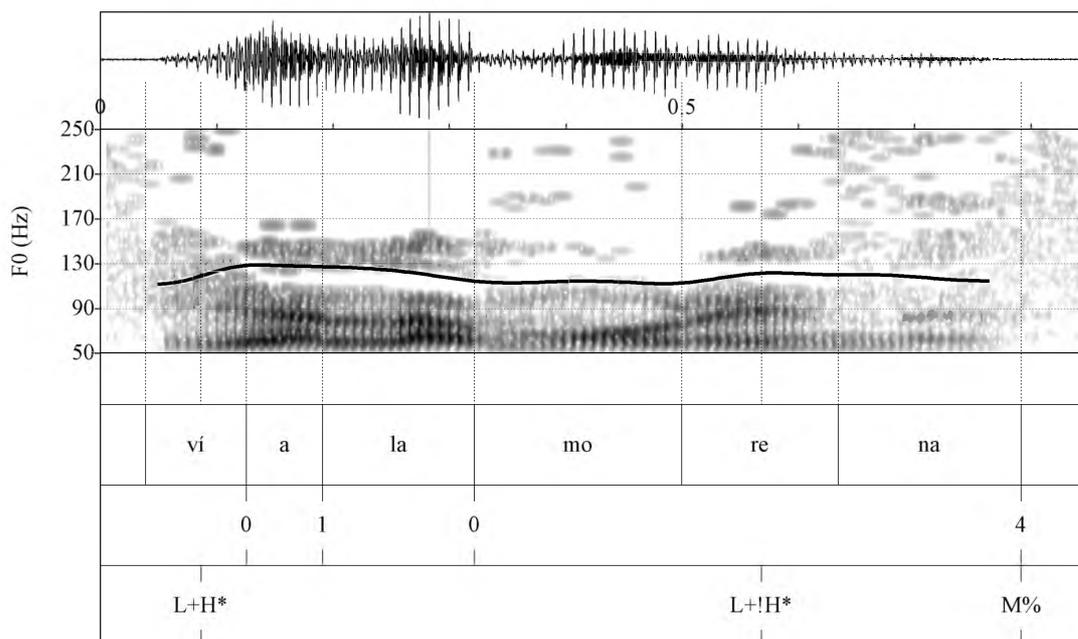


Figura 3.22. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado aseverativo *Vía la morena* producido por un informante de sexo masculino, grupo 3 nivel de instrucción medio.

El pretonema de la figura 3.22 tiene un acento con la forma L+!H\*, alineado en la sílaba tónica, posteriormente hay un descenso y una vez más se observa un ascenso con valor de 1.3 semitonos, etiquetado con el tono L+!H\*, y en el tono de juntura final hay un sostenimiento del tono M%. En contraste, en el enunciado de la figura 3.23, el tonema tiene la configuración L+<¡H\* LM%.

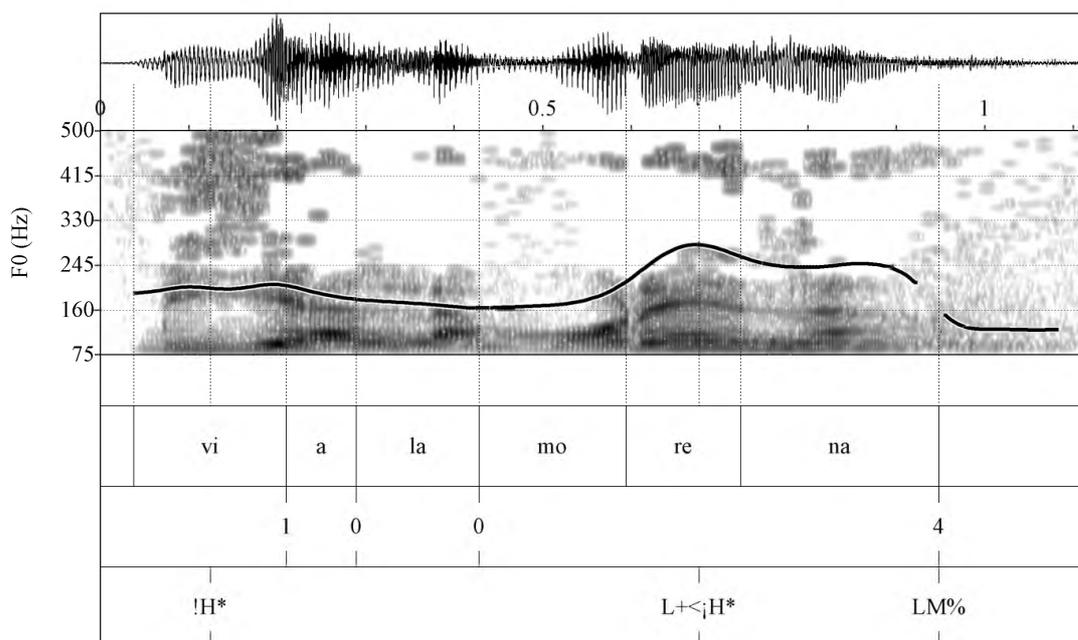


Figura 3.23. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado aseverativo *Vi a la morena*, producido por un informante de sexo femenino, grupo 3 nivel de instrucción medio

El ascenso de 6.4 semitonos en el acento tonal nuclear, se etiquetó como  $L+<_iH^*$  LM% (el símbolo “ $<$ ” indica que el ascenso fue superior al esperado en el tonema). En el pretonema no hay un ascenso con valor significativo, y este se etiquetó como  $!H^*$ . En este enunciado, el hablante utiliza el movimiento tonal de la configuración  $L+<_iH^*$  como un recurso prosódico que permite enfatizar el elemento final de la aseveración. En este caso, con el acento tonal  $L+_iH^*$  el hablante indica un foco contrastivo, pues la persona a la que vio fue *a la morena* y no a alguien más. Esto en contraste con el enunciado de la figura 3.22, donde el objetivo del informante pudo haber sido comunicar toda la acción de ‘ver a la morena’ y por lo tanto no se asignó una marca prosódica especial a algún elemento del enunciado. En este sentido, se podría pensar que la configuración circunfleja sólo es un recurso prosódico que permite enfatizar algún elemento del enunciado; sin embargo, este patrón también se ha observado en enunciados de foco amplio.

A partir de este etiquetado de datos, en la tabla 3.4 se muestran los distintos tipos de acentos tonales y su descripción.

Tabla 3.4. Descripción de acentos tonales nucleares

Movimiento	Acento tonal	Descripción
1. Sin movimiento prominente o “plano”	!H*	Movimiento con valor menor a 1 st (entre 0.5 y 0.7 st).
2. Ascendente	L+!H*	Ascenso con valor menor a 1.5 st. (considerando el material pretonemático)
3. Ascendente	L+(<)H*	Ascenso mayor a 1.5 st. y menor a 3 st.
4. Ascendente	L+(<) <sub>i</sub> H*	Ascenso con valor superior a 3 st.

La tabla 3.4 muestra los distintos tipos de acentos nucleares registrados en la variedad de Cuapiaxtla, Tlaxcala. Podemos ver el acento tonal asociado con el tipo de movimiento, de tal manera que podemos distinguir entre dos grupos, el primero constituido por las formas descendentes o sin movimientos tonales prominentes, que se indican con el acento tonal !H\*, en tanto que el segundo incluye los ascensos etiquetados con L+H\* y sus clases de variantes vinculadas con las configuraciones circunflejas.

Aunque parecería que el acento tonal !H\* y L+!H\* codifican un movimiento similar, la diferencia se establece al observar el cuerpo del enunciado, y en la percepción del tonema. En posición tonemática, !H\* da cuenta de un sostenimiento del tono a partir del material precedente. En contraste, L+!H\* se acerca al patrón de circunflexión, pero el valor del movimiento en semitonos no llega al umbral de 1.5 que se ha establecido como significativo.

Tomando en cuenta los valores de la tabla 3.4 se establece una primera propuesta de la distribución de acentos nucleares en enunciados declarativos de foco amplio por grupos. Dicha distribución se tomará como base para el análisis cuantitativo. Para el análisis estadístico sólo se han considerado los datos del estilo de habla semiespontáneo.

Tabla 3.5. Resultados de declarativas de foco amplio. Estilo de habla semiespontáneo Cuapiaxtla. N=100

Grupo	Edad	Hombres			Mujeres		
		Nivel de Instrucción			Nivel de Instrucción		
		Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo
1	15-19		L+ H* L% (2) L+H* M% (3)	L+H* M% (2) !H* L% (3)		L+H* M% (5)	L+H* M% (5)
2	20-34	L+H* M% (3) L+H* L% (2)	!H* M% (5)	L+H* M% (5)	L+H* L% (4) L+;H* L% (1)	L+H* M% (5)	;H* M% (5)
3	35-54	L+!H* M% (3) !H* L% (2)	L+;H* M% (5)	L+;H* L% (2) L+H* M% (1) !H* M% (2)	L+H* M% (2) !H* M% (3)	L+;H* L% (4) L+;H* M% (1)	!H* L% (3) L* L% (2)
4	55 años o más		!H* L% (5)	L* L% (3) H+L* L% (2)		L+;H* L% (1) L+;H* M% (1) !H* M% (3)	L+;H* L% (3) L+H* L% (2)

La tabla 3.5 muestra las diferencias entre los distintos grupos. Si bien el patrón más común corresponde a la forma L+H\* L%, lo más relevante es la distribución de los valores de ascenso en dos grupos. Los más jóvenes (1 y 2) registran los ascensos con valor de 1.5 a 3 st, en contraste con los grupos 3 y 4, donde se concentra la mayor cantidad de datos con ascensos superiores a 3 st., que incluso llegan a los 11 st. en el caso del grupo 3, sexo femenino, nivel de instrucción medio.

Como se mencionó anteriormente, el repertorio de acentos tonales para los enunciados declarativos de foco amplio incluye un tono !H\* (con ascenso menor al esperado) y establece una diferencia con respecto al tono L\* propuesto para el habla de la Ciudad de México. Asimismo, en la variedad de habla de Cuapiaxtla, la tendencia a la realización de los tonos L+;H\*, con ascenso mayor a lo esperado (mayor a tres semitonos) se favoreció en el grupo 3.

Desde el punto de vista cualitativo, el prealineamiento L+<H\* o L+<;H\* en enunciados declarativos de foco amplio ha llamado la atención en el análisis, pues es una forma no registrada en la variedad de la ciudad de México, considerada como estándar. En

una primera lectura de los datos, el prealineamiento se asoció con hablantes de nivel de instrucción bajo, aunque se podía extender también al nivel medio<sup>97</sup>, especialmente con el grupo etario 3. En el análisis estadístico se observó que de las 62 ocurrencias de acento tonal L+(j)H\*, 19 casos presentaron la forma con pico prealineado, y en la distribución por grupo etario predominó el grupo 3 (7 casos) y el 1 (6 casos), seguidos del grupo 4 (4 casos) y con una escasa aparición, el grupo 2 (2 casos). La prueba de  $\chi^2$  ofreció una probabilidad de .070 con 3 g.l. para el cruce de variables prealineamiento y grupo etario. En cuanto al factor “nivel de instrucción”, el mayor número de casos se presentaron en los niveles bajo y medio (9 casos para cada uno) y solamente un caso para el nivel de instrucción alto, donde la prueba de  $\chi^2$  tuvo un valor de .048 con 2 g.l. y se mostró que este factor sí es estadísticamente significativo. Finalmente, para el factor “género”, se presentaron 11 casos de prealineamiento en datos de mujeres y 8 casos en los datos de hombres. La prueba de  $\chi^2$  con un valor de .748 y el estadístico de Fisher son sig. exacta (bilateral) de .788 y una sig. exacta (unilateral) de .484 demostró que este factor no era significativo.

Para la realización del acento tonal y tono de juntura, el análisis estadístico, con las tablas de contingencia y la prueba de  $\chi^2$  demostró que sólo el factor “grupo etario” es significativo, pues para el acento tonal la prueba de  $\chi^2$  obtuvo un valor de 62.585, con 0.000 de probabilidad y 12 gl. La mayor cantidad de datos se concentra en el acento nuclear L+H\* (41 casos), seguido del acento !H\* (31 casos), y en tercer lugar L+<sub>i</sub>H\* (21 casos). Obsérvese los resultados en la tabla 3.6, donde llama la atención la distribución interna de cada acento tonal respecto al grupo etario. El acento tonal L+H\* es favorecido por los grupos de edad más jóvenes 1 y 2, y se observa una drástica disminución en la realización de este acento por parte de los grupos 3 y 4. En contraste, para el acento L+<sub>i</sub>H\* con ascenso superior a los 3 semitonos, la aportación de datos por parte del grupo 3 (15 casos) es considerable en comparación con los otros grupos etarios. Finalmente se observa una distribución similar en el uso del acento tonal !H\* para los grupos 2, 3 y 4, y una mínima aportación por parte del grupo de edad más joven.

---

<sup>97</sup> Para los enunciados declarativos de foco amplio no se registraron casos de prealineamiento en los datos de hablantes con nivel de instrucción alto.

Tabla 3.6. Cruce de variables entre grupo etario y acento tonal

		Grupo				Total
		1	2	3	4	
H	Recuento	3	10	10	8	31
	% dentro de Acento tonal	9.7%	32.3%	32.3%	25.8%	100.0%
	% dentro de Grupo	15.0%	33.3%	33.3%	40.0%	31.0%
	% del total	3.0%	10.0%	10.0%	8.0%	31.0%
H+L*	Recuento	0	0	0	2	2
	% dentro de Acento tonal	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%	100.0%
	% dentro de Grupo	0.0%	0.0%	0.0%	10.0%	2.0%
	% del total	0.0%	0.0%	0.0%	2.0%	2.0%
L*	Recuento	0	0	2	3	5
	% dentro de Acento tonal	0.0%	0.0%	40.0%	60.0%	100.0%
	% dentro de Grupo	0.0%	0.0%	6.7%	15.0%	5.0%
	% del total	0.0%	0.0%	2.0%	3.0%	5.0%
L+iH*	Recuento	0	1	15	5	21
	% dentro de Acento tonal	0.0%	4.8%	71.4%	23.8%	100.0%
	% dentro de Grupo	0.0%	3.3%	50.0%	25.0%	21.0%
	% del total	0.0%	1.0%	15.0%	5.0%	21.0%
L+H*	Recuento	17	19	3	2	41
	% dentro de Acento tonal	41.5%	46.3%	7.3%	4.9%	100.0%
	% dentro de Grupo	85.0%	63.3%	10.0%	10.0%	41.0%
	% del total	17.0%	19.0%	3.0%	2.0%	41.0%
	Recuento	20	30	30	20	100
	% dentro de Acento tonal	20.0%	30.0%	30.0%	20.0%	100.0%
	% dentro de Grupo	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	20.0%	30.0%	30.0%	20.0%	100.0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	62.585 <sup>a</sup>	12	.000
Razón de verosimilitudes	68.096	12	.000
N de casos válidos	100		

a. 10 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es .40.

En contraste, los factores nivel de instrucción y género no resultaron significativos para la realización del acento tonal. Para el factor “nivel de instrucción”, la probabilidad en la prueba de  $\chi^2$  obtuvo un valor de 0.621 con 6 gl., mientras que para el factor “género”, la probabilidad de  $\chi^2$  fue de 0.533 con 4 gl. Sin embargo, resulta interesante que en el grupo 3, donde se favorece la realización del acento tonal L+iH\*, cinco casos de ascensos superiores a 6 semitonos se presentan en datos de hombres, y 3 casos en datos de mujeres; pero mientras que los datos de hombres se ubican entre 6 y 7 semitonos, los 3 casos de mujeres se encuentran en el rango de 7 a 11 semitonos.

Para la realización del tono de juntura, el factor “grupo etario” también fue significativo, en la prueba de  $\chi^2$  se obtuvo un valor de 18.630 con una probabilidad de 0.000 y 3 gl. Véase la distribución de cada tono de juntura en los diferentes grupos etarios en la tabla 3.7.

Tabla 3.7. Cruce de variables entre grupo etario y tono de juntura

		Grupo				Total
		1	2	3	4	
L%	Recuento	5	7	13	16	41
	% dentro de Tono de juntura	12.2%	17.1%	31.7%	39.0%	100.0%
	% dentro de Grupo	25.0%	23.3%	43.3%	80.0%	41.0%
	% del total	5.0%	7.0%	13.0%	16.0%	41.0%
M%	Recuento	15	23	17	4	59
	% dentro de Tono de juntura	25.4%	39.0%	28.8%	6.8%	100.0%
	% dentro de Grupo	75.0%	76.7%	56.7%	20.0%	59.0%
	% del total	15.0%	23.0%	17.0%	4.0%	59.0%
	Recuento	20	30	30	20	100
	% dentro de Tono de juntura	20.0%	30.0%	30.0%	20.0%	100.0%
	% dentro de Grupo	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	20.0%	30.0%	30.0%	20.0%	100.0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18.630 <sup>a</sup>	3	.000
Razón de verosimilitudes	19.212	3	.000
N de casos válidos	100		

a. 0 casillas (0.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8.20.

En el repertorio de tonos de juntura para los enunciados declarativos se propuso el tono M% sostenido al final de la postónica (ver apartado 3.3 *supra*). Para los enunciados declarativos de foco amplio, la realización de este tono medio marca una diferencia respecto a los datos de la ciudad de México. En cuanto a la distribución, se observa la tendencia a la producción del tono L% por parte de los grupos etarios 3 y 4; en contraste con los grupos de edad 1 y 2 –los más jóvenes– que favorecen el tono medio M%. Una vez más llama la atención el grupo etario 3 que muestra una proporción similar en la realización de los tonos de juntura.

El análisis estadístico ha aportado una primera explicación de la realización de las configuraciones tonales de la comunidad de Cuapiaxtla. El grupo etario es el factor significativo en la producción de acentos tonales y tonos de juntura. Si bien la configuración circunfleja aparece en todos los grupos etarios, se observa que la diferencia en el valor del ascenso, y el acento nuclear L+<sub>i</sub>H\* se favorece en el grupo 3, en contraste con los grupos más jóvenes que favorecen la producción de L+H\*. En el otro extremo se ubicarían los informantes del grupo 4 (mayores de 55 años) quienes muestran una tendencia a la realización del acento monotonal !H\*. Por otro lado, el predominio del tono de juntura M% también podría indicar algún rasgo de la comunidad relacionada con el grupo de edad. En este sentido, podemos cuestionar de qué manera influye la dinámica de movilidad de la población –específicamente en ciertos grupos de edades– en la elección de una determinada configuración tonal, y nos encontraríamos ante dos panoramas: (i) la resistencia al cambio en los rasgos vernáculos de los hablantes rurales que inmigran a las ciudades, o (ii) la acomodación a las variedades nuevas (Villena *et al.* 2003). De esta manera se ha observado que en los datos de Cuapiaxtla el grado de integración de los individuos dentro de las redes sociales y la comunidad, asociado con las variables reticulares contribuyen con información

complementaria para la explicación de la realización de los acentos tonales y tonos de juntura. Para el análisis de los enunciados declarativos de foco amplio en estilo de habla semiespontáneo, se seleccionaron seis factores del cuestionario sociológico de Vida Castro (2004):

1. La escala de intensidad reticular (EIR) en general<sup>98</sup>, que mide la densidad y multiplicidad en una escala de 0 a 3.
2. Se consideró la EIR para las personas que trabajan, con una puntuación de 0 a 6.
3. Se midió el indicador de relación (0 a 4) que permite observar si el individuo mantiene vínculos y relaciones de parentesco dentro de la red, además de una pregunta clave para la elaboración de esta investigación: si el individuo trabaja o estudia en Cuapiaxtla.
4. Se evaluó el factor “trabajo”, con el objetivo de verificar si el individuo vive y trabaja en el pueblo o si se desplaza para llevar a cabo sus actividades y si regresa todos los días a Cuapiaxtla (ver apartado 2.1 en el capítulo de Metodología).
5. Se consideran los factores de “contacto”, es decir, las personas con las que se tiene mayor trato dentro o fuera del pueblo.
6. Evaluación de “actitud e integración”, que se refiere a la participación y actitudes hacia los valores locales de la comunidad<sup>99</sup>.

Como vimos anteriormente, el factor “grupo etario” resultó significativo para la realización de los acentos tonales y tonos de juntura de los enunciados declarativos de foco amplio. El resultado de la codificación y evaluación de los seis factores relacionados con las redes sociales también resultó significativo para cada una de las variables consideradas. Así, en la tabla 3.8 donde se muestran los resultados de acento tonal por escala de intensidad reticular (EIR) se observa que los acentos tonales L+H\*, L+jH\* y !H\* se favorecen por la escala más alta (con 3 puntos) en la densidad de la red, con un resultado en la prueba de  $\chi^2 = 22.138$  y una probabilidad de .005 con 8 g.l. La distribución de los acentos tonales muestra que el patrón con ascenso superior a los 3 semitonos, L+jH\*, se

---

<sup>98</sup> Para la codificación de la escala de intensidad reticular se consideran como puntos: el parentesco, lugar de trabajo, pertenencia a un grupo, lealtad territorial (Ver apéndice II Cuestionario sociológico).

<sup>99</sup> La participación e integración de los sujetos dentro de los eventos de la comunidad y la actitud positiva hacia los valores de ésta pueden propiciar el rechazo hacia la adopción de “los cambios prestigiosos propagados por las élites urbanas” (Villena 2008, p. 240).

produce principalmente por los informantes que establecen una red más densa en la comunidad (3 puntos). Podríamos postular un tipo de perfil de las personas que producen este acento integrando la información de la tabla 3.7 donde este acento tonal se favoreció por el grupo etario 3; de tal manera que son los informantes del grupo 3 (35 a 54 años) con una red más densa quienes realizan el patrón ascendente L+ $\uparrow$ H\* con ascenso superior a 3 semitonos.

El acento tonal L+H\* se produce el 65.9% (27 casos) asociado con la mayor puntuación en la escala de intensidad reticular, es decir, con la red más densa. Este porcentaje es significativamente mayor al 26.8% (11 casos) que se presenta en los casos donde la red es más difusa (con menor puntuación en la escala); sin embargo, este acento es el más productivo dentro de este tipo de red, pues ocurre el 73.3% asociado con la puntuación 1 en la EIR. El perfil de las personas que obtuvieron la menor escala de intensidad reticular corresponde a las mujeres de nivel de instrucción alto, de los grupos de edad 2 y 3, y el hombre de nivel de instrucción medio del grupo 1. Al mismo tiempo, son las mujeres con el perfil ya mencionado quienes evaluaron su actitud e integración a los valores y actividades locales con la menor puntuación<sup>100</sup> (ver tabla 3.12 *infra*).

---

<sup>100</sup> Las mujeres con este tipo de perfil se encuentran trabajando o han trabajado fuera de la comunidad y regresan a Cuapiaxtla sólo en vacaciones. En el caso de la mujer del grupo 3, también ha viajado fuera del país.

Tabla 3.8. Cruce de variables entre acento tonal y escala de intensidad reticular

		Escala de Intensidad Reticular (EIR)			Total
		1	2	3	
!H	Recuento	3	13	15	31
	% dentro de Acento tonal	9.7%	41.9%	48.4%	100.0%
	% dentro de EIR	20.0%	65.0%	23.1%	31.0%
	% del total	3.0%	13.0%	15.0%	31.0%
H+L*	Recuento	0	0	2	2
	% dentro de Acento tonal	0.0%	0.0%	100.0%	100.0%
	% dentro de EIR	0.0%	0.0%	3.1%	2.0%
	% del total	0.0%	0.0%	2.0%	2.0%
L*	Recuento	0	0	5	5
	% dentro de Acento tonal	0.0%	0.0%	100.0%	100.0%
	% dentro de EIR	0.0%	0.0%	7.7%	5.0%
	% del total	0.0%	0.0%	5.0%	5.0%
L+¡H*	Recuento	1	4	16	21
	% dentro de Acento tonal	4.8%	19.0%	76.2%	100.0%
	% dentro de EIR	6.7%	20.0%	24.6%	21.0%
	% del total	1.0%	4.0%	16.0%	21.0%
L+H*	Recuento	11	3	27	41
	% dentro de Acento tonal	26.8%	7.3%	65.9%	100.0%
	% dentro de EIR	73.3%	15.0%	41.5%	41.0%
	% del total	11.0%	3.0%	27.0%	41.0%
Total	Recuento	15	20	65	100
	% dentro de Acento tonal	15.0%	20.0%	65.0%	100.0%
	% dentro de EIR	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	15.0%	20.0%	65.0%	100.0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22.138 <sup>a</sup>	8	.005
Razón de verosimilitudes	23.658	8	.003
N de casos válidos	100		

a. 9 casillas (60,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es .30.

El acento tonal !H\*, sin movimiento prominente o “plano” tiene una distribución similar en la escala de intensidad reticular con valores 2 y 3, con un 41.9% (13 casos) para el primero y 48.4% (15 casos) para la escala más alta. La diferencia se establece una vez más al interior de cada valor, es decir, en la escala 2, que correspondería a las personas con un equilibrio entre la red densa y la difusa favorecerían este acento tonal, con el 65% de los casos. Para la elaboración del perfil de los informantes que favorecerían este acento tonal, observemos los resultados de las variables indicador de relación y trabajo.

El factor “indicador de relación” (obsérvese la tabla 3.9) tiene como finalidad evaluar en qué medida se mantienen vínculos dentro de la red, relaciones de parentesco, y si las actividades económicas se desarrollan en Cuapiaxtla. Este factor también resultó significativo en la prueba de  $\chi^2$  con una probabilidad de .001 con 16 g.l., en este caso se evaluó la relación del individuo dentro de la red<sup>101</sup> y estaría estrechamente relacionado con la escala de intensidad reticular. En lo que respecta a los acentos tonales, la forma L+<sub>j</sub>H\* con ascenso superior a 3 semitonos se asoció principalmente con la puntuación 3 y 4, que indica un número considerable de vínculos dentro de la red. Así, el perfil se complementaría con esta información: el acento tonal L+<sub>j</sub>H\* se favorece por personas del grupo etario 3, pertenecientes a una red densa, con un alto grado de vínculos dentro de la red.

Por otro lado, el acento tonal L+H\* y !H\* concentra el 41.5% (17 casos) y 41.9% (13 casos) de los datos asociados con la escala 2, es decir, con informantes que tienen menos vínculos dentro de la red; de tal manera que podríamos hablar de un equilibrio en la

<sup>101</sup> El resultado de la evaluación de la pregunta ¿Trabaja o estudia en Cuapiaxtla?, por separado no resultó significativo para la realización del acento tonal, pues la prueba de  $\chi^2$  obtuvo una probabilidad de .244 con 4 g.l. Este hecho señala que es necesario evaluar en conjunto el tipo de relaciones que el sujeto tiene dentro de la red y su pertenencia a ésta.

producción de ambos acentos asociados con el menor número de vínculos que el hablante tiene dentro de la red. Una característica del perfil que tienen las personas con estos vínculos, es un predominio del grupo etario 2, que laboran fuera de Cuapiaxtla y que regresan a su casa sólo los fines de semana; por lo tanto, el número de vínculos dentro de la comunidad se reduce.

El acento tonal !H\* relacionado con el mayor número de vínculos (escala 4) muestra un comportamiento interesante, pues del 35.5% de los datos analizados, su realización se favorece por los informantes del grupo 2 (con algunos casos de 3 y 1) pertenecientes a una red densa, que viven y trabajan en el pueblo siempre, que tienen contactos en el pueblo y en otros; y además tienen una actitud positiva hacia los valores locales. La diferencia con respecto a los informantes que tienen este mismo grado de vínculos y que producen la forma L+<sub>i</sub>H\*, es que estos pertenecen al grupo etario (3), y además establecen contactos en el pueblo y en otras ciudades.

Tabla 3.9. Cruce de variables entre acento tonal e indicador de relación

		Indicador de relación					Total
		1.0	2.0	3.0	4.0	5.0	
!H	Recuento	0	13	7	11	0	31
	% dentro de Acento tonal	0.0%	41.9%	22.6%	35.5%	0.0%	100.0%
	% dentro de Indicador de relación	0.0%	43.3%	35.0%	27.5%	0.0%	31.0%
	% del total	0.0%	13.0%	7.0%	11.0%	0.0%	31.0%
H+L*	Recuento	0	0	0	2	0	2
	% dentro de Acento tonal	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%
	% dentro de Indicador de relación	0.0%	0.0%	0.0%	5.0%	0.0%	2.0%
	% del total	0.0%	0.0%	0.0%	2.0%	0.0%	2.0%
L*	Recuento	0	0	0	5	0	5
	% dentro de Acento tonal	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%
	% dentro de Indicador de relación	0.0%	0.0%	0.0%	12.5%	0.0%	5.0%
	% del total	0.0%	0.0%	0.0%	5.0%	0.0%	5.0%
L+ <sub>i</sub> H*	Recuento	1	0	7	13	0	21
	% dentro de Acento tonal	4.8%	0.0%	33.3%	61.9%	0.0%	100.0%
	% dentro de Indicador de relación	20.0%	0.0%	35.0%	32.5%	0.0%	21.0%
	% del total	1.0%	0.0%	7.0%	13.0%	0.0%	21.0%
L+H*	Recuento	4	17	6	9	5	41
	% dentro de Acento tonal	9.8%	41.5%	14.6%	22.0%	12.2%	100.0%
	% dentro de Indicador de relación	80.0%	56.7%	30.0%	22.5%	100.0%	41.0%
	% del total	4.0%	17.0%	6.0%	9.0%	5.0%	41.0%
	Recuento	5	30	20	40	5	100
	% dentro de Acento tonal	5.0%	30.0%	20.0%	40.0%	5.0%	100.0%
	% dentro de Indicador de relación	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	5.0%	30.0%	20.0%	40.0%	5.0%	100.0%

El indicador de relación, se puede complementar con el factor “trabajo”, que permitió evaluar si el informante: (0) vive y trabaja en el pueblo siempre, (1) vuelve a su casa en el pueblo todos los días, (2) vuelve al pueblo todos los días para dormir, (3) vuelve a su casa en el pueblo sólo los fines de semana y (4) vuelve a su casa en el pueblo sólo en vacaciones. La prueba de  $\chi^2$  obtuvo un valor de 30.667 con una probabilidad de .015 y 16 g.l. muestra que este factor es significativo. La relación entre acento tonal y trabajo se

refleja en la realización de los acentos tonales L+H\* con el 53.7 % (22 casos) registrados en el contexto donde el trabajador vive y trabaja en el pueblo siempre; esta cantidad prácticamente duplica el porcentaje de ocurrencias de este mismo acento tonal asociado con los trabajadores que sólo vuelven al pueblo los fines de semana, con un 24.4% (10 casos). En lo que respecta a los sujetos que sólo vuelven al pueblo en vacaciones, se observa una tendencia a la realización de acentos bitonales, con la forma ascendente L+(i)H\* y no se registra ningún caso con la forma descendente o plana.

En la tabla 3.10 podemos observar que en el 61.3% de los casos (19) la realización del acento tonal !H\* se favorece por las personas que viven y trabajan en el pueblo. Esto apoya lo que se había mencionado en el cruce de variables “acento tonal por indicador de relación” (tabla 3.9 *supra*).

Tabla 3.10. Cruce de variables entre acento tonal y trabajo

		Trabajo					Total
		0	1	2	3	4	
!H	Recuento	19	0	7	5	0	31
	% dentro de Acento tonal	61.3%	0.0%	22.6%	16.1%	0.0%	100.0%
	% dentro de Trabajo	31.7%	0.0%	70.0%	33.3%	0.0%	31.0%
	% del total	19.0%	0.0%	7.0%	5.0%	0.0%	31.0%
H+L*	Recuento	2	0	0	0	0	2
	% dentro de Acento tonal	100.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%
	% dentro de Trabajo	3.3%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	2.0%
	% del total	2.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	2.0%
L*	Recuento	5	0	0	0	0	5
	% dentro de Acento tonal	100.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%
	% dentro de Trabajo	8.3%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	5.0%
	% del total	5.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	5.0%
L+¡H*	Recuento	12	5	3	0	1	21
	% dentro de Acento tonal	57.1%	23.8%	14.3%	0.0%	4.8%	100.0%
	% dentro de Trabajo	20.0%	50.0%	30.0%	0.0%	20.0%	21.0%
	% del total	12.0%	5.0%	3.0%	0.0%	1.0%	21.0%
L+H*	Recuento	22	5	0	10	4	41
	% dentro de Acento tonal	53.7%	12.2%	0.0%	24.4%	9.8%	100.0%
	% dentro de Trabajo	36.7%	50.0%	0.0%	66.7%	80.0%	41.0%
	% del total	22.0%	5.0%	0.0%	10.0%	4.0%	41.0%
	Recuento	60	10	10	15	5	100
	% dentro de Acento tonal	60.0%	10.0%	10.0%	15.0%	5.0%	100.0%
	% dentro de Trabajo	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	60.0%	10.0%	10.0%	15.0%	5.0%	100.0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	30.667 <sup>a</sup>	16	.015
Razón de verosimilitudes	41.775	16	.000
N de casos válidos	100		

a. 21 casillas (84,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es .10.

Ligado al factor de trabajo, en la tabla 3.11 se muestran los resultados del cruce de variables entre acento tonal y “contactos”, que busca evaluar la relación que tienen los habitantes de Cuapiaxtla con otras personas, ya sea (0) sólo contactos en el pueblo, (1) contactos en el pueblo y en otros pueblos (2) contactos en el pueblo y en la ciudad, (3) contactos sólo en la ciudad, (4) contactos en la ciudad y otras ciudades. En este caso, la prueba de  $\chi^2$  obtuvo un valor de 99.103, con una probabilidad de .000 y 16 g.l., permitió observar que el factor es significativo. El acento tonal L+H\* ocurre un 43.9% (18 casos) asociado con los habitantes que tienen contacto dentro del pueblo y en otros. Llama la atención que el perfil que cumplen estos habitantes tiene como característica la pertenencia al nivel de instrucción bajo (5 informantes) y medio (2 informantes). Seguido de este porcentaje se encuentra el 26.8% (11 casos) de L+H\* asociado con los habitantes que tienen contactos en la ciudad (en este caso Huamantla y Apizaco) y en otras ciudades (Puebla, Ciudad de México, etc.); las personas que establecen este tipo de contactos son los dos informantes (hombre y mujer) de los grupos etarios 2 y 3 con nivel de instrucción alto, y un hombre de nivel de instrucción medio.

Tabla 3.11. Cruce de variables entre acento tonal y contactos

		Contactos					Total
		0	1	2	3	4	
!H	Recuento	0	13	8	0	10	31
	% dentro de Acento tonal	0.0%	41.9%	25.8%	0.0%	32.3%	100.0%
	% dentro de Contactos	0.0%	37.1%	32.0%	0.0%	40.0%	31.0%
	% del total	0.0%	13.0%	8.0%	0.0%	10.0%	31.0%
H+L*	Recuento	0	0	0	2	0	2
	% dentro de Acento tonal	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%	0.0%	100.0%
	% dentro de Contactos	0.0%	0.0%	0.0%	40.0%	0.0%	2.0%
	% del total	0.0%	0.0%	0.0%	2.0%	0.0%	2.0%
L*	Recuento	0	2	0	3	0	5
	% dentro de Acento tonal	0.0%	40.0%	0.0%	60.0%	0.0%	100.0%
	% dentro de Contactos	0.0%	5.7%	0.0%	60.0%	0.0%	5.0%
	% del total	0.0%	2.0%	0.0%	3.0%	0.0%	5.0%
L+ <sub>i</sub> H*	Recuento	3	2	12	0	4	21
	% dentro de Acento tonal	14.3%	9.5%	57.1%	0.0%	19.0%	100.0%
	% dentro de Contactos	30.0%	5.7%	48.0%	0.0%	16.0%	21.0%
	% del total	3.0%	2.0%	12.0%	0.0%	4.0%	21.0%
L+H*	Recuento	7	18	5	0	11	41
	% dentro de Acento tonal	17.1%	43.9%	12.2%	0.0%	26.8%	100.0%
	% dentro de Contactos	70.0%	51.4%	20.0%	0.0%	44.0%	41.0%
	% del total	7.0%	18.0%	5.0%	0.0%	11.0%	41.0%
	Recuento	10	35	25	5	25	100
	% dentro de Acento tonal	10.0%	35.0%	25.0%	5.0%	25.0%	100.0%
	% dentro de Contactos	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	10.0%	35.0%	25.0%	5.0%	25.0%	100.0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	99.103 <sup>a</sup>	16	.000
Razón de verosimilitudes	62.354	16	.000
N de casos válidos	100		

a. 16 casillas (64.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es .10.

Otro punto relevante es la realización del acento tonal  $L+iH^*$ , con ascenso superior a los 3 semitonos, que ocurre un 57.1% (12 casos) asociado con informantes de nivel de instrucción medio que tienen contactos en el pueblo y en la ciudad (Huamantla y Apizaco).

Uno de los factores más interesantes para la distribución de los acentos tonales es el de “actitudes e integración”, porque permite obtener un panorama acerca de los lazos o vínculos de unión con la comunidad de origen, y es posible observar si el apego o rechazo a los valores locales es un factor que se refleja en los patrones de entonación; específicamente en los acentos tonales. Para la variedad de Cuapixtla este factor resultó significativo con el resultado de la prueba de  $\chi^2 = 36.194$ , con probabilidad de .000 con 8 g.l. de tal manera que este parámetro servirá como apoyo para la elaboración del perfil de las personas que muestren una tendencia hacia un determinado acento tonal. Así, el acento tonal  $L+iH^*$  se registró un 85.7 % (18 casos) en los datos de informantes que participan activamente de los valores culturales locales. En el perfil propuesto para los informantes que producen este acento tonal llama la atención que incluso cuando no trabajen en la comunidad y que sus contactos sean también con personas de otras ciudades, tanto el tipo de red a la que pertenecen, como las relaciones que han establecido en su comunidad, además de su actitud positiva hacia los valores locales dan lugar a la realización del acento con un ascenso superior a 3 semitonos.

En la tabla 3.12 una vez más se observa el equilibrio entre las formas con acento tonal  $H^*$  con un 51.6 % (16 casos) y  $L+H^*$  con 53.7% , esta vez asociado con la actitud hacia la defensa de los valores locales, pero que admiten lo diferente.

Tabla 3.12. Cruce de variables entre acento tonal por actitudes e integración

		Actitudes e integración			Total
		1.0	2.0	3.0	
!H	Recuento	3	16	12	31
	% dentro de Acento tonal	9.7%	51.6%	38.7%	100.0%
	% dentro de Actitudes e integración	20.0%	40.0%	26.7%	31.0%
	% del total	3.0%	16.0%	12.0%	31.0%
H+L*	Recuento	0	0	2	2
	% dentro de Acento tonal	0.0%	0.0%	100.0%	100.0%
	% dentro de Actitudes e integración	0.0%	0.0%	4.4%	2.0%
	% del total	0.0%	0.0%	2.0%	2.0%
L*	Recuento	0	0	5	5
	% dentro de Acento tonal	0.0%	0.0%	100.0%	100.0%
	% dentro de Actitudes e integración	0.0%	0.0%	11.1%	5.0%
	% del total	0.0%	0.0%	5.0%	5.0%
L+ <sub>i</sub> H*	Recuento	1	2	18	21
	% dentro de Acento tonal	4.8%	9.5%	85.7%	100.0%
	% dentro de Actitudes e integración	6.7%	5.0%	40.0%	21.0%
	% del total	1.0%	2.0%	18.0%	21.0%
L+H*	Recuento	11	22	8	41
	% dentro de Acento tonal	26.8%	53.7%	19.5%	100.0%
	% dentro de Actitudes e integración	73.3%	55.0%	17.8%	41.0%
	% del total	11.0%	22.0%	8.0%	41.0%
	Recuento	15	40	45	100
	% dentro de Acento tonal	15.0%	40.0%	45.0%	100.0%
	% dentro de Actitudes e integración	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	15.0%	40.0%	45.0%	100.0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	36.194 <sup>a</sup>	8	.000
Razón de verosimilitudes	40.601	8	.000
N de casos válidos	100		

a. 8 casillas (53.3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es .30.

Para los tonos de juntura hay una lectura distinta de los resultados de las variables reticulares, pues la escala de intensidad reticular (EIR) no resultó significativa en la prueba de  $\chi^2$  con una probabilidad de .264 con 2 g.l. Tampoco fue significativo el factor de “actitudes e integración” hacia los valores y actividades locales, pues la significatividad de la prueba de  $\chi^2$  obtuvo un valor de .177 con 2 g.l. Entre los factores que sí resultaron significativos se encuentra el “indicador de relación<sup>102</sup>”, con el resultado de la prueba de  $\chi^2=17.528$ , y una probabilidad de .002 con 4 g.l.

Al observar los resultados de la tabla 3.13 notamos que el tono de juntura bajo L% concentró la mayor cantidad de realizaciones, 53.7% (22 casos) en la escala 4 del indicador de relación, asociado con el mayor número de vínculos dentro de la red. Los informantes que entrelazan este tipo de relaciones y que producen este tono L% corresponden principalmente a mujeres del grupo 3 y 4 del nivel de instrucción medio y bajo que viven y realizan sus actividades en el pueblo siempre. Quedan fuera de este tipo de vínculos las personas del grupo de edad 2.

El tono de juntura M% tiene el mayor porcentaje de realización en los casos con un número más reducido de vínculos dentro de la red (en la escala 2) con un 35.6% (21 casos). Así, los informantes con un número menor de vínculos dentro de la red y que tienden a realizar este tono de juntura pertenecen principalmente al grupo etario 2, en los tres niveles de instrucción, que trabajan fuera de Cuapiaxtla, aunque pueden regresar a su casa todos los días para dormir o sólo los fines de semana. En este tipo de relaciones, también se encuentra la informante del grupo 3 de nivel de instrucción alto que aunque trabaja en Cuapiaxtla, la mayor parte de su vida ha estado fuera de la comunidad y mantiene lazos de su red personal en el exterior. Finalmente, el mayor número de vínculos dentro de la red (escala 5) favorece la producción del tono de juntura M%, con el 100% de casos.

---

<sup>102</sup> De la misma manera que en el cruce de variables entre acento tonal e indicador de relación, se evaluó por separado la pregunta *¿Trabaja o estudia en Cuapiaxtla?*, y el resultado tampoco resultó significativo, pues la prueba de  $\chi^2= .868$  y el estadístico de Fisher mostró una sig. exacta (bilateral) de 1.000 y una sig. exacta (unilateral) de .518; de tal manera que es la integración de las relaciones y vínculos que se establecen en la comunidad y en la red lo que determinará que el factor sea significativo.

Tabla 3.13. Cruce de variables entre tono de juntura final e indicador de relación

		Indicador de relación					Total
		1	2	3	4	5	
L%	Recuento	5	9	5	22	0	41
	% dentro de Tono de juntura	12.2%	22.0%	12.2%	53.7%	0.0%	100.0%
	% dentro de Indicador de relación	100.0%	30.0%	25.0%	55.0%	0.0%	41.0%
	% del total	5.0%	9.0%	5.0%	22.0%	0.0%	41.0%
M%	Recuento	0	21	15	18	5	59
	% dentro de Tono de juntura	0.0%	35.6%	25.4%	30.5%	8.5%	100.0%
	% dentro de Indicador de relación	0.0%	70.0%	75.0%	45.0%	100.0%	59.0%
	% del total	0.0%	21.0%	15.0%	18.0%	5.0%	59.0%
	Recuento	5	30	20	40	5	100
	% dentro de Tono de juntura	5.0%	30.0%	20.0%	40.0%	5.0%	100.0%
	% dentro de Indicador de relación	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	5.0%	30.0%	20.0%	40.0%	5.0%	100.0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17.528 <sup>a</sup>	4	.002
Razón de verosimilitudes	21.175	4	.000
N de casos válidos	100		

a. 4 casillas (40.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.05.

El tono de juntura en relación con el factor de “trabajo” tuvo un resultado en la prueba de  $\chi^2$  de 11.051, con una probabilidad de .026 y 4 g.l. En la tabla 3.14 se observa una distribución similar de los acentos tonales en los casos donde el informante vive y trabaja en el pueblo siempre (escala 0) con un 61% (25 casos) para el tono L% y un 59.3% (35 casos) para el tono M%. Este tono también se favorece por las personas que regresan al pueblo todos los días (puntuación 1 y 2). En los casos donde los informantes regresan al pueblo sólo los fines de semana hay una proporción similar en los tonos de juntura. Por otro lado, la forma descendente L% es favorecida por las personas que sólo vuelven a casa en vacaciones (el 100% de casos).

Tabla 3.14. Cruce de variables entre tono de juntura por trabajo

		Trabajo					Total
		0	1	2	3	4	
L%	Recuento	25	2	2	7	5	41
	% dentro de Tono de juntura	61.0%	4.9%	4.9%	17.1%	12.2%	100.0%
	% dentro de Trabajo	41.7%	20.0%	20.0%	46.7%	100.0%	41.0%
	% del total	25.0%	2.0%	2.0%	7.0%	5.0%	41.0%
M%	Recuento	35	8	8	8	0	59
	% dentro de Tono de juntura	59.3%	13.6%	13.6%	13.6%	0.0%	100.0%
	% dentro de Trabajo	58.3%	80.0%	80.0%	53.3%	0.0%	59.0%
	% del total	35.0%	8.0%	8.0%	8.0%	0.0%	59.0%
	Recuento	60	10	10	15	5	100
	% dentro de Tono de juntura	60.0%	10.0%	10.0%	15.0%	5.0%	100.0%
	% dentro de Trabajo	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	60.0%	10.0%	10.0%	15.0%	5.0%	100.0%

**Pruebas de chi-cuadrado**

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11.051 <sup>a</sup>	4	.026
Razón de verosimilitudes	13.125	4	.011
N de casos válidos	100		

a. 4 casillas (40.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.05.

En lo que respecta al cruce de variables entre tono de juntura y contactos, la prueba de  $\chi^2$  tuvo un valor de 10.530, con una probabilidad de .032 con 4 g.l. El acento tonal L% tiene una distribución similar entre las personas con contactos en el pueblo, en la ciudad más cercana y en otras ciudades. Llama la atención la realización del tono M% con un 42.4% (25 casos) cuando la persona tiene contactos en el pueblo y en otros pueblos, en contraste con el 24.4% (10 casos) de realización del tono bajo L%.

Tabla 3.15. Cruce de variables entre tono de juntura y contactos

		Contactos					Total
		0	1	2	3	4	
L%	Recuento	5	10	12	5	9	41
	% dentro de Tono de juntura	12.2%	24.4%	29.3%	12.2%	22.0%	100.0%
	% dentro de Contactos	50.0%	28.6%	48.0%	100.0%	36.0%	41.0%
	% del total	5.0%	10.0%	12.0%	5.0%	9.0%	41.0%
M%	Recuento	5	25	13	0	16	59
	% dentro de Tono de juntura	8.5%	42.4%	22.0%	0.0%	27.1%	100.0%
	% dentro de Contactos	50.0%	71.4%	52.0%	0.0%	64.0%	59.0%
	% del total	5.0%	25.0%	13.0%	0.0%	16.0%	59.0%
	Recuento	10	35	25	5	25	100
	% dentro de Tono de juntura	10.0%	35.0%	25.0%	5.0%	25.0%	100.0%
	% dentro de Contactos	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	10.0%	35.0%	25.0%	5.0%	25.0%	100.0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10.530 <sup>a</sup>	4	.032
Razón de verosimilitudes	12.342	4	.015
N de casos válidos	100		

a. 3 casillas (30.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.05.

En resumen, para los enunciados declarativos de foco amplio, las configuraciones circunflejas con el acento nuclear L+<sub>i</sub>H\* son favorecidas por el grupo de edad 3, pertenecientes a redes densas y por aquellos hablantes que muestran un mayor apego a los valores locales. Esto último llama la atención, principalmente en las personas de nivel de instrucción alto del grupo 3, que por el tipo de contacto con otras variedades del español se esperaría que adoptaran las formas consideradas de prestigio. Sin embargo, su actitud de apego a los valores locales se refleja en la prosodia, específicamente en las configuraciones tonales. También se observa el otro extremo, en los casos donde los individuos tienen una red menos densa, y más contacto con el exterior –específicamente en las mujeres de los

grupos 2 y 3 de nivel de instrucción alto, quienes se alejan de la tendencia a la producción de los patrones circunflejos y sus configuraciones tonales son similares a las formas descendentes de la ciudad de México. Otro hecho destacable se relaciona con el tono de juntura M%, que no se registra en los datos de la ciudad de México, pero que en Cuapiaxtla se asocia con los hablantes del grupo etario 2 en los tres niveles de instrucción, que por la movilidad entre sus actividades –fuera de la comunidad– tienen un número más reducido de vínculos dentro de la red (en la escala 2).

Hasta ahora hemos visto la importancia de los factores sociales y las variables reticulares en la producción de los enunciados declarativos de foco amplio. Con el análisis de los enunciados interrogativos en el capítulo 2 se podrá corroborar si los mismos factores son significativos.

### *3.5.2 Declarativas de foco estrecho (focalización contrastiva)*

En este apartado se hace una descripción de los enunciados aseverativos de foco estrecho registrados en la variedad de Cuapiaxtla.

La función pragmática de foco se asigna al constituyente del enunciado que aporta la información más importante en el discurso. En términos prosódicos, los hablantes pueden utilizar como recurso la posición del tonema para expresar el foco, pero también se pueden valer de otros recursos, uno de ellos es el acento tonal, pues se ha observado que hay una tendencia a la realización de L+H\* para la expresión de elementos prominentes en el enunciado.

Dik (1997, p. 326) propone una clasificación que tiene como antecedentes la información que se comparte entre hablante y oyente: (i) adiciones, cuando el hablante añade información al conocimiento general del oyente; y (ii) sustituciones, que se realizan cuando el hablante reemplaza información, que cree que posee el oyente. Las dos caracterizaciones principales de esta función se basan en el criterio de “carencia informativa” que comprende expresiones por medio de las cuales el hablante añade información al oyente (completivo) o la solicita por medio de una estructura interrogativa (interrogativo). Por otro lado, se hace una distinción entre foco contra-presuposicional, donde la información es expresada por el hablante y el oyente la presupone; y foco paralelo, que se caracteriza por un contraste entre un constituyente previamente introducido y un

nuevo elemento, y la presuposición que se tiene acerca de éste. Los diferentes tipos de foco propuestos por Dik (1997, pp. 331-334) son:

- a) *Foco refutativo*. El hablante (H) presupone que el oyente (O) tiene una información X para la cual H tiene no-X. H corrige la información refutándola.
- b) *Foco sustitutivo*. H presume que O posee una información X incorrecta, la cual es reemplazada por una información Y correcta.
- c) *Foco expansivo*. H presume que O posee una información correcta, pero que no está completa. H sabe que existe al menos otra información Y que también es relevante para O.
- d) *Foco restrictivo*. H presume que O posee una información X correcta, pero también cree (incorrectamente) que Y es el caso.
- e) *Foco selectivo*. H presume que O cree que X o Y son correctos, pero no sabe cuál de las dos informaciones es correcta.

En el análisis comparativo de los datos en los tres estilos de habla y entre distintos grupos etarios y niveles de instrucción se registraron los patrones de circunflexión L+H\* L%, L+<sub>i</sub>H\* L% y L+<sub>i</sub>H\* M%. Esta configuración tonal circunfleja también se manifiesta en datos de la ciudad de México en los cuales, a partir de un corpus de habla espontánea pero no en datos de cuestionario, se registran distintos patrones etiquetados como L+<sub>i</sub>H\* L%, L+<sub>i</sub>H\* L- H% y L+H\* L% y se ha señalado que este tipo de entonación no es únicamente un rasgo dialectal, sino que se encuentra parcialmente ligado a la estructura informativa de los enunciados (Martín Butragueño, 2006); por ejemplo, en el caso de la focalización, los hablantes pueden valerse de recursos prosódicos para atraer la atención hacia el elemento que se quiere enfatizar. En el caso específico de Cuapiaxtla, en datos de habla semiespontánea, una de las realizaciones de la marca tonal del foco se registró con la configuración L+<sub>i</sub>H\* L%.

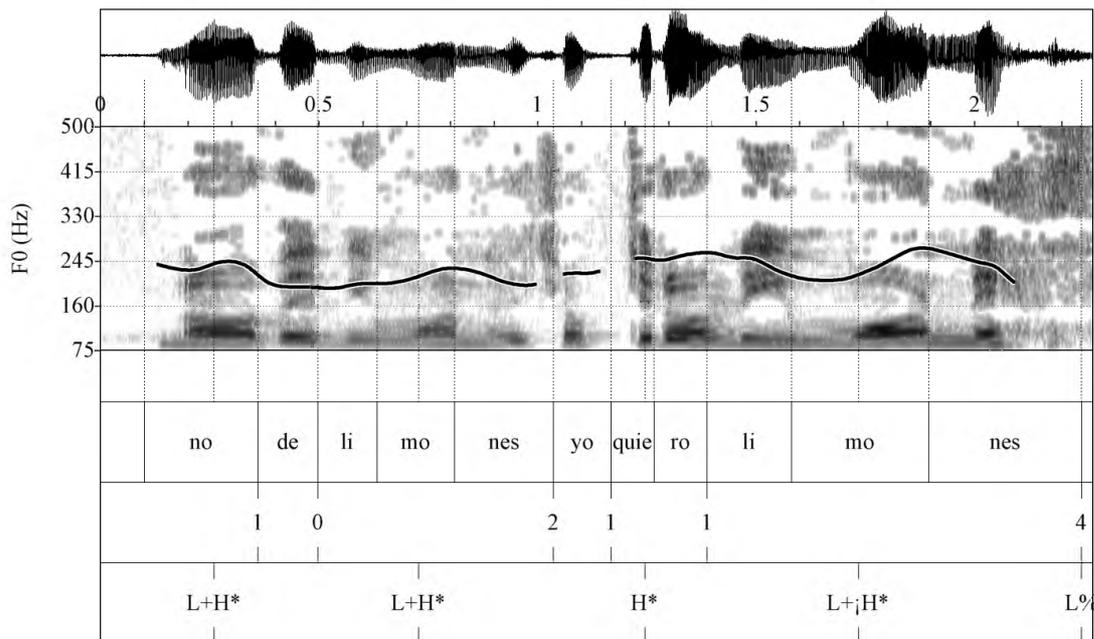


Figura 3.24. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *No de limones, yo quiero limones*, producido por una informante de sexo femenino, grupo 1, nivel de instrucción bajo

El contexto de elicitación del enunciado anterior es el descrito en el inciso (2) del apartado de materiales y procedimientos (*supra*). La cesura marcada con 2 indica que no hay una pausa en la pronunciación del enunciado; sin embargo, hay un movimiento de descenso pronunciado que sirve como linde de la frase [No de limones]<sub>φ</sub> [yo quiero limones]<sub>φ</sub>. El pretonema tiene una forma L+H\* y hay un descenso de 2.6 semitonos en la sílaba postónica. Posteriormente, el movimiento de ascenso en el tonema tiene un valor de 4.5 semitonos y se etiquetó con el acento tonal L+;H. En este caso la etiqueta permite establecer el contraste respecto al tono L+H\* de la primera parte del enunciado. El parámetro cuantitativo apoya el hecho de que la mayor prominencia se percibe en el tonema del enunciado, a pesar de que ambas palabras *limones* se refieran al elemento que el hablante quiere enfatizar.

El acento tonal nuclear  $L+H^*$  puede ser un recurso para marcar el énfasis en algunas variedades del español. En el caso de la comunidad de estudio, se utilizan las configuraciones tonales  $L+H^* L\%$ ,  $L+(j)H^* L\%$  y  $L+H^* M\%$ , con algunas diferencias en el alineamiento del pico tonal.

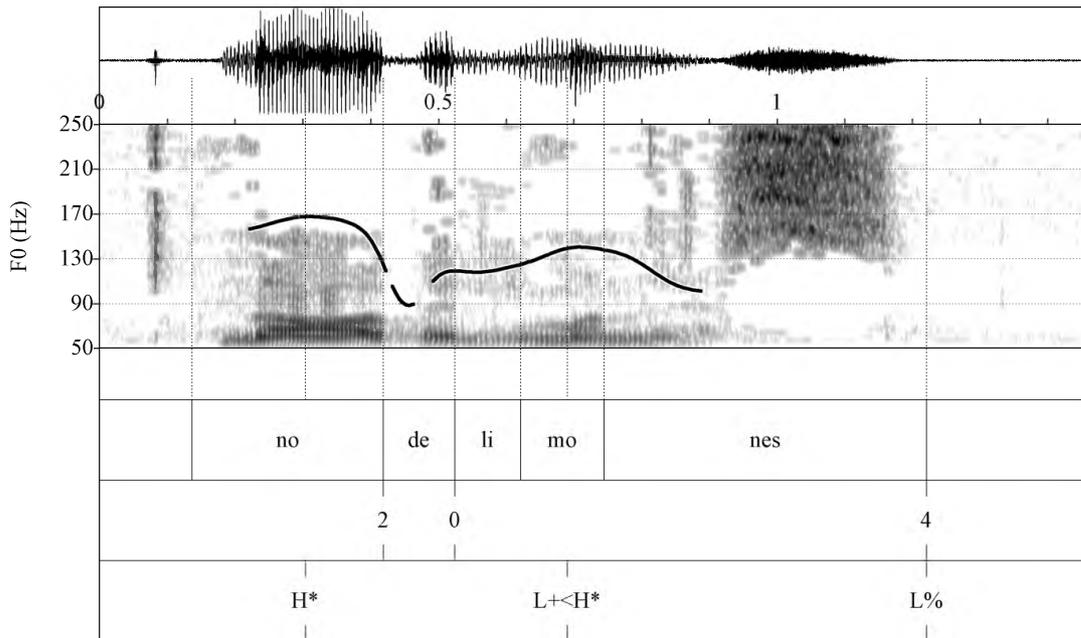


Figura 3.25. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *No, de limones*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción alto.

En la figura 3.25 se observa una cesura etiquetada como 2, y se ha asignado un tono alto ( $H^*$ ) al pretonema del enunciado; mientras que en el tonema se percibe un ascenso que comienza en la parte media de la sílaba pretónica y que se extiende a lo largo de la tónica, etiquetada como  $L+<H^*$  (con un ascenso de 2 semitonos), el pico tonal se alinea en la parte media de la sílaba y a partir de ésta ocurre un descenso de 5 semitonos ( $L\%$ ). Aunque en este caso el ejemplo proviene de un informante de nivel de instrucción alto, hay una realización del prealineamiento que se había registrado con mayor frecuencia en datos de informantes con nivel de instrucción bajo.

Como se pudo observar, los elementos con mayor prominencia en el movimiento tonal de los enunciados de las figuras 3.24 y 3.25 tienen en común: (i) que constituyen la información nueva o más pertinente para el oyente en el contexto comunicativo, y (ii) el movimiento de ascenso en el tonema se formaliza con el acento tonal  $L+(j)H^*$  seguido de

un descenso L% o un tono sostenido M%. Por lo tanto, es posible decir que en los datos presentados anteriormente, el elemento con mayor prominencia prosódica presenta el acento tonal L+<sub>i</sub>H\* y L+<(i)H\*, y están asociados con el foco de los enunciados. Además, se observó la cesura marcada con un número 2 sin asignación de tono de frase intermedia.

Además de la configuración circunfleja L+H\* L%, se registró el tono de frontera M%; cabe mencionar que la manifestación del tono de juntura M% y de frase intermedia M- se presentó en los tres estilos de habla. En el enunciado de la figura 3.26 se muestra la realización de estos tonos medios.

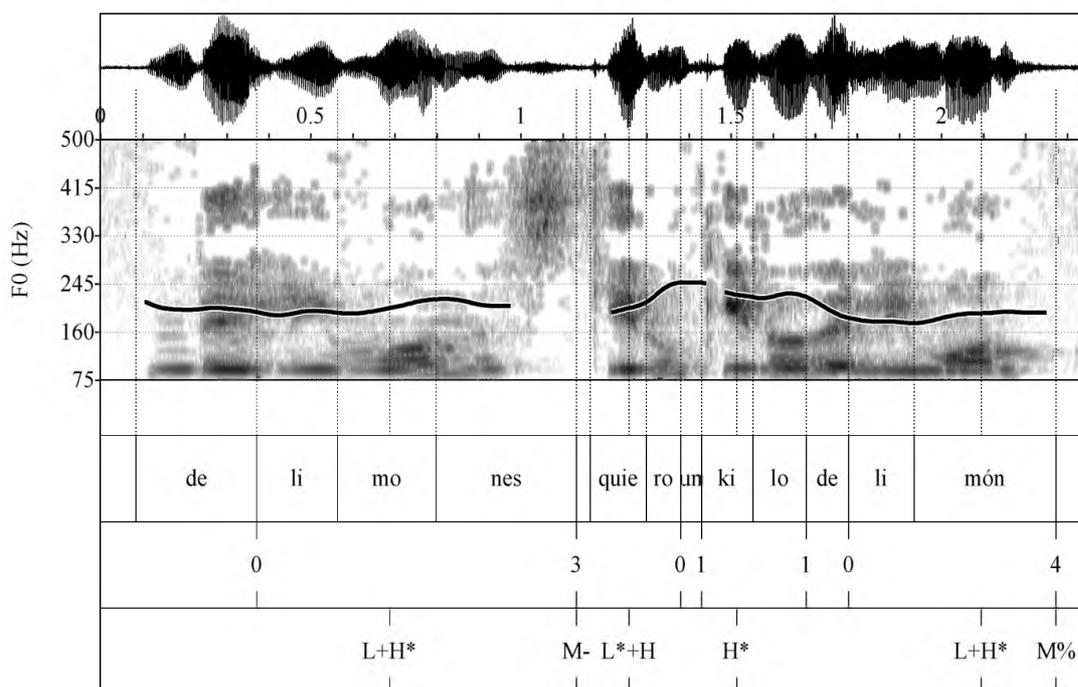


Figura 3.26. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *De limones, quiero un kilo de limón*, producida por una hablante de sexo femenino, grupo 4, nivel de instrucción bajo

En el primer grupo tonal del enunciado se presenta una configuración L+H\* M- con un ascenso de 2 semitonos y un tono de frase intermedia M- que se mantiene sostenido a lo largo de la sílaba postónica. Este patrón se repite en el segundo grupo melódico, en el cual el acento tonal nuclear es de 1.6 semitonos.

Los tonos altos también se realizan como tonos de frase intermedia. La figura 3.27 muestra el enunciado [No señor yo le dije]<sub>Σ</sub> [que de limón] producido por una hablante de nivel de instrucción alto.

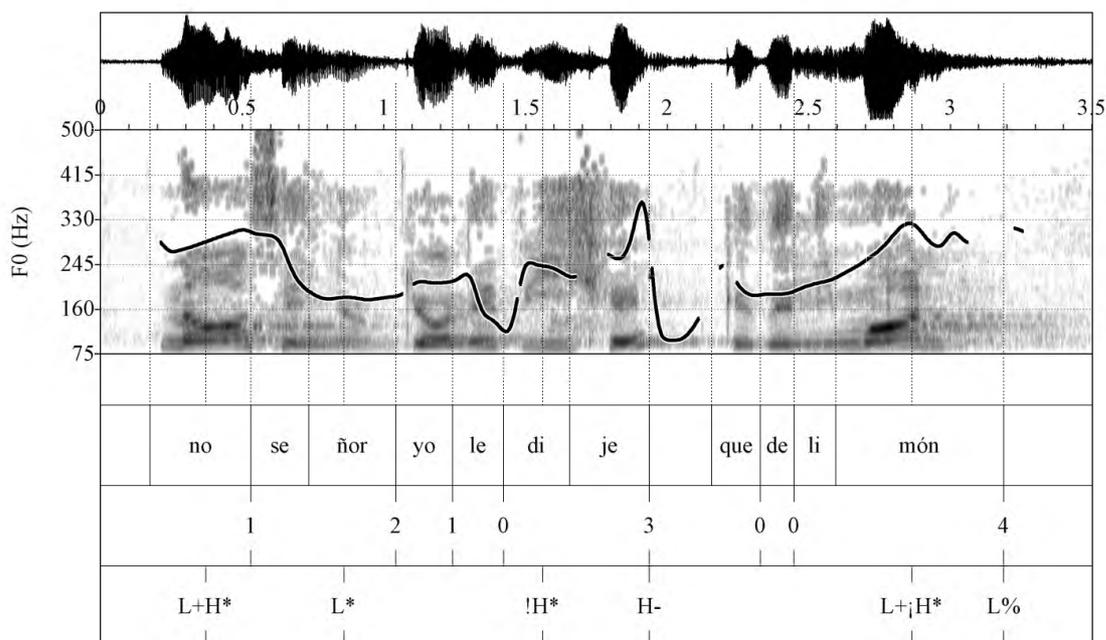


Figura 3.27. Oscilograma, espectrograma y curva melódica de *No señor yo le dije que de limón* producido por una hablante de sexo femenino, grupo 2, nivel de instrucción alto

El tono de frontera H- se marca en la cesura de nivel 3, y este tono alto tiene un ascenso de 3 semitonos. Por otro lado, el ascenso de 6.7 semitonos en el tonema fue etiquetado con el acento tonal L+<sub>i</sub>H\*; nótese que aunque se trate de una palabra oxítónica, sí se realiza un descenso de 2.7 semitonos dentro de la sílaba tónica. Cabe mencionar que el movimiento de ascenso para el tono H- puede llegar a tener un valor de hasta 11 semitonos.

En el mismo contexto de elicitación de datos, se registró el tono de frase intermedia L-. La figura 3.28 da cuenta de los descensos finales en el enunciado [Yo le dije que de limones]<sub>Σ</sub> [¡eh! si me puede dar un kilo de limones].

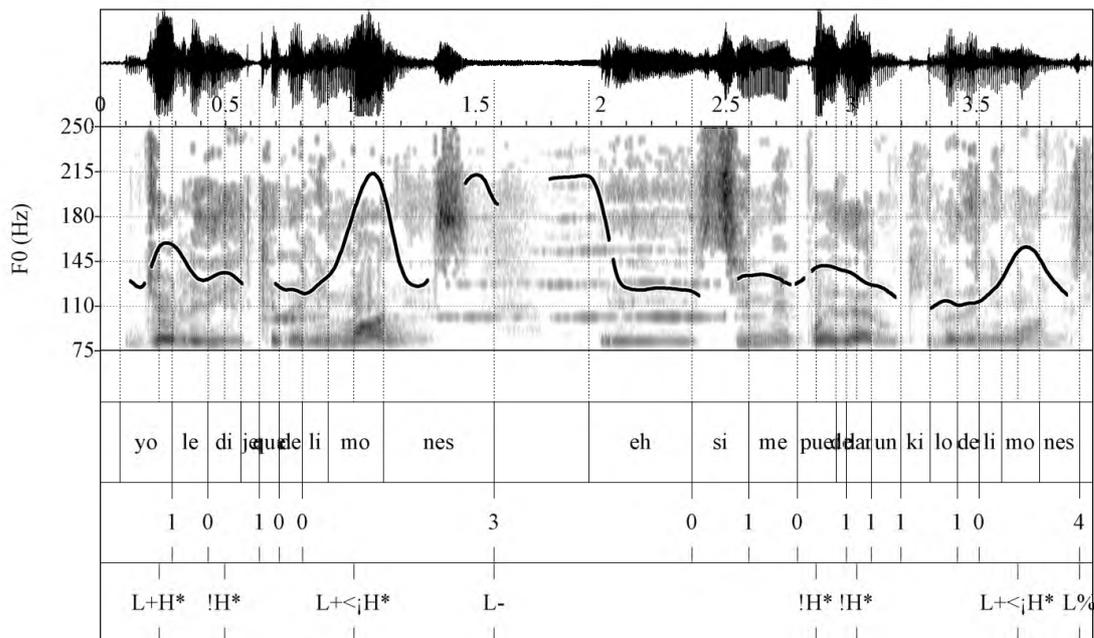


Figura 3.28. Oscilograma, espectrograma y curva melódica de *Yo le dije que de limones, eh si me puede dar un kilo de limones*, producido por un hablante de sexo masculino, grupo 1, nivel de instrucción medio

En el ejemplo anterior, la mayor prominencia prosódica se realiza en la primera parte de la emisión con el movimiento ascendente etiquetado como  $L+<¡H^*$ , cuyo valor es de 8.5 semitonos; el alineamiento del pico tonal ocurre antes del final de la sílaba tónica, a partir del cual se marca el descenso ( $L\%$ ) de 9 semitonos. En el segundo grupo melódico, el acento tonal nuclear con la forma  $L+<¡H^*$  tiene un ascenso de 3.3 semitonos y la alineación del pico se ubica en la misma posición que en la sílaba tónica del primer grupo melódico. El descenso del tonema tiene un valor de 3.8 semitonos.

Considerando los tres estilos de habla y la comparación entre distintos niveles de instrucción y de edad, se puede postular un repertorio preliminar de acentos tonales para los enunciados declarativos de foco amplio:  $L^* L\%$ ,  $L+H^* L\%$ ,  $L+(<)¡H^* L\%$  y con la juntura media  $L+H^* M\%$ .

Después de la revisión de datos, se observa que el patrón de entonación circunflejo  $L+H^* L\%$  y  $L+¡H^* L\%$  es un recurso prosódico que utilizan los hablantes para marcar la información que se quiera enfatizar en un enunciado. Un punto que es pertinente señalar es que tanto la realización de la configuración circunfleja como el alineamiento del pico tonal

antes del final de la sílaba tónica ( $L+\langle H^*$ ), se ha observado principalmente en los datos de los hablantes de nivel de instrucción bajo y medio.

La variable nivel de estudios ha sido la de mayor peso en el trabajo de estratificación social de la circunflexión en la ciudad de México (Martín Butragueño, 2011); en este sentido se menciona que las personas con menor grado de estudios tienden a sostener o aumentar los niveles de circunflexión. En los datos de Cuapixtla sucede una situación similar con los hablantes de nivel de instrucción bajo, pero esta tendencia se extiende también al nivel de instrucción medio.

En la tabla número 3.16 se ofrecen los resultados de las configuraciones en los enunciados declarativos de foco estrecho, divididos por grupos de edad y nivel de instrucción. Se observa la tendencia a la realización del acento tonal nuclear  $L+H^*$ , y con ascenso prominente  $L+iH^*$ , con ascenso mayor a 3 semitonos. También hay un par de casos con la configuración  $!H^* M\%$  y  $L^* L\%$ .

Tabla 3.16. Resultados de declarativas de foco estrecho

Grupo	Edad	Hombres			Mujeres		
		Nivel de Instrucción			Nivel de Instrucción		
		Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo
1	15-19		L+(i)H* L%	L+H* M% (L%)		L+;H* L%	L+(i)H* L%
2	20-34	L+H* L%	!H* L% (L+!H*)	L+;H* L%	L+;H* L%	L+H* L%	L+H* L%
3	35-54	L+H* L% L+;H* M% (L+H* H%)	L+;H* L%	L+(i)H* L% L+H* M%	L+;H* M%	L+;H* L%	!H* M%
4	55 años o más		L+H* L%	L* L%		L+H* L% (M%)	L+H* L% (M%)

La diferencia entre los distintos grupos no es el acento tonal, sino el valor del ascenso. Como podemos ver, en el grupo cuatro no se realiza un ascenso prominente, como sí ocurre en los tres primeros niveles. La tendencia a la realización de los ascensos con valores mayores a 3 semitonos, L+;H\* se asocia con los informantes del grupo 3, de manera similar a lo que se observó en el apartado de enunciados declarativos de foco amplio. Aunque en este caso la tendencia se extiende también al grupo etario 2. Otra condición se relaciona con la escala de intensidad reticular, cuanto mayor es la puntuación en la escala, hay una mayor tendencia a los ascensos prominentes, independientemente de la estratificación en el grupo etario 2 o 3.

### 3.5.3 *Enunciados declarativos exclamativos*

Los actos de habla expresivos formalizados como enunciados exclamativos, pueden expresar la actitud del hablante ante lo que se enuncia, emociones positivas o negativas, enfatizar una propiedad, etc. La prosodia cumple una importante función en el grado de expresividad de un enunciado, y se caracteriza por el uso de acentos enfáticos y acentos tonales además de una expansión en el campo tonal (Prieto y Rigau 2011, p. 24).

Navarro Tomás describe tres tipos de movimientos para la exclamación: el primero es el descendente, con dos grados de amplitud, donde el menor expresa “sentimientos de commiseración, compasión, decepción, resignación, disgusto, reproche, etc.” (p. 242). La forma descendente también puede expresar admiración y sorpresa. De acuerdo con la descripción de Navarro Tomás, la forma de la curva melódica muestra que en la primera sílaba tónica, el tono se eleva dos semitonos sobre el nivel medio, y a partir de este punto comienza una trayectoria descendente (*downstep*) con valor de una octava hasta el final del enunciado. El segundo grado de amplitud expresa admiración, amenaza o ponderación; la amplitud de los movimientos se dilata, y el descenso tiene un valor de octava y media. Como rasgos adicionales se reconoce un *tempo* más lento, articulación más tensa y acento más fuerte (p. 244). La exclamación con movimiento ascendente formaliza actos expresivos de extrañeza y sorpresa –con intenciones de réplica, rectificación o protesta. En la última sílaba acentuada se realiza un descenso, seguido de un ascenso dentro de la misma sílaba o en la postónica (p. 245).

Quilis (1993, p. 445) menciona distintos recursos para formalizar la entonación expresiva: (i) la modificación de la estructura variable de los contornos<sup>103</sup> –es decir, la forma de los intervalos, la intensidad, la duración–; (ii) la modificación en el patrón básico de la entonación, con lo que se daría lugar a la modificación expresiva del enunciado<sup>104</sup>, y ligado a este recurso, se podría hablar de (iii) “una forma especial de expresividad [que] puede aparecer cuando se realiza la transposición funcional de los contornos de entonación:

---

<sup>103</sup> Aunque se admite la importancia del contorno del patrón melódico en la realización de la función expresiva, el hecho de que un mismo contorno pueda tener diferentes funciones, da lugar a que este parámetro por sí solo no sea suficiente para reconocer la expresividad que se aporta al enunciado.

<sup>104</sup> El recurso de modificación del patrón fonológico implicaría que hay una configuración específica para los enunciados exclamativos.

si un contorno que tiene la función primaria A, se usa secundariamente en otra función B, este uso secundario tiene un carácter distintivo de expresividad y es marcado estilísticamente”. Un ejemplo del uso de estas funciones de los contornos de entonación se presentaría con los actos de habla indirectos, donde un patrón interrogativo expresivo del tipo *¿Se pueden callar?!*, se usaría para formular una orden.

Se ha señalado que la entonación emocional tiene la misma configuración que sus correspondientes enunciativas o interrogativas, pero con matices agregados –que prosódicamente se reflejarían en la intensidad, duración, etc. En este trabajo, para fines descriptivos, la expresividad se presentará como un matiz agregado de los tipos enunciativos declarativos e interrogativos. Así, en esta sección presento los resultados de un tipo de acto de habla representativo-expresivo en el enunciado *¡Hace mucho frío!*

El patrón de circunflexión L+H\* L% se registró en los datos de Cuapiaxtla para la producción de enunciados exclamativos. Esta misma configuración se ha propuesto para los datos de la Ciudad de México (de- la-Mota *et al.* 2010). En lo que respecta a la forma del pretonema, el acento tonal se realiza con el pico desplazado hacia la postónica L+>H\* o con un tono alto H\* que marca la expresividad del hablante. Una característica es la realización de ascensos prominentes en el acento nuclear con un valor superior a los 4.5 semitonos, etiquetados como L+<sub>i</sub>H\*, seguidos de un descenso L%. Se han observado casos donde el descenso final no es como tono bajo L%, sino que el tono se sostiene (M%) y se alarga la sílaba.

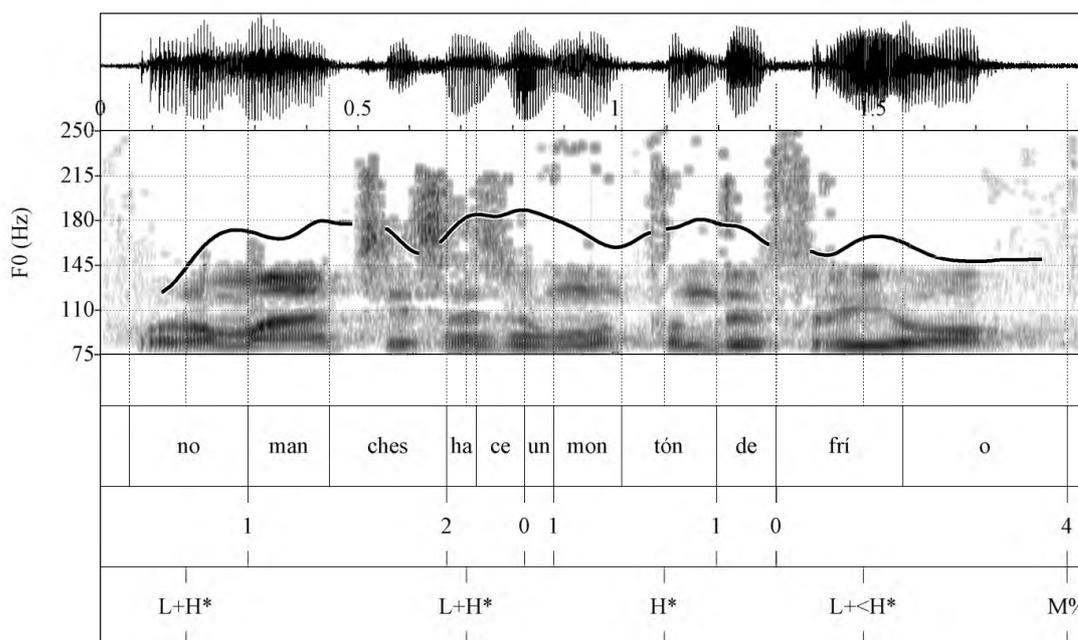


Figura 3.29. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado exclamativo *¡No manches, hace un montón de frío!*, producido por un hablante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción medio

En la primera parte del enunciado de la figura 3.29 la frase [No manches] formulada como queja funciona como apoyo a la expresividad del enunciado completo. La configuración para los enunciados exclamativos tiene el acento nuclear  $L+H^*$  y los tonos de juntura  $L\%$  y  $M\%$ , configuraciones similares a las registradas para los tipos enunciativos neutros. Estos tonos de juntura también han sido documentados en datos del español de la ciudad de México (Martín Butragueño 2013b) y el sostenimiento del tono ( $M\%$ ) se asocia con un menor grado de asertividad, que da lugar a que “el interlocutor complete el sentido y la interpretación del enunciado” (p. 23).

Otra forma para los enunciados declarativos exclamativos es con un elemento *qu-*. Por ejemplo en el enunciado *¡Qué rica comida!*, el patrón más recurrente para este contexto es el pretonema con el acento tonal  $!H^*$ , y el tonema con el acento nuclear  $L^*$ , que se realiza como un valle en la sílaba tónica, seguido del tono de juntura  $HL\%$ , con una elevación en la primera parte de la sílaba postónica, o como un ascenso preparatorio en la parte final de la tónica, y un descenso final.

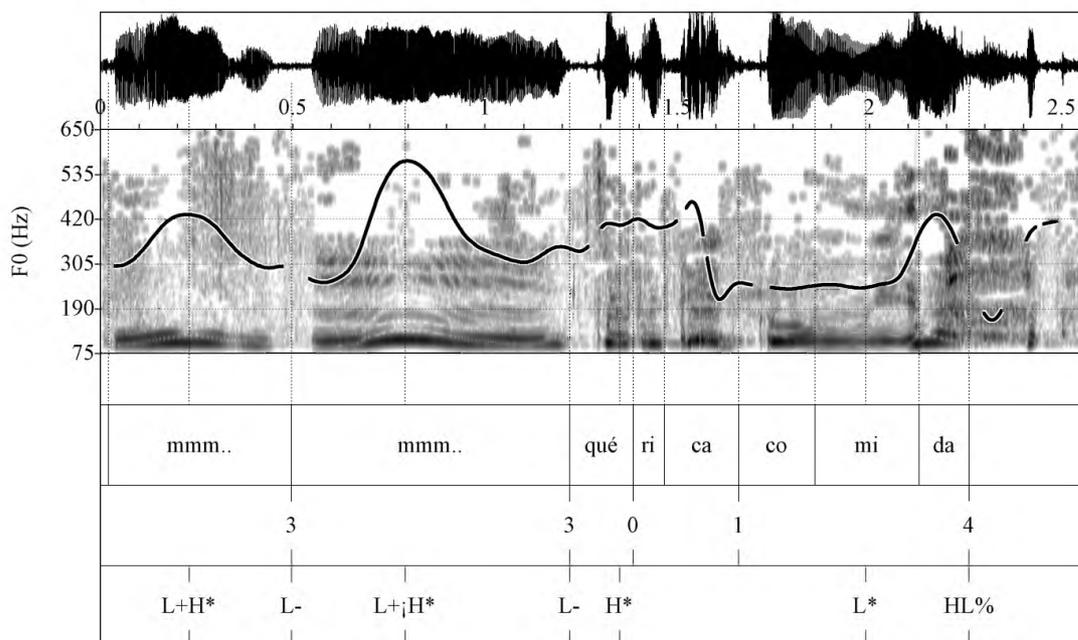


Figura 3.30. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Mmmm... ¡Qué rica comida!*, producido por una informante de sexo femenino, grupo 1, nivel de instrucción medio

Otra particularidad más de los enunciados declarativos exclamativos es la duración de las sílabas en el tonema. Se registra un alargamiento en la sílaba tónica, que en algunos casos favorece el ascenso previo del tono de juntura final. La figura 3.31 da cuenta de esta configuración.

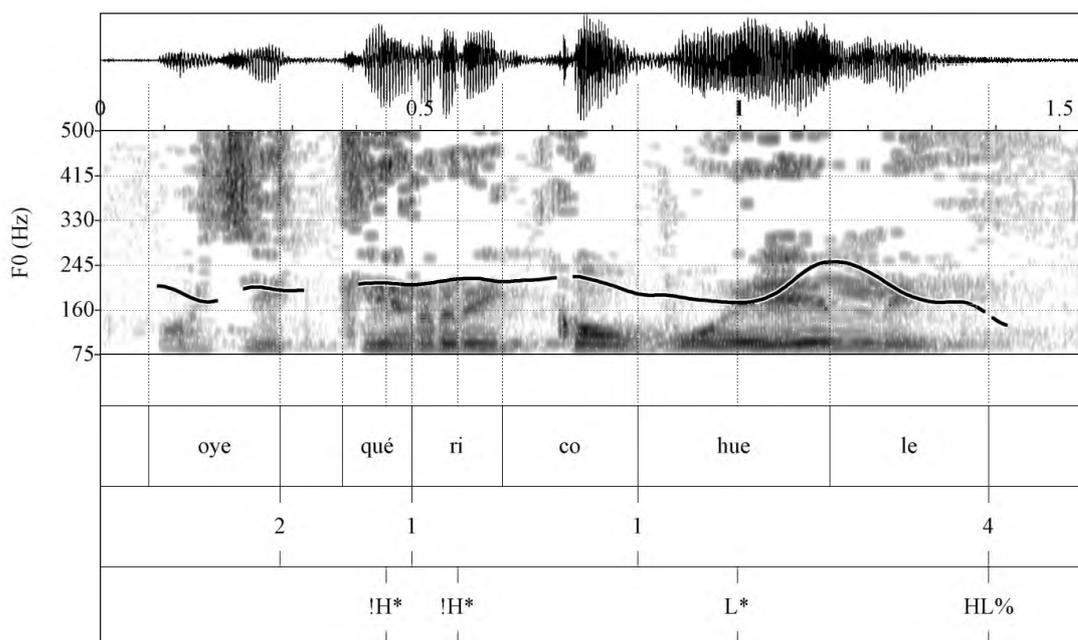


Figura 3.31. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *¡Qué rico huele!*, producido por una informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción medio

La sílaba tónica *hue-* del tonema tiene un promedio de duración de 300 milisegundos, un poco mayor en comparación con los 270 milisegundos de la sílaba tónica *mi-* de *comida* en la figura 3.30. La diferencia más prominente en duración se observa al comparar esta sílaba con las tónicas del pretonema, pues en ningún caso sobrepasan los 200 milisegundos. En el enunciado de la figura 3.31 observamos el acento nuclear L\* que se extiende hacia la parte media de la sílaba tónica y en este punto comienza un ascenso de 6 semitonos, seguido del descenso en la postónica. A pesar del ascenso que se presenta en la sílaba tónica, no se ha etiquetado como L+H\*, porque la forma del acento tonal es plana – similar a la realización para este mismo tipo enunciativo en otros casos– y no como un ascenso progresivo a lo largo de la sílaba; de tal manera que se propone un ascenso previo para dar cuenta de este movimiento que se asocia con la función expresiva de estos enunciados.

En la tabla 3.17 se resumen las configuraciones registradas en los enunciados declarativos exclamativos obtenidos del contexto de habla semiespontáneo.

Tabla 3.17 Resultados de enunciados declarativos exclamativos

Grupo	Edad	Hombres			Mujeres		
		Nivel de Instrucción			Nivel de Instrucción		
		Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo
1	15-19		L+ <sub>i</sub> H* L%	L+H* L% H+L* H%		!H* HL%	L+H* L%
2	20-34	L+H* L% !H* M%	L+H* L% !H* M%		L+ <sub>i</sub> H* L% !H* M%	L+H* L% H* M%	!H* HL%
3	35-54	L+( <sub>i</sub> )H* L% (!H* M%)	L+H* L% (M%)	L+ <sub>i</sub> H* L%	L+ <sub>i</sub> H* M%	L+ <sub>i</sub> H* L%	L+ <sub>i</sub> H* M% !H* M%
4	55 años o más		L+H* L%	L+H* M%		L+H* L%	<sub>i</sub> H*M%

### 3.5.4 Enunciados declarativos de obviedad

Los enunciados declarativos de obviedad pueden formalizarse por medio de contornos tonales específicos. Dichos contornos tienen la función de hacer evidente la creencia positiva que tiene el hablante sobre el conocimiento compartido con su interlocutor, es decir que el hablante supone que la información es compartida y accesible (obvia). Así, la característica de estos enunciados es que, en el momento de la enunciación, el hablante se percata de que no existe una correspondencia en el conocimiento compartido de los interlocutores.

Se ha reconocido el patrón L+H\* LM% en diferentes variedades del español – Castellano (Estebas Vilaplana y Prieto 2010), el español tradicional de Cantabria (López-Bobo y Cuevas-Alonso 2010), de Canaria (Cabrera y Vizcaino 2010), Puerto Rico (Armsrtrong 2010) y para los datos de la ciudad de México (de-la-Mota *et al.* 2010). Se

registran tonos de juntura bajos con la forma L+H\* L% para el español venezolano, L+;H\* L% en la variedad del español de Chile y L+ H\* +L L% en Argentina, y con el tonema descendente L\* L% para el español de Ecuador. También se documenta con tono de juntura ascendente L+H\* H% para el español dominicano (Willis 2010).

En los datos de Cuapiaxtla, la configuración que se registró para este tipo de enunciados tiene la forma L+(i)H\* LM%, que puede alternar con los tonos de juntura L% o M%, con variación en el valor del ascenso del acento nuclear. Este contorno es similar al propuesto por De la Mota *et al.* (2010) para los datos de la Ciudad de México. El inicio del enunciado incluye interjecciones como *¡Ah!* y *¡Ay!* Otra característica prosódica es el alargamiento de las sílabas postónicas en el tonema.

En los enunciados de las figuras 3.32 y 3.33 se muestran ejemplos de las realizaciones más comunes de los enunciados declarativos de obviedad en los datos analizados. En el primer acento tonal se observó una alternancia entre L+H\* y !H\* en los estilos de habla espontáneo y semiespontáneo.

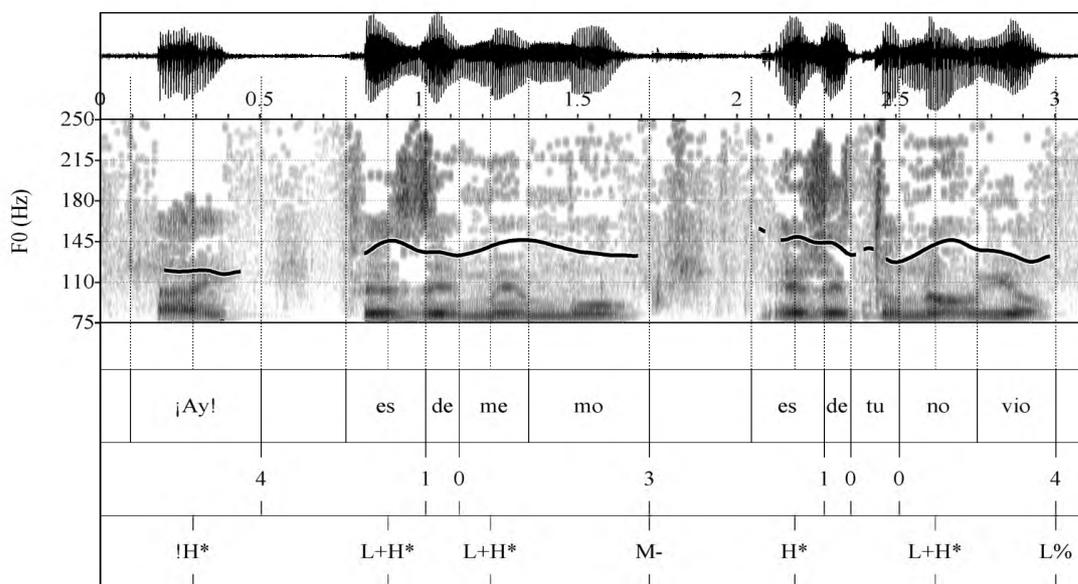


Figura 3.32. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado declarativo de obviedad *¡Ay! Es de Memo*, producido por un hablante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción alto

La curva melódica del enunciado declarativo de obviedad *¡Ay! Es de Memo* se compone de la secuencia de acentos tonales L+H\*, con el pico tonal alineado al final de la sílba tónica, y el tono de frontera M%, descrito para otras variedades del español. En el tonema hay un ascenso de 1.7 semitonos, y la duración de la sílba postónica es de 315 milisegundos, se considera que hay un alargamiento en comparación con la sílba tónica, con 218 milisegundos. Se analizaron casos en contexto de habla espontánea donde el alargamiento no afecta únicamente a la sílba final, sino a ambos constituyentes del tonema, por ejemplo en el enunciado de la figura 3.33.

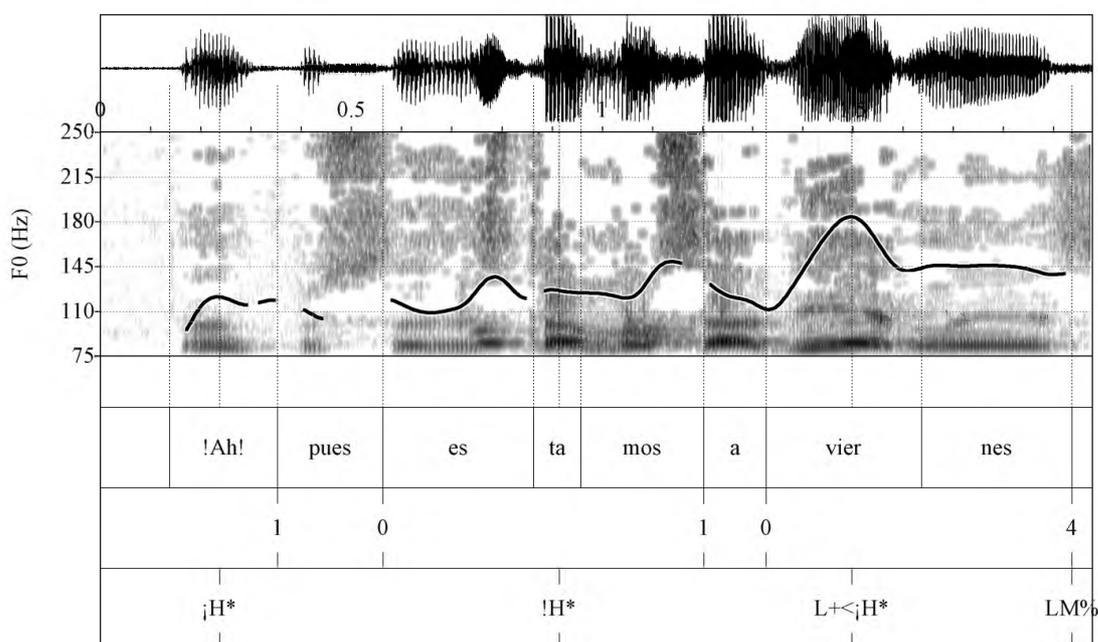


Figura 3.33. Oscilograma, espectrograma y curva melódica de *Ah! Pues estamos a viernes*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 3 nivel de instrucción bajo

Nótese el ascenso de 5 semitonos en el acento tonal L+<¡H\* seguido por un descenso. La particularidad de esta emisión es que la curva melódica del cuerpo del enunciado se mantiene con secuencias de acentos tonales !H\*, y hay un ascenso prominente en la sílba tónica que además tiene un alineamiento antes del final, específicamente en la parte media, etiquetada como L+<¡H\*, a partir del cual ocurre un descenso L% con un

valor de 4 semitonos que se mantiene sostenido en la sílaba postónica. En este enunciado, el acento tonal puede indicar una función adyacente, el énfasis en la palabra *viernes*. Una vez más se observa el prealineamiento en el acento nuclear, rasgo que se ha observado como una tendencia en los datos de hablantes de nivel de instrucción bajo.

### 3.5.5 *Enunciados declarativos categóricos*

Los enunciados declarativos categóricos enfatizan los rasgos que caracterizan a los declarativos neutros. En este caso, la forma descendente aporta el significado de convicción ante el contenido del enunciado. En la descripción de Navarro Tomás (1944, p. 80) se hace referencia a la terminación en *ultracadencia*, que se realiza como un descenso de doce semitonos en la sílaba fuerte. El autor también describe la rama tensiva con una elevación perceptible sobre la altura normal.

Las configuraciones registradas para los enunciados declarativos categóricos en la variedad de estudio tienen la forma circunfleja L+H\* L% registrada en otros tipos enunciativos. Esta configuración también se ha encontrado en datos de enunciados declarativos categóricos de la ciudad de Puebla (Aguilar y Galicia 2013) en alternancia con el tonema !H\* L%. La configuración L+H\* L% difiere de la forma L\* HL% propuesta para el español de la ciudad de México. La similitud entre las tres variedades de habla centrales –ciudad de México, Puebla y Tlaxcala– se reconocería en el tono de juntura L%, que tendría la función de aportar la fuerza argumentativa y la actitud de convicción del hablante ante el enunciado. Aunque, por lo menos, para la variedad de Cuapiaxtla no se podría hablar de una *ultracadencia* –en términos de Navarro Tomás– pues, aunque hay una terminación con tono bajo, no se alcanza el rango mínimo; y el promedio del campo tonal es de 7 semitonos aproximadamente.

Además se registra la forma L+!H\* L% que, si bien se acerca al patrón circunflejo, posee un valor en semitonos que no es igual al umbral de 1.5. Un ejemplo de esta realización se muestra en la figura 3.34, donde el valor del ascenso en el acento tonal nuclear, etiquetado como L+!H\* es de 1 semitono, y el descenso L% tiene un valor de 1.8 semitonos. El contexto de elicitación es:

(3) Una amiga y tú están hablando de unos amigos que se van de viaje. Tú estás segura de que irán a Lima (o a Huamantla) pero tu amiga asegura que irán a Bogotá (o a Apizaco). Dile muy segura que no, que irán a Lima (o a Huamantla)

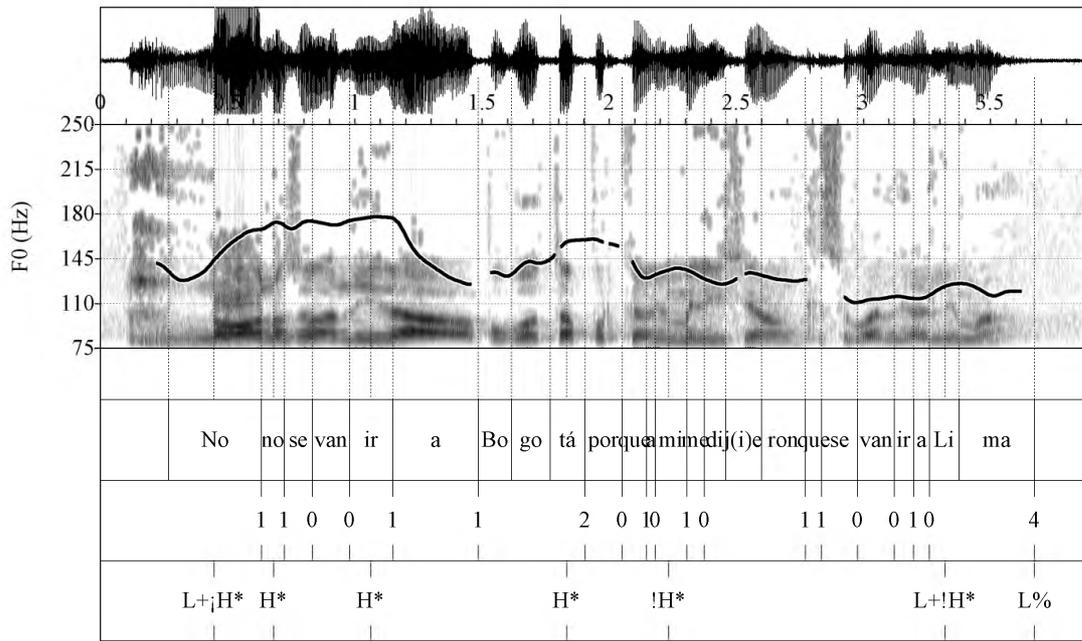


Figura 3.34. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado declarativo categórico *No, no se van a ir a Bogotá, porque a mí me dijeron que se van a ir a Lima*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción medio

En la parte pretonemática se observa el primer acento tonal  $L+¡H^*$ , en *No* con ascenso de 4.8 semitonos y alineamiento dentro de la sílaba tónica. Este primer énfasis en el acento tonal podría servir como un recurso que el hablante utiliza para reforzar el sentido categórico del enunciado, de tal manera que antes de ofrecer su argumento, se corrige la idea o punto de vista del interlocutor que se considera erróneo. Posteriormente, se presenta de manera recurrente en los datos analizados, la frase [porque a mí me dijeron que], con el conector argumentativo de justificación *porque*, que introduce una explicación de lo dicho en la unidad anterior, en este caso el porqué asegura que sus amigos no se van a ir a Bogotá.

### 3.5.6 Emunciados declarativos dubitativos

Los enunciados declarativos dubitativos tienen la función de expresar la incertidumbre del hablante. Se utilizan recursos prosódicos –la terminación en tono medio M% o el alargamiento de las sílabas– además de ítems léxicos o estructuras gramaticales –como *Es posible*– (de-la-Mota *et al.* 2010) para manifestar la vacilación o inseguridad ante el enunciado. En lo que respecta al tono de juntura M%, se ha registrado en los enunciados declarativos dubitativos de las variedades del español castellano (Estebas-Vilaplana y Prieto 2010), en Canarias (Cabrera y Vizcaíno 2010), Chile (Ortiz *et al.* 2010), Argentina (Gabriel *et al.* 2010) y la ciudad de México (de-la-Mota *et al.* 2010).

La reducción en la amplitud de la cadencia se menciona en la descripción de Navarro Tomás (1944) y también se observa como característica que no hay un descenso previo a la cadencia, en contraste con la aseveración ordinaria y categórica. Si bien el tonema correspondería a la terminación en cadencia, las propiedades fonéticas del enunciado son más cercanas a la semicadencia, es decir, un descenso que no alcanza el rango para el tono bajo que expresaría certidumbre.

En los datos analizados se registró una configuración L+(j)H\*L% o M%, con variación en la altura del ascenso, favorecido por los hablantes de nivel de instrucción bajo. Este ascenso prominente también ha sido observado en el acento nuclear en los datos de la ciudad de México para esta clase de enunciados. La diferencia entre ambas variedades del español se presenta en la alternancia entre los tonos de juntura M% y L% en los datos de Cuapiaxtla, y la realización del tono M% para la ciudad de México.

En el enunciado de la figura 3.35 se muestra el enunciado contexto de habla semiespontáneo, el tonema tiene la forma L+<sub>j</sub>H\* L%, con un movimiento ascendente de 5 semitonos en el acento nuclear alineado dentro de la sílaba tónica, que incluso podría extenderse un poco hacia la postónica; a partir de este punto el descenso final tiene un valor de 6 semitonos. Este marcado descenso es diferente a la forma M% propuesta en otras variedades del español, incluida la de la ciudad de México, para expresar la incertidumbre. Entonces la cuestión sería reconocer la pista prosódica que codifica y que permite reconocer el sentido de duda del enunciado. En los datos analizados se observó la tendencia al alargamiento de la sílaba postónica del tonema, de tal manera que los hablantes pueden

valerse de este recurso para expresar incertidumbre, inseguridad o vacilación en el enunciado. Así, en el enunciado de la figura 3.35, la sílaba postónica en el tonema tiene una duración de 280 milisegundos, en contraste con los 165 milisegundos de la sílaba tónica. Una particularidad más es que no se registran casos con prealineamiento, incluso en las emisiones realizadas por informantes de nivel de instrucción bajo, que favorecen el acento  $L+<_iH^*$ .

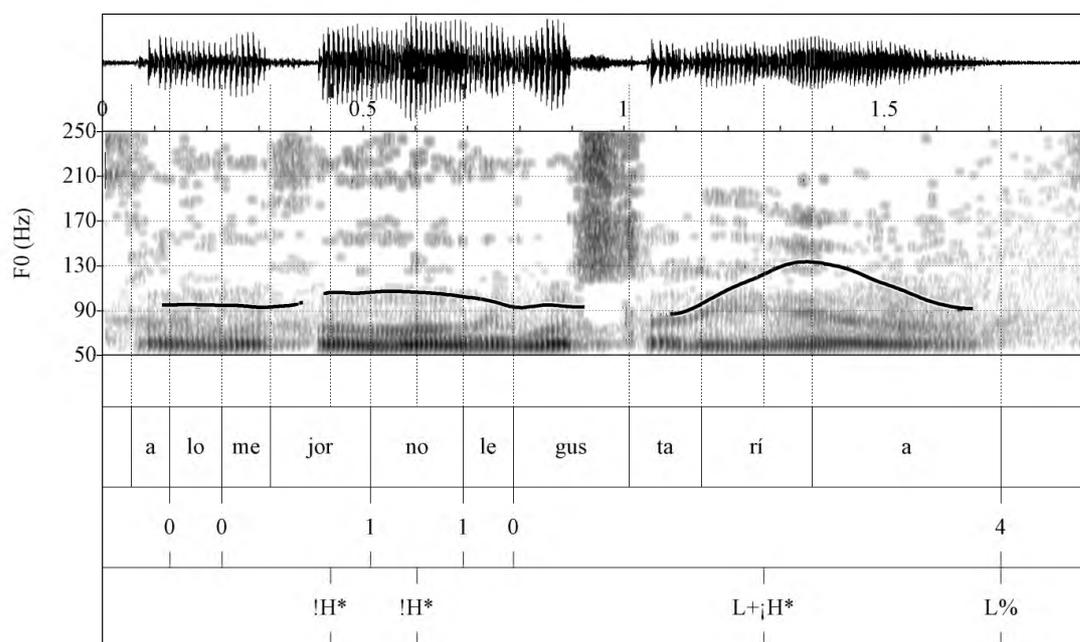


Figura 3.35. Espectrograma, oscilograma y curva melódica del enunciado declarativo dubitativo *A lo mejor no le gustaría*, producido por un hablante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción bajo

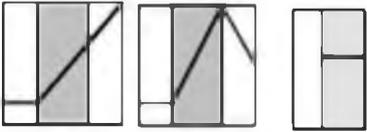
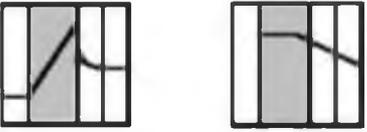
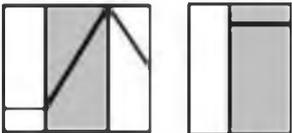
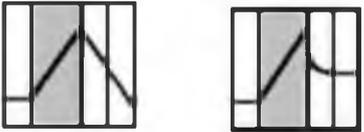
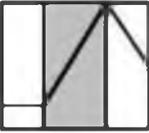
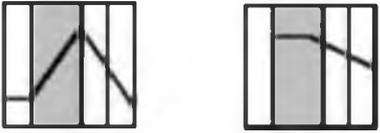
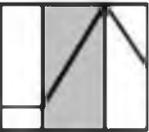
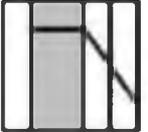
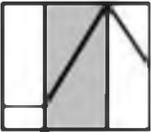
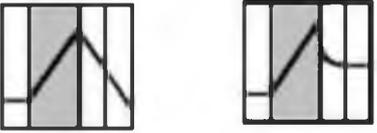
### 3.6 REPERTORIO DE CONFIGURACIONES TONALES

El repertorio de acentos tonales para los enunciados aseverativos incluye un tono !H\* (con ascenso menor al esperado), que establece una diferencia con respecto al tono L\* propuesto para el habla de la ciudad de México. Asimismo, en la variedad de habla de Cuapiaxtla, la tendencia a los tonos L+<sub>i</sub>H\*, con ascenso mayor a lo esperado (de aproximadamente 5 o 6 semitonos o más) se favoreció en los niveles de instrucción bajo y medio.

Por otro lado, se registraron distintos patrones de circunflexión L+(<sub>i</sub>)H L%, la mayoría asociados con la estructura de la información, para marcar la prominencia de algún elemento del enunciado (por ejemplo en el caso de los focos); en otros casos también son favorecidos por los hablantes de niveles de instrucción bajo y medio.

La diferencia con respecto al repertorio propuesto para la ciudad de México (de-la-Mota *et al.* 2010) se observa principalmente en el tonema con la forma !H\* M% de los enunciados declarativos de foco amplio en la variedad de Cuapiaxtla, en contraste con la forma descendente L\* L% de la ciudad de México. También se observó que para los enunciados declarativos de foco amplio hay una alternancia entre el tono de juntura L% y M%, mientras que para la ciudad de México, sólo se ha registrado el final descendente L%. En el caso de las declarativas exclamativas, en la variedad de Cuapiaxtla, la forma circunfleja L+<sub>i</sub>H\* L% alterna con la forma !H\* HL%, y esta última establece una diferencia respecto al tonema L+H\* L% propuesto para la ciudad de México. El enunciado declarativo de obviedad registra una forma similar con el tonema L+H\* LM%; sin embargo, para la variedad de Cuapiaxtla se documentan casos de prealineamiento. Los enunciados declarativos dubitativos registrados en la variedad de estudio se realizan con la configuración circunfleja L+<sub>i</sub>H\* L%, con ascensos superiores a los 3 semitonos. El final descendente y no en forma de suspensión recibe la interpretación de duda por medio del recurso prosódico del alargamiento en la sílaba final.

Tabla 3.18. Repertorio de configuraciones tonales

	Pretonema	Tonema
Declarativas de foco amplio	 $L+>H^*$ $L+H^*$ $!H^*$	 $L+(i)H^* M\%$ $!H^* M\%$
Declarativas de foco estrecho	 $L+H^*$ $!H^*$	 $L+(i)H^* L\%$ $L+(i)H^* M\%$
Declarativas exclamativas	 $L+H^*$	 $L+(i)H^* L\%$ $!H^* M\%$
Declarativas categóricas	 $L+H^*$	 $!H^* L\%$
Declarativas de obviedad	 $L+H^*$	 $L+iH^* L\%$ $L+H^* M\%$
Declarativas dubitativas	 $!H^*$	 $L+H^* L\%$

## CAPÍTULO 4

### ENTONACIÓN INTERROGATIVA

#### 4.1 INTRODUCCIÓN

En la clasificación entonológica tradicional de los enunciados interrogativos en español, estos han sido separados en dos tipos: 1) el enunciado interrogativo absoluto, el cual espera una respuesta *sí* o *no* y se caracteriza por un F0 con terminación ascendente, y 2) el enunciado interrogativo con un elemento *qu-*, cuyo F0 presenta un final descendente y mantiene un patrón entonativo similar al del enunciado declarativo; a saber, “la parte más alta del contorno coincide con la primera palabra acentuada (debido a que la intención interrogativa se centra en esta parte de la configuración)<sup>105</sup>, luego de la cual se produce un descenso gradual que culmina con un final descendente” (Sosa 1999, p. 144); es decir, con el tonema L\* L%, en términos del sistema de transcripción SP\_ToBI. Otra característica de estos enunciados es que la altura tonal del inicio suele ser más alta en comparación con los enunciados declarativos<sup>106</sup> (Navarro Tomás 1944, Quilis 1993, Sosa 1999, Ávila 2003 y 2010, Face 2004, 2008, 2011, Prieto 2004, Martín Butragueño 2013a) e incluso los interrogativos *qu-* presentan un inicio más alto que en los interrogativos absolutos (Willis 2008 para el español de la Puebla). En cuanto a la función expresiva, Quilis (1993, p. 431) menciona que si el enunciado incluye un elemento interrogativo y además se realiza con una configuración ascendente entonces se agrega un matiz de cortesía al mismo.

La estructura del capítulo es la siguiente. En la primera parte se exponen brevemente los distintos trabajos acerca de la entonación de enunciados interrogativos del español en general, de sus distintas variedades, así como estudios con datos de las ciudades de México y de Puebla. En la segunda parte se expone el procedimiento para el análisis de

---

<sup>105</sup> Como se sabe, el propósito de las preguntas *qu-* se concentra precisamente en la palabra interrogativa. La forma no marcada de las preguntas *qu-* en español es una prominente elevación inicial asociada con la palabra *qu-*, seguido de un descenso gradual que llega hasta el rango mínimo del hablante. Si el enunciado consta sólo de la palabra interrogativa, el contorno tendrá únicamente la forma del tonema, sin elevación inicial (Sosa 2003).

<sup>106</sup> Navarro Tomás (1944) señaló que la entonación enunciativa y la interrogativa se distinguen por la forma de las líneas melódicas, la primera es horizontal, mientras que la segunda es oblicua. Asimismo, menciona que las preguntas registran una base tónica más alta que la enunciación ordinaria. Este hecho se reflejaría incluso en las sílabas débiles, que comenzarían con un movimiento ascendente desde el inicio de la emisión y que además parten de una nota más alta. En tanto que en la sílaba acentuada la voz se eleva unos semitonos sobre la altura media de la enunciación normal.

los datos. Posteriormente se presenta el análisis para la propuesta del tono de juntura inicial alto %H en esta variedad de estudio y se analizan los datos de los enunciados interrogativos con objetivo discursivo transaccional e interaccional registrados en Cuapiaxtla, se discuten puntos como la comparación entre estilos de habla y la manifestación de una configuración “plana” en el pretonema y tonema para algunos tipos pragmáticos. Finalmente, se muestra el repertorio de acentos tonales que caracterizan a esta comunidad de habla. Cabe señalar que a lo largo de la discusión se integran los factores sociales y reticulares que favorecen la realización de una determinada configuración tonal.

#### 4.2 ANTECEDENTES

Se ha reconocido el papel que la entonación cumple en la producción e interpretación de los enunciados interrogativos; a pesar de eso, numerosos trabajos dentro de este ámbito se habían centrado principalmente en la forma de la curva tonal. En los estudios más recientes acerca de la entonación de los enunciados interrogativos en español se hace un análisis que considera tanto la perspectiva fonética y fonológica como la pragmático-discursiva. Sin embargo, desde el trabajo clásico de Navarro Tomás (1944) ya se proponía una serie de distinciones pragmáticas. Desde esta perspectiva, el autor clasifica tres tipos de pregunta pronominal de acuerdo con sus distintos significados pragmáticos: (i) con terminación descendente, como el caso no marcado; (ii) terminación ascendente, que permite expresar inseguridad o deseo de aportar un matiz de cortesía a la pregunta; y (iii) con un contorno circunflejo, cuando se expresa un grado de sorpresa o énfasis.

Asimismo, Navarro Tomás (1944, pp. 139-140) establece una distinción entre distintos tipos de unidades interrogativas:

1. Interrogación absoluta. Con un tono descendente en el cuerpo del grupo y una inflexión final ascendente. Se emplea en las preguntas de una sola unidad.
2. Interrogación relativa. Se caracteriza por un tono alto y sostenido en el cuerpo del enunciado y una terminación circunfleja.
3. Interrogación aseverativa. Su uso se manifiesta con pronombres o adverbios interrogativos y se realiza como una inflexión descendente en el cuerpo del enunciado y en su terminación.
4. Interrogación intensificativa. Se usa en preguntas reiterativas y exclamativas. Se

distingue por el movimiento ascendente en el cuerpo del grupo y su terminación aguda.

5. Interrogación continuativa. Se realiza con un tono descendente en el cuerpo del grupo, similar a la configuración de la pregunta absoluta.

Cabe señalar que esta descripción de las unidades interrogativas no es categórica, y por lo tanto no hay una correspondencia biunívoca entre la configuración tonal y la función pragmática; no obstante constituye un punto fundamental en la descripción de los patrones entonativos de los enunciados interrogativos.

Otro trabajo clásico es el *Tratado de fonología y fonética españolas* de Quilis (1993), donde se menciona que el contorno entonativo de los enunciados interrogativos absolutos está constituido por una juntura terminal ascendente precedida de un nivel tonal medio y tiene la particularidad de que la inflexión ascendente del fundamental se produce en la última sílaba acentuada (p. 431). En contraste, la configuración tonal del enunciado interrogativo pronominal presenta el F0 con un final descendente, precedido de un nivel tonal bajo. En el caso de las preguntas disyuntivas y copulativas, el autor señala que el primer miembro de la coordinación tiene un F0 ascendente, mientras que el segundo y último descendente. Por otro lado, el análisis de Quilis (1993) también describe tres posibilidades para preguntas *qu-* con distinciones pragmáticas: pregunta pronominal enfática, pregunta reiterativa y la pregunta exclamativa. Se asignan configuraciones de nivel 1 2 1 con terminación descendente y nivel 3 para las palabras *qu-*; sin embargo, la diferencia entre cada una es la altura de la palabra interrogativa, la cual es más alta en la pregunta enfática. En este sentido, surge una cuestión acerca del análisis de niveles propuesto por Quilis, pues en algunos casos el nivel tonal no da cuenta de los movimientos de la curva tonal en algunos enunciados.

Martínez Celdrán (2007, pp. 205-206) plantea una discusión que surge a partir de la descripción hecha por Navarro Tomás, quien menciona que “la primera sílaba débil que sigue a la primera acentuada presenta el mismo tono que ésta y las demás sílabas débiles se acomodan a la línea de descenso marcada por la acentuada”, es decir que el primer pico se localiza en la postónica. Sin embargo, Sosa (1999, p. 210) registra que en las interrogativas “el pretonema consiste en acentos tonales L\*+H y el tonema de anticadencia L\*+H”. Por su

parte, Cantero (2002: 171) indica que “en los contornos [+ interrogativos] el primer pico se ubica en la zona alta del campo tonal, lo cual obliga a que la declinación comience en el siguiente segmento, a menudo un segmento átono”, y además señala que para los contornos interrogativos, “el primer segmento parte de una inflexión ascendente, cuyo segundo segmento (átono) es el primer pico del contorno” (ibíd., p. 172). Por lo tanto, estos autores no concuerdan con la descripción de Navarro Tomás para la correspondencia entre la primera sílaba tónica y primer pico de F0.

Considerando la discusión planteada anteriormente, Martínez Celdrán (2007) realizó una prueba para explorar los problemas entre la correspondencia de los acentos tonales y los acentos léxicos, picos de F0 y sílabas fuertes (en pretonemas). Además, se buscaba estudiar la alineación del pico respecto de la sílaba tónica. Su hipótesis parte del hecho de que los ejemplos utilizados por Navarro Tomás y otros autores contenían sobre todo palabras con la sílaba tónica en la penúltima sílaba (graves); de tal manera que se pretendía investigar si podía haber una diferencia por el tipo de palabra constitutivo de la frase. Si el tipo de palabra cambiaba a palabras agudas no existiría de manera tan frecuente un desplazamiento del pico de F0 hacia la postónica.

Para la prueba sólo se tomó en cuenta el valor del F0 en el centro de las vocales en las sílabas pretónicas, tónicas y postónicas. En lo que respecta a los resultados, se registró que en las interrogativas predominó la estructura L\*+H en el primer acento tonal con un 83.6% en las agudas y un 98.4% en las graves. De tal manera que se puede decir que el primer pico de las interrogativas suele estar en la postónica. En cuanto al tonema en las interrogativas, en el tipo de palabra aguda predomina el acento tonal L+H\* y H\*.

La prueba de Martínez Celdrán (2007) reafirma lo mencionado por Navarro Tomás (1944) acerca del primer pico en la postónica. Sus datos registran que en la modalidad interrogativa hay una tendencia a que el pico aparezca en la postónica en la primera posición de la frase tanto en las palabras agudas como en las llanas. Otra característica registrada en su análisis es que las interrogativas ascienden siete semitonos en el tonema.

En estudios del español castellano, Face (2010) menciona cuatro características de las interrogativas absolutas: (i) el movimiento del F0 final ascendente; (ii) el pico tonal inicial más alto en comparación con los enunciados declarativos; (iii) se reconoce una declinación regular en el valor del F0 desde el pico inicial hasta la última sílaba acentuada;

y (iv) un nivel bajo en el F0 que se sostiene a lo largo de la última sílaba tónica de las interrogativas absolutas.

En lo que respecta a los enunciados interrogativos *qu-*, se ha reconocido tanto características generales como una variación en su configuración tonal en diferentes áreas hispanohablantes. En las variedades de Madrid, Sevilla, Barcelona, ciudad de México, Bogotá, San Juan de Puerto Rico, Caracas, La Habana y Buenos Aires, se ha observado que los enunciados interrogativos presentan una altura tonal mayor que los declarativos (NGRAE 2011, p. 473). También se ha identificado un rasgo en el material pretonemático, de tal manera que:

el alineamiento de los picos [en los interrogativos *qu-*] es semejante al que se presenta en los enunciados declarativos de la misma variedad. Es decir, si una variedad suele presentar los picos tonales en la sílaba postacentuada en las secciones prenucleares de los enunciados aseverativos, otro tanto ocurre en los enunciados interrogativos. El alineamiento prenuclear, por tanto, no dependería, en principio, de la modalidad, sino de la variedad de habla de que se trate (NGRAE 2011, p. 475).

Otro aspecto común que se ha observado en distintas variedades y entre patrones fonológicos es que en las preguntas hay una tendencia a la desacentuación en el cuerpo del enunciado. Esto puede dar lugar a la reducción o eliminación de los movimientos tonales (ascensos y descensos); así, en la configuración de los enunciados interrogativos hay un desplazamiento del pico tonal inicial hacia la sílaba postónica seguida de un contorno descendente asociado con el acento tonal nuclear (Hualde y Prieto, en prensa).

La variación en las configuraciones tonales de las interrogativas *qu-* se relaciona con el ámbito dialectal y además con el tipo pragmático. Así, se han documentado: (i) preguntas con tonema descendente en petición de información en las variedades de Madrid, Gran Canaria, San Juan de Puerto Rico, ciudad de México y Guadalajara, Jalisco; (ii) preguntas con matiz de inseguridad, indagación o cortesía formuladas con tonema ascendente en Madrid, Barcelona, ciudad de México, Bogotá y Lima. (iii) preguntas con tonema circunflejo que añade sorpresa o énfasis a la pregunta en las variedades de Madrid, Ciudad de México, Caracas y Lima (NGRAE 2011, pp. 475-476). Además del valor

pragmático, la configuración tonal puede ser usada para expresar el grado de implicación en el acto de habla. Estebas-Vilaplana y Prieto (2010) documentaron los contornos L\* L% y L\* HH%, con tonos de juntura ascendentes y descendentes para el enunciado interrogativo *¿Qué hora es?*, y la diferencia entre ambos tonemas es que el ascendente expresa un matiz de interés y una mayor implicación en el acto de habla por parte del emisor.

#### *4.2.1 Tonemas interrogativos en distintas variedades del español*

Quilis (1993, p. 469) documenta con datos de enunciados interrogativos absolutos del español de México que hay una tendencia a un “amplio movimiento circunflejo del F0 que puede comprender todo el enunciado o parte de él”. Esta configuración ha sido registrada como la más frecuente en el español de Puerto Rico y Gran Canaria. También registra otra realización del final del contorno como una suspensión, precedida por un ligero ascenso o descenso. Asimismo, en el trabajo de Sosa (1999, pp. 200-201) se observaron ascensos muy amplios y el autor señala que en la variedad del español de México el ascenso se presentaría a partir del núcleo. La configuración se describe como una sílaba nuclear que se realiza cerca de la línea de base tonal con un tono L\* y a partir de ese punto manifiesta un pronunciado ascenso HH%.

En la clasificación del proyecto *ATLES* se toma en cuenta la función pragmática de los distintos enunciados interrogativos. Por ejemplo, para la variedad de Madrid, las preguntas de búsqueda de información pueden ser caracterizadas por una elevación al final, en contraste con los contornos descendentes asociados con preguntas eco, de confirmación y preguntas imperativas (Estebas Vilaplana y Prieto 2010)<sup>107</sup>.

Los parámetros prosódicos de los enunciados interrogativos absolutos se discuten en el trabajo de Martín Butragueño (2013a) con datos de laboratorio, en el que se establecen comparaciones en las medidas fonéticas de estos enunciados frente a sus contrapartes – enunciados representativos. En lo que respecta al acento tonal nuclear, en las interrogativas absolutas se registran dos realizaciones, como L\* y H\*. En lo que respecta al tono de

---

<sup>107</sup> Aunque en algunas variedades del español, el contorno descendente ha sido descrito como neutro, o no marcado pragmáticamente, su realización puede variar en función del estilo de habla. Por ejemplo, en algunas variedades del español peninsular, el contorno descendente puede registrarse en contextos de habla formal, y a la vez son poco frecuentes en habla espontánea, donde pueden predominar configuraciones circunflejas (Henriksen 2010, 2013, *apud* Hualde y Prieto en prensa, p. 25).

juntura, se menciona que “los interrogativos presentan *siempre* una juntura ascendente H%” (p. 18). Los resultados apuntan a que la altura del acento tonal nuclear es un parámetro para diferenciar las funciones pragmáticas.

En cuanto a las interrogativas pronominales, Quilis (1993) registra una configuración final descendente en todas las variedades del español que estudió –Puerto Rico, México, Gran Canaria y Madrid. Sosa menciona que hay variedades del español (Colombia, México y Perú) que emplean la terminación ascendente más que otros; sin embargo “es un patrón de pregunta pronominal no necesariamente marcado como cortés” (1999, p. 217). Por otro lado, en los datos de la ciudad de México de los trabajos de Sosa (1999, 2003) se registran casos con la configuración L\* L%, es decir, con terminación descendente.

Sosa (2003) describe las configuraciones tonales de preguntas *qu-* en algunas variedades del español y discute su relación con significados pragmáticos e interaccionales, así como su estructura informativa. En su trabajo utiliza datos de habla formal y espontánea provenientes de la variedad mexicana (ciudad de México) y colombiana (Bogotá), opuestas a la de Venezuela (Caracas) y al español de Puerto Rico (San Juan). Las emisiones fueron analizadas en términos de forma, altura del tono, el tipo de acento tonal asociado con la palabra *qu-* y la dirección del contorno final.

En términos de funciones pragmáticas, el elemento *qu-* podría ser considerado como el elemento focal, pero diferentes factores, tales como la estructura de la información, interacción y énfasis tienen efecto en la configuración de los núcleos tonales. Por ejemplo, la diferencia de significado entre las preguntas no marcadas y las *qu-* marcadas (cortés, reiterativa, enfática y exclamativa) parece ser la dinámica interaccional y situacional entre el hablante y su interlocutor (Sosa 2003). En términos prosódicos, un contorno circunflejo además de expresar sorpresa, podría aportar un énfasis extra a la palabra que porta el acento nuclear. Es pertinente señalar que tanto Sosa (2003) como Quilis (1993) concuerdan en que los rasgos tonales que distinguen la forma “expresiva” (o exclamativa) de las preguntas *qu-* no marcadas es sólo el incremento en la altura del tono asociado con la palabra *qu-* en las primeras. En este sentido, se podría sugerir que es como una gradación que afecta el tono y por lo tanto, la distinción no se consideraría fonológica (Sosa 2003, p. 233).

Para su análisis, Sosa (2003) hace una distinción para las preguntas *qu-* considerando su terminación ascendente o descendente, y elabora una clasificación entre dos tipos de configuraciones. En el caso de las preguntas *qu-* con terminación descendente en español (siguiendo a Navarro Tomás) se considera (i) la no marcada aquella que desciende hacia la línea de base tonal del hablante después de la elevación inicial asociada con la palabra *qu-* y (ii) la enfática y exclamativa con una configuración final circunfleja.

En el caso de los dos contornos ascendentes, éstos son distintivos en significado y configuración: (i) el proveniente de un descenso antes de la elevación final (descrito por Navarro Tomás 1944) y (ii) el registrado por Sosa (2003), que se describe como una trayectoria ascendente hasta el final sin un descenso cerca de la línea tonal de base en el núcleo (p. 236).

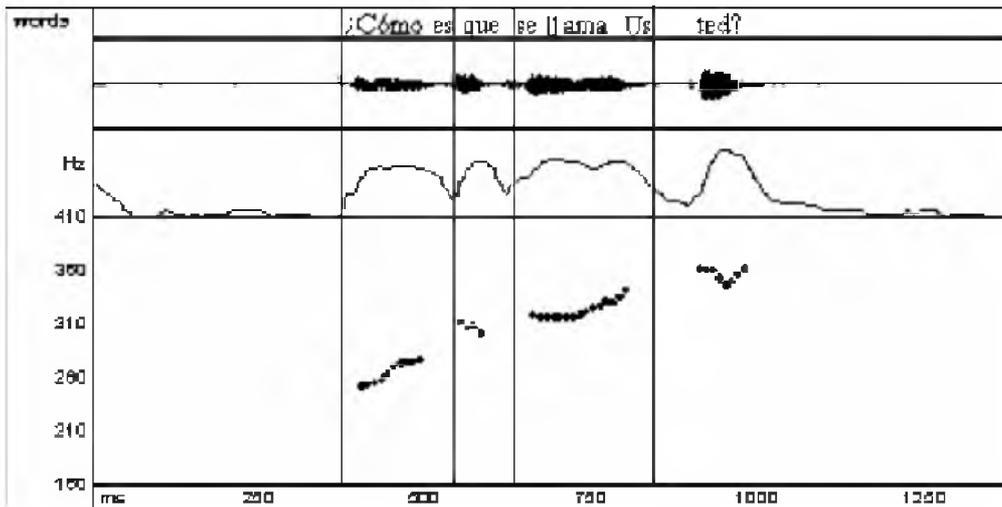


Figura 4.1. Ejemplo de contorno ascendente alto sin descenso en el núcleo. Hablante venezolana (Fuente: Sosa 2003, p. 236)

Las diferencias entre las configuraciones que agrupaban (i) la variedad de México y Colombia, frente a (ii) Puerto Rico y Venezuela, se reflejaron en los datos de preguntas *qu-* en contexto de habla formal. En las primeras se registró una configuración con descenso en la sílaba nuclear y un final ascendente. Cabe mencionar que para ambas variedades, el contorno con ascenso final resultó favorecido por el sexo femenino. Una interpretación de la diferencia en la producción de configuraciones con finales ascendentes y descendentes (favorecido este último por el sexo masculino) puede ser un efecto atribuido al hecho de que “los contornos descendentes son más directos y asertivos” (Sosa 2003, p. 237). Por

otro lado, en lo que respecta a los resultados de los datos de las variedades de Puerto Rico y Venezuela, se registró una mayoría de contornos descendentes<sup>108</sup>.

En la elicitación de datos en contexto de habla espontánea, para la variedad de la ciudad de México<sup>109</sup>, sólo se registraron contornos descendentes, lo cual contradice los datos de ascensos finales presentes en datos de habla formal. Obsérvese el enunciado de la figura 4.2 (parte inferior) producido en un contexto de habla espontáneo.

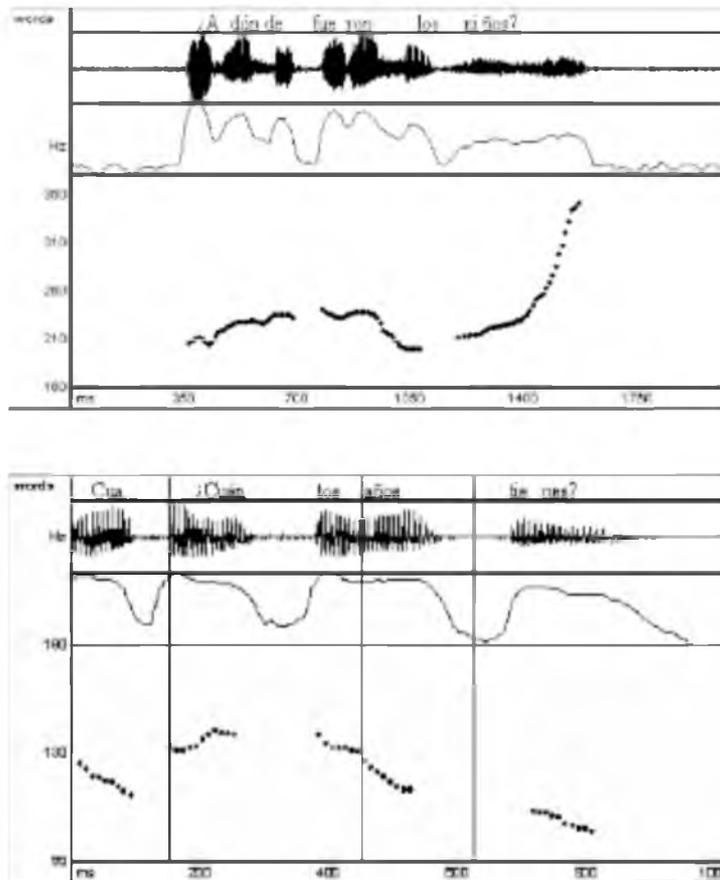


Figura 4.2. Pregunta *qu-* con descenso en la sílaba nuclear antes de la elevación final. Hablante mexicana (parte superior) y enunciado interrogativo *qu-* producido con un contorno descendente en contexto de habla espontáneo. Hablante mexicano (Fuente: Sosa 2003, pp. 237, 239)

De las distintas configuraciones ascendentes y descendentes observadas en los datos de Sosa (2003), se puede concluir que los contornos no son utilizados de la misma manera

<sup>108</sup> Esta tendencia se podría apoyar con el trabajo de Sosa (1999), donde se menciona que en las interrogativas sí-no se realiza sistemáticamente una elevación en los datos de México y Colombia, en contraste con los contornos descendentes registrados en el español de Puerto Rico y Venezuela.

<sup>109</sup> Hablante de 18 años de edad, sexo masculino.

por los hablantes, sino que varían dependiendo de la clase de respuesta que se desea obtener. Así, se hace una distinción entre tipos de descenso en función de si se espera obtener información, si se pide que se recuerde algo que se sabe o cree saber (p. 243). En este sentido plantea dos tipos de pregunta: (i) las que solicitan información nueva, desconocida y (ii) los que piden la confirmación o ratificación acerca de algo que se supone como conocimiento compartido.

Para algunas variedades del español del caribe y de las islas Canarias, Hualde y Prieto (en prensa) mencionan que se ha registrado que las interrogativas absolutas (preguntas sí/no) no marcadas pragmáticamente muestran un descenso final que proviene de un pico tonal alto asociado con la última sílaba tónica  $\downarrow H^* L\%$  o con la sílaba pretónica  $H+L^* L\%$ . En el español de Puerto Rico (Armstrong 2010) se distinguen tres subtipos de configuraciones interrogativas descendentes: (i) el patrón no marcado  $\downarrow H^* L\%$ , (ii)  $H+L^* L\%$ , con descenso en la pretónica; y (iii)  $L^* HL\%$  con bitono de juntura que da cuenta de la elevación en la sílaba postónica antes del descenso final. La aportación pragmática de los tonemas (ii) y (iii) es un significado epistémico;  $H+L^* L\%$  expresa una creencia positiva respecto al contenido proposicional del enunciado, en contraste con  $L^* HL\%$ , que expresa desconfianza respecto al contenido proposicional.

Como hemos visto, en distintas variedades del español se registran configuraciones tonales tanto descendentes como ascendentes, no sólo en función de las diferencias dialectales, sino que la frecuencia de aparición de estas configuraciones y su productividad depende de la función pragmática que éstas desempeñan. Por lo tanto, una propuesta de análisis de la comparación de los patrones entonativos entre dos variedades del español debe tomar en cuenta ambos factores.

#### *4.2.2 Trabajos de entonación interrogativa con datos de las ciudades de México y Puebla*

Desde el trabajo de Matluck (1952) se documentan patrones de enunciados interrogativos pronominales y reiterativos en los que se presenta la entonación circunfleja, característica de la ciudad de México en el habla popular.

En lo que respecta a los trabajos que incluyen datos del español de la Ciudad de México, se ha abordado la relación entre correlatos prosódicos y su proyección sintáctica y pragmático-discursiva; dentro de esta línea de investigación, Ávila (2003 y 2010) registra

en un *corpus* de habla espontánea distintas realizaciones de los enunciados interrogativos pronominales, con una configuración descendente L\* L% y también L+H\* H% (estos patrones también se describen en los datos de Sosa 1999).

El trabajo de Ávila (2003) acerca de las construcciones interrogativas con datos de la ciudad de México tiene como objetivo identificar los patrones que caracterizan a dichas construcciones y la función que cumplen en el ámbito del discurso. La autora muestra la realización de un tonema ascendente L+H\* H% asociado con una interrogativa absoluta, el cual puede expresar que “el emisor manifiesta necesidad de corroborar la comprensión de una contribución (propuesta o pregunta) previa, propia del interlocutor o de una situación discursiva determinada” (ibíd., p. 340); el tonema L\* H% “se asocia con la expresión de una insistencia en apoyar la versión o el deseo que tiene el emisor acerca de un hecho, sin un auténtico desconocimiento de la respuesta, o bien con la introducción de una suposición o una entrega de información” (ibíd., p. 347). En cuanto a las funciones de los tonemas descendentes en el discurso, la autora señala que con el tonema L\* L% asociado con interrogativas absolutas “el hablante busca adelantar una conjetura, una suposición, una conclusión, una creencia o una sospecha propia con base en la información que posee” (ibíd., 349); en tanto que el mismo tonema L\* L% en interrogativa parcial expresa en el discurso “un auténtico desconocimiento de la respuesta por parte del emisor además de un genuino interés por conocerla” (ibíd., p. 351).

Dentro del proyecto *Atlas Interactivo de la entonación del español*, se han analizado datos de la ciudad de México (de-la-Mota, *et al.* 2010), y se presenta una propuesta de distintas configuraciones tonales para los enunciados interrogativos considerando el componente pragmático. Así, se han registrado los contornos que se presentan en la tabla 4.1.

Tabla 4.1 Configuraciones tonales de los enunciados interrogativos de la ciudad de México

Enunciado	Ejemplo	Configuración
Interrogativas absolutas informativas	<i>¿Tiene mermelada?</i>	L* LH%
Pregunta absoluta de confirmación	<i>¿Entonces sí vienes a cenar?</i>	L* H%
Pregunta absoluta imperativa	<i>¿Se pueden callar?</i>	L* LH% (con el pretonema L+>H*)

Pregunta parcial informativa	<i>¿Y tú de qué pueblo vienes?</i>	L+H* HL%
Pregunta parcial imperativa	<i>Oye ¿y cuándo vas a colgar los cuadros?</i>	L+H* L%
Pregunta reiterativa absoluta	<i>¿las nueve?</i>	L * LH%
Pregunta reiterativa parcial	<i>¿Que adónde voy?</i>	L* LH% (pretonema L*+H)
Pregunta reiterativa absoluta antiexpectativa	<i>¡¿Tienes frío?!</i>	L* LH% (pretonema L*+H)
Pregunta reiterativa parcial antiexpectativa	<i>¡¿y a qué hora llegaste?!</i>	L+H* L%

En la figura 4.3 observamos algunas diferencias entre la configuración propuesta para los enunciados interrogativos absolutos de la ciudad de México y las registradas para la variedad de Cuapiaxtla.

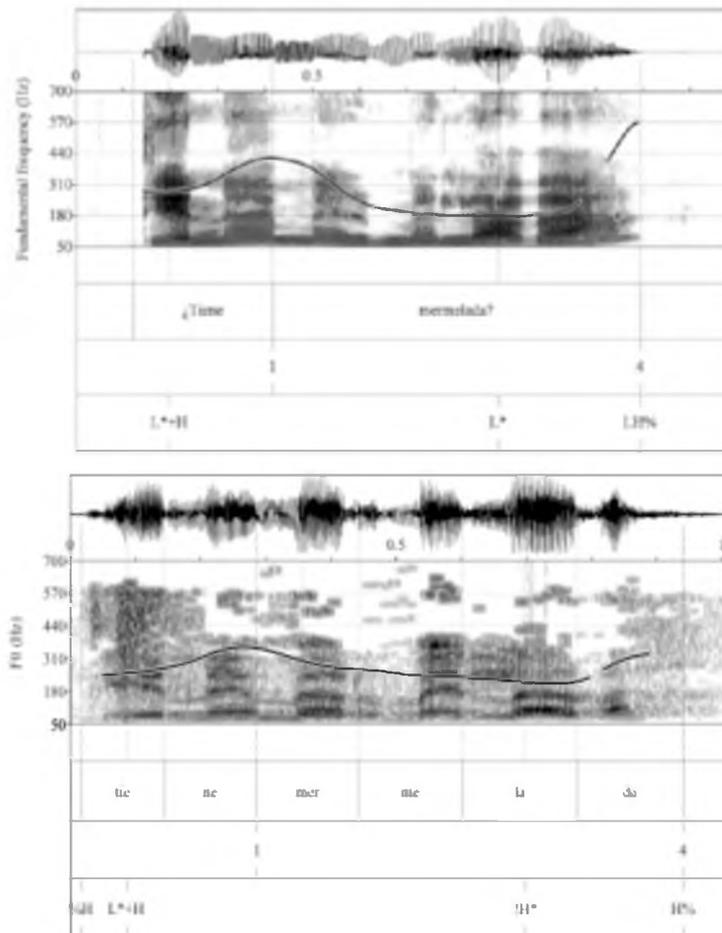


Figura 4.3. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo absoluto *¿Tiene mermelada?*, datos de la ciudad de México (parte superior) y de la variedad de Cuapiaxtla (parte inferior)

Al comparar ambos enunciados en la figura 4.3 notamos similitudes en la parte pretonemática con el acento tonal  $L^*+H$  y el alineamiento del pico tonal en la sílaba postónica, para ambas variedades. La diferencia se nota en el descenso que ocurre en el cuerpo del enunciado, que para la variedad de la ciudad de México, se resuelve como una configuración con el acento nuclear bajo  $L^*$ , que se prolonga hasta la mitad de la sílaba postónica, seguido de una terminación ascendente  $LH\%$ . En contraste, la variedad de Cuapiaxtla registra un descenso menos pronunciado en el cuerpo del enunciado, que se realiza con el acento nuclear  $!H^*$  y un ascenso con la forma  $H\%$ .

Como se puede notar, este tipo de análisis propone una clasificación más refinada respecto a la tradicional. El hecho de incluir diversos matices pragmáticos demuestra que la asignación de un determinado acento tonal puede tener funciones diferentes, como es el caso de la configuración  $L^* LH\%$  presente en preguntas absolutas y reiterativas. Por lo tanto, es posible reflexionar acerca de un modelo para la descripción y análisis de los acentos tonales de la lengua, con el que se tome en cuenta la forma y la función de éstos para llegar a una propuesta de repertorio de acentos tonales. De tal manera que se podría integrar un modelo de base pragmática para la descripción de las configuraciones tonales (por ejemplo, el modelo de Escandell 1993 que se explica en el apartado 4.3 *infra*).

Otros trabajos con datos del español de México abordan temas como el tono de juntura inicial o la relación entre cortesía y factores prosódicos. Dentro de los primeros se encuentra el análisis de Willis (2005, 2008) para el habla de la ciudad de Puebla, donde se reconoce una diferencia entre el tonema de las oraciones declarativas con un acento tonal nuclear  $L+H^*$ , frente a las interrogativas con un acento nuclear  $L^*$ ; asimismo, el contraste más significativo entre estas dos estructuras ocurre en el movimiento tonal final, que para el caso de las interrogativas absolutas coincide con el valor tonal más alto de la emisión y se realiza como un ascenso prominente  $H\%$ . Por otro lado, en las interrogativas pronominales de foco amplio, además del acento tonal nuclear  $L^*$  y el tono de frontera alto  $H\%$ , hay una diferencia adicional que consiste en un tono de frontera inicial  $\%H$ , el cual indica un valor tonal inicial más alto en comparación con las interrogativas absolutas y declarativas.

Una línea más de investigación con datos de la ciudad de México es el análisis de los aspectos prosódicos que están ligados a la configuración tonal de preguntas de búsqueda de información y confirmatorias, utilizadas como marcadores discursivos en el nivel

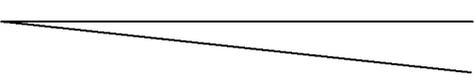
interpersonal de la conversación, Guillén y Mendoza (2012) abordan este tema con datos provenientes de pacientes con afasia de Wernicke y mencionan que el uso del marcador discursivo (MD) ¿no?, con función fática se asocia con la configuración L+H\* H% donde el acento tonal L+H\* tiene un movimiento ascendente superior a 4 semitonos. Este movimiento tonal contrasta con el registrado en el MD ¿no? con función apelativa, el cual se realiza con un tono !H\* sin un movimiento prominente, o incluso menor a 1.5 st; si bien, este MD también se registra con el acento tonal L+H\*, el movimiento ascendente no sobrepasa los 2 semitonos. El tono de juntura final M% presente en el MD con función apelativa se puede relacionar con la respuesta que el hablante espera de su interlocutor.

#### 4.3 PROCEDIMIENTO

Para el análisis cualitativo y cuantitativo que se propone en este capítulo se hace especial hincapié en el contexto de habla semiespontáneo, de manera que se consideraron 30 enunciados interrogativos de este estilo de habla para cada uno de los 20 informantes que conforman la muestra, y se analizaron 600 enunciados interrogativos. No obstante, a lo largo de la exposición del análisis se mostrarán algunos ejemplos de estilo de habla espontáneo y formal.

Para la parte interpretativa del análisis, se toma como base pragmática el trabajo de Escandell (1993), que hace una división tomando en cuenta la existencia de dos tipos básicos de objetivos discursivos en función del punto de vista del emisor: (i) transaccionales, en los que predomina la vertiente informativa y (ii) los interaccionales, dominados por la vertiente social<sup>110</sup> (ibíd., p. 207). En este sentido, la forma abierta de la interrogación puede servir tanto para fines informativos como corteses.

#### Objetivo discursivo Transaccional

- |  |   |  |
|--|---|--|
| <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Preguntas reales</li> <li>2. Orientadas</li> </ol> |  | <p>Hipotéticas</p> <p>Confirmativa</p> |
|--|---|--|

<sup>110</sup> Las estrategias de cortesía se incluyen dentro de los objetivos interaccionales.

## Objetivo discursivo Interaccional

### Acciones del emisor o destinatario

- 1. Acciones del emisor
  - Instrucción
  - Permiso
- 2. Acciones del destinatario
  - Ofrecimiento
  - Sugerencia
  - Petición

En este modelo, las *preguntas reales* se caracterizan como una “subclase de enunciados interrogativos que el emisor formula con la intención de obtener una información” (Escandell 1993, p. 209), mientras que en la *interrogación orientada*, el desconocimiento de la información por parte del emisor no es absoluto. En este caso, el enunciado se produce con la intención de que se confirme una suposición. Tomando en cuenta el grado de certeza del emisor, se proponen dos subclases de interrogaciones orientadas: (i) hipotéticas, en las cuales se busca obtener información, pero el emisor tiene una hipótesis acerca de una probable respuesta; y (ii) confirmativas, en las que la certeza del hablante es mayor y busca que su interlocutor confirme, o en su caso que comparta una apreciación.

Para los objetivos discursivos interaccionales se proponen distintos subtipos de interrogativas, clasificadas de acuerdo con las acciones del emisor o destinatario. Para las acciones del emisor, una pregunta con un riesgo de imposición mínimo como *¿Tengo que tirar ya?*<sup>111</sup> se considera una petición de *instrucción*, pues se interpreta como un intercambio en el que la acción propuesta por el emisor lo beneficia tanto a él como al destinatario. Por otro lado, la pregunta *¿Puedo abrir la ventana?* se clasifica como una petición de *permiso* en la que es posible hablar de que existe un riesgo mayor, debido a que la acción que propone el emisor puede causar molestia al destinatario.

La clasificación de los subtipos de interrogativas en función de la acción del destinatario propuesta por Escandell (1993, pp. 214-215) también toma en cuenta el riesgo estimado de amenaza para el interlocutor. Así, en el enunciado interrogativo *¿Te tomas una cerveza?*, el riesgo de amenaza es mínimo, pues la acción es en beneficio del interlocutor y

<sup>111</sup> Ejemplos tomados de Escandell (1993, p. 214).

por lo tanto, la interpretación del enunciado es como *ofrecimiento*. En contraste, el riesgo aumenta un poco más en las *sugerencias*, y el grado de riesgo es mayor en las *peticiones*.

#### 4.4 TONO DE JUNTURA INICIAL EN ENUNCIADOS INTERROGATIVOS

En este apartado me centraré en la discusión acerca de la realización del tono de juntura inicial alto %H en los enunciados interrogativos. El análisis que se propone tiene una base cuantitativa y cualitativa, que involucra factores lingüísticos y sociales. Además, se toma en cuenta el factor de la expresividad en la producción de los enunciados, con el fin de determinar en qué medida este factor podría influir en la realización de un tono %H.

##### 4.4.1 Antecedentes

Una de las diferencias que se propone para las configuraciones tonales de los enunciados interrogativos frente a los declarativos, es el tono más alto en el inicio de la emisión de los primeros. Desde el trabajo de Navarro Tomás se ha señalado que “el sentido interrogativo o enunciativo de la frase empieza a hacerse perceptible desde sus primeras sílabas” (1944, p. 136), es decir, que el inicio se realiza con un tono más alto en las interrogativas. De tal manera que la altura tonal en el inicio –aunado al tonema– es una marca que permitiría interpretar el enunciado como una pregunta. La diferencia en el tono inicial no se manifiesta únicamente entre enunciados declarativos frente a interrogativos, sino que dentro de estos últimos se ha observado que para algunas variedades del español, las interrogativas con un elemento *qu-* en foco amplio comienzan con un nivel tonal mayor comparado con las interrogativas absolutas (véase Willis 2008 para el español de la ciudad de Puebla).

La discusión acerca de la pertinencia de marcar un tono de frontera inicial %H puede plantearse a partir de las características de los enunciados interrogativos, pues este tono inicial podría ser un rasgo que además del movimiento final ascendente indique una diferencia frente a los enunciados declarativos. Otro punto de la discusión, y posiblemente el que ha tomado más importancia en los estudios más recientes (Sosa 1999, Face 2004, 2010, 2011 y Prieto 2004), es si el nivel más alto de los enunciados interrogativos absolutos es al inicio absoluto de la emisión o si el valor más alto se establece en el F0 del primer pico tonal. En los primeros análisis de la entonación del español peninsular, Navarro Tomás

(1944) sugiere que el nivel más alto del F0 es más alto en el inicio de las interrogativas:

las sílabas débiles iniciales que en la enunciación se pronuncian por lo regular en tono uniforme semigrave, se dicen en la pregunta con movimiento ascendente. Además, en igualdad de circunstancias, este movimiento parte desde el principio, en la pregunta, de una nota más alta que la que corresponde a esas mismas sílabas en el grupo enunciativo, con lo cual el sentido interrogativo o enunciativo de la frase empieza a hacerse perceptible desde sus primeras sílabas (...) En la primera sílaba acentuada la voz se eleva unos semitonos sobre la altura media de la enunciación normal (p. 136).

En el análisis de Sosa (1999, p. 52) se registra como hecho sistemático que es en la primera sílaba tónica de la pregunta donde se marca el incremento tonal que distingue a los enunciados interrogativos. Sin embargo, en estudios recientes, de carácter experimental (Face 2004, Prieto 2004), se ha demostrado que la distinción entre interrogativas absolutas y declarativas tiene lugar en el primer pico tonal, es decir, en el primer ascenso del F0 mayor en las interrogativas absolutas.

En los últimos años, la elevación tonal inicial se ha documentado en distintas variedades del español; a saber, Madrid, Sevilla, Barcelona, Ciudad de México, Bogotá, San Juan de Puerto Rico, Caracas, La Habana y Buenos Aires (NGRAE 2010, p. 473). Prieto (2004) hace un análisis experimental con base cuantitativa de las interrogativas absolutas del español castellano y reporta que el primer pico tonal (pico inicial) en estos enunciados tiene un rango de 20 a 55 hz más alto que en los declarativos. Por su parte, Face (2004) registra para esta misma variedad del español un promedio del pico del F0 inicial de 40 hz más alto en las interrogativas absolutas.

Los análisis de percepción han aportado una evidencia más a favor del pico tonal inicial con valor mayor en las interrogativas. En una tarea de identificación de enunciados interrogativos y declarativos del español castellano, Face (2011, p. 15-17) registra que en el 57.88% de los casos es en la primera sílaba tónica donde comienza a percibirse la diferencia entre ambos enunciados; pero es en la sílaba postónica –o sea en el primer pico tonal o pico inicial– donde el grado de exactitud en la percepción alcanza el 95%. Este

resultado sugiere que en esta variedad del español los hablantes utilizan la altura del primer pico tonal (mayor en las interrogativas) como un recurso para diferenciar y percibir el tipo de enunciado.

En lo que respecta a estudios específicos con datos de México, para la ciudad de Puebla, Willis (2005) también ha documentado un nivel tonal mayor en el primer tono alto de las interrogativas absolutas comparado con las declarativas. En un análisis posterior (Willis, 2008) compara estos tipos enunciativos con las interrogativas pronominales y concluye que éstas comienzan con un nivel tonal mayor, y por lo tanto propone un tono de frontera inicial %H. Sin embargo, menciona que en los datos de la ciudad de Puebla, no todas las interrogativas se producen con un nivel tonal más alto.

Por su parte, en el análisis de la entonación de los enunciados interrogativos de la ciudad de México, Ávila (2003) toma como parámetro el tono básico o “normal” de cada hablante que integra el conjunto de su muestra y asigna un tono de juntura inicial %H “a las emisiones donde la F0 se encontraba por encima del valor del tono básico o donde era igual a él” (p. 336). En este trabajo se registra que en la mayoría de los casos (el 64%), las construcciones interrogativas unimembres –tanto las interrogativas absolutas como las parciales– tienen un inicio con un tono de juntura %H. La autora cuestiona la propuesta de Sosa (1999) acerca de la sistematicidad en el incremento tonal de la primera sílaba fuerte en las interrogativas, pues en los datos de Ávila (2003) se registran 8 casos de interrogativas, o sea el 5% del total de casos, con tono %H en sílaba inacentuada, pero con un valor más bajo al del tono básico en la sílaba acentuada. Por lo tanto, si se considerara como criterio la primera sílaba acentuada para determinar el tono de juntura inicial %H, se tendría que asignar un tono bajo %L en los casos señalados anteriormente.

Por otro lado, el inicio más alto en las interrogativas no siempre es una prueba contundente para distinguirlas de otros tipos enunciativos, Martín Butragueño (2013a, pp. 8-16) hace una análisis de datos provenientes de un contexto de habla formal<sup>112</sup>, y en sus resultados no se confirma que el factor de la altura del pico inicial sea más alto de manera estable en los enunciados interrogativos absolutos en comparación con los

---

<sup>112</sup> Los datos que se analizan en el trabajo de Martín Butragueño (2013a) son elicitados con la metodología del Proyecto AMPER (*Atlas Multimédia Prosodique de l'Espace Roman*). La prueba consiste en la lectura de 126 enunciados con tres repeticiones, o sea un total de 378 enunciados, que incluyen pares mínimos de representativos e interrogativos absolutos. Este tipo de pruebas tiene como objetivo la comparabilidad de los datos, y por lo tanto se controlan tanto el número de sílabas como los acentos.

representativos<sup>113</sup>. Llama la atención que incluso haya un predominio de los inicios más altos en los enunciados representativos, contrario a lo que se esperaría.

Desde el punto de vista pragmático, el tono de juntura inicial también se ha propuesto como un parámetro relevante para la producción de formas lingüísticas corteses. Orozco (2008, 2010) hace un análisis de las peticiones corteses con datos de la ciudad de Guadalajara, Jalisco, y sus resultados apuntan a que la realización del tono de juntura alto %H se favorece en un 64% en el estilo de petición cortés y además, en el 71% de los casos, son las mujeres las que utilizan el tono alto inicial (Orozco 2008, p. 342).

#### *4.4.2 Tono de juntura inicial %H en los enunciados interrogativos de Cuapiaxtla*

En el inciso anterior se presentaron algunos análisis de distintas variedades del español en los que parecería que hay un acuerdo en que el tono más alto al inicio de la emisión, o especialmente en el primer pico tonal, es una pista que permite hacer una distinción entre enunciados interrogativos y declarativos. Dicha distinción requiere de la marcación de un tono de frontera %H que indique un valor tonal alto en el inicio de la emisión. Para fines de este trabajo, llama la atención el hecho de que se proponga este tono para los datos del español de la ciudad de Puebla, debido a la cercanía con la comunidad de Cuapiaxtla. Con el fin de determinar si en esta variedad del español se puede proponer este tono inicial, y para corroborar en qué medida es significativo el valor inicial del F0 en la realización de los enunciados, en este apartado se analizan desde una perspectiva cualitativa y cuantitativa tres tipos enunciativos –declarativos, interrogativos e interrogativos con elemento *qu-*.

Se analizaron 600 enunciados seleccionados de la muestra de veinte hablantes que conforma el corpus de la investigación, distribuidos de la siguiente manera:

---

<sup>113</sup> Martín Butragueño utiliza este término para hacer referencia a los actos de habla representativos, es decir, aquellos en los que “el hablante realiza una aserción (afirma o da por hecho algo), expone, concluye o describe alguna cosa” (2013a, p. 3).

Tabla 4.2. Distribución por tipo enunciativo. N= 600

Tipo enunciativo	Hombres	Mujeres
1. Interrogativo	100	100
2. Interrogativo <i>qu-</i>	100	100
3. Declarativo (neutro)	100	100

Sólo se consideraron datos del contexto de habla semiespontáneo porque este contexto de elicitación favorece la producción de enunciados similares y al comparar enunciados producidos en contextos similares, de alguna manera es posible neutralizar los efectos pragmáticos. Para poder postular la presencia de un tono de juntura inicial en los enunciados interrogativos de Cuapixtla, se calculó el tono básico de cada hablante con el promedio de diez enunciados declarativos neutros, cinco con sílaba tónica y cinco con sílaba átona en posición de inicio (200 enunciados en total)<sup>114</sup>. Los resultados para cada hablante se muestran en la tabla 4.3.

---

<sup>114</sup> Una de las definiciones de tono normal o tono básico es “la altura tonal con que un hablante pronuncia la sílaba o las sílabas átonas o inacentuadas con que comienza una locución en el habla emotivamente neutral” (Zamora y Guitart 1982, p. 136), de tal manera que los enunciados declarativos neutros son propicios para tomar las medidas que se considerarán como parámetros en el análisis del tono normal.

Tabla 4.3. Tono básico por informante

Código	Sexo	Grupo/nivel de instrucción <sup>115</sup>	Promedio para declarativa con primera sílaba tónica (hz)	Promedio para declarativa con primera sílaba átona (hz)	Tono normal
HCV	Masc	1 / B	144.6	135.7	140.1
DAB	Masc	1 / M	148.9	129.5	141.0
EAB	Fem	1 / B	222.5	203.4	212.4
CHV	Fem	1 / M	258.9	214.8	236.9
JAB	Masc	2 / B	157.7	160.5	115.5
FBA	Masc	2 / M	141.6	131.9	136.4
OHV	Masc	2 / A	138.8	125.9	132.2
GCV	Fem	2 / B	244.7	233.4	239.0
AVL	Fem	2 / M	228.4	225.0	226.7
MAB	Fem	2 / A	266.4	232.6	248.0
JLA	Masc	3 / B	113.1	116.5	115.5
PHA	Masc	3 / M	107.3	111.1	108.8
GBB	Masc	3 / A	132.8	126.7	130.7
LVL	Fem	3 / B	233.7	226.2	230.0
SAB	Fem	3 / M	219.7	220.9	220.8
HBA	Fem	3 / A	225.8	207.7	216.7
AHC	Masc	4 / B	122.8	102.9	112.9
BBC	Masc	4 / M	138.1	133.4	135.7
JLX	Fem	4 / B	195.8	192.4	194.1
MBA	Fem	4 / M	198.6	197.7	198.1

En la tabla 4.3 podemos observar los valores en hz del inicio de los enunciados declarativos neutros. Los valores de las sílabas tónicas en contexto de inicio son más altos en comparación con los enunciados con sílaba átona en el mismo contexto. Sólo en el caso de PHA (masculino, grupo 3, nivel de instrucción medio) el inicio de 107.3 hz en la sílaba tónica es más bajo que los 111.1 hz en la sílaba átona. En la columna seis –tono normal– se

<sup>115</sup> B= Bajo, M= Medio, A= Alto

presenta el promedio de los valores descritos anteriormente. A partir de este parámetro será posible asignar un tono de juntura %H a los enunciados interrogativos en los casos donde el valor inicial es superior al tono normal de cada hablante. Una de las hipótesis es que los enunciados interrogativos tengan un inicio más alto, y que los enunciados con un elemento interrogativo *qu-* sean aún más altos. Sin embargo, se verá que en el análisis de los datos esto es una tendencia y no un hecho categórico, pues no en todos los datos analizados se pudo comprobar esta afirmación. Por ejemplo, en una muestra de diez enunciados interrogativos *qu-* producidos por el informante BBC (masculino, grupo 4 nivel de instrucción medio), en cinco casos el inicio es superior al tono normal de 135.7 hz, y en los cinco casos restantes el valor es inferior. Esto en contraste con los enunciados interrogativos *qu-* producidos por el informante DAB (masculino, grupo 1, nivel de instrucción medio) donde sólo en un caso el valor inicial 126.7 hz es inferior al tono normal de 140.1 hz, y los producidos por FBA, donde en todos los casos de este tipo enunciativo se asignó un tono de juntura inicial %H por el valor superior a los 136.4 hz del tono normal.

A partir de la comparación de los promedios del tono normal frente a los promedios de los enunciados interrogativos e interrogativos *qu-* es posible comentar distintos hechos. El primero es la confirmación de la tendencia a los inicios más altos en los enunciados interrogativos *qu-* ya documentada en distintas variedades del español. No sería posible establecer esta tendencia como una generalización absoluta, pues podemos observar que no en todos los casos los tipos enunciativos interrogativos son más altos que el tono normal, o incluso son más bajos. Obsérvese el caso del informante HCV, que registra el tono normal de 140.1 hz, superior a los promedios de ambos tipos de enunciados interrogativos. También se analizaron casos donde sólo uno de los tipos de enunciados es más bajo: así, en el caso de OHV y AHC el promedio de 129.7 hz y 99.49 hz respectivamente para la interrogativa absoluta es inferior al tono normal de estos hablantes (*cf.* tabla 4.3 y 4.4), en tanto que para la interrogativa *qu-* se conserva la tendencia a la realización de los inicios más altos. Una cuestión más que se observó es que los promedios de las interrogativas absolutas y *qu-* pueden tener el mismo valor (informante JLA).

Tabla 4.4. Promedios de inicio en interrogativos absolutos e interrogativos *qu-*

Código	Sexo	Grupo/nivel de instrucción <sup>116</sup>	Promedio para interrogativa (hz)	Promedio para interrogativa <i>qu-</i> (hz)
HCV	Masc	1 / B	129.4	134.1
DAB	Masc	1 / M	156.9	163.0
EAB	Fem	1 / B	250.8	235.9
CHV	Fem	1 / M	250.2	326.0
JAB	Masc	2 / B	173.3	181.4
FBA	Masc	2 / M	146.7	175.5
OHV	Masc	2 / A	129.7	145.9
GCV	Fem	2 / B	275.4	295.7
AVL	Fem	2 / M	251.0	284.4
MAB	Fem	2 / A	257.2	306.6
JLA	Masc	3 / B	113.9	113.9
PHA	Masc	3 / M	145.1	162.1
GBB	Masc	3 / A	138.8	150.9
LVL	Fem	3 / B	240.9	244.6
SAB	Fem	3 / M	240.0	270.0
HBA	Fem	3 / A	229.1	269.9
AHC	Masc	4 / B	99.49	112.0
BBC	Masc	4 / M	136.7	139.2
JLX	Fem	4 / B	215.0	207.6
MBA	Fem	4 / M	227.8	209.7

Una cuestión más que se desprende de la comparación de promedios involucra factores sociales, pues todos los casos donde el promedio de interrogativas absolutas es más bajo al tono normal fueron registrados en los datos de hombres, al menos en un informante de cada grupo etario. En tres casos pertenecen al nivel de instrucción bajo y sólo para el informante del grupo etario 2 al nivel alto. Este punto se retomará en el análisis estadístico con los factores sociales que favorecen el tono de juntura inicial.

<sup>116</sup> B= Bajo, M= Medio, A= Alto

El análisis estadístico de los datos se realizó con el programa *SPSS* versión 21, y en las siguientes tablas se resumen los resultados generados con referencia al inicio absoluto. En primer lugar, en las tablas 4.5 y 4.6 podemos ver la frecuencia y el porcentaje de los tonos de juntura altos para los enunciados interrogativos absolutos y con elementos *qu-* en datos de hombres y mujeres respectivamente.

Tabla 4.5. Frecuencias y porcentajes de tonos de juntura inicial %L y %H en enunciados interrogativos absolutos y con elementos *qu-*. Hombres

	Interrogativo absoluto	Interrogativo <i>qu-</i>
Tono de juntura inicial	Frecuencia (%)	Frecuencia (%)
%L	42 (41.6%)	28 (25.2%)
%H	59 (58.4%)	83 (74.8%)
Totales	101 (100%)	111 (100%)

Tabla 4.6. Frecuencias y porcentajes de tonos de juntura inicial %L y %H en enunciados interrogativos absolutos y con elementos *qu-*. Mujeres

	Interrogativo absoluto	Interrogativo <i>qu-</i>
Tono de juntura inicial	Frecuencia (%)	Frecuencia (%)
%L	27 (26.5%)	14 (14.7%)
%H	75 (73.5%)	81 (85.3%)
Totales	102 (100%)	95 (100%)

Si bien la marcación de un tono bajo en la parte pretonemática podría dar la idea de que no hay una prominencia tonal en esta parte del enunciado, el tono de juntura inicial bajo %L podría ser pertinente para representar un contraste fonológico entre los tipos enunciativos declarativos frente a los interrogativos. Sin embargo, considero que no hay una correspondencia biunívoca categórica entre el tono de juntura %L y los enunciados declarativos, pues como se observa en las tablas anteriores se registran enunciados interrogativos con este tono bajo inicial, es decir, producidos con un F0 más bajo que el promedio del tono normal.

Las diferencias que se observan en el porcentaje y frecuencias del tono de juntura inicial son un indicio para postular la presencia de este tono en la variedad del español de

Cuapiaxtla. En primer lugar podemos ver la mayor frecuencia de tono de juntura inicial alto %H en los enunciados interrogativos *qu-* (aunado a los valores más altos respecto a los promedios presentados en la tabla 4.3). Sin embargo, en el caso de los enunciados interrogativos absolutos producidos por los hombres, la diferencia entre la presencia del tono %H con un 58.4% (F= 59) frente al bajo %L con un 41.6% (F= 42) no es tan marcada en comparación con los datos de este mismo tipo enunciativo en mujeres, 26.5% (F= 27) con tono bajo %L y 73.5% (F= 75) con tono alto. Este hecho podría relacionarse con lo expuesto en el capítulo de entonación aseverativa, donde se señalaba que en los datos de hablantes de sexo masculino se registraba una tendencia hacia los tonos sin movimientos prominentes en posición pretonemática.

Un análisis cuantitativo es útil para corroborar en qué medida son significativos los factores lingüísticos y sociales para la realización del tono de juntura inicial alto %H. En una primera lectura de los resultados obtenidos se observó que el factor “tipo enunciativo” sí fue significativo para la manifestación del tono %H, y de alguna manera corresponde a lo esperado; es decir, ambos tipos interrogativos favorecen la tendencia a una mayor cantidad de tonos de juntura inicial %H en contraste con el tono bajo %L. En cuanto a la distribución de %H por tipo enunciativo, los enunciados interrogativos *qu-* obtuvieron un porcentaje mayor de realización de este tono, con un 55%, frente al 45% de los interrogativos absolutos. Obsérvese la tabla 4.7 donde al contrastar los tonos de juntura dentro de un tipo enunciativo, las diferencias en la realización son más notorias, pues dentro de los 203 casos de interrogativos absolutos hay un 66% (134 casos) de tono de juntura %H y un 34% (69 casos) de %L. En los 206 casos de enunciados interrogativos *qu-* hay una mayor tendencia al tono %H, con un 79.6% (164 casos), mientras que el tono %L sólo aporta un 20.4% (42 casos). De tal manera que los enunciados interrogativos *qu-* favorecen la realización del tono de juntura inicial %H. Este hecho, aunado al promedio en hz, mayor en este tipo enunciativo, constituyen un argumento a favor para postular el tono %H en la variedad de Cuapiaxtla, al menos como tendencia.

Tabla 4.7. Cruce de variables tipo enunciativo y tono de juntura inicial

		Tipo enunciativo		Total
		Interrogativa absoluta	Interrogativa qu-	
%L	Recuento	69	42	111
	% dentro de Tono de juntura inicial	62.2%	37.8%	100.0%
	% dentro de Tipo enunciativo	34.0%	20.4%	27.1%
	% del total	16.9%	10.3%	27.1%
%H	Recuento	134	164	298
	% dentro de Tono de juntura	45.0%	55.0%	100.0%
	% dentro de Tipo enunciativo	66.0%	79.6%	72.9%
	% del total	32.8%	40.1%	72.9%
	Recuento	203	206	409
	% dentro de Tono de juntura	49.6%	50.4%	100.0%
	% dentro de Tipo enunciativo	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	49.6%	50.4%	100.0%

El resultado de la prueba de  $\chi^2$  con un valor de 9.566 y 1 gl, y sobre todo el estadístico de Fisher con una sig. exacta (bilateral) de .003 y sig. exacta (unilateral) de .001 corroboran que el factor tipo expresivo sí es significativo para la realización del tono de juntura inicial %H.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9.566 <sup>a</sup>	1	.002		
Corrección por continuidad <sup>b</sup>	8.891	1	.003		
Razón de verosimilitudes	9.637	1	.002		
Estadístico exacto de Fisher				.003	.001
Asociación lineal por lineal	9.543	1	.002		
N de casos válidos	409				

a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 55.09.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

Podría cuestionarse si la emotividad o expresividad en la producción del enunciado influye en una mayor altura inicial, y por lo tanto en la realización del tono de juntura %H. Con el fin de indagar en qué medida influye la expresividad en la realización del tono de juntura inicial, dentro de la clasificación por tipo enunciativo se evaluó el factor “subtipo expresivo/no expresivo” y notamos que éste no fue significativo en la prueba de  $\chi^2$  con un valor de .001, con 1 gl. y una significación de .975; mientras que para el estadístico de Fisher se obtuvo una sig. exacta (bilateral) de 1.000 y una sig. exacta (unilateral) de 0.541. Una discusión más detallada acerca de este factor se expone en el apartado 4.4.4 correspondiente a emotividad y tono de juntura inicial. En la siguiente sección se muestran los factores sociales que favorecen el tono %H.

#### *4.4.3 Factores sociales y tono de juntura inicial*

En cuanto a los factores sociales se distinguieron tres puntos relevantes; el primero involucra el factor del género del hablante<sup>117</sup>. Véase la tabla 4.8 donde una de las diferencias es la distribución de la realización del tono %H favorecido en un 52.3% por las mujeres, en comparación con el 47.7% de los hombres. Llama la atención la aportación de los hombres para la realización del tono de juntura inicial %L, con un 63.1% (70 casos), y la disminución de ocurrencias de tono %L en los datos de mujeres, con un 36.9% (41 casos).

---

<sup>117</sup> Para la tabla de contingencia se considera el total de número de casos válidos (409), y en las siguientes secciones se dividirá por tipo interrogativo absoluto e interrogativo *qu-*.

Tabla 4.8. Cruce de variables Género y tono de juntura inicial

		Género		Total
		Hombre	Mujer	
%L	Recuento	70	41	111
	% dentro de Tono de juntura inicial	63.1%	36.9%	100.0%
	% dentro de género	33.0%	20.8%	27.1%
	% del total	17.1%	10.0%	27.1%
%H	Recuento	142	156	298
	% dentro de Tono de juntura inicial	47.7%	52.3%	100.0%
	% dentro de género	67.0%	79.2%	72.9%
	% del total	34.7%	38.1%	72.9%
	Recuento	212	197	409
	% dentro de Tono de juntura inicial	51.8%	48.2%	100.0%
	% dentro de género	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	51.8%	48.2%	100.0%

El hecho de que sean los hombres quienes registren una mayor producción del tono de juntura %L en la totalidad de los enunciados interrogativos analizados podría ser un argumento a favor de la tendencia a los inicios y material pretonemático con tonos bajos –e incluso con formas planas– distinguida en los enunciados declarativos; de tal manera que este rasgo también se manifiesta en los inicios de los enunciados interrogativos. Desde la perspectiva de la forma del enunciado interrogativo llama la atención este hecho, pues se esperaría que en el inicio predominara el tono inicial %H; sin embargo, como se observó en la tabla número 4.4 en los promedios de inicio de interrogativos absolutos e interrogativos *qu-*, en todos los casos donde el promedio era más bajo al tono normal, se atribuía a datos de hombres. La prueba de  $\chi^2$  con un valor de 7.695 y probabilidad de .006 con 1 g.l., así como el estadístico de Fisher con una sig. exacta (bilateral) de 0.007 y sig. exacta (unilateral) de 0.004 corroboran que el factor de género es significativo en la realización del tono de juntura inicial.

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7.695 <sup>a</sup>	1	.006		
Corrección por continuidad <sup>b</sup>	7.090	1	.008		
Razón de verosimilitudes	7.773	1	.005		
Estadístico exacto de Fisher				.007	.004
N de casos válidos	409				

a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 53.46.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

El segundo aspecto social interesante se relaciona con el grupo etario. Recordemos que la distribución de la muestra por edades está integrada por cuatro grupos: (I) 15-19, (II) 20-34, (III) 35-54 y (IV) 55 años o más. En un primer procesamiento de los datos, el factor “grupo” relacionado con el tono de juntura obtuvo un valor en la prueba de  $\chi^2$  igual a 27.051 con 3 g.l. y una probabilidad de .000. La cuestión es que al observar los porcentajes en la tabla de contingencia 4.9 se nota una mayor concentración del tono %H en los grupos de edad 2 y 3, con un 35.6% y 30.9 % respectivamente; seguidos por el grupo 1 con un 20.8% y finalmente el grupo 4 con un 12.8%.

Tabla 4.9. Cruce de variables grupo etario y tono de juntura inicial

		Grupo				Total
		1	2	3	4	
%L	Recuento	24	17	35	35	111
	% dentro de Tono de juntura	21.6%	15.3%	31.5%	31.5%	100.0%
	% dentro de Grupo	27.9%	13.8%	27.6%	47.9%	27.1%
	% del total	5.9%	4.2%	8.6%	8.6%	27.1%
%H	Recuento	62	106	92	38	298
	% dentro de Tono de juntura	20.8%	35.6%	30.9%	12.8%	100.0%
	% dentro de Grupo	72.1%	86.2%	72.4%	52.1%	72.9%
	% del total	15.2%	25.9%	22.5%	9.3%	72.9%
	Recuento	86	123	127	73	409
	% dentro de Tono de juntura	21.0%	30.1%	31.1%	17.8%	100.0%
	% dentro de Grupo	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	21.0%	30.1%	31.1%	17.8%	100.0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	27.051 <sup>a</sup>	3	.000
Razón de verosimilitudes	26.964	3	.000
Asociación lineal por lineal	11.004	1	.001
N de casos válidos	409		

a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 19.81.

Si bien el grupo de edad resultó un factor significativo para la realización del tono %H, se plantea la cuestión acerca del porqué en los dos extremos de los grupos hay una disminución en el uso de este tono de juntura inicial. Una primera hipótesis es que los hablantes de estos dos grupos han tenido una menor movilidad fuera de la comunidad, lo que se refleja en las respuestas del cuestionario sociológico basado en Vida Castro (2004) que se aplicó a todos los informantes. Todos los integrantes de los grupos 1 y 4 siempre han

vivido en Cuapiaxtla y sus actividades se desarrollan dentro de esta misma comunidad. En cuanto a los más jóvenes, ambos hablantes de nivel de instrucción medio son estudiantes, el hombre de nivel de instrucción bajo se dedica a la albañilería y la mujer es ama de casa; mientras que los informantes mayores (grupo 4) son campesinos y amas de casa.

Para corroborar la hipótesis anterior, se recurre al análisis de las variables reticulares y de trabajo en relación con el tono de juntura inicial. El resultado de la prueba de  $\chi^2$  con una probabilidad de .008 y 4 g.l. aportó un punto a favor de la hipótesis planteada, pues los casos donde hay un tono de juntura %L se favorecen por los informantes que viven y trabajan en el pueblo siempre y además pertenecen principalmente a los grupos de edad 1 y 4 con nivel de instrucción bajo, con sólo 2 casos de un informante del grupo 2. También llama la atención que son los hombres los que muestran una tendencia a la preferencia por este tono; por lo tanto habría una disminución en el uso del tono de juntura %H en estos grupos de edad.

La prueba  $\chi^2$  para el tipo de red, determinada por la escala de intensidad reticular, también mostró una probabilidad de .000 con 2 g.l. La red más difusa (con menor puntuación en la escala) apunta hacia una tendencia por la realización del acento tonal %H, con un 81.3% (52 casos). En lo que respecta al factor tipo de contactos, también fue significativo, con una probabilidad de .000 en la prueba de  $\chi^2$  con 4 g.l.), En este caso, el tono de juntura %H se favoreció por las personas que tienen contactos dentro del pueblo, en pueblos cercanos y en la ciudad.

En contraste con los resultados obtenidos en la realización de los acentos tonales en los enunciados declarativos de foco amplio; los factores de “actitud e integración” e “indicador de relación” no revelaron una relación con el tono de juntura inicial. Para el primero, el resultado de la prueba de  $\chi^2$  tuvo una probabilidad de .586 con 2 g.l., de tal manera que la actitud hacia los valores locales no influye en la realización del tono de juntura inicial. En el caso del “indicador de relación”, la prueba de  $\chi^2$  mostró una probabilidad de .197 con 4 g.l. y por lo tanto tampoco es un factor que afecte la manifestación de algún tono de juntura inicial.

Hemos visto que la exploración de las variables reticulares explica la distribución del tono de juntura %H y %L por edades. Con el fin de ponderar el efecto global de la edad, se consideró hacer una nueva distribución en dos grupos. La lectura de la tabla 4.10 indica

que hay una proporción de tono de juntura inicial %H de 56.4% para el grupo 1 (15-34 años) y un 43.6% para el grupo 2 (35-55 años o más). En esta tabla de 2x2 la sig. exacta de (bilateral) de .001 y la sig. exacta (unilateral) de .000 del estadístico de Fisher demuestran que el factor “grupo etario” sí es significativo.

Tabla 4.10. Cruce de variables grupo etario y tono de juntura inicial (redistribución)

		Grupo		Total
		1	2	
%L	Recuento	41	70	111
	% dentro de Tono de juntura	36.9%	63.1%	100.0%
	% dentro de Grupo	19.6%	35.0%	27.1%
	% del total	10.0%	17.1%	27.1%
%H	Recuento	168	130	298
	% dentro de Tono de juntura	56.4%	43.6%	100.0%
	% dentro de Grupo	80.4%	65.0%	72.9%
	% del total	41.1%	31.8%	72.9%
	Recuento	209	200	409
	% dentro de Tono de juntura	51.1%	48.9%	100.0%
	% dentro de Grupo	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	51.1%	48.9%	100.0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12.230 <sup>a</sup>	1	.000		
Corrección por continuidad <sup>b</sup>	11.465	1	.001		
Razón de verosimilitudes	12.326	1	.000		
Estadístico exacto de Fisher				.001	.000
Asociación lineal por lineal	12.200	1	.000		
N de casos válidos	409				

a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 54.28.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

Los datos de las tablas anteriores sugieren la posible presencia de un cambio en curso, en términos de estarse produciendo la expansión del tono %H, frente a formas más vernáculas relacionadas con el tono %L.

La tercera cuestión involucra el factor “nivel de instrucción”. La estratificación de la muestra se divide en tres grupos: alto (con estudios universitarios), medio (secundaria y bachillerato) y bajo (primaria o menos). De la misma manera que con el grupo de edad, se hizo una distribución en dos grupos, a saber, bajo y medio-alto. En este caso, el grupo medio-alto generó el 67.1% de los tonos %H, y el grupo bajo obtuvo un 32.9%. La interpretación de estos porcentajes apunta a que la mayor distribución del tono de juntura inicial %H podría deberse a que los hablantes con este nivel de instrucción –especialmente los del grupo 2 y 3– tienen un mayor contacto con otras variedades del español, principalmente con la ciudad de México. Por otro lado, es pertinente comentar que para el tono de juntura %L los porcentajes muestran una distribución similar aparentemente en ambos niveles de instrucción, 50.5% para el nivel bajo y 49.5% para el grupo con los dos niveles medio-alto, pero en realidad es el nivel bajo el que concentra la mayor cantidad de %L. En la tabla 4.11 se exponen los resultados del cruce de variables nivel de instrucción y tono de juntura inicial.

Tabla 4.11. Cruce de variables nivel de instrucción y tono de juntura inicial

		Nivel de instrucción		Total
		B	MA	
%L	Recuento	56	55	111
	% dentro de Tono de juntura inicial	50.5%	49.5%	100.0%
	% dentro de Nivel de instrucción	36.4%	21.6%	27.1%
	% del total	13.7%	13.4%	27.1%
%H	Recuento	98	200	298
	% dentro de Tono de juntura inicial	32.9%	67.1%	100.0%
	% dentro de Nivel de instrucción	63.6%	78.4%	72.9%
	% del total	24.0%	48.9%	72.9%
	Recuento	154	255	409
	% dentro de Tono de juntura inicial	37.7%	62.3%	100.0%
	% dentro de Nivel de instrucción	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	37.7%	62.3%	100.0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10.629 <sup>a</sup>	1	.001		
Corrección por continuidad <sup>b</sup>	9.894	1	.002		
Razón de verosimilitudes	10.436	1	.001		
Estadístico exacto de Fisher				.001	.001
N de casos válidos	409				

a. 0 casillas (.0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 41.79.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

El resultado de la prueba de  $\chi^2$  con valor de 10.629 y 1 g.l. y el estadístico de Fisher con una probabilidad de .0001 aportan una evidencia que indica que el factor “nivel de instrucción” sí influye en la realización del tono de juntura inicial.

En resumen, si se consideran los tres aspectos descritos anteriormente, es posible elaborar un perfil social con las siguientes características: 1) las mujeres, 2) los grupos de edad (II) 20-34 y (III) 35-54 años, y 3) los niveles de instrucción medio y alto favorecen la realización del tono de juntura %H. La misma tendencia se observó en los casos de informantes que establecen redes menos densas y que mantienen contactos en pueblos cercanos y en la ciudad. Lo anterior en contraste con las personas que viven y trabajan en la comunidad siempre y que pertenecen a los grupos de edad 1 y 4, que favorecen el tono de juntura %L. En lo que respecta a los factores lingüísticos, se conserva la tendencia esperada con los inicios más altos en las interrogativas *qu-*. El perfil propuesto apoyaría la idea de un cambio lingüístico en curso.

#### 4.4.4 Emotividad y tono de juntura inicial

En el apartado 4.4.2 observamos que el factor “tipo enunciativo” es significativo para la realización del tono de juntura inicial %H, en este inciso se abordará el tema del factor de la emotividad<sup>118</sup> en la realización de este tono de juntura. Se ha considerado este factor porque

<sup>118</sup> Se hace referencia a este término siguiendo a Jakobson (1975, p. 353) quien señalaba que “la llamada función emotiva o ‘expresiva’ centrada en el DESTINADOR, apunta a una expresión directa de la actitud del hablante hacia aquello de lo que está hablando. Tiende a producir una impresión de una cierta

podría pensarse que la actitud del hablante hacia lo que se enuncia –con un matiz agregado de sorpresa, alegría, enojo, etc.– podría influir en el tono inicial. Como vimos anteriormente, en las tablas 4.5 y 4.6 (*supra*), la comparación de la distribución de los tonos de juntura por género del hablante apunta a una frecuencia y porcentaje mayor en la realización del tono de juntura inicial alto %H por parte de las mujeres: 73.5 % en enunciados interrogativos absolutos y 85.3% en interrogativos *qu-*, en contraste con el 58.4% en los enunciados interrogativos absolutos y 74.8% en interrogativos *qu-* registrados en los datos de los hombres. En este sentido, también se podría pensar que el hecho de que las mujeres favorezcan el tono %H se atribuye a que son más expresivas que los hombres; por lo tanto se pretende verificar en qué medida este factor es significativo.

En las figuras 4.4 y 4.5 se muestra el enunciado *¿Me dijiste las nueve?*, producidos por el mismo hablante, el primer enunciado es una pregunta de confirmación y el segundo es la correspondencia exclamativa, es decir, un acto de habla expresivo –con matiz de sorpresa.

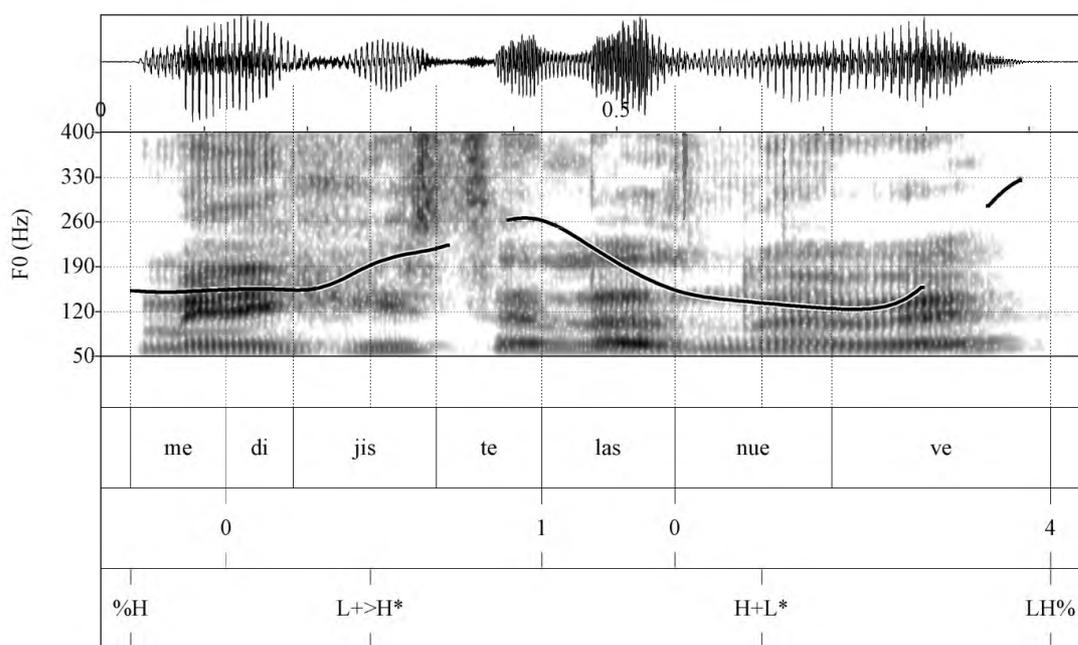


Figura 4.4. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿Me dijiste las nueve?* producido como pregunta de confirmación

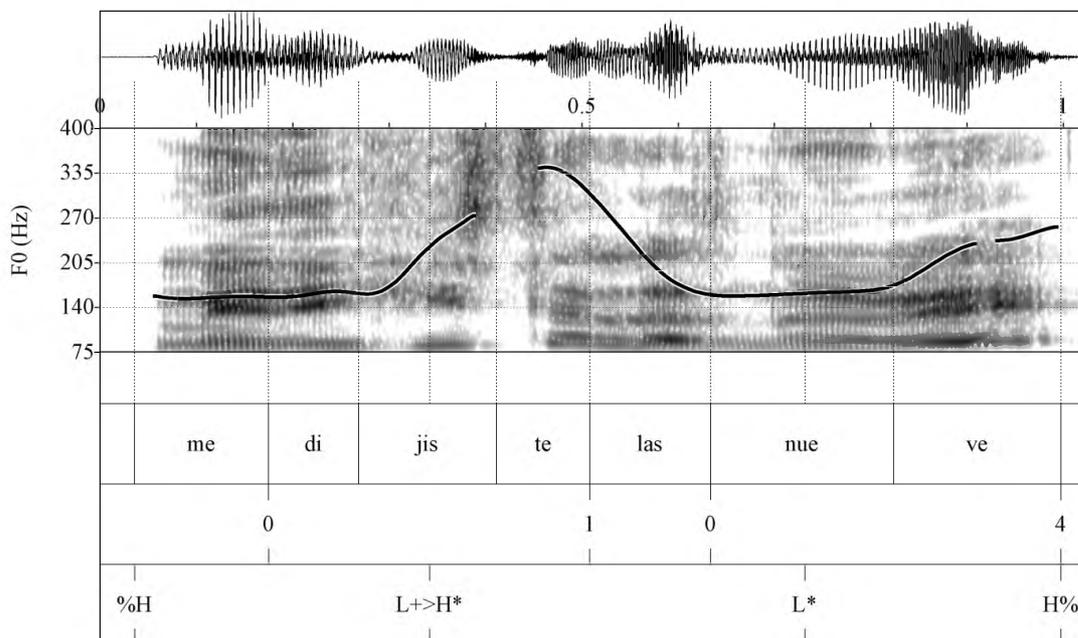


Figura 4.5. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿Me dijiste las nueve?!*, como pregunta de confirmación exclamativa (con matiz de sorpresa)

En ambos enunciados de la figuras anteriores se ha asignado un tono de juntura inicial alto %H. En primer lugar se muestra un enunciado interrogativo de subtipo no expresivo, con un inicio de 151.8 hz, valor superior a los 132 hz en el tono normal para este hablante. Una situación similar se registra en el enunciado con subtipo expresivo, con un inicio de 155.7 hz. De tal manera que se ha asignado el tono %H independientemente del factor emotivo o no emotivo. Incluso podemos ver que el pretonema tiene la misma forma con el acento tonal L+>H\*, y el valor del movimiento ascendente para la interrogativa de confirmación es de 7.6 st, un poco más alto que para la exclamativa con valor de 6 st. La diferencia de ambas interrogativas en la parte pretonemática del enunciado es el inicio de la sílaba tónica, más alto para la exclamativa.

En los datos de enunciados interrogativos absolutos que se analizaron para proponer el tono de juntura inicial H% en la variedad del español de Cuapiaxtla, se registró que para los hombres, de los 21 casos de subtipo expresivo, el 57.1% (F= 12) se asocian con el tono de juntura %H. Un porcentaje similar se presenta en los 80 casos con el subtipo no expresivo, con un 58.8% (F= 47). En el análisis estadístico, el resultado de la prueba de  $\chi^2$  con valor de .018 y 1 g.l. así como el estadístico de Fisher con significatividad exacta

bilateral de de 1.000 y unilateral de .543, apuntan a que no hay una relación significativa entre el tono de juntura inicial alto %H y el subtipo expresivo/ no expresivo para las interrogativas absolutas de los datos de los hombres.

Con los resultados de las mujeres sí se observó una mayor diferencia entre las frecuencias y porcentajes de los tonos de juntura inicial en la producción de enunciados interrogativos absolutos. Para los 27 casos de enunciados interrogativos absolutos con subtipo expresivo, el tono de juntura inicial %H se registró el 66.7% (F= 18). Mientras que para los 75 casos del subtipo no expresivo este tono se presentó en un 76% (F= 57). La diferencia en estos porcentajes es más marcada en comparación con los datos de los hombres. Sin embargo, la hipótesis de que el subtipo expresivo no es significativo en la realización del tono de juntura inicial %H se confirma con la prueba de  $\chi^2$  con un valor de .889, con 1 gl. y el estadístico de Fisher con la sig. exacta (bilateral) de .446 y sig. exacta (unilateral) de .243. Por lo tanto, la realización del tono de juntura inicial %H y su mayor porcentaje y frecuencia en datos de mujeres no se podría atribuir a la emotividad en la producción de los enunciados, sino que se mantendría la tendencia de los inicios con valor alto, y un mayor uso por parte de las mujeres.

Por otro lado, se realizó el análisis estadístico para las interrogativas *qu-* con el objetivo de comprobar si el factor de la expresividad influye en la realización de un inicio más alto en el enunciado. Recordemos que este tipo enunciativo favorece el tono de juntura %H. En las figuras 4.6 y 4.7 observamos la pregunta confirmatoria *¿Qué me dijo?* y el contraste con la pregunta exclamativa *¡¿Qué te dieron?!*, producidas por dos hablantes distintos.

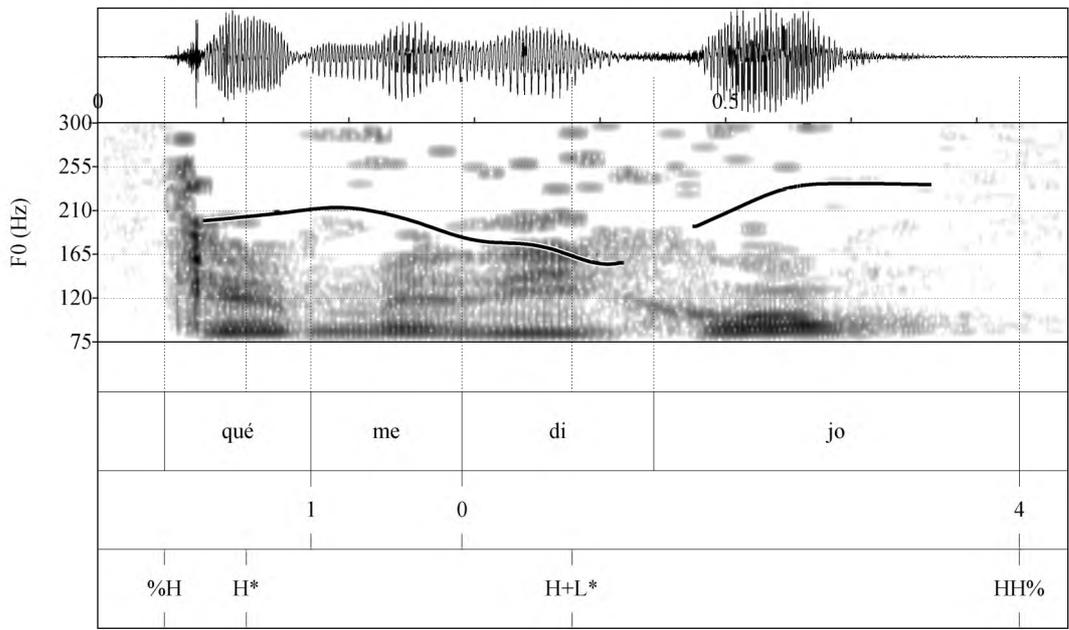


Figura 4.6. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿Qué me dijo?* producido como pregunta de confirmación

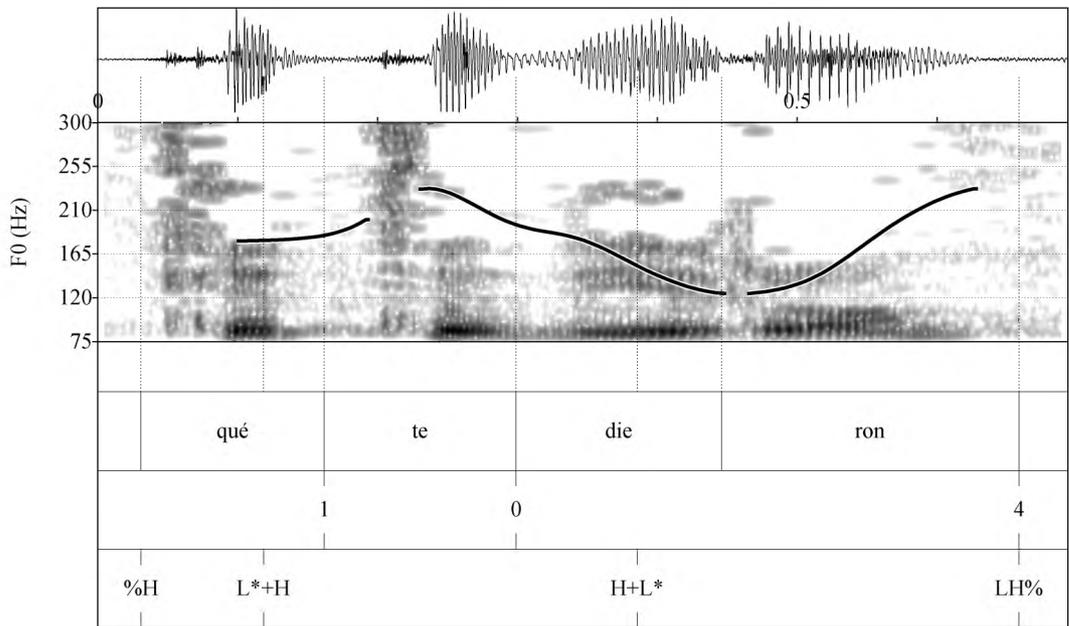


Figura 4.7. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿Qué te dieron?!*, como pregunta de confirmación exclamativa (con matiz de sorpresa)

Para la interrogativa *qu-* *¿Qué me dijo?* el inicio tiene un valor de 202.9 hz, se ha asignado el tono de juntura inicial %H, pues este valor es más alto que el tono normal de 108.8 hz para el hablante PHA (ver tabla 4.2 *supra*). Este tono también se ha marcado para la interrogativa *qu-* exclamativa *¿Qué te dieron?*, que registra un inicio de 179.1 hz, que es más alto en comparación con el tono normal de 130.7 hz; además este inicio es más alto que el promedio de 150.9 hz establecido para las interrogativas *qu-* del hablante GBB (ver tablas 4.3 y 4.4 *supra*).

En lo que respecta a los enunciados interrogativos *qu-*, si se conserva la tendencia registrada en los interrogativos absolutos, se esperaría que se mantenga la mayor frecuencia de tonos de juntura %H no asociado necesariamente con el tipo expresivo. Para este tipo enunciativo, una vez más se documentó la mayor frecuencia de enunciados interrogativos *qu-* no expresivos, F= 80 (72.1%) para el caso de los hombres y F= 63 (66.3%) para las mujeres. De hecho son los hombres quienes registraron más casos de subtipos no expresivos.

Las diferencias en frecuencias y porcentajes en relación con los subtipos y los tonos de juntura inicial son más notorias en los datos de enunciados interrogativos *qu-* producidos por las mujeres. Se mantiene la tendencia a la realización del tono de juntura inicial alto %H tanto en el subtipo expresivo 81.3%, como en el no expresivo con un 87.3%. La prueba de  $\chi^2$  obtuvo un valor de .618, con 1 g.l. y el estadístico de Fisher arrojó una sig. exacta (bilateral) de .542 y sig exacta (unilateral) de .310. Estos resultados constituyen un apoyo para la propuesta de asignar un tono de juntura inicial alto en los enunciados interrogativos *qu-*, independientemente del factor de la emotividad, pues como se pudo observar, la realización del tono %H no atiende a la expresividad con la que se produce el enunciado.

#### 4.5 CONFIGURACIONES BÁSICAS DE LOS ENUNCIADOS INTERROGATIVOS

##### 4.5.1 *Objetivos discursivos transaccionales*

###### 4.5.1.1. Preguntas de búsqueda de información (Interrogativas absolutas)

La forma del pretonema en los enunciados interrogativos absolutos se realiza con diferentes acentos tonales, (i) tonos altos H\* y !H\*, sin movimientos prominentes o con una forma suspendida –plana–, (ii) L+H\*, con un movimiento ascendente y el pico tonal alineado

dentro de la sílaba tónica, (iii) L+>H\*, con el pico tonal desplazado hacia la postónica, y su variante con ascenso superior a los 3 semitonos L+>¡H\*; y (iv) L\*+H, es decir, un tono bajo, generalmente plano, en la sílaba tónica que alinea el pico tonal en la postónica.

En relación con la realización de los acentos tonales en el pretonema, se consideró la alineación del primer pico tonal porque se podría establecer una diferencia si el pico tonal se encuentra desplazado, de tal manera que la primera prominencia no se encontraría en la primera sílaba tónica. La figura 4.8 da cuenta de la realización del acento tonal L+>H\* en el enunciado interrogativo absoluto *¿Tendrás mermelada?*, producido con un F0 de 255.3 hz en el inicio.

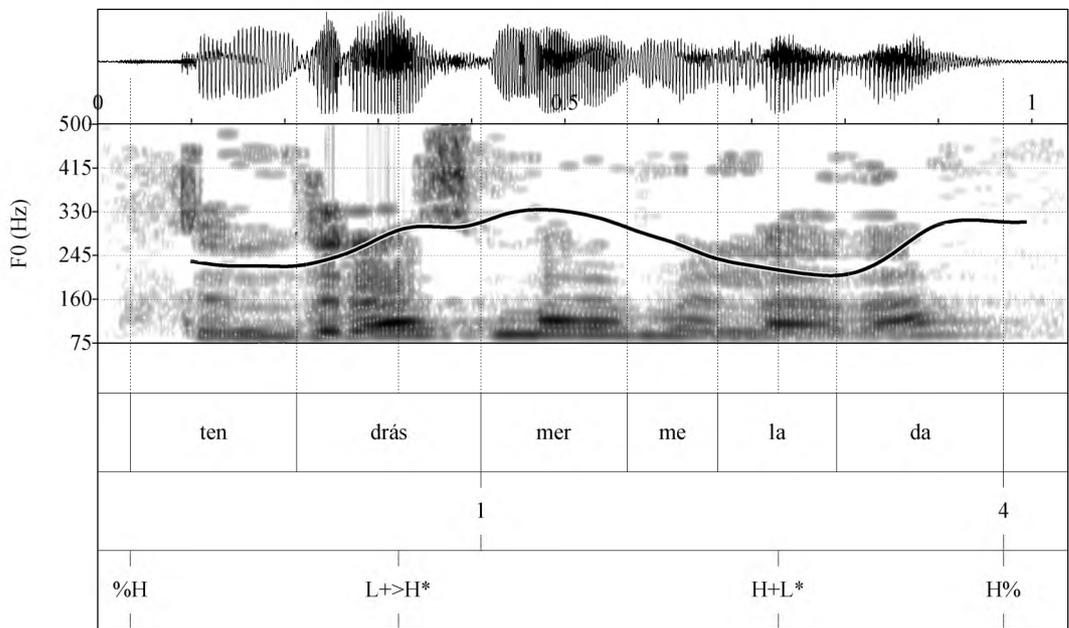


Figura 4.8. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿Tendrás mermelada?*, producido por una informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción medio

Aunque el acento tonal L+>H\* ha sido caracterizado en posición pretonemática para los enunciados declarativos de foco amplio (de-la-Mota *et. al* 2010), en trabajos más recientes se ha demostrado que este acento también se ha registrado en enunciados interrogativos con datos de la ciudad de México (ver Martín Butragueño 2013a.). En la variedad de Cuapiaxtla, este acento L+>H\* se ha documentado tanto para los enunciados interrogativos absolutos como para los interrogativos *qu-*. En las tablas 4.12 a 4.15 se

resume la frecuencia y el porcentaje de acentos tonales alineados al interior de la sílaba y con el pico tonal desplazado hacia la postónica. Las tablas se dividen en dos grupos: el primero, caracteriza los acentos tonales alineados dentro de la sílaba tónica –se incluye L+H\* y la variedad de tonos altos H\* y ¡H\* L+H\*. El acento tonal con pico desplazado L+>H\*, con su variante L+>¡H\* y el acento tonal L\*+H se representan dentro del grupo de pico tonal alineado en la postónica.

Tabla 4.12. Alineamiento del primer pico tonal en enunciados interrogativos absolutos.  
Hombres

	Frecuencia	Porcentaje
Alineamiento en la sílaba tónica	61	60.4 %
Pico tonal alineado en la postónica	40	39.6 %
Total	101	100.0 %

Tabla 4.13. Alineamiento del primer pico tonal en enunciados interrogativos absolutos.  
Mujeres

	Frecuencia	Porcentaje
Alineamiento en la sílaba tónica	54	52.9 %
Pico tonal alineado en la postónica	48	47.1 %
Total	102	100.0 %

Los resultados de las tablas anteriores indican que aunque hay una tendencia a la realización del acento tonal alineado al interior de la sílaba tónica, 60.4% (F=61) en hombres y 52.9% (F= 54) para mujeres, la ocurrencia de datos con el pico tonal alineado en la postónica no parece ocurrir de manera aislada, pues los porcentajes fluctúan en el 40% aproximadamente. En las tablas 4.14 y 4.15 observamos que este hecho podría establecer una diferencia frente a las interrogativas *qu-* donde la frecuencia y el porcentaje en el alineamiento del pico tonal se refleja de manera más marcada:

Tabla 4.14. Alineamiento del primer pico tonal en enunciados interrogativos *qu-*. Hombres

	Frecuencia	Porcentaje
Alineamiento en la sílaba tónica	86	77.5 %
Pico tonal alineado en la postónica	25	22.5 %
Total	111	100.0 %

Tabla 4.15. Alineamiento del primer pico tonal en enunciados interrogativos *qu-*. Mujeres

	Frecuencia	Porcentaje
Alineamiento en la sílaba tónica	69	72.6 %
Pico tonal alineado en la postónica	26	27.4 %
Total	95	100.0 %

Una vez más se observa el mayor porcentaje y frecuencia del acento tonal alineado al interior de la sílaba tónica, 77.5% (F= 86) para hombres y 72.6% (F= 69) para mujeres. La ocurrencia de acentos tonales con pico en la postónica es menor en comparación con lo observado en los enunciados interrogativos absolutos. La explicación podría provenir de la presencia del elemento *qu-*, que al tener la mayor prominencia comunicativa, se apoyaría de la alineación de pico tonal como recurso prosódico; aunque también tendrían que analizarse con mayor profundidad los casos de choques tonales.

En el caso de los acentos nucleares, en los datos de Cuapiaxtla se registraron cuatro tipos de configuraciones para las preguntas de búsqueda de información: (i) L\* (L)H%, es decir, con un acento tonal nuclear bajo seguido de un ascenso, (ii) L+H\* H%, como un bitono que se realiza con una elevación y alineamiento al interior de la sílaba tónica, seguida de un ascenso en la postónica; (iii) !H\* H%, un tono alto con una realización plana o con un ascenso menor a 1.5 semitonos con un posterior ascenso, y (iv) H+L\* H% que se deriva de una secuencia con F0 alto con un marcado descenso alineado al interior de la sílaba tónica, seguido de un ascenso en la postónica.

El tonema !H\* H% con final ascendente registrado para preguntas de búsqueda de información tiene una realización no como un *downstep*, sino con una forma plana o con un ascenso menor a 1.5 semitonos, seguido de un ascenso etiquetado con un tono de frontera H%. El acento tonal !H\* (el símbolo ! indica que el ascenso es menor al esperado) no ha sido incluido en el repertorio de acentos tonales propuesto para la ciudad de México (de-la-Mota *et al.* 2010), de tal manera que para la descripción del habla de Cuapiaxtla, este tono podría establecer una diferencia fonética con respecto al tono L\* propuesto para el habla de la ciudad de México. En el capítulo correspondiente a los enunciados declarativos se planteó la discusión acerca del estatus del tono !H\*, pues a nivel fonológico podría tratarse de un tono L\*, pero el pequeño ascenso que se percibe en distintos enunciados declarativos y también registrado en interrogativos de la variedad de Cuapiaxtla podría ser un indicio que marque la diferencia de ésta respecto al tonema L\* LH% propuesto –a partir de datos de cuestionario– para la variedad de la ciudad de México.

Para el etiquetado de los enunciados interrogativos absolutos registrados en la variedad de Cuapiaxtla, el acento tonal L\* se relaciona con una configuración descendente, es decir, es más bajo respecto al material que le antecede, pero el valor del movimiento tonal no sobrepasa el umbral de 1.5 st., y de hecho se puede caracterizar como un tono plano. En contraste, el acento tonal !H\* se asocia con un tono plano, pero en este caso no hay un movimiento de descenso, sino que se percibe un tono sostenido a lo largo de la sílaba pretónica y tónica.

En la figura 4.9 se muestra un enunciado interrogativo absoluto elicitado en contexto de habla formal (datos leídos)<sup>119</sup> con la configuración (i) L\* LH%.

---

<sup>119</sup> Partimos del hecho de que al tratarse de un enunciado producido en un contexto de datos leídos, la interrogativa sería absoluta, pues no habría un conocimiento o suposición previa por parte del hablante, y por lo tanto se supondría un desconocimiento absoluto de la información. En el cuestionario inductivo de Prieto y Roseano (2009-2010) hay un contexto para obtener un enunciado similar: “Estás hablando de María con alguien y oyes que entra una persona. Pregunta si es María la persona que está entrando?”, pero en ese caso se trataría de una interrogativa hipotética o confirmativa.

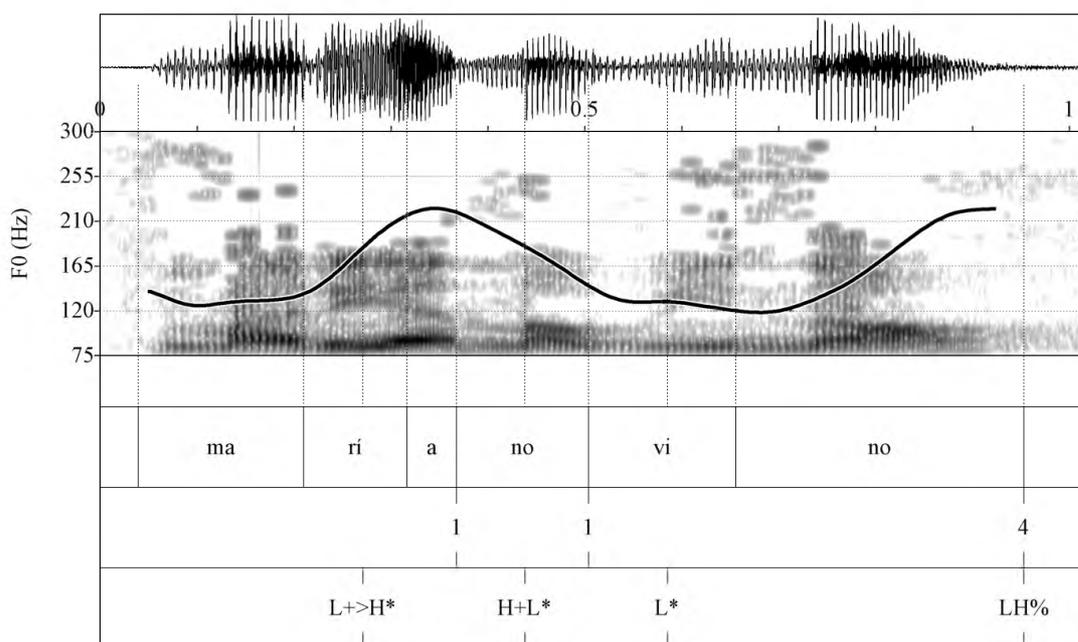


Figura 4.9. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿María no vino?*, informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción alto

La forma del pretonema  $L+>H^*$ , con el pico tonal alineado en la sílaba postónica se registra de manera recurrente en la variedad de estudio. Cabe mencionar que para los enunciados interrogativos, este acento tonal en posición pretonemática ha sido registrado para los imperativos en los datos de la ciudad de México (de-la-Mota *et al.* 2010) y en los enunciados interrogativos absolutos elicitados en estilo de habla formal (Martín Butragueño 2013a). En el pretonema ocurre un ascenso de 6 semitonos; a partir del pico tonal empieza un descenso claramente marcado en la palabra *no* con un valor de 4 semitonos<sup>120</sup>, etiquetado con un tono  $H+L^*$ ; el tono bajo se sostiene a lo largo de la sílaba nuclear *vi-* y se mantiene hasta la primera parte de la sílaba postónica, en la cual ocurre un ascenso final de 3 semitonos, marcando todo el movimiento con el tono de frontera  $LH\%$ , el cual indica que después del acento tonal nuclear  $L^*$  se sostiene el tono bajo en la primera parte de la sílaba postónica. Este tono de juntura alterna con  $H\%$ . Para contrastar la forma del tonema, muestro un caso del mismo enunciado con el tonema  $L+H^* H\%$ .

<sup>120</sup> Aunque la forma del enunciado es descendente, este acento tonal no indica sólo un *downstep*, sino que el descenso es demasiado prominente e incluso podría ser una marca de esta variedad del español.

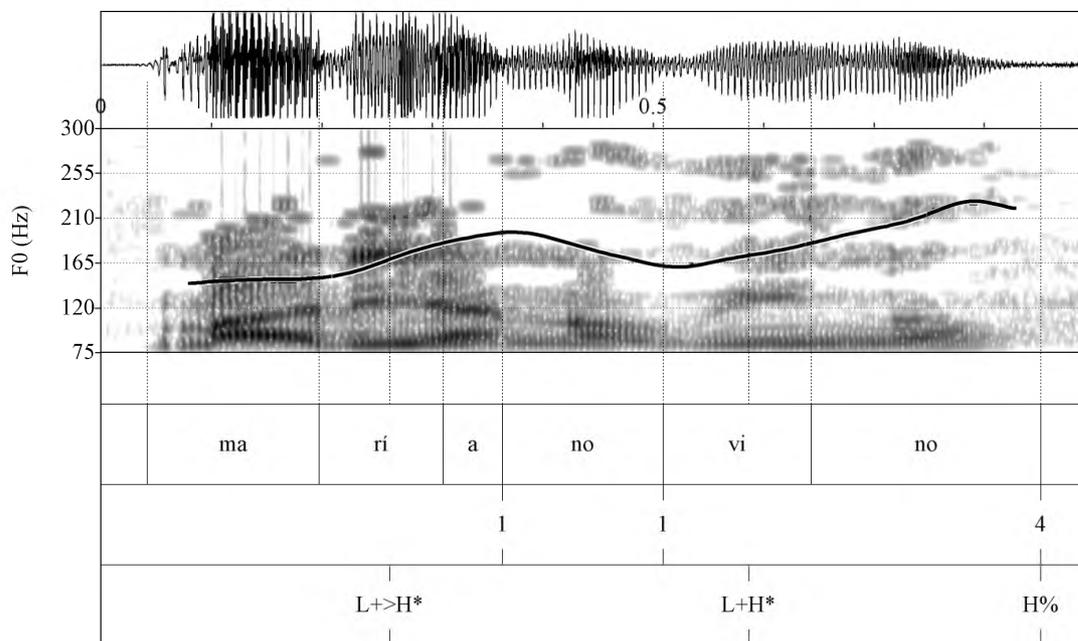


Figura 4.10. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿María no vino?*, informante de sexo masculino, grupo 1, nivel de instrucción medio

La figura 4.10 es un ejemplo de una configuración con tonema ascendente. El pretonema tiene una forma  $L+>H^*$  con un ascenso de 4 semitonos y el pico tonal alineado en la sílaba postónica. El valor del promedio del ascenso para este acento tonal es de 3 a 6 semitonos en contexto de habla formal. El alineamiento en el tonema  $L+H^*$  se realiza al final de la sílaba tónica y tiene un ascenso de 2.5 semitonos, que se extiende 3.8 semitonos hasta el final de la emisión, etiquetado como  $H\%$ .

La configuración de los enunciados interrogativos absolutos con el acento tonal  $H+L^*$  seguido de un ascenso  $H\%$ , muestra que el acento tonal nuclear tiene un movimiento descendente con valor de 1.5 semitonos o más (figura 4.11) En los datos analizados llama la atención el hecho de que este descenso se registra desde la sílaba pretónica. El valor de descenso del movimiento tonal es más alto en el estilo de habla formal, donde además de favorecer el acento tonal  $H+L^*$ , el rango del valor del descenso oscila entre 1.7 y 6 semitonos.

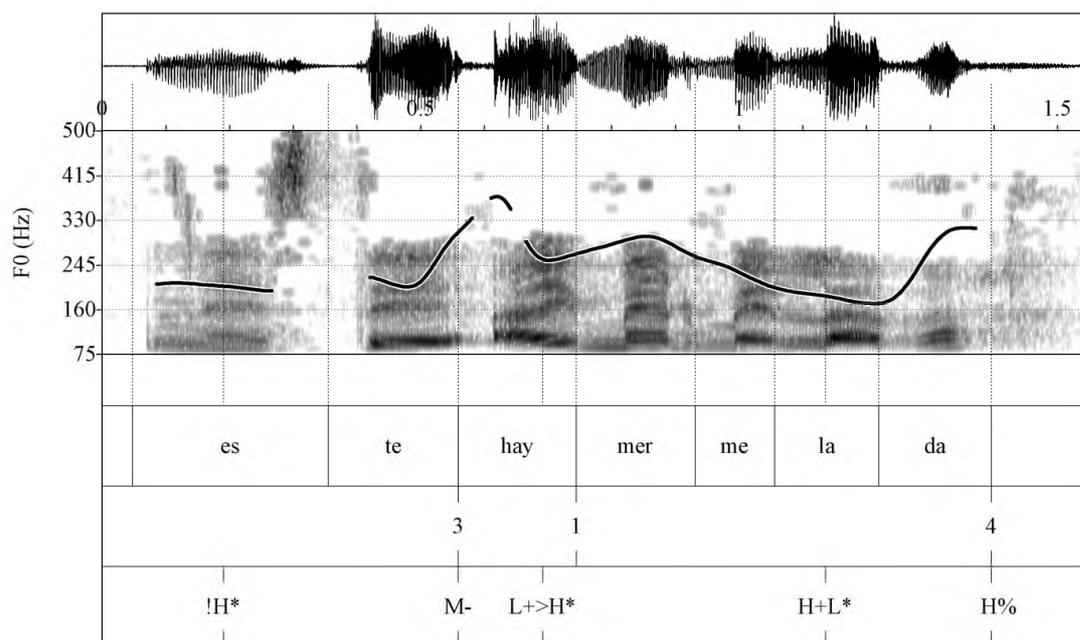


Figura 4.11. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿Hay mermelada?*, informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción bajo. Estilo semiespontáneo

En la tabla 4.16 se muestra la distribución de acentos tonales nucleares y tonos de frontera registrados en una muestra de 100 enunciados interrogativos absolutos, en 5 enunciados por hablante en los tres estilos de habla –formal, espontáneo y semiespontáneo.

Tabla 4.16 Distribución de tonemas en los enunciados interrogativos absolutos

Grupo	Edad	Hombres			Mujeres		
		Nivel de Instrucción			Nivel de Instrucción		
		Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo
1	15-19		L+H* H% L* H%	!H* H%		H+L* H%	!H* H%
2	20-34	L* H%	L+H* H%	L+H* H% (L+)!H* H%	L* HH%	!H* H%	!H* H% L+H* H%
3	35-54	!H* H% L* H%	!H* H%	L+H* H%	H+L* (L)H% !H* H%	L+H* H% !H* H%	L* HH%
4	55 años o más		L* H% L+H* H%	L* H% (L+)!H* H%		!H* H% L+H* H%	!H* H% L+H* H%

En la distribución de los tonemas por grupos y nivel de instrucción, no se muestra una tendencia que favorezca de manera absoluta la realización de un acento tonal. Para el caso del tonema H+L\* H%, se observó que el valor del descenso en el acento tonal nuclear se encuentra entre los 2.5 y 3 semitonos y el ascenso en el tono de juntura entre 6 y 11 semitonos, y por lo tanto se etiquetaría como HH%. En la tabla 4.17 se muestra la clasificación del valor del movimiento en semitonos agrupado en cuatro tipos<sup>121</sup>:

<sup>121</sup> Esta agrupación en semitonos será la base para los movimientos en el acento tonal en los distintos tipos de enunciados interrogativos.

Tabla 4.17. Clasificación por tipos del valor del movimiento en el acento tonal

Tipo	Valor del movimiento (en semitonos)
1	Menor a 1.5 st.
2	1.5 a 3 st
3	3 a 4.5 st
4	Mayor a 4.5 st

Esta agrupación de los movimientos tonales sirvió de apoyo para hacer la distinción entre los acentos tonales (L+)!H\*, !H\*, L+H\* y L+<sub>i</sub>H\*. Los dos primeros se ubicarán dentro del grupo 1, porque el movimiento de ascenso es menor a 1.5. El acento tonal nuclear L+H\* se encuentra dentro del grupo 2, con un rango del movimiento ascendente de 1.5 a 3 st. Los dos últimos grupos agrupan al acento tonal L+<sub>i</sub>H\*, aunque se han registrado casos donde el ascenso es hasta de 8 st.

Los parámetros establecidos también permiten diferenciar los ascensos en el tono de juntura final. El grupo 1, incluye el tono M%, sostenido a partir de la sílaba tónica. En tanto que el tono H% estará en el grupo número 2; y finalmente, en los grupos 3 y 4 se incluye el tono de juntura como HH%, con los movimientos más prominentes, que en algunos casos pueden llegar hasta 11 semitonos.

Se elaboró una tabla de contingencia con el fin de determinar en qué medida son significativos los factores sociales para la realización de los diferentes acentos tonales nucleares y tonos de juntura. Los factores de grupo de edad y género no resultaron significativos para la forma del acento tonal. En el caso de la variable género, la prueba de  $\chi^2$  mostró una sig. asintótica (bilateral) de 0.182 con 5 g.l. Para grupo de edad, la prueba de  $\chi^2$  reveló una sig. asintótica (bilateral) de 0.349 con 15 g.l. El único factor que resultó significativo, con valor de 0.001 con 10 g.l. fue el nivel de instrucción.

En una primera interpretación de los resultados, se pensó que la cantidad de acentos tonales nucleares pudo influir en las pruebas estadísticas, y por lo tanto se hizo una reagrupación de los datos considerando el movimiento tonal dentro de la sílaba tónica: ascendente (incluye el acento tonal L+H\*, L+<sub>i</sub>H\* y también los casos de L+!H\*), descendente (H+L\*) y sin movimientos pronunciados (!H\* y L\*). Para el factor “género” la probabilidad de la prueba de  $\chi^2$  es de 0.115 con 2 g.l. Un resultado similar se observó en

grupo etario, 0.110 con 6 g.l. en tanto que para nivel de instrucción, la prueba de  $\chi^2$  mostró una sig. asintótica (bilateral) de 0.077 con 4 gl. De tal manera que ninguno de los tres factores analizados influye en el acento tonal.

A pesar de que los factores sociales no son significativos para la realización del acento nuclear, en la tabla 4.18 podemos ver que para el valor del movimiento tonal sí se favorece una tendencia a los ascensos poco prominentes, o sea menores a 1.5 st. En segundo lugar ocurre el movimiento de 3 a 4.5 semitonos; en tercer lugar el movimiento de 1.5 a 3 semitonos, y finalmente se observa una escasa aparición de movimientos tonales superiores a 4.5 st. en la sílaba tónica.

El resultado de la prueba de  $\chi^2$  mostró una sig. asintótica (bilateral) de 0.011, con un logaritmo de verosimilitud de 0.006 y 3 g.l. Aunque el movimiento menor a 1.5 es el que predomina, llama la atención que los ascensos más prominentes –superiores a 3 st– se registran en los datos de las mujeres (19 casos). Una situación similar, donde las mujeres realizan estos marcados movimientos tonales se notó en el capítulo de entonación aseverativa.

Tabla 4.18. Cruce de variables género y movimiento en semitonos para el acento tonal en enunciados interrogativos absolutos

		género		Total
		H	M	
-1.5 st	Recuento	25	27	52
	% dentro de Grupo en st acento tonal	48.1%	51.9%	100.0%
	% dentro de género	50.0%	54.0%	52.0%
	% del total	25.0%	27.0%	52.0%
1.5 a 3 st	Recuento	14	4	18
	% dentro de Grupo en st acento tonal	77.8%	22.2%	100.0%
	% dentro de género	28.0%	8.0%	18.0%
	% del total	14.0%	4.0%	18.0%
3 a 4.5 st	Recuento	9	19	28
	% dentro de Grupo en st acento tonal	32.1%	67.9%	100.0%
	% dentro de género	18.0%	38.0%	28.0%
	% del total	9.0%	19.0%	28.0%
+4.5 st	Recuento	2	0	2
	% dentro de Grupo en st acento tonal	100.0%	0.0%	100.0%
	% dentro de género	4.0%	0.0%	2.0%
	% del total	2.0%	0.0%	2.0%
	Recuento	50	50	100
	% dentro de Grupo en st acento tonal	50,0%	50.0%	100.0%
	% dentro de género	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	50.0%	50.0%	100.0%

En lo que respecta al tono de juntura final, en los enunciados interrogativos absolutos, se analizaron cuatro tipos: (i) H%, indica un movimiento ascendente que proviene de un tono bajo en la sílaba tónica, o como la continuación de un ascenso previo. Este tono tiene la variante (ii) HH%, como un ascenso superior a los 3 semitonos, que puede llegar hasta los 11 semitonos y se propone como un alotono de H% para las interrogativas absolutas. El sostenimiento del tono en la parte final se indica con el tono de juntura (iii) M%; en este caso el acento tonal que le precede es !H\*. También se registraron cinco casos del bitono (iv) LH%, que se realiza como un tono bajo sostenido en la primera parte de la sílaba seguido de un movimiento ascendente (Ver figura 4.9 *¿María no vino?* y

comparar con la figura 4.11 *¿Hay mermelada?*). Este bitono se registró en los datos de mujeres del grupo 3 (en los tres niveles de instrucción), una mujer del grupo 1 y un hombre del grupo 3. Una característica interesante es que su ascenso es superior a los 4.5 st., pues entonces se podría cuestionar si el etiquetado realmente da cuenta de este ascenso prominente. Una posibilidad sería proponer un tono de juntura del tipo LHH%, y dicha propuesta tendría un argumento a favor si se observara un contraste fonológico; sin embargo, considero que el ascenso prominente requiere de una notación que lo refleje, aunque sea en un nivel fonético, pues parece caracterizar un grupo de edad en la variedad de Cuapiaxtla.

Los factores sociales grupo etario y nivel de instrucción no resultaron significativos para la realización de la forma del tono de juntura final. El factor género tuvo una probabilidad de 0.095 en la prueba de  $\chi^2$ ; para el grupo etario la probabilidad fue de 0.078, y en el nivel de instrucción se obtuvo una probabilidad de 0.320. En lo que respecta al valor del ascenso (en semitonos), la probabilidad de  $\chi^2$  para grupo etario fue igual a 0.148, mientras que para el factor nivel de instrucción, resultó de 0.290.

El único factor social que sí resultó significativo fue el de género, donde la probabilidad de  $\chi^2$  fue igual a 0.021. En este caso, los ascensos en el tono de juntura H% con valor de 1.5 a 3 semitonos fueron producidos principalmente por los hombres, con un 62.7% (32 casos), por un 37.3% (19 casos) de las mujeres; y una vez más, los casos de HH% con ascensos superiores a 4.5 semitonos se favorecieron por las mujeres. Cabe mencionar que ni las variables reticulares y tampoco los factores relacionados con el trabajo aportaron resultados significativos para el tono de juntura final en enunciados interrogativos absolutos.

Aunque los factores sociales no dieron lugar a diferencias significativas para los acentos tonales, desde el punto de vista cualitativo sí se observaron aspectos interesantes; el primero es la frecuencia en la manifestación de los acentos tonales !H\*, L+H\* y L+<sub>i</sub>H\*, diferentes al tono L\* que se ha propuesto para la variedad de la ciudad de México. Además se registró el acento tonal nuclear H+L\* que da cuenta del descenso no sólo en la sílaba nuclear, sino también a lo largo del cuerpo del enunciado. Llama la atención la realización de los acentos bitonales<sup>122</sup>, pues indicarían un movimiento dentro de la sílaba tónica, y no

---

<sup>122</sup> Las preguntas de búsqueda de información generalmente han sido descritas con el acento tonal nuclear L\* y el tono de juntura H%. Sólo se han documentado los acentos nucleares bitonales: (i) L+(<sub>i</sub>)H\* L% (Astruc, Mora y Rew 2010), en la variedades del español de Venezuela, (ii) L+H\* HH% para el español de Chile

un ascenso preparatorio del tono de juntura final.

#### 4.5.1.2 Interrogativas orientadas. Pregunta de confirmación

En el modelo propuesto por Escandell (1993), el objetivo discursivo transaccional tiene un subtipo de interrogativas orientadas, clasificado en hipotéticas y confirmativas. En este apartado se hace una descripción de las configuraciones tonales registradas en la producción de preguntas de confirmación. La diferencia que se establece respecto a la preguntas de búsqueda de información es que el hablante tiene un mayor grado de certeza, de tal manera que busca que su interlocutor confirme o comparta alguna apreciación.

Una de las principales características de este tipo de preguntas es que el hablante tiene cierta expectativa acerca de la respuesta, ya sea por una suposición, creencia previa, conocimiento del mundo, o información disponible por medio del contexto o discurso. En el ámbito de la entonación, las distintas variedades del español pueden diferir en sus patrones entonativos no marcados, y así se puede encontrar un contraste donde las preguntas de búsqueda de información y las preguntas de confirmación se realizan con distintas configuraciones. Por ejemplo, para las variedades del español castellano (Estebas-Vilaplana y Prieto 2010) y el de Cantabria (López-Bobo y Cuevas-Alonso 2010), las formas ascendentes con el tonema  $L^* HH\%$  en las preguntas de búsqueda de información se distinguen de las realizaciones  $H+L^* L\%$  (castellano) y  $L+H^* HL\%$  (Cantabria) en las preguntas de confirmación. Para el español de Puerto Rico (Armstrong 2010) y Chile (Ortiz *et al.* 2010), las formas  $!H^* L\%$  y  $L+H^* HH\%$  contrastan con el patrón descendente  $H+L^* L\%$  de las preguntas de confirmación.

Es posible hacer una división de las preguntas de confirmación dependiendo del grado de certeza. Por ejemplo, la diferencia entre los enunciados *¿Tienes frío?* vs. *¿Las nueve?* (pregunta eco reiterativa), pues en ambos se busca confirmar una información, pero de acuerdo al contexto de elicitación, en la primera, el hablante supone o más bien se sorprende por el hecho de que su interlocutor tenga frío; mientras que en *¿Las nueve?*, formulada como una pregunta eco<sup>123</sup>, quien hace la pregunta busca aclarar si entendió bien

---

(Ortiz, Fuentes y Astruc 2010), (iii)  $L+H^* HL\%$  en Argentina (Gabriel *et al.* 2010); y (iv)  $H+L^* H\%$  y  $H+L^* L\%$  en español dominicano (Willis 2010).

<sup>123</sup> El contexto de elicitación para obtener el enunciado interrogativo *¿Las nueve?* es: “Te acaban de decir la hora pero no entendiste bien (porque hay mucho ruido). Crees que te dijeron las nueve. Confirma si lo que

lo que su interlocutor dijo previamente. También se ha señalado que en las preguntas eco es frecuente encontrar alguna noción de sorpresa o desconfianza (Armstrong 2010).

Prieto y Rigau (2011) proponen una adaptación del modelo de Escandell (1993) atendiendo al grado de conocimiento (o certeza) del hablante y del interlocutor:

	Emisor	Destinatario	
	-	+	
Conocimiento real	+	-	Suposición sobre el conocimiento

En la parte más alta de la escala se encuentran las preguntas neutras o reales, aquellas en las que el hablante requiere la información porque la ignora, de manera que se implica [- conocimiento real] del emisor y [+suposición sobre el conocimiento] por parte del destinatario. En contraste, en la escala más baja, se sitúan las *preguntas de examen*, que implican un alto grado de conocimiento por parte del emisor y un grado mínimo de conocimiento por parte del destinatario (Prieto y Rigau 2011, p. 35). Entre estos dos extremos, cuando no hay un desconocimiento absoluto de la información por parte del hablante, sino que formula la pregunta con el fin de corroborar una hipótesis –porque sabe o cree saber la respuesta– se trata de una pregunta de confirmación (dentro del subtipo de interrogativas orientadas). Estas preguntas pueden incluir marcas de confirmación como son: *¿no?*, *¿verdad?*, *¿eh?* (Vanrell *et al.* 2010 y Orozco 2011).

Además del grado de certeza, las preguntas de confirmación también han sido analizadas de acuerdo con la relación entre su entonación e interpretación. Santos y Mata (2008) señalan que la entonación puede funcionar como un factor que refleja (i) la confirmación de contacto, es decir, en preguntas que sólo tienen la intención de mantener la interacción sin que exista un problema en la comunicación; (ii) comprensión, en los casos donde sí hay un problema de comunicación, y (iii) confirmación de percepción, que se presenta cuando hay un problema en la comunicación por causas externas al discurso, que pueden provocar un malentendido.

Hualde y Prieto (en prensa) mencionan que la creencia del hablante puede abarcar una fuerte expectativa acerca de la respuesta, en enunciados del tipo *¿Vendrás, verdad?*, o

---

entendiste es correcto”.

un grado menor de confianza, como en *¿Vendrás?* Por otro lado, estos mismos autores encontraron que en las variedades del español donde las preguntas neutras tienen una elevación final, las preguntas de confirmación se realizan con una configuración circunfleja. Por ejemplo, en el español de Puerto Rico, las preguntas epistémicas –como las de confirmación– se realizan con diferentes configuraciones. Armstrong (2010) observa que el alineamiento del movimiento descendente permite distinguir entre preguntas en las que el hablante no confía en el contenido proposicional, frente a las preguntas en las que el hablante sí cree que el contenido proposicional es verdadero. En esta variedad del español, las preguntas de búsqueda de información se producen con la configuración nuclear ¡H\* L%, mientras que las preguntas de confirmación se producen con el tonema H+L\* L%.

En lo que respecta a las configuraciones tonales, para el español de la ciudad de México se ha propuesto que las preguntas de confirmación se realizan con la configuración L\* H%, un acento tonal nuclear bajo, seguido de un ascenso (de-la-Mota *et al.* 2010). En la variedad de Cuapiaxtla se observó una tendencia a la realización de acentos tonales nucleares descendentes L\* y H+L\* seguidos de un ascenso H% o un tono de frontera M%. Un caso más es la realización !H\* H%, con el tono !H\* que se ha propuesto en ocasiones como una realización fonética de L\*. En este caso, el tono es más bajo respecto al material que le precede, pero no se llega a un descenso total. El último caso, con la configuración H+L\* H%, se asocia principalmente con preguntas que además de confirmación, tienen un matiz de sorpresa.

En la figura 4.12 se muestra un ejemplo del enunciado *¿Es María la que vino?*, donde de acuerdo con el contexto de elicitación, el hablante supone que su interlocutor puede proporcionar alguna información acerca de la persona y además tiene una creencia positiva acerca del conocimiento del interlocutor. En la producción de este enunciado se favoreció la configuración L+H\* H%, y el valor del movimiento del ascenso oscila entre 1.5 y 4.5 semitonos.

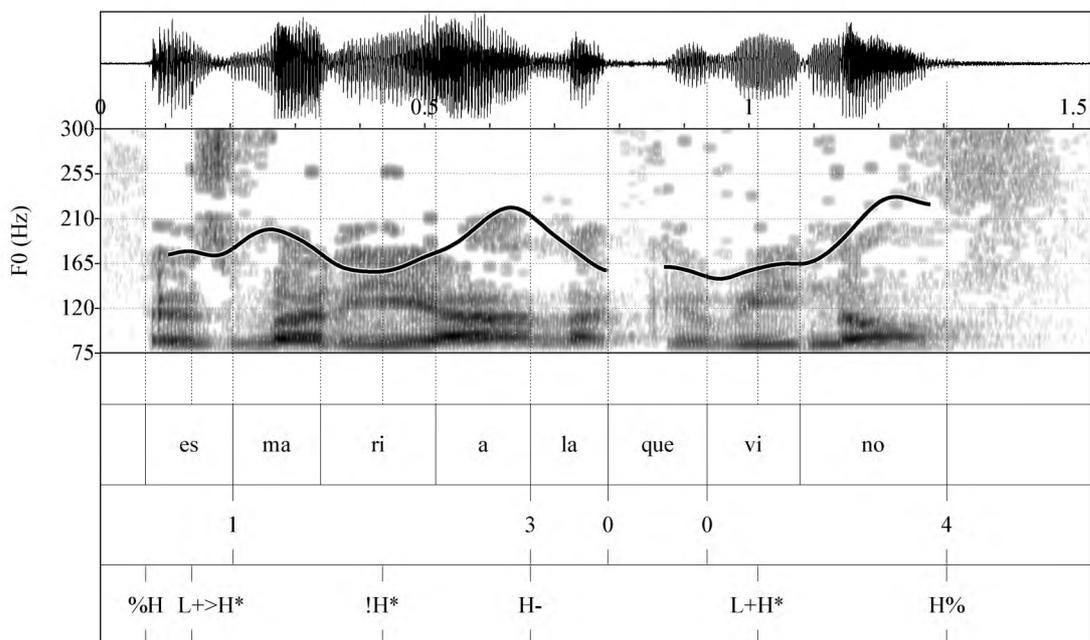


Figura 4.12. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *¿Es María la que vino?*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción medio

La curva melódica del enunciado anterior muestra el ascenso prominente en el tonema, pues en la sílaba tónica tiene un ascenso de 2.7 semitonos, que se prolonga 5 semitonos más hasta la postónica. Este enunciado se realiza con dos grupos melódicos. El primero con la configuración ¡H\* H- también tiene un final ascendente y, de hecho, podría ser la única pregunta de confirmación, realizada con un tono de juntura intermedio alto H- con un movimiento ascendente de 5.70 semitonos. La segunda parte de la pregunta aclararía a qué se está refiriendo.

En el mismo contexto de elicitación, la configuración L+H\* H% contrasta con el tonema descendente L\* L%, que se registró en casos en los que el hablante mostró cierta incredulidad en el enunciado.

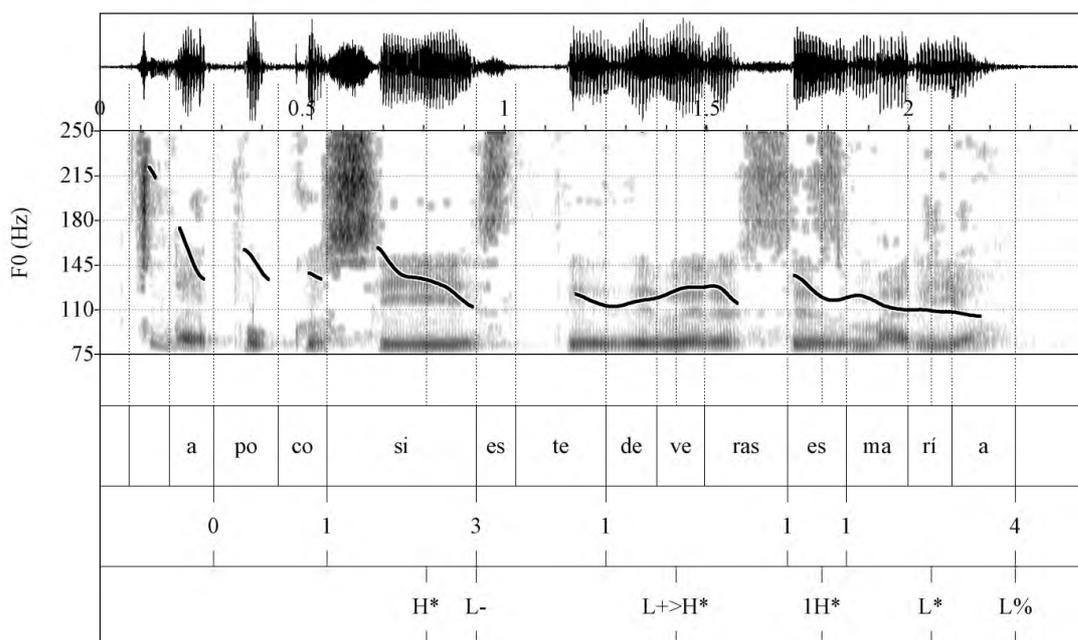


Figura 4.13. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *¿A poco sí, este de veras es María?*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción alto

La curva melódica del enunciado de la figura 4.13 refleja la forma descendente de la pregunta. La primera parte de la pregunta [*A poco sí*] es un apoyo a la interpretación de incredulidad del enunciado –un marcador epistémico– de tal manera que el hablante no cree que la información sea verdadera. También se puede observar la forma del tonema  $L^* L\%$  como un acento tonal nuclear bajo, cuyo descenso se produce desde la sílaba pretónica *Ma-*. Desde una perspectiva pragmática, Cohen (2007) ha mencionado que en las preguntas de incredulidad el emisor no busca recuperar información propiamente, sino que también expresa incredulidad o indignación. Otra característica que menciona este autor es que la incredulidad se expresa por medio de un patrón de entonación con una expansión del campo tonal.

Además del tonema  $L^* L\%$ , en las preguntas con matiz de incredulidad, se registró la configuración con el acento tonal nuclear  $L+;H^*$  y el pico tonal alineado antes del final de la sílaba tónica y con un movimiento ascendente con valor de 7.2 semitonos, seguido de un descenso de 6 semitonos. Observemos el contraste entre la figura 4.14 con la forma

descendente de la figura 4.13. Ambos enunciados fueron producidos con incredulidad e incluyen en el inicio la frase [*A poco de veras*]; la diferencia radica en el acento tonal nuclear, pero el tono de juntura en ambos casos es bajo, L%.

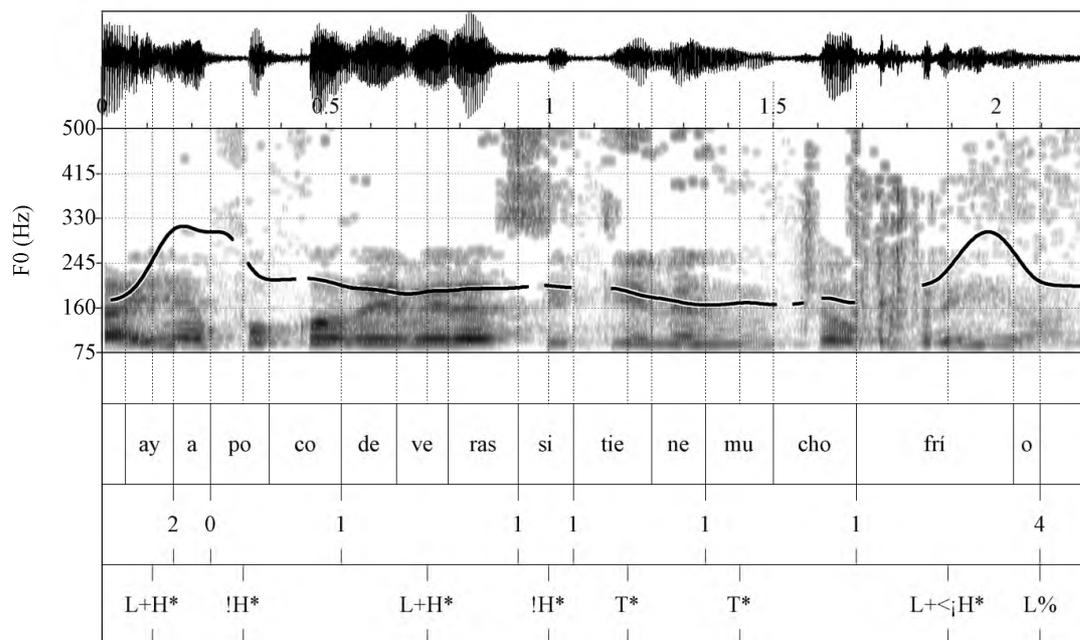


Figura 4.14. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *¡Ay! ¿A poco de veras sí tienes mucho frío?*, producido por una hablante de sexo femenino, grupo 4, nivel de instrucción medio

Las terminaciones ascendentes con movimientos marcados, es decir, con valores superiores a 5 semitonos, se registraron en preguntas de confirmación con matiz de sorpresa. En el contexto de elicitación para obtener el enunciado *¿Tienes frío?*<sup>124</sup>, se registraron los acentos tonales L+H\* y H+L\*, con el tono de juntura H%.

<sup>124</sup> En el cuestionario inductivo, este enunciado está clasificado como pregunta reiterativa absoluta antiexpectativa (*¡¿Tienes frío?!*)

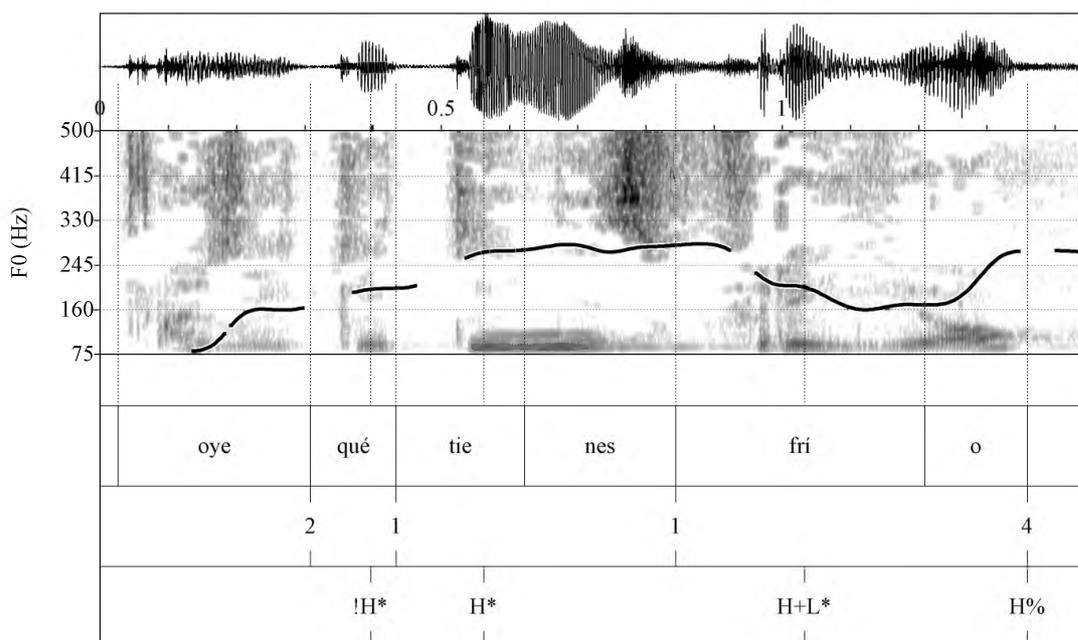


Figura 4.15. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Oye, ¿qué tienes frío?*, producido por una informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción medio

En el enunciado de la figura 4.15 observamos el predominio de los acentos monotonaes en el pretonema. El primer acento tonal !H\* se encuentra anclado a *qué*, como una palabra tónica que tendría una función similar a la expresión “qué no”. En el tonema se aprecia el marcado descenso de 4 semitonos en el acento tonal nuclear, etiquetado como H+L\*, seguido de un movimiento ascendente de 8.2 semitonos en la sílaba postónica, que podría etiquetarse con el tono de juntura HH%. Estos marcados movimientos tonales ascendentes y descendentes en el tonema podrían asociarse con la expresividad del enunciado. Aunque se favorecen los casos con descensos a lo largo del cuerpo del enunciado y terminaciones altas, otra realización de este enunciado es con la forma L+H\* H%. La diferencia con respecto a otros tipos de enunciados interrogativos es que el movimiento tonal en el acento nuclear no sobrepasa los 3 semitonos. La misma situación se registra con el tono de juntura, donde el rango de ascenso se encuentra entre 1.6 y 2.7 semitonos.

Un tipo más de pregunta de confirmación registrada en los datos es *¿Verdad que vendrás hoy?*, en la cual además de confirmar una información que el hablante supone como verdadera, de acuerdo con el contexto de elicitación, se emite cuando el hablante pretende convencer a su interlocutor para que lleve a cabo una acción, en este caso, que vaya a cenar a su casa. El contexto de elicitación es:

- a. Tienes muchas ganas de que alguien venga a una cena que organizas. Se lo pides de manera que no pueda decir que no (cercano a la afirmación, puede aparecer *eh* o *verdad* en posición inicial)  
***¿Verdad que vas a venir?***

En general, la respuesta que se obtuvo para este contexto no fue únicamente como confirmación de la información, sino que la estrategia que siguieron los hablantes era formular un acto directivo como una petición de acción. Además, con la forma de la pregunta apelaban al principio de cortesía. Observemos el enunciado de la figura 4.16.

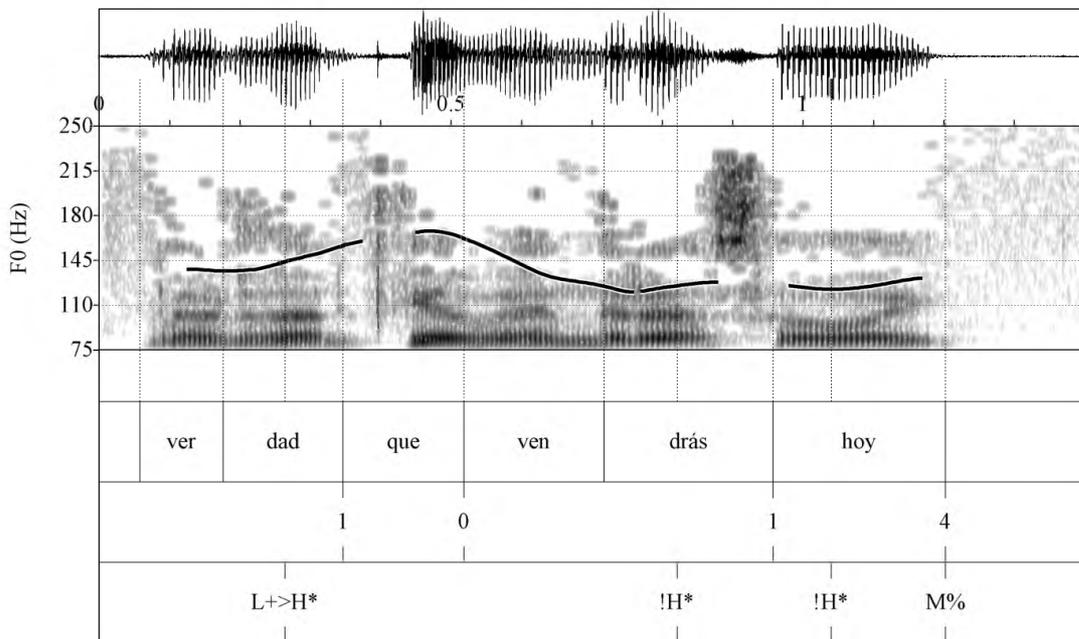


Figura 4.16. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *¿Verdad que vendrás hoy?*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción alto

El tonema con la forma !H\* M% no muestra movimientos tonales prominentes en comparación con las preguntas de confirmación presentadas anteriormente, lo cual en principio establecería una diferencia entre los tipos pragmáticos y su realización tonal. Para el acento tonal nuclear !H\* el valor del movimiento es de 0.04 semitonos –prácticamente plano en la primera parte de la sílaba. El ascenso final es de 1.02 semitonos, etiquetado con el tono de juntura M%, pues si bien se percibe un pequeño ascenso, éste no llega al umbral de 1.5 semitonos para considerarlo como H%. El pico tonal más alto se localiza en el pretonema, específicamente en la sílaba postónica con el acento tonal L+>H\*, es decir, un ascenso progresivo en la sílaba tónica que se extiende y se alinea en la postónica. El descenso más pronunciado se registra inmediatamente después del pico tonal, en la sílaba *ven-*. El acento tonal con pico desplazado L+>H\* se ha registrado de manera recurrente en distintos tipos enunciativos –declarativos, interrogativos, imperativos– de esta variedad del español. En el enunciado de la figura 4.16, este acento tonal podría asociarse con un intento de acto de habla perlocutivo, pues la intención del hablante es lograr convencer a su interlocutor<sup>125</sup>, de manera que este enunciado estaría en un punto entre la vertiente informativa y social (en términos de Escandell-Vidal) y no se analizaría simplemente como una petición de información.

#### 4.5.1.3 Preguntas eco (interrogativas eco)

Las preguntas eco son formuladas con el fin de verificar o confirmar alguna información presentada en el discurso. El hablante puede responder con una pregunta porque posiblemente no escuchó claramente la información (aunque sí puede tener una idea acerca de ésta), de tal manera que pide confirmar o aclarar. La característica de la pregunta es que se emite con la repetición de la información dada previamente, y por lo tanto se analiza como una pregunta eco.

Como se sabe, la intención de los hablantes al preguntar no es únicamente una petición de información o la confirmación, sino que también puede expresar una actitud hacia el enunciado, por ejemplo sorpresa o incredulidad. En este sentido, si las preguntas

---

<sup>125</sup> En el capítulo correspondiente a entonación volitiva se analiza el alineamiento del pico tonal en la realización de construcciones imperativas y exhortativas como un posible factor para mitigar imperativos. El enunciado interrogativo *¿Verdad que vendrás hoy?* es una petición de acción (siguiendo la clasificación propuesta por Orozco 2010), pues en el contexto de elicitación la intención del hablante sí es influir en la acción de su interlocutor.

eco pueden aportar un matiz secundario de sorpresa, entonces se podrían caracterizar dentro de los actos de habla expresivos (Escandell 2012). Por ejemplo, en el enunciado *¿Las nueve?*, donde hay una mezcla entre la función pragmática principal, que es confirmar la información dada previamente, y el acto de habla adyacente. Ambos elementos se sirven de la forma de la entonación como un recurso para expresar la sorpresa.

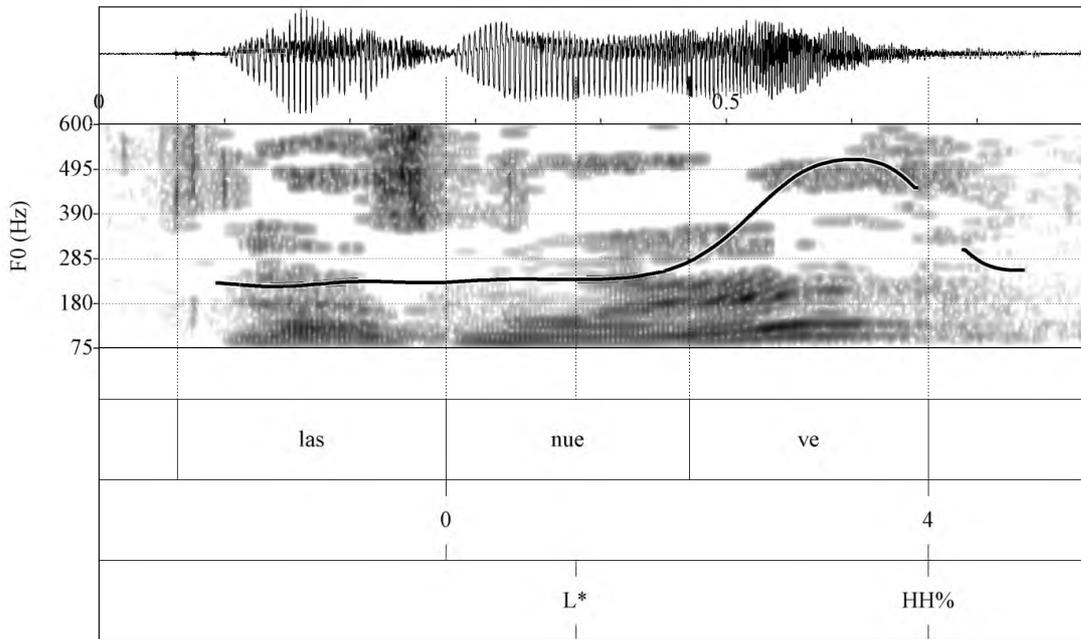


Figura 4.17. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *¿Las nueve?*, producido por una informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción medio

El tonema constituido por un acento tonal nuclear bajo  $L^*$  tiene una forma plana. En la parte final de la sílaba tónica y a lo largo de la sílaba postónica se registra un movimiento ascendente de 12.63 semitonos (más de una octava), en este caso etiquetado como  $HH\%$ , que se asociaría con el matiz de sorpresa. En la variedad de Cuapiaxtla, para las preguntas eco en general, los ascensos finales se encuentran por encima de los 5 semitonos (sólo hay un caso con ascenso de 2 semitonos).

Si bien el tono bajo seguido de un ascenso prominente puede ser un recurso utilizado para la expresión de la sorpresa, también se registró una realización más de este tipo de preguntas con un movimiento ascendente en el acento tonal nuclear L+H\*.

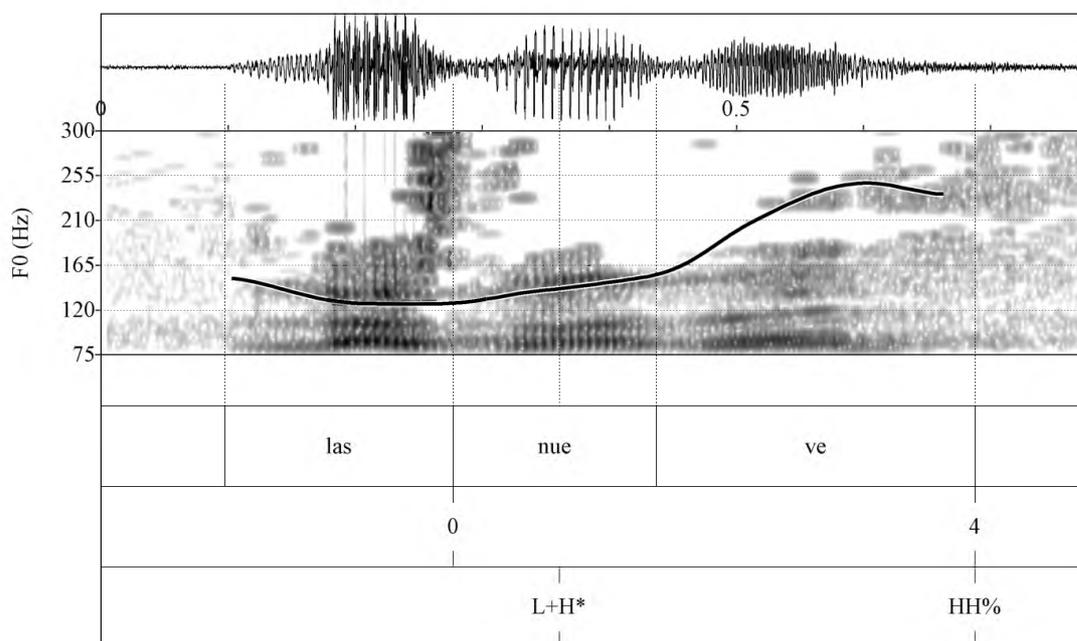


Figura 4.18. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *¿Las nueve?*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción medio

En la figura 4.18, la forma de la curva melódica muestra un ascenso progresivo a lo largo del tonema, y desde la sílaba tónica, el acento tonal nuclear L+H\* tiene un ascenso de 1.9 semitonos, y el movimiento ascendente se extiende hasta la postónica con un ascenso de 7.5 semitonos, etiquetado como HH%. Podemos observar el contraste con la figura 4.17, donde el acento tonal era totalmente plano y el ascenso se manifestaba en la sílaba postónica del tonema. Para la figura 4.18 se podría pensar que el acento nuclear es L\* y que hay un ascenso preparatorio del tono de juntura; sin embargo, es notable la trayectoria ascendente a lo largo de la sílaba tónica, e incluso ninguna parte de la sílaba se percibe como plana.

En la variedad de Cuapiaxtla, el tono de juntura HH% caracteriza a las preguntas eco en general, pues el valor del movimiento del ascenso es superior a los 5 semitonos. Asociado con la expresividad, el ascenso puede alcanzar los 12 semitonos. De tal manera que la modificación en el rango del campo tonal se utilizaría como un recurso prosódico para la formalización de los actos de habla expresivos.

Las preguntas de confirmación realizadas con el tonema L+H\* H% y las preguntas eco L\* HH% analizadas en esta sección difieren de los casos con el acento nuclear !H\*, que era el predominante en las preguntas de búsqueda de información. La expresión de la incredulidad y la sorpresa también se ha visto reflejada en las configuraciones finales, pues para las preguntas de confirmación, donde el hablante muestra incredulidad ante lo que se enuncia, el tono de juntura final es bajo L%. En contraste, los enunciados con matiz de sorpresa tienen un ascenso final HH% con valores que pueden llegar hasta los 12 semitonos. Los casos de preguntas de confirmación con el tonema !H\* M% no son una petición de información, sino de acción, por lo tanto la modulación en las inflexiones y los movimientos tonales poco prominentes son un recurso para mitigar el enunciado, como un apoyo para la cortesía.

#### 4.5.1.4 Interrogativa *qu-* neutra (informativa)

Para las preguntas de búsqueda de información con elemento *qu-* se registró un acento nuclear L\* con un final descendente; es decir, con un tono de frontera bajo L%. Otra realización es con el tonema !H\* M%; en este caso, el tono se sostiene a lo largo de la sílaba postónica (y en ocasiones se realiza como una configuración plana en todo el cuerpo del enunciado). También se registraron configuraciones circunflejas L+H\* L%, con la variante L+¡H\* L%. El primero es un acento nuclear L+H\*, que se realiza como una elevación desde el inicio de la sílaba tónica y la alineación del pico tonal al final de ésta, y posteriormente ocurre un descenso etiquetado como L%. Esta configuración tiene la variante con el acento tonal L+¡H\* (el símbolo ¡H señala que ocurre un ascenso mayor al esperado), que muestra un ascenso significativo mayor a 3 semitonos.

Para ver la diferencia entre la realización de los distintos acentos tonales en contexto de habla formal, obsérvese el contraste entre las figuras 4.19, 4.20 y 4.21 para la realización del enunciado *¿Cuándo llegó?* producido por hablantes de sexo masculino de distintos grupos y niveles de instrucción en un contexto de habla formal. En este caso se presentan ejemplos en contexto de habla formal. La justificación de comparar los datos en este contexto atiende al hecho de que se tiene como base una misma forma y es posible trabajar con pares mínimos.

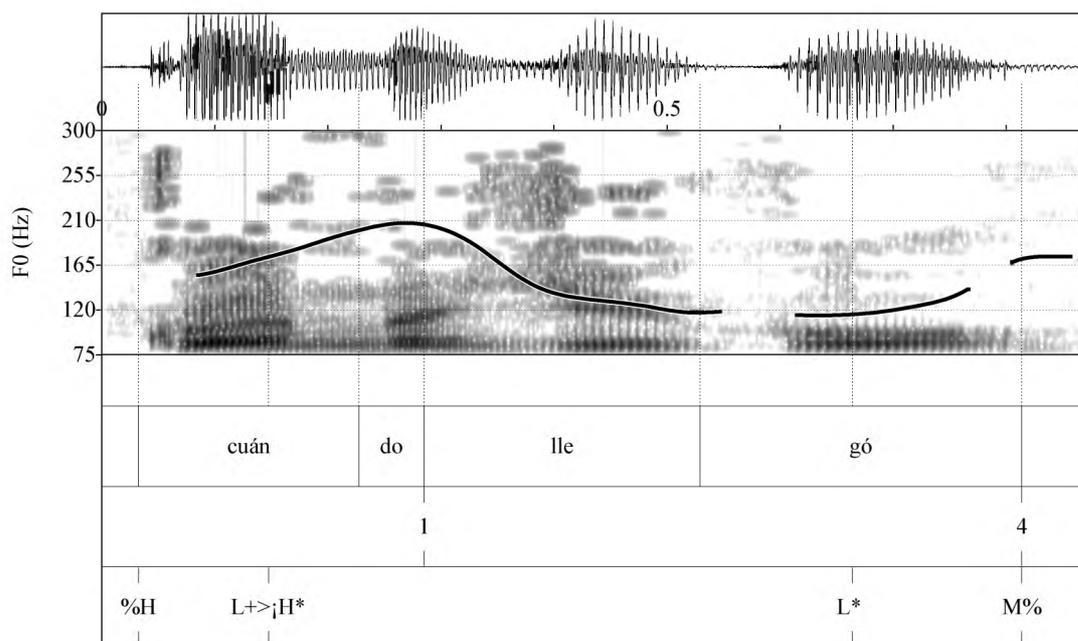


Figura 4.19. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿Cuándo llegó?*, informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción alto

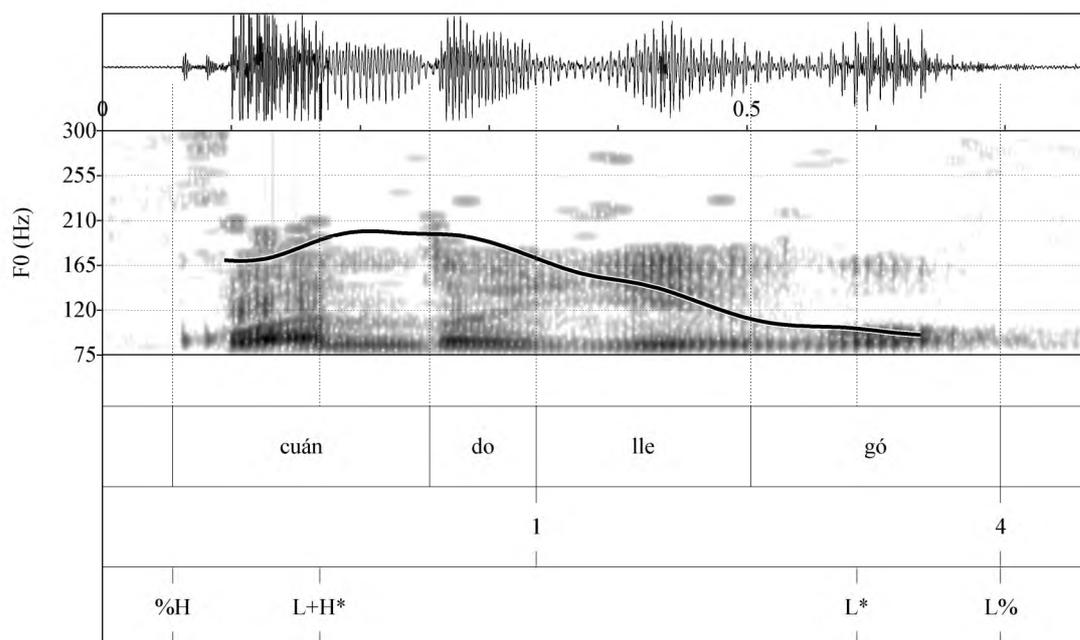


Figura 4.20. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿Cuándo llegó?*, producido en un estilo formal por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción alto

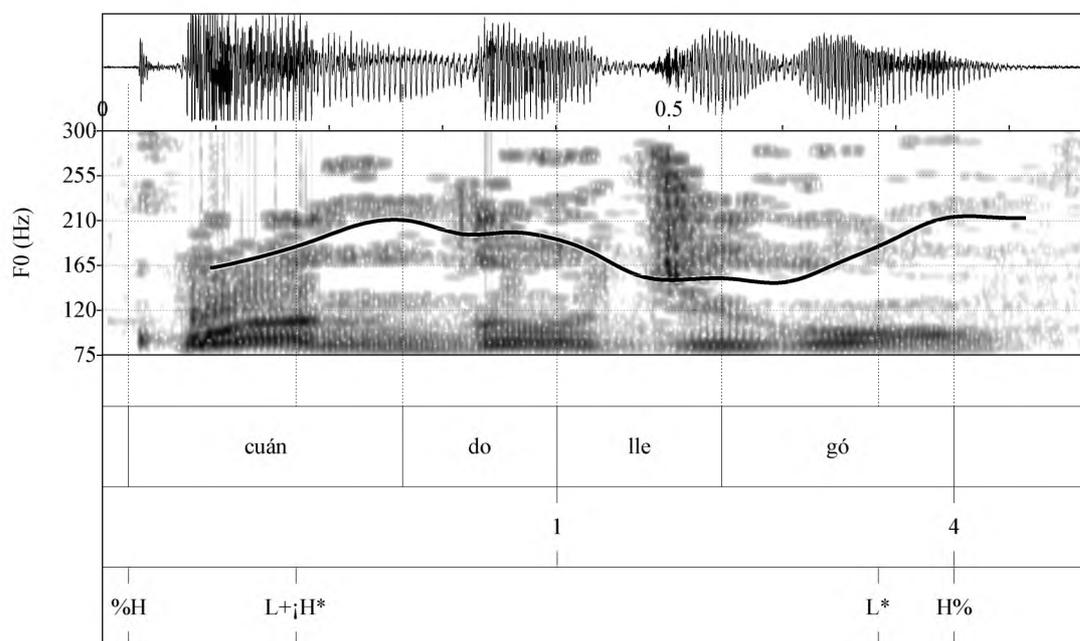


Figura 4.21. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿Cuándo llegó?*, informante de sexo masculino, grupo 1 nivel de instrucción medio

En un contexto de habla formal, controlada, puede aceptarse que la pregunta *¿Cuándo llegó?* es formulada con la intención de obtener información desconocida por el hablante. El acento tonal L+H\* en la palabra interrogativa sirve como recurso para marcar el énfasis en ésta, es decir, la mayor prominencia prosódica. Podemos observar que cada uno de los enunciados de las figuras anteriores se distingue por la forma de la curva melódica y el matiz que aporta el acento tonal nuclear en cada caso. En dos de las tres figuras se aprecia en el pretonema un acento tonal con la forma L\*. En la figura 4.21 hay un ascenso superior a 4.5 semitonos para la configuración tonal L\* H%. La parte más alta de la configuración del enunciado coincide con la palabra interrogativa *qu-*, en los enunciados de 4.19 y 4.20; en el caso de la figura 4.21, el tonema tiene una prominente elevación al final de 5.7 semitonos, que es incluso un poco más alta que el ascenso en la palabra *qu-* del pretonema.

En una primera revisión de datos, la diferencia entre la realización de las configuraciones tonales se atribuyó a factores relacionados con el grupo y nivel de estudios de los informantes, pues en el análisis de los enunciados declarativos, se observó que la ocurrencia de los tonos con ascenso mayor al esperado L+<sub>i</sub>H\*, así como ascensos prominentes, fueron favorecidos por los niveles de instrucción bajo y medio, lo cual también se manifiesta en los enunciados interrogativos, tanto en posición nuclear como prenuclear. Sin embargo, se notó que a pesar de que los tres enunciados correspondan al mismo estilo de habla, los informantes realizaron distintas tareas en cada caso, de manera que se aportó un matiz de significado reflejado en la configuración tonal. A partir de esto, es posible reflexionar acerca del instrumento de cuestionario en habla formal, pues si bien es un medio que permite controlar factores como número de sílabas y la sonoridad en éstas, también se debe considerar el hecho de que existirá variación pragmática entre la realización de los enunciados.

En el análisis de datos en contexto de habla semiespontánea, se observó una tendencia hacia patrones “planos” en el pretonema, es decir, con secuencias de tonos altos (en forma H\* o !H\*) que no muestran movimientos tonales pronunciados. Las figuras 4.22 y 4.23 son un ejemplo de este tipo de configuraciones producidas por una mujer y un hombre de distintos grupos de edad y nivel de instrucción medio.

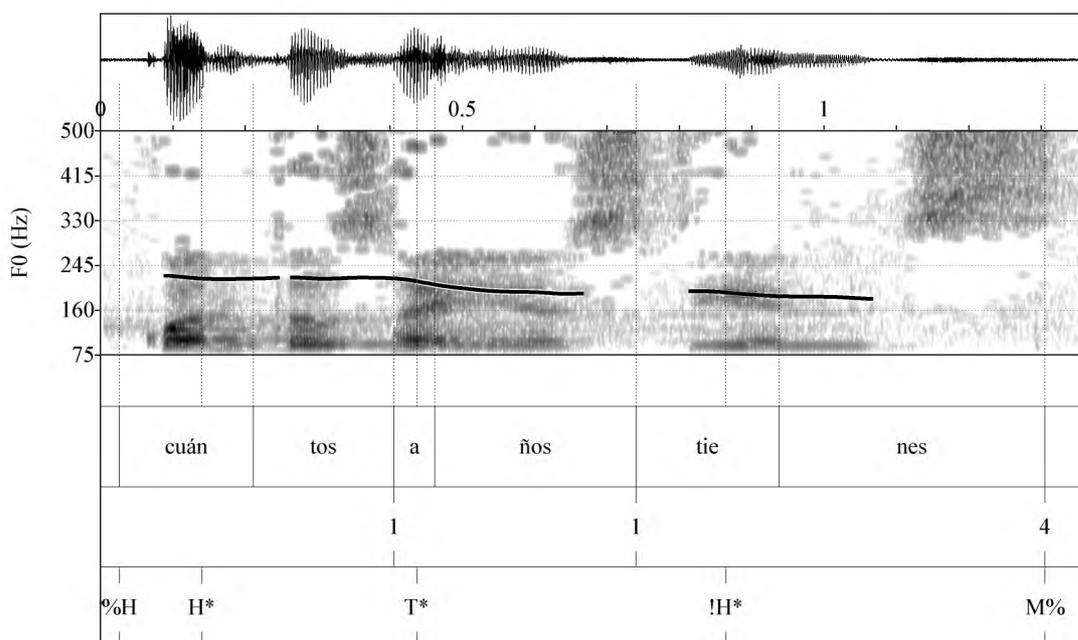


Figura 4.22. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *qu-* *¿Cuántos años tienes?*, producido por una informante de sexo femenino, grupo 4, nivel de instrucción medio

El acento tonal H\* en posición pretonemática se presentó con frecuencia en la producción de enunciados interrogativos *qu-* con distintos matices pragmáticos. La forma del primer acento tonal se percibe como plana, sin movimientos tonales prominentes en la sílaba tónica, aunque en algunas realizaciones pueden presentarse movimientos que se asemejan a un ascenso, pero son menores a 1.5 (*cfr.* figura 4.23 *infra*). A lo largo del cuerpo del enunciado se mantiene esta configuración plana, que se extiende hasta llegar al tonema, con la forma !H\* M%, con una diferencia de 0.66 semitonos entre la sílaba tónica y la postónica. Al observar la curva melódica del enunciado se nota un descenso de 2.4 st entre el pretonema y la sílaba nuclear del tonema, que está por encima del umbral de 1.5 st, para considerarlo significativo. De tal manera que la notación con H\* en el pretonema y !H\* M% en el tonema da cuenta de la configuración sin movimientos tonales marcados (es decir, una forma plana), y a la vez, refleja el inicio más alto en comparación con el tonema, que aunque se realiza como plano, de alguna manera conserva la característica del descenso en los enunciados interrogativos *qu-*.

El enunciado de la figura 4.23 es otro ejemplo de una configuración con secuencias de tonos !H\* y un final con tono sostenido M%.

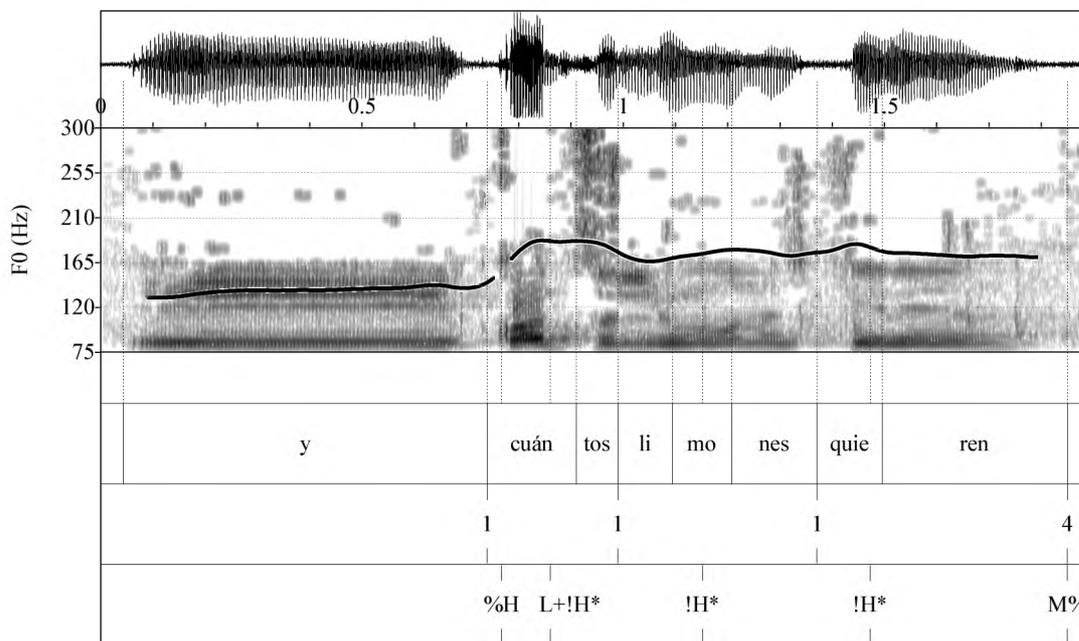


Figura 4.23. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *¿Y cuántos limones quieren?*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción medio

En el enunciado de la figura 4.23 se registró un acento tonal L+!H\* en el pretonema, aunque a simple vista parezca que hay un ascenso similar a un tono L+H\*, pues al establecer los parámetros en semitonos, el valor del movimiento en semitonos fue de 1.2, es decir, debajo del umbral de 1.5 para considerarse significativo. Siguiendo con el material pretonemático, en la sílaba *mo-* se registró un ascenso de 0.6 semitonos, y en este caso se decidió etiquetar con un tono !H\* (es decir, con un ascenso menor al esperado) para diferenciarlo del ascenso de 1.2 de la palabra interrogativa *cuántos*, y también para que con el sistema de notación, de alguna manera, se pueda reflejar el hecho de que el elemento que tiene mayor prominencia en esta parte del enunciado. El tonema con la forma !H\* M% también se observa como una secuencia sostenida. El acento tonal nuclear !H\* tiene un descenso de 0.75 semitonos, el cual se mantiene hasta la sílaba postónica (con un descenso de 0.38 semitonos). Los parámetros cuantitativos sirvieron de apoyo adicional a la forma de la curva melódica, pues permitió corroborar que ningún movimiento tonal es igual o mayor

al umbral de 1.5 semitonos para considerarse un ascenso significativo. Un análisis alternativo sería la propuesta del acento (L+)!H\*, que permitiría dar cuenta de un tipo de movimiento ascendente, pero sin valor significativo (ver capítulo de entonación aseverativa).

Una particularidad de este tipo de emisiones planas es el alargamiento final de las sílabas. En el caso de la figura 4.23 se nota que la sílaba postónica es visiblemente más larga que la nuclear, esto sumado con el tono de frontera M% que se sostiene a lo largo de ésta.

Una de las primeras reflexiones que surgen al analizar este tipo de configuraciones tonales es que si no hay movimientos tonales marcados, entonces se cuestionaría acerca de los parámetros o recursos prosódicos que permiten percibir un enunciado como una pregunta. A partir del análisis de los enunciados anteriores se podría plantear una posible respuesta, pues aunque en el cuerpo del enunciado no se registren movimientos tonales significativos –ocasionado por distintas causas, por ejemplo la desacentuación, la velocidad del habla, etc.– sí se percibe la diferencia entre el inicio, la parte con mayor prominencia comunicativa, con tono alto H\*, y el descenso en el tonema con la forma plana !H\* M%. El parámetro de la medida en semitonos resulta útil para este análisis, pues el descenso a partir del acento tonal inicial hasta el tonema se ubica por encima del umbral de 1.5 semitonos (o en algunos casos es igual a 1.5). De tal manera que para la variedad de Cuapiaxtla, el patrón !H\* M% sería una realización de la forma descendente L\* L%, y podría caracterizar a esta variedad del español o atribuirse a un determinado grupo de personas (ver análisis cuantitativo).

Los patrones entonativos planos se han registrado de manera recurrente en la variedad de estudio, no ocurre como un hecho aislado y se presenta en estilos de habla semiespontáneo y espontáneo. Este hecho es relevante, pues parece que no se han descrito este tipo de configuraciones para otras variedades del español. En lo que respecta a la modalidad interrogativa, este tipo de patrón sólo se ha registrado en enunciados interrogativos con elemento *qu-* y este hecho podría estar motivado por su semejanza con la curva melódica descendente de los enunciados declarativos. La configuración con secuencias de tonos !H\* y el tonema !H\* M% también se ha presentado en actos de habla directivos-expresivos. Véase el enunciado de la figura 4.24:

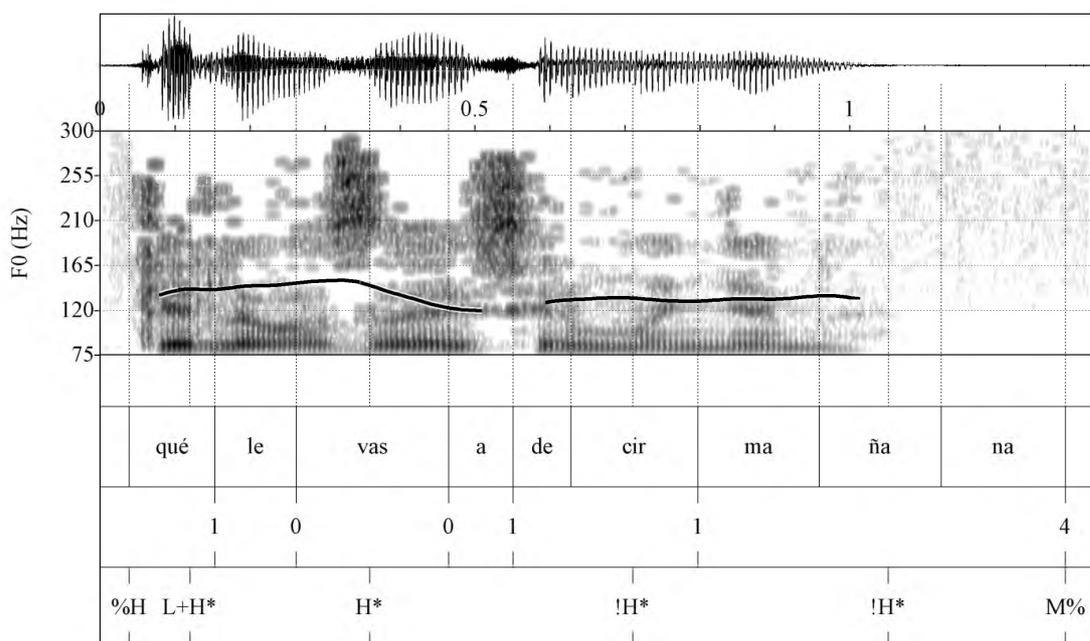


Figura 4.24. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿Qué le vas a decir mañana?*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción alto

La figura 4.24 muestra una estructura interrogativa con un matiz de reproche, de manera que el objetivo discursivo no es sólo transaccional, pues el fin de la pregunta no es únicamente pedir información. En este sentido surge la cuestión acerca de si la propuesta de Escandell (1993) permite efectivamente hacer una clasificación de los enunciados interrogativos o si casos como el de la figura 4.24 siguen en el terreno transaccional y sólo hay un matiz agregado. En cuanto a lo prosódico, la interrogativa se percibe como si fuera totalmente plana, debido a la velocidad con la que es emitida. Este tipo de ejemplos se han registrado de manera recurrente en los tres estilos de habla. Con el análisis instrumental es posible notar los movimientos de ascenso y descenso en el pretonema, que se realiza con un tono L+H\* en la palabra interrogativa *qué*, con un movimiento ascendente de 1.6 semitonos entre el inicio y el final de la sílaba. El tono alto se sostiene hasta la palabra *vas* (que es la más prominente) y a partir de ésta ocurre un pequeño descenso !H\* M%. Este caso es interesante, no sólo por la velocidad del habla, sino también por la configuración plana, pues la diferencia en semitonos entre el inicio y la sílaba nuclear del tonema es de 1.4 semitonos, y hasta el tono de juntura es de 0.93 st; debajo del umbral para considerarse significativo.

Este tipo de configuraciones planas podrían sugerir que la marcación de los tonos en la parte media de los enunciados interrogativos es redundante, pues al no haber movimientos prominentes, éstos se formalizarán como secuencias de tonos H\*; sin embargo, con las opciones del sistema de notación SP\_ToBI se pueden hacer matices de carácter fonético que permitan dar cuenta de tonos altos ¡H\* o !H\*, que en algún momento puedan reflejar diferencias de carácter fonético.

Cuando el enunciado está constituido por más de una unidad tonal, la realización es con el acento tonal L+H\* en la parte pretonemática, con un predominio de acentos bitonales. En el tonema se puede conservar la suspensión registrada en los enunciados interrogativos *qu-* de una sola unidad.

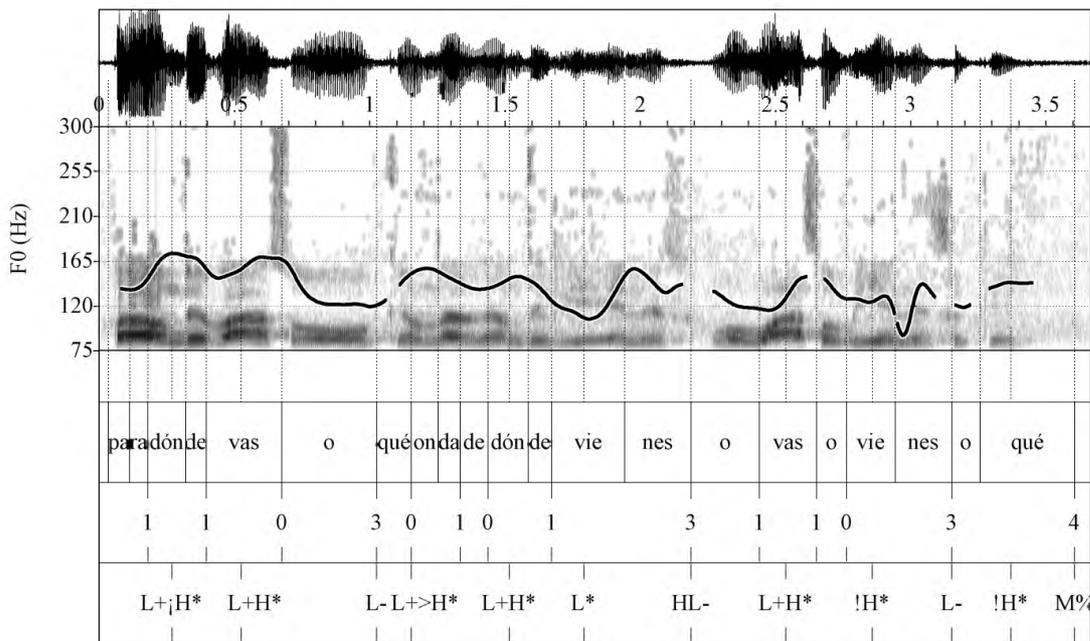


Figura 4.25. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *qu-¿Para dónde vas, o qué onda, de dónde vienes o vas o vienes, o qué?*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción medio

El enunciado interrogativo de la figura 4.25 está compuesto por cuatro grupos melódicos, los tres primeros con terminación descendente y el tonema la forma H\* M%. El pico tonal más alto se ubica en *¿Para dónde vas?*, que porta el primer acento tonal L+¡H\* con un movimiento ascendente de 3.4 semitonos, seguido de otro acento L+H\* y un descenso etiquetado como L-; en esta parte de la disyunción se utiliza el recurso de

alargamiento de la sílaba como estrategia para formular la siguiente pregunta *¿Qué onda, de dónde vienes?*, donde ocurre un choque tonal entre *qué* y *onda*, de modo que como resultado ocurre una desacentuación de la segunda palabra y el elemento interrogativo *qu-* conserva la prominencia; así, el primer acento tonal se realiza con el pico desplazado  $L+>H^*$ . En la parte final de este grupo melódico hay un valle en el enunciado que se ha etiquetado como  $L^*$ , en la parte media de esta sílaba se percibe un ascenso previo que culmina al inicio de la postónica y a partir de este punto ocurre el descenso final. En cuanto al tono de juntura, la notación  $HL-$  da cuenta del movimiento complejo, pues si se etiquetara sólo como  $L-$  daría la impresión de que únicamente hay un descenso, pero quedaría sin especificarse el ascenso previo. El grupo melódico *¿vas o vienes?*, conserva el patrón con los acentos tonales  $L+H^*$  y el descenso  $L-$ . Finalmente, la pregunta *¿o qué?*, se realiza con un ascenso  $H^*$  y el tono sostenido  $M\%$ .

De la misma manera que en los enunciados interrogativos absolutos, en este apartado se expone un análisis cuantitativo para determinar los factores sociales (género, grupo etario y nivel de instrucción, tipo de red, etc.) que son significativos en la realización del acento nuclear y el tono de frontera. Además, se consideró el valor de los movimientos de ascenso y descenso en la configuración nuclear atendiendo a los umbrales establecidos en la tabla 4.17 (*supra*). Los resultados que se presentan son tomados de una muestra de 100 enunciados interrogativos *qu-* neutros en contexto de elicitación de habla semiespontánea (5 enunciados por cada uno de los 20 hablantes).

Se observaron cuestiones interesantes en la lectura de los resultados. La más sobresaliente es que para los enunciados interrogativos *qu-* neutros, por lo menos un par de factores sociales sí fue significativo, contrario a lo que se registró en los interrogativos absolutos. El factor género no resultó de importancia en la prueba de  $\chi^2$  para la realización del acento nuclear, ni para el tono de juntura y tampoco en el valor del movimiento tonal.

Los resultados de la tabla 4.19 muestran que para la realización del acento nuclear con la forma L\*, !H\*, H\*, H+L\* o L+(j)H\* asociada con el grupo etario, el resultado de la prueba de  $\chi^2$  tuvo una probabilidad igual a 0.001 con 15 g.l. El acento nuclear !H\* obtuvo la mayor frecuencia (47.5%), seguido por la forma L\* con el 19.2%, la cual se ha descrito para otras variedades del español. La particularidad de los patrones en la variedad de Cuapiaxtla es el acento tonal ¡H\*, y la distribución de los acentos nucleares sugiere que hay una tendencia a las configuraciones con movimientos tonales poco prominentes e incluso planos. Un hecho que llama la atención es el comportamiento del grupo etario 3 en la distribución de acentos tonales, pues el acento !H\* se presenta con poca frecuencia, sólo en 7 de los 47 casos, o sea el 14.9%; sin embargo, este grupo etario aporta el 42.1 % (8 de los 19 casos) para el acento L\*, de tal manera que hay una preferencia por este acento nuclear. Otra diferencia es que en los casos de acentos bitonales, el grupo 3 tiene una aportación significativa: 50% para H+L\*, 87.5% para L+¡H\*, y en menor medida, un 22% para L+H\*, este hecho sugiere que el grupo 3 se alejaría del acento !H\* que caracterizaría a la variedad de Cuapiaxtla.

Tabla 4.19. Relación entre grupo etario y acento tonal para interrogativas *qu-*

		Grupo				Total
		1	2	3	4	
!H*	Recuento	11	15	7	14	47
	% dentro de Acento tonal nuclear	23.4%	31.9%	14.9%	29.8%	100.0%
	% dentro de Grupo	55.0%	51.7%	23.3%	70.0%	47.5%
	% del total	11.1%	15.2%	7.1%	14.1%	47.5%
H*	Recuento	2	1	0	1	4
	% dentro de Acento tonal nuclear	50.0%	25.0%	0.0%	25.0%	100.0%
	% dentro de Grupo	10.0%	3.4%	0.0%	5.0%	4.0%
	% del total	2.0%	1.0%	0.0%	1.0%	4.0%
H+L*	Recuento	1	5	6	0	12
	% dentro de Acento tonal nuclear	8.3%	41.7%	50.0%	0.0%	100.0%
	% dentro de Grupo	5.0%	17.2%	20.0%	0.0%	12.1%
	% del total	1.0%	5.1%	6.1%	0.0%	12.1%
L*	Recuento	5	6	8	0	19
	% dentro de Acento tonal nuclear	26.3%	31.6%	42.1%	0.0%	100.0%
	% dentro de Grupo	25.0%	20.7%	26.7%	0.0%	19.2%
	% del total	5.1%	6.1%	8.1%	0.0%	19.2%
L+ <sub>i</sub> H*	Recuento	0	1	7	0	8
	% dentro de Acento tonal nuclear	0.0%	12.5%	87.5%	0.0%	100.0%
	% dentro de Grupo	0.0%	3.4%	23.3%	0.0%	8.1%
	% del total	0.0%	1.0%	7.1%	0.0%	8.1%
L+H*	Recuento	1	1	2	5	9
	% dentro de Acento tonal nuclear	11,1%	11.1%	22.2%	55.6%	100.0%
	% dentro de Grupo	5.0%	3.4%	6.7%	25.0%	9.1%
	% del total	1.0%	1.0%	2.0%	5.1%	9.1%
	Recuento	20	29	30	20	99
	% dentro de Acento tonal nuclear	20.2%	29.3%	30.3%	20.2%	100.0%
	% dentro de Grupo	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	20.2%	29.3%	30.3%	20.2%	100.0%

En lo que respecta al factor nivel de instrucción, la probabilidad de la prueba de  $\chi^2$  es igual a 0.000 con 10 g.l. Los niveles de instrucción bajo y medio aportan el mayor porcentaje de acentos nucleares !H\*, con un 48.9% y 44.7% respectivamente. Esto en

contraste con el nivel de instrucción alto, que sólo presenta el 6.4% y muestra una mayor tendencia a la realización del acento bitonal descendente, H+L\*.

Para la realización del tono de juntura con la forma descendente L%, ascendente H% y el tono sostenido M%, se observó que fueron significativos los mismos factores sociales que para el acento tonal nuclear. El factor grupo etario tuvo un resultado en la prueba de  $\chi^2$  con valor de 22.198 y una probabilidad de 0.001 con 6 gl. En la tabla 4.20 observamos que la mayor concentración de datos se observó en el tono de juntura L% con un 45.5%, después el tono sostenido M% con el 44.4% y finalmente la forma ascendente con el 10.1% para H%. Aunque se esperaría que la curva melódica de los enunciados interrogativos *qu-* con una configuración descendente favoreciera la realización del tono de juntura L%, la frecuencia y porcentaje del tono M% indica que el sostenimiento del tono a lo largo de la sílaba postónica –aunado al acento tonal !H\*– en este tipo enunciativo podría caracterizar a esta variedad del español.

Una vez más, es interesante la aportación del grupo etario 3 en la distribución de los tonos de juntura, específicamente para L% y M%. Para el primero, hay un 47.6 % (21 de los 45 casos), lo que indica una tendencia a las configuraciones con descensos finales en este grupo de edad; en contraste, este mismo grupo aporta el 9.1% (4 de los 44 casos) para el tono M%. Esto quiere decir que el grupo 3 se alejaría del patrón con tono sostenido y estaría más cercano al patrón descrito para el español de la ciudad de México L\* L% (de-la-Mota *et al.* 2010), y este hecho se refuerza con los datos de la fila del tono M%, donde podemos notar que en los grupos etarios 1, 2 y 4 hay una proporción similar en la realización de este tono de juntura.

Por otro lado, el grupo etario 2 también tiene una aportación relevante para el tono de juntura L%, con un 28.9% (13 de los 45 casos), en tanto que para el tono M% muestra un 31.8% (14 de los 44 casos), o sea, que se mantiene un equilibrio entre las formas descendentes y el tono sostenido. De tal manera que este grupo de edad comienza a acercarse a la forma descendente L%, pero todavía conserva el rasgo del tono sostenido M% en la configuración final de los enunciados interrogativos *qu-*.

Tabla 4.20. Cruce de variables grupo etario y tono de juntura final para interrogativas *qu-*

		Grupo				Total
		1	2	3	4	
H%	Recuento	0	2	5	3	10
	% dentro de Juntura final	0.0%	20.0%	50.0%	30.0%	100.0%
	% dentro de Grupo	0.0%	6.9%	16.7%	15.0%	10.1%
	% del total	0.0%	2.0%	5.1%	3.0%	10.1%
L%	Recuento	8	13	21	3	45
	% dentro de Juntura final	17.8%	28.9%	46.7%	6.7%	100.0%
	% dentro de Grupo	40.0%	44.8%	70.0%	15.0%	45.5%
	% del total	8.1%	13.1%	21.2%	3.0%	45.5%
M%	Recuento	12	14	4	14	44
	% dentro de Juntura final	27.3%	31.8%	9.1%	31.8%	100.0%
	% dentro de Grupo	60.0%	48.3%	13.3%	70.0%	44.4%
	% del total	12.1%	14.1%	4.0%	14.1%	44.4%
	Recuento	20	29	30	20	99
	% dentro de Juntura final	20.2%	29.3%	30.3%	20.2%	100.0%
	% dentro de Grupo	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	20.2%	29.3%	30.3%	20.2%	100.0%

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	22.918 <sup>a</sup>	6	.001
Razón de verosimilitudes	27.535	6	.000
N de casos válidos	99		

a. 4 casillas (33.3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.02.

El factor nivel de instrucción asociado con el tono de juntura tuvo un resultado en la prueba de  $\chi^2$  de 16.436, con probabilidad de 0.002 con 4 g.l., por lo tanto también fue significativo. Como se muestra en la tabla 4.21, el nivel de instrucción bajo favorece la realización del tono de juntura M%, pues presenta el mayor porcentaje, con un 56.8% (25 de los 44 casos); en segundo lugar se encuentra el nivel medio, con un 38.6% (17 de los 44 casos) y, finalmente, hay una disminución considerable de este tono en el nivel de

instrucción alto, con un 4.5% (2 de los 44 casos); de tal manera que este último grupo se alejaría de la configuración con final sostenido.

Tabla 4.21. Cruce de variables nivel de instrucción y tono de juntura final en interrogativas *qu-*

		Nivel de instrucción			Total
		A	B	M	
H%	Recuento	4	1	5	10
	% dentro de Juntura final	40.0%	10.0%	50.0%	100.0%
	% dentro de Nivel de instrucción	20.0%	2.5%	12.8%	10.1%
	% del total	4.0%	1.0%	5.1%	10.1%
L%	Recuento	14	14	17	45
	% dentro de Juntura final	31.1%	31.1%	37.8%	100.0%
	% dentro de Nivel de instrucción	70.0%	35.0%	43.6%	45.5%
	% del total	14.1%	14.1%	17.2%	45.5%
M%	Recuento	2	25	17	44
	% dentro de Juntura final	4.5%	56.8%	38.6%	100.0%
	% dentro de Nivel de instrucción	10.0%	62.5%	43.6%	44.4%
	% del total	2.0%	25.3%	17.2%	44.4%
	Recuento	20	40	39	99
	% dentro de Juntura final	20.2%	40.4%	39.4%	100.0%
	% dentro de Nivel de instrucción	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
	% del total	20.2%	40.4%	39.4%	100.0%

Prueba de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16.436 <sup>a</sup>	4	.002
Razón de verosimilitudes	18.823	4	.001
N de casos válidos	99		

a. 3 casillas (33.3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2.02.

La hipótesis de la importancia de la densidad de las redes sociales, movilidad y trabajo de los integrantes de la comunidad se apoyaría con las realizaciones del tono de juntura, pues en cuanto a la distribución de éstos, las personas que producen el tono medio M%, con nivel de instrucción bajo, pertenecen a una red densa (escala 3), establecen

contactos principalmente en el pueblo (puntuación 0), aunque en el caso de los informantes del grupo etario 2, también tienen contactos con personas de los pueblos cercanos. En lo que respecta a los informantes de nivel de instrucción alto, los grupos etarios 2 y 3 que no producen el tono M%, en la mayoría de los casos, pertenecen a una red difusa (tienen 1 punto en la escala de intensidad reticular), se relacionan con personas en la ciudad más cercana, pero también en otras ciudades, y en la evaluación de actitudes e integración hacia los valores locales, obtuvieron la puntuación más baja. Por lo tanto, el contacto fuera de la comunidad se refleja en la producción de los patrones de entonación.

Las configuraciones tonales de los enunciados interrogativos *qu-* neutros han permitido observar distintos aspectos sobresalientes que caracterizan a la comunidad de Cuapixtla. En el ámbito cualitativo, la forma del patrón no marcado pragmáticamente alterna entre L\* L% –ya descrito para otras variedades del español– y !H\* M%, que se asocia con una configuración plana. Con el análisis cuantitativo se comprobó que dicha configuración se favorece por los factores sociales grupo etario y nivel de instrucción. Otro hecho interesante es que si se toma como hipótesis que este tonema !H\* M% caracteriza el habla de la comunidad de Cuapixtla, los grupos de edad que tienen más contacto con otras comunidades se alejan de este patrón y favorecen la configuración descendente descrita para el español de la ciudad de México. Los resultados de las tablas de contingencia y la prueba de  $\chi^2$  muestran una disminución de datos en la realización del acento nuclear !H\*, y una mayor tendencia al acento nuclear L\*, e incluso una preferencia por los acentos bitonales.

#### 4.5.1.5 Interrogativas *qu-* exclamativas

La principal configuración tonal para los enunciados interrogativos *qu-* expresivos es con el acento nuclear L+<sub>i</sub>H\*, con pico tonal alineado dentro de la sílaba tónica y valor del ascenso superior a los 3 semitonos, con posibilidad de llegar hasta los 12 st. El tono de juntura que predomina es L%, aunque también hay casos de M%. Se ha postulado este tono M% para dar cuenta de los tonos sostenidos al final del enunciado; además, con este tono se puede distinguir entre descensos pronunciados –característicos de este tipo enunciativo– y los finales sostenidos.

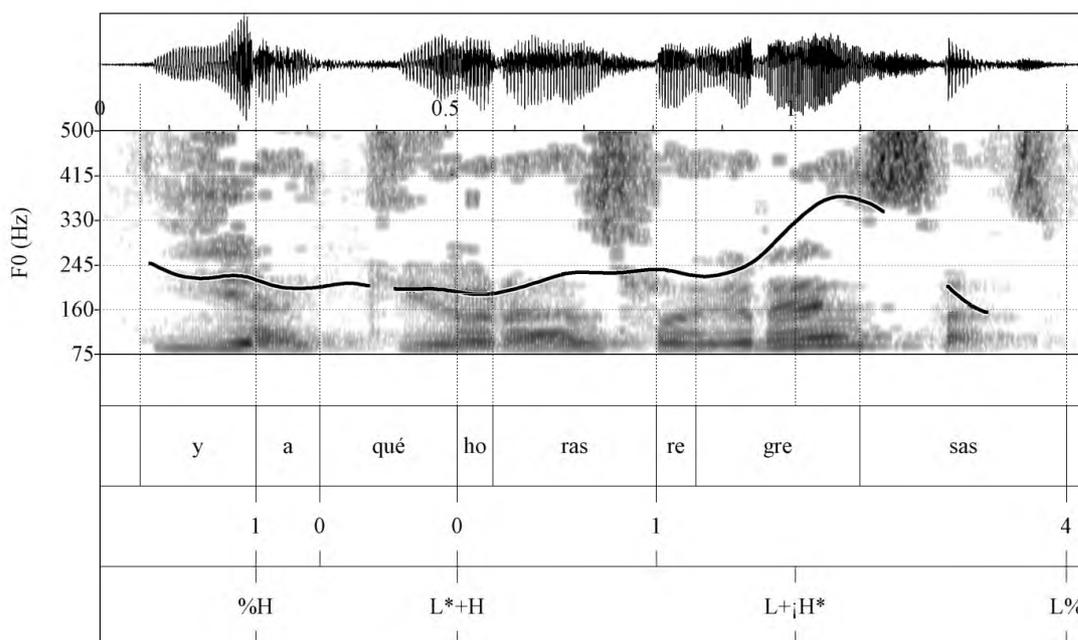


Figura 4.26. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿y a qué horas regresas?*, informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción medio

La figura 4.26 muestra un acento nuclear  $L+<sub>i</sub>H^*$  con el pico tonal alineado en la sílaba tónica, seguido de un descenso, representado por un tono de juntura  $L\%$ . La diferencia entre el inicio y el final de la sílaba tónica es de 8.5 semitonos. En el pretonema ocurre un choque acentual entre la palabra interrogativa *qué* y la sílaba *ho-* de *horas*, y se realiza un acento tonal  $L^*+H$ . Hay una diferencia de 1.2 semitonos entre el inicio y el final de la sílaba tónica, y una diferencia de 3.9 semitonos con respecto a la postónica. Prieto (2003) señala que la desacentuación total o parcial del primero de los acentos es un mecanismo de reparación común en los choques acentuales; en el caso del enunciado de 4.26, una consecuencia más del choque acentual, a nivel segmental, es el cambio de timbre de la vocal [e] a [i] en la palabra interrogativa *qué*. En el enunciado, la configuración tonal  $L+<sub>i</sub>H^* L\%$  se asocia con una interrogativa parcial con cierto matiz de molestia. En la figura 4.27 se muestra un ejemplo de la misma configuración producido por un informante de sexo masculino.

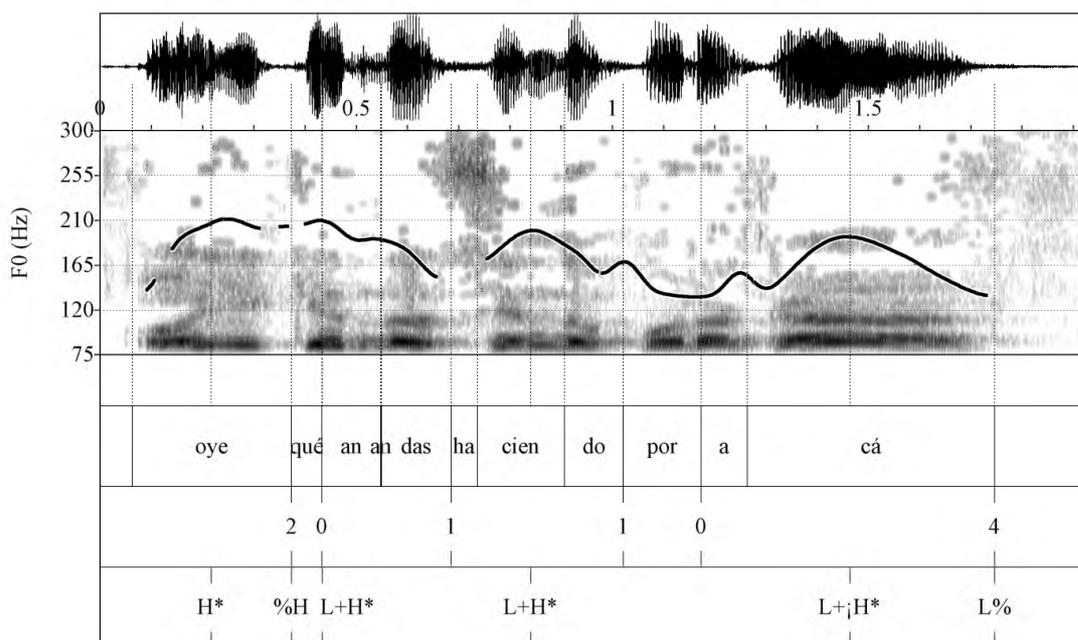


Figura 4.27. Interrogativa *qu-* expresiva *Oye, ¿qué andas haciendo por acá?* Informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción medio

El enunciado interrogativo de la figura 4.27 presenta algunas diferencias respecto a la figura anterior: en primer lugar, la forma L+H\* del pretonema, donde una vez más es posible observar el efecto de desacentuación detonado por el choque silábico, el cual se representa con el número 0 en el nivel de separación prosódica. También nótese el contraste entre la realización de los tonemas, pues si bien en ambas estructuras se registra una configuración L+;H\* L%, en la figura 4.27 el acento tonal está asociado con un matiz pragmático de sorpresa. Debido a que se trata de una palabra oxítona, en este caso, el hablante utilizó como recurso prosódico el alargamiento de la vocal (354.9 milisegundos), de tal manera que hay espacio para la culminación de la interrogativa con el tono de frontera L%. La diferencia entre el inicio de la sílaba tónica y la parte media, que en este caso es el pico tonal, es de 4.9 semitonos y en la parte del descenso es de 5.1 semitonos. Cabe mencionar que el alargamiento de la sílaba final se registró de manera recurrente en los datos de Cuapiaxtla, como puede observarse en la figura 4.28, que muestra un ejemplo de una estructura interrogativa exclamativa con una configuración L+H\* M%.

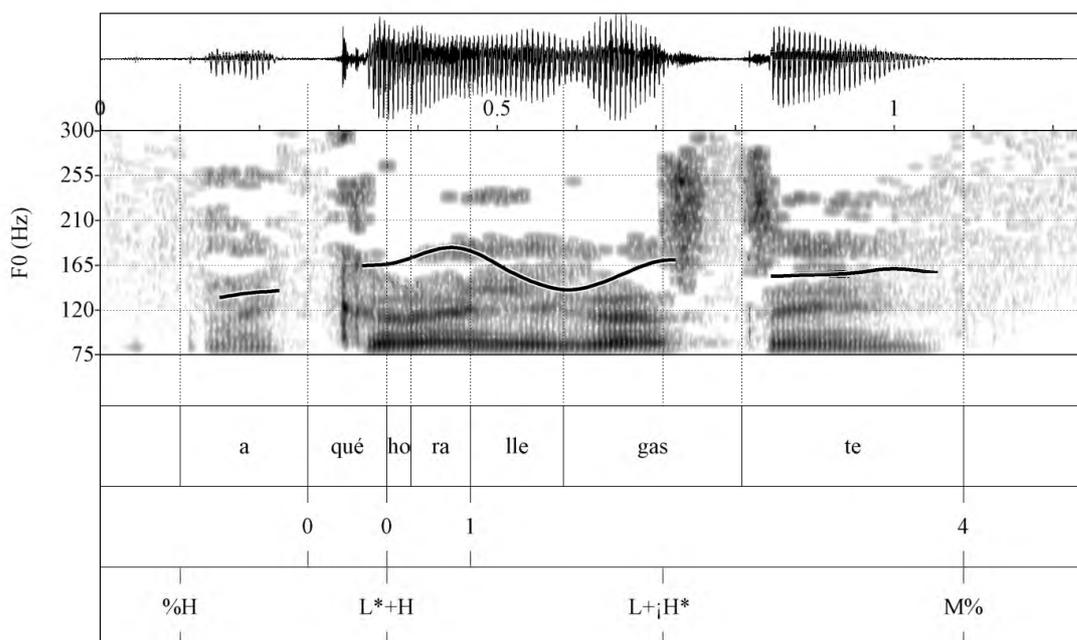


Figura 4.28. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo exclamativo *qu-* ¿A qué hora llegaste?, informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción alto

Como se puede apreciar, el alineamiento del pico tonal ocurre en la sílaba tónica, que se representa con L+H\*; en este caso hay una diferencia de 4 semitonos entre el inicio y el final de la sílaba. En la sílaba postónica ocurre un descenso no muy pronunciado, de 1.7 semitonos que se ha etiquetado con un tono de frontera M%. Aunque se realiza un descenso, la decisión de etiquetar de esta manera el tono de frontera atiende al hecho de que si lo comparamos con la diferencia de 5.1 semitonos del tono de frontera L% de la figura 4.27, el descenso en la configuración L+H\* L% es considerablemente mayor con respecto al valor de 1.7, semitonos de M%, que además se sostiene a lo largo de la sílaba, cuya longitud vocálica es de 169.2 milisegundos. Esta configuración es similar a la que se registra para las interrogativas *qu-* exclamativas de la ciudad de México con informantes de nivel de instrucción alto (de-la-Mota *et al.* 2010).

La diferencia de las interrogativas *qu-* exclamativas frente a las interrogativas *qu-* neutras se refleja, (i) tanto en la forma de la curva melódica, con los marcados movimientos tonales que se asocian con la expresividad del enunciado; (ii) por lo tanto hay una diferencia en el tonema de ambos tipos, con la forma circunfleja L+;H\* L% para los

expresivos en contraste con los descensos L\* L% o las formas planas !H\* M% de los interrogativos neutros; (iii) los hablantes del grupo 3, nivel de instrucción bajo y medio mostraron una tendencia a los movimientos ascendentes superiores a 4.5 semitonos (sólo se registró un caso del informante hombre de nivel de instrucción alto).

Prosódicamente, el campo tonal también marca una diferencia entre los enunciados interrogativos *qu-* neutros, frente a los exclamativos *qu-* (o expresivos). En la tabla 4.22 se presentan los promedios del campo tonal por hablante para cada tipo neutro y expresivo. Se observa una diferencia en el campo tonal de hasta 4 semitonos entre la interrogativa *qu-* neutra y la exclamativa *qu-*; aunque también hay casos donde la forma neutra tiene un campo tonal superior a la exclamativa, por ejemplo para HCV hay una diferencia de -2.49 semitonos. También hay casos donde la diferencia es mínima, e incluso no llega al umbral de 1.5 semitonos. (informantes JAB, AHC y MAB).

Tabla 4.22. Campo tonal para enunciados interrogativos *qu-* neutros y *qu-* exclamativos

Código	Sexo	Grupo/nivel de instrucción <sup>126</sup>	Interrogativa <i>qu-</i> neutra (st)	Interrogativa <i>qu-</i> exclamativa (st)	Diferencia en st
HCV	Masc	1 / B	8.21	5.72	-2.49
DAB	Masc	1 / M	7.63	9.80	2.17
EAB	Fem	1 / B	10.52	12.12	1.6
CHV	Fem	1 / M	14.00	15.74	1.74
JAB	Masc	2 / B	4.34	4.67	0.33
FBA	Masc	2 / M	5.83	9.87	4.04
OHV	Masc	2 / A	5.16	6.51	1.35
GCV	Fem	2 / B	5.47	6.96	1.49
AVL	Fem	2 / M	4.76	8.84	3.08
MAB	Fem	2 / A	11.23	13.55	2.32
JLA	Masc	3 / B	6.02	3.75	-2.27
PHA	Masc	3 / M	10.32	7.19	-3.13
GBB	Masc	3 / A	11.47	13.42	1.95
LVL	Fem	3 / B	8.25	10.93	2.68
SAB	Fem	3 / M	10.10	11.20	1.10
HBA	Fem	3 / A	9.82	13.90	4.08
AHC	Masc	4 / B	5.96	5.01	0.95
BBC	Masc	4 / M	4.76	6.69	1.93
JLX	Fem	4 / B	5.51	7.69	2.18
MBA	Fem	4 / M	5.95	5.73	0.22

<sup>126</sup> B= Bajo, M= Medio, A= Alto

#### 4.5.1.6 Interrogativa *qu-* de confirmación

Se registraron dos tipos de configuraciones tonales, la primera H+L\* HH%, es decir, un acento nuclear con un marcado descenso alineado al final de la sílaba tónica (H+L\*), seguido de un ascenso que se extiende hasta más de 4 semitonos en la sílaba postónica. La configuración con el tono de juntura LH% también se asocia con enunciados interrogativos *qu-* con matiz de sorpresa o un menor grado de confianza en lo que su interlocutor mencionó; prosódicamente se refleja con un movimiento con valor de 3 st en el ascenso del tono de juntura final (ver figura 4.33 *¿Qué te dieron?*). La otra realización, aunque menos frecuente, es con el tonema !H\* H%. Si la configuración de la interrogativa *qu-* neutra es descendente o sin movimientos tonales muy marcados, la pregunta de confirmación *qu-* intensifica los movimientos tonales, y así el acento nuclear con la forma H+L\* da cuenta no sólo del descenso dentro de la sílaba tónica, sino también de la trayectoria descendente a través del enunciado.

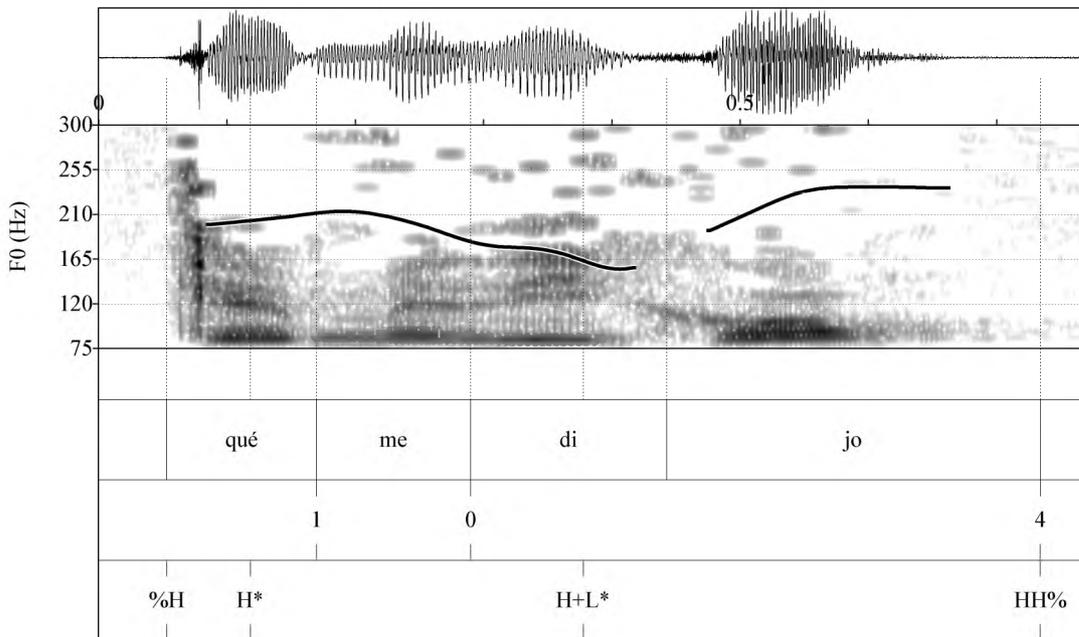


Figura 4.29. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿Qué me dijo?*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción medio

En el enunciado anterior, el inicio con tono alto H\* se mantiene a lo largo de la sílaba tónica, e inmediatamente comienza el descenso en el cuerpo del enunciado, hasta la sílaba nuclear con el acento tonal H+L\*, con un movimiento de descenso de 2.6 semitonos, y posteriormente ocurre un ascenso final de 3.6 semitonos. Esta ha sido la configuración observada con mayor frecuencia para las interrogativas *qu-* de confirmación. La otra realización, con la forma !H\* H%, se ha registrado en contextos particulares, no propiamente como una confirmación de la información, sino que se desarrollaría más en el ámbito del objetivo discursivo interaccional. El enunciado de la figura 4.30 se elicitó en la situación que se plantea en (a)

- a. E: Invitas a una amiga al cine y te dijo que no puede venir. Te parece que no lo has entendido bien. ¿Cómo aclaras la información?  
 I: *Este...¿Disculpa, qué, qué me dijiste? ¿Qué película vemos? [risa]*

En este caso, el hablante utiliza como recurso la formulación de la pregunta de confirmación con el fin de pretender que realmente no entendió lo que el interlocutor acaba de decir –que cumpliría con la función principal de la pregunta– aunque en realidad se busca intentar convencer a la amiga para que acepte la invitación.

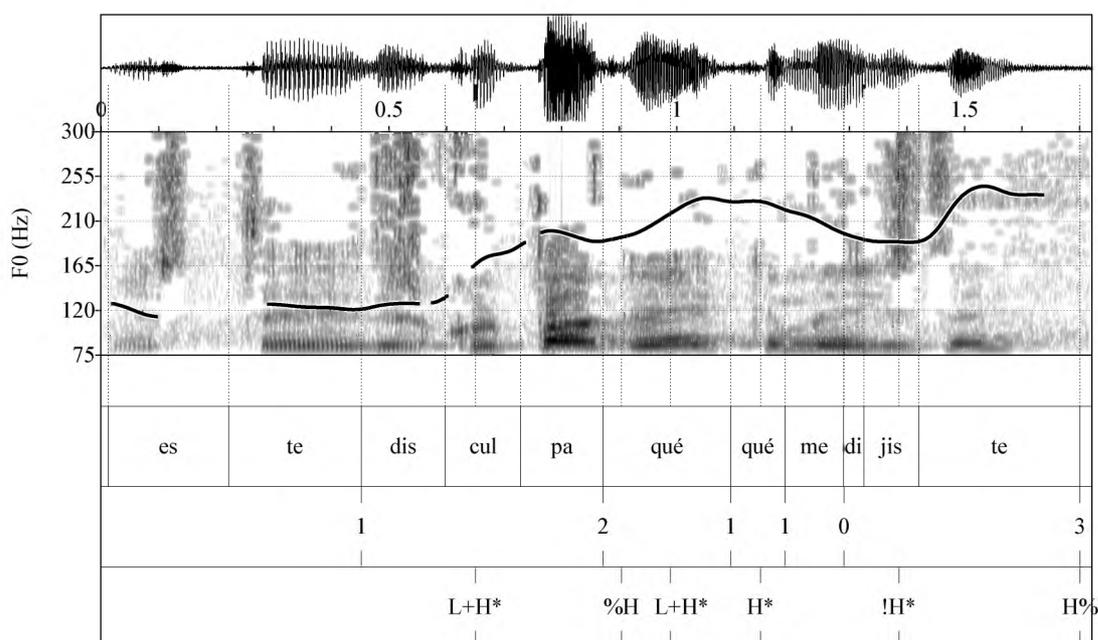


Figura 4.30. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *qu-* ¿Disculpa, qué me dijiste?, producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción medio

En la configuración tonal se observa la diferencia respecto a la pregunta *qu-* que sí busca confirmar información. En el pretonema observamos el acento tonal L+H\* alineado al final de la primera palabra *qué*. Mientras que en el tonema con el acento tonal !H\*, asociado con un descenso que no llega al rango del piso tonal o al rango mínimo del hablante, sino con una realización más alta, seguido de un ascenso de 1.5 st en el tono de juntura H%, distinto a los marcados ascensos superiores a los 3 semitonos de HH% propuesto para las confirmatorias *qu-* no marcadas pragmáticamente.

Cuando la interrogativa *qu-* de confirmación se compone de más de un grupo melódico se mantiene el patrón descendente o plano en el final del enunciado. Hay una alternancia entre los tonemas !H\* M% y el descenso L\* L% (véase figura 4.31).

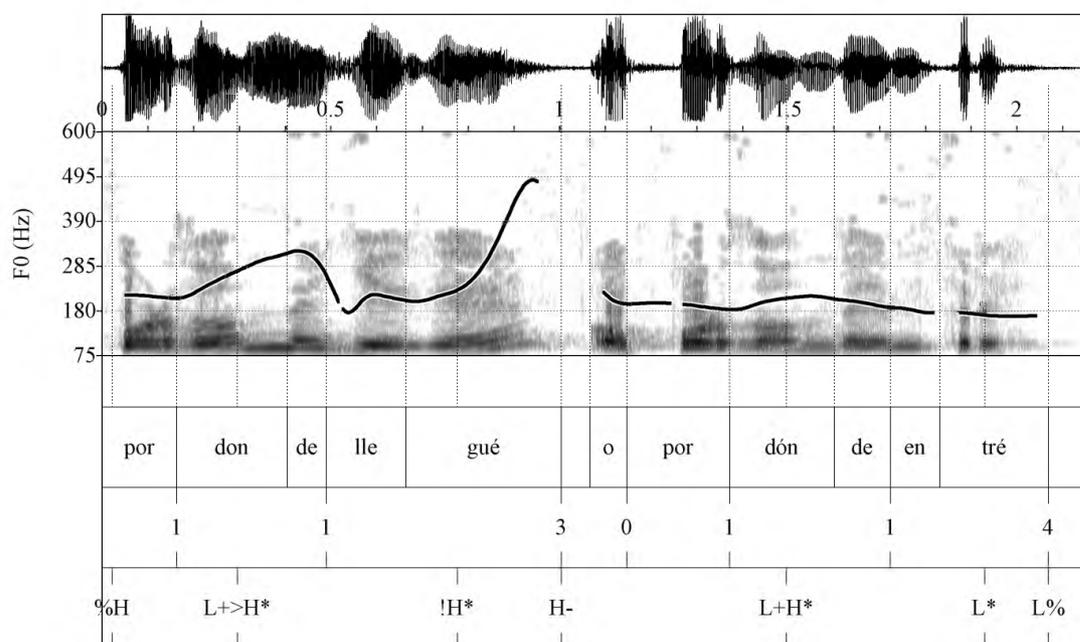


Figura 4.31. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo confirmatorio *qu-* *¿Por dónde llegué o por dónde entré?*, producido por una informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción alto

El enunciado de la figura 4.31 está constituido por dos grupos melódicos [Por dónde llegué] [o por dónde entré], delimitados por el tono de juntura intermedio H-. El pico tonal con mayor prominencia se ubica en la palabra interrogativa *dónde* del primer grupo melódico y se realiza con el acento tonal L+>H\* con el pico tonal desplazado hacia la

sílaba postónica. La palabra *dónde* del segundo grupo melódico también muestra un movimiento ascendente en la sílaba tónica, con alineamiento dentro de la misma, acento tonal L+H\*, a partir del final de esta sílaba comienza un descenso hasta el tonema del enunciado, etiquetado como L\* L%. Este patrón corresponde a la tendencia general para los casos de interrogativas confirmatorias *qu-* integradas por dos grupos melódicos.

#### 4.5.1.7 Interrogativa *qu-* confirmativa exclamativa

Se registró la configuración L+H\* H% (M%), acento tonal nuclear ascendente con alineamiento al interior de la sílaba tónica, que se extiende hacia la postónica, o con un sostenimiento del tono M% en la parte final del enunciado. En este caso el ascenso es menor a 3 semitonos (ver figura 4.32). La otra realización es con el tonema H+L\* LH%, con un descenso en la sílaba nuclear y se sostiene en un tono bajo en la primera parte de la sílaba postónica, seguido de movimiento ascendente superior a los 4 semitonos (en la figura 4.33 el valor del movimiento final es de 7.8 semitonos).

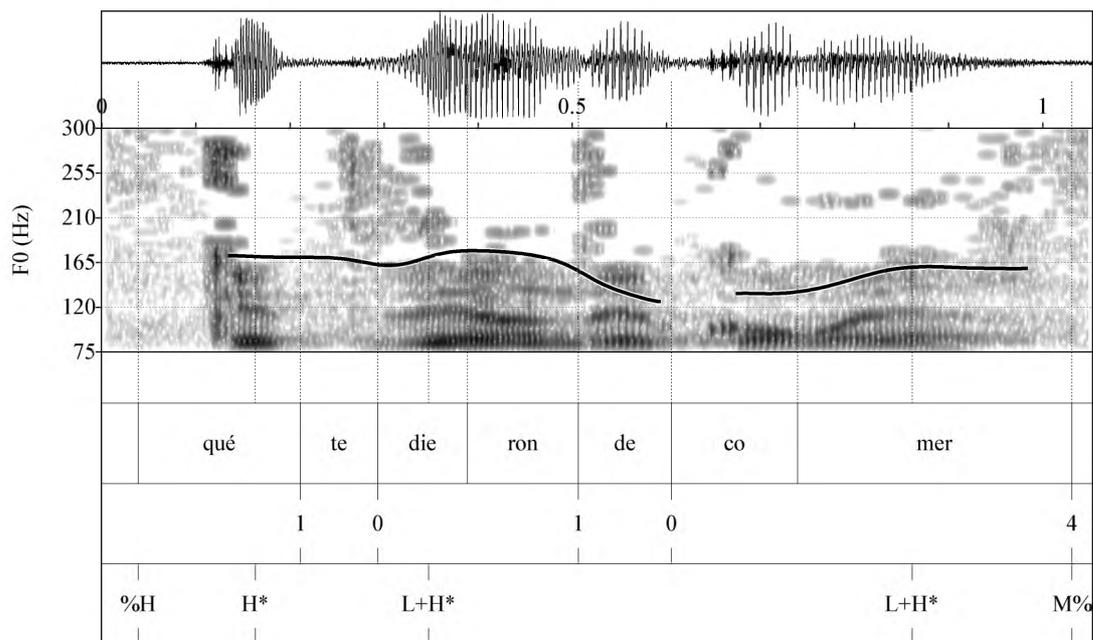


Figura 4.32. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿Qué te dieron de comer?*, producido por un informante de sexo masculino grupo 2, nivel de instrucción medio

Aunque ambas configuraciones expresan sorpresa, una de las diferencias radica en que el tonema H+L\* LH% se relaciona con un menor grado de confianza en la información del interlocutor. En el tono de juntura también se observan diferencias respecto a la forma HH% de las interrogativas de confirmación *qu-* no marcadas, en contraste con el final ascendente con un bitono de juntura LH% y las terminaciones con tono sostenido o ascensos poco prominentes de la configuración L+H\* M% de las exclamativas.

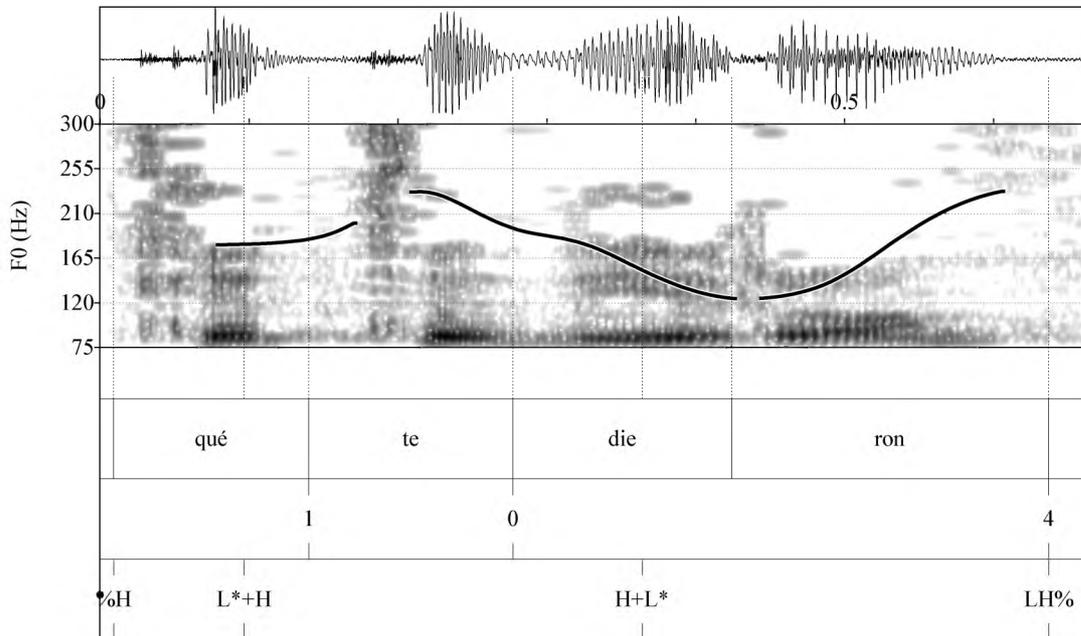


Figura 4.33 Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿Qué te dieron?*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción alto.

#### 4.5.2 Configuraciones básicas de los enunciados interrogativos interaccionales

En esta sección se expone el análisis de las configuraciones tonales registradas en los enunciados interrogativos con objetivo discursivo interaccional. Como se mencionó en el apartado de elicitación y procedimiento, en función del punto de vista del emisor, en este objetivo discursivo predomina la vertiente social, de tal manera que es posible recurrir a distintas estrategias de cortesía para la realización de los enunciados. En este análisis nos enfocaremos principalmente en las configuraciones tonales y los factores prosódicos que transmiten y/o formalizan diversos significados o funciones pragmáticas en los enunciados interrogativos.

Los enunciados interrogativos han sido asociados con preguntas reales, sin embargo, los hablantes pueden utilizar este tipo enunciativo con diferentes fines comunicativos. Así, una interrogativa puede cubrir toda una gama de ilocuciones (Escandell-Vidal 2012). Aunado a la forma interrogativa, se ha reconocido la importancia de la prosodia en la interpretación de diferentes matices pragmáticos en los enunciados, además de asociarse con las actitudes, intenciones y creencias de los hablantes. Prieto y Rigau (2011) mencionan que “the use of a specific intonation pattern in statements or questions helps the hearer to grasp the degree of confidence, surprise, or concern with which the speaker is asserting or asking something” (p. 17).

El contexto social donde se llevan a cabo los intercambios comunicativos propicia la necesidad de preservar las relaciones sociales<sup>127</sup>. Por lo tanto los hablantes recurren a los actos de habla indirectos –como una estrategia de cortesía– formalizados como enunciados interrogativos, pues el objetivo de los enunciados interrogativos no es únicamente una petición de información, sino que también puede funcionar como un recurso que los hablantes utilizan para, de manera indirecta, formular una petición, hacer un ofrecimiento, etc., y lograr que el interlocutor realice una determinada acción.

#### 4.5.2.1 Pregunta absoluta imperativa. Orden

Este tipo de pregunta se realiza con el fin de que el interlocutor lleve a cabo una determinada acción. En este sentido, el enunciado interrogativo puede tener la función de mitigar el imperativo. Waltereit (2005) describe el uso de la entonación ascendente (similar al patrón de las interrogativas absolutas) como un recurso prosódico de cortesía para pedir la colaboración o para que el interlocutor realice una acción. Sin embargo, como veremos en este apartado, tanto la modificación del campo tonal, la duración de las sílabas, el alineamiento del pico tonal, entre otros factores, pueden tener el efecto tanto de mitigar o de intensificar el imperativo.

En los datos de Cuapiaxtla se registraron las configuraciones (i) L\* H%, con un acento tonal nuclear bajo, seguido de tono de juntura alto; ii) L+(j)H\* H%, un acento tonal ascendente alineado al interior de la sílaba tónica, seguido de un ascenso y (iii) !H\* H%,

---

<sup>127</sup> El concepto de “cara” (*face*) entendido como la imagen pública que todo individuo desea mantener, es central en el análisis de la cortesía.

que al igual que en otras configuraciones con este acento tonal, indica que el material tonemático es más bajo respecto al precedente, pero no se llega a un tono bajo; o bien, no se registran movimientos tonales prominentes. La diferencia de estas configuraciones con respecto a la forma L\* LH% registrado para los datos de la ciudad de México es que no se ha registrado el bitono de juntura LH%.

En la producción de los enunciados interrogativos-imperativos llaman la atención dos hechos; el primero es la realización de los pretonemas con la forma L+>H\*, con el pico tonal desplazado hacia la postónica<sup>128</sup> y un ascenso de hasta cinco semitonos (mujer, grupo 3, nivel de instrucción medio) que alterna con el acento tonal L+H\*. El cuerpo del enunciado se integra por secuencias de acentos tonales L+H\*. En lo que respecta al tonema, los finales son ascendentes, y el valor más alto es de cinco semitonos, lo cual podría relacionarse con el carácter categórico de la emisión: es decir, se conserva el ascenso característico de los enunciados interrogativos, pero el matiz imperativo influye para que el movimiento tonal final no se realice con la misma prominencia que en otros tipos pragmáticos (e.g. interrogativas de confirmación, invitaciones, etc.).

Se ha señalado en los distintos tipos enunciativos descritos en los capítulos anteriores, que hay una tendencia a que los patrones ascendentes y los movimientos tonales más pronunciados (o prominentes) sean producidos por los informantes del grupo 3, y esta tendencia también se manifiesta con los enunciados interrogativos con matiz imperativo. En la figura 4.34 se muestra la configuración con el pretonema con acento tonal L+>H\* y el tonema L+H\* H% producido por un hablante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción medio. Además de los acentos tonales, podemos observar los movimientos de ascenso y descenso a lo largo del cuerpo del enunciado.

---

<sup>128</sup> El acento tonal con el pico desplazado L+>H\* también se ha registrado en las preguntas imperativas *sí-no* de los datos de la ciudad de México, y se ha asociado con el pico tonal más alto en posición pretonemática (de-la-Mota *et al.*, p. 331)

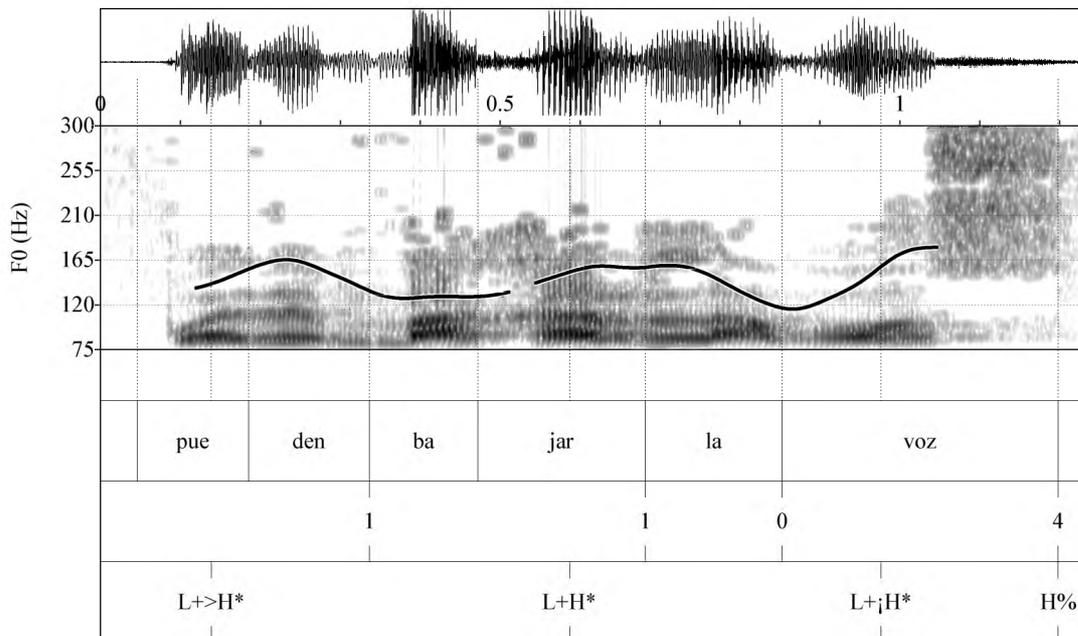


Figura 4.34. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿Pueden bajar la voz?*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción medio

Para el pretonema con el acento tonal  $L+>H^*$ , el valor del movimiento de ascenso es de 2.6 st., mientras que para el acento tonal nuclear  $L+;H^*$ , el ascenso es de 4.5 st; este ascenso se prolonga hasta 2.8 semitonos más y se etiqueta como  $H\%$ .

#### 4.5.2.2 Invitación con forma de pregunta sí-no

El papel que desempeña la entonación y la prosodia se refleja en la producción de enunciados interrogativos asociados con la cortesía, es decir, las inflexiones de la curva melódica, los ascensos finales, alargamientos de sílabas, etc., utilizados como recursos para la formulación de invitaciones (con forma de pregunta). En los datos de Cuapiaxtla se registraron las configuraciones tonales (i)  $L^* HH\%$ , (ii)  $;H^* HH\%$ , (iii)  $L+H^* HH\%$  y (iv)  $H+L^* H\%$ . La configuración con acento tonal sin movimiento prominente es similar a la forma  $L^* HH\%$  que se ha propuesto para la variedad de la ciudad de México; la diferencia con los datos de Cuapiaxtla es que el acento tonal  $!H^*$  puede manifestar un leve ascenso,

menor a 1 semitono o también puede realizarse con la forma plana. En la figura 4.35 se aprecia la configuración con el acento nuclear bitonal L+H\* y el tono de juntura HH%.

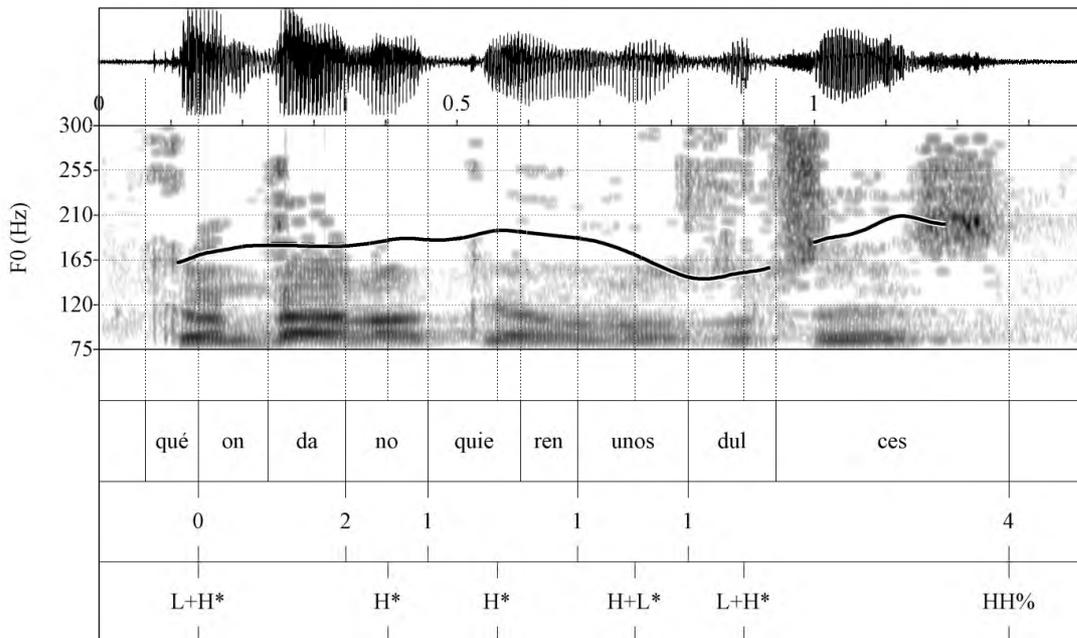


Figura 4.35. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿Qué onda, no quieren unos dulces?*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción medio

En el pretonema ocurre un choque tonal entre las dos palabras que integran la pregunta *¿Qué onda?*, no se registra una pausa que indique una cesura de nivel 3, por lo tanto para delimitar esta frase se ha asignado el número 2. El primer acento tonal L+H\* indica que hay un ascenso, que se sostiene como un tono alto a lo largo del cuerpo del enunciado y en la sílaba pretónica ocurre un descenso hacia el tonema etiquetado como L+H\*, el ascenso que ocurre en la sílaba tónica se extiende 4.5 semitonos hacia la postónica, con el tono de juntura HH%. Cabe mencionar que el acento tonal L+H\* se presentó principalmente con las preguntas que incluyen la negación “no” (*¿no quieres...?*). En los casos donde la pregunta no tiene esta negación, el acento tonal es !H\* y el tono de juntura es HH%.

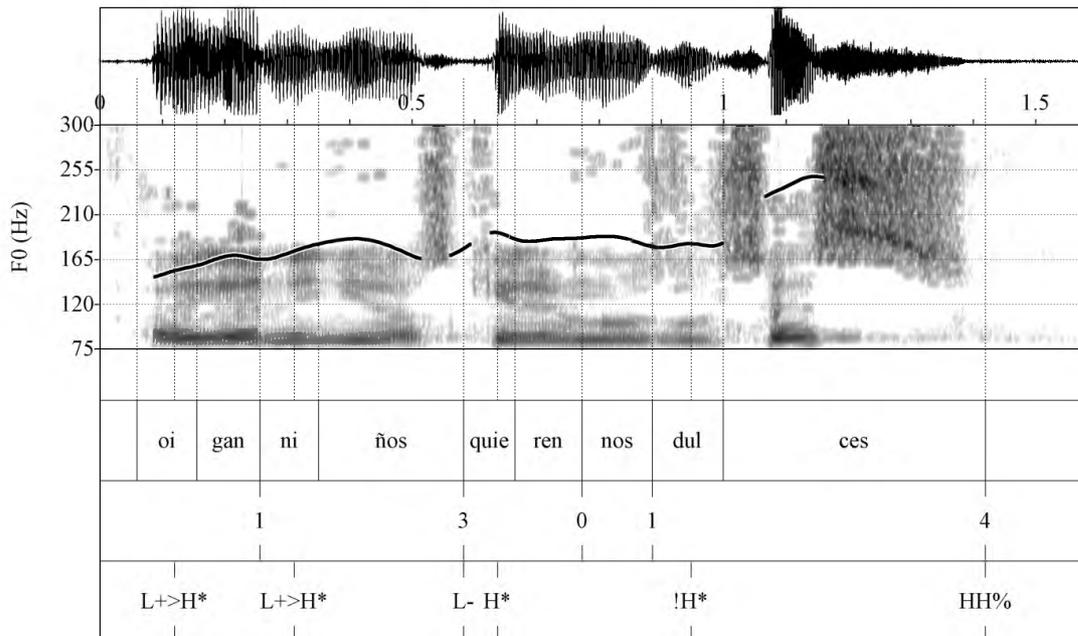


Figura 4.36. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *Oigan niños, ¿quieren unos dulces?*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción alto

El enunciado interrogativo comienza con una secuencia de dos acentos tonales con pico desplazado  $L+>H^*$  y un tono de juntura intermedio bajo,  $L^0$ . La pregunta *¿quieren unos dulces?*, se realiza con un tono alto sostenido a lo largo del cuerpo del enunciado, con un descenso en el acento nuclear, etiquetado como  $!H^*$ , la sílaba postónica tiene un movimiento ascendente con valor de 4 semitonos, por lo tanto conserva el tono de juntura final  $HH\%$  propuesto para las preguntas de invitación.

#### 4.5.2.3 Interrogativas *qu-* imperativas

En los enunciados interrogativos *qu-* analizados en contexto de habla semiespontáneo, se notó que además de la forma del tonema, la silabificación, el alargamiento prosódico, entre otros factores puede tener la función de matizar o de intensificar la orden, es decir, enfatizar que se busca influir en una acción por parte del interlocutor. En la variedad de Cuapiaxtla se registraron las configuraciones con el pretonema L+H\* asociado con la palabra interrogativa, y para el tonema hay una alternancia entre el patrón L+(j)H\* L% y !H\* L%, el movimiento de ascenso en el acento nuclear tiene un promedio de 5 semitonos aproximadamente. La forma L+H\* L% es similar a la que se ha propuesto para la variedad de la ciudad de México (de-la-Mota *et al.* 2010).

Un factor que se debe considerar en la formulación de una pregunta imperativa, que en realidad tendría la función de una orden, es que el hablante tenga autoridad sobre el oyente (Orozco 2010, p. 39) Veamos el enunciado de la figura 4.37 donde de acuerdo con el contexto de (a) se supondría que el hablante tienen autoridad sobre su interlocutor:

- a. Le pides a tu hijo que te ayude con el quehacer en la casa y no estás seguro de que lo vaya a hacer, ya que no es la primera vez que se lo pides. Pregúntale, medio enojado, cuándo lo va a hacer. (orden)

En el enunciado de la figura 4.37 podemos notar el choque tonal entre las palabra interrogativa *qué* y *horas* en el pretonema. La forma del acento tonal es L+H\*, y ocurre un descenso seguido de una pausa que se ha etiquetado con una cesura 3. La pausa permite que el hablante tenga tiempo para completar el enunciado, así en el comienzo de la siguiente unidad melódica se parte de un comienzo en tono bajo que asciende progresivamente a lo largo de la sílaba tónica y culmina su alineamiento en la postónica. El tonema con el acento tonal L+jH\* tiene un valor de 4.5 semitonos en el movimiento ascendente y se alinea dentro de la sílaba tónica. Este tipo de enunciados mantiene la característica de la forma del cuerpo del enunciado compuesto por una serie de acentos bitonales L+H\* o L+>H\*, que también se observó en las preguntas absolutas imperativas sí-no.

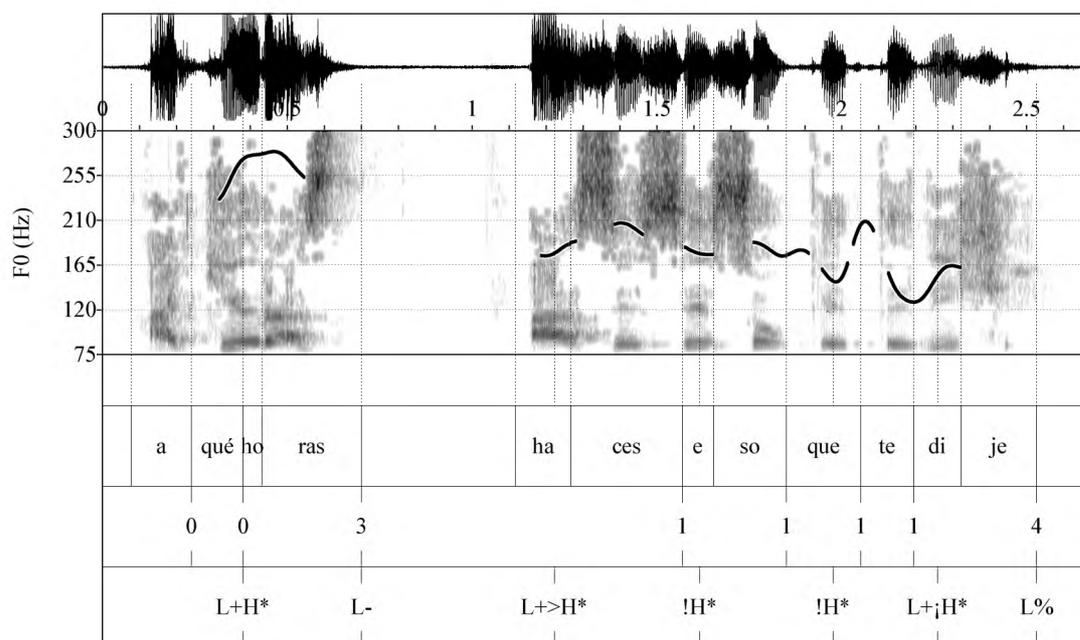


Figura 4.37. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿A qué hora haces eso que te dije?*, producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción medio

Otro tipo de pregunta imperativa involucra contextos donde el hablante pretende convencer a su interlocutor para que lleve a cabo una acción. Los enunciados elicitados bajo este contexto pragmático tienen configuración tonal  $L^* L\%$  o  $!H^* M\%$ , por ejemplo en enunciados similares al que se presenta en la figura 4.38 *¿Por qué no pueden venir?*, fueron producidos con la intención de convencer a una persona.

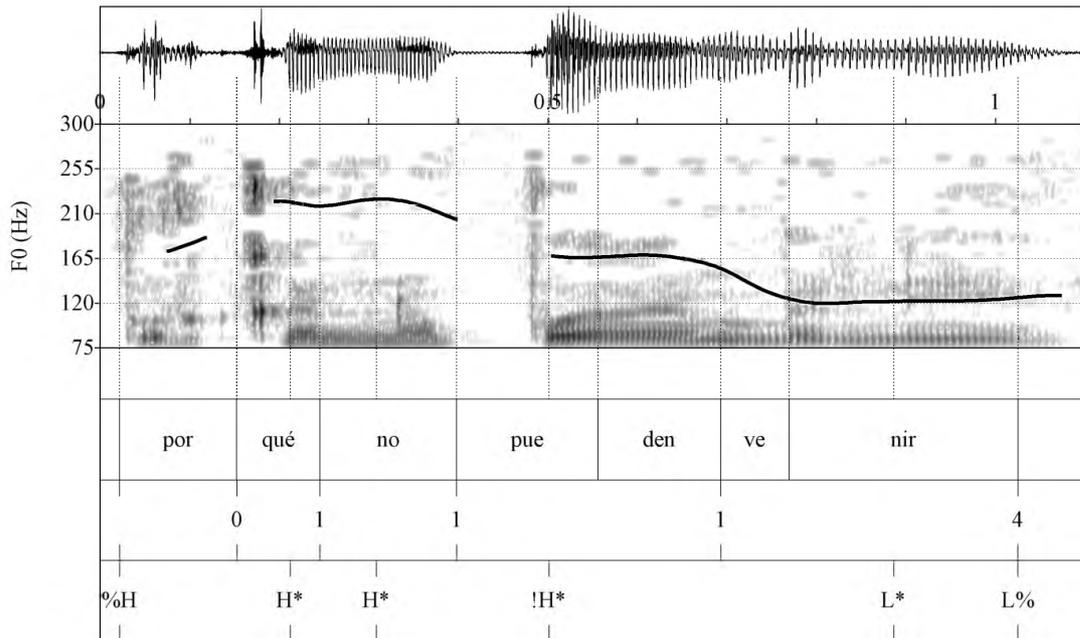


Figura 4.38 Oscilograma, espectrograma y curva melódica de *¿por qué no pueden venir?*, informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción alto.

El pretonema muestra un tono H\* que asciende levemente en la palabra *no*; seguido de otro tono H\* anclado a la palabra *no*. El descenso más pronunciado se produce en la palabra *pueden*, y a partir de este punto continúa el descenso que culmina en el tonema con un acento tonal nuclear L\* y el tono de juntura L%. Este etiquetado da cuenta de que el final del enunciado es considerablemente más bajo que la parte pretonemática. La realización L\* L% es diferente a la configuración L+H\* M% registrada por de-la-Mota, *et al.* (2010) para el mismo contexto exhortativo en datos de la ciudad de México, pues de acuerdo con los autores, el tono de frontera M% expresa la configuración exhortativa; no obstante, el final del enunciado también puede registrar un descenso en el tono. El tono de frontera L% del ejemplo de Cuapiaxtla no se realiza como un descenso, sino como el sostenimiento de un tono bajo L\*.

El contorno circunflejo L+H\* L% también se ha registrado para interrogativas imperativas, la figura 4.39 es un ejemplo de este tipo de estructura con un matiz de molestia.

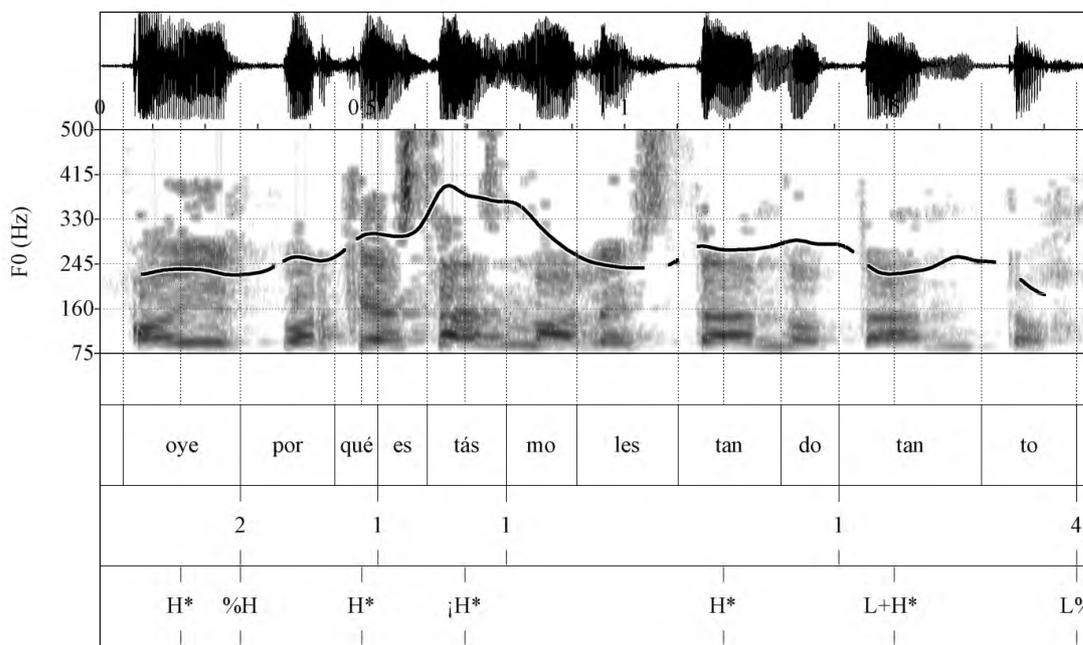


Figura 4.39. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo *¿Por qué estás molestando tanto?*, producido por una informante de sexo femenino, grupo 3 nivel de instrucción bajo

En esta figura se puede observar la forma L+H\* del acento tonal nuclear, y aunque visualmente no parece un ascenso muy pronunciado, hay una diferencia de 3 semitonos entre el inicio de la sílaba y el pico tonal; el descenso se etiquetó con un tono de frontera L% y hay una diferencia de 5 semitonos entre el pico tonal y la parte final de la postónica. La diferencia con los casos anteriores es que en la parte pretonemática hay una secuencia de acentos tonales altos H\* y con un ascenso mayor a lo esperado ¡H\*, que podría relacionarse con el matiz de queja en este tipo de interrogativa.

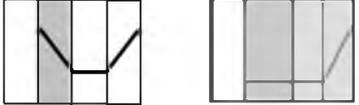
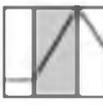
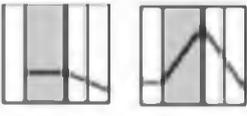
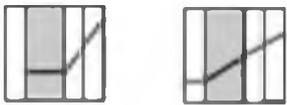
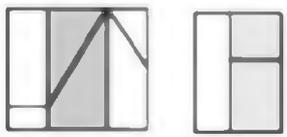
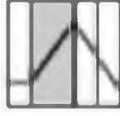
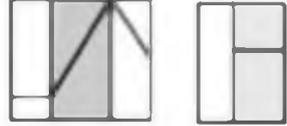
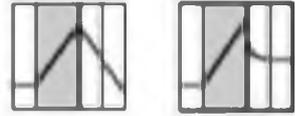
#### 4.6 REPERTORIO DE ACENTOS TONALES

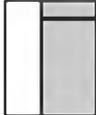
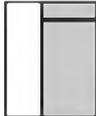
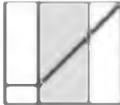
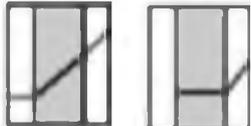
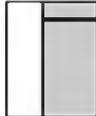
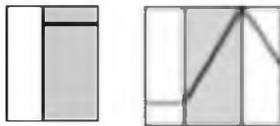
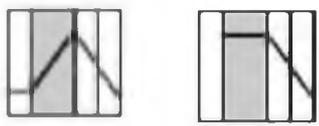
El repertorio de configuraciones tonales para los enunciados interrogativos registrados en la variedad de Cuapiaxtla muestra algunas diferencias respecto a las configuraciones propuestas para los datos de la ciudad de México. Estas diferencias se pueden atribuir al tamaño y tipo de muestra que integran los datos analizados. Se observó mayor variación en los enunciados interrogativos no marcados pragmáticamente, y en los que se relacionan con el grado de incertidumbre, en contraste con los enunciados interrogativos que involucran factores de cortesía, en objetivos discursivos interaccionales. Se encuentran semejanzas en el tonema  $L^* LH\%$  propuesto para la variedad de la ciudad de México, pero en Cuapiaxtla también se registra la realización con un prominente descenso en la sílaba tónica y ascenso en la postónica  $H+L^* LH\%$ .

Para la variedad de Cuapiaxtla, la diferencia entre las preguntas de búsqueda de información y la de confirmación se refleja en la forma circunfleja  $L+\underset{|}{H}^* L\%$  de la segunda, en contraste con el acento nuclear  $H+L^*$ , y el tono bajo  $L^*$  o  $!H^*$  seguido de un ascenso para las preguntas de búsqueda de información. Los ascensos más prominentes para los tonos de juntura  $HH\%$  se registraron en las preguntas eco, en las confirmatorias *qu-* y en las invitaciones; esta última es similar al tono de juntura que se propone para los datos de la ciudad de México.

Una diferencia más es la variación interna de las configuraciones, por ejemplo los enunciados donde alternan las formas con acentos nucleares bitonales y monotonaes. Tal es el caso de las preguntas de búsqueda de información con alternancia entre  $L^*$  ( $!H^*$ ) y  $H+L^*$ , y de las preguntas de confirmación que también tienen alternancia entre la forma plana  $L^* L\%$  (o  $!H^* M\%$ ) y la circunflexión  $L+\underset{|}{H}^* L\%$ . Un caso similar ocurre con las preguntas eco, que pueden realizarse con el acento tonal  $L^*$  y también con  $L+H^*$ .

Tabla 4.23. Repertorio de acentos tonales en pretonema y tonema para enunciados interrogativos

	PRETONEMA	TONEMA
Pregunta de búsqueda de información (Interrogativa absoluta)	 $L+>H^*$ $L+H^*$ $!H^*$	 $H+L^* LH\%$ $L^* (L)H^*$
Pregunta de confirmación (Interrogativa orientada)	 $L+H^*$	 $L^* L\%$ $L+_iH^* L\%$
Pregunta eco		 $L^* HH\%$ $L+H^* HH\%$
Pregunta reiterativa absoluta antiexpectativa		 $L+H^* H\%$
Interrogativa <i>qu-</i> neutra	 $L+H^*$ $H^*$	 $L+(i)H^* L\%$
Interrogativa <i>qu-</i> exclamativa	 $L+H^*$ $H^*$	 $L+H^* L\%$ $L+H^* M\%$

Interrogativa <i>qu-</i> de confirmación	 <p>H*</p>	 <p>H+L* HH%</p>
Interrogativa <i>qu-</i> confirmativa exclamativa	 <p>H*</p>	 <p>L+H* H%</p>
Pregunta absoluta imperativa	 <p>L+&gt;H*</p>	 <p>L+H* H%    L* H%</p>
Invitación	 <p>H*</p>	 <p>L+H* HH%</p>
Interrogativa imperativa <i>qu-</i>	 <p>H*    L+H*</p>	 <p>L+(j)H* L%    !H* L%</p>

## CAPÍTULO 5

### ENTONACIÓN VOLITIVA

#### 5.1 INTRODUCCIÓN

La entonación volitiva o imperativa incluye las construcciones imperativas (órdenes) y las construcciones exhortativas (ruegos y peticiones). Ambas influyen, o pretenden influir, en las acciones del interlocutor, de tal manera que el hablante se sirve de éstas para intentar imponer su voluntad sobre el oyente (RAE 2011, p. 476). En el ámbito de la prosodia, se ha mencionado que la entonación volitiva se vale de los mismas unidades melódicas que la entonación aseverativa e interrogativa con variación en distintos rasgos que añaden “el efecto correspondiente al impulso de la voluntad” (Navarro Tomás 1944, p. 200). En este sentido, los factores prosódicos –la modificación de la tonía, la velocidad del habla y la intensidad, además del aprovechamiento del campo tonal– constituirían un recurso que permite a los hablantes expresar e interpretar diferentes matices en la cortesía, así como en la producción de órdenes, sugerencias, ruegos, peticiones, etc.

Se ha dicho que el énfasis en la fuerza apelativa del enunciado imperativo requiere de su formalización por medio de diversos rasgos prosódicos, como por ejemplo el tono, la velocidad y el ritmo del habla. Así, de una orden se espera que se enuncie de forma más rápida, en comparación con un ruego, que “tenderá a pronunciarse con un tempo lento y alargado” (RAE 2011, p. 476), aunque debemos recordar que la modificación de los factores prosódicos puede atenuar o reforzar la intensidad de la orden. En lo que respecta a la forma de la curva tonal en la entonación imperativa, se ha observado que se realiza con un final descendente similar a la de los enunciados declarativos, y lo que cambia de forma esencial es el uso del campo tonal (ibíd., p. 477).

#### 5.2 ANTECEDENTES

##### *5.2.1 La descripción de Navarro Tomás*

Aunque se reconoce la importancia de los factores prosódicos en la expresión e interpretación de funciones pragmáticas, como la cortesía, los mandatos, súplicas, etc., son pocos los trabajos que abordan específicamente este tema. Se ha registrado en diferentes lenguas que la entonación y los diferentes recursos prosódicos tienen el potencial de contribuir a la percepción de la cortesía. Desde una perspectiva

translingüística se ha observado la tendencia al ascenso de la tonía, o su realización en valores altos para expresar un significado de subordinación, sumisión o cortesía, en contraste con una tonía baja o descendente que se relaciona con dominación, autoridad y/o aserción (Ohala 1984). En este orden de ideas, Gussenhoven (2002) asocia la interpretación de una tonía alta con un matiz de amigabilidad y cortesía. Estos significados se han comprobado en los estudios de percepción de Chen *et al.* (2004) y Chen (2005) para el inglés y el holandés. Además de los acentos tonales, otros recursos prosódicos para expresar la cortesía son el tono de frontera y el *tempo*, por ejemplo, se ha señalado que en el japonés hay una correlación entre el grado de cortesía y la velocidad más lenta del habla (Ofuka *et al.* 2000).

Por otro lado, en el trabajo de Brown y Levinson (1987) se menciona la exageración en la entonación (es decir, el incremento en la tonía) y otros recursos prosódicos como apoyo al servicio de las estrategias de cortesía positiva.

En los estudios entonológicos –desde el trabajo clásico de Navarro Tomás (1944), hasta el capítulo dedicado a entonación en la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (RAE 2011)- se distinguen dos grupos de manifestaciones volitivas: el mandato (construcciones imperativas) y la súplica (construcciones exhortativas). Los recursos expresivos presentes en cada una de estas construcciones son diferentes. Así, en el mandato se manifiesta el esfuerzo y la energía, que indican que se supone o se acepta el poder del hablante y “la realización del deseo se confía directamente a la eficacia de la acción propia” (Navarro Tomás 1944, p. 184). En contraste en la súplica, el hablante emplea matices de blandura y suavidad con el fin de apelar a la condescendencia del interlocutor.

Los dos tipos principales de manifestaciones volitivas se pueden subdividir tomando en cuenta la fuerza de voluntad aplicada y el grado de intensidad expresiva. De tal manera que el mandato se subdivide en *invitación*, *recomendación*, y *mandato* propiamente dicho. En cuanto a la súplica, se gradúa en *petición*, *ruego*, *súplica* (RAE, 2011, p. 478). Tomando en cuenta el grado de intensidad, es posible establecer la correspondencia de (1)

1. Invitación- Petición

Recomendación- Ruego

Mandato- Súplica (Contraste mayor en el tono e intensidad)

Como se sabe, no existe una correspondencia biunívoca entre las configuraciones tonales y/o correlatos prosódicos frente a una función pragmática específica, y por lo tanto se deben considerar los principios de cortesía lingüística y factores extralingüísticos (por ejemplo, los sociales de poder y solidaridad como factores influyentes pero no determinantes). Los hablantes poseen una serie de recursos que se pueden modificar dependiendo de la actitud general y las circunstancias de la situación del habla (RAE 2011, p. 479). Estos factores son pertinentes en el análisis, pues es posible señalar los distintos correlatos prosódicos que se vinculan con los diferentes propósitos en el discurso.

En las siguientes líneas se describen los rasgos prosódicos y tonales de los diferentes tipos de manifestaciones volitivas.

El *mandato* se basa en la situación de autoridad o superioridad en que la persona que habla se considera respecto a aquella a quien se dirige (Navarro Tomás, 1944, p. 184). En su realización melódica, los hablantes se valdrían de los tonos más agudos y más graves<sup>129</sup>. Una particularidad más es que las sílabas acentuadas de las palabras en las que se hace mayor énfasis se elevan sobre el tono medio y se pronuncian con mayor intensidad. Las cadencias extienden su descenso y las inflexiones finales agudas dilatan su amplitud. La firmeza en la expresión del mandato se manifiesta en la falta de alargamiento proporcional al aumento del acento y del tono.

Otro tipo de mandato es el refrenado, y en este caso la expresión imperativa consiste en elevar la tensión articulatoria de los sonidos enfatizando la pronunciación de las consonantes al mismo tiempo que se aumenta su duración (RAE 2011, p. 479). Navarro Tomás menciona que el reforzamiento de la tensión articulatoria marca el efecto del mandato, pero no aporta un matiz de dureza, y además se hace uso de los recursos prosódicos “fundados esencialmente en la altura de la voz y en los movimientos melódicos indicados, sin aumento del esfuerzo espiratorio, cuando el afecto, respeto o consideración hacia la persona a quien se habla procuran evitar toda impresión autoritaria” (Navarro Tomás 1944, p. 190).

La clasificación de Navarro Tomás incluye el mandato sin energía dinámica, llamado *imperativo inverso*, en el cual el valor literal de lo que se dice representa precisamente lo contrario de lo que se desea (ejemplo: ¡Hágale usted caso!). El tono se eleva en la primera sílaba acentuada y desciende después gradualmente hasta el fin de la

---

<sup>129</sup> El mandato se refuerza, además del tono, por el acento espiratorio, la tensión muscular y la cantidad. En el caso de las sílabas prominentes, reducen o mantienen su duración.

frase (ibíd., p. 191). Los parámetros de cantidad, tensión articulatoria y acento de intensidad no experimentan alguna modificación de aumento o elevación.

Por otro lado, la *recomendación* se sitúa en una escala menor que el mandato, debido a que ésta se produce con menor énfasis. Una de sus características es que los movimientos melódicos suelen ser más amplios, aprovechando el espacio tonal disponible. La pronunciación se percibe como demorada y clara, y se utiliza el recurso del fraseo melódico reflejado en el aumento en el número y disposición de las pausas. El hablante puede aprovechar el recurso del fraseo melódico “para hacer más expresiva y decantada la línea tonal” (RAE 2011, p. 480). Estos correlatos prosódicos apoyan el objeto de la recomendación, en la cual no se pretende imponerse, sino mover por la persuasión (Navarro Tomás 1944, p. 193). La recomendación forzada de tono adquiere carácter de *exhortación*, y en este caso, la entonación se caracteriza por sus giros amplios y reposados (ibíd., p. 195).

El tono de la *invitación* es menor que en la recomendación y en el mandato. La invitación sólo representa un pequeño esfuerzo expresivo, sobre el nivel de la enunciación normal, con el propósito de mover e inclinar a alguien a realizar una acción. La disminución del tono volitivo reduce el carácter de la invitación a mero cumplimiento o cortesía. El tono semigrave con que la línea termina, unido a la sustitución del imperativo por otro menos apremiante y directo, otorga la libre decisión de la persona a la que se invita (Navarro Tomás 1944, p. 199). Las expresiones imperativas del tipo *Pasen ustedes, Hagan el favor de esperar*, se disminuyen y atenúan con el apoyo de los rasgos prosódicos de reducción del acento espiratorio, la proporción media de la cantidad y la falta de pleno descenso al final de la frase.

La curva tonal tiene un papel de gran importancia en la expresión eficaz de las manifestaciones volitivas, pero ésta toma suma importancia en las *peticiones*. Su caracterización más frecuente es como un suave ascenso tonal de las sílabas acentuadas del material pretonemático, al tiempo que el descenso final no se desarrolla por completo (RAE 2011, p. 482), es decir que, el descenso de la cadencia final se acorta. Algunos factores externos como la relación y trato entre los individuos, el medio, el carácter, la educación y el estado de ánimo son circunstancias que influyen de manera esencial en la forma gramatical y fonética de la petición (Navarro Tomás 1944, p. 207).

En una escala de intensidad más baja, se sitúa el *ruego*. Su forma puede ser de enunciado interrogativo o declarativo. En su expresión, el hablante modera los movimientos para proyectar una imagen de carácter sumiso. El contorno desiderativo

suele situarse sobre la última sílaba acentuada, en posición nuclear o tonemática, pero este contorno puede aparecer simultáneamente en posición pretonemática. Los movimientos melódicos capaces de expresar el ruego pueden manifestarse sobre una o varias palabras del enunciado. Prosódicamente se distingue por “los alargamientos vocálicos, así como por el carácter moderado de la intensidad y del movimiento tonal” (RAE 2011, p. 481), y se excluye todo tipo de manifestación fonética que implique esfuerzo o mayor energía, rasgos más característicos de la expresión imperativa.

Navarro Tomás señala que la moderación de la tensión y del acento y el recogimiento del tono producen impresión de humildad, obediencia y timidez y atribuye la reducción de las inflexiones al “temor de incurrir en exigencia inoportuna” (p. 202).

En la parte más baja de la escala de intensidad se sitúa la *súplica*, que refleja actitudes de humildad y sumisión (Navarro Tomás 1944, p. 184). En lo que respecta a los movimientos tonales, sus rasgos fónicos son similares a los del ruego. La configuración específica del tonema de las súplicas consisten en un comienzo a partir de un nivel tonal un poco superior al común, para luego ir descendiendo. Frecuentemente, la altura y la duración de la curva tonal de descenso estarían directamente asociadas con la intensidad del deseo comunicado (RAE 2011, p. 480). En cada grupo melódico, se alarga tanto la sílaba acentuada como la postacentuada.

La intensidad de la súplica no se manifiesta por el reforzamiento de la voz sino, al contrario, por lo que ésta pierde de firmeza y serenidad (Navarro Tomás 1944, p. 205).

### 5.2.2 Aportaciones recientes

Se ha cuestionado si para el español se puede hablar de una “entonación imperativa” (Kvavik 1988, Willis 2002), y se ha concluido que lo que caracteriza a una orden es la fuerza exclamativa, formalizada con la expansión del campo tonal, mayor intensidad y mayor duración (Hualde y Prieto en prensa) en comparación con las declarativas. La expresión del grado de énfasis en el enunciado también puede reflejarse en la configuración tonal, que para enunciados imperativos y exhortativos de una sola palabra (e.g. ¡*Vámonos!*) puede realizarse incluso con dos picos tonales, uno en la sílaba tónica del verbo y el segundo en la última sílaba (ibíd., p. 35).

En los últimos años se ha comenzado a analizar los diferentes aspectos entonativos, prosódicos, etc. asociados con funciones pragmáticas. Dentro de esta línea de investigación, en el trabajo de de-la-Mota *et al.* (2010) adscrito al Proyecto *Atlas*

*Interactivo de la Entonación del Español* (Prieto y Roseano, 2009-2010), se propone un repertorio de acentos tonales y complementan la descripción de estos con el significado pragmático de diferentes contextos elicitados con informantes de la ciudad de México.

En el caso de las órdenes, los autores proponen una configuración tonal L+H\* L%, es decir, con un ascenso dentro de la sílaba tónica, seguido de un descenso en la postónica. Este acento tonal L+H\* también se registra en los ruegos; sin embargo, la diferencia con respecto al primero es el tono de frontera final con forma ascendente-descendente HL% (Figuras 5.1 y 5.2).

La configuración con el acento tonal L+H\* M% se ha registrado para las órdenes en el español peninsular, mientras que las peticiones se documentan con un tono bajo L\* seguido de un tono complejo HL% ascendente-descendente (Estebas Vilaplana y Prieto 2010). Para el español de Cantabria, López-Bobo y Cuevas-Alonso (2010) proponen un acento tonal descendente !H+L\* L% en las órdenes, en contraste con las peticiones corteses caracterizadas por un movimiento ascendente en el acento tonal L+H\* y descendente en el tono de frontera L%. Por otro lado, en los datos del español canario, no se documentan los contornos finales descendentes en las órdenes analizadas (Cabrera y Vizcaíno, 2010), sino que la orden se realiza con un patrón ascendente L+H\* HH%, y se distingue de la orden más enfática con la configuración H\* L%, es decir, con un tono alto y descenso al final.

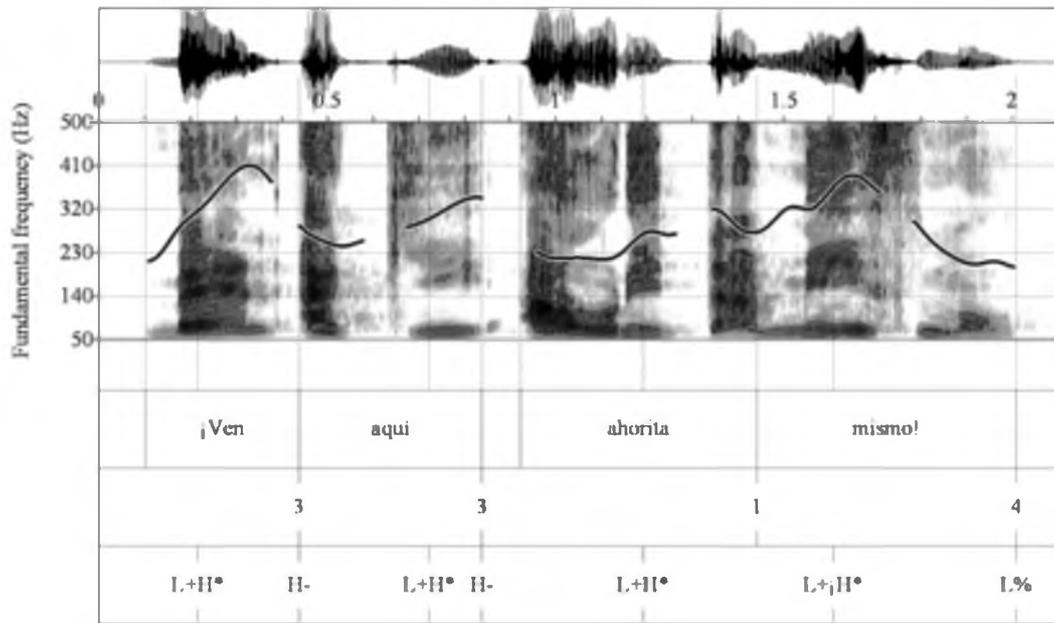


Figura 5.1. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *¡Ven aquí ahorita mismo!* interpretado como una orden (Fuente: de-la-Mota *et al.* 2010, p. 340)

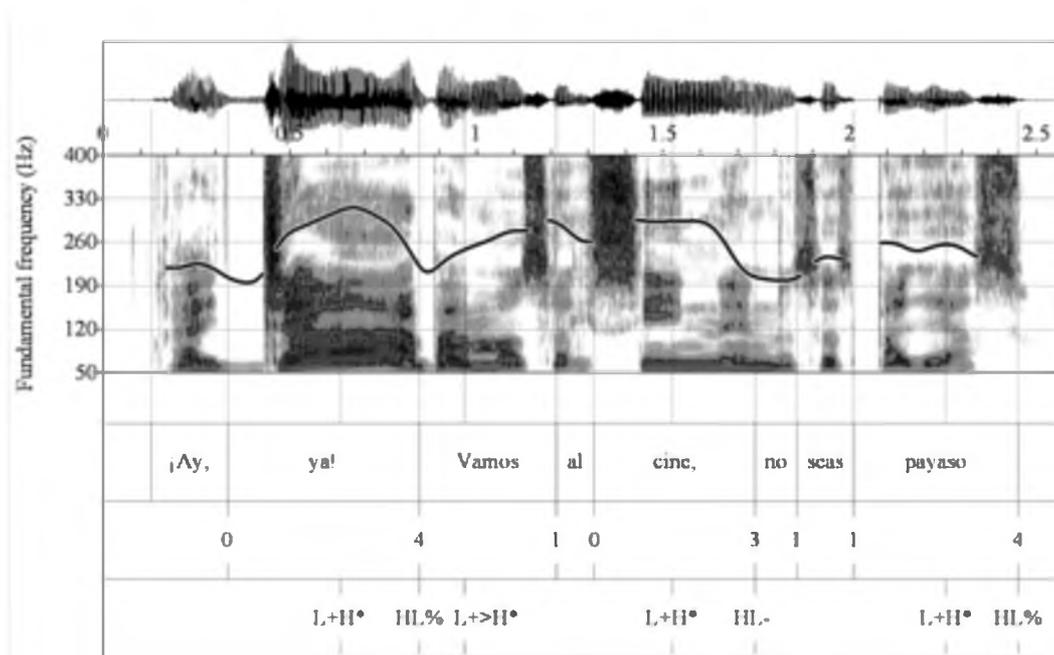


Figura 5.2. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *¡Ay ya! Vamos al cine, no seas payaso* interpretado como una petición (Fuente: de-la-Mota *et al.* 2010, p. 340)

En la figura 5.1 se observa la realización del enunciado en tres grupos tonales con el acento L+H\*, los dos primeros delimitados por el tono de frontera de frase

intermedia H- y con un final descendente. Por otro lado, el tono bajo final puede tener la función de distinguir el imperativo frente a la exhortación con un descenso final, pero con la forma HL% que se muestra en la figura 5.2.

En la comparación entre distintas variedades del español se ha observado que los imperativos y las peticiones pueden producirse con diversos contornos tonales, y no necesariamente se asocian con áreas geográficas específicas (Hualde y Prieto en prensa).

Para el español de México, el trabajo de Orozco (2010) con datos de Guadalajara ofrece un detallado análisis de los factores prosódicos que caracterizan a dos estilos distintos de peticiones; a saber, el neutro y el cortés. La autora menciona la tendencia a la realización del tono de juntura inicial alto %H en el estilo cortés. Otra característica de este estilo de petición se relaciona con los movimientos tonales amplios en el enunciado: en la parte pretonemática hay una diferencia de 2.07 semitonos entre el estilo neutro y el cortés. Con base en el análisis cuantitativo, se observó que en el estilo cortés, las mujeres incrementan la amplitud tonal en 2.87 st, en contraste con el ascenso de 1.24 st de los hombres. Además, los hablantes más jóvenes registran un incremento de 3.51 st para el estilo cortés (pp. 295-296). En lo que respecta a las configuraciones tonales, el acento nuclear más frecuente es el bajo L\* y una terminación ascendente H%.

Tomando en cuenta la distinción entre órdenes y peticiones, analizo ejemplos de cada una de ellas a partir de los datos obtenidos en los distintos estilos de habla. Cabe mencionar que no se incluyen casos con forma de pregunta, pues estos se analizan en el capítulo de entonación interrogativa, específicamente en el apartado correspondiente a objetivos discursivos interaccionales.

### 5.3 OBTENCIÓN DE DATOS

#### 5.3.1 *Materiales y procedimiento*

Para las órdenes se seleccionaron 10 enunciados para cada uno de los 20 hablantes, y esta misma cantidad de datos se consideró para las peticiones. Además se tomó una muestra de 100 enunciados para los vocativos. En total se obtuvieron 500 enunciados que incluyen los contextos formal, semiespontáneo y espontáneo. Para fines de la comparación de los datos, se muestra el análisis del contexto de elicitación de habla semiespontánea –de la misma manera que en el capítulo 3 correspondiente a los

enunciados aseverativos y el capítulo 4 para los interrogativos. En el caso de las órdenes, algunos de los contextos de elicitación son:

2. Imagina que trabajas en la recepción de un hotel y entra una pareja que quiere una habitación. Diles que rellenen un formulario.
3. Estás en el parque con tu nieta, María, y se te escapa. Dile que venga, que no se aleje tanto de ti.
4. Estás paseando al perro, Bobi, y se te escapa. Llámalo.

Para peticiones:

5. Quieres ir a cenar con un amigo. Te dice que tiene trabajo pero tú sabes que el trabajo lo puede dejar ¿Cómo le harías para convencerlo?
6. Parece que quiere ir, pero no está muy decidido ¿Cómo lo convences?

Los instrumentos y el procedimiento utilizados para la elicitación de datos es un tema de suma importancia en los trabajos que abordan la relación entre prosodia y pragmática. Orozco (2011) señala que aunque los estudios de la cortesía lingüística se encuentran en el ámbito de la pragmática, no se cuenta con una propuesta metodológica propia con respecto a la obtención de datos (p. 520). En este sentido, los datos obtenidos en contextos de habla semiespontánea son una fuente que permite registrar diversos factores entonativos y prosódicos que no se obtendrían en un contexto de laboratorio. No obstante, se reconoce la importancia del diseño de instrumentos que permitan obtener contrastes entre tipos pragmáticos. En este sentido, la prueba que se aplicó, adaptada del cuestionario de Prieto y Roseano (2009-2010), considera la realidad social de los informantes, así como situaciones cotidianas de la comunidad.

En las tablas 5.1 a 5.4 se muestran los acentos tonales y tonos de juntura registrados para las órdenes y peticiones en la variedad de Cuapiaxtla.

Tabla 5.1. Acentos tonales. Órdenes y peticiones

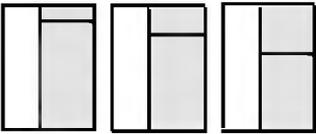
Acentos monotonaes	Transcripción	Descripción
	L*	Este acento se caracteriza por un valor bajo del F0 que se deriva de un descenso progresivo de la curva melódica o del sostenimiento de un valor bajo de F0 de la sílaba pretónica. Se registra en posición nuclear.
	H*	El acento H* se caracteriza por un F0 elevado. Registra las variantes de ¡H* (ascenso mayor a lo esperado) y !H* (ascenso menor a H*).

Tabla 5.2. Acentos bitonales. Órdenes y peticiones

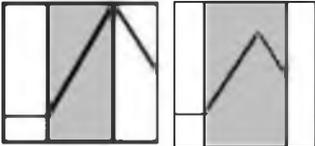
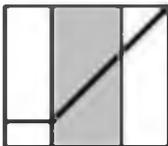
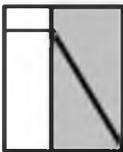
Acentos bitonales	Transcripción	Descripción
	L+H*	El bitono L+H* se realiza como una elevación desde el inicio de la sílaba tónica con la alineación del pico tonal al final de ésta. Se registra como acento nuclear y prenuclear. También se realiza con la variante L+<H*, con el pico tonal alineado en la parte media de la sílaba tónica.
	L+>H*	Este bitono se caracteriza por un ascenso del F0 durante la sílaba tónica que se desplaza y culmina en la postónica. Se registra en posición prenuclear.
	L*+H	El bitono L*+H se realiza como un tono L* (totalmente plano o con un ascenso menor a 1.5 semitonos en la sílaba tónica), pero con un ascenso del F0 en la sílaba postónica.
	H+L*	Este acento deriva de un F0 alto con un descenso pronunciado en la sílaba tónica.

Tabla 5.3. Tonos de juntura monotonaes. Órdenes y peticiones

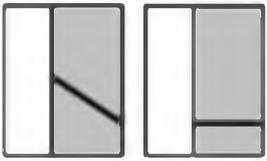
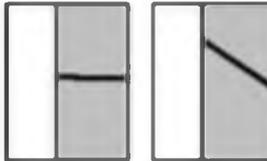
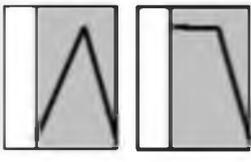
Tonos	Transcripción	Descripción
	L%	Se realiza como un tono descendente derivado de F0 alto anterior o como un tono bajo sostenido a partir de un F0 bajo anterior.
	M%	Tono sostenido desde el F0 anterior, también se ha registrado como un leve descenso a partir de un F0 alto.

Tabla 5.4. Tonos de juntura bitonaes. Órdenes y peticiones

Tonos	Transcripción	Descripción
	HL%	Se realiza como un ascenso-descenso descendente derivado de la prolongación de un F0 anterior o como un F0 alto sostenido a partir de un F0 alto anterior.

La diferencia de los tonos de juntura respecto a los enunciados aseverativos e interrogativos es la presencia del tono HL% y sus dos realizaciones distintas. En el caso de las peticiones, este tono complejo sirve como recurso que aporta un matiz de insistencia en el enunciado. Por otro lado, para los vocativos, el tono HL% permite diferenciar entre el vocativo de localización, frente al vocativo de duda con el tono de juntura H% (ver apartado 5.6 *infra*).

#### 5.4 CONFIGURACIONES BÁSICAS PARA LAS ÓRDENES

En este apartado presento los distintos recursos prosódicos registrados en el habla de Cuapiaxtla para expresar órdenes. Los factores que se analizan son: (i) la configuración tonal, (ii) el valor en semitonos de los ascensos y descensos tanto en los acentos tonales nucleares como en los tonos de frontera, (iii) el alargamiento silábico y (iv) el alineamiento del pico tonal en el pretonema.

#### 5.4.1 Configuraciones tonales para órdenes

Se registró la configuración tonal L+H\* L%, es decir, con un acento tonal nuclear ascendente alineado al final de la sílaba tónica, seguido de un descenso. Este acento tonal tiene una variante L+;H\* con un ascenso superior a 3 semitonos, el cual sirve como marca de énfasis en la orden. Si bien el descenso final es un apoyo adicional que aporta el matiz energético en la emisión, como observaremos más adelante, hay casos con un tono de frontera medio M%, que se puede realizar como el sostenimiento del tono precedente o como un descenso menor a 1.5 semitonos. En la figura 5.3 se da cuenta de algunos de los distintos recursos prosódicos registrados en la variedad de Cuapiaxtla para expresar órdenes. El contexto de elicitación es:

7. Estás en el parque con tu nieta (o con una niña), María, y se te escapa.  
Dile que venga, que no se aleje tanto de ti.

La respuesta que se espera es una primera llamada de atención.

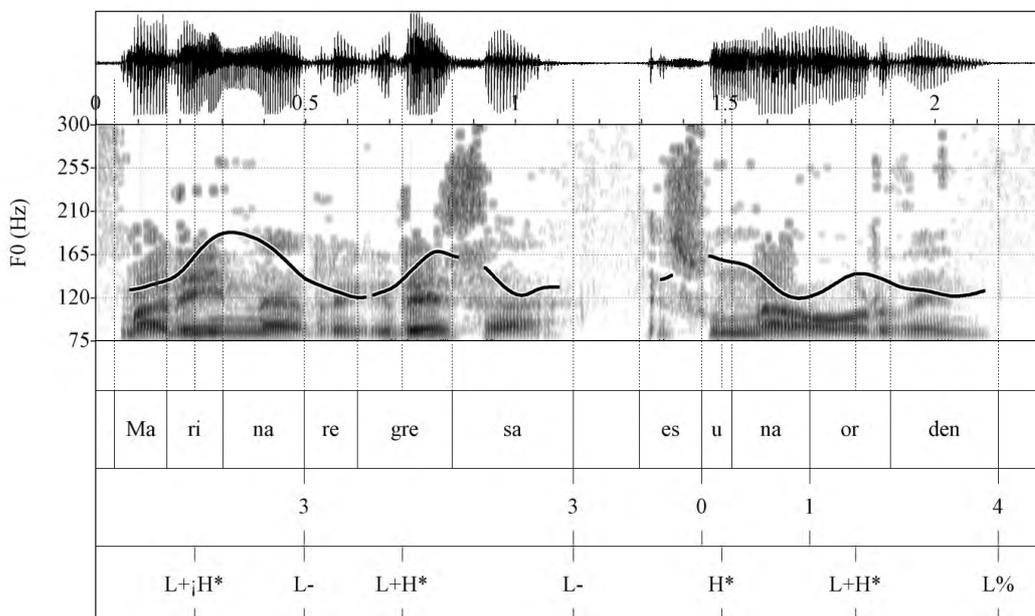


Figura 5.3. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Marina regresa, es una orden*, producido por un hablante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción alto

En la figura 5.3 se observa el enunciado constituido por tres grupos melódicos. En el pretonema se registra el acento tonal L+;H\*, con un ascenso prominente de 5

semitonos, el cual aporta una marca de énfasis en la orden. El pico tonal se alinea dentro de la sílaba tónica y no se documentaron casos de prealineamiento. Se observa un predominio del acento L+H\* seguido de un tono bajo L-. De tal manera que la conjunción entre el tono ascendente, el valor de éste en semitonos y la presencia de tonos de frase intermedia descendentes (L-) aportan el matiz imperativo (y enérgico) en el enunciado.

En contraste con el acento tonal ascendente L+H\* se registró el acento tonal nuclear H+L\* con un tono de frontera L% para expresar órdenes. Esta configuración H+L\* L% también ha sido documentada para órdenes en algunas variedades del español; a saber, español de Cantabria (López-Bobo y Cuevas-Alonso, 2010), el español cibaëno de República Dominicana (Willis, 2010) y el español de Buenos Aires, Argentina (Gabriel *et al.* 2010). La figura 5.4 es un ejemplo de este patrón tonal en la variedad de Cuapiaxtla. El contexto de elicitación es a partir de dos situaciones.

8. Tus nietos (o unos niños) hacen mucho ruido y no te dejan oír las noticias. Les pides que se callen (Petición-orden)
9. No te hacen caso y esta vez lo pides más enfadado (a) (Orden).

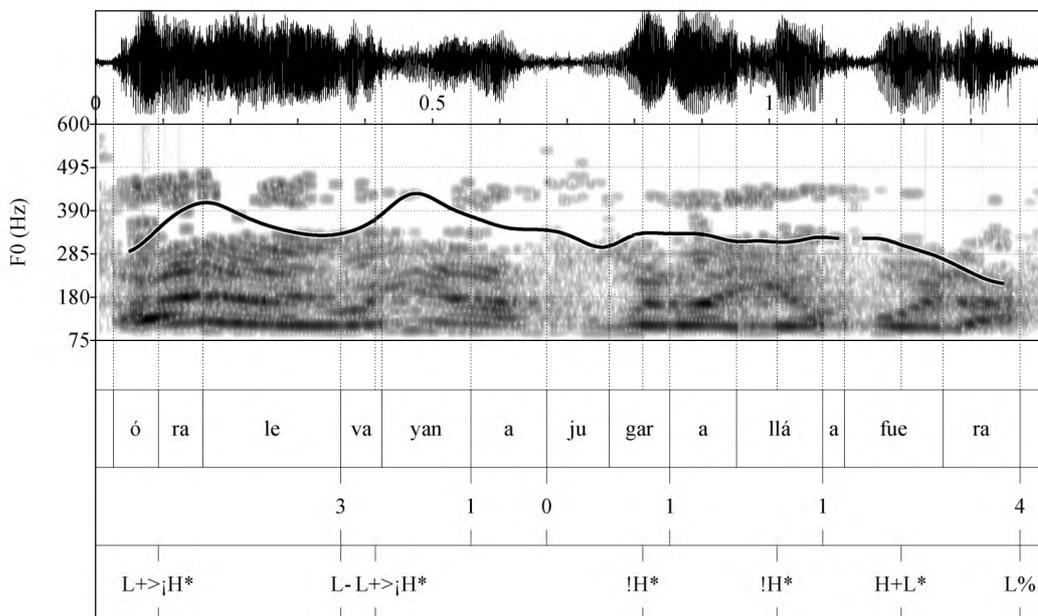


Figura 5.4. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Órale, vayan a jugar allá afuera*, producido por un hablante de sexo femenino, grupo 2, nivel de instrucción medio

La figura 5.4 corresponde a la respuesta obtenida en la segunda situación, es decir, una orden con matiz de molestia realizada con la configuración nuclear H+L\* L%. La curva melódica del enunciado está constituida por el acento tonal H+L\* en el tonema, que se caracteriza por mostrar un descenso que proviene de un F0 alto precedente. Este marcado descenso con un valor de 3.5 semitonos culmina en la sílaba tónica e incluso se extiende 4 semitonos más hacia la sílaba postónica, etiquetado con un tono de frontera bajo L%. El enunciado se produce en dos grupos melódicos, delimitados por el tono de juntura intermedio L-, en la palabra [Órale], donde se observa un movimiento de ascenso de 6.9 semitonos, etiquetado como L+>¡H\* con el pico tonal alineado en la sílaba postónica, y el pronunciado movimiento descendente con un valor de 4.2 semitonos. Enseguida, en la palabra [vayan] se realiza otro acento tonal con pico tonal desplazado L+>¡H\*, el ascenso es de 4.5 semitonos y a partir de la culminación del pico tonal ocurre el descenso en el cuerpo del enunciado. Considero que en este tipo de casos, los marcados movimientos de ascenso y descenso son recursos que pueden apoyar la expresión de la orden; además, la forma descendente del enunciado podría reconocerse como una pista tonal que permite enfatizar el dominio que tiene el hablante sobre el interlocutor (en este caso, los niños).

Otro análisis posible para la formalización de órdenes es con una variante del acento tonal nuclear H+L\* que se realiza como !H+L\*, es decir con un descenso prominente, mayor a 3 ó 4 semitonos. En este sentido, es posible discutir el estatus fonético o fonológico del acento !H+L\*, pues por un lado este acento daría cuenta de un movimiento de descenso o también podría establecer una diferencia para distinguir entre enunciados interrogativos, registrados en Cuapiaxtla, con la forma H+L\* L% en el tonema, frente a imperativos con la configuración !H+L\* L%.

El acento tonal L+H\* L% se registró en los tres estilos de habla. En contraste con el acento tonal descendente (!)H+L\* L%, que no fue documentado en el estilo de habla formal. Aunque también se mostró la tendencia hacia el patrón final descendente, el movimiento tonal de éste no se realizó con un valor igual o superior a 1.5 semitonos en la sílaba tónica, sino con un acento tonal !H\*, es decir como un tono prácticamente plano o con un ascenso poco significativo, el cual se muestra con el ejemplo de la figura 5.5.

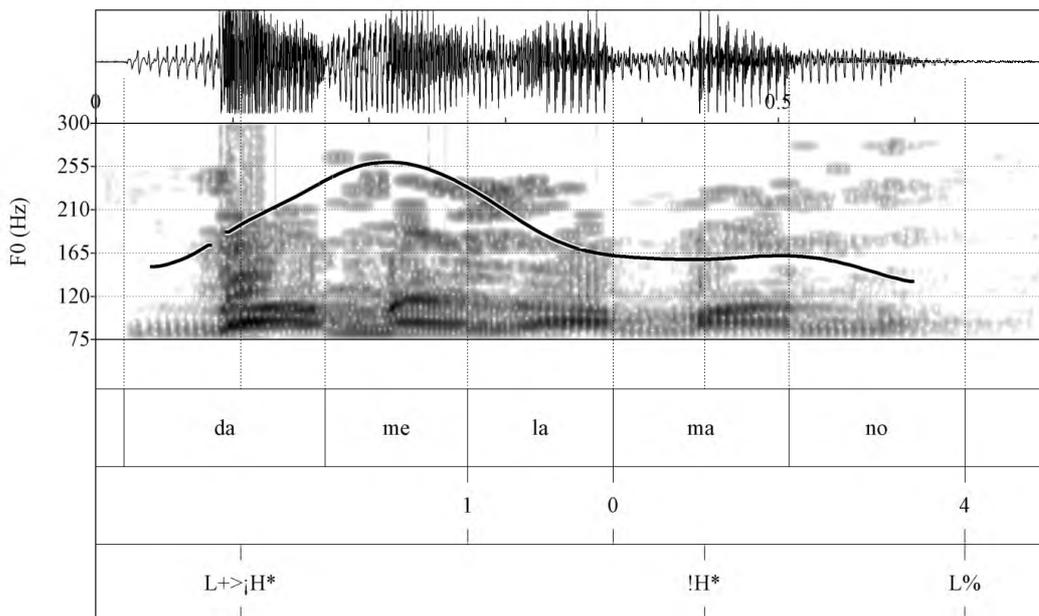


Figura 5.5. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Dame la mano*, producido por un hablante de sexo masculino, grupo 1, nivel de instrucción medio

El acento tonal nuclear !H\* se realiza con un leve ascenso de 0.64 semitonos al final de la sílaba tónica. La curva melódica continua con un descenso de 1.7 semitonos hasta el final de la sílaba postónica. El pretonema con el acento tonal desplazado hacia la sílaba postónica L+>¡H\* tiene la misma forma registrada para el estilo de habla semiespontáneo y espontáneo, y alterna con el acento tonal L\*+H, con un tono bajo plano (o con un ascenso menor a 1.5 semitonos) en la sílaba tónica y un ascenso del F0 en la postónica. La formalización de las órdenes con el acento tonal L+>H\* difiere de la realización L+H\* en posición pretonemática registrada por de-la-Mota *et al.* (2010) para los datos de la ciudad de México, de tal manera que este alineamiento podría ser un rasgo con una función pragmática diferente o bien, que sea un acento tonal que caracterice el habla de la comunidad.

La diferencia en estilos de habla no fue un factor que influyera de manera determinante en la realización de diferentes acentos tonales, es decir, que se registraron las formas L+H\* L%, con la variante L+¡H\* L% y H+L\* L%, con la variante !H+L\* L%, aunque éste último sólo aparece en los estilos de habla semiespontáneo y espontáneo. El marcado descenso final se asocia con el matiz imperativo del enunciado; sin embargo, este movimiento tonal sólo es uno de los factores que favorecen la expresión de las órdenes. En la introducción de este apartado se mencionó la

configuración L+H\* M% , con un tono de frontera medio que se realiza como sostenido o como un leve descenso, no mayor a 1.5 semitonos; y como veremos en el siguiente apartado, este tono se apoya en el alargamiento de la sílaba final.

La configuración L+H\* L% ha sido propuesta para los datos de la ciudad de México (de-la-Mota *et al.* 2010), y aunque este patrón también se registre en los datos de la variedad de Cuapixtla, Tlaxcala se percibe una diferencia en la realización de este acto de habla. A manera de hipótesis, se puede decir que dicha realización se puede atribuir a factores prosódicos como el valor del ascenso/descenso en el acento tonal y tono de frontera, la velocidad del mismo, o bien esta diferencia se podría relacionar con el alineamiento del acento tonal del pretonema, como veremos más adelante.

Por otro lado, en principio, no parece que el factor social favorezca la realización de una configuración tonal en particular asociada con la producción de órdenes (Véase la tabla número 5.5).

Tabla 5.5. Distribución de acentos tonales por grupos. Órdenes.

Grupo	Edad	Hombres			Mujeres		
		Nivel de Instrucción			Nivel de Instrucción		
		Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo
1	15-19		L+H* L%	L+H* M% (L%)		L+H* L% (HL%)	L+H* M%
2	20-34	L+H* L% !H* L%	L+H* L% (HL%)	!H* L%	L+H* L%	H+L* L%	!H* M%
3	35-54	L+;H* M% (Ascenso Mayor a 5 st)	L+H* HL% !H* L%	L+H* M%	L+H* L%	L+H* M% (!)H+L* L% (Descenso de 5 st en sílaba tónica)	L+H* L% (M%)
4	55 años o más		L+H* M%	L+H* M%		L+(;)H* L%	L+H* M% !H* M%

En la tabla 5.5 se muestran los patrones más comunes en cada casilla. Al establecer la comparación por grupos notamos que el acento tonal nuclear L+H\* se documenta como el más común en todos los grupos y niveles de instrucción, excepto en el nivel de instrucción bajo del grupo 2, donde la realización más frecuente fue con el

acento tonal !H\* seguido de un tono de juntura bajo L% o medio M%. Los informantes que pertenecen a este grupo etario y nivel de instrucción tienen como característica común una red densa dentro de la comunidad (ambos integrantes obtuvieron la mayor puntuación en la escala de intensidad reticular) y sus las personas con las que se relacionan son del pueblo y de pueblos cercanos (pero no en la ciudad). Por otro lado, en los capítulos correspondientes a entonación aseverativa e interrogativa se asoció el uso de acentos tonales con movimientos prominentes (superiores a los 3 semitonos) con el grupo etario 3, y al observar la tabla 5.5 parecería que esta tendencia también se presenta en las configuraciones tonales para órdenes.

#### 5.4.2 Alargamiento silábico

Un recurso que los hablantes pueden utilizar para emitir una orden es el alargamiento de la sílaba postónica en el tonema. Este alargamiento silábico podría ser un apoyo en la realización de una orden con un acento tonal L+H\* M%, es decir, que debido a que no se realiza un descenso final, entonces el tono medio y el alargamiento funcionarían como una estrategia para emitir la orden. Asimismo, de acuerdo con los contextos de elicitación, el alargamiento final también puede aportar un matiz secundario de molestia en el enunciado. En la figura 5.6 se muestra la manera en la que el recurso prosódico confluye con la configuración tonal. Este ejemplo corresponde a la respuesta obtenida a partir del contexto de elicitación presentado en el inciso 9 (*supra*), es decir, una orden con matiz de molestia.

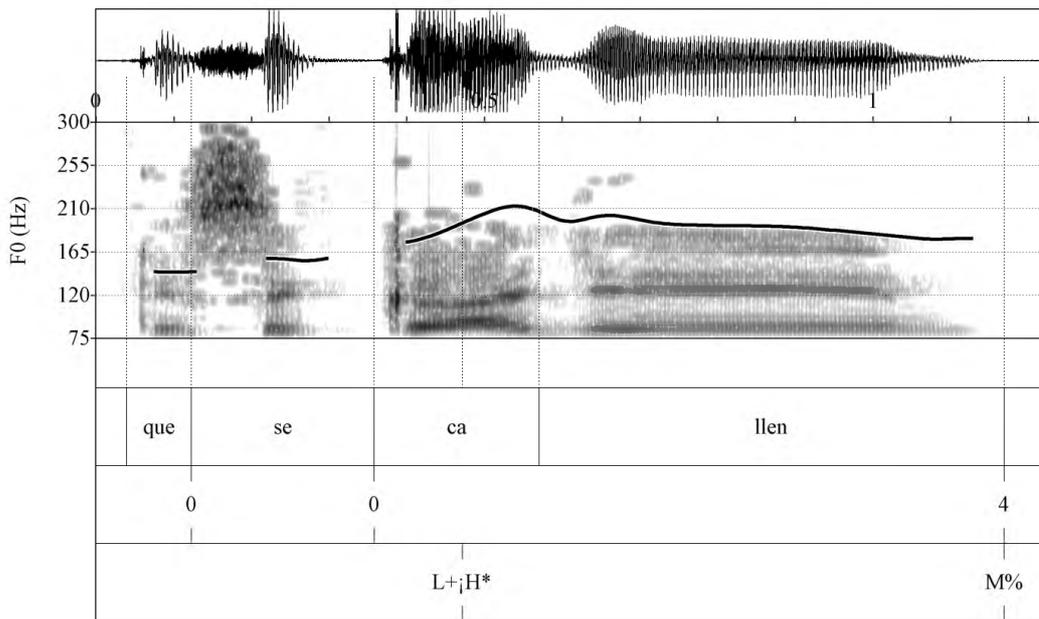


Figura 5.6. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *¡Que se callen!*, producido por un hablante de sexo masculino, grupo 2 nivel de instrucción alto

En el ejemplo de la figura 5.6 el hablante hace una segunda llamada de atención a sus interlocutores, con el acento tonal  $L+;H^*$  y el recurso prosódico del alargamiento (594 milisegundos) en la sílaba postónica, de modo que se enfatiza la orden expresada previamente; además se agrega un matiz de molestia. Es de destacar que la duración de la sílaba postónica del tonema es prácticamente la misma que la del pretonema más la sílaba tónica del tonema (557 milisegundos); puesto de otra forma, una sola sílaba tiene casi la misma duración que todo el material previo.

Podría pensarse que la presencia del tono medio es una condición que favorece la realización del alargamiento silábico, o viceversa; sin embargo, éste no se presenta únicamente con el tono medio, sino que también se registra en casos de descenso final, por ejemplo en el siguiente contexto de elicitación:

10. Después de salir del parque, la niña se vuelve a escapar (haciendo referencia al contexto de elicitación del inciso 7). Dile que venga (con más insistencia).

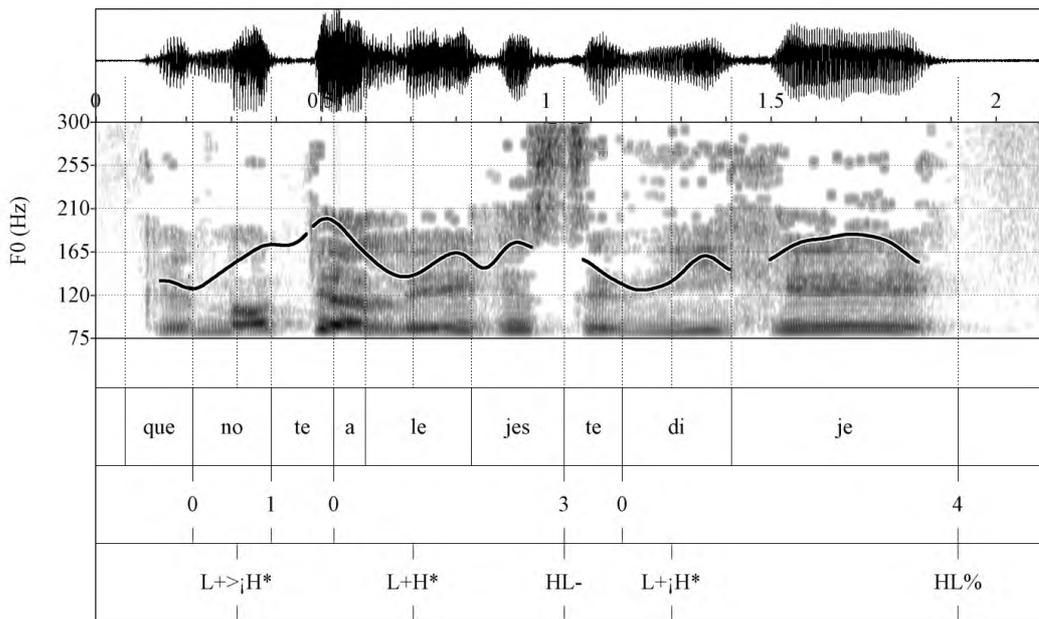


Figura 5.7. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Que no te alejes, te dije*, producido por un hablante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción medio

La interpretación del enunciado como una segunda llamada de atención se apoya del grupo melódico [te dije], es decir que el hablante reafirma que la orden ya había sido dada, y el alargamiento en la sílaba final aporta un matiz expresivo de molestia en la emisión. El ascenso de 5.8 semitonos ocurre en el acento tonal L+>H\* en la palabra *no* del pretonema, con el pico tonal desplazado hacia la sílaba postónica. El segundo acento tonal L+H\* tiene un ascenso de 3.7 semitonos, pero este ascenso continúa en la sílaba postónica y se formaliza con el tono de frase intermedia HL-. En lo que respecta al tonema, se observan los mismos acentos tonales que en la primera parte de la emisión: un movimiento ascendente (4.2 st) en la sílaba tónica, etiquetada como L+;H\* con una prolongación en el ascenso hasta la postónica. El tono HL% permite dar cuenta del ascenso de 1.7 semitonos hasta la parte media de la sílaba y el descenso de 2.2 semitonos que se produce al final. La realización de este tono complejo se apoya en el alargamiento de 458 milisegundos de la sílaba postónica, con el doble de duración de la sílaba tónica (224 milisegundos).

Cabe mencionar que el alargamiento silábico en la sílaba postónica se registró en la mayoría de los casos en los enunciados que se elicitaban para obtener una segunda llamada de atención o un matiz de insistencia. Asimismo, se registró en posición pretonemática en el mismo contexto. En este sentido se puede proponer que el factor

prosódico de la duración, junto con el acento tonal, funcionan como un recurso que permite intensificar una orden. Si atendemos únicamente a la forma de las configuraciones tonales, este tipo de matices no se pueden formalizar con el sistema de transcripción Sp\_ToBI, pues no hay un nivel o un diacrítico que indique el alargamiento silábico (como sí hay un diacrítico “i” para indicar ascensos prominentes). De tal manera que esta sería una de las limitaciones del sistema de notación Sp\_ToBI, que si bien se utiliza con el fin de dar cuenta de un etiquetaje fonológico, sería pertinente crear un tipo de grada donde se presentara este tipo de información prosódica, que aunque no es fonológica, sí tiene un valor pragmático.

#### *5.4.3 Alineamiento del pico tonal en el pretonema*

El acento tonal con el pico desplazado hacia la sílaba postónica L+>H\* se registró en los distintos contextos de elicitación y, como se mencionó en los apartados anteriores, establece una diferencia respecto al acento tonal L+H\* alineado al interior de la sílaba tónica registrado en el español de la ciudad de México. A pesar de que este acento se ha documentado de manera recurrente en la realización de órdenes en los distintos estilos de habla, también se ha observado que el alineamiento del pico tonal en el pretonema puede ser un recurso para mitigar el imperativo. Por ejemplo en el contexto de elicitación:

11. Imagina que trabajas en la recepción de un hotel y entra una pareja que quiere una habitación. Diles que rellenen un formulario.
12. Ves que están un poco distraídos y no lo completan. Díselo otra vez (con más insistencia).

Considerando las dos situaciones descritas, en el contexto de (12) se esperaría obtener una respuesta con matiz de insistencia. Observemos el enunciado de la figura 5.8.

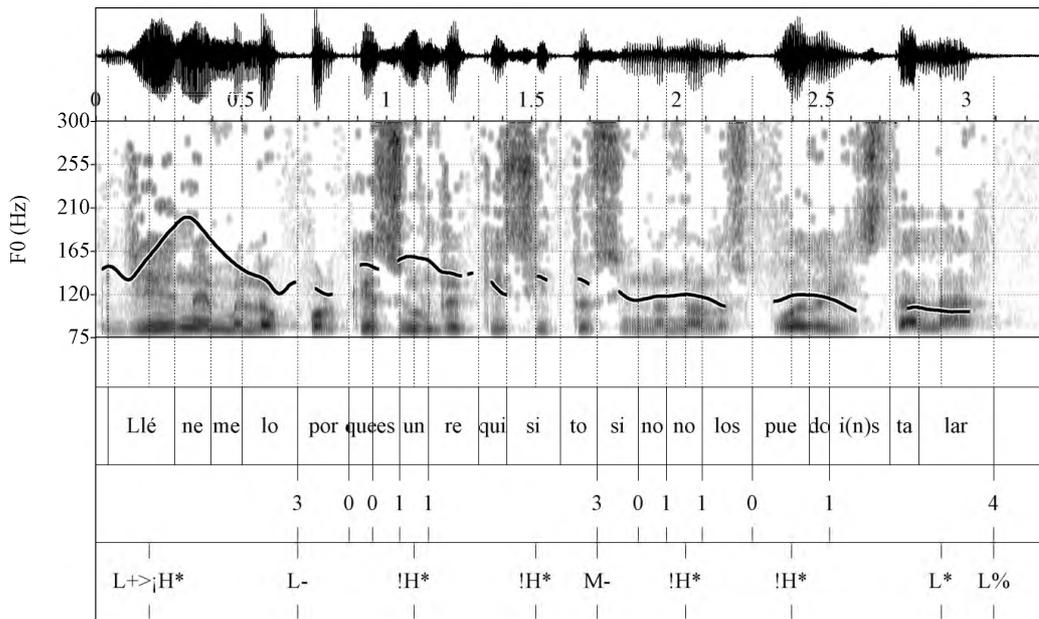


Figura 5.8. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Lléname lo, porque es un requisito, si no, no los puedo instalar*, producido por un hablante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción medio

Nótese que aunque el contexto de emisión es de segunda llamada de atención, debido a que en los ejes de poder y distancia la relación no sería entre iguales, ni el posible destinatario sería un amigo o conocido, la orden no se realiza de la misma manera que en los datos presentados en los apartados anteriores. En este caso se observa el descenso final característico de la orden, pero la modificación tanto en la escala del F0 como en el alineamiento del pico tonal en el pretonema, funcionan como un recurso para mitigar el imperativo. En el primer acento tonal L+>H\* hay un movimiento de ascenso de 7.8 semitonos, superior al valor registrado para la segunda llamada de atención (con insistencia) mostrado en la figura 5.7 (*supra*). Además, se observa una serie de acentos tonales !H\* en el cuerpo del enunciado, que contrastan con los movimientos ascendentes y descendentes del enunciado de la figura 5.7.

## 5.5 CONFIGURACIONES BÁSICAS PARA LAS PETICIONES

En los apartados anteriores se han descrito las configuraciones tonales y algunas de las propiedades prosódicas de las órdenes y sus diferentes matices. En las siguientes líneas presento el contraste donde se manifiesta un menor control del hablante.

De la misma manera que en las órdenes, la configuración con el acento tonal nuclear L+H\* fue la más documentada, con la variante L+<sub>i</sub>H\*, seguido de un tono de juntura final bajo o descendente L%, HL% y en menor medida por M%. La configuración L+H\* HL% ha sido registrada para la expresión de peticiones en la variedad del español de las ciudades de México (de-la-Mota *et al.* 2010), Buenos Aires (Gabriel *et al.* 2010) y Santiago de Chile (Ortiz *et al.* 2010). Como veremos en este apartado, la diferencia que se nota en la variedad de Cuapiaxtla, es la forma circunfleja L+H\* L% y la realización de su alineamiento.

Para el estilo de habla semiespontáneo se analizaron los datos obtenidos del contexto de elicitación de (13) y (14)

13. Quieres ir a cenar con un amigo (o con unos amigos). Te dice(n) que tienes trabajo pero tú sabes que el trabajo lo puede dejar. ¿Qué dirías para convencerlo(s)?
14. Parece que quiere(n) ir pero te dice(n) que no. Insiste para ver si lo(s) puedes convencer.

En estos casos se observó la tendencia a la modificación de la escala de ascenso del acento tonal nuclear L+H\*, con valores que oscilan entre 3 y 7 semitonos. Además, los marcados descensos L% y HL% se realizan acompañados de un alargamiento de la sílaba final. Al igual que en las órdenes que se expresan con un mayor grado de insistencia, se registró que en las peticiones el factor de la duración influye como recurso prosódico que, en este caso, puede funcionar como apoyo para conseguir una respuesta positiva del interlocutor.

Se esperaría que al atenuar el imperativo, o en la realización de exhortaciones, los movimientos tonales fueran de carácter moderado; sin embargo, los elevados valores en el ascenso y descenso documentados en los datos de Cuapiaxtla son un indicio de la manera en la que los hablantes pueden modificar los recursos prosódicos al servicio de diferentes propósitos. Por ejemplo, en la figura 5.9 se muestra la curva tonal del enunciado *No sean mala onda, acompáñenme, vengan* producido con una secuencia de

acentos tonales L+H\* con valores de ascenso superiores a 3 semitonos y marcados descensos con un valor que oscila entre los 4 y 6 semitonos aproximadamente.

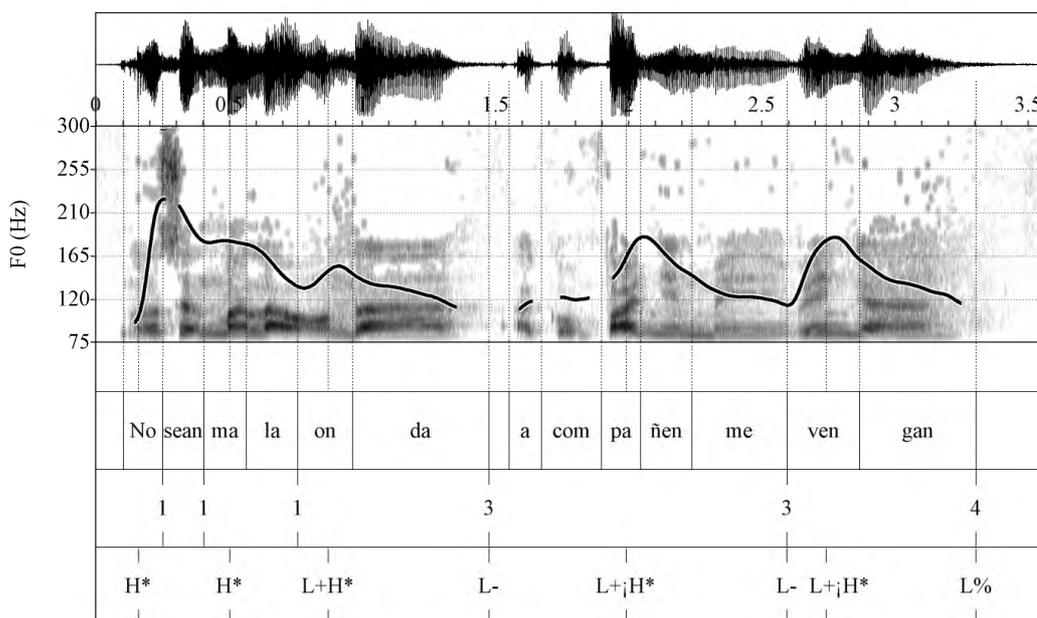


Figura 5.9. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *No sean mala onda, acompáñenme, vengan*, producido por un hablante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción medio

La modificación del F0 aunado al alargamiento silábico puede indicar la insistencia con la que se produce el enunciado y a la vez funcionaría para intentar convencer al interlocutor de realizar una acción. Observamos que los tres grupos melódicos que forman el enunciado, [No sean mala onda] [acompáñenme] [vengan] se encuentran delimitados por tonos bajos que terminan con un alargamiento silábico de 511, 356 y 436 milisegundos, respectivamente.

Con el fin de comprobar si los factores sociales influyen en la producción de alargamientos silábicos (principalmente en la sílaba postónica), se compararon los enunciados obtenidos en los contextos de elicitación mencionados en (13) y (14). En los resultados se notó que 13 de los 20 hablantes produjeron el alargamiento, con un promedio de 410 milisegundos. En los casos donde no se registra el alargamiento (por ejemplo, en el nivel de instrucción alto del grupo 3, sexo femenino), el acento tonal nuclear !H\* L% descende 6.6 semitonos en el tono de juntura L%. Sin embargo, la realización más común es con la configuración L+(i)H\* (H)L% junto con el alargamiento.

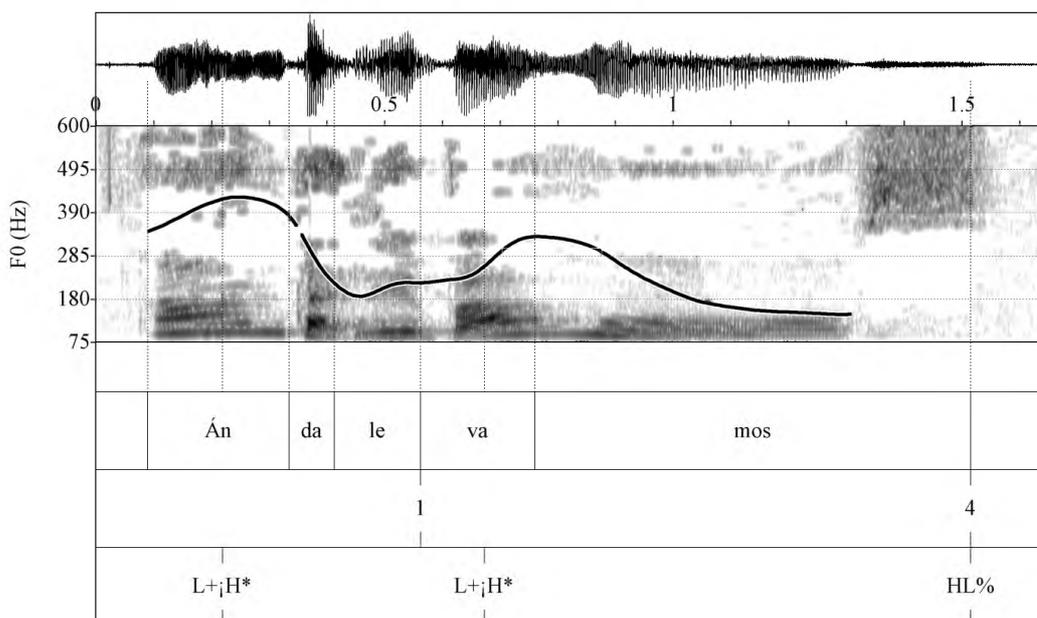


Figura 5.10. Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado *Ándale vamos* producido por una informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción medio

El comienzo alto del enunciado, sobre los 357 Hz, se intensifica aún más con el movimiento de ascenso de 3.3 semitonos del acento tonal L+H\* alineado al interior de la sílaba tónica del pretonema, y con el descenso a partir de la parte media de ésta. El tonema con la forma L+;H\* tiene un ascenso de 7 semitonos, alineado al final de la sílaba tónica; en este caso el final descendente se realiza con el tono de frontera HL%, como un breve sostenimiento del tono alto precedente y un movimiento con valor de -13 semitonos. El alargamiento de la sílaba postónica, el valor del descenso y la configuración tonal L+H\* HL% asociada con la petición aportan un matiz de insistencia a la emisión.

El análisis de los resultados no muestra, en principio, una influencia del grupo, nivel de instrucción o sexo de los hablantes en la producción de una determinada configuración tonal, pero sí en la tendencia a la realización de los tonos L+;H\*, con ascenso mayor a lo esperado (de aproximadamente 4 semitonos o más), que se favoreció en los grupos 2 y 3 del nivel de instrucción medio y en el nivel de instrucción bajo (sexo femenino) del grupo 4. Recordemos que en los tipos enunciativos declarativos e interrogativos, los movimientos tonales prominentes se favorecían por los hablantes del grupo 3.

Tabla 5.6. Distribución de tonemas por grupos. Peticiones.

Grupo	Edad	Hombres			Mujeres		
		Nivel de Instrucción			Nivel de Instrucción		
		Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo
1	15-19		L+H* HL%	L+H* HL%		L+H* L%	!H* L%
2	20-34	L+H* L%	L+H* HL%	L+H* L%	!H* L%	L+;H* HL%	!H* M%
3	35-54	H+L* L%	L+;H* L%	L+H* M%	!H* L%	L+;H* HL%	L+H* M%
4	55 años o más		L+H* L%	L+H* L%		L+H* L%	L+;H* HL%

A partir de los patrones observados en la tabla anterior, y del registro de alargamiento silábico asociado con matices pragmáticos en la producción de órdenes, es posible postular que en los datos de Cuapiaxtla, para las órdenes, el alargamiento funcionaría para reafirmar la insistencia en una segunda llamada de atención. El acto de habla se puede mitigar con la configuración descendente a lo largo del cuerpo del enunciado, en contraste con los movimientos de ascenso y descenso que aportan la expresividad del imperativo.

Para las peticiones, el recurso de alargamiento silábico, además de aportar el matiz de insistencia, indicaría que el hablante adopta una posición sumisa frente al destinatario.

## 5.6 VOCATIVOS

El vocativo puede definirse como “el uso del nombre para apelar al oyente o segunda persona gramatical, uso que corresponde a la función apelativa del lenguaje” (Alonso-Cortés 1999, p. 4037). Por lo tanto, en este capítulo incluyo el material de vocativos debido a la función de apelar o llamar la atención del oyente que éste cumple.

Los antecedentes de la entonación de los vocativos se remontan a los trabajos de Pike (1945), donde se observó que hay un contorno que generalmente se considera una entonación vocativa o de “llamada” (*calling or vocative intonation*). Para la entonación del inglés, Ladd (1978) propone que hay un contorno de llamada (*calling contour*) que se asocia con emisiones estilizadas o estereotipadas y no necesariamente con una llamada.

En el análisis de los vocativos, para el español de la ciudad de México (de-la-Mota, *et al.* 2010), se ha descrito el “canto vocativo” (*vocative chant*) que es usado para llamar la atención de alguien, aunque no se encuentre necesariamente en el campo de visión. Para este vocativo se ha documentado la forma L+H\* M%, con un tono sostenido al final. Por otro lado, se registra un vocativo de insistencia que puede ser usado para intentar llamar la atención de alguien que no respondió a la primera llamada, y en este caso se registra el patrón L+H\* HL%. El matiz de molestia o regaño también puede acompañar el vocativo, realizado con la configuración L\* HL% o L+H\* L%.

Atendiendo al contexto en el que fueron elicitados los datos, para el análisis que se propone en este apartado utilizo el término de *vocativo de localización* para el tipo de respuesta obtenido en (15). La situación que se describió al hablante fue la siguiente:

15. Entrás a la casa de una amiga tuya, Marina, pero al entrar no la ves.  
Llámala (Vocativo de localización).
16. Pasan 10 segundos y no sale nadie. Parece que no te escucha porque está muy lejos. Vuelve a llamarla (Vocativo de insistencia).

Para el contexto de (15) –vocativo de localización– se registró el acento tonal L+H\* con tonos de frontera L%, M% y el tono complejo HL%. La distribución de estas configuraciones se muestra en la tabla 5.7.

Tabla 5.7. Distribución de tonemas por grupos. Vocativo de localización.

Grupo	Edad	Hombres			Mujeres		
		Nivel de Instrucción			Nivel de Instrucción		
		Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo
1	15-19		L+(i)H* L%	L+H* M% (L%)		L+H* M%	L+H* M%
2	20-34	L+H* M%	L+H* M%	L+;H* M% (Ascenso de 5 st y descenso menor a 1.5 )	;H* L%	L+H* M%	L+H* M% (H%)
3	35-54	L+H* M%	L+H* L%	L+H* M%	L+H* H%	L+H* M%	L+;H* M% (Ascenso de 6 st y tono M% sostenido)
4	55 años o más		L+H* M%	L+H* M%		L+H* L%	L+H* L% (M%)

Los acentos tonales presentados en la tabla 5.7 corresponden a los vocativos de localización. Se puede reflexionar acerca de la asignación de un tono de juntura H% en lugar de M%, pues al alargar la sílaba final, es posible que se obtenga un efecto de ampliación de campo tonal; sin embargo, esta diferencia no refleja un matiz distinto en la emisión. Comparemos el tono de juntura final en los siguientes ejemplos producidos por el mismo informante.

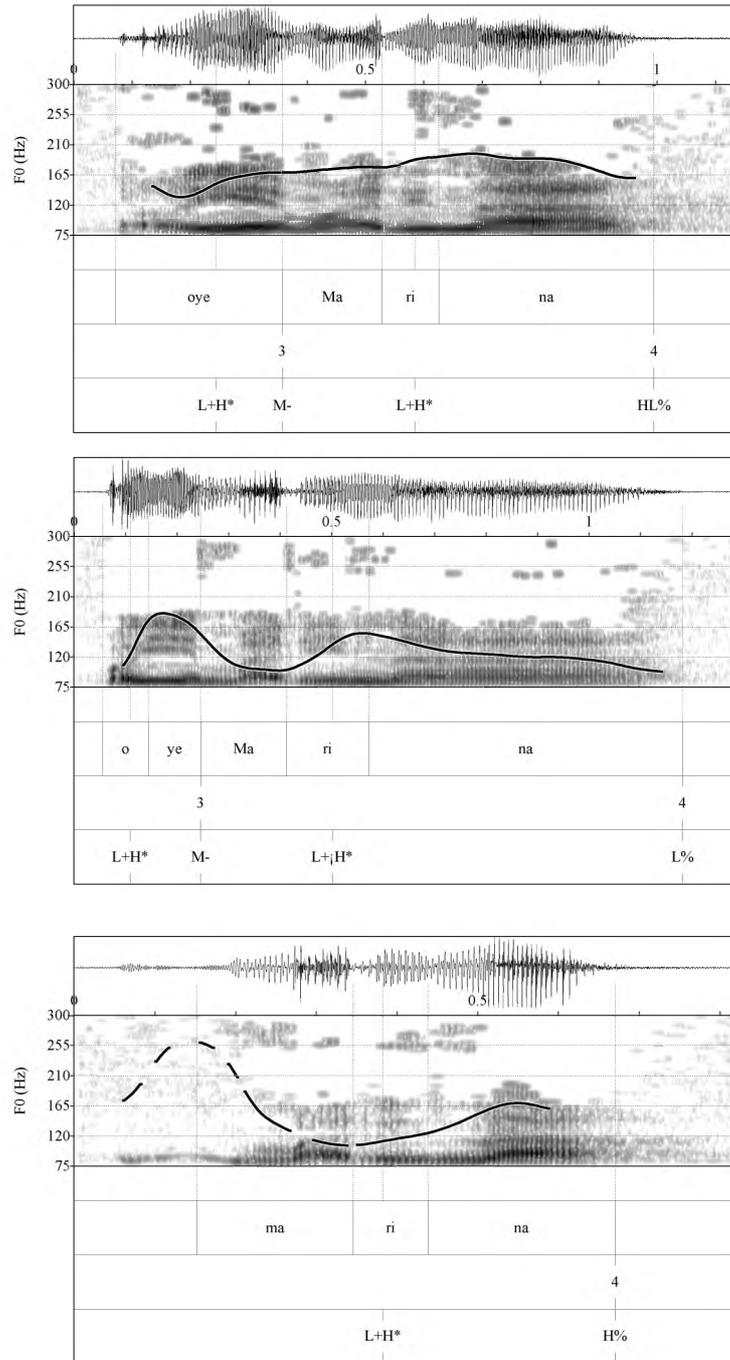


Figura 5.11. Oscilograma, espectrograma y curva melódica de *Oye Marina* como vocativo de localización (parte superior), en contexto de regaño (centro) y en contexto de duda (parte inferior) producidos por un informante de sexo masculino del grupo 3, nivel de instrucción alto

En la figura 5.11, en la curva melódica del enunciado de vocativo de localización se observa el ascenso de 1.57 semitonos en el acento tonal nuclear L+H\*, así como el sostenimiento del tono hasta la parte media de la sílaba postónica, seguido de un descenso de 2 semitonos, etiquetado como HL%. Otro posible análisis sería

etiquetar el tono de juntura final como medio M%, pues en este tipo de vocativos de localización o de primera llamada hay una tendencia a sostener el tono final. Sin embargo, un argumento a favor de la asignación del tono HL% es que el alineamiento del pico tonal en este vocativo no ocurre en la sílaba tónica sino que se extiende hacia la postónica (como una meseta), de tal manera que con el tono complejo se daría cuenta del ascenso y del descenso que se realiza al final de la emisión.

Para el vocativo en contexto de regaño, la variante L+<sub>i</sub>H\* registra un valor de 5.3 st. En el ascenso con el pico tonal alineado en la parte final de la sílaba tónica, a partir de ésta se realiza un prominente descenso con un valor de 4.5 semitonos etiquetado como L%. Los valores altos en el ascenso y descenso de los movimientos tonales son pistas prosódicas que permiten favorecer la interpretación del contexto de regaño.

El contexto de duda con la configuración tonal L+H\* H% se realiza con un ascenso de 2.6 semitonos en la sílaba tónica, que se extiende hasta 6.4 semitonos en la parte media de la sílaba postónica. Si observamos la diferencia en la realización del tono H% en contexto de duda frente al HL% de primera llamada, el matiz de duda no se favorece solamente por el acento tonal, sino también por el valor del ascenso en semitonos. Además, en el caso del vocativo de primera llamada, el tono HL% se realiza como un tono alto que se sostiene a partir del alineamiento del pico tonal en la postónica, seguido del descenso; en contraste con la realización de H% en el vocativo de duda, donde el movimiento de ascenso de la sílaba tónica se prolonga hacia la postónica<sup>130</sup>.

Cabe mencionar que no sólo es el acento tonal el que favorece la interpretación del vocativo, sino también se observó la importancia del parámetro de la velocidad de ascenso y descenso en la pendiente de la curva melódica. Por ejemplo, en la figura 5.11 para el vocativo de localización el descenso es de 7.98 semitonos por segundo, en contraste con el vocativo en contexto de regaño que se realiza un descenso de 11.32 semitonos por segundo. En cuanto a la duración de las sílabas, el alargamiento fue mayor en el contexto de regaño (609 milisegundos), frente al vocativo de localización (367 milisegundos). Estos primeros resultados sugieren que se debe profundizar en el

---

<sup>130</sup> Para la variedad de la ciudad de México, de-la-Mota *et al.* (2010) registra las realizaciones del tono HL%, (i) como un sostenimiento del tono alto L+H\* del acento tonal nuclear en llamadas insistentes y vocativos utilizados para llamar a larga distancia; y (ii) como un ascenso del F0 seguido por un descenso en vocativos recriminatorios.

análisis de la velocidad de descenso/ascenso de las emisiones y ver de qué manera puede influir en la interpretación del matiz pragmático.

### 5.7 RECAPITULACIÓN Y REPERTORIO DE CONFIGURACIONES TONALES

Entre los resultados que se observaron destaca el uso de los recursos prosódicos, como el alargamiento silábico, el alineamiento del pico tonal y el incremento en el valor del ascenso en los acentos tonales con el fin de mitigar o enfatizar los diferentes tipos de manifestaciones volitivas. En esta revisión de los datos, se registraron las configuraciones tonales  $L+H^*L\%$ ,  $L+H^* M\%$  y  $L+{}_iH^*L\%$  ( $M\%$ ) para órdenes, además de las configuraciones  $!H^*M\%$  y  $H+L^* L\%$ , que establece la diferencia con los datos de la ciudad de México. Un rasgo característico más que se registró en la variedad de Cuapixtla es el desplazamiento del pico tonal hacia la sílaba postónica  $L+>H^*$ , que en algunos casos se realiza con ascensos superiores a 4 semitonos. En los casos donde la configuración tonal es semejante a la registrada en la ciudad de México, la diferencia en los datos de Cuapixtla se manifiesta tanto en el alineamiento del pico tonal como en el valor de los ascensos y descensos. El matiz pragmático se refleja en los factores prosódicos, por ejemplo en la producción de órdenes, donde los descensos asociados con el matiz de insistencia se realizan sobre el umbral de los 3 semitonos.

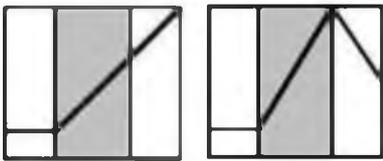
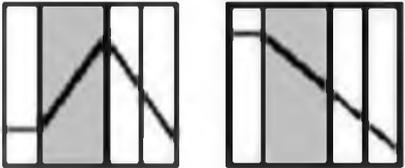
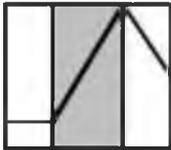
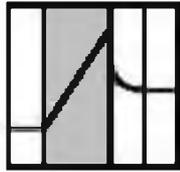
En lo que respecta al alineamiento del pico tonal en el acento nuclear, se observó que su desplazamiento o prolongación hacia la sílaba postónica, etiquetado como  $L+H^* HL\%$  tiene la función de mitigar el imperativo, y de hecho esta es la configuración que se propone para las peticiones, de tal manera que una línea de análisis es ver qué factores (por ejemplo, relaciones en el eje de poder, distancia, etc.) pueden influir en la producción de las órdenes con rasgos prosódicos más cercanos a las peticiones.

Para las peticiones se registró la configuración  $L+H^* L\%$ , con la variante  $L+{}_iH^* L\%$  con marcados movimientos de ascenso y descenso atenuados por el alargamiento silábico y el descenso final que comienza desde la sílaba nuclear. Asimismo, se registró la configuración  $L+H^* HL\%$  con la variante  $L+{}_iH^* HL\%$ . Se observó que la realización de este bitono de juntura en conjunto con el alargamiento silábico favorece el matiz de insistencia con el que se produce la petición.

Una prueba de la influencia de los factores prosódicos en la interpretación pragmática se refleja en la producción de vocativos. Hemos visto la manera en que la altura del  $F_0$ , el valor del movimiento tonal e incluso la velocidad del descenso pueden

hacer la diferencia en la percepción de un vocativo de localización frente a un vocativo con matiz de regaño.

Tabla 5.8. Repertorio de acentos tonales en pretonema y tonema para órdenes, peticiones y vocativos

	PRETONEMA	TONEMA
Órdenes	 $L+>H^*$ $L+(i)H^*$	 $L+(i)H^* L\%$ $H+L^* L\%$
Peticiones	 $L+(i)H^*$	 $L+H^* HL\%$
Vocativos de localización		 $L+H^* M\%$

## CAPÍTULO 6

### CONCLUSIONES

En este último capítulo se hace una recapitulación y un balance de los distintos aspectos metodológicos, así como de los resultados obtenidos en esta tesis. Además se plantean futuras líneas de investigación relacionadas con el ámbito de la entonación en el español de México.

En el capítulo 1 se expusieron los diferentes modelos teóricos aplicados en el estudio de la entonación y se hizo una comparación de las aportaciones de cada uno de ellos para el tratamiento de los datos. Así, un análisis basado en un modelo por configuraciones proporciona un alto grado de detalle fonético, pues es posible dar cuenta de las inflexiones a lo largo del cuerpo del enunciado. Por otro lado, éste ha sido una de las principales críticas que se han suscitado respecto al análisis propuesto por la escuela británica; debido a que se dificulta la sistematización de los valores semántico-pragmáticos, lo cual deriva en que el alcance explicativo se restrinja a cada enunciado específico. Sin embargo, este modelo ha aportado a la teoría actual, específicamente al modelo métrico-autosegmental la perspectiva del análisis de la estructura interna y las configuraciones.

Por otro lado, el análisis prosódico realizado dentro del marco de la escuela americana constituye una innovación al análisis de la entonación, pues de alguna manera logra proyectar la sustancia o las realizaciones fonéticas hacia el nivel fonológico, al determinar unidades discretas. En el análisis por niveles (propuesto por Quilis) se señala la importancia de observar la curva melódica para distinguir los movimientos de ascenso y descenso a lo largo del enunciado; aunque lo pertinente para la percepción es la secuencia de niveles tonales –altos o bajos en relación con el material precedente. De tal manera, el análisis que propone toma las bases de la escuela americana tradicional, pero a la vez considera la configuración de la curva.

El nivel de representación se relaciona con el alcance predictivo y explicativo de la teoría métrico-autosegmental. El análisis que se propone dentro de este modelo se encamina más hacia una perspectiva fonológica que fonética. La utilidad del modelo métrico-autosegmental para el análisis de la entonación en esta tesis radica en que por un lado permite reconocer, desde la perspectiva fonológica, los patrones o características

entonativas del español de la ciudad de México y tomar estos parámetros como base para la comparación con los datos de la variedad de Cuapiaxtla. Otra ventaja es que a partir de la combinación de un número finito de unidades que conforman el repertorio de acentos tonales es posible describir tanto los tonemas, como las tendencias en los patrones tonales registrados en distintos enunciados con sus matices pragmáticos.

En el capítulo 2 se planteó la metodología empleada para la propuesta de análisis en esta investigación. Se discutió la importancia de la representatividad de la muestra en el análisis de la entonación considerando dos aspectos: (i) en cuanto al tamaño de la muestra; y (ii) los estilos de habla—formal, semiespontáneo y espontáneo. Además se defendió la idea de una aproximación realista para el análisis de los datos en dos sentidos: (i) la necesidad de basar la descripción en datos provistos de naturalidad (Martín Butragueño 2003) y (ii) considerando a la comunidad de habla o comunidad de práctica como unidad de trabajo (Martín Butragueño 2011, 2014).

Uno de los aspectos principales abordado en la metodología ha sido la relevancia de la estratificación social y las variables reticulares. Al observar la realidad lingüística y social de los miembros de la comunidad, notamos que la estratificación por grupos es solo un elemento del análisis. De manera que para explicar la realización de los distintos patrones entonativos en la variedad de Cuapiaxtla, se complementó la información social con el concepto de comunidad de habla basada en redes sociales, como indicador de pertenencia y valoración del individuo hacia la comunidad. Considero que esta metodología constituye un primer paso para el análisis de los patrones de entonación en entornos distintos a los urbanos, e incluso podría adaptarse para casos de migración en contextos urbanos.

La importancia de los parámetros cuantitativos para este trabajo es el apoyo que proporcionan tanto en el etiquetado de datos como en la codificación de las distintas variables sociales y reticulares consideradas para el análisis. La codificación de las variables permite evaluar de manera objetiva la relación entre los patrones entonativos y los factores sociales. Esta es una de las principales aportaciones de esta investigación, pues hasta ahora no se había abordado este tema dentro de los trabajos de entonación.

En el capítulo 3 se hizo el análisis de la entonación aseverativa, y observamos las configuraciones tonales de diferentes tipos de enunciados declarativos; a saber,

declarativos de foco amplio, foco estrecho, exclamativos, categóricos, de obviedad y dubitativos. A partir del análisis y comparación de los distintos tipos pragmáticos, observamos que tanto la realización de los acentos tonales, los tonos de juntura, así como el alineamiento del pico tonal establecen diferencias respecto a los patrones propuestos para la ciudad de México –y como vimos en algunos enunciados, como en el caso de las declarativas categóricas hay una mayor semejanza con las configuraciones tonales de la ciudad de Puebla.

En las configuraciones que se registraron para los enunciados declarativos de foco amplio en la variedad de Cuapiaxtla se observó como una particularidad la tendencia a la realización de secuencias de tonos  $!H^*$  en posición pretonemática y a lo largo del cuerpo del enunciado declarativo de foco amplio. Estas secuencias caracterizan movimientos tonales poco prominentes e incluso se percibe un tipo de entonación “plana” en la producción de los enunciados. Otro aspecto que se resaltó es el papel de los patrones de configuración circunfleja  $L+(j)H^* L\%$  en tipos enunciativos donde se esperaría un tonema descendente en los tres estilos de habla. Además, se consideraron los factores sociales y las variables reticulares que favorecen la manifestación de esta configuración. En el análisis de los enunciados declarativos de foco amplio se demostró que el factor de grupo etario es significativo y hay una tendencia a la producción de los acentos nucleares: (i)  $L+H^*$  en los grupos 1 y 2; (ii)  $L+_jH^*$  con ascenso superior a los 3 semitonos por parte de los informantes del grupo etario 3 (35-54 años), y una distribución similar para (iii)  $!H^*$  entre los grupos 2, 3 y 4. Por otro lado, las variables nivel de instrucción y género no resultaron significativas para la realización de los acentos tonales.

La configuración circunfleja en enunciados declarativos de foco amplio se ha documentado para la variedad de la ciudad de México, y se ha vinculado con hablantes de género masculino y nivel de instrucción bajo (Martín Butragueño 2011). La presencia y distribución de este patrón en los datos de la variedad de Cuapiaxtla ofrece un panorama de la extensión de este patrón entre distintos grupos etarios, pues como se mencionó anteriormente, los factores de género y nivel de instrucción no resultaron significativos. De tal manera que las variables involucradas en la circunflexión de la ciudad de México son distintas a las que favorecen este patrón en los datos de enunciados declarativos de foco amplio en Cuapiaxtla. En este sentido, además de los factores de estratificación –grupo

etario, sexo y nivel de instrucción– se consideraron seis factores adicionales que resultaron significativos y que aportaron información para elaborar el tipo de perfil de los informantes que producen cierto tipo de acento tonal: (i) escala de intensidad reticular (EIR), (ii) personas que trabajan; (iii) indicador de relación, (iv) trabajo, que permitió evaluar si el individuo trabaja en la comunidad o si se desplaza a otros pueblos, municipios o ciudades para llevar a cabo sus actividades (académicas o laborales) y si regresa todos los días a Cuapiaxtla; (v) contacto, si es que las personas con las que se relaciona se encuentran dentro de la comunidad o fuera de ésta. Finalmente (vi) actitud e integración, que se refiere a la participación y actitudes hacia los valores locales de la comunidad.

Un aspecto relevante del análisis son los casos del acento tonal L+H\* con prealineamiento, representado como L+<H\*, pues éste no se ha incluido dentro del sistema de transcripción SP\_ToBI propuesto por Estebas Vilaplana y Prieto (2008), ni tampoco en la propuesta del repertorio de acentos tonales para la ciudad de México (de-la-Mota *et al.* 2010) En los datos de Cuapiaxtla se registra en el tonema de los enunciados declarativos de foco amplio, foco contrastivo y declarativas de obviedad. Podría postularse que la producción de acentos tonales con prealineamiento está asociada a personas con ciertas características sociales; por ejemplo, en los datos provenientes del *Corpus Sociolingüístico de la ciudad de México*, Martín Butragueño (en preparación) registra casos de prealineamiento en redes sociales de nivel bajo e inmigrantes de la ciudad de México. En el caso de los datos de Cuapiaxtla, la realización del acento tonal con prealineamiento L+<H\*, en una primera lectura de los datos se asoció con hablantes de nivel de instrucción bajo, aunque se podía extender también al nivel medio, especialmente con el grupo etario 3. Por lo tanto, el hecho de que el prealineamiento pudiera atribuirse a los mismos factores sociales en el conjunto de hablas centrales sugiere que es necesario profundizar en el análisis de este fenómeno.

El repertorio de los tonos de juntura registrados en los enunciados declarativos incluye el tono bajo L%, igual al propuesto para la variedad de la ciudad de México en los enunciados declarativos de foco amplio, foco estrecho y exclamativos. La diferencia con los datos de Cuapiaxtla es que también hay una realización con el tono medio M% en estos tipos enunciativos. Una diferencia más es el tono L% registrado para declarativas dubitativas, en contraste con el tono medio M% documentado para la ciudad de México.

Para los tonos de juntura hay una lectura distinta de los resultados de las variables reticulares, pues ni la escala de intensidad reticular ni tampoco el factor de “actitudes e integración” hacia los valores y actividades locales resultaron significativos en el análisis cuantitativo. Entre los factores que sí resultaron significativos se encuentra el “indicador de relación”. El tono de juntura bajo L% concentró la mayor cantidad de realizaciones asociado con el mayor número de vínculos dentro de la red. Los informantes que entrelazan este tipo de relaciones y que producen este tono L% corresponden principalmente a mujeres del grupo 3 y 4 del nivel de instrucción medio y bajo que viven y realizan sus actividades en el pueblo siempre. En contraste, las personas del grupo etario 2 no establecen este tipo de vínculos.

Se observó que el tono de juntura M% tiene el mayor porcentaje de realización en los casos con un número más reducido de vínculos dentro de la red. Así, los informantes con un número menor de vínculos dentro de la red y que tienden a realizar este acento tonal pertenecen principalmente al grupo etario 2, en los tres niveles de instrucción, quienes trabajan fuera de Cuapiaxtla, aunque pueden regresar a su casa todos los días para dormir o sólo los fines de semana. En este tipo de relaciones, también se encuentra la informante del grupo 3 de nivel de instrucción alto que aunque trabaja en Cuapiaxtla, la mayor parte de su vida ha estado fuera de la comunidad y ha establecido lazos de su red personal en el exterior.

El tipo de contactos que establecen los habitantes de Cuapiaxtla también fue un factor significativo para la realización del tono de juntura. El tono L% muestra una distribución similar entre las personas con contactos en el pueblo, en la ciudad más cercana y en otras ciudades. El tono M% se favorece cuando la persona tiene contactos en el pueblo y en otros pueblos cercanos.

En este capítulo también se analizaron los enunciados declarativos de foco estrecho y observamos que los hablantes pueden valerse de recursos prosódicos para atraer la atención hacia el elemento que se quiere enfatizar. La tendencia más extendida en los datos de Cuapiaxtla es la configuración circunfleja con las formas L+H\* L%, L+<sub>i</sub>H\* L% y L+<sub>i</sub>H\* M% producidas en los tres estilos de habla, entre distintos grupos etarios y niveles de instrucción. Esta configuración tonal circunfleja también se manifiesta en datos de la ciudad de México en corpus de habla espontánea. La diferencia entre los distintos grupos

no es el acento tonal, sino el valor del movimiento ascendente. En el grupo cuatro no se realiza un ascenso prominente, como sí ocurre en los tres primeros niveles. La tendencia a la realización de los ascensos con valores mayores a 3 semitonos,  $L+iH^*$  se asocia con los informantes del grupo 3, de manera similar a lo que se observó en los enunciados declarativos de foco amplio –aunque en este caso la tendencia se extiende también al grupo etario 2. Otra condición se relaciona con la escala de intensidad reticular, cuanto mayor es la puntuación en la escala, hay una mayor tendencia a los ascensos prominentes, independientemente de la estratificación en el grupo etario 2 o 3.

En lo que respecta al prealineamiento ( $L+<H^*$ ) en los enunciados declarativos de foco estrecho, se observó principalmente en los datos de los hablantes de nivel de instrucción bajo y medio.

El patrón de circunflexión  $L+H^* L\%$  se registró de manera productiva en los datos de Cuapiaxtla. Además de los enunciados declarativos de foco amplio y estrecho, también se documentó en los enunciados exclamativos. Esta misma configuración se ha propuesto para los datos de enunciados exclamativos de la ciudad de México (de- la-Mota *et al.* 2010 p. 327, y Martín Butragueño 2014). En cuanto a la forma del pretonema, el acento tonal se presenta con el pico desplazado hacia la postónica  $L+>H^*$  o con un tono alto  $H^*$  que marca la expresividad del hablante. Una característica es la realización de ascensos prominentes con un valor superior a los 4.5 semitonos, etiquetados como  $L+iH^*$ , seguido de un descenso  $L\%$ . También se observaron casos donde el descenso final no es como tono bajo  $L\%$ , sino que el tono se sostiene ( $M\%$ ) y se alarga la sílaba.

Otra realización de los enunciados declarativos exclamativos con un elemento *qu-* (por ejemplo en el enunciado *¡Qué rica comida!*) se registró con la configuración pretonemática con el acento tonal  $!H^*$ , y el tonema con el acento nuclear  $iH^*$  –un tono plano en la sílaba tónica, pero no llega al rango mínimo– seguido del tono de frontera  $HL\%$ , con una elevación en la primera parte de la sílaba postónica, o como un ascenso preparatorio en la parte final de la tónica, y un descenso final.

Los correlatos prosódicos, como la duración, además de los acentos tonales y tonos de juntura también han permitido distinguir entre tipos enunciativos. En el caso de los enunciados declarativos de obviedad, una característica prosódica es el alargamiento de las sílabas postónicas en el tonema. La configuración que se registró tiene la forma  $L+(i)H^*$

LM%, que puede alternar con los tonos de juntura L% o M%, con variación en el valor del ascenso del acento nuclear. El inicio del enunciado incluye interjecciones como *¡Ah!* y *¡Ay!*.

En los datos de Cuapiaxtla fue posible reconocer ciertas similitudes con las configuraciones tonales propuestas para la ciudad de México; aunque algunos tipos pragmáticos tienen mayor semejanza con los datos de Puebla. Este es el caso de los enunciados declarativos categóricos, donde las configuraciones registradas tienen la forma circunfleja L+H\* L% registrada en otros tipos enunciativos; coincidencia que se ha encontrado en datos de enunciados declarativos categóricos de la ciudad de Puebla (Aguilar y Galicia 2013) en alternancia con el tonema !H\* L%. La configuración L+H\* L% difiere de la forma L\* HL% propuesta para el español de la ciudad de México. La similitud entre las tres variedades de habla centrales –ciudad de México, Puebla y Tlaxcala. Una característica más de este tipo pragmático es que no se registran de manera recurrente casos de acento tonal con prealineamiento.

El último tipo pragmático analizado en el capítulo de enunciados declarativos corresponde a los dubitativos. Se registró una configuración L+(j)H\*L% o M% con variación en la altura del ascenso, favorecido por los hablantes de nivel de instrucción bajo. El movimiento ascendente tiene un valor de 5 semitonos en el acento nuclear alineado dentro de la sílaba tónica, que incluso puede extenderse hacia la postónica. La diferencia con los datos de la ciudad de México se establece en el descenso en la sílaba postónica que puede llegar hasta los 6 semitonos. Este marcado descenso es diferente a la forma M% propuesta en otras variedades del español, incluida la de la ciudad de México, para expresar la incertidumbre. En los datos analizados se observó la tendencia al alargamiento de la sílaba postónica del tonema, de tal manera que los hablantes pueden valerse de este recurso para expresar incertidumbre, inseguridad o vacilación en el enunciado. Cabe mencionar que no se registran casos con prealineamiento en el acento tonal L+jH\*, incluso en las emisiones realizadas por informantes de nivel de instrucción bajo, que favorecen el acento L+<jH\*.

A lo largo de la exposición de los tres capítulos de análisis se observó que el estudio de la entonación requiere tanto de la perspectiva formal como de la funcional y pragmático-discursiva. Este hecho se reflejó en el capítulo 4, correspondiente a entonación

interrogativa. Además de la clasificación entre interrogativas absolutas e interrogativas *qu-*; para la parte interpretativa del análisis, se tomó como base pragmática la existencia de dos tipos básicos de objetivos discursivos en función del punto de vista del emisor: (i) transaccionales, en los que predomina la vertiente informativa y (ii) los interaccionales, dominados por la vertiente social (Escandell, 1993).

Una primera cuestión que se abordó en este capítulo de interrogativas fue el tono de juntura inicial %H. Se presentaron algunos análisis de distintas variedades del español en los que parecería que hay un acuerdo en que el tono más alto al inicio de la emisión, o especialmente en el primer pico tonal, es una pista que permite hacer una distinción entre enunciados interrogativos y declarativos. El antecedente para la variedad de Cuapiaxtla es que se ha propuesto este tono %H para los datos del español de la ciudad de Puebla. En este sentido, se cuestionó si era posible proponer este tono inicial, y para responder a esta pregunta se analizaron desde una perspectiva cualitativa y cuantitativa tres tipos enunciativos –declarativos, interrogativos e interrogativos con elemento *qu-* en estilo de habla semiespontáneo.

A partir de la comparación de los promedios del tono normal frente a los promedios de los enunciados interrogativos e interrogativos *qu-* es posible comentar distintos aspectos. El primero es la confirmación de la tendencia a los inicios más altos en los enunciados interrogativos *qu-* ya documentada en distintas variedades del español. Aunque no sería posible establecer esta tendencia como una generalización absoluta, pues se observó que no en todos los casos los tipos enunciativos interrogativos son más altos que el tono normal, o en casos individuales, incluso pueden ser más bajos.

El análisis cuantitativo fue útil para corroborar en qué medida son significativos los factores lingüísticos y sociales para la realización del tono de juntura inicial alto %H. En cuanto a la distribución de %H por tipo enunciativo, los enunciados interrogativos *qu-* obtuvieron un porcentaje mayor de realización de este tono, con un 55%, frente al 45% de los interrogativos absolutos. De tal manera que los enunciados interrogativos *qu-* favorecen la realización del tono de juntura inicial %H. Este hecho, aunado al promedio en hz, mayor en este tipo enunciativo, constituyen un argumento a favor para postular el tono %H en la variedad de Cuapiaxtla, al menos como tendencia.

En una lectura previa de los datos, el factor social llamó la atención en la realización del tono de juntura inicial %H, pues destacó que en todos los casos donde el promedio de interrogativas absolutas es más bajo al tono normal fueron registrados en los datos de hombres, al menos en un informante de cada grupo etario. En tres casos pertenecen al nivel de instrucción bajo y sólo para el informante del grupo etario 2 al nivel alto. Se destacó que el hecho de que sean los hombres quienes registren una mayor producción del tono de juntura %L en la totalidad de los enunciados interrogativos podría ser un argumento a favor de la tendencia a los inicios y material pretonemático con tonos bajos –e incluso con formas planas– ya señalada en los enunciados declarativos. Por lo tanto, este rasgo también se manifestaría en los inicios de los enunciados interrogativos.

En un primer procesamiento de los datos, el factor “grupo etario” relacionado con el tono de juntura inicial resultó significativo. Como pudimos notar, en los dos extremos de los grupos hay una disminución en el uso del tono de juntura inicial, este hecho se explica por la movilidad de los hablantes. Todos los integrantes de los grupos 1 y 4 siempre han vivido en Cuapiaxtla y sus actividades se desarrollan dentro de esta misma comunidad. El análisis estadístico aportó un punto a favor de esta interpretación, pues los casos donde hay un tono de juntura %L se favorecen por los informantes que viven y trabajan en el pueblo siempre y además pertenecen principalmente a los grupos de edad 1 y 4 con nivel de instrucción bajo, con sólo 2 casos de un informante del grupo 2. También llama la atención que son los hombres los que muestran una tendencia a la preferencia por este tono; por lo tanto habría una disminución en el uso del tono de juntura %H en estos grupos de edad.

El tipo de red, determinada por la escala de intensidad reticular, y el tipo de contactos también resultaron factores significativos en la realización del tono de juntura inicial. Se propuso la posible presencia de un cambio en curso, en términos de estarse produciendo la expansión del tono %H frente a formas más vernáculas relacionadas con el tono %L.

La movilidad de la población también se refleja en el factor “nivel de instrucción” donde se notó la mayor distribución del tono de juntura inicial %H en hablantes con nivel de instrucción medio y alto –especialmente los del grupo 2 y 3– quienes tienen un mayor contacto con otras variedades del español, principalmente con la ciudad de México.

Con base en el análisis estadístico se propone un perfil social con las siguientes características: 1) las mujeres, 2) los grupos de edad (II) 20-34 y (III) 35-54 años, y 3) los niveles de instrucción medio y alto favorecen la realización del tono de juntura %H. En lo que respecta a los factores lingüísticos, se conserva la tendencia esperada con los inicios más altos en las interrogativas *qu-*. Este perfil apoyaría la idea de un cambio lingüístico en curso.

En cuanto a las configuraciones tonales de los enunciados interrogativos absolutos se mostró la realización del pretonema con diferentes acentos tonales, (i) tonos altos H\* y !H\*, sin movimientos prominentes o con una forma suspendida –plana–, (ii) L+H\*, con un movimiento ascendente y el pico tonal alineado dentro de la sílaba tónica, (iii) L+>H\*, con el pico tonal desplazado hacia la postónica, y su variante con ascenso superior a los 3 semitonos L+><sub>i</sub>H\*; y (iv) L\*+H, es decir, un tono bajo, generalmente plano, en la sílaba tónica que alinea el pico tonal en la postónica. Para el tonema se registraron cuatro tipos de configuraciones tonales (i) L\* H%, es decir, con un acento tonal nuclear bajo seguido de un ascenso, (ii) L+H\* H%, con alineamiento al interior de la sílaba tónica, seguida de un ascenso en la postónica; (iii) !H\* H%, un tono alto con una realización plana o con un ascenso menor a 1.5 semitonos con un posterior ascenso, y (iv) H+L\* H% que se deriva de una secuencia con F0 alto con un marcado descenso alineado al interior de la sílaba tónica, seguido de un ascenso en la postónica.

Desde el punto de vista cualitativo se observaron aspectos interesantes en la producción de los acentos tonales; el primero es la frecuencia en la manifestación de !H\*, L+H\* y L+<sub>i</sub>H\*, diferentes al tono L\* que se ha propuesto para la variedad de la ciudad de México. Además se registró el acento tonal nuclear H+L\* que da cuenta del descenso no sólo en la sílaba nuclear, sino también a lo largo del cuerpo del enunciado. La realización de los acentos bitonales, pues indican un movimiento dentro de la sílaba tónica, y no un ascenso preparatorio del tono de juntura final.

En lo que respecta al tono de juntura final, en los enunciados interrogativos absolutos, se analizaron cuatro tipos: (i) H%, indica un movimiento ascendente que proviene de un tono bajo en la sílaba tónica, o como la continuación de un ascenso previo. Este tono tiene la variante (ii) HH%, como un ascenso superior a los 3 semitonos, que puede llegar hasta los 11 semitonos y se propone como un alotono de H%. Asimismo, el

sostenimiento del tono en la parte final se indica con el tono de juntura (iii) M%; en este caso el acento tonal que le precede es !H\*. La propuesta de este acento tonal permite dar cuenta de las configuraciones sin movimientos prominentes en el tonema, o con un ascenso moderado que no alcanza el umbral de 1.5 semitonos, para ser considerado un ascenso. También se registraron ocurrencias del bitono (iv) LH%, que se realiza como un tono bajo sostenido en la primera parte de la sílaba seguido de un movimiento ascendente.

Los factores sociales ni las variables reticulares resultaron significativos para la realización del tono de juntura final, ni para el valor del movimiento de ascenso. Sólo en este último caso, el factor género sí resultó significativo. Los ascensos en el tono de juntura H% con valor de 1.5 a 3 semitonos fueron producidos principalmente por los hombres, con un 62.7% (32 casos), por un 37.3% (19 casos) de las mujeres; y una vez más, los casos de HH% con ascensos superiores a 4.5 semitonos se favorecieron por las mujeres.

La clasificación pragmática utilizada para el análisis de los enunciados interrogativos en objetivos discursivos transaccionales incluye el subtipo de preguntas de confirmación. Este tipo de enunciados muestran una tendencia a la realización de acentos tonales nucleares descendentes L\* y H+L\* seguidos de un ascenso H% o un tono de frontera M%. Un caso más es la realización !H\* H%, con el tono !H\* que se ha propuesto en ocasiones como una realización fonética de L\*. En este caso, el tono es más bajo respecto al material que le precede, pero no se llega a un descenso total. También se registró una configuración más: H+L\* H%, con movimientos de valores superiores a 5 semitonos, la cual se asocia principalmente con preguntas que además de confirmación, aportan un matiz de sorpresa.

En el capítulo de enunciados interrogativos pudimos observar la diferencia que aportan los acentos tonales en los matices pragmáticos. Para el caso de las preguntas con matiz de incredulidad, se registró la configuración L\* L% y L+<sub>i</sub>H\*, con el pico tonal prealineado, y un movimiento con valor de 7.2 semitonos, seguido de un descenso de 6 semitonos, etiquetado con el tono de juntura L%. Respecto al material léxico, generalmente se producen con la frase [A poco de veras] en posición inicial.

Un tipo adicional entre las preguntas de confirmación fue registrada en contextos donde el hablante pretende convencer a su interlocutor para que lleve a cabo una acción. En este tipo de enunciados el tonema tiene la forma !H\* M%, no muestra movimientos tonales

prominentes, lo cual en principio establecería una diferencia entre los tipos pragmáticos y su realización tonal.

Un aspecto más relacionado con las preguntas de confirmación son los casos en los que la intención de los hablantes al preguntar no es únicamente una petición de información o la confirmación, sino que también expresan una actitud hacia el enunciado, por ejemplo sorpresa o incredulidad. En este caso, el tono L\* seguido de un ascenso prominente puede ser un recurso utilizado para la expresión de la sorpresa, aunque alterna con la realización con un movimiento ascendente en el acento tonal nuclear L+H\*. Por otro lado, el tono de juntura HH% caracterizaría a las preguntas eco en general, pues el valor del movimiento del ascenso es superior a los 5 semitonos; y asociado con la expresividad, el ascenso puede alcanzar los 12 semitonos. De tal manera que la modificación en el rango del campo tonal puede ser un recurso prosódico para la formalización de los actos de habla expresivos.

Por otro lado, se analizaron las preguntas de búsqueda de información con elemento *qu-*. Se registró el acento nuclear L\* con un final descendente L%; es decir, con un tono de frontera bajo L%. Otra realización es con el tonema !H\* M%; en este caso, el tono se sostiene a lo largo de la sílaba postónica (y en ocasiones se realiza como una configuración plana en todo el cuerpo del enunciado) Estas formas son similares a las propuestas para los enunciados declarativos de foco amplio, y también se registraron configuraciones circunflejas L+H\* L%, con la variante L+<sub>i</sub>H\* L%.

La similitud de los enunciados interrogativos *qu-* con los enunciados declarativos de foco amplio se refleja en la tendencia hacia patrones “planos” en el pretonema, es decir, con secuencias de tonos altos (en forma H\* o !H\*) que no muestran movimientos tonales pronunciados. La notación con H\* en el pretonema y !H\* M% en el tonema da cuenta de la configuración sin movimientos tonales marcados –es decir, una forma plana. Una particularidad de este tipo de emisiones planas es el alargamiento las sílabas postónicas. En el apartado de interrogativas *qu-* se propuso que para la variedad de Cuapiaxtla, el patrón !H\* M% sería una realización de la forma descendente L\* L%, y podría caracterizar a esta variedad del español o atribuirse a factores sociales.

Entre las cuestiones más sobresalientes del análisis cuantitativo se observó que para los enunciados interrogativos *qu-* neutros, por lo menos un par de factores sociales sí fue significativo, contrario a lo que se registró en los interrogativos absolutos. Sin embargo, el

factor género no resultó de importancia en la prueba de  $\chi^2$  para la realización del acento nuclear, ni para el tono de juntura y tampoco en el valor del movimiento tonal.

Para la realización del acento nuclear asociado con el grupo etario, el acento nuclear !H\* obtuvo la mayor frecuencia (47.5%), seguido por la forma L\* con el 19.2%, la cual se ha descrito para otras variedades del español. La particularidad de los patrones en la variedad de Cuapiaxtla con el acento tonal ¡H\*, y la distribución de los acentos nucleares sugiere que hay una tendencia a las configuraciones con movimientos tonales poco prominentes e incluso planos. Un aspecto relevante es el comportamiento del grupo etario 3 en la distribución de acentos tonales, pues este grupo se aleja de la tendencia a la realización del acento !H\* que caracterizaría a la variedad de Cuapiaxtla.

En lo que respecta al factor nivel de instrucción, el grado de instrucción bajo y medio aportan el mayor porcentaje de acentos nucleares !H\*, con un 48.9% y 44.7% respectivamente. Esto en contraste con el nivel de instrucción alto que sólo presenta el 6.4% y muestra una mayor tendencia a la realización del acento bitonal descendente H+L\*.

Para la realización del tono de juntura con la forma descendente L%, ascendente H% y el tono sostenido M%, se observó que fueron significativos los mismos factores sociales que para el acento tonal nuclear. Aunque se esperaría que la curva melódica de los enunciados interrogativos *qu-* con una configuración descendente favoreciera la realización del tono de juntura L%, la frecuencia y porcentaje del tono M% indica que el sostenimiento del tono a lo largo de la sílaba postónica –aunado al acento tonal !H\*– en este tipo enunciativo podría caracterizar a esta variedad del español.

El factor nivel de instrucción asociado con el tono de juntura también fue significativo. El nivel de instrucción bajo favorece la realización del tono de juntura M%, pues presenta el mayor porcentaje, con un 56.8% (25 de los 44 casos); en segundo lugar se encuentra el nivel medio con un 38.6% (17 de los 44 casos) y, finalmente, hay una disminución considerable de este tono en el nivel de instrucción alto, con un 4.5% (2 de los 44 casos); de tal manera que este último grupo se alejaría de la configuración con final sostenido.

La hipótesis de la densidad de las redes sociales, movilidad y trabajo de los integrantes de la comunidad se apoyaría con las realizaciones del tono de juntura. Las configuraciones tonales de los enunciados interrogativos *qu-* neutros han permitido

observar distintos aspectos sobresalientes que caracterizan a la comunidad de Cuapiaxtla. En el ámbito cualitativo, la forma del patrón pragmáticamente no marcado alterna entre L\* L% –ya descrito para otras variedades del español– y !H\* M%, que se asocia con una configuración plana. Con el análisis cuantitativo se comprobó que dicha configuración se favorece por los factores sociales grupo etario y nivel de instrucción. Otro hecho interesante es que si se toma como hipótesis que este tonema !H\* M% caracteriza el habla de la comunidad de Cuapiaxtla, los grupos de edad que tienen más contacto con otras comunidades se alejan de este patrón y favorecen la configuración descendente descrita para el español de la ciudad de México.

Los enunciados interrogativos *qu-* expresivos registraron como configuración tonal principal el acento nuclear L+<sub>i</sub>H\*, con pico tonal alineado dentro de la sílaba tónica y el valor del ascenso es superior a los 3 semitonos, con posibilidad de llegar hasta los 12 st. El tono de juntura que predomina es L%, aunque también hay casos de M%. La diferencia de las interrogativas *qu-* exclamativas frente a las interrogativas *qu-* neutras se refleja, (i) tanto en la forma de la curva melódica, con los marcados movimientos tonales que se asocian con la expresividad del enunciado; (ii) en el tonema con la forma circunfleja L+<sub>i</sub>H\* L% para los expresivos en contraste con los descensos L\* L% o las formas planas !H\* M% de los interrogativos neutros; (iii) los hablantes del grupo 3, nivel de instrucción bajo y medio mostraron una tendencia a los movimientos ascendentes superiores a 4.5 semitonos (sólo se registró un caso del informante hombre de nivel de instrucción alto).

El campo tonal también marca una diferencia entre los enunciados interrogativos *qu-* neutros, frente a los exclamativos *qu-* (o expresivos). Se observó una diferencia en el campo tonal de hasta 4 semitonos entre la interrogativa *qu-* neutra y la exclamativa *qu-*; aunque también hay casos donde la forma neutra tiene un campo tonal superior a la exclamativa.

Para las preguntas de confirmación con elemento *qu-* se registró la configuración tonal H+L\* HH%, es decir, un acento nuclear con un marcado descenso alineado al final de la sílaba tónica (H+L\*), seguido de un ascenso que se extiende hasta más de 4 semitonos en la sílaba postónica. Por otro lado, se registró la configuración con el tono de juntura LH% que también se asocia con enunciados interrogativos *qu-* con matiz de sorpresa o un menor grado de confianza en lo que su interlocutor mencionó; prosódicamente se refleja con un

movimiento con valor de 3 st en el ascenso del tono de juntura final. La pregunta de confirmación *qu-* intensifica los movimientos tonales, y así el acento nuclear con la forma  $H+L^*$  da cuenta no sólo del descenso dentro de la sílaba tónica, sino también de la trayectoria descendente a través del enunciado.

La realización exclamativa de la interrogativa *qu-* confirmatoria registró la configuración  $L+H^* H\%$  ( $M\%$ ), con acento tonal nuclear ascendente con alineamiento al interior de la sílaba tónica, que se extiende hacia la postónica, o con un sostenimiento del tono  $M\%$  en la parte final del enunciado. La otra realización es con el tonema  $H+L^* LH\%$ , con un descenso en la sílaba nuclear y se sostiene en un tono bajo en la primera parte de la sílaba postónica, seguido de movimiento ascendente superior a los 4 semitonos, que incluso puede llegar a los 8 semitonos.

Para los enunciados interrogativos-imperativos se registraron las configuraciones (i)  $L^* H\%$ , con un acento tonal nuclear bajo, seguido de tono de juntura alto; ii)  $L+(j)H^* H\%$ , un acento tonal ascendente alineado al interior de la sílaba tónica, seguido de un ascenso y (iii)  $!H^* H\%$ , al igual que en otras configuraciones con este acento tonal, indica que el material tonemático es más bajo respecto al precedente, pero no se llega a un tono bajo; o bien, no se registran movimientos tonales prominentes. La diferencia de estas configuraciones con respecto a la forma  $L^* LH\%$  registrada para los datos de la ciudad de México es que en los datos de Cuapiaxtla no se ha registrado el bitono de juntura  $LH\%$ .

En la producción de los enunciados interrogativos-imperativos llaman la atención dos puntos; el primero es la realización de los pretonemas con la forma  $L+>H^*$ , con el pico tonal desplazado hacia la postónica y un ascenso de hasta cinco semitonos (mujer, grupo 3, nivel de instrucción medio) que alterna con el acento tonal  $L+H^*$ . El cuerpo del enunciado se integra por secuencias de acentos tonales  $L+H^*$ . En lo que respecta al tonema, los finales son ascendentes, y el valor más alto es de cinco semitonos, lo cual podría relacionarse con el carácter categórico de la emisión: es decir, se conserva el ascenso característico de los enunciados interrogativos, pero el matiz imperativo influye para que el movimiento tonal final no se realice con la misma prominencia que en otros tipos pragmáticos (e.g. interrogativas de confirmación, invitaciones, etc.). El factor de grupo etario apoyó la tendencia a que los patrones ascendentes y los movimientos tonales más pronunciados (o

prominentes) sean producidos por los informantes del grupo 3, y esta tendencia también se manifiesta con los enunciados interrogativos con matiz imperativo.

La formulación de invitaciones (con forma de pregunta) registraron las configuraciones tonales (i) L\* HH%, (ii) ¡H\* HH%, (iii) L+H\* HH% y (iv) H+L\* H%. La configuración con acento tonal sin movimiento prominente es similar a la forma L\* HH% que se ha propuesto para la variedad de la ciudad de México. La diferencia con los datos de Cuapiaxtla es que el acento tonal !H\* puede manifestar un leve ascenso, menor a 1 semitono o también puede realizarse con la forma plana.

Para las interrogativas *qu-* imperativas se documentaron las configuraciones con el pretonema L+H\* asociado con la palabra interrogativa, y para el tonema hay una alternancia entre el patrón !H\* L% y L+(j)H\* L%, alineado en la sílaba tónica. El movimiento de ascenso en el acento nuclear tiene un promedio de 5 semitonos aproximadamente. La forma L+H\* L% es similar a la que se ha propuesto para la variedad de la ciudad de México (de-la-Mota *et al.* 2010) Este tipo de enunciados mantiene la característica de la forma del cuerpo del enunciado compuesto por una serie de acentos bitonales L+H\* o L+>H\*, que también se observó en las preguntas absolutas imperativas sí-no.

En el capítulo 5 analizamos los correlatos prosódicos de la entonación volitiva o imperativa, que incluye las construcciones imperativas (órdenes) y las construcciones exhortativas (ruegos y peticiones). Entre los resultados que se observaron en los distintos contextos de elicitación destaca el uso de los recursos prosódicos, la configuración tonal, el alargamiento silábico, el alineamiento del pico tonal y el incremento en el valor del ascenso en los acentos tonales con el fin de mitigar o enfatizar los diferentes tipos de manifestaciones volitivas.

Para las órdenes se registró la configuración tonal L+H\* L%, es decir, con un acento tonal nuclear ascendente alineado al final de la sílaba tónica, seguido de un descenso. Este acento tonal tiene una variante L+¡H\* con un ascenso superior a 3 semitonos, el cual sirve como marca de énfasis en la orden. L+H\* se documenta como el más común en todos los grupos y niveles de instrucción, excepto en el nivel de instrucción bajo del grupo 2, donde la realización más frecuente fue con el acento tonal !H\* seguido de un tono de juntura bajo L% o medio M%.

En lo que respecta al pico tonal, éste se alinea dentro de la sílaba tónica y no se documentaron casos de prealineamiento. En posición pretonemática se observa un predominio del acento  $L+H^*$  seguido de un tono bajo  $L-$ . La conjunción entre el tono ascendente, el movimiento en semitonos y la presencia de tonos de frase intermedia descendentes ( $L-$ ) aportan el matiz imperativo (y enérgico) en el enunciado.

Otra configuración para las órdenes es con el acento tonal nuclear  $H+L^*$  y un tono de frontera  $L\%$ . El acento nuclear  $H+L^*$  tiene una variante realizada como  $!H+L^*$ , es decir con un descenso prominente, mayor a 3 ó 4 semitonos. En este sentido, es posible discutir el estatus fonético o fonológico del acento  $!H+L^*$ , pues por un lado este acento daría cuenta de un movimiento de descenso y por otro lado, lo distinguiría de otros tipos enunciativos – como las interrogativas– con configuraciones  $H+L^*$ .

Una diferencia estilística, es que el acento tonal  $L+H^* L\%$  se registró en los tres estilos de habla. En contraste con la configuración descendente  $(!)H+L^* L\%$ , que no fue documentada en el contexto de elicitación formal.

El pretonema con el acento tonal desplazado hacia la sílaba postónica  $L+>_iH^*$  tiene la misma forma registrada para el estilo de habla semiespontáneo y espontáneo. Alterna con el acento tonal  $L^*+H$ , es decir con un tono bajo plano (o con un ascenso menor a 1.5 semitonos) en la sílaba tónica y un ascenso del  $F_0$  en la postónica. La formalización de las órdenes con el acento tonal  $L+>H^*$  difiere de la realización  $L+H^*$  en posición pretonemática registrada por de-la-Mota *et al.* (2010) para los datos de la ciudad de México para este estilo de habla. De tal manera que en la variedad de Cuapiaxtla, en posición pretonemática se notaría una tendencia hacia el alineamiento del pico tonal en la sílaba postónica.

El alargamiento silábico se marcó como un recurso de apoyo en la realización de una orden con un acento tonal  $L+H^* M\%$ , es decir, que debido a que no se realiza un descenso final, entonces el tono medio y el alargamiento funcionarían como una estrategia para emitir la orden. Además, el alargamiento final también puede aportar un matiz secundario de molestia en el enunciado.

Dentro de la entonación volitiva se analizaron los enunciados con función de peticiones. La configuración con el acento tonal nuclear  $L+H^*$  fue la más documentada, con la variante  $L+_iH^*$ , seguido de un tono de juntura final bajo o descendente  $L\%$ ,  $HL\%$  y

en menor medida por M%. La forma L+H\* HL% es similar a la que ha sido registrada para la expresión de peticiones en la variedad del español de las ciudad de México (de-la-Mota et al. 2010)

Para las peticiones se observó la tendencia a la modificación de la escala de ascenso del acento tonal nuclear L+(j)H\*, con valores que oscilan entre 3 y 7 semitonos. Además, los marcados descensos L% y HL% se realizan acompañados de un alargamiento de la sílaba final. Al igual que en las órdenes que se expresan con un mayor grado de insistencia, se registró que en las peticiones el factor de la duración influye como recurso prosódico que, en este caso, puede funcionar como apoyo para conseguir una respuesta positiva del interlocutor.

El análisis de los resultados no mostró una influencia del grupo, nivel de instrucción o sexo de los hablantes en la producción de una determinada configuración tonal, pero sí en la tendencia a la realización de los tonos L+jH\*, con ascenso mayor a lo esperado (de aproximadamente 4 semitonos o más), que se favoreció en los grupos 2 y 3 del nivel de instrucción medio y en el nivel de instrucción bajo (sexo femenino) del grupo 4. Recordemos que en los tipos enunciativos declarativos e interrogativos, los movimientos tonales prominentes se favorecían por los hablantes del grupo 3.

Finalmente, se hizo el análisis de los vocativos, que tienen como característica la función de apelar o llamar la atención del oyente que éste cumple. Dentro de este tipo de enunciados se analizaron los “vocativos de localización”, que registraron el acento tonal L+H\* con tonos de frontera L%, M% y el tono complejo HL%.

Una pista prosódica bastante productiva en los vocativos es el sostenimiento del tono después del acento tonal L+H\*, que se extiende hasta la parte media de la sílaba postónica, seguido de un descenso; por lo tanto se ha etiquetado como HL%. Otro posible análisis sería etiquetar el tono de juntura final como medio M%, debido al sostenimiento del tono final.

Los parámetros de la velocidad del ascenso y descenso en la pendiente de la curva melódica favorece la interpretación del vocativo, con función de localización, con matiz de duda o en contexto de regaño.

El modelo métrico-autosegmental y el sistema de transcripción Sp\_ToBI ha permitido establecer la comparación de los datos registrados en Cuapiaxtla con la variedad del español de la ciudad de México, y con algunos datos de la ciudad de Puebla. Aunque el modelo tiene una perspectiva fonológica, su adaptación para la descripción de los datos de Cuapiaxtla ha proporcionado la explicación de las diferencias de carácter fonético en la producción de enunciados. Asimismo, hemos observado fenómenos –como el alineamiento del pico tonal y los movimientos tonales en la curva melódica– que se producen de manera distinta en las variedades del español analizadas.

Una de las principales aportaciones de esta investigación es la metodología utilizada para el análisis de la entonación. Con base en los parámetros cualitativos y cuantitativos, la evaluación de los factores sociales y las variables reticulares ha sido posible dar cuenta de la variación de los patrones entonativos considerando los niveles de estratificación, reticular e individual. Por otro lado, con la descripción propuesta en esta investigación espero hacer una contribución para los trabajos que se están desarrollando dentro del ámbito de la entonación en México. En este sentido, una nueva línea de investigación es comprobar en otras variedades del español el alcance del repertorio de acentos tonales, el prealineamiento, así como los factores sociales y variables reticulares involucrados en la producción de las configuraciones tonales. Otra línea de trabajo podría guiarse hacia la percepción de los distintos acentos tonales registrados en esta variedad. Por ejemplo, se podría experimentar con la manipulación del acento tonal  $L+<H^*$  con prealineamiento del pico tonal, y corroborar si hay una distinción que permita postular este acento dentro del sistema de transcripción SP\_ToBI.

La realización de los patrones de entonación sin movimientos prominentes o con forma “plana”, así como la configuración circunfleja asociados con factores sociales es un reflejo de la importancia del análisis de la entonación desde una perspectiva de corte realista. Hemos notado que la evaluación hacia los valores locales y el tipo de relaciones que los hablantes establecen en la comunidad pueden favorecer una determinada configuración tonal. Al respecto, el análisis de la entonación atendiendo a la situación lingüística y social en México requiere de tomar en cuenta no sólo aspectos formales o fonológicos, sino también aspectos relacionados con el ámbito sociolingüístico, contacto de lenguas, etc.

En lo que respecta a los datos de Cuapiaxtla, en esta investigación se han tratado distintos tipos enunciativos y matices pragmáticos que por sí mismos requerirían de un análisis más exhaustivo. La cantidad de datos que integran la muestra de este trabajo, paradójicamente es parte de las limitaciones de éste, pues por un lado, se dispone de una gran cantidad de material, pero no en todos los casos ha sido posible hacer un análisis estadístico para cada tipo enunciativo. La razón es que no en todos los tipos pragmáticos se pudo documentar la misma cantidad de enunciados, debido a que hay tipos que requieren de un diseño de prueba específica. Este es el caso de los enunciados declarativos categóricos o dubitativos, donde no siempre se logró que el informante cumpliera con la tarea pragmática.

Finalmente, en los datos analizados llama la atención distintas cuestiones, una de ellas es el fraseo. Considerando la velocidad del habla registrada en los datos de la comunidad, se podría estudiar la relación entre este factor y la producción de las configuraciones “planas” o sin movimientos tonales prominentes. Sin embargo, considero que un modelo métrico-autosegmental por sí mismo no explicaría la diferencia en el fraseo en esta variedad del habla. Así, una línea de investigación en el futuro será el tratamiento de los datos con un modelo distinto al métrico-autosegmental, por ejemplo con la teoría de la optimidad. Con los temas abordados en esta investigación y con las nuevas líneas de trabajo, extiendo una invitación al lector para continuar con el estudio de la entonación desde sus distintas perspectivas de análisis.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUILAR RUÍZ, MARY CARMEN (2012) *La entonación del habla infantil de la ciudad de Puebla*. Tesis de licenciatura. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

--- e IVÁN GALICIA ISASMENDI (2013) “Una aproximación a la relación prosódico-gestual en los enunciados de foco contrastivo y declarativos categóricos”. Presentación en el *Seminario de Prosodia*. Laboratorio de Estudios Fónicos. El Colegio de México. 6 de noviembre.

--- SAMUEL HERRERA CASTRO y ERIKA MENDOZA VÁZQUEZ (2014) “Marcación entonativa en enunciados declarativos, negativos e interrogativos neutros en huave de San Mateo del Mar, Oaxaca” Ponencia presentada en el *Workshop on the Sound Systems of Mexico and Central America*. Yale University: New Haven, 5 de abril.

ALMEIDA, MANUEL y JUAN MANUEL HERNÁNDEZ CAMPOY (2005) *Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga: Comares.

ALONSO-CORTÉS ÁNGEL (1999) “Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3. Madrid: Espasa-Calpe, pp. 4024-4047.

AMPER. *Atlas Multimédia Prosodique de l'Espace Roman*, en <http://w3.u-grenoble3.fr/dialecto/AMPER/amper.htm>.

ANTILA, A. y A. B. BODOMO (2000). Tonal polarity in Dagaare, en *Trends in African Linguistics 4: Advances in African linguistics*. Eds. V. Carstens y F. Parkinsons, pp. 119–134. Trenton, NJ: African World Press.

- ARMSTRONG, MEGHAN E. (2010) "Puerto Rican Spanish intonation", en *Transcription of intonation of the Spanish Language*. Eds. Pilar Prieto y Paolo Roseano. München: Lincom Europa, pp. 155-190.
- (2012) *The development of yes-no question intonation in puerto rican spanish*. Tesis de doctorado. The Ohio State University.
- ASTRUC, LLUÏSA, ELSA MORA y SIMON REW (2010) "Venezuelan Andean Spanish intonation", en *Transcription of intonation of the Spanish Language*. Eds. Pilar Prieto y Paolo Roseano. München: Lincom Europa, pp. 191-226
- ÁVILA, SYLVIA (2003) "La entonación del enunciado interrogativo en el español de la ciudad de México", en *La tonía: Dimensiones fonéticas y fonológicas*. Eds. Esther Herrera Zendejas y Pedro Martín Butragueño. México: El Colegio de México, pp. 331-355.
- (2010) "Determinación de patrones entonativos de la construcción interrogativa en datos del español de la ciudad de México". Ponencia presentada en el *II Coloquio de Cambio y Variación. Argumentos cualitativos y argumentos cuantitativos en sociolingüística*. México: El Colegio de México.
- BECKMAN, M., M. DÍAZ-CAMPOS, J.T MCGORY y T.A MORGAN (2002) "Intonation across Spanish, in the tones and break indices framework", *Probus*, 14, pp. 9-36.
- BENÁLCAZAR CEPEDA, ESTEBAN EDUARDO (2013) *Acomodación dialectal en los patrones de entonación de migrantes ecuatorianos que han retornado de Madrid*. Tesis de licenciatura. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- BENVENISTE, ÉMILE (1981) *Problemas de lingüística general II*. México: Siglo XXI editores.

- BOERSMA, PAUL y DAVID WEENINK (2010) *Praat*. Versión 5.1.4. Amsterdam: Universidad de Amsterdam.
- BROWN, PENELOPE y LEVINSON, STEPHEN (1987) *Politeness. Some Universals in Language Use*. New York: Cambridge University Press
- BUENAFUENTE DE LA MATA, CRISTINA, NATALIA MADRIGAL MONTOYA y JUAN M. GARRIDO ALMIÑANA (2000) “Análisis acústico de las variaciones micromelódicas en las curvas del F0 en español”, *Español Actual*, 73, pp. 65-77.
- CABRERA ABREU, MERCEDES y FRANCISCO VIZCAÍNO ORTEGA (2010) “Canarian Spanish Intonation” en *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. Eds. Pilar Prieto y Paolo Roseano. München: Lincom Europa. pp. 87-121.
- CANTERO SERENA, JOSÉ FRANCISCO (2002) *Teoría y análisis de la entonación*. Barcelona: Edicions Universitat de Barcelona.
- COHEN, ARIEL (2007) “Incredulity questions”. *Proceedings of the 11th Workshop on the Semantics and Pragmatics of Dialogue*. Trento, pp. 133–140. Consultado en [http://www.cimec.unitn.it/events/decalog/pdf/decalog\\_cohen.pdf](http://www.cimec.unitn.it/events/decalog/pdf/decalog_cohen.pdf).
- CHEN, AOJU (2005) *Universal and Language-Specific Perception of Paralinguistic Intonational Meaning*. PhD dissertation. Utrecht: LOT.
- CHEN, AOJU, GUSSENHOVEN, CARLOS y RIETVELD, TONI (2004) “Language-specificity in the perception of paralinguistic intonational meaning”, *Language and Speech* 4, 311-350.
- CHOMSKY, N. y MORRIS HALLE (1968) *The sound pattern of English*. New York: Harper & Rom. Versión al español (1979) *Principios de fonología generativa*. Madrid: Fundamentos.

- DE LA MOTA, CARMEN, PEDRO MARTÍN BUTRAGUEÑO y PILAR PRIETO (2010) “Mexican Spanish Intonation”, en *Transcription of intonation of the Spanish Language*. Eds. Pilar Prieto y Paolo Roseano. München: Lincom Europa, pp. 319-350.
- DIK, SIMON (1997) *The theory of functional grammar. Part 1: The structure of the clause*. Ed. Kees Hengeveld. 2a. edición. Berlin, New York: Mouton de Gruyter.
- ECKERT, PENELOPE (2008) “Variation and indexical field”, *Journal of Sociolinguistics*, 12, pp. 453-476.
- ESCANDELL, VICTORIA (1993) *Introducción a la gramática*. Barcelona - Madrid: Anthropos - Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- (2012) “Speech acts”, en *The Handbook of Hispanic Linguistics*. Ed. J. I. Hualde, A. Olarrea y E. O'Rourke. Oxford: Wiley-Blackwell, pp. 629-651
- ESTEBAS VILAPLANA, EVA (2007) “The Phonological Status of English and Spanish Prenuclear F0 peaks”, *Atlantis*, 29.2, pp. 39-57.
- (2009) “Cuatro niveles de altura tonal en la frontera de frase en español peninsular”. *ONOMÁZEIN* 20, pp. 11-32
- (2010) “Castilian Spanish Intonation”, en *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. Eds. Pilar Prieto y Paolo Roseano. München: Lincom Europa. pp 17-48.
- ESTEBAS VILAPLANA, EVA y PILAR PRIETO (2008) “La notación prosódica del español: una revisión del Sp\_ToBI”, *Estudios de fonética experimental*, 17, pp. 263-283.
- FACE, TIMOTHY (2003) “Intonation in Spanish declaratives: differences between lab speech and spontaneous speech”, *Catalan Journal of Linguistics* 2. pp. 115-131.

- - - (2004) “Intonation of absolute interrogatives in Castilian Spanish”, *Southwest Journal of Linguistics* 23(2), pp. 65-79.
- - - (2010) “The Necessity of Both Naturally-Occurring and Elicited Data in Spanish Intonation Phonology”, *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*. Volumen 3, 2, pp. 485-499.
- - - (2011) *Perception of Castilian Spanish Intonation. Implications for Intonational Phonology*. München: Lincom Europa.
- - - y P. PRIETO (2007) “Rising accents in Castilian Spanish: a revision of Sp-ToBI”, en *Journal of Portuguese Linguistics* (special issue on Prosody of Iberian Languages). Eds. G. Elordieta y M. Vigário, pp. 117- 146.
- GABRIEL, CHRISTOPH, INGO FELDHAUSEN, ANDREA PEŠKOVÁ, LAURA COLANTONI, SU-AR LEE, VALERIA ARANA y LEOPOLDO LABASTÍA (2010) “Argentinian spanish intonation”, en *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. Eds. Pilar Prieto y Paolo Roseano. München: Lincom Europa, pp. 285-318.
- GARCÍA VELASCO, DANIEL (2003). *Funcionalismo y Lingüística: La Gramática funcional de S.C. Dik*. Universidad de Oviedo.
- GIL BURGOIN, CARLOS IVANHOE (en prensa) “La entonación neutra en cinco variedades del español mexicano”, en *Variación geolingüística. Tercer coloquio de cambio y variación*. Eds. A. Guerrero y L. Orozco. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- GILI GAYA, S (1924) “Influencia del acento y de las consonantes en las curvas de la entonación”, *Revista de Filología Española*, 11, pp. 154-177.
- GUILLÉN ESCAMILLA, JOSAPHAT (2013) *El uso de marcadores discursivos y las funciones que desempeñan dentro de las producciones lingüísticas de pacientes con afasia de Wernicke*. Tesis de Doctorado. México: El Colegio de México.

GUILLÉN ESCAMILLA, JOSAPHAT y ERIKA MENDOZA VÁZQUEZ (2011) “Y que me dice...Entonación en la afasia de Wernicke” cartel presentado en el *XI Congreso Nacional de Lingüística. AMLA y Universidad de Quintana Roo*: Chetumal, Quintana Roo, 8-11 de noviembre.

- - - (2012) “Sobre la imbricación de las funciones de la entonación, marcadores discursivos y gestualidad en la afasia” cartel presentado en el *Laboratory Approaches to Romance Phonology 6*. México: El Colegio de México, 4 de octubre.

- - - (2013) “La interacción entonación y marcadores discursivos en la afasia sensorial”, ponencia presentada en el *II Encuentro de estudiantes de Lingüística. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa*: México, 14 de marzo.

- - - (2014) “Rasgos prosódicos de los controladores de contacto en un paciente con afasia sensorial”. Ponencia presentada en el X Coloquio de Lingüística en la ENAH. Escuela Nacional de Antropología e Historia: México, 10 de abril.

GUSSENHOVEN, CARLOS (2002) “Intonation and interpretation: Phonetics and Phonology”, en *Speech Prosody 2002: Proceedings of the First International Conference on speech Prosody*. Ed. Bel, B., Marlien, I. Aix-en-Provence: ProSig and Université de Provence Laboratoire Parole et Language.

- - - (2004) *The Phonology of Tone and Intonation*. Cambridge: University Press.

- - - (2007) “Intonation”, en *The Cambridge Handbook of Phonology*. Ed. Paul de Lacy. Cambridge: Cambridge University Press.

- - - y RENSKÉ TEEUW (2008) “A moraic and a syllabic H-tone in Yucatec Maya”, en *Fonología instrumental: patrones fónicos y variación*. Eds. Esther Herrera y Pedro Martín Butragueño. México: El Colegio de México, pp. 49-71.

HERRASTI, LUCILLE y SUE MENESES (2001) “Tonía intrínseca de las vocales e influencia de las consonants oclusivas: Estudio sobre el español de la ciudad de México”, en *Temas de fonética instrumental*. Ed. Esther Herrera. México: El Colegio de México, pp. 59-79.

HERRERA ZENDEJAS, ESTHER (2008) “El descenso en terraza y el tono extra alto el mixteco”, en *Fonología instrumental: patrones fónicos y variación*. Eds. Esther Herrera y Pedro Martín Butragueño. México: El Colegio de México, pp. 73-85.

--- (2009) *Formas sonoras: mapa fónico de las lenguas mexicanas*. México: El Colegio de México.

HOMBERT, JEAN-MARIE (1978) “Consonant types, vowel quality and tone”, en *Tone. A linguistic survey*. Ed. Victoria A. Fromkin, pp. 77-111.

HUALDE, JOSÉ IGNACIO (2003a). “El modelo métrico y autosegmental”, en *Teorías de la entonación*. Coord. Pilar Prieto. Barcelona: Ariel Lingüística, pp. 155-184.

--- (2003b) “Bilingüismo y adaptación prosódica: evolución del sistema de acento tonal vasco en contacto con el español”, en *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*. Eds. Esther Herrera y Pedro Martín Butragueño. México: El Colegio de México, pp. 143-161.

--- y PILAR PRIETO (en prensa) "Intonational variation in Spanish: European and American varieties", en *Intonational Variation in Romance*. Ed. S. Frota y P. Prieto. Oxford: Oxford University Press.

INEGI (2005) *México en cifras. Cuapiaxtla, Tlaxcala*.

<<http://www.inegi.org.mx/sistemas/bise/mexicocifras/default.aspx?ent=29>>

(Consultado el 1 de octubre de 2010)

JAKOBSON, ROMAN (1975) *Ensayos de Lingüística general*. Barcelona: Seix Barral, S.A.

- KIM, SAHYANG y HERIBERTO AVELINO (2003) “An intonational study of focus and word order variation in Mexican Spanish”, en *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*. Eds. Esther Herrera Zendejas y Pedro Martín Butragueño. México: El Colegio de México pp. 357-374.
- KINGSTON, JOHN (2013) *Taller de tonos*. México: CIESAS.
- KVAVIK, KAREN (1975) “Sense-group terminations in Mexican Spanish”, en *Studies in honor of Lloyd A. Kasten*, pp. 101-115.
- - - (1979) “An interpretation of cadences in Mexican Spanish”, en *Colloquium on Spanish and Luso-Brazilian Linguistics*. Ed. J. P. Lantolf, F. Wattman Frank y J. M. Guitart. Washington: Georgetown University Press, pp. 37-47.
- - - (1988) “Is there a Spanish imperative intonation?”, en *Studies in Caribbean Spanish Dialectology*. Eds. Robert Matthew Hammond y Melvyn C. Resnick. Washington D.C: Georgetown University, pp. 35.49.
- LABOV, WILLIAM (1966) *The social stratification of English in New York city*. Washington: Center for applied linguistics.
- - - (1972) *Sociolinguistic Patterns*. Filadelfia: University of Pennsylvania.
- - - (2001) *Principles of linguistic change: Social factors*. Vol. 2. Oxford: Blackwell.
- LADD, D. R. (1978) “Stylized intonation”, *Language*, 54, pp. 517-540.
- - - (2008) *Intonational Phonology*. Cambridge: Cambridge University Press.

- LADEFOGED, PETER (2003) "The measurement of linguistic differences in pitch", en *La Tonia: dimensiones fonéticas y fonológicas*. Eds. Esther Herrera Zendejas y Pedro Martín Butragueño. México: El Colegio de México, pp. 15-33.
- LASTRA, YOLANDA y PEDRO MARTÍN BUTRAGUEÑO (2005) "La tematización en los materiales sociolingüísticos de la ciudad de México", en *Actas del XIV Congreso Internacional ALFAL*. Comp. Alba Valencia E. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- LOPE BLANCH, JUAN M. (1983) "En torno a las vocales caedizas del español mexicano", en *Estudios sobre el español de México*, 2ª. Ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 57-77.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO (1994) *Métodos de investigación en Lingüística*. Salamanca: Colegio de España.
- LOWRY, ORLA (2011) "Belfast intonation and speaker gender", *Journal of English Linguistics*, 39 (3), pp. 209-232.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, PEDRO (2003a) "Hacia una descripción prosódica de los marcadores discursivos. Datos del español de México", en Herrera Z. Esther y P. Martín Butragueño, pp. 375-402
- (2003b) "Entre la prosodia y la sintaxis: variación melódica en el estilo de lectura", en *Lengua, variación y contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales*, ed. F. Moreno et al., Madrid, Arco-Libros, 2003, vol. II, pp. 681-697
- (2004) "Configuraciones circunflejas en la entonación del español mexicano", *RFE* 84, 2004, pp. 347-373.

- (2005) “La construcción prosódica de la estructura focal en español”, en (en *Variación gramatical. Un reto para las teorías de la sintaxis*. Ed. Gabriele Knauer y Valeriano Bellosta. Tubinga: Niemeyer, pp. 117-144
  
- (2006) "Proyección sintáctico-discursiva de la entonación circunfleja mexicana", en *El español en América. Diatopía, diacronía e historiografía. Homenaje a José G. Moreno de Alba en su 65 aniversario*. Ed. C. Company, México: UNAM, pp. 35-63.
  
- - - (2008) “Aspectos prosódicos de la tematización lingüística”, en *Fonología instrumental: patrones fónicos y variación*. Eds. Esther Herrera Zendejas y Pedro Martín Butragueño. México: El Colegio de México, pp. 275-333.
  
- - - (2010) "La posición extrapredicativa de tema en la lengua hablada", en *Semántica, pragmática y prosodia: reflejos en el orden de palabras en español*. Ed. Sergio Eduardo Bogard Sierra. México: El Colegio de México, pp. 117-183.
  
- (2011) "La estratificación sociolingüística de la entonación circunfleja mexicana", en *Realismo en el análisis de corpus orales. Primer coloquio de cambio y variación lingüística*. Ed. Pedro Martín Butragueño. México: El Colegio de México. pp. 93-121.
  
- (2012) “Contacto dialectal entonativo. Estudio exploratorio”. Ponencia presentada en el *III Coloquio de Cambio y Variación Lingüística*. México: INAH-ENAH. 7-9 de noviembre.
  
- (2013a) *Prosodia fonética de enunciados representativos e interrogativos absolutos: elementos locales y globales*. (ms.)
  
- - - (2013b) *Acercamiento a la prosodia de los actos de habla expresivos. Datos del español de México*. (ms)

- - - (2014a) *Fonología variable del español de México. Volumen I: Procesos segmentales*. México: El Colegio de México.

- - - (2014b) Introducción a las restricciones. Presentación en el Seminario de Prosodia. Laboratorio de Estudios Fónicos. México: El colegio de México. 26 de marzo.

- - - (2014c) "Historia de dos medidas: contacto entonativo en la ciudad de México". Ponencia presentada en el *IV Coloquio internacional de cambio y variación lingüística: contacto lingüístico*. Universidad Nacional Autónoma de México, 6 a 8 de octubre.

MARTÍNEZ CELDRÁN, EUGENIO y FERNÁNDEZ PLANAS, A.M. (2007) *Manual de fonética española. Articulaciones y sonidos del español*. Barcelona: Ariel Lingüística.

MATLUCK (1952) *Entonación Hispánica*. The University of Texas. Institute of Latin American Studies Offprint Series.

MCCARTHY, J. J. Y A. PRINCE (1993) "GENERALIZED ALIGNMENT", EN *YEARBOOK OF MORPHOLOGY*. EDS. G. BOOIJ Y J. V. MARLE, PP. 79–153. DORDRECHT: KLUWER.

MILROY, LESLEY (1987) [1980] *Language and social networks*. 2a. edición. Oxford: Blackwell

MILROY J. y L. MILROY (1985) "Linguistic change, social network and speaker innovation", *Journal of Linguistics*, 21, pp. 339-384.

MILROY L. y J. MILROY (1992) "Social network and social class: Toward an integrated sociolinguistic model", *Language in society*, 21, pp. 1-26.

MORENO DE ALBA, JOSÉ (1994) *La pronunciación del español de México*. México: El Colegio de México.

- MORENO, FRANCISCO (2003) *Metodología del estudio “Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América (PRESEEA)”*  
<http://www.linguas.net/LinkClick.aspx?fileticket=%2fthWeHX0AyY%3d&tabid=474&mid=928&language=es-ES>. (Consultado el 1 de diciembre de 2010)
- MURRIETA, LAURA (en preparación) *Percepción de diferencias tonales en el español mexicano*. Tesis de licenciatura. UNAM.
- NAVA RODRÍGUEZ, LUIS (1980) *Historia de Cuapiaxtla*. Tlaxcala: Talleres gráficos del estado de Tlaxcala S.A. de C.V.
- NAVARRO TOMÁS, TOMÁS (1944) *Manual de entonación española*. New York: Hispanic Institute in the United States.
- NESPOR, MARINA e IRENE VOGEL (1994). *La prosodia*. Madrid: Visor.
- NOOTEBOOM, SIEB 1997. “Prosody of speech: Melody and rhythm”, en *The Handbook of Phonetic Sciences*. Ed. W.J. Hardcastle y John Laver. Oxford: Blackwell, pp. 640-673.
- NUÑEZ CEDEÑO, RAFAEL (1999) *Fonología generativa contemporánea de la lengua española*. Washington DC: Georgetown University Press.
- OFUKA, ETSUKO, MCKEOWN, DENIS J., WATERMAN, MITCH G., ROACH, PETER J. (2000) “Prosodic cues for rated politeness in Japanese speech”, *Speech Communication*, 32, pp. 199–217.
- OHALA, JOHN (1984) “An ethological perspective on common cross-language utilization of f0 of voice”, *Phonetica*, 41, pp. 1-16.

- OLIVAR, STEFANY (2014) *¡Qué bien te ves!: Los patrones prosódicos en la ironía del español de México*. Tesis de licenciatura. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- OROZCO, LEONOR (2008) “Peticiónes corteses y factores prosódicos”, en *Fonología instrumental: Patrones fónicos y variación*. Ed. Esther Herrera y Pedro Martín Butragueño. México: El Colegio de México, pp. 335-355.
- - - (2010) *Estudio sociolingüístico de la cortesía en tratamientos y peticiones. Datos de Guadalajara*. Tesis Doctoral. México: El Colegio de México.
- - - (2011) “Diseño y aplicación de cuestionarios en los estudios de actos de habla y de cortesía: el aporte de la metodología variacionista”, en *Realismo en el análisis de corpus orales*. Ed. Pedro Martín Butragueño. México: El Colegio de México. pp. 517-551.
- ORTIZ, HÉCTOR, MARCELA FUENTES y LLUÏSA ASTRUC (2010) “Chilean Spanish intonation”, en *Transcription of intonation of the Spanish Language*. Eds. Pilar Prieto y Paolo Roseano. München: Lincom Europa pp. 255-284.
- PARODI, CLAUDIA y OTTO SANTA ANA (1997) “Tipología de comunidades de habla”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 45, pp. 305-320.
- PATON, HANNAH (2012) *Sociolinguistic Factors Affecting the Intonation Patterns of Welsh-English Bilinguals from Arfon and Anglesey*. Tesis de maestría. Gales, Reino Unido: Universidad de Bangor.
- PIERREHUMBERT, JANET (1980) *The Phonetics and phonology of English intonation*. Tesis doctoral. Massachusetts Institute of Technology.
- - - y M. Beckman (1988) *Japanese Tone Structure, Linguistic Inquiry Monograph 15*. Cambridge: MIT Press.

- PIKE, KENNETH (1945) *The Intonation of American English*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- - - (1946) “Phonemic pitch in Maya”, *International Journal of American Linguistics*, 12, pp. 82-88.
- PRIETO, PILAR (1997) “Prosodic manifestation of syntactic structure in Catalan”, en *Issues in the phonology and morphology of the Major Iberian languages*. Eds. Fernando Martínez Gil y Alfonso Morales-Front. Washington D.C: Georgetown University Press.
- - - (2004) “The search for phonological targets in the tonal space: H1 scaling and alignment in five sentence-types in Peninsular Spanish”, en *Laboratory approaches to Spanish phonology*, 29-59. Ed. Timothy L. Face. Berlin: Mouton de Gruyter.
- - - (2007) “Phonological phrasing in Spanish”, en *Optimality-Theoretic studies in Spanish phonology*. Eds. Fernando Martínez-Gil y Sonia Colina. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, pp. 39-61.
- - - (2011) “Tonal alignment”, en *Companion to Phonology*. Eds. Van Oostendorp, M., Ewen, C., Hume, B., & Rice, K. Wiley-Blackwell, 1185-1203.
- - - Y RIGAU GEMMA (2011) “Prosody and pragmatics”, en *The Pragmatics of Catalan*. Ed. Payrató, Ll., Cots, J.M. The Hague: Mouton de Gruyter, pp. 17-48.
- - - y ROSEANO, PAOLO (2009-2010) “Atlas interactivo de la entonación del español”, en <http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/>
- PRINCE, A. y P. SMOLENSKY (1993). *Optimality theory. Constraint interaction in generative grammar*. Rutgers University and University of Colorado. Technical Report 2.

- QUILIS, ANTONIO (1993) *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE) (2010) *Nueva Gramática de la lengua española. Fonética y Fonología*. Madrid: Espasa-Calpe.
- REQUENA SANTOS, FÉLIX y ANTONIO MANUEL ÁVILA MUÑOZ (2002) “Redes sociales y sociolingüística”, *Estudios de Sociolingüística*, 3, pp. 71-90.
- RIVERA PEÑALOZA, EDUARDO (2014) “La entonación de los enunciados declarativos en el español de monterrey, nuevo león”. Ponencia presentada en el *X Coloquio de Lingüística en la ENAH*. Escuela Nacional de Antropología e Historia: México, 9 de abril.
- ROMAINE, SUZANNE (1994) *Language in society: An introduction to sociolinguistics*. London: Blackwell.
- SAN JUAN HERNÁNDEZ, JOSÉ ESTEBAN (2003) *Variación lingüística y red social en una comunidad canaria*. Tesis Doctoral. Departamento de Filología española. Universidad de la Laguna.
- SANTOS, ANA LÚCIA y ANA ISABEL MATA (2008) “Between form and meaning: using intonation cues to identify confirmation-seeking requests”. Poster presentado en *The 3rd European Conference on Tone and Intonation (TIE 3)*, Universidad de Lisboa.
- SAUSSURE, FERDINAND (2000) [1916] *Curso de Lingüística general*. Madrid: Ediciones Akal.
- SELKIRK, ELISABETH (1980) “Prosodic domains in phonology: Sanskrit revisited”, en *Juncture*. Eds. Mark Aronoff y Marie-Louise Kean. Saratoga, California: Anma Libri, 107-29.

- - - (1986) “On derived domains in sentence phonology”, *Phonology Yearbook* 3, pp. 371–405.

SIMONET, MIGUEL (2008) *Language contact in majorcaan experimental sociophonetic approach*. Tesis de doctorado. Universidad de Illinois

SOSA, JUAN MANUEL (1999) *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Madrid: Cátedra.

- - - (2003) “Wh- questions in Spanish: Meanings and configuration variability”, *Catalan Journal of Linguistics* 2, *Special Issue on Romance Intonation*, vol. 2. Barcelona: UAB, pp. 229-247.

STOCKWELL, ROBERT; DONALD BOWEN e I. SILVA-FUENZALIDA (1956) “Spanish juncture and intonation”, *Language* 32, 4, pp. 641-665

TRAGER, GEORGE y HENRY SMITH (1951) *An Outline of English Structure*. Washington: American Council of Learned Societies.

UNIKEL, LUIS, CRESCENCIO RUÍZ y GUSTAVO GARZA (1976) *El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras*. México: El Colegio de México.

VANRELL, MARÍA DEL MAR, IGNASI MASCARÓ, PILAR PRIETO y FRANCESC TORRES-TAMARIT (2010) “Preguntar per saber i preguntar per confirmar: l’entonació de les interrogatives absolutes informatives i confirmatòries en català central i balear”.

VÁZQUEZ LASLOP, MARÍA EUGENIA y NORMA DEL RÍO (1996) “Entonación, semántica y sintaxis de enunciados enumerativos”, *Estudios de Lingüística Aplicada*, 14, 23-24; pp. 217-222

- VELÁSQUEZ UPEGUI, EVA PATRICIA (2013) *Entonación del español hablado en Colombia*. Tesis doctoral. México: El Colegio de México.
- VENDITTI, JENNIFER J. (2005) “The JToBI model of Japanese intonation”, en *Prosodic Typology: The Phonology and Intonation of Phrasing*. Ed. Sun-Ah Jun. Oxford University Press.
- VIDA CASTRO, MATILDE (2004) *Estudio sociofonológico del español hablado en la ciudad de Málaga. Condicionamientos sobre la variación de /-s/ en la distensión silábica*. Alicante: Universidad de Alicante.
- VILLENA PONSODA, JUAN ANDRÉS (2008) “La formación del español común en Andalucía”, en *Fonología instrumental: Patrones fónicos y variación*. Eds. Esther Herrera y Pedro Martín Butragueño. México: El Colegio de México, pp. 211-253.
- - - J.A. MOYA, A. ÁVILA y MATILDE VIDA (2003) Proyecto de Investigación de la Formación de Dialectos (FORDIAL)”, *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 17, pp. 607-636.
- WALTEREIT, R. (2005): “La polifonía prosódica: Copiar un patrón entonativo”, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, III-2, pp. 137-150.
- WELLS, RULON (1945) “The pitch phonemes of English”, *Language* 21, pp. 27-39.
- WELMERS, W.E. (1973) *African Languages structures*. University of California Press.
- WILLIS, ERIK W. (2002) “Is there a spanish imperative intonation revisited: local considerations”, *Linguistics*, 40, pp. 347-374.

- - - (2005) “Tonal levels in Puebla Mexico Spanish declaratives and absolute interrogatives”, en *Theoretical and experimental approaches to Romance linguistics*. Ed. Randall Gess y Ed Rubin. Amsterdam: John Benjamins; pp. 351-363.
- - - (2008) “Tonal characteristics of pronominal interrogatives in Puebla Mexico Spanish”, en *Fonología instrumental: Patrones fónicos y variación*. Eds. Esther Herrera y Pedro Martín Butragueño. México: El Colegio de México, pp. 357-375.
- - - (2010) “Dominican Spanish Intonation”, en *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. Ed. Pilar Prieto y Paolo Roseano. München: Lincom Europa. pp. 123-153.
- ZAMORA MUNNÉ, JUAN C. y JORGE M. GUITART (1982) *Dialectología hispanoamericana. Teoría-Descripción- Historia*. Salamanca: Almar.

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 2.1.	Distribución de la muestra	71
Tabla 2.2.	Acentos monotonaes	88
Tabla 2.3.	Acentos bitonaes	88
Tabla 2.4.	Tonos de juntura monotonaes	89
Tabla 2.5.	Tonos de juntura bitonaes	89
Tabla 2.6.	Tono de juntura tritonal	90
Tabla 2.7.	Descripción de acentos tonales	95
Tabla 2.8.	Estratificación social y puntuación de variables reticulares por hablante	99
Tabla 3.1.	Acentos monotonaes. Enunciados declarativos	112
Tabla 3.2.	Acentos bitonaes. Enunciados declarativos	113
Tabla 3.3.	Tonos de frontera monotonaes. Enunciados declarativos	114
Tabla 3.4.	Descripción de acentos tonales nucleares	132
Tabla 3.5.	Resultados de declarativas de foco amplio. Estilo de habla semiespontáneo. Cuapiaxtla	133
Tabla 3.6.	Cruce de variables entre grupo etario y acento tonal	135
Tabla 3.7.	Cruce de variables entre grupo etario y tono de juntura	136
Tabla 3.8.	Cruce de variables entre acento tonal y escala de intensidad reticular	140
Tabla 3.9.	Cruce de variables entre acento tonal e indicador de relación	143
Tabla 3.10.	Cruce de variables entre acento tonal y trabajo	145
Tabla 3.11.	Cruce de variables entre acento tonal y contactos	147
Tabla 3.12.	Cruce de variables entre acento tonal por actitudes e integración	149
Tabla 3.13.	Cruce de variables entre tono de juntura final e indicador de relación	151
Tabla 3.14.	Cruce de variables entre tono de juntura por trabajo	152
Tabla 3.15.	Cruce de variables entre tono de juntura y contactos	153
Tabla 3.16.	Resultados de declarativas de foco estrecho	162
Tabla 3.17.	Resultados de enunciados declarativos exclamativos	168
Tabla 3.18.	Repertorio de configuraciones tonales	176
Tabla 4.1.	Configuraciones tonales de los enunciados interrogativos de la ciudad de México	187
Tabla 4.2.	Distribución por tipo enunciativo	196
Tabla 4.3.	Tono básico por informante	197
Tabla 4.4.	Promedios de inicio en interrogativos absolutos e interrogativos <i>qu-</i>	199
Tabla 4.5.	Frecuencias y porcentajes de tonos de juntura inicial %L y %H en enunciados interrogativos absolutos y con elementos <i>qu-</i> . Hombres	200
Tabla 4.6.	Frecuencias y porcentajes de tonos de juntura inicial %L y %H en enunciados interrogativos absolutos y con elementos <i>qu-</i> . Mujeres	200
Tabla 4.7.	Cruce de variables tipo enunciativo y tono de juntura inicial	202
Tabla 4.8.	Cruce de variables Género y tono de juntura inicial	204

Tabla 4.9.	Cruce de variables grupo etario y tono de juntura inicial	206
Tabla 4.10.	Cruce de variables grupo etario y tono de juntura inicial (redistribución)	208
Tabla 4.11.	Cruce de variables nivel de instrucción y tono de juntura inicial	209
Tabla 4.12.	Alineamiento del primer pico tonal en enunciados interrogativos absolutos. Hombres	217
Tabla 4.13.	Alineamiento del primer pico tonal en enunciados interrogativos absolutos. Mujeres	217
Tabla 4.14.	Alineamiento del primer pico tonal en enunciados interrogativos <i>qu-</i> . Hombres	218
Tabla 4.15.	Alineamiento del primer pico tonal en enunciados interrogativos <i>qu-</i> . Mujeres	218
Tabla 4.16.	Distribución de tonemas en los enunciados interrogativos absolutos	223
Tabla 4.17.	Clasificación por tipos del valor del movimiento en el acento tonal	224
Tabla 4.18.	Cruce de variables género y movimiento en semitonos para el acento tonal en enunciados interrogativos absolutos	226
Tabla 4.19.	Relación entre grupo etario y acento tonal para interrogativas <i>qu-</i>	250
Tabla 4.20.	Cruce de variables grupo etario y tono de juntura final para interrogativas <i>qu-</i>	252
Tabla 4.21.	Cruce de variables nivel de instrucción y tono de juntura final en interrogativas <i>qu-</i>	253
Tabla 4.22.	Campo tonal para enunciados interrogativos <i>qu-</i> neutros y <i>qu-</i> exclamativos	259
Tabla 4.23.	Repertorio de acentos tonales en pretonema y tonema para enunciados interrogativos	275
Tabla 5.1.	Acentos tonales. Órdenes y peticiones	286
Tabla 5.2.	Acentos bitonales. Órdenes y peticiones	286
Tabla 5.3.	Tonos de juntura monotonaes. Órdenes y peticiones	287
Tabla 5.4.	Tonos de frontera juntura. Órdenes y peticiones	287
Tabla 5.5.	Distribución de acentos tonales por grupos. Órdenes	292
Tabla 5.6.	Distribución de tonemas por grupos. Peticiones	301
Tabla 5.7.	Distribución de tonemas por grupos. Vocativo de localización	303
Tabla 5.8.	Repertorio de acentos tonales en pretonema y tonema para órdenes, peticiones y vocativos	307

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.1.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>La guitarra se toca con pánico práctico</i>	9
Figura 1.2.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica de los enunciados <i>¿Quién bebe vino?</i> y <i>¿Quién podría cerrar la ventana?</i>	10
Figura 1.3.	Configuración del enunciado declarativo <i>El niño no ha llegado</i>	17
Figura 1.4.	Movimientos de las cabezas simples	18
Figura 1.5.	Movimiento de las cabezas complejas	18
Figura 1.6.	Movimientos de los tonos unidireccionales (simples)	19
Figura 1.7.	Movimientos de los tonos bidireccionales (complejos)	19
Figura 1.8.	Movimientos de las sílabas postnucleares	20
Figura 1.9.	Gramática combinatoria para las curvas melódicas del inglés	38
Figura 1.10.	Comparación de las propuestas de transcripción para el acento tonal ascendente	40
Figura 1.11.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Vi a la morena</i> con dos alineamientos diferentes en el acento nuclear	41
Figura 1.12.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>¿Tiene mermelada?</i> . Variedad del español de la Ciudad de México	58
Figura 1.13.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>¿Hay reunión mañana?</i> Variedad del español de San Juan (Puerto Rico)	59
Figura 1.14.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica de los enunciados <i>ngwey ngome teng'al mayak a p'ats t'il pow</i> 'No, no está poniendo las tortillas en el horno' y <i>teng'al mayak a p'ats t'il pow</i> '¿Está poniendo las tortillas en el horno?'	61
Figura 2.1.	Ubicación de Cuapiaxtla, Tlaxcala	64
Figura 2.2.	Barrios de Cuapiaxtla, Tlaxcala	65
Figura 2.3.	Población por edades del municipio de Cuapiaxtla, Tlaxcala	65
Figura 2.4.	Comunidades de habla según el modelo de Parodi y Santa Ana	75
Figura 2.5.	Red de densidad alta	78
Figura 2.6.	Red de densidad baja	78
Figura 2.7.	Macro y micro niveles de la estructura sociolingüística (tomado de Milroy y Milroy 1992, p. 22)	80
Figura 2.8.	Puente entre dos redes	81
Figura 2.9.	Contraste entre acentos tonales	87
Figura 2.10.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado aseverativo <i>Hoy vi a Marina, la morenita</i>	91
Figura 2.11.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado declarativo <i>Hoy vi a Marina morena</i>	92

Figura 3.1.	Tonemas de semicadencia, anticadencia, suspensión, semianticadencia y cadencia propuestos por Navarro Tomás (1944)	104
Figura 3.2.	Contraste entre tonos	106
Figura 3.3.	Declarativa de foco amplio <i>Ana tomó una limonada</i>	107
Figura 3.4.	Declarativa de foco estrecho. <i>No, que quiero de limones</i>	107
Figura 3.5.	Curva melódica de <i>Él cuidaba igual caballos</i>	108
Figura 3.6.	Curva melódica de <i>Lo que se lavaba</i>	108
Figura 3.7.	Curva melódica de <i>Sí, siempre he estado con ellas</i>	109
Figura 3.8.	Curva melódica del enunciado declarativo de foco amplio <i>Lavaba la lana</i>	110
Figura 3.9.	Curva melódica del enunciado declarativo de foco amplio <i>Marina me mira</i>	110
Figura 3.10.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica de la enumeración <i>Lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado, domingo</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 4, nivel de instrucción bajo	116
Figura 3.11.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica de <i>Lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado y domingo</i> producido por un hablante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción bajo	117
Figura 3.12.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Conozco a varios allá, tengo familia allá, tengo mis hermanos, unos primos</i> producido por un hablante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción bajo	118
Figura 3.13.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Para empezar, mi familia, pues eran una familia muy pobre</i> , producido por un informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción alto	120
Figura 3.14.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica de <i>Se tomó una limonada ayer</i> , producido por un informante de sexo femenino, grupo 1 nivel de instrucción bajo	121
Figura 3.15.	Oscilograma y curva melódica del enunciado <i>Se bebió la limonada</i> , producido por un informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción bajo, en estilo de habla semiespontáneo	122
Figura 3.16.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Está vendiendo su fruta</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción bajo	123
Figura 3.17.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Está vendiendo limonadas</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción alto	125
Figura 3.18.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Estaba tomando una limonada</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 1, nivel de instrucción medio	126

Figura 3.19.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Comiendo su comida</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción bajo	127
Figura 3.20.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Él cuidaba igual caballos</i> producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción alto	128
Figura 3.21.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Ana está tomando algo</i> producido por un informante de sexo femenino, grupo 4, nivel de instrucción bajo	129
Figura 3.22.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado aseverativo <i>Vi a la morena</i> producido por un informante de sexo masculino, grupo 3 nivel de instrucción medio	130
Figura 3.23.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado aseverativo <i>Vi a la morena</i> , producido por un informante de sexo femenino, grupo 3 nivel de instrucción medio	131
Figura 3.24.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>No de limones, yo quiero limones</i> , producido por una informante de sexo femenino, grupo 1, nivel de instrucción bajo	156
Figura 3.25.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>No, de limones</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción alto	157
Figura 3.26.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>De limones, quiero un kilo de limón</i> , producida por una informante de sexo femenino, grupo 4, nivel de instrucción bajo	158
Figura 3.27.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica de <i>No señor yo le dije que de limón</i> producido por una informante de sexo femenino, grupo 2, nivel de instrucción alto	159
Figura 3.28.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica de <i>Yo le dije que de limones, eh si me puede dar un kilo de limones</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 1, nivel de instrucción medio	160
Figura 3.29.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado exclamativo <i>¡No manches, hace un montón de frío!</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción medio	165
Figura 3.30.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Mmmm... ¡Qué rica comida!</i> , producido por una informante de sexo femenino, grupo 1, nivel de instrucción medio	166
Figura 3.31.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>¡Qué rico huele!</i> , producido por una informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción medio	167
Figura 3.32.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado declarativo de obviedad <i>¡Ay! Es de Memo</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción alto	169

Figura 3.33.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica de <i>Ah! Pues estamos a viernes</i> producido por un informante de sexo masculino, grupo 3 nivel de instrucción bajo	170
Figura 3.34.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado declarativo categórico <i>No, no se van a ir a Bogotá, porque a mí me dijeron que se van a ir a Lima,</i> producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción medio	172
Figura 3.35.	Espectrograma, oscilograma y curva melódica del enunciado declarativo dubitativo <i>A lo mejor no le gustaría,</i> producido por un hablante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción bajo	174
Figura 4.1.	Ejemplo de contorno ascendente alto sin descenso en el núcleo	184
Figura 4.2.	Pregunta <i>qu-</i> con descenso en la sílaba nuclear antes de la elevación final	185
Figura 4.3.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo absoluto <i>¿Tiene mermelada?</i> , datos de la ciudad de México y de la variedad de Cuapiaxtla	188
Figura 4.4.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿Me dijiste las nueve?</i> producido como pregunta de confirmación	211
Figura 4.5.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¡¿Me dijiste las nueve?!,</i> como pregunta de confirmación exclamativa (con matiz de sorpresa)	212
Figura 4.6.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿Qué me dijo?</i> producido como pregunta de confirmación	214
Figura 4.7.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¡¿Qué te dieron?!,</i> como pregunta de confirmación exclamativa (con matiz de sorpresa)	214
Figura 4.8.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿Tendrás mermelada?</i> , producido por una informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción medio	216
Figura 4.9.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿María no vino?</i> , informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción alto	220
Figura 4.10.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿María no vino?</i> , informante de sexo masculino, grupo 1, nivel de instrucción medio	221

Figura 4.11.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿Hay mermelada?</i> , informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción bajo. Estilo semiespontáneo	222
Figura 4.12.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>¿Es María la que vino?</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción medio	231
Figura 4.13.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>¿A poco sí, este de veras es María?</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción alto	232
Figura 4.14.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>¡Ay! ¿A poco de veras sí tienes mucho frío?</i> , producido por una hablante de sexo femenino, grupo 4, nivel de instrucción medio	233
Figura 4.15.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Oye, ¿qué tienes frío?</i> , producido por una informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción medio	234
Figura 4.16.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>¿Verdad que vendrás hoy?</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción alto	235
Figura 4.17.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>¿Las nueve?</i> , producido por una informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción medio	237
Figura 4.18.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>¿Las nueve?</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción medio	238
Figura 4.19.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿Cuándo llegó?</i> , informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción alto	240
Figura 4.20.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿Cuándo llegó?</i> , producido en un estilo formal por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción alto	241
Figura 4.21.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿Cuándo llegó?</i> , informante de sexo masculino, grupo 1 nivel de instrucción medio	241
Figura 4.22.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>qu- ¿Cuántos años tienes?</i> , producido por una informante de sexo femenino, grupo 4, nivel de instrucción medio	243

Figura 4.23.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>¿Y cuántos limones quieren?</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción medio	244
Figura 4.24.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿Qué le vas a decir mañana?</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción alto	246
Figura 4.25.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>qu- ¿Para dónde vas, o qué onda, de dónde vienes o vas o vienes, o qué?</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción medio	247
Figura 4.26.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>qu- ¿y a qué horas regresas?</i> , informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción medio	255
Figura 4.27.	Interrogativa <i>qu-</i> expresiva <i>Oye, ¿qué andas haciendo por acá?</i> , informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción medio	256
Figura 4.28.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo exclamativo <i>qu- ¿A qué hora llegaste?</i> , informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción alto	257
Figura 4.29.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿Qué me dijo?</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción medio	260
Figura 4.30.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>qu- ¿Disculpa, qué me dijiste?</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción medio	261
Figura 4.31.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo confirmatorio <i>qu- ¿Por dónde llegué o por dónde entré?</i> , producido por una informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción alto	262
Figura 4.32.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿Qué te dieron de comer?</i> , producido por un informante de sexo masculino grupo 2, nivel de instrucción medio	263
Figura 4.33.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿Qué te dieron?</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción alto	264

Figura 4.34.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿Pueden bajar la voz?</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción medio	267
Figura 4.35.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿Qué onda, no quieren unos dulces?</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción medio	268
Figura 4.36.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>Oigan niños, ¿quieren unos dulces?</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción alto	269
Figura 4.37.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿A qué hora haces eso que te dije?</i> , producido por un informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción medio	271
Figura 4.38.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica de <i>¿por qué no pueden venir?</i> , informante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción alto	272
Figura 4.39.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado interrogativo <i>¿Por qué estás molestando tanto?</i> , producido por una informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción bajo	273
Figura 5.1.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>¡Ven aquí ahorita mismo!</i> interpretado como una orden	283
Figura 5.2.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>¡Ayya! Vamos al cine, no seas payaso</i> interpretado como una petición	283
Figura 5.3.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Marina regresa, es una orden</i> , producido por un hablante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción alto	288
Figura 5.4.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Órale, vayan a jugar allá afuera</i> , producido por un hablante de sexo femenino, grupo 2, nivel de instrucción medio	289
Figura 5.5.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Dame la mano</i> , producido por un hablante de sexo masculino, grupo 1, nivel de instrucción medio	291
Figura 5.6.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>¡Que se callen!</i> , producido por un hablante de sexo masculino, grupo 2, nivel de instrucción alto	294

Figura 5.7.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Que no te alejes, te dije</i> , producido por un hablante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción medio	295
Figura 5.8.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Llénemelo, porque es un requisito, si no, no los puedo instalar</i> , producido por un hablante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción medio	297
Figura 5.9.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>No sean mala onda, acompáñenme, vengan</i> , producido por un hablante de sexo masculino, grupo 3, nivel de instrucción medio	299
Figura 5.10.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica del enunciado <i>Ándale vamos</i> producido por una informante de sexo femenino, grupo 3, nivel de instrucción medio	300
Figura 5.11.	Oscilograma, espectrograma y curva melódica de <i>Oye Marina</i> como vocativo de localización, en contexto de regaño y de duda, producidos por un informante de sexo masculino del grupo 3, nivel de instrucción alto	304

## APÉNDICE 1. ENCUESTA ESPAÑOL MEXICANO

Adaptado de: de-la-Mota, C.; Martín Butragueño, P.; Prieto, P. (2010) “*Mexican Spanish Intonation*”, en *Transcription of Intonation of the Spanish Language*, Eds. Pilar Prieto y Paolo Roseano. Lincom Europa: München, pp. 319-350.

### 1. DECLARATIVAS

#### 1.1. Neutra

##### Oraciones de una unidad



1. Mira el dibujo y di lo que hace la niña.  
*Toma una limonada.*



2. Mira el dibujo y di lo que hace la mujer.  
*Vende limonadas.*

3. Ana te está contando que ayer se tomó una limonada. En este momento llega otro amigo y te pregunta qué dice Ana.  
*Ana dice que se tomó una limonada.*

##### Oraciones de más de una unidad



4. Mira el dibujo y di lo que ves.  
*María come mandarinas.*



5. Mira el dibujo y di lo que ves.  
*El niño güero come helado.*



6. Mira el dibujo y di lo que ves.

*La señora morena vende mandarinas.*

### Enumeraciones

7. Di los días de la semana.

*Lunes, martes, miércoles...*

8. Di lo que has comido para desayunar.

*Hoy...*

### Elementos periféricos (dislocaciones, vocativos, elementos parentéticos, aposiciones)

9. Imagínate que acabas de conocer a alguien de Oaxaca y resulta que tú habías vivido allí muchos años. ¿Cómo se lo dirías?

*Yo viví muchos años, en Oaxaca.*

10. Estás en casa con tu hija, María, que está mirando la tele. Dile que saldrás a cenar.

*María, voy a salir a cenar.*

*Voy a salir a cenar, María.*

11. Estás enfermo y hoy en la mañana tuviste que ir al Doctor. Di que fuiste al Doctor a pesar de que llovía.

*Hoy en la mañana, a pesar de que llovía, fui al Doctor.*

12. Conoces a dos muchachas que se llaman Marina, una es rubia y otra morena. Di que hoy viste a la que es morena.

*Hoy vi a Marina, la morena.*

*Hoy vi a Marina, la que es morena.*

### 1.2. No neutra

### Focalización contrastiva

13. En una frutería le pides a la vendedora un kilo de limones, y ella te pregunta si el kilo es de naranjas. Tú la corriges e insistes en que son limones lo que quieres.

A. Quiero un kilo de limones

B. ¿De naranjas?

A. *No, de LIMONES/ No, es de LIMONES.*

### Énfasis

14. Entrás en una panadería y notas un olor a pan muy rico. Díselo a la panadera.

*¡Qué rico huele el pan!*

### Declarativa categórica

15. Una amiga y tú están hablando de unos amigos que se van de viaje. Tú estás segura de que irán a Lima (o a Huamantla) pero tu amiga asegura que irán a Buenos Aires (o a Apizaco). Dile muy segura que no, que irán a Lima (o a Huamantla).

*¡Que no, que irán a Lima!*

*¡Que no, que irán a Huamantla!*

### Declarativa dubitativa

16. Te encargan comprar un regalo para alguien que no conoces mucho y te preocupa no haber elegido el regalo adecuado. Dile a la persona que te hizo el encargo que quizá no le guste lo que compraste.

*Quizá no te guste el regalo que compré.*

*A lo mejor no le gusta el regalo que compré*

### Declarativa de obviedad

17. Estás con una amiga y le cuentas que María, una amiga en común, está embarazada. Ella te pregunta que de quién está embarazada y tú te extrañas mucho de que no lo sepa porque todo el mundo sabe que es de Guillermo, su novio de toda la vida. ¿Qué le dices?

*¿De quién va a ser? ¡De Guillermo!*

### Declarativa exclamativa

18. Te invitan a comer pozole, es el mejor que haz comido en tu vida y estás encantada. ¿Qué dices?

*¡Está riquísimo!*

*¡Mmm, que rico pozole, está buenísimo!*

19. Entrás a un lugar y hace mucho frío, ¿Qué dices?

*¡Qué frío más horrible!*

*¡Me estoy congelando!*

## 2. INTERROGATIVAS ABSOLUTAS

### 2.1. Neutra

#### Oraciones de una unidad

20. Entrás en una tienda y le preguntas a un empleado si tiene mermelada.

*¿Tiene mermelada?*

*Disculpe, ¿tiene mermelada?*

21. Estás en la calle y pides la hora.

*¿Tiene hora?*

*¿Tienes la hora?*

22. Pide permiso para entrar en la sala donde te espera el doctor.

*¿Puedo entrar?*

*¿Puedo pasar?*

#### Oraciones de más de una unidad

23. Llamas por teléfono a casa de tu amiga María pero no está. Más tarde llamas de nuevo pero ella no contesta el teléfono. ¿Cómo preguntas si ya ha llegado?

*¿Ya llegó, María?*

*¿María, ya llegó?*

24. Organizaste una comida y has decidido cambiar la fecha para que todos los invitados puedan ir. Pregunta si van a poder venir si la comida es el primer domingo de mayo.

*¿Podrán venir a la comida, si la hacemos el primer domingo de mayo?*

#### La disyunción

25. Ya estás en la comida que organizaste, para postre tienes melón y helado. Pregunta a los invitados si quieren melón o helado.

*¿Quieren melón o helado?*

26. Tu hijo quiere visitar a su tío y tú quieres acompañarlo. Pregúntale si va a ir hoy o mañana.

*¿Vas a ir hoy o mañana?*

#### Enumeraciones

27. Vas a comprar limones para tu mamá pero no sabes cuántos quiere. Pregúntale si quiere tres, cuatro, cinco o seis.

*¿Cuántos limones quieres? ¿Tres, cuatro, cinco, seis?*

27a. Para postre tienes varias cosas. Pregunta a los invitados si quieren fruta, flan, panqué o helado.

*¿Quieren fruta, flan, panqué o helado?*

## Elementos periféricos

28. Estás buscando a María pero no la encuentras. Ves a alguien que la conoce y después de hablar un poco sobre ella le preguntas si la ha visto.

*¿La has visto, a María?*

## 2.2 No neutra

### Focalización y énfasis

29. Estás hablando de María con alguien y oyes que entra una persona. Preguntas si es María la persona que está entrando.

*¿Es María, quien entra?*

### Preguntas exclamativas

30. El electricista tenía que venir a las 10 pero tuviste que salir y tu hija se queda esperándolo. Al regresar, el electricista aún no ha venido. Sorprendida preguntas si aún no ha llegado.

*¿¡Todavía no ha llegado!?*

31. Estás cenando en un restaurante. Hace mucho calor, pero a tu lado está tu amigo temblando de frío. Sorprendida le preguntas si tiene frío.

*¿¡Tienes frío!?*

### Preguntas confirmatorias

32. Juan te dijo que iba a venir a cenar pero quieres confirmarlo. ¿Qué le dices a Juan? (busca confirmación, es decir, que acepte tu invitación).

*¿Vendrás a cenar, no?*

33. Antes de ir a trabajar tu hermano dijo que no se sentía muy bien. Al volver, lo encuentras en la cama temblando de frío. Ves que no se encuentra bien, pero se lo preguntas sabiendo cuál va a ser la respuesta. (Utiliza una negación y emplea *eh* o *verdad* al final de tu enunciado).

*¿No te encuentras bien, eh?*

*¿No te encuentras bien, verdad?*

34. Tienes muchas ganas de que alguien venga a una cena que organizaste. Se lo pides de manera que no pueda decir que no. (Utiliza una afirmación y emplea *eh* o *verdad* al inicio de tu enunciado).

*¿Verdad que vas a venir?*

35. Sabes que afuera hace mucho frío. Entra alguien bien abrigado y le preguntas si tiene frío (carácter hipotético, margen para responder sí o no).

*¿Tienes frío?*

## Preguntas imperativas

36. Tus nietos hacen mucho ruido y no te dejan oír las noticias (en la televisión/radio). Les pides que se callen. (ruego-orden)

*¿Se pueden callar?*

37. No te hacen caso y esta vez lo pides más, enojado (orden).

*¿Se quieren callar?*

*¿Se callan?*

38. Le preguntas a un amigo si quiere venir a tomar una limonada contigo (invitación).

*¿Te vienes a tomar una limonada?*

39. Pregunta a tus sobrinos si quieren caramelos (invitación).

*¿Quieren caramelos?*

40. Organizas una fiesta en tu casa y tienes muchas ganas que un compañero tuyo vaya. Pídele si quiere venir con la intención de que te diga que sí irá (intención exhortativa: “me gustaría mucho que vinieras...”).

*¿Vas a venir a la fiesta?*

41. Vas con un niño pequeño al mercado y el mandado pesa mucho. Te das cuenta que olvidaste una bolsa de verduras en un puesto. Decides dejar al niño junto con los demás bolsas esperándote mientras rápidamente regresas por tu bolsa olvidada. Dile que no se mueva.

*No te muevas, ¿eh?*

41. Vas a tomarle una foto a tu sobrino, pero está moviéndose mucho. Dile que no se mueva (porque si lo hace no va a salir bien)

*No te muevas, ¿eh?*

42. Necesitas tranquilidad pero estás en medio de mucho ruido y movimiento. Pregunta si alguna vez habrás tranquilidad en este hogar.

*¿Habrá alguna vez tranquilidad en este hogar?*

### 3. INTERROGATIVAS PARCIALES

#### 3.1. Neutra

## Oraciones de una unidad

43. Pregunta qué hora es.

*¿Qué hora es?*

44. Pregunta la hora a una persona mayor.

*¿Me podría decir qué hora es?*

44a. ¿Cómo le preguntas la edad a un niño (pequeño)?

*¿Cuántos años tienes?*

45. Has subido a un sitio de interés histórico a pie (por ejemplo, las pirámides de Palenque). Cuando llegas arriba te encuentras con un amigo y le preguntas a qué hora llegó.

*¿A qué hora has llegado?*

*¿A qué hora llegaste?*

45a. Estás en la central de autobuses esperando a que salga tu camión. Comienzas a platicar con una persona que está a tu lado. Le preguntas a dónde va

*¿A dónde vas?*

45b. Un amigo tuyo que renta departamentos te cuenta que acaba de rentar uno que llevaba mucho tiempo desocupado. Pregúntale a quién se lo rentó.

*¿Quién lo rentó?*

*¿A quién se lo rentaste?*

45c. Quieres comprar un regalo para una persona que es muy importante, pero no decides qué comprar, cómo le preguntas a tu amigo qué compraría.

*¿Qué le compro?*

*¿Qué comprarías?*

#### **Oraciones de más de una unidad**

46. Tienes una hija (o hijo) que cada noche sale de fiesta y llega muy tarde. Ves que otra vez se está yendo. Pregúntale dónde y cuándo va a volver (coordinación).

*¿Dónde vas, y cuando vuelves?*

47. La vecina te cuenta que vino un señor a revisar la instalación del gas y que no le dejó entrar porque no tenía suficiente dinero en casa para pagarle. El le dijo que volvería mañana. Pregúntale qué le va a decir si vuelve (subordinación).

*¿Qué le vas a decir si vuelve?*

#### **Elementos periféricos**

48. Encuentras un paquete en tu casa y le preguntas a tu hijo, Mario, quién lo trajo (posición final, vocativo).

*¿Quién ha traído esto, Mario?*

### **3.2. No neutra**

#### **Focalización contrastiva**

#### **Énfasis y preguntas exclamativas**

49. Tu hermano te cuenta que un primo de ustedes debe mucho dinero al banco y sigue pidiendo más préstamos. Pregúntale (sorprendido (a) porque ya sabes que debe mucho) cuánto dinero debe.

*¿Cuánto dinero debe?*

49a. Tu hermano te cuenta que el camión en el que venía al Pueblo se tardó cuatro horas. Tú te sorprendes porque siempre llega en 30 minutos. Pregúntale (sorprendido) a qué hora llegó?

*¿A qué hora llegaste?*

*(¿A qué hora terminaste llegando?)*

#### **Preguntas dubitativas**

50. A las dos de la mañana tocan la puerta. Estás dormido y te despiertan. Pregúntate quién será a estas horas.

*¿Quién será a estas horas?!*

#### **Preguntas imperativas**

51. Le pides a tu hijo que te haga unos arreglos en la casa y no estás seguro de que lo vaya a hacer, ya que no es la primera vez que se lo pides. Pregúntale, medio enojado, cuándo lo va a hacer. (orden)

*¿Cuándo lo vas a hacer?*

52. Tienes ganas de que unos amigos vengan a comer a tu casa. Medio suplicando (porque ya te han dicho que no pueden venir) les preguntas por qué no vienen. (Invitación, ruego)

*¿Por qué no vienen?*

53. Alguien te jala de la camisa un par de veces, pero cuando volteas no ves a nadie. Finalmente, a la tercera vez, ves que es un conocido tuyo muy chismoso que no te cae bien. Pregúntale qué quiere (queja leve o protesta).

*¿Qué quieres?*

#### **Preguntas retóricas**

54. Le habías dicho a la gente que trabaja contigo que hicieran una cosa, pero cuando llegas descubres que no la hicieron porque te estaban esperando. Pregúntales qué harían sin ti.

*¿Qué harían sin mí?*

### **4. INTERROGATIVAS REITERATIVAS**

#### **4.1. Neutra**

#### **Preguntas reiterativas absolutas**

55. Invitas a un amigo al cine y te dice que no puede venir. Te parece que no lo has entendido bien. Le preguntas si dijo que no vendrá.

*¿Dijiste que no vas a venir?*

56. Te dicen la hora, pero no oíste bien. Piensas que te han dicho que son las nueve. Pregunta si te dijeron que son las nueve.

*¿Dijiste que son las nueve?*

#### **Preguntas reiterativas parciales**

57. Te han preguntado dónde vas, pero no estás seguro si entendiste bien la pregunta. Averigua si es eso lo que te habían preguntado.

*¿(Que) adónde voy?*

#### **Oraciones de más de una unidad tonal**

58. Te preguntaron dónde vas y cuándo vas a volver. Pero no sabes si entendiste bien. Pregunta si es esto lo que te dijeron.

*¿Me preguntaste dónde voy y cuando vuelvo?*

#### **La disyunción**

59. Te preguntan en un lugar muy ruidoso por dónde has llegado pero tú no entendiste si te han preguntado esto o si te han preguntado por dónde has entrado. Averigua si te preguntaron una cosa o la otra.

*¿Me preguntaste por dónde he llegado o por dónde he entrado?*

#### **Elementos periféricos**

60. Te comentan que una compañera tuya, Marina, quiere ir al baile y tú sabes que no le gusta salir. No lo puedes creer y preguntas si es efectivamente Marina la que quiere ir.

*¿Quiere ir, Marina?*

### **4.2 No neutra**

#### **Focalización y énfasis**

61. Te dicen que Mario un ex compañero tuyo de la escuela y el más flojo de la clase, se postula para presidente municipal. No lo puedes creer y vuelves a preguntar si es Mario quien se postula para presidente municipal.

*¿(Qué dice que) MARIO se postula para presidente municipal?*

#### **Preguntas reiterativas exclamativas**

62. Tu vecina te cuenta que fue a un restaurante a comer y pidió pollo y le dieron avestruz. No lo puedes creer. Pregúntale (muy sorprendida/o) qué dijo que le dieron.

*¿Qué dices que te dieron?*

## 5. ORACIONES IMPERATIVAS

### 5.1. ÓRDENES

63. Imagina que tienes un hijo. Pídele que haga la tarea

***Haz la tarea***

***Ponte a hacer la tarea***

64. Ves que tu hijo está un poco distraído y no te hace caso. Díselo otra vez (con más insistencia).

***Haz la tarea (por favor)***

63. Imagina que eres profesor, Pide a tus alumnos que contesten un cuestionario

***Llenen este cuestionario***

64. Ves que están distraídos y no te hacen caso. Vuelve a pedir que llenen el cuestionario (con más insistencia)

***Llenen este cuestionario***

63a. Imagina que trabajas en la recepción de un hotel y entra una pareja que quiere una habitación. Diles que rellenen un formulario.

***Tienen que rellenar este formulario***

64b. Ves que están un poco distraídos y no lo completan. Pídelo otra vez (con más insistencia).

***Tienen que rellenar este formulario***

65. Estás en el parque con tu nieta, María, y se te escapa. Dile que venga, que no se aleje tanto de ti.

***Ven acá, por favor.***

***Ven aquí, por favor.***

66. Salen del parque y se vuelve a escapar. Dile que venga ahora mismo (con más insistencia).

***Ven aquí ahora mismo.***

67. Ahora están en la calle donde pasan carros y se vuelve a escapar. Tú estás muy nerviosa y le dices, muy angustiada y enojada, que venga y que no se separe de ti (con mucha más insistencia).

***Ven aquí ahora mismo.***

65a. Eres la madre (o padre) de un niño inquieto y estás en su habitación. Tienes que vestirlo porque van a ir al centro de salud, pero él está en la cocina. Dile que venga al cuarto.

***Ven acá, por favor***

***¡Ven acá!***

66a. Tu hijo no te hizo caso y tú, muy enojado, le ordenas que venga

***¡Ven aquí ahora mismo!***

67a. Se te hace tarde y el niño no te hace caso. Ahora, con mucha más insistencia y de forma categórica le ordenas que venga

*¡Ven aquí ahora mismo!*

68. Estás paseando al perro, Bobi, y se te escapa. Llámalo.

*¡Bobi!*

## **5.2. RUEGOS**

69. Quieres ir al cenar con un amigo. Te dice que tiene trabajo pero tú sabes que el trabajo lo puede dejar. ¿Cómo lo harías para convencerlo?

*Ven...*

*Vente...*

70. Parece que quiere ir pero te dice que no. Insiste a ver si lo puedes convencer.

*Ven...*

*Vente*

*Vente, no seas así...*

## **6. VOCATIVOS**

71. Entrás en la casa de una amiga tuya, Marina, pero al entrar no la ves. Llámala.

*¡Marina!*

72. Pasan diez segundos y no sale nadie. Vuelve a llamarla.

*¡¡Marina!!*

APÉNDICE 2. CUESTIONARIO SOCIOLÓGICO  
(Adaptado de Vida Castro 2004 y Villena Ponsoda *et al.* 2003)

Confidencial

Cuestionario sociológico complementario

**1. Informante (Nombre, no se necesita apellido y no. de identificación)**

(1)

(1) \_\_\_\_

**2. Red social (Nombre del fichero) (2)**

(2) \_\_\_\_

**3. Datos de la entrevista.**

Fecha de la entrevista:

Lugar de la entrevista:

Entrevistador:

Observaciones sobre la entrevista (lugar, audiencia, ruidos, incidencias, etc.)

Responda a las preguntas haciendo un círculo sobre la respuesta adecuada de entre las que se proponen o bien respondiendo por escrito a la pregunta formulada (los espacios entre corchetes están destinados al encuestador). La información suministrada es absolutamente confidencial (el uso de nombres propios se solicita únicamente a efectos de mejor identificación y situación de las personas por su parte, no con el fin de identificación por la muestra). Si tiene alguna duda pregunte al encuestador.

**4. Sexo.**

1. Hombre

2. Mujer

(3) \_\_\_\_

**5. Estado civil** (Indíquese el nombre de la persona con la que se da la relación) (4)

a. Soltero(a)

b. Casado(a) con

c. Viudo(a) de

d. Separado(a) de

Observaciones:

(4) \_\_\_\_

**6. Edad** (escriba la cifra) (5) (6)

**7. ¿Dónde nació usted? (7)**

- a. Nacido en Cuapiaxtla
- b. Nacido en un lugar cercano a Cuapiaxtla
- c. Nacido en otra ciudad de Tlaxcala
- d. Nacido en otra ciudad de México
- e. Otras situaciones (especifique con detalle)

(7) \_\_\_\_

**8. ¿A qué edad llegó usted a Cuapiaxtla?**

- a. Nací en Cuapiaxtla y he vivido siempre aquí
- b. Antes de los seis años
- c. Entre los seis y los doce años
- d. Entre los doce y los veinte
- e. Entre los veintiuno y los treinta
- f. Después de los treinta

(8) \_\_\_\_

**9. ¿Cuánto tiempo lleva usted viviendo en Cuapiaxtla?**

- a. Menos de diez años
- b. Entre diez y veinte años
- c. Más de veinte años
- d. Otras situaciones (especifique con detalle)

(9) \_\_\_\_

[Recodificación origen (10) \_\_\_\_ ]

**10. Aproximadamente, ¿durante cuántos años estudió usted? (Escuela, bachillerato, universidad, carrera técnica o comercial, etc.) (11) [Número de años cursados y especificar el tipo de estudios]**

(11) \_\_\_\_

**11. ¿Qué nivel de estudios tiene usted?**

- 0. Sin estudios.
- 1. Primaria (Hasta 10-11 años de edad aproximadamente) (5-9 años aproximadamente de escolarización)
- 2. Secundaria (Hasta 16-18 años de edad aproximadamente) (10-14 años aproximadamente de escolarización)
- 3. Superior (Universitaria, técnica superior) (Hasta 21-22 años de edad aproximadamente) (15 años aproximadamente de escolarización o más)

(12) \_\_\_\_

**12. ¿De qué material es la mayor parte de las paredes o muros de su vivienda?**

1. Lámina de cartón
2. Lámina metálica o asbesto
3. Carrizo, bambú o palma
4. Madera
5. Adobe
6. Tabique, ladrillo, tabicón, block
7. Piedra o cantera
8. Concreto

Observaciones:

(13) \_\_\_\_

**13. ¿En qué trabaja usted actualmente?** Escriba, por favor, su ocupación con detalle y añada todas las observaciones oportunas. Si está JUBILADO o DESEMPLEADO, indíquelo y diga, además, su trabajo anterior:

Recodificación (14) \_\_\_\_

(15) \_\_\_\_

**14. División entre activos e inactivos: Indique cuál de las siguientes situaciones describe su situación laboral actual (16)**

1. Estudiante
2. Ama de casa
3. Jubilado
4. Trabaja
5. Desempleado
6. Otros (especificar)

(16) \_\_\_\_

**15. Sector económico (17)**

1. Sector primario (agricultura, caza, pesca...)
2. Sector secundario (actividades industriales)
3. Sector terciario (servicios)
4. Inactivos

(17) \_\_\_\_

(18) \_\_\_\_

**16. Categoría profesional (19)**

1. Vendedores ambulantes, obreros no especializados urbanos, obreros campesinos, servicio doméstico, servicios no especializados.
2. Pequeños comerciantes, secretarios y oficinistas, obreros especializados, artesanos, mecánicos, vendedores en tiendas, cobradores, ayudantes técnicos, policías y guardias, soldados.
3. Profesionales universitarios, personal docente de educación media y primaria, pequeños empresarios y productores, mandos intermedios, técnicos, supervisores.

4. Profesionales universitarios de libre ejercicio, gerentes medios del sector público o privado, militares con graduación, medianos empresarios y productores, docentes universitarios.
5. Altos funcionarios del poder ejecutivo, legislativo y judicial, altos oficiales del ejército, grandes empresarios privados, grandes hacendados, altos ejecutivos del sector público y privado.
6. Inactivos (no procede).

(19) \_\_\_\_

### **17. Contacto con los medios de comunicación**

#### **18. Nacional (20)**

0. No lee prensa nacional
1. Lee prensa nacional ocasionalmente
2. Lee prensa nacional diariamente

(20) \_\_\_\_

#### **19. Local (21)**

0. No lee prensa local
1. Lee prensa local ocasionalmente
2. Lee prensa local diariamente

(21) \_\_\_\_

#### **20. Deportiva (22)**

0. No lee prensa deportiva ni revistas de espectáculos o lo hace muy raramente
1. Lee prensa deportiva y/o revistas de espectáculos alguna vez al mes
2. Lee prensa deportiva y/o revistas de espectáculos muy frecuentemente

(22) \_\_\_\_

#### **21. Libros (23)**

0. No lee ningún libro al año
1. Lee algún libro al año
2. Lee más de diez libros al año

(23) \_\_\_\_

#### **22. Televisión (24)**

0. Ve la televisión más de treinta horas a la semana
1. Ve la televisión entre veinte y treinta horas a la semana
2. Ve la televisión entre diez y veinte horas a la semana
3. Ve la televisión menos de diez horas a la semana
4. No ve la televisión

(24) \_\_\_\_

**23. Radio (25)**

0. Escucha la radio menos de diez horas a la semana
1. Escucha la radio entre diez y veinte horas a la semana
2. Escucha la radio entre veinte y treinta horas a la semana
3. Escucha la radio más de treinta horas a la semana
4. No escucha la radio

(25) \_\_\_\_

Recodificación: contacto con los medios (26) \_\_\_\_

**24. Barrio (27) Indique en qué barrio vive actualmente:**

Código de Barrio (27) \_\_\_\_

**25. Indique, si procede, en qué barrio vivió anteriormente:**

Código de Barrio (28) \_\_\_\_

**26. Barrio (29) Y anteriormente**

Código de Barrio (29) \_\_\_\_

**27. Barrio (30) Y anteriormente**

Código de Barrio (30) \_\_\_\_

**28. ¿Durante cuántos años estudió su padre? Número de años cursados (31)**

(31) \_\_\_\_

**29. Educación recodificada del padre. ¿Qué nivel de estudios alcanzó su padre? (32)**

0. Sin estudios.
1. Primaria (Hasta 10-11 años de edad aproximadamente) (5-9 años aproximadamente de escolarización)
2. Secundaria (Hasta 16-18 años de edad aproximadamente) (10-14 años aproximadamente de escolarización)
3. Superior (Universitaria, técnica superior) (Hasta 21-22 años de edad aproximadamente) (15 años aproximadamente de escolarización o más)

(32) \_\_\_\_

**30. ¿Durante cuántos años estudió su madre? Número de años cursados (33)**

(33) \_\_\_\_

**31. Educación recodificada de la madre ¿Qué nivel de estudios alcanzó su madre? (34)**

0. Sin estudios.
1. Primaria (Hasta 10-11 años de edad aproximadamente) (5-9 años aproximadamente de escolarización)
2. Secundaria (Hasta 16-18 años de edad aproximadamente) (10-14 años aproximadamente de escolarización)

3. Superior (Universitaria, técnica superior) (Hasta 21-22 años de edad aproximadamente) (15 años aproximadamente de escolarización o más)

(34) \_\_\_\_

**32. ¿Dónde nació su padre? (33)**

1. Nacido en Cuapiaxtla
2. Nacido en un lugar cercano a Cuapiaxtla
3. Nacido en otra ciudad de Tlaxcala
4. Nacido en otra ciudad de México
5. Otras situaciones (especificar con detalle)

(35) \_\_\_\_

**33. ¿A qué edad llegó su padre a Cuapiaxtla? (36)**

1. Nunca vivió en Cuapiaxtla
2. Nació en Cuapiaxtla y siempre ha vivido (vivió) aquí
3. Antes de los seis años
4. Entre los seis y doce años
5. Entre los doce y veinte
6. Entre los veintiuno y treinta
7. Después de los treinta

(36) \_\_\_\_

**34. ¿Durante cuánto tiempo ha residido su padre en Cuapiaxtla? (37)**

1. Nunca
2. Menos de diez años
3. Entre diez y veinte años
4. Más de veinte años
5. Otras situaciones (especifique con detalle)

(37) \_\_\_\_

Recodificación origen (38) \_\_\_\_

**35. ¿Dónde nació su madre? (39)**

1. Nacido en Cuapiaxtla
2. Nacido en un lugar cercano a Cuapiaxtla
3. Nacido en otra ciudad de Tlaxcala
4. Nacido en otra ciudad de México
5. Otras situaciones (especificar con detalle)

(39) \_\_\_\_

**36. ¿A qué edad llegó su madre a Cuapiaxtla? (40)**

1. Nunca vivió en Cuapiaxtla
2. Nació en Cuapiaxtla y siempre ha vivido (vivió) aquí
3. Antes de los seis años
4. Entre los seis y doce años
5. Entre los doce y veinte
6. Entre los veintiuno y treinta
7. Después de los treinta

(40) \_\_\_\_

**37. ¿Durante cuánto tiempo ha residido su madre en Cuapiaxtla? (41)**

1. Nunca
2. Menos de diez años
3. Entre diez y veinte años
4. Más de veinte años
5. Otras situaciones (especifique con detalle)

(41) \_\_\_\_

Recodificación origen (42) \_\_\_\_

**38. ¿En qué trabaja o trabajaba su padre? (43)** Escriba por favor su ocupación con detalle añada todas las observaciones oportunas. Si está jubilado o desempleado o no vive, indique su último trabajo.

(43) \_\_\_\_

Recodificación (44) \_\_\_\_

**39. División entre activos e inactivos padre (45): Indique cuál de las siguientes situaciones describe la situación laboral actual de su padre.**

1. Estudiante
2. Ama de casa
3. Jubilado
4. Trabaja
5. Desempleado
6. Otros (especificar)

(45) \_\_\_\_

**40. Sector económico padre (46)**

1. Sector primario (agricultura, caza, pesca...)
2. Sector secundario (actividades industriales)
3. Sector terciario (servicios)
4. Inactivos

(46) \_\_\_\_

(47) \_\_\_\_

**41. Categoría profesional padre (48)**

1. Vendedores ambulantes, obreros no especializados urbanos, obreros campesinos, servicio doméstico, servicios no especializados
2. Pequeños comerciantes, secretarios y oficinistas, obreros especializados, artesanos, mecánicos, vendedores en tiendas, cobradores, ayudantes técnicos, policías y guardias, soldados
3. Profesionales universitarios, personal docente de educación media y primaria, pequeños empresarios y productores, mandos intermedios, técnicos, supervisores
4. Profesionales universitarios de libre ejercicio, gerentes medios del sector público o privado, militares con graduación, medianos empresarios y productores, docentes universitarios
5. Altos funcionarios del poder ejecutivo, legislativo y judicial, altos oficiales del ejército, grandes empresarios privados, grandes hacendados, altos ejecutivos del sector público y privado
6. Inactivos (no procede).

(48) \_\_\_\_

**42. ¿En qué trabaja o trabajaba su madre? (49)** Escriba por favor su ocupación con detalle añada todas las observaciones oportunas. Si está jubilada o desempleada o no vive, indique su último trabajo.

(49) \_\_\_\_

Recodificación (50) \_\_\_\_

**43. División entre activos e inactivos (51): Indique cuál de las siguientes situaciones describe la situación laboral actual de su madre**

1. Estudiante
2. Ama de casa
3. Jubilado
4. Trabaja
5. Desempleado
6. Otros (especificar)

(51) \_\_\_\_

**44. Sector económico madre (52)**

1. Sector primario (agricultura, caza, pesca...)
2. Sector secundario (actividades industriales)
3. Sector terciario (servicios)
4. Inactivos

(52) \_\_\_\_

(53) \_\_\_\_

**45. Categoría profesional madre (54)**

1. Vendedores ambulantes, obreros no especializados urbanos, obreros campesinos, servicio doméstico, servicios no especializados
2. Pequeños comerciantes, secretarios y oficinistas, obreros especializados, artesanos, mecánicos, vendedores en tiendas, cobradores, ayudantes técnicos, policías y guardias, soldados
3. Profesionales universitarios, personal docente de educación media y primaria, pequeños empresarios y productores, mandos intermedios, técnicos, supervisores
4. Profesionales universitarios de libre ejercicio, gerentes medios del sector público o privado, militares con graduación, medianos empresarios y productores, docentes universitarios
5. Altos funcionarios del poder ejecutivo, legislativo y judicial, altos oficiales del ejército, grandes empresarios privados, grandes hacendados, altos ejecutivos del sector público y privado
6. Inactivos (no procede)

(54) \_\_\_\_

**46. Actitud e integración. ¿Cuál de las situaciones siguientes describe mejor sus características personales? (55)**

0. Rechaza los valores locales, los sustituiría por otros ajenos
1. Conoce y admite los valores y actividades locales, pero se mantiene al margen; está abierto a lo exterior
2. Defiende los valores locales, pero admite lo extraño
3. Participa muy activamente de los valores culturales locales y los considera incluso superiores a los de otras ciudades o pueblos (ferias, Semana Santa, fiestas civiles, fiestas religiosas, asociaciones diversas, canciones y bailes, forma de ser, etc.)

Observaciones:

(55) \_\_\_\_

**47. Contacto con la norma.** En su vida diaria, profesional y laboral, ¿qué importancia da usted al uso "correcto" o "bueno" de la lengua? ¿Cree que influye en alguna medida en el correcto desarrollo y buenos resultados en su trabajo o negocio y en su vida social? Indique la opción que prefiera y que más se adapte a sus circunstancias. (56)

0. Nada. Creo que la lengua vale si los demás te entienden. Da igual cómo se use. Yo la utilizo y nada más. Me da igual lo que los demás piensen de cómo hablo; hay cosas más importantes
1. Poco. No presto una especial atención a esas cosas. Son secundarias para mi trabajo o profesión. Utilizo la lengua de modo corriente, sin caer en vulgarismos excesivos, pero no valoro personalmente el uso correcto de la lengua
2. Bastante. Trato de utilizar correctamente la lengua; para mi trabajo es conveniente y seguramente es un factor que contribuye a que todo salga mejor
3. Mucho. Es (de) lo más importante; si yo no empleara correctamente la lengua perdería oportunidades o descendería en posición en mi profesión y en mi relación

con los demás; incluso no podría desempeñarla adecuadamente. Presto una gran atención al uso correcto de la lengua

Observaciones:

(56) \_\_\_\_  
 Recodificación: opinión del entrevistador (57) \_\_\_\_  
 Valoración del mercado lingüístico (58) \_\_\_\_

**48. Actividades en el hogar** (sólo los que viven en pareja o casados). Por favor, dígame ¿Cuál de los dos miembros de la pareja realiza las siguientes tareas de la casa?:

Tarea	Marido	Mujer	Conjuntamente	Servicio	Otro
(62) Hacer la cama por las mañanas	1	2	3	4	5
(63) Lavar los trastes	1	2	3	4	5
(64) Hacer la comida	1	2	3	4	5
(65) Llevar los niños a la escuela	1	2	3	4	5
(66) Dar de comer a los niños	1	2	3	4	5
(67) Hacer el mandado en el mercado	1	2	3	4	5
(68) Hacer el mandado en el súper	1	2	3	4	5
(69) Barrer el suelo	1	2	3	4	5
(70) Trapear el suelo	1	2	3	4	5
(71) Limpiar el polvo	1	2	3	4	5
(72) Limpiar los vidrios	1	2	3	4	5
(73) Revisar las tareas de los niños	1	2	3	4	5

(62) \_\_\_\_  
 (63) \_\_\_\_  
 (64) \_\_\_\_  
 (65) \_\_\_\_  
 (66) \_\_\_\_  
 (67) \_\_\_\_  
 (68) \_\_\_\_  
 (69) \_\_\_\_  
 (70) \_\_\_\_  
 (71) \_\_\_\_  
 (72) \_\_\_\_  
 (73) \_\_\_\_

**49. ¿A qué clase social de las que se proponen aquí piensa que pertenece su familia?**  
(76)

1. Baja
2. Media - baja
3. Media
4. Media - alta
5. Alta
0. No sabe

(76) \_\_\_\_

**50. Condiciones de alojamiento. ¿En cuál de estos grupos se incluye su vivienda?** (77)

1. Vivienda sin comodidades sanitarias y de difícil acceso
2. Casa o departamento modesto
3. Casa o departamento pequeño o modesto pero con bastantes comodidades
4. Casa o departamento lujosos y espaciosos con muchas comodidades

(77) \_\_\_\_

**51. ¿Cuántos hijos tiene usted?** (78)

(78) \_\_\_\_

**52. ¿Cuántos hijos casados tiene usted?** (79)

(79) \_\_\_\_

**53. ¿Qué relación guarda usted con el/la cabeza de familia?** (80)

1. Cabeza de familia
2. Cónyuge
3. Hijo/a
4. Abuelo/a (también abuelos políticos)
5. Padre/madre (también padres políticos)
6. Otros

(80) \_\_\_\_

**54. Sólo para aquellos que son CABEZA DE FAMILIA O SU CÓNYUGE**

(81) ¿Cuántos hijos tiene usted?

(81) \_\_\_\_

(82) Nombre a los hijos que convivan con usted en la misma casa

Número de hijos (82) \_\_\_\_

(83) Nombre a los hijos que vivan fuera de la casa pero que no sean independientes económicamente (estudiantes y similares)

Número de hijos (83) \_\_\_\_

(84) Nombre a los hijos que vivan fuera de la casa y sean independientes, si están casados, nombre a sus cónyuges

Número de hijos (84) \_\_\_\_

(85) Nombre al resto de los parientes que convivan con usted en su misma casa

Número de parientes (85) \_\_\_\_

(86) ¿Cuántos nietos tiene usted?

Número de nietos (86) \_\_\_\_

**55. Sólo para aquellos que sean HIJOS de cabeza de familia**

(87) ¿Cuántos hermanos (vivos) tiene usted?

Número de hermanos vivos (87) \_\_\_\_

(88) Nombre a aquellos hermanos que convivan con usted en la misma casa

Número de hermanos (88) \_\_\_\_

(89) Nombre a aquellos hermanos que vivan fuera de casa y que no sean independientes económicamente (estudiantes y similares)

Número de hermanos (89) \_\_\_\_

(90) Nombre a aquellos hermanos que vivan fuera de casa y que sean independientes económicamente, si están casados nombre a sus cónyuges

Número de hermanos (90) \_\_\_\_

(91) Nombre al resto de los parientes que convivan con usted en su misma casa (incluya a sus padres)

Número de parientes (85) \_\_\_\_

**56. Sólo para aquellos que sean ABUELOS O PADRES DE CABEZA DE FAMILIA**

(92) ¿Cuántos hijos tiene usted?

(92) \_\_\_\_

(93) ¿Cuántos viven con usted? Nómbralos

(93) \_\_\_\_

(94) ¿Cuántos nietos tiene usted?

(94) \_\_\_\_

(95) ¿Cuántos viven con usted? Nómbralos

(95) \_\_\_\_

(96) Nombre a aquellos nietos con los que tenga más relación (96) \_\_\_\_

**57. Para todos**

(97) ¿Cuántos hermanos tiene usted? (vivos, indique el número total y nombres)

Número de hermanos (97) \_\_\_\_

(98) ¿Cuántos tíos y tías paternos tiene usted? (vivos, indique el número total y nombre a aquellos con los que tenga más relación: da igual donde vivan)

Número de tíos y tías paternos (98) \_\_\_\_

(99) ¿Cuántos tíos y tías maternos tiene usted? (vivos, indique el número total y nombre a aquellos con los que tenga más relación: da igual donde vivan)

Número de tíos y tías maternos (99) \_\_\_\_

(100) ¿Cuántos primos tiene aproximadamente? Indique el número total y nombre a aquellos con los que tenga más relación

Número de primos (100) \_\_\_\_

(101) ¿Cuántos sobrinos tiene aproximadamente? Indique el número total y nombre a aquellos con los que tenga más relación

Número de sobrinos (101) \_\_\_\_

(102) ¿Cuántos nietos tiene aproximadamente? Indique el número total y nombre a aquellos con los que tenga más relación

Número de nietos (102) \_\_\_\_

(103) Relaciones. ¿Podría decirme aquellas personas (sólo nombre o inicial) con las que se discute temas importantes personales? (103)

Número de personas que ha nombrado (103) \_\_\_\_

[Rellenar la ficha personal de relaciones]

## 58. Generador de nombres

Nombre inicial						
Persona No.						
SEXO	(104)	(105)	(106)	(107)	(108)	(109)
Hombre	1	1	1	1	1	1
Mujer	2	2	2	2	2	2
ESTADO CIVIL	(110)	(111)	(112)	(113)	(114)	(115)
Soltero	1	1	1	1	1	1
Casado	2	2	2	2	2	2
Viudo	3	3	3	3	3	3
Divor./Sep.	4	4	4	4	4	4
SI CASADO	(116)	(117)	(118)	(119)	(120)	(121)
La ve sola	1	1	1	1	1	1
Con su cónyuge	2	2	2	2	2	2
Indistintamente	3	3	3	3	3	3
Es mi cónyuge	4	4	4	4	4	4
No está casado	0	0	0	0	0	0
SE REÚNE CON ELLA	(122)	(123)	(124)	(125)	(126)	(127)
En mi casa	1	1	1	1	1	1
En su casa	2	2	2	2	2	2
En ambas casas	3	3	3	3	3	3
En otros sitios	4	4	4	4	4	4
En la calle	5	5	5	5	5	5
Indistintamente	6	6	6	6	6	6
LE PEDIRÍA UN FAVOR IMPORTANTE	(128)	(129)	(130)	(131)	(132)	(133)
Sí	1	1	1	1	1	1
No	2	2	2	2	2	2
FRECUENCIA DE REUNIÓN	(134)	(135)	(136)	(137)	(138)	(139)
Diariamente	1	1	1	1	1	1
Semanalmente	2	2	2	2	2	2
Mensualmente	3	3	3	3	3	3
Cada 3 meses	4	4	4	4	4	4
Cada 6 meses	5	5	5	5	5	5
Más de 6 meses	6	6	6	6	6	6
TIPO DE RELACIÓN						
Pariente	1. Sí. 2. No					
Conocido	1. Sí. 2. No					
Amigo	1. Sí. 2. No					
Compañero	1. Sí. 2. No					
Vecino	1. Sí. 2. No					
¿DÓNDE VIVE?	(170)	(171)	(172)	(173)	(174)	(175)
< de 10 min	1	1	1	1	1	1
< de 30 min	2	2	2	2	2	2
De ½ a 1 hora	3	3	3	3	3	3
De 1 a 2 horas	4	4	4	4	4	4
A más de 2 horas	5	5	5	5	5	5
Fuera de						
Cuapiaxtla	6	6	6	6	6	6
En mi casa	7	7	7	7	7	7

OCUPACIÓN	(176)	(177)	(178)	(179)	(180)	(181)
ESTUDIOS	(182)	(183)	(184)	(185)	(186)	(187)
Sin estudios	0	0	0	0	0	0
Básicos	1	1	1	1	1	1
Medios	2	2	2	2	2	2
Universidad	3	3	3	3	3	3

[Para los encuestadores]

**59. Generador de nombres**

**60. Densidad (número de vínculos efectivos) (188)**

(188) \_\_\_\_

**61. Multiplicidad (número de vínculos múltiples) (189)**

(189) \_\_\_\_

**62. Escala de intensidad reticular general (EIR) (190)**

- PUNTOS: parentesco, lugar de trabajo, pertenencia a un grupo corporado e informal, lealtad territorial.
- OBJETIVO: medida de densidad y multiplicidad (complemento de la observación cualitativa). Cada pregunta puntúa 1 si se concluye afirmativamente sobre ella; si se contesta negativamente, puntúa 0 (Anotar la puntuación en el recuadro). La primera pregunta la debe responder el encuestador.

1. ¿Está integrado el sujeto en una piña?
2. ¿Viven por lo regular sus parientes en el vecindario (al menos dos familias, además de la propia)?
3. ¿Sale con frecuencia con sus parientes en los ratos de ocio (al menos dos)?

Observaciones:

Puntuación obtenida:

(190) \_\_\_\_

**63. Escala de intensidad reticular** (sólo para los que trabajan) (191)

- Seguir las mismas instrucciones que para la pregunta anterior
1. ¿Está integrado el sujeto en una piña?
  2. ¿Viven por lo común sus parientes en el vecindario (al menos dos familias, además de la propia)?
  3. ¿Sale con frecuencia con sus parientes en los ratos de ocio (al menos dos)?
  4. ¿Viven en su misma colonia al menos dos compañeros de trabajo?
  5. ¿Viven en su misma colonia al menos dos compañeros de trabajo de su mismo sexo?
  6. ¿Se reúne con compañeros de trabajo en horas de ocio?
  7. ¿Trabaja en el mismo sitio que algunos de sus parientes?

Observaciones:

Puntuación obtenida:

(191) \_\_\_\_

**64. Indicador de relación** (192)

- Seguir las mismas instrucciones que para las dos preguntas anteriores, pero el informante sólo tiene que contestar la pregunta número 5.
1. El individuo es miembro de un grupo de alta densidad que forme parte de la red
  2. Mantiene vínculos con dos tercios de la red
  3. Mantiene relación de parentesco con al menos tres miembros de la red
  4. Vive en el mismo barrio o zona que el individuo de anclaje de la red
  5. ¿Trabaja o estudia en Cuapiaxtla?

Observaciones:

Puntuación obtenida:

(192) \_\_\_\_

**65. Trabajo (193)**

Señale el inciso que corresponda a la actividad laboral o académica del informante.

0. Vive y trabaja en el pueblo siempre
1. Vuelve a su casa en el pueblo todos los días para comer y dormir
2. Vuelve al pueblo todos los días para dormir
3. Vuelve a su casa en el pueblo sólo los fines de semana
4. Vuelve a su casa en el pueblo sólo en vacaciones
5. Vive en la ciudad y vuelve al pueblo sólo alguna vez
6. Ya no tiene casa en el pueblo y cuando va se queda en casa de familiares

(193) \_\_\_\_

**66. Contactos (194)**

Las personas con las que trata son:

0. Contactos sólo en el pueblo
1. Contactos en el pueblo y otros pueblos cercanos
2. Contactos en el pueblo y en la ciudad
3. Contactos sólo en la ciudad
4. Contactos en la ciudad y otras ciudades cercanas
5. Contactos sólo en otras ciudades

(194) \_\_\_\_

**67. Modo de vida (195)**

1. Unidad primaria de producción (agricultura, pesca, pequeños servicios). Relaciones cooperativas entre compañeros de profesión. Familia implicada en la producción. Autoempleo. Escaso tiempo libre; cuanto más se trabaja, más se gana. Redes sociales estrechas. Rasgo ideológico: LA FAMILIA.
2. Empleo en un sistema de producción que no es controlado por los trabajadores. Se trabaja para ganar un sueldo y poder disfrutar de períodos de tiempo libre. Relaciones laborales separadas del ámbito familiar. Cierta movilidad laboral. Redes estrechas de solidaridad con los compañeros y los vecinos. Rasgo ideológico: EL OCIO.
3. Profesión cualificada, capaz de controlar la producción y de dirigir los trabajos de otras personas. Tiempo de vacaciones dedicado al trabajo. Se trabaja para ascender en la jerarquía y adquirir más poder. Actitud competitiva con los colegas. Rasgo ideológico: EL TRABAJO.

(195) \_\_\_\_

**68. Información sobre los participantes en la entrevista:**

Nombres de los interlocutores:

Nombre del entrevistador:

Roles y relaciones entre los interlocutores (196):

1. Familiares
2. Amigos
3. Vecinos
4. Compañeros
5. Conocidos
6. Relación múltiple
7. Relación nacida de la misma entrevista
8. Otros
9. No procede

(196) \_\_\_\_

Roles y relaciones entre el entrevistador y el entrevistado (197):

1. Familiares
2. Amigos
3. Vecinos
4. Compañeros
5. Conocidos
6. Relación múltiple
7. Relación nacida de la misma entrevista
8. Otros

(197) \_\_\_\_

Roles y relaciones entre los entrevistados y la audiencia (sólo audiencia sin intervención activa) (198):

1. Familiares
2. Amigos
3. Vecinos
4. Compañeros
5. Conocidos
6. Relación múltiple
7. Relación nacida de la misma entrevista
8. Otros
9. No hay audiencia

(198) \_\_\_\_